

Panorama Geopolítico de los Conflictos 2012

Instituto Español de Estudios Estratégicos

ieee.es
Instituto Español de Estudios Estratégicos



MINISTERIO DE DEFENSA



MINISTERIO DE DEFENSA

PANORAMA GEOPOLÍTICO DE LOS CONFLICTOS 2012

INSTITUTO ESPAÑOL DE ESTUDIOS ESTRATÉGICOS

CATÁLOGO GENERAL DE PUBLICACIONES OFICIALES
http://publicacionesoficiales.boe.es/

Edita:

MINISTERIO DE DEFENSA
SECRETARÍA GENERAL TÉCNICA

www.bibliotecavirtualdefensa.es

© Autor y editor, 2012

NIPO: 083-12-212-0 (edición papel)
ISBN: 978-84-9781-789-9 (edición papel)
NIPO: 083-12-210-X (edición en línea)

NIPO: 083-12-211-5 (edición libro-e)
ISBN: 978-84-9781-790-5 (edición libro-e)

Depósito Legal: M-37740-2012
Imprime: Imprenta Ministerio de Defensa
Tirada: 500 ejemplares
Fecha de edición: febrero 2013

Las opiniones emitidas en esta publicación son exclusiva responsabilidad del autor de la misma.
Los derechos de explotación de esta obra están amparados por la Ley de Propiedad Intelectual. Ninguna de las partes de la misma puede ser reproducida, almacenada ni transmitida en ninguna forma ni por medio alguno, electrónico, mecánico o de grabación, incluido fotocopias, o por cualquier otra forma, sin permiso previo, expreso y por escrito de los titulares del © Copyright.

En esta edición se ha utilizado papel libre de cloro obtenido a partir de bosques gestionados de forma sostenible certificada.

MINISTERIO
DE DEFENSA

INSTITUTO ESPAÑOL
DE ESTUDIOS ESTRATÉGICOS

PANORAMA GEOPOLÍTICO DE LOS CONFLICTOS 2012

Las ideas contenidas en este trabajo son responsabilidad de sus autores, sin que reflejen, necesariamente, el pesamiento del IEEE, que patrocina su publicación

SUMARIO

INTRODUCCIÓN ¿POR QUÉ UN ANÁLISIS GEOPOLÍTICO?
Miguel Ángel Ballesteros Martín

CAPÍTULO I
EL SAHEL: PARADIGMA DE CONFLICTIVIDAD
Emilio Sánchez de Rojas Díaz

CAPÍTULO II
EL CONFLICTO DE CHIPRE: UN OBSTÁCULO EN LAS RELACIONES ENTRE LA OTAN Y LA UNIÓN EUROPEA
Blanca Palacián de Inza

CAPÍTULO III
LÍBANO: UN PAÍS EN PERMANENTE RECONSTRUCCIÓN
Enrique Silvela Díaz-Criado

CAPÍTULO IV
SIRIA: DESLIZÁNDOSE HACIA EL CAOS
Mario A. Laborie Iglesias

CAPÍTULO V
EL KURDISTÁN TURCO: CONFLICTO INACABABLE EN UNA REGIÓN CONVULSA
Francisco J. Ruiz González

CAPÍTULO VI
IRAK: EQUILIBRIO SOBRE EL ABISMO
José Luis Calvo Albero

CAPÍTULO VII
IRÁN: POLÍTICA EXTERIOR Y CONFLICTO
Federico Aznar Fernández-Montesinos

CAPÍTULO VIII
DARFUR: EL CONFLICTO OLVIDADO DE SUDÁN
Jesús Díez Alcalde

CAPÍTULO IX
NIGERIA Y EL GOLFO DE GUINEA: INCIERTOS PROTAGONISTAS DE LA INSEGURIDAD EN ÁFRICA
Jorge Bolaños Martínez

CAPÍTULO X
LA REGIÓN DE LOS GRANDES LAGOS: EL DESAFÍO GEOPOLÍTICO DEL SIGLO XXI
Ignacio J. García Sánchez

CAPÍTULO XI
YEMEN
Ignacio Matalobos González de la Vega

CAPÍTULO XII
AFGANISTÁN: EL AVANCE DE LA TRANSICIÓN
Francisco José Berenguer Hernández

CAPÍTULO XIII
LAS ZONAS CALIENTES DEL CONO SUR AMERICANO: LA PATAGONIA, LA REGIÓN DEL IGUAZÚ, LAS CARRETERAS INTEROCEÁNICAS
Miguel Ángel Serrano Monteavaro

CAPÍTULO XIV
SRI LANKA
María José Caro Bejarano

CAPÍTULO XV
MAR MERIDIONAL DE CHINA
Alejandro MacKinlay Ferreirós

INTRODUCCIÓN
¿POR QUÉ UN ANÁLISIS GEOPOLÍTICO?

Miguel Ángel Ballesteros Martín

El Instituto Español de Estudios Estratégicos presenta su Panorama Geopolítico de los Conflictos 2012, en el que los analistas del IEEE, junto con algunos colaboradores, analizan conflictos de quince regiones. Estos se unen a los doce analizados el pasado año, si bien hay algunos como los de Afganistán y Siria que aunque ya fueron estudiados en 2011, aparecen de nuevo en esta edición debido a los importantes acontecimientos que han ocurrido en los últimos meses.

EL CARÁCTER GEOPOLÍTICO DE LOS CONFLICTOS

La mayor parte de los conflictos, sean activos o congelados, requieren un análisis geopolítico para su comprensión. Unos porque no se circunscriben a un territorio nacional sino porque, como los que tienen lugar en el Sahel, tienen carácter trasnacional. En este caso están también los conflictos del Kurdistán que ocupa una región geopolítica con territorios en Turquía, Siria, Irak, Irán e incluso Armenia, que posee un pequeño enclave kurdo. Otros conflictos requieren este tipo de análisis porque, aunque limitan su actividad a un único país como es el caso de Chipre, involucra a otros como Grecia y Turquía, sin olvidar que ahora el conflicto de Chipre afecta a la política de la UE.

En un alto porcentaje de los conflictos hay potencias externas que actúan a través de alguna de las partes. Este es el caso de Siria donde países como Irán, Arabia Saudí o Turquía mantienen un protagonismo nada despreciable. Otro caso es el de aquellos conflictos que enfrentan a varios países, como sucede con las reclamaciones de soberanía por parte de China, Filipinas o Vietnam de los archipiélagos de Paracelso y Spratly.

Por otro lado, las consecuencias de los conflictos con frecuencia se salen de los márgenes de su dibujo natural para salpicar a toda la región geopolítica e incluso a otras más alejadas. Este es el caso de la guerra civil siria que puede llegar a desestabilizar el delicado equilibrio interno libanés y, por extensión, el de una parte importante de la región de Oriente Próximo.

La UE en su estrategia europea de seguridad[1]: *Una Europa segura en un mundo mejor,* identifica los conflictos regionales como una de las principales amenazas, indicando la transcendencia que pueden llegar a tener para la seguridad europea e internacional, debido a que pueden degenerar en extremismo, terrorismo y descomposición del Estado, ofreciendo así oportunidades a la delincuencia organizada. Advierte incluso, que la inseguridad regional causada por los conflictos puede alimentar la demanda de armas de destrucción masiva. Esta es una de las consecuencias que podría tener el conflicto de Irán a causa de la ausencia de control de su controvertido programa nuclear.

[1] Una Europa segura en un mundo mejor. Estrategia europea de seguridad. Documento propuesto por Javier Solana y adoptado por los jefes de Estado y de Gobierno en el Consejo Europeo celebrado en Bruselas el 12 de diciembre de 2003.

La experiencia demuestra que gran parte de los conflictos que se han desarrollado en las últimas décadas han debilitado a los Estados donde han tenido lugar, lo que ha favorecido la aparición de grupos terroristas. Un buen ejemplo ha sido la guerra de Libia que junto con la revuelta tuareg en Azawad y el golpe de Estado del capitán Amadou Sanogo en Mali, han debilitado el gobierno de Bamako, lo que ha sido aprovechado por organizaciones terroristas como Al Qaeda en el Magreb Islámico (AQMI), el Movimiento por la Unidad de la Yihad en África Occidental (MUYAO) o por el grupo yihadista tuareg Ansar Dine.

En todos los casos citados, resulta imprescindible un enfoque geopolítico para comprender las causas de cada conflicto y sus posibles soluciones.

LA IMPORTANCIA DE LA GEOPOLÍTICA PARA EL ANÁLISIS DE LOS CONFLICTOS

Todo conflicto se produce en un espacio geopolítico, entendiendo como tal, el área geográfica donde interactúan factores geográficos y políticos que conforman una sucesión de acontecimientos. La responsable del estudio de esos espacios es la geopolítica que, según Mackinder, estudia la influencia de las grandes masas continentales en la historia y la política de los pueblos. Por su parte según las teorías de Mahan, la geopolítica se preocupa por la influencia del dominio de los mares en el encumbramiento internacional de los Estados, por la integración económica en un espacio plurinacional y por la integración física de una región como es el caso de la UE.

En todo espacio geopolítico actúan los factores de la geografía y de la política. Pierre Celerier clasificó los factores a estudiar en dos categorías interrelacionadas: estables y variables. A la primera pertenecen la geografía física y humana; mientras que el factor económico y el socio-político, los considera variables.

Todo conflicto tiene unos antecedentes históricos donde se encuentran algunas de las claves que nos facilitan su comprensión y el camino para la solución.

Pero la geopolítica no solo debe valorar factores intrínsecos a ella, sino que también debe analizar las relaciones con la historia, la tecnología y las ideologías dominantes. Lucien Febvre[2] dice que «hablar de espacio es hablar de geografía y hablar de tiempo es hablar de historia». Para el catedrático de la Universidad de Barcelona, Vicens Vives[3], «la paz y la guerra dependen de la geohistoria con la cual encaminan los asuntos exteriores los consejos de ministros, las cancillerías y los estados mayores». Añadiendo en esta misma obra

[2] FEBVRE, Lucien: Combates por la historia; Esplugas de Llobregat, 1970, p. 65.
[3] VICENS VIVES, Jaime: Tratado general de geopolítica. Ed. Vicens-Vives, Barcelona, 1981 5ª edición, pp. 24 y 26

que «más que un sentido histórico ha de existir, pues, completándolo, perfeccionándolo, un sentido geohistórico».

La *Estrategia Española de Seguridad*[4], que en el momento de escribir estas líneas está en proceso de revisión, identifica los conflictos armados como una amenaza a la seguridad nacional, indicando que aunque la mayoría de los enfrentamientos violentos son hoy intraestatales, sus consecuencias desbordan las fronteras. Con frecuencia estos conflictos están relacionados con los llamados Estados fallidos, con las actividades ilícitas de actores tanto estatales como no estatales, con las tensiones interétnicas y culturales o con la competencia por recursos naturales escasos. La estrategia advierte que en los próximos años España puede tener que participar en diferentes tipos de conflictos armados, en los que el papel de las Fuerzas Armadas resultará esencial.

El 96% de los conflictos que han tenido lugar después de la II Guerra Mundial han sido intraestatales. Ejemplo de ello son la mayor parte de los conflictos que se analizan en este libro: Mali, Chipre, Siria, Darfur, Afganistán y el problema kurdo, en la medida que se convierte en un problema intraestatal para Turquía, Siria, Irak o Irán. Pero si hay un paradigma de este tipo de conflictos en este momento, ese es Irak tras la salida de las últimas tropas estadounidenses del país.

En términos generales, las Naciones Unidas han demostrado su eficacia para pacificar o al menos promover el alto el fuego en las guerras convencionales entre Estados, pero su eficacia para pacificar los conflictos bélicos intraestatales es muy relativa. Así lo demuestra la imposibilidad de llegar a un cese el fuego eficaz en el caso de Siria, ni siquiera después de que el mediador de la ONU, el argelino Lajdar Brahimi, hubiera llegado a un acuerdo con las partes para detener la violencia durante la Fiesta del Cordero en octubre de 2012, después de que el anterior mediador Kofi Annan renunciara al cargo reconociendo su fracaso y el de la ONU.

En el conflicto de Siria, ni siquiera es posible llegar a aprobar resoluciones con importantes medidas de presión sobre el régimen de Bashar al Assad ante las reticencias de Rusia y China, a pesar de los 60.000 muertos causados desde el inicio de la revuelta, en marzo de 2011, a los que hay que añadir más de 250.000 refugiados según Naciones Unidas.

Las soluciones, que en esos casos deben ser geopolíticas, son muy complejas por los diferentes intereses y puntos de vista de los actores internacionales que tienen capacidad para influir en el conflicto, pudiendo incluso llegar a imponer la paz, acogiéndose al concepto de «responsabilidad de proteger».

[4] Estrategia Española de Seguridad. Una responsabilidad de todos, aprobada por el Consejo de Ministros el 24 de junio de 2011.

En lo que suelen coincidir todos los observadores internacionales es en los peligros que comporta para la paz y la seguridad global, la mayor parte de los conflictos, independientemente de su localización.

La Alianza Atlántica, en su Concepto Estratégico de 2010[5], manifiesta su preocupación por las crisis y los conflictos existentes fuera de sus fronteras, que pueden suponer una amenaza directa para la seguridad del territorio de la Alianza y de sus ciudadanos.

Todos estos argumentos nos llevan a considerar la necesidad de un análisis geopolítico de los conflictos, en lugar de realizarlo solo en clave local. Lacoste[6], fundador del Instituto Francés de Geopolítica, nos dice que eso que llamamos actualidad no es más que una sucesión de acontecimientos que obligan no solo a evocar los países donde acaban de producirse, sino también a recolocarlos en una cadena más o menos compleja de causalidades que constituyen un razonamiento geopolítico.

¿QUÉ IMPLICA HACER UN ANÁLISIS GEOPOLÍTICO?

Geopolítica es un concepto acuñado por el geógrafo sueco Rudolf Kjellen en 1899, que según G.J. Martín, es, esencialmente, un cuerpo de ideas desarrollado en un determinado territorio que pretende la maximización de los propios fines. El núcleo de esta disciplina es el poder.

Para concretar más esta definición de geopolítica, hay que considerándola la ciencia que persigue la definición de la política nacional o internacional basándose en el estudio sistemático del escenario geográfico, y de otros factores como los económicos, humanos, sociopolíticos, etc. A esta definición habría que añadir que, en un mundo globalizado, el espacio geográfico natural para el análisis es la región geopolítica, entendida como un territorio delimitado y continuo, en el que los mares no separan sino que son una vía de comunicación. Es un territorio donde hay interacción entre sus partes, aunque en unas ocasiones sea de competencia y en otras de complementariedad. Un territorio con un grado de organización interna (entropía) donde lo que ocurre en una parte de la región tiene consecuencias en otras. Es un territorio donde hay áreas de transición y discontinuidades. Todas estas características no implican necesariamente una unidad política, ni tampoco la solidaridad económica. El Mediterráneo Occidental, la UE y Oriente Próximo son algunos ejemplos de regiones geopolíticas que cumplen todas las características citadas.

[5] Strategic Concept For the Defence and Security of The Members of the North Atlantic Treaty Organisation aprobado por los jefes de Estado y de Gobierno en Lisboa el 22 noviembre de 2010.
[6] LACOSTE, Yves: ¿Por qué Hérodoto? Crisis de la geografía y geografía de la crisis, en Geografías, ideologías y estrategias espaciales, Dédalo Ediciones, Madrid, 1977, p. 53.

La geopolítica se preocupa por el cambio y el conflicto, la evolución y la revolución, el ataque y la defensa, la dinámica de los espacios terrestres y de las fuerzas políticas que luchan en ellos por sobrevivir.

La regiones geopolíticas constituyen en sí mismas un sistema de países interconectados, donde lo que ocurre en uno tiene consecuencias para otros de la región, sin olvidar que en cada región es normal encontrar núcleos de poder, generalmente estatales, que juegan un papel importante en los conflictos de la zona para asegurar su liderazgo e influencia en la región. Todo ello sin olvidar los intereses y las influencias de las potencias mundiales que aun no perteneciendo a esas regiones geopolíticas si tienen sus propios intereses y las capacidades para influir en los conflictos. El grupo de países con esta capacidad se está incrementando con los países emergentes, especialmente los denominados BRIC: Brasil, Rusia, India y China a los que se está incorporando Sudáfrica.

La geopolítica tiene una serie de constantes que están siempre presentes en todo análisis: el territorio como espacio vital donde tiene lugar la actividad objeto de análisis; las fronteras no como limites, sino como zonas en las que se producen relaciones de continuidad; la posición en el globo que va a condicionar las relaciones con otros Estados y la estabilidad en la que el elemento clave es la seguridad.

A diferencia de la geografía política, que nos aporta fotografías estáticas de la situación de un conflicto, la geopolítica es una disciplina dinámica que tiene en cuenta los acontecimientos de cada momento y sus consecuencias. La perspectiva que debemos adoptar, según Gallois, nos lleva al plano internacional, donde lógicamente se producirá un enjambre de influencias mutuas entre las distintas «políticas de poder». El secretario general de la ONU, Ban Ki-moon ha denominado al conflicto de Siria «guerra por poderes entre sunitas y chiitas, entre Arabia Saudí e Irán»[7].

El análisis geopolítico descansa sobre parámetros que conviene tener en cuenta, como son las fuerzas en el conflicto analizado y sus apoyos. También es necesario realizar un análisis de las intenciones profundas de los actores, su filosofía, la historia y las ideologías predominantes. Así, las revueltas árabes han sido inspiradas y propagadas por jóvenes que buscaban una mayor libertad empleando las redes de comunicación, pero han terminado siendo desplazados por las raíces y los sentimientos religiosos que predominan en esos países.

André-Louis Sanguin[8], indica que resulta clave al estudiar los procesos políticos, saber cómo y por qué está organizado el territorio político. El espacio político es escenario de un juego de fuerzas centrípetas y centrífugas. Las primeras tienden a promover la cohesión interna del territorio, mientras que

[7] Dawn.com Opinión. 23/10/2012. http://dawn.com/opinion.
[8] SANGUIN, André-Louis: Geografía política, Ed. Oikos-tau, Barcelona, 1981.

las segundas impiden o dificultan la integración fecunda de un pueblo y de su espacio.

Según el Almirante Lepotier, los fenómenos geopolíticos y geoestratégicos tienden a unificarse gracias a tres factores ineludibles: la geografía física, que proporciona el marco de los fenómenos, la geografía humana, que aporta el ambiente social y la geografía económica, que suministra los medios para la acción.

Es importante observar la posición en el globo de los conflictos y ver que la mayoría están en el hemisferio Norte, con un gran número de ellos en África, donde abundan los Estados débiles o fallidos como Somalia, y en Oriente Medio y Asia donde se sitúan en Estados colchón como Afganistán o en zonas de choque religioso como Cachemira. En todo caso, un alto porcentaje está en lo que el estadounidense Saul Bernard Cohen[9] denominó cinturones de quiebra: el de Oriente Medio y el Sudeste asiático. Muchos de ellos tienen lugar en la región que Huntington denominó civilización islámica, pero no son tantos los que tienen su causa en el choque de civilizaciones, entendido como choque de culturas. Los conflictos proliferan con más facilidad en las regiones menos desarrolladas económica y culturalmente.

España pertenece a dos regiones geopolíticas claras: Europa y de forma especial a la UE, y el Mediterráneo, especialmente, al Mediterráneo Occidental. Por tanto se ve afectada de manera muy especial por todos los conflictos que tienen lugar es estas regiones.

El término *ecúmene* designaba en la antigüedad el mundo conocido desde la península ibérica hasta Extremo Oriente. En la actualidad designa a las zonas habitadas y habitables de la Tierra. Las sociedades se desarrollan sobre ecúmenes muy distintos que por sus especiales características adoptan diferentes estructuras socio-políticas.

Cohen[10] sitúa en el cinturón de quiebra de Oriente Medio cuatro poderes regionales: Irán, Turquía, Egipto e Israel, a los que hoy en día deberíamos añadir Arabia Saudí como líder islámico, en una región donde el islam político cada vez gana más terreno. Egipto se está distanciando de Israel y EE. UU. para, de forma pragmática, recuperar el liderazgo árabe que perdió con la firma del Tratado de paz de 1979 con Israel. Irán, no contento con dominar el golfo pérsico, aspira a dominar todo Oriente Medio, a través de su influencia sobre los chiitas y grupos afines, aprovechando la libertad de acción que le otorgan sus recursos energéticos y gracias a su programa nuclear. Es previsible que en poco tiempo logre tener la tecnología necesaria para fabricar bombas nucleares, que por si

[9] COHEN, Saul Bernard: Geografía y política en un mundo dividido, Ed. Ejército, Madrid, 1980, p. 428
[10] Ibídem, p. 436

misma aunque no llegue a hacerlo, ya le otorgaría la disuasión nuclear *de facto*, que ya tiene Israel. Esto les convierte en las principales potencias militares de la región. Por su parte Turquía, tiene las fuerzas armadas convencionales más grandes de la región y una gran capacidad de influencia de su modelo político que ha sabido combinar la practica del islam con un buen nivel de desarrollo.

Para Cohen[11], lo peculiar de los cinturones de quiebra es su carácter fragmentario, política y económicamente, debido a las diferencias históricas, culturales y políticas. Este autor[12] considera decisiva la necesidad de mantener posiciones en el mundo marítimo dentro de los cinturones de quiebra y en África. Considera también, que la primera perspectiva geopolítica global la realizó el filósofo prusiano Emmanuel Kant, quien sostenía que la naturaleza:

- Proveía para que el hombre pudiese vivir en todas las partes del mundo.
- Esparcía a los habitantes por medio de la guerra para que pudiesen poblar las regiones más habitables.
- Por los mismos medios, les obligaba a hacer la paz a unos con otros.

¿CÓMO GESTIONAR LOS CONFLICTOS?

Ya en 1994, en la Cumbre de Bruselas que celebró la Alianza Atlántica, se ofreció a NNUU. la posibilidad de llevar a cabo, siguiendo sus propios procedimientos, operaciones de mantenimiento de la paz y otras desarrolladas bajo la autoridad del Consejo de Seguridad o bajo la responsabilidad de la OSCE, incluso con tecnología de la Alianza. En su Concepto Estratégico de 1999[13] la OTAN indicaba que se esforzaría, en cooperación con otras organizaciones, en prevenir los conflictos. Con la experiencia de los once años siguientes, la Alianza aprobó en Lisboa su Concepto Estratégico de 2010 en el que establece que «la mejor manera de gestionar los conflictos es evitar que sucedan». Para eso la OTAN vigila y analiza continuamente el panorama internacional, para poder gestionar las crisis antes de que escalen y lleguen a ser conflictos bélicos, porque, aunque estén fuera de sus fronteras, pueden suponer una amenaza directa para la seguridad del territorio de la Alianza y de sus poblaciones. Por lo tanto, la OTAN pondrá en marcha, cuando sea posible y necesario, la gestión de crisis, sin olvidar la importancia de la estabilización de situaciones posteriores a los conflictos, que implica la reconstrucción y la ayuda al desarrollo.

Las lecciones aprendidas en estos años, especialmente en Afganistán y en los Balcanes occidentales, hace aconsejable gestionar las crisis y los posconflictos con un enfoque integral donde se combinen adecuadamente capacidades civiles y militares. Los errores cometidos en la gestión de los posconflictos

[11] COHEN, Saul Bernard, opus cit. p. 138.
[12] Ibídem p. 141,
[13] Consejo del Atlántico Norte, Concepto Estratégico de la Alianza aprobado en Washington el 23 de abril de 1999.

pueden generar una gran inestabilidad en las zonas afectadas e incluso en toda la región geopolítica.

Con frecuencia, el final del conflicto bélico no es más que el término de la primera fase, que en ocasiones es la más fácil de resolver. En la fase del posconflicto se llega a situaciones en las que se demanda un gran esfuerzo militar y civil con grandes aportaciones de ayuda al desarrollo, con la finalidad de crear unas condiciones de paz duradera y estable sin que sea necesaria la presencia de tropas internacionales. En esta fase es imprescindible la cooperación internacional, tanto civil como militar. Por otro lado, esta es la fase más larga y compleja.

La Alianza Atlántica fomenta la colaboración con otros actores internacionales, aplicando el concepto de seguridad cooperativa lo que favorece el análisis, la planificación y realización de actividades sobre el terreno, con el fin de maximizar la coherencia y la eficacia del esfuerzo internacional.

La contribución de cada país a la estabilización en la fase de posconflicto dependerá de su posición geopolítica respecto al mismo. Esto obliga a las organizaciones internacionales y gobiernos implicados a hacer un estudio geopolítico para saber qué se le puede pedir a cada país y cuáles son los obstáculos a remover. El objetivo es alcanzar soluciones estables y duraderas que faciliten la trasferencia de responsabilidades a las autoridades locales lo antes posible, sin que las operaciones militares se prolonguen en el tiempo, con el consiguiente desgaste de medios humanos y materiales y el cansancio de las opiniones públicas.

LOS CONFLICTOS ANALIZADOS EN ESTA OBRA

En esta edición del *Panorama Geopolítico de los Conflictos* hemos abordado el análisis de quince de los conflictos más importantes en la actualidad.

En el primer capítulo el coronel Emilio Sánchez de Rojas analiza el conflicto del Sahel que tiene lugar en el norte de Mali. Una zona dominada históricamente por los tuaregs, que en enero de 2012 lograron expulsar al Ejército de Bamako, declarando la independencia de Azawad. Esto propició un golpe de Estado que depuso al presidente Amadou Toumani Touré y dio la oportunidad para que los grupos yihadistas en esta zona del Sahel desplazaran al Movimiento Nacional de Liberación del Azawad (MNLA) de los tuaregs, quedando la región en manos de grupos terroristas, como AQMI, MUYAO o Ansar Dine. En este conflicto Argelia, Mauritania o Libia tienen un papel relevante al igual que las organizaciones internacionales de la zona, como la Comunidad de Estados de África Occidental (CEDAO) y la Unión Africana (UA) que, con el apoyo de la comunidad internacional, especialmente la UE, Francia y Estados Unidos, deberían facilitar una solución estable.

En el segundo capítulo, la analista Blanca Palacián estudia el conflicto de Chipre que, iniciado en los años 60, condujo a la partición de la isla en 1974. Esta isla ocupa una posición en el Mediterráneo de gran valor estratégico, a lo que hay que añadir los recursos energéticos recientemente descubiertos.

Este contencioso tiene importantes consecuencias internacionales, entre las que destaca la dificultad de la cooperación de la Alianza Atlántica y la UE, por los continuos bloqueos de Turquía y Chipre a la puesta en marcha de los acuerdos de Berlín Plus.

En el tercer capítulo, el teniente coronel Enrique Silvela analiza el siempre inestable Líbano en el que, a juicio del autor una política equivocada de Israel de culpabilizar al gobierno libanés por la falta de control sobre Hizbulá ha reforzado a sus milicias y constituye un factor unificador del pueblo libanés contra el enemigo común del sur. Hizbulá aparece en el mundo árabe como la organización que aguantó el embate de las Fuerzas de Defensa Israelíes (IDF), reforzando su papel de Estado paralelo, capaz de proporcionar servicios sociales a su población, conservando sus milicias como fuerzas de la resistencia y una gran influencia sobre la política libanesa.

En el cuarto capítulo, el teniente coronel Mario Laborie analiza la guerra en Siria, que lejos de adivinarse su final, no hace más que recrudecerse con lo que implica para la inestabilidad de Oriente Próximo, ya que todo lo que ocurre en ese país, tiene un valor crucial para sus vecinos y en especial para Israel y Líbano. En estas circunstancias, el conflicto, delimitado de acuerdo a la división sectaria de la población siria entre sunitas y chiitas, ha desintegrado el equilibrio social y político que sustentaba al régimen de Al-Assad. Mientras que los rebeldes encuentran su apoyo especialmente en la mayoría sunita, algunas minorías, alauíes y cristianos en particular, son consideradas elementos básicos para la supervivencia del régimen sirio.

En el quinto capítulo, el capitán de corbeta Francisco Ruiz analiza el Kurdistán turco, un conflicto que desde 1983 ha costado más de 30.000 muertos y para el que se está buscando una solución con la vista del gobierno turco puesta en la evolución de la situación en el «Gobierno Regional de Kurdistán» en Irak, que es lo más similar a un Estado independiente kurdo. El estatus final de Kirkuk, ciudad reclamada por kurdos, árabes y turcomanos apoyados por Turquía, es el principal motivo de disputa entre ellos. Por su parte el conflicto de Siria, que tradicionalmente ha sido el Estado más estable para la minoría kurda, podría propiciar la independencia *de facto* del Kurdistán sirio.

En el sexto capítulo, el coronel José Calvo Albero, trata el conflicto de Irak en el que confluyen las luchas étnicas de carácter religioso, con la actividad de grupos terroristas de carácter yihadista como Al Qaeda, y en el norte las dispu-

tas territoriales por la delimitación de la región autónoma kurda, que puede ver en la inestabilidad una oportunidad para lograr la independencia.

A las rivalidades étnicas de carácter religioso se suma la pugna por los recursos energéticos. En este ambiente la violencia no termina de desaparecer e incluso se recrudece. Pero la situación se agrava todavía más porque Irak se encuentra en medio de las múltiples líneas de tensión que recorren hoy en día Oriente Medio. En un hipotético caso de ataque israelí contra las instalaciones nucleares de Irán, la paz en el espacio aéreo iraquí se podría ver seriamente comprometido.

En el séptimo capítulo, el capitán de fragata Federico Aznar llega a la conclusión de que el problema de Irán no es de tipo religioso, aunque en ocasiones las demandas se vehiculen en este plano, sino de poder e influencia. Se presenta así como líder de un mundo, el chiita, que supera sus límites étnicos y territoriales. Apuesta por oriente para reequilibrar el juego de fuerzas y busca ser la gran potencia islámica desplazando definitivamente a países como Turquía, Pakistán o Arabia Saudí y disponer de un estatus equivalente al de la India. El régimen, que basa su legitimidad en la cohesión del chiismo y en la represión, ha impedido una oposición fuerte lo que hace difícil que pueda sucumbir ante movimientos como los de las «primaveras árabes». Por otro lado, el carácter nacionalista de Irán impide que cualquier cambio proceda de fuera. Su política de hechos consumados en lo que hace referencia al programa nuclear, deja como única solución viable y eficaz la negociación y la presión para que acepte una supervisión internacional creíble y fiable.

En el octavo capítulo, el teniente coronel Jesús Díez Alcalde estudia el conflicto de Darfur. Los habitantes de esta región sudanesa luchan por tener un reparto más equitativo del poder político y de la riqueza pero, a diferencia de Sudán del Sur, nunca han planteado su independencia. El conflicto, iniciado en 2003, ha causado una crisis humanitaria de enorme gravedad. El problema se recrudece con el enfrentamiento étnico de las tribus negras del este. Surgen nuevas alianzas de grupos armados en la región limítrofe de Kordofan, y se incrementa la lucha armada en la frontera con Sudán del Sur. Sin embargo, el nuevo escenario político tras la firma del *Documento de Doha para la Paz de Darfur* (DDPD), junto con la responsabilidad asumida por la Unión Africana y Naciones Unidas para avanzar en el proceso de paz son, frente a los factores de riesgo, la única esperanza para acabar con muchos años de lucha abierta en Darfur.

En el noveno capítulo, el analista Jorge Bolaños nos indica que tanto Nigeria como el golfo de Guinea están dentro de los objetivos prioritarios de Al Qaeda en el África occidental, amenazando una de las rutas alternativas para el suministro energético de Occidente. El yihadismo está tejiendo una red de organizaciones afines en la región con la que ya han colaborado los islamistas

nigerianos de Boko Haram. El mapa de los riesgos y amenazas a la seguridad en esa región se completa con conflictos internos estancados o latentes, un considerable auge de la piratería y la actividad del crimen organizado, que ha logrado consolidar la presencia de sus redes que trafican con personas, armas o drogas. La situación descrita explica la creciente importancia estratégica del golfo de Guinea para los países occidentales, que tratan de dar respuestas eficaces a los retos que presenta la región para la seguridad internacional.

El capitán de navío Ignacio García Sánchez ha elaborado el décimo capítulo en el que aborda la situación en la región de los Grandes Lagos, donde la situación parece encontrase en un punto sin retorno. El marco geopolítico y la situación económica internacional crean una coyuntura favorable para que, por primera vez esta región de África, de una vez por todas, rompa los vínculos con un destino que nunca ha querido pertenecerle. Su historia y cultura, los recursos naturales y las personalidades de sus líderes deben ser superados por la creciente pujanza de su juventud, en el que la mujer y la educación sean los pilares del futuro.

Una solución de los africanos para los africanos que supere una realidad que deje en el pasado el concepto tribal, racial, cultural y religioso, para sostener comunidades que se organicen y contribuyan al interés general de sus habitantes, donde la fortaleza de las instituciones sea un muro de contención a los profundos desafíos sociales a los que debe enfrentarse. La capacidad demostrada de crear organizaciones a nivel regional y continental, y su interés, cada vez mayor, de convertirse en un actor internacional debe ser el elemento fundamental que rompa las ataduras con un pasado que nunca les perteneció.

El desafío geopolítico esta planteado en el panorama estratégico de la segunda década del siglo XXI. Europa, y toda la comunidad atlántica tiene una responsabilidad, y esa responsabilidad pasa por favorecer los intereses generales de la región, apoyando un desarrollo basado en los principios y valores universales, además de favorecer la autonomía política y económica de la región que le permita un desarrollo equilibrado y sostenible que mire hacia el futuro, en el que la naturaleza y la dignidad humana sean los ejes del progreso.

El coronel Ignacio Matalobos ha desarrollado el capítulo décimo primero sobre el Yemen, que es analizado en el contexto de los sucesos recientes en la península de Arabia, de la lucha contra el terrorismo internacional y de la importancia de su localización geográfica en relación al tráfico marítimo de los recursos energéticos con origen o en tránsito por la región. La situación política interna de Yemen permite limitar la violencia a las fronteras internas y neutralizar la exportación de actividades terroristas. La comunidad internacional se mantendrá vigilante y proporcionará apoyo limitado a quienquiera que ocupe la Presidencia o tome el poder en Yemen. Por el contrario, una situación de caos que lleve al descontrol o

incremento de las actividades de Al Qaeda en la Península Arábiga (AQAP) u organizaciones asimiladas, supondrá muy probablemente una nueva intervención de alguna potencia o coalición internacional, con el muy probable apoyo en este caso de los países del Golfo, y en particular Arabia Saudita.

El teniente coronel Francisco Berenguer, aborda en el capítulo doce, el siempre preocupante conflicto de Afganistán. En él, las operaciones militares están quedando en segundo plano, dejando el protagonismo a las acciones encaminadas a favorecer la trasferencia de responsabilidad a las fuerzas armadas y policiales afganas en cada una de las provincias con la vista puesta en 2014, con la finalidad de consolidar el modelo político actual. En los planes actuales queda claro que el fin de la guerra es una cuestión afgana, aunque el acuerdo estratégico con Estados Unidos y la continuación de las contribuciones económicas pretenden facilitar que la estabilización se consolide. La duda es si las Fuerzas Armadas afganas serán capaces de actuar en solitario sin la colaboración de las fuerzas internacionales. Parte de las esperanzas se apoyan en las negociaciones para la reconciliación nacional para que los talibanes moderados se reintegren en la vida política del país. En cuanto al resultado de la misión, subrayar que la capacidad del yihadismo internacional ha disminuido radicalmente.

En el capítulo décimo tercero, el analista Miguel Ángel Serrano estudia el cono sur americano que en la actualidad oscila entre la cooperación con el mundo asiático (la Alianza Asia-Pacífico AAP), por una parte, y por la otra con los países árabes (la Alianza América del Sur y Países Árabes ASPA).

El futuro incierto que se cierne entonces sobre los países americanos aconseja regular los flujos de capital, y también de población, procedentes de aquellos países de fuera de su área.

La analista María José Caro aborda, en el capítulo décimo cuarto, el conflicto de Sri Lanka en donde el conflicto étnico tamil finalizó en mayo de 2009 tras casi tres décadas, al lograr el gobierno nacional acabar con la guerrilla y la muerte de sus dirigentes. En el plano político, el gobierno mantiene una importante presencia militar en la provincia del Noreste. En septiembre de 2012 las elecciones locales de la provincia Oriental reforzaron la representación del gobierno en detrimento de los grupos políticos de la minoría tamil, mayoritaria de las provincias del norte y del este. Esto supone un riesgo de que el gobierno ignore las demandas tamiles de una mayor descentralización de poderes. Con la adopción de ciertas políticas en la provincia del Norte, se están produciendo cambios fundamentales en la cultura, la demografía y la economía. Estos enfoques excluyen a la población local y descuidan sus necesidades de seguridad económica, física y cultural y solo alimentan los agravios que pueden derivar en violencia en el futuro.

El capitán de navío Alejandro MacKinlay analiza los potenciales conflictos en el Mar Meridional de China, como son las reclamaciones de soberanía sobre

los archipiélagos de Paracelso y Spratly y la multitud de islotes, con sus aguas territoriales por parte de China, Vietnam, Filipinas, Malasia y Brunéi, sin olvidar a Taiwán que aspira al control del 90% de las aguas de ese mar. El crecimiento económico de China, le está permitiendo reforzar sus fuerzas armadas y más concretamente su marina. A esto hay que añadir que cada vez actúa con mayor firmeza y agresividad en los contenciosos con las naciones en su entorno, alterando el equilibrio de poderes en la zona. Para EE.UU. el desafío es mantener y reforzar su presencia en la región sin provocar una reacción de China que le pueda llevar a incrementar aún más su poder militar.

La mayor parte de los conflictos son de carácter estratégico, en donde el tiempo lejos de ser un elemento de estabilización resulta un factor de debilitamiento de las estructuras estatales, que solo favorece a grupos como Al Qaeda, que dispone de una geoestrategia planetaria a la que se debe prestar atención.

CAPÍTULO I

EL SAHEL: PARADIGMA DE CONFLICTIVIDAD

Emilio Sánchez de Rojas Díaz

Resumen

La reciente rebelión sufrida en Mali durante el primer semestre de 2012 dio lugar a la declaración de independencia del Norte por parte de los rebeldes tuareg, que posteriormente fueron desplazados por AQMI y grupos islamistas como Ansar Dine y MUJAO. Una rebelión propiciada por dos eventos: la guerra de Libia y el golpe de Estado del capitán Amadou Sanogo. Pero el Sahel tiene un largo historial de revueltas tuareg –que se remontan a la época colonial–, acuerdos incumplidos de paz, y nuevas acciones violentas, en una zona donde los recursos naturales –vitales y minerales– son clave para la seguridad. La corrupción ha desviado los fondos destinados a la ayuda humanitaria, y el terrorismo, la delincuencia trasnacional y los tráficos diversos se mezclan en un juego donde el *agravio* histórico se emplea como *justificación* del inicio de las citadas revueltas, pero las *reclamaciones* buscan su racionalidad en el *beneficio*.

Palabras clave:

Ansar Dine, AQMI, Mali, Mauritania, MNLA, MUJAO, Níger, tuareg.

Abstract

The recent rebellion suffered in Mali during the first semester of 2012, which has resulted in the Declaration of Independence of Northern Mali, by Tuaregs rebels, and their subsequent displacement by AQIM, and Islamist groups such as Ansar Dine and MUJAO, prompted by two events: the war of Libya and the captain's Amadou Sanogo coup d'etat. But Sahel has a long record of Tuaregs jumbled - dating back to the colonial time -, peace agreements unfulfilled, and new revolts, in an area where the natural resources - vital and minerals - are key for security. The corruption has diverted funds dedicated to humanitarian aid, and where terrorism, transnational crime and trafficking blend. All in a game where the historic *grievance* is employ to justify the initiation, but claims are seeking a rational *greed*.

Key Words:

Ansar Dine, AQIM, Mali, Mauritania, MNLA, MUJAO, Niger, Tuareg.

INTRODUCCIÓN

La Estrategia Española de Seguridad señala tres zonas vitales para los intereses españoles en las próximas décadas: «el Sahel, el Cuerno de África y el Golfo de Guinea».

La DDN 1/2012 indica que «la seguridad de España y la plena estabilidad mediterránea solo se logrará si su entorno inmediato, Oriente Medio y el Sahel, se mueven en la dirección adecuada, y si se asegura el control de tráficos ilícitos…».

Sahel es una palabra árabe que significa «frontera» o «avanzada», entre el África Blanca y Negra; una región geográfica y climática al sur del Sáhara, y al norte de las sabanas y selvas. En un sentido geopolítico, es el área geográfica que ocupa el cinturón sur del desierto del Sáhara, donde se encuentran los asentamientos tuareg. Adoptamos esta definición de la Unión Europea, que incluiría Mauritania, Mali y Níger como los tres estados del núcleo del Sahel (Simon, Mattelaer, & Hadfield, 2012). Las tres T del Sahel –Tráficos, Tuareg, Terrorismo– potencian el conflicto.

David Gutelius, indicaba en 2009: «Hoy nos enfrentamos con una situación incierta, compleja y cambiante en los países que se extienden por la región del Sáhara…». Aunque algunos factores parezcan nuevos, como el descubrimiento y explotación de los recursos naturales, una nueva franquicia de Al-Qaida, y las revueltas en Níger y Mali son los nuevos hilos de una trama mayor que permanece con el tiempo (Gutelius, 2009).

El académico nigeriano Ikelegbe describe el colonialismo como «el hacha que desarraigó la tradición africana, dejando a la población a la deriva, con escasas posibilidades de extraer experiencias del pasado» (Huband, 2001). El conflicto tuareg nace durante la colonización francesa y, tras la independencia, se vio agravado por los sucesivos fracasos de los gobiernos a la hora de cumplir con los acuerdos alcanzados con los tuaregs. En 1958, los tuaregs acordaron deponer las armas a cambio de disponer de su propio territorio independiente en el Sáhara, pero la independencia de Níger y Mali en 1960 cortó pronto ese sueño, y su rebelión ha estado activa desde 1960 hasta finales de la década de 2000, con poco progreso real en un sentido o en otro (Wing, 2012).

Conflictos y fragilidad están íntimamente relacionados. Aunque no todos los países frágiles terminan en guerra civil, la conflictividad está presente de forma latente y, en otros muchos casos, el riesgo de violencia. El conflicto puede ser entendido como un proceso que necesita tres elementos fundamentales para su existencia y propagación (Reynal-Querol, 2009):

- Un conflicto violento se desencadena por un *evento inesperado*. Un cambio que provoca su aparición, lo que explica por qué se inicia hoy, y no ayer.

- Los conflictos tienen *mecanismos de propagación* que hacen que los mismos continúen. En este contexto, pueden ser diferencias sociales, divisiones étnicas, represión política, etc.
- Todos los conflictos necesitan *financiación*.

La fragmentación de Mali es una *consecuencia imprevista* de la guerra de Libia, *evento* que muestra la importancia de los actores –regionales y externos– para la estabilidad del Sahel. Parafraseando a Carmen Iglesias, «Los políticos meten la mano en la Historia con fines a corto plazo, fines divisorios… se trata de la indulgencia asimétrica: si los crímenes vienen de los otros son crímenes, si vienen de los míos no lo son». El poder corrompe –asevera Iglesias– porque «se pierde el sentido de la realidad».

Pero nos falta el mecanismo de propagación y financiación. «Beneficio y agravio» son dos argumentos teóricos sobre las causas de la guerra civil, presentados por los estudiosos de los conflictos armados (Collier & Hoeffler, 2000). El trato recibido por los tuaregs, y el incumplimiento por parte del gobierno de los términos de los diversos acuerdos de paz alcanzados, han sido *agravios* utilizados sistemáticamente como justificación del inicio de las revueltas, pero las crecientes reclamaciones económicas hacen pensar que la avidez de *beneficio* está igualmente presente, y que las revueltas responden a un análisis racional coste-eficacia. Por otro lado la *financiación*, es decir, el acceso preferente a los jugosos recursos financieros del secuestro de occidentales, el tráfico de drogas y armas, y otras clases de delincuencia tradicional, han sido determinante para la evolución final del conflicto, con la intervención decisiva del AQMI y otros grupos islamistas como Ansar Dine y MUJAO.

Mauritania, Mali y Níger son ejemplos de países frágiles. Sufren un *catálogo de causas polemológicas*, que han resistido a la historia gracias a un delicado equilibrio que hoy parece roto. La inseguridad resultante de los enfrentamientos, la proliferación de grupos armados en la región y la inestabilidad política a raíz de un golpe de Estado militar en marzo de 2012, han dado lugar a que más de 250.000 malienses huyeran a países vecinos, a los que hay que sumar 174.000 desplazados internos. UNICEF ha recibido informes creíbles de que grupos armados en el norte de Mali reclutan centenares de niños con fines militares.

El secuestro, en noviembre de 2009, de los miembros de la ONG Barcelona Acció Solidaria, y, en octubre de 2011, de dos cooperantes españoles en Tinduf, principal campamento saharaui en el exilio, justifican aún más nuestro interés. En ambos casos la liberación se produjo bien tras el pago de rescate o tras la liberación de terroristas encarcelados, razón adicional para centrarnos en esta zona tan próxima en muchos sentidos.

ANTECEDENTES DEL CONFLICTO

Las justificaciones y las reclamaciones son clave para entender las razones de por qué estas revueltas han aumentado de frecuencia y violencia a lo largo del tiempo, hasta convertirse en rebeliones y guerras civiles. Históricamente, las poblaciones nómadas del Sáhara central han permanecido bajo el poder de los tuaregs, hasta la llegada del Imperialismo Europeo a finales del siglo XIX. Derrotados militarmente, los tuaregs se rinden a las tropas francesas tras una larga y dura resistencia. La primera rebelión tuareg nace en Níger entre 1916 y 1917. Las causas que se apuntan: una administración colonial francesa gravosa para los intereses y forma de vida de los tuaregs (*agravio*); la pertinaz sequía de 1913-14; los efectos de la primera guerra mundial; y la extensión de la cofradía *Sanusi* entre los tuaregs (Fuglestad, 1973).

Periodo poscolonial (hasta 1989)

Es un periodo dominado en los tres países por partidos únicos, nacidos de las resistencias y los sucesivos golpes militares. Heredan de la descolonización francesa problemas a nivel estructural: la dificultad de ejercer la soberanía de los estados herederos de la colonización, debido a su extensión y baja densidad de población; y, en cuanto a la seguridad humana, por la gran variedad de grupos étnicos, con las consiguientes tensiones entre ellos (Dumont, 2010).

Los tuareg se movían dentro de una globalidad colonial, que solo marginalmente obstaculizaba sus movimientos. Tras la colonización francesa, se encontraron divididos entre Argelia, Libia, Mali, Níger y Burkina Faso, y no formando su propia nación independiente tuareg, bereber y árabe. Este fue el origen de las revueltas de 1962-63, tras la independencia. La rápida intervención y la dura represión del ejército de Mali forzó la huida de miles de refugiados hacia Argelia, y dejó un resentimiento en la población Tuareg que aún perdura. Poco después se inició la explotación de la mina de Arlit, y la sequía diezmó más del 75% de su ganado (1973-1974): muchos tuareg emprendieron el camino del exilio hacia Argelia y Libia.

Las nuevas fronteras tras la administración colonial francesa no impidieron la relación entre las tribus tuareg, pero el nacimiento de dos estados soberanos –Níger y Mali– dio lugar a situaciones similares: nómadas distantes administrados por capitales que no se preocupan por sus formas de vida, ni por su supervivencia en los momentos más difíciles (agravio). Las migraciones permitieron a los tuaregs aprender el manejo de armas modernas; particularmente en Libia, donde formaban el núcleo de la Legión Islámica creada por Muhammad Al Gadafi para intervenir en los numerosos movimientos revolucionarios que proliferan en la banda saheliana. Tras la Conferencia de Trípoli (1987), se cristaliza un movimiento nacionalista tuareg, que condujo en la década de los 90 a la *primera rebelión tuareg* en Mali y que luego se extiendió a Níger.

Para Mauritania el problema era el conflicto del Sáhara Occidental, que ha afectado a sus relaciones con sus vecinos del norte, particularmente Marruecos, propiciando una sucesión de golpes de estado entre promarroquíes y pro Frente Polisario, que reclama la independencia del Sahara Occidental –como antigua colonia– desde 1975. Mauritania renunció a sus derechos en 1978. Basado en *Tinduf*, el Polisario mantuvo una guerra de guerrillas contra Marruecos que, ante las sucesivas y humillantes derrotas, construyó unas fortificaciones que cubren el 80% del territorio (Boukhars, 2012).

De 1990 a 2009

- *La primera rebelión tuareg años 1990-96*

Después de *tres décadas* de independencia, Níger y Mali se vieron sacudidos por rebeliones armadas. El levantamiento comienza en Mali en 1990 cuando separatistas tuareg atacan instalaciones gubernamentales en Gao. En 1991, el gobierno de Mali y los rebeldes firmaron los acuerdos de Tamanrasset, que creaban un *estatus especial* en el norte, para evitar el hostigamiento de los civiles por parte de militares estacionados allí, el gobierno de Mali tomó medidas para integrar oficiales y soldados tuareg en el ejército en las regiones donde estos tenían una mayor presencia, pero *nunca se aplicaron* (Wing, 2012).

Veinte mil refugiados regresaron a Níger a finales de los años ochenta tras la muerte del dictador Seyni Kountché y la finalización de trece años de *estado de excepción*. Níger atravesaba una crisis económica y no pudo absorber este regreso masivo de refugiados. Un enfrentamiento entre tuareg y fuerzas del orden en Tchin Tabaraden (mayo de 1990) fue contestado con una represión violenta (principio revolucionario *acción-reacción-acción*). En octubre de 1991, estalla la primera rebelión tuareg: *la guerra del uranio* (Bednik, 2008). En Níger, después de una serie de acuerdos de paz (1995, 1997, 1998), con la adopción de una nueva constitución y las elecciones de 2000 se restaura la paz en el país.

En Mali el levantamiento comienza también en 1990, cuando separatistas tuareg atacan instalaciones gubernamentales en Gao. La represalia del ejército maliense condujo a una rebelión generalizada. En 1994, rebeldes tuareg, entrenados y armados por Libia, atacan de nuevo Gao, con las consiguientes represalias del ejército, que deriva en una auténtica guerra civil. El gobierno de Mali y los rebeldes firmaron una serie de acuerdos de paz (1991, 1992, 1993, 1994), lo que permitió la incorporación de 7.000 de estos últimos en las fuerzas armadas y otros órganos del gobierno. En octubre de 1995 comenzó la repatriación de alrededor de 120.000 refugiados tuareg desde los países vecinos, tras un acuerdo con el Frente Popular para la Liberación de Azawad, y otros grupos. Un acuerdo que se escenifica posteriormente con la quema de armas el 27 de marzo de 1996 en Tombuctú como símbolo del final del conflicto.

Los tuareg de Mali y Níger reclamaban:

- Finalización de la marginación de los tuaregs *(agravio).*
- Descentralización de la región de Kidal en Mali *(beneficio).*
- Equilibrio étnico en el ejército y el gobierno *(agravio).*
- Mejor distribución de las rentas derivadas del uranio en Níger *(beneficio).*
- Fuerza de seguridad en el norte reclutadas entre la población tuareg *(beneficio).*

- *La segunda rebelión tuareg (2007-2009)*

Una década después brota de nuevo la violencia tuareg tanto en Mali como en Níger, que se habían convertido en zonas de tránsito de armas entre los países costeros de África Occidental y los conflictos activos en África Central, desviándose parte de esas armas al norte. A pesar de los varios acuerdos, los problemas conducen a la aparición de un nuevo movimiento, la Alianza Tuareg de Níger y Mali (ATNM). ¿Por qué un resurgimiento, simultáneo en Mali y Níger, dos países que hicieron frente a los problemas de forma diferente? (Benshimon, 2007). Las justificaciones alegadas eran en ambos casos el incumplimiento de los compromisos *(agravio)* por parte del gobierno: en Níger, tras doce años de los primeros acuerdos de paz, la descentralización aún no había terminado, no se había transferido el 15% de los ingresos mineros a los municipios concernidos, como se aprobó en 2006, y la concesión de los nuevos permisos mineros no preveían ninguna medida compensatoria *(beneficio)* (Bednik, 2008).

En 2006 se firma el primer acuerdo de Argel, pero los conflictos en Níger se extienden de nuevo a Mali en septiembre de 2007. La rápida respuesta militar y la mediación de otros tuareg permiten un nuevo alto el fuego, con la mediación de Argelia y Libia, que se hace oficial en 2008. Tras los acuerdos de Argel de 2006 y 2008, los rebeldes del ADC pasan a integrar sus propias unidades dentro del ejército, con la readmisión de 180 combatientes, todos ellos desertores del ejército malí, en el acuartelamiento de Kidal. Iyad Ag Ghali, principal interlocutor tuareg en estas negociaciones de Argel de 2008, tendría un papel esencial en la rebelión de 2012.

En Níger, doce años después de los acuerdos de 1995, también se reanudó la lucha contra el poder central. En febrero de 2007 retoman las armas en la región de Agadez para reclamar un reparto más justo de las rentas del uranio. El MNJ, formación de mayoría tuareg, llegó en su ofensiva hasta la zona del lago Chad, en el sureste de Níger. Compuesto esencialmente por la unión de antiguos grupos rebeldes, desertores del ejército regular y algunas autoridades locales, el MNJ multiplica los ataques contra zonas militares y símbolos del Estado (Bednik, 2008). Entre los desertores tuareg, algunos eran de la Compañía de Intervención Rápida de Níger, entrenada por EE. UU. Además de la *aplicación efectiva de los acuerdos de 1995*, el MNJ reclama:

- la transferencia del 50% de los ingresos mineros a las colectividades locales;
- la contratación prioritaria de las poblaciones autóctonas en este sector laboral;
- la detención de permisos de explotación de materias primas y;
- la suspensión de las actividades de investigación en las zonas de explotación ganadera.

Tras la primera fase dominada por los rebeldes del Movimiento Nigerino por la Justicia, dirigido por Aghaly ag Alambo, en marzo de 2009, y después de una ofensiva gubernamental, se produce una división dentro del MNJ y su integración mayoritaria en el Frente Patriótico Nigerino (FPN), se inician las negociaciones de paz.

- *Al Qaeda en el Magreb Islámico (AQMI)*

Surgió como AQMI a inicios de 2007, a partir del Grupo Salafista para la Predicación y el Combate (GSPC), a su vez escindido hacia 1998 del Grupo Islámico Armado (GIA) argelino que se había formado a comienzos de los noventa (Reinares, 2010). Su zona de acción –en el Sahel– incluye Mali, Mauritania, Níger y partes de Chad. Abdelmalek Droukdal es el emir de AQMI. En esta región, los emires eran Mokhtar Belmokhtar, «Katiba Al Moulathamoun» y Abdelhamid Abu Zeid «Katiba Al Fatihîn». Yahia Djaouadi que había sustituido a Belmokhta, (emir de la zona IX Sur del GSPC hasta 2006) como emir del Sáhara-Sahel, fue sustituido en noviembre de 2011 por Nabil Abu Alkama, con el objetivo –no logrado– de mejorar las deterioradas relaciones entre emires (Yacoub, 2012).

El desierto Taoudénit, que se extiende a través de Mauritania, Mali y Argelia, es un escenario propicio para el establecimiento de campos de entrenamiento móviles. La cooperación entre las tribus tuareg y AQMI es mutuamente beneficiosa: Belmokhtar se casa con una mujer joven árabe maliense, y dos jóvenes pertenecientes a tribus tuareg y barbeche, beneficiándose de las redes locales, aumentando su libertad de movimiento, y accediendo a actividades ilegales lucrativas en la región. (Guerrero & Arenas-Garcia, 2012). Belmokhtar financiaba la compra de armas y equipos con el contrabando de cigarrillos, vehculos robados, inmigración ilegal y tráfico de drogas (AFP, 2011). Operaba en la zona Tombuctú-Araouane-Taoudenni-frontera Mauritania-Mali; en Ain Hallil-Thessalit; y, en Argelia, en Bordj Badji Mokhtar-Tamanrasset-Djanet (puertas de entrada en Argelia desde el Sahel).

El norte de Mali y Mauritania es una zona de reclutamiento para AQMI. Mauritania fue escenario del asesinato de cuatro turistas franceses en diciembre de 2007. Ataque a la embajada israelí en Nouakchott y una emboscada donde murieron doce soldados en 2008. En 2009, la Embajada de Francia fue el blanco. Ese mismo año, dos italianos y tres españoles fueron secuestrados en el sureste de Mauritania y llevados a Mali (Guerrero & Arenas-Garcia, 2012).

Amnistía Internacional recoge en su informe anual 2012 (Níger): en marzo [2011], Mahamadou Issoufou fue elegido presidente, poniendo fin al gobierno provisional de la junta militar que había derrocado a Mamadou Tandja en 2010. Como consecuencia del conflicto armado en Libia, más de 200.000 nacionales de Níger regresaron a su país, lo que generó una difícil situación humanitaria. Durante todo el año se tuvo noticia de enfrentamientos en el norte de Níger entre las fuerzas de seguridad y elementos armados de AQMI. El gobierno de Níger afirmó que AQMI conseguía armas de contrabando desde Libia. Níger anunció en mayo que reforzaría la cooperación en materia de seguridad con Mali, Mauritania y Argelia. En noviembre, las fuerzas armadas de Níger destruyeron un convoy de armamento pesado que se dirigía de Libia a Mali (AI, 2012).

SITUACIÓN ACTUAL DEL CONFLICTO

La creación de *milicias* árabes y tuareg, junto con la carrera de armamento iniciada por otras comunidades, son reflejo del método usado por el presidente Touré para gobernar el norte: crear actores armados irregulares que temporalmente se neutralicen entre ellos. En palabras de un funcionario internacional en Bamako, incluso si una rebelión «[estalla] cada cinco años» (ICG, 2012). La inestabilidad en el Sahel ha sido utilizada por el gobierno central maliense en su propio *beneficio*.

La situación de partida en los países del Sahel es similar y Mali parecía el mejor situado de los tres países: de acuerdo con el indicador de estados fallidos de FP ocupaba el lugar 79º, mejor posicionado que Mauritania (38º), y Níger (19º). Lo mismo ocurre con el índice de fragilidad, donde Níger con el puesto 18, está por encima de Mauritania (16) y de Mali (14). Los países que no tienen los mecanismos de propagación de conflicto son los más seguros.

Antes de la crisis libia, los observadores más avezados estaban pendientes del peligro de desestabilización política del país por la presencia de Al Qaeda en el Magreb Islámico (AQMI) y del GSPC desde 2003 en Mali. La recurrencia de acciones armadas localizadas de tuareg y otros grupos política y económicamente marginados en el norte del país, y la naturaleza cada vez más disfuncional del Estado maliense así lo aconsejaban (ICG, 2012). Pero no pudo predecirse ni la *secuencia de eventos* ni la amplitud y naturaleza de la crisis.

En poco más de dos meses, el régimen político de Mali se derrumbó: una rebelión armada tuareg iniciada el 17 de enero 2012 expulsó al ejército del norte, mientras que el 22 de marzo un golpe de Estado depuso al presidente Amadou Toumani Touré.

Desencadenantes

Muerto Gadafi en 2011, miles de tuareg experimentados y bien armados regresaron a casa desde Libia, decididos a lograr su objetivo histórico: la independencia. Encontraron la presencia de AQMI en el norte de Mali y la vecina Níger. Responsable de una serie de ataques y secuestros en Tombuctú, Gao y Niamey, AQMI ha sido el objetivo de las fuerzas especiales estadounidenses y francesas que trabajan con el gobierno de Mali para controlar y restringir sus movimientos (Toulmin, 2012).

Un giro peligroso se produce a finales de enero de 2012. Los rebeldes tomaron una ciudad en el norte (Aguelhoc) y capturaron a más de 80 soldados, alguno de los cuales fueron ejecutados con las manos atadas. No está claro quién fue el responsable: el Movimiento Nacional para la Liberación del Azawad (MNLA) niega la autoría, pero podría haber sido AQMI o Ansar Dín, que habían estado luchando junto con el MNLA desde un primer momento (Toulmin, 2012). Los rebeldes disponían de abundante armamento recibido a través de *El Dorado* de Libia, pero carecían tanto de respaldo internacional como de apoyo popular para alcanzar un *divorcio* con éxito de Bamako (Economist, 2012).

En el actual conflicto en Mali, hay *eventos* desencadenantes (Wing, 2012):

- La guerra civil libia, con la activa participación de Francia, EE. UU. y Reino Unido. La fragmentación de Mali es la *consecuencia imprevista,* resultado de la *indulgencia asimétrica* de la *triple coalición* que provocó la extensión de la inestabilidad a todo el Sahel.
- Golpe de estado del capitán Amadou Sanogo, cuyo objetivo era crear un ejército más poderoso, capaz de actuar en toda la región. Aunque fueron las derrotas militares infligidas por los rebeldes tuareg lo que facilitó el motín (Economist, 2012); éste inhabilitó una respuesta inmediata del ejército.
- A principios de abril, aprovechando la confusión que rodea el golpe de estado, el MNLA declaró la independencia de la *patria Tuareg* en el norte de Mali. El 2 de abril, el grupo islamista Ansar Dine, impuso la Sharia como única ley oficial en Tombuctú, Gao y Kidal, las tres principales ciudades en el norte de Mali.

Mecanismo de propagación

El Movimiento Nacional de Azawad (MNA) –base principal del MNLA– explicaba en un documento en noviembre de 2010 por qué consideraban que las relaciones entre Azawad y Bamako habían llegado a un punto de ruptura (ICG, 2012). El documento describía la erosión gradual e irreversible de la confianza entre las comunidades del norte y el gobierno central, resaltando varios *agravios justificativos*:

- Marginación económica del norte.
- Trato brutal de las fuerzas de seguridad a la población del norte.
- Incumplimiento de los compromisos adquiridos en los diversos acuerdos de paz.
- Enfoque laxo del gobierno hacia AQMI y traficantes de drogas.
- Uso corrupto de la ayuda proporcionada por la comunidad internacional para el norte.

Este *discurso*, que suena repetitivo, refleja el sentimiento generalizado tuareg a finales de 2010. Había un enorme descontento entre los representantes electos del norte hacia el gobierno. La guerra libia precipitó la transformación de esta red de descontento en rebelión (ICG, 2012).

Las fuerzas malienses no se vieron sorprendidas por una revuelta repentina. Desde septiembre de 2011, la prensa Bamako informaba del resurgimiento de los «problemas de seguridad en el norte» y la situación de los «retornados» de Libia. El MNLA –creado oficialmente en octubre de 2011– es una coalición de varios grupos: su poder y experiencia militar se basan en Mohammed Ag Najim y en sus compañeros retornados de Libia, mientras que su liderazgo político está dominado por los familiares de Ibrahim Bahanga.

El MNLA está integrado por representantes de la mayoría de las comunidades tuareg del norte de Mali, incluidas las de Gao, Kidal y Tombuctú. Pero está dominado por los que se opusieron a los Acuerdos de Argel (allegados a Bahanga) y los que posteriormente fueron marginados por el acuerdo (tribus Idnans y Ag Najim). El centro de gravedad de la rebelión estaba lejos de Iyad Ag Ghali, antiguo rebelde tuareg de Kidal que había negociado el acuerdo de Argel tras la rebelión de 2006. El MNLA rechaza la autoridad del gobierno central y de aquellos del norte comprometidos con Bamako, como Ag Ghali. El MNLA inició una rebelión tuareg clásica, la diferencia aparece cuando se suma Ansar Dine, islamista y tuareg liderada por Iyad Ag Ghali, que pretendió dirigir el MNLA desde su creación, y que tras su paso por la Meca, mantenía buenas relaciones con los líderes de AQMI (Olakounlé Yabi, 2012).

- *La ofensiva del MNLA*

El 16 y 17 de enero, militantes MNLA atacan un cuartel militar y una base de la Guardia Nacional en *Menaka*, región de Gao. En la mañana del 17, el MNLA continuaron los ataques contra las ciudades del noreste Aguelhoc y Tessalit en la región de Kidal. Al menos estuvieron bajo control rebelde durante un tiempo, dado que el gobierno de Mali, en una declaración de 20 de enero, indicaba que había recuperado el control de Menaka y Aguelhoc Tessalit. Los rebeldes regresaron con refuerzos a Aguelhoc, y tras cortar los suministros durante días, lanzaron el asalto a la ciudad el 24 enero. Las tropas del ejército tuvieron que retirase de Aguelhoc al quedarse sin munición, pasando a reforzar la cercana ciudad de Kidal. El 26 de

enero, el MNLA continuó la serie de asaltos contra los municipios Anderamboukane –región en Gao– y Lere –región de Tombuctú– (Stewart, 2012).

El viernes 30 de marzo –una semana después del golpe de estado del capitán Amadou Sanog– los rebeldes toman la ciudad de Kidal (40.000 habitantes). Un comunicado de la Junta admitía que «el mando militar había decidido no prolongar la batalla, para preservar la vida de la gente de Kidal» (BBC, 2012). El sábado 31 de marzo ocupan Gao, la ciudad más grande del norte. Ni Kidal ni Gao habían sucumbido en anteriores rebeliones. El domingo 1 de abril, rebeldes tuareg sitiaron la legendaria ciudad de Tombuctú, llevando la lucha por implantar una patria para el pueblo tuareg al último reducto gubernamental en el norte. Penetraron las defensas de Tombuctú por la mañana; y por la tarde ya se había izado la bandera rebelde. Por la noche, el aeropuerto, los edificios administrativos y los campamentos militares dentro de Tombuctú estaban bajo control de los rebeldes (AP, 2012). El lunes por la noche habían alcanzado Douentza, al sur de Tombuctú (ciudad situada en el gran eje transversal que lleva a Mopti, Ségou y Bamako), y otros pueblos vecinos, finalizando así la ofensiva (Rémy, 2012).

Moussa ag Attaher anunció en un comunicado, difundido el 6 de abril por *France 24*, la declaración de independencia, que había sido firmada en Gao por el Secretario General de la MNLA, Bilal Ag Acherif.

- *Desplazamiento del MNLA. La batalla de Gao*

Desde que el MNLA inicia la ofensiva, Ansar Dine de *Iyad Ag Ghali*, combate junto a él sin que hubiera necesariamente coordinación. La contribución de Ansar Dine fue decisiva para la victoria en Tessalit. Sus tropas fueron las que entraron en Kidal para después desalojar espectacularmente al MNLA del centro de Tombuctú, e imponer la Sharia. El MNLA había evitado la confrontación dejando a los islamistas el control del centro de las ciudades del norte y ocupando posiciones en las afueras de Tombuctú, parte de Gao y las principales rutas. El MUJAO consolidó su presencia en Gao, tras la batalla de Gao el 26 y 27 de junio de 2012, expulsando al MNLA de la ciudad (ICG, 2012). El secretario general del MNLA Bilal ag Acherif fue herido en el combate. Se llegó a especular sobre la muerte del emir de AQMI Mokhtar Belmokhtar, lo que fue desmentido por un comunicado del propio Belmokhtar.

Financiación

Se decía –recoge Camilla Toulmin– que el gobierno del presidente Touré participaba en un complejo engranaje de corrupción, donde elementos de la administración y rebeldes estaban implicados en un creciente comercio de drogas en todo el Sáhara. En Bamako se podía verificar que el avión que se había estrellado en el desierto en 2010, transportando drogas desde América del Sur, supuso una importante fuente de ingresos tanto para las fuerzas de seguridad como para los rebeldes (Toulmin, 2012).

Todos los movimientos islamistas han florecido con rescates cobrados por rehenes occidentales y querían mejorar sus finanzas tras el caos en Libia, proveedor de armas nuevas (Olakounlé Yabi, 2012).

El MNLA –nacionalista– era rico en mano de obra pero pobre en recursos, mientras que Ansar Dine (y MUJAO) era pobre en mano de obra pero rico en recursos. Como negociador regular en la liberación de rehenes, Ag Ghali estaba cerca del complejo político-empresarial que ha generado esta *industria*. El juego de alianzas fortaleció a Ansar Dine, que fue también capaz de utilizar el dinero del tráfico de drogas –controlado por las milicias árabes de Tombuctú– o los rescates acumulados a lo largo de los años por AQMI (ICG, 2012). El *beneficio*, a fin de cuentas, ha sido más determinante que los *agravios* en el resultado final de este conflicto.

Los islamistas que controlan la ciudad están tratando de eliminar las tumbas de Tombuctú clasificadas como Patrimonio de la Humanidad por la UNESCO; ya han destruido completamente el mausoleo de Sidi Mahmoud (Ben Amar) y otros dos, afirmando que continuarían con este proceso hasta el final. Oumar Ould Hamaha, Jefe de Seguridad de Ansar Dine en Gao, afirmó tras la batalla de Gao:

> «Nosotros controlamos Tombuctú y controlamos completamente Gao; es Ansar Dine quien gobierna el norte de Mali. Ahora tenemos todas las posibilidades de aplicar la Sharía. La Sharía no requiere de una votación mayoritaria, no es democracia; es ley divina que fue fijada por Dios para que fuera seguida por sus esclavos. El cien por cien del norte de Mali es musulmán, e incluso si no fuera así, deberían adaptarse a ello» (Sapa-AP, 2012).

PAPEL DE LOS ACTORES EXTERNOS

Dada la debilidad endémica de las estructuras estatales en el Sahel, tanto actores externos como actores no estatales juegan un papel crítico en la vida y en la política de la región. Los actores externos se pueden dividir a su vez en:

- Actores regionales: Argelia y Libia, principalmente, y de alguna forma Nigeria.
- Actores extraregionales: Francia, EE. UU., China, UE y Arabia Saudita.

Argelia, actor crítico en el Sahel

Argelia ha sido históricamente el principal actor regional en el Sahel: es la mayor economía de la región, lo que le da una gran autonomía financiera derivada de las exportaciones de hidrocarburos. Dispone del mayor presupuesto en defensa de África (IISS 2012), siendo particularmente poderosa en capacidades de lucha con-

tra terroristas. Su gran flota aérea la dota con una gran capacidad de proyección de poder, aunque es reacia a emplearlo (Simon, Mattelaer, & Hadfield, 2012). Argelia ha controlado –junto con EE. UU.– Níger y Mali, a través de las políticas antiterroristas, y aspira a controlar geopolíticamente el Sahel. Se opone a toda intervención extra regional en una zona que considera geopolíticamente propia, esto sería particularmente cierto si la iniciativa fuera –como en el caso de Libia y de Siria– de la triple coalición (EE. UU., RU y Francia), a los que atribuye intereses espurios:

No obstante se ha visto obligada a apoyar –políticamente– la intervención francesa, al no poder intervenir ella misma por restricciones constitucionales y ver en peligro su frontera sur por la radicalización islamista en Mali. La creciente presencia de AQMI en el Sahel es una razón adicional de preocupación para este país, que vería tirado por tierra lo logrado en décadas de lucha contra el terrorismo, tras otra torpe intervención occidental. La reciente operación de las fuerzas de seguridad argelinas, el 15 de agosto de 2012, en la que resultó muerto el emir Necib Tayeb, jefe de la «comisión jurídica» de AQMI y hombre muy influyente en la organización (reclutado por el GAL en 1995), cuando se dirigía a mantener una reunión con los emires del Sahel, así lo confirman (Roger, 2012). Ninguna solución sería viable sin la aprobación y contribución de Argelia, que no admite operaciones de fuerzas extraregionales. Sesenta terroristas dirigidos por Mokhtar Belmoktar, han atacado de madrugada un centro de extracción de gas en Amenas, cerca de la frontera libia, al sureste del país, causando dos muertos (un británico y un argalino), tres heridos (dos británicos y un noruego) y secuestrando a 41 occidentales y 150 locales, otra «consecuencia no intencionada» indirecta de la intervención en Libia.

Libia: la ley de las consecuencias no intencionadas

Libia está ligada geográfica e históricamente con las dinámicas del Sahel, lo que le llevó a fricciones frecuentes con Argelia. El régimen de Gadafi jugó un importante papel en su *periferia sur*, interviniendo directamente, entrenando, armando y financiando actividades en Mali, Níger, Chad y Sudán. Gadafi se apoyaba en una estrategia de *caos controlado*; en Mali, proporcionaba ayuda a Bamako mientras apoyaba con dinero y armas a grupos tuareg en el norte. Robert Fowler, enviado regional de NNUU, opinaba en *The Guardian* que «cualesquiera que sean las motivaciones de los principales beligerantes de la OTAN [en la deposición de Gadafi], la ley de consecuencias no intencionadas es una hecho que pesa hoy sobre Mali y continuará pesando en todo el Sahel, según el vasto arsenal de armas libias se extienda en él, una de las regiones más inestables del mundo» (Baroud, 2012). Un editorial del Washington Post afirmaba que «Los aliados de la OTAN deberían tener una obligación moral, a la vez que un tangible interés nacional de seguridad, en restaurar el orden en Mali. Occidente no debería permitir que su intervención en Libia conduzca a la destrucción de la democracia –y el afianzamiento de los militantes islamistas– en un estado vecino» (Washington Post, 2012).

Actores extraregionales

Francia ha sido el actor geopolítico extraregional por excelencia, con intereses a menudo contrapuestos a los argelinos. La visión francesa –neocolonial–, diferente de la de la UE, está ligada a los importantes intereses mineros en la región, su conocimiento de la misma y su capacidad de intervención directa con operaciones militares rápidas cuando sus ciudadanos o sus intereses –particularmente el uranio– están en peligro. Francia, sin duda en el origen del problema, difícilmente podría estar en su solución; pero ninguna solución sería viable sin la aprobación de Francia. Las fuerzas francesas han tomado la iniciativa e iniciado las operaciones el 15 de enero de 2013 ante la imposibilidad de lograr que lo hiciera una fuerza africana en una operación que en palabras del Ministro francés de defensa «Sabíamos desde el principio que sería una operación muy dificil». La Unión Europea da nuevos pasos para el despliegue acelerado de su misión para la formación de soldados malienses y estudiará qué apoyo económico puede prestar el Gobierno de Bamako y a la fuerza africana que intervendría para arrebatar el norte del país a los salafistas. Argelia ha presentado su apoyo político –testimonial– a las operaciones, a la vez que cerró –que no selló- sus fronteras.

¿Qué ocurrirá con la base donde los hombres del Pentágono, en el marco del programa Tras-Sáhara desarrollado por Estados Unidos, luchan contra el terrorismo? se preguntaba Beatriz Mesa en un artículo para el Instituto Español de Estudios Estratégicos (Mesa García, 2012); la pregunta no puede ser más pertinente, el desenganche de EE. UU. del Mediterráneo y alrededores es evidente. Aplicando su *Smart Power* –es decir, dejar que otros hagan el trabajo sucio por mí– y la nueva *retórica oficial* de que Al Qaeda ha dejado de ser una amenaza para EE. UU. tras la ejecución de Osama Bin Laden. Los intereses norteamericanos se centran más en el control de recursos que en la seguridad; la única preocupación real de EE. UU. es que China no obtenga ventajas de la situación, de ahí los exóticos viajes africanos de la señora Clinton. No obstante, la Iniciativa Transahariana de Lucha contra el Terrorismo y la Asociación Transahariana Contraterrorismo continúan siendo herramientas útiles que –aunque ralentizadas– seguirán funcionado.

China tiene importantes intereses mineros en Níger, pero ha demostrado un bajo perfil militar, a la vez que su geoeconomía regional le da unos resultados excelentes. Ha mostrado una gran flexibilidad en sus alianzas, y una oposición a la intervención de países occidentales –particularmente la triple alianza– en asuntos internos de otros países (como en el caso de Siria), aprovechando la ventaja que le ofrece su derecho a veto en el Consejo de Seguridad de la ONU.

Arabia Saudita y Qatar están jugando a liderar el mundo árabe-islámico, promoviendo una interpretación rigorista wahabí del islam, radicalmente opuesto al sufismo tradicional con gran implantación en la zona. Por otro lado, emplean

sus enormes excedentes económicos en tratar de limitar la influencia de los Hermanos Musulmanes (amenaza a medio plazo) y en aumentar su influencia con Occidente –garante último de su seguridad en el Golfo–, apoyando iniciativas de la triple coalición como en Libia y Siria.

Unión Europea, CEDAO y España

Para Pol Morillas y Eduard Soler i Lecha, si se preguntara a líderes políticos y expertos cuál es la estrategia europea tras la primavera árabe –o en el Sahel–, es probable que sus respuestas consistan en enumerar una larga lista de nuevos instrumentos y programas. La coyuntura de crisis y la dificultad para poner en funcionamiento los engranajes de la política exterior europea impiden pasar de la lógica de los *instrumentos* a la de la *estrategia*, lo que indica una confusión entre la definición de las líneas maestras de política exterior de la Unión hacia la región y sus instrumentos (Morillas & Soler i Lecha, 2012). Dentro de los objetivos planteados en el marco de la Política Común de Seguridad y Defensa (PCSD), la Unión Europea dispone de una estrategia para el Sahel, recientemente revisada a la luz de los acontecimientos acaecidos en el área, pero que no es más que una *lista de instrumentos y programas*. Y es en ese marco donde nace la misión de la Unión Europea en el Sahel, como nos indica *Jorge Bolaños* en un reciente artículo publicado por el IEEE: con Al Qaeda y sus aliados fortalecidos y las redes internacionales del crimen organizado operando a pleno rendimiento en esa área, los esfuerzos como los emprendidos por la Unión Europea son esenciales. Mediante la EUCAP, con sede en Níger, se pueden generar interacciones positivas con la CEDEAO. Las fuerzas de seguridad de Burkina Faso y Nigeria participan en misiones de paz desplegadas por esa organización regional, como la que mantiene en la actualidad en Guinea-Bissau tras el golpe de Estado del pasado abril. Europeos y norteamericanos están perdiendo el monopolio de la influencia en el Mediterráneo.

El intento de CEDAO de conseguir la salida de la junta militar y el retorno de un gobierno civil ha fallado. La junta y el gobierno civil ejercitan una autoridad paralela mal definida, de hecho se ha producido un vacío de poder en Bamako. Los líderes de CEDAO están atemorizados con el islamismo yihadista en el norte de Mali que podría amenazar a sus propios gobiernos. La realidad es que los tuaregs y Ansar Dine no pueden ser derrotados militarmente en los límites del Sáhara (Campbell, 2012).

La importancia para España es clara por muchos motivos: la proximidad física, ser destino de inmigrantes y tráfico de cocaína, su pasado colonial en el Sáhara Occidental, y ser objetivo declarado de AQMI. Los recientes secuestros de españoles suponen un elemento adicional. España no es un actor principal en la zona, pero no se puede quedar como mero espectador.

CONCLUSIONES Y PERSPECTIVA

Mali se ha sumido en una situación política compleja y grave, causada por una superposición de factores que se entrelazan y que tienen dimensiones locales, nacionales e internacionales. Los *agravios* que sirvieron de justificación a la ofensiva del MNLA son reales: el gobierno de Bamako ha incumplido sistemáticamente con sus acuerdos.

Pero no hay que olvidar que unos y otros han obtenido *beneficio* de la corrupción y de la falta de control en una zona abierta a todo tipo de actividades criminales, que han dado lugar a una autentica *industria delictiva*.

La guerra de Libia, con su potencial desestabilizador a nivel regional, y el golpe de estado del capitán Amadou Haya Sanogo fueron *eventos* desencadenantes y potenciadores del conflicto, que evolucionó posteriormente a una competición por los recursos financieros potenciales futuros, es decir, por el *beneficio*.

En estos momentos no asistimos a una guerra latente, sino más bien a una *guerra fría* y de posiciones, con un enorme desafío para los grupos terroristas. Porque los protagonistas dominantes tendrán la ventaja en la obtención de recursos financieros –como del secuestro y tráfico de drogas– para sus actividades delictivas.

AQMI, desgarrada por las luchas internas entre sus líderes, se ha visto obligada a «reunir los Emires de AQMI en el Sahel, como Mokhtar Belmokhtar, Abdelhamid Abu Zeid y Nabil Abu Alkama con el fin de poner fin a las disputas y conflictos». Abdelmalek Droukdel, refugiado en las montañas de Cabilia, cada vez tiene menos control sobre el Sahel.

Belkmojtar patrulla en la región de Gao, y Abu Zeid tiene su domicilio en el palacio construido por Gadafi en Tombuctú, y cada uno de ellos trata de acaparar los asuntos de su competidor (Roger, 2012). MUJAO y AQMI se disputan el control de este vasto territorio donde se puede desarrollar cualquier tipo de actividad delictiva. Ahora les toca tanto a unos como a otros tratar de imponerse, la guerra por el liderazgo acaba de comenzar.

La retiada de MUJAO y AQMI de Gao y Tombuctú hacia sus santuarios en las proximidades de la frontera Mali-Argelia, es meramente estrategia y sin duda planificada, pero retornarán cuando las condiciones vuelvan a ser propicias.

CEDEAO, con el apoyo de la comunidad internacional, especialmente la UE, Francia y Estados Unidos, debería facilitar un diálogo entre el gobierno de Bamako y el NMLA. Inicialmente, el objetivo debe consistir en aislar Ansar Dine. A largo plazo, las quejas del norte probablemente pueden abordarse mejor mediante fórmulas que garanticen la autonomía sustancial de la región. El gobierno

de Bamako, en efecto, renegó de tales acuerdos en el pasado. La CEDEAO y la comunidad internacional deben evitar que vuelva a suceder (Campbell, 2012).

Para la UE, debido a la falta de una cultura estratégica real, es difícil alcanzar un acuerdo sobre cuándo, dónde y cómo usar la fuerza, lo que obstaculiza el desarrollo de los esfuerzos de la UE en materia de defensa. El desarrollo de la capacidades militares a través de la EDA ha sido escasa en los Estados miembros, que prefieren las iniciativas nacionales. Además, sin un acuerdo sobre el papel que la UE debe desempeñar, es difícil ser decisivo respecto a las capacidades militares que es necesario adquirir (Morillas & Soler i Lecha, 2012).

España, además de participar en la iniciativa de UE, debería participar y o al menos apoyar las operaciones regionales en la zona, tanto las relacionadas con la recuperación de la seguridad, como las relacionadas con la lucha contra AQMI o con los diversos tráficos, incluido el de cocaína.

CRONOLOGÍA

Tabla 1.1

CRONOLOGÍA DEL CONFLICTO		
FECHA		**ACONTECIMIENTOS**
1916-1917		Revuelta tuareg en Níger durante la época colonial.
1960		Independencia de Mauritania, Mali y Níger.
1962-1963		Revuelta tuareg tras la independencia.
		Represión del ejército de Mali. Huida de miles de refugiados hacia Argelia.
1971		Se inició la explotación de la mina de Arlit, al noroeste de Níger.
1973-1974		La sequía diezmó más del 75% del ganado tuareg, muchos tuareg emprendieron el camino del exilio hacia Argelia y Libia.
1975		El Frente Polisario reclama la independencia del Sáhara Occidental.
1990-1995		Primera rebelión tuareg en Níger y Mali
1996		Se queman armas en Tombuctú como símbolo del final del conflicto en Mali.
2000		Nueva constitución y las elecciones, se restaura la paz en Níger.
2006		Se firma el primer acuerdo de Argel entre gobierno de Mali y los tuareg.
2007-2009		Segunda rebelión tuareg en Níger y Mali.
2008		Se firma el segundo acuerdo de Argel entre gobierno de Mali y los tuareg.
2011		Muerto Gadafi en 2011, miles de tuareg experimentados y bien armados, regresaron desde Libia. La prensa Bamako informaba del resurgimiento de los "problemas de seguridad en el norte".
2012	Finales enero	MNLA atacan Menaka, región de Gao, toman Aguelhoc.
	22 marzo	Golpe de Estado del capitán Amadou Sanogo.
	30 mar-1 abril	Toma de Kidal, Gao, Tombuctú.
	6 de abril	Declaración de independencia del norte de Mali.
	26- 27 de junio	Batalla de Gao. El MNLA se ve desplazado por AQMI, Ansar Edine y MUJAO.

Tabla 1.2

TABLA DE INDICADORES GEOPOLÍTICOS		Mauritania	Mali	Níger
Extensión		1.030.700 km² (29º)	1.240.192 km² (24º)	1.267.000km² (22º)
PIB PPP Estimado 2011		$7.184 M$ (155º)	18.1 00 M$ (134º)	11.780 M$ (149º)
Estructura PIB/Población activa	Agricultura	17,8	38,8%	39%
	Industria	37,6%	21,9%	16%
	Servicios	44,7%	39,3%	45%
PIB per cápita estimado 2011		2,200 $ (187º)	1.100 $ (209º)	800 $ (220º)
Tasa de crecimiento PIB		3,6% (106º)	2,7% (127º)	2,3% (141º)
Tasa de desempleo		30%	30%	ND
Relaciones comerciales (Exportaciones):		China 46,6%, Italia 8,8%, Francia.1%, Costa de Marfil 5,1%, España 4,6%, Japón 4,5%, Bélgica 4,3%, Holanda 4% (2011)	China 32,5%, Corea del Sur 15,2%, Indonesia 12,8%, Tailandia 6,6%, Bangladés 5,3% (2011)	EE.UU. 49,1%, Nigeria 29,3%, Rusia 10,3%, Ghana 4,1% (2011)
Relaciones comerciales (Importaciones):		China 12,6%, Países Bajos 9,1%, Francia 8,8%, EE.UU. 7,9%, España 5,9%, Alemania 5,5%, Brasil 5,2%, Belgica 4,4% (2011)	Senegal 15%, Francia 11,7%, China 8,2%, Costa de Marfil 6,3% (2011)	Francia 15,8%, China 9,8%, Nigeria 9%, Polinesia francesa 8,5%, Bélgica 6,9%, India 5%, Togo 4,8% (2011)
Población		3,359,185 (133º)	14,533,511 (68º)	17,078,839
Tasa de urbanización		41%	36%	17%
Estructura de edad	0-14	40,4%	47,3%	49,6%
	15-64	56,2%	49,7%	48%
	Más de 65	3,5%	3%	2,3%
Tasa de crecimiento de la población		2.323%	2.613%	3.63%
Grupos étnicos		Moros/negros mezclados 40%, moros 30%, negros 30%	Mande 50% (bambara, malinke, soninke), Peul 17%, voltaic 12%, songhai 6%, tuareg y moros 10%, otros 5%	Haoussa 55,4%, djerma sonrai 21%, tuareg 9.3%, peuhl 8,5%, kanouri manga 4,7%, otros 1,2%
Religiones		Musulmanes 100%	Musulmanes 90%, animistas 9% y cristianos 1%,	Musulmanes 80%, animistas y cristianos 20%
Tasa de alfabetización de la población		58% (64,9% - 51,2%)	31,1% (43,4% - 20,3%)	28.7% (42.9% - 15.1%
Población bajo el umbral de la pobreza		40%	36.1%	63%

TABLA DE INDICADORES GEOPOLÍTICOS	Mauritania	Mali	Níger
Índice de mortandad infantil: muertos/1,000 nacidos vivos	58.93 (34º)	109.08 (3º)	109.98 (2º)
Refugiados	48.000 de Mali y 26.000 Saharauis	10,468 de Mauritania	27.950 de Mali
Desplazados internos	-	110.000	11.000
Índice GINI		40,1 (60º)	34 (92º)
Gasto militar. % del PIB.	5.5% (12º)	1,9% (72º)	1,3% (114º)

fuente: CIA The World FACTBOOK

BIBLIOGRAFÍA

AFP. «Mokhtar Belmokhtar, parrain du Sahara». *ladepeche.fr.* 11 de enero de 2011. http://www.ladepeche.fr (último acceso: 22 de agosto de 2012).

AI. *Informe Anual 2012. El estado de los derechos humanos en el mundo.* Informe anual, Londres: Amnistía Internacional, 2012.

AP. «Mali coup leader reinstates old constitution». *USA TODAY.* 1 de abril de 2012. http://www.usatoday.com (último acceso: 26 de agosto de 2012).

BAROUD, RAMZY. «The mess in Mali». *Al-Ahram Weekly*, 12-18 de abril de 2012.

BBC. «Mali coup: Rebels seize desert capital Kida». *BBC.* 30 de marzo de 2012. http://www.bbc.co.uk (último acceso: 26 de agosto de 2012).

BEDNIK, ANNA. «La guerra del uranio en Níger». *Rebelión.* 12 de junio de 2008. http://www.rebelion.org (último acceso: 2012 de agosto de 22).

BENSHIMON, SAMUEL. «Rebellion touareg au mali et au niger vendredi, 28 septembre 2007 11:11». *Sahel intelligence.* 28 de septiembre de 2007. http://www.sahel-intelligence.com (último acceso: 10 de junio de 2012).

BESWICK, Danielle y JACKSON, Paul. *Conflict, Security and Development. An introduction.* Londres: Routledge, 2011.

BOUKHARS, Anouar. *Simmering Discontent in the Western Sahara.* Informe de situación, Washington, D.C.: Carnegie Endowment for International Peace, 2012.

CAMPBELL, John. «Addressing an Imploding Mali». *Council on Foreign Relations.* 3 de agosto de 2012. www.cfr.org (último acceso: 10 de agosto de 2012).

COLLIER, Paul y HOEFFLER, Anke. *Greed and Grievance in Civil War.* Policy research, Washington, DC: The World Bank Development Research Group, 2000.

DUMONT, Gérard-François. «La géopolitique des populations du Sahe». *Population-demographie.* 7 de abril de 2010. www.population-demographie.org (último acceso: 16 de mayo de 2012).

Economist. «The coup in Mali: Mali à l'aise». *The Economist*, 2012.

FUGLESTAD, Finn. «Les révoltes des Touareg du Niger (1916-17)». *Cahiers d'études africaines. Vol. 13 N°49*, 1973: 82-120.

GUERRERO, Diego y ARENAS-GARCÍA, Nahuel. «AQIM & Mauritania: Local Paradoxe, regional dynamics and global changes». *Humansecurity gateway documents IECAH.* 5 de frebrero de 2012. http://www.humansecuritygateway.com/documents/IECAH_AQIMandMauritania_LocalParadoxesRegionalDynamicsandGlobalChallenges.pdf (último acceso: 12 de mayo de 2012).

GUTELIUS, David. *Examining U.S. Counterterrorism Priorities and Strategies Across Africa's Sahel Region.* The Senate Committee on Foreign Relations Subcommittee on African Affairs, Baltimore: Johns Hopkins University, 2009.

HUBAND, Mark. *The skull beneath the Skin.* Colorado: Westview, 2001.

ICG. *Mali: avoiding escalation.* Africa Report N°189, Dakar/Bruselas: Crisis Group, 2012.

MESA GARCÍA, Beatriz. *La rebelión tuareg y la sombra de al qaeda.* Documento de Opinión, Madrid: Instituto Español de Estudios Estrategicos, 2012.

MORILLAS, Pol y SOLER i LECHA, Eduard. «La Unión Europea y la "primavera árabe"». *El País*, 18 de julio de 2012.

ONU. *Niger: Five killed as army clashes with Tuaregs in desert north.* Noticias, Niamey: UN Office for the Coordination of Humanitarian Affairs, 2004.

OLAKOUNLÉ YABI, Gilles. «Mali: la force n'est pas «la solution»». *Jeune África.* 20 de agosto de 2012. http://www.jeuneafrique.com (último acceso: 23 de agosto de 2012).

REINARES, Fernado. «¿Qué es AQMI?». *El País*, 24 de agosto de 2010: http://elpais.com.

RÉMY, Jean-Philippe. «Les rebelles avancent dans un Mali sous embargo». *Le Monde.fr.* 3 de abril de 2012. http://www.lemonde.fr (último acceso: 26 de agosto de 2012).

REYNAL-QUEROL, Marta. *Fragility and conflicts.* Report, Florencia: Europen Report on Development Comisión Europea, 2009.

ROGER, Benjamin. «Algérie: un émir d'Aqmi, Necib Tayeb, a été arrêté près de». *Jeune Africa.* 21 de agosto de 2012. http://www.jeuneafrique.com (último acceso: 23 de agosto de 2012).

Sapa-AP. «Islamists destroy Mali world heritage sites». *Sunday times*, 30 de junio de 2012: http://www.timeslive.co.za.

SIMON LUIS, Mattelaer Alexander y HADFIELD, Amelia. *A Coherent EU Strategy for the Sahel.* Estudio, Bruselas: Unión Europea, 2012.

STEWART, Scott. «Mali Besieged by Fighters Fleeing Libya». *Stratfor.* 2 de Febrero de 2012. http://www.stratfor.com (último acceso: 25 de agosto de 2012).

TOULMIN, Camilla. «Mali: Uncertainty As All Sides Wonder, "What Next?"». *Al lAfrica.* 28 de marzo de 2012. http://allafrica.com (último acceso: 23 de agosto de 2012).

Washington Post, Editorial Board. «NATO nations must help restore order in Mali». *The Washington Post*, 5 de abril de 2012.

WING, Susanna. *The Coup in Mali Is Only the Beginning.* Instantanea, New York: Council on Foreign Relations, 2012.

YACOUB, Hasna. «Trois dangereux terroristes, dont un émir, interceptés à Ghardaïa». *La tribune.* 20 de agosto de 2012. http://www.latribune-online.com (último acceso: 22 de agosto de 2012).

ZUNFREY, Marion. «Rébellion dans certaines régions de l'espace Sahelo-Saharien mercredi, 08 AOÛT 2007 09:27». *Sahel intelligence.* 8 de agosto de 2007. http://www.sahel-intelligence.com/ (último acceso: 2 de junio de 2012).

CAPÍTULO II

EL CONFLICTO DE CHIPRE: UN OBSTÁCULO EN LAS RELACIONES ENTRE LA OTAN Y LA UNIÓN EUROPEA

Blanca Palacián de Inza

RESUMEN

La isla de Chipre se encuentra dividida en dos zonas desde 1974. En ese año el ejército turco ocupó el norte turcochipriota de la isla separándolo del sur grecochipriota. La zona septentrional, autodenominada República Turca del Norte de Chipre, únicamente es reconocida por Turquía quien, a su vez, no reconoce al sur, a la República de Chipre, que sin embargo sí es reconocida por el resto de la comunidad internacional. La cuestión chipriota, que comenzó siendo un conflicto étnico en los años 60, se ha convertido en un problema internacional de primer orden. Esta situación, entre otras muchas consecuencias internas, está provocando la falta de cooperación y coordinación entre la OTAN y la Unión Europea al minar su principal herramienta de cooperación: los acuerdos *Berlín Plus*.

Palabras clave:

Conflicto; Turquía; Grecia; OTAN; Unión Europea; Berlín Plus

ABSTRACT

The island of Cyprus has been divided into two areas since 1974. In that year the Turkish army occupied the north of the island calling itself the Turkish Republic of Northern Cyprus. This republic is only recognized by Turkey who, in turn, does not recognize the southern area of the island, the Republic of Cyprus, which is however recognized by the rest of the international community. The Cyprus question which began as an ethnic conflict in the 60s, has become an international problem of the first order. This situation, among many other domestic consequences, is causing the lack of cooperation and coordination between NATO and the European Union undermining their main tool of cooperation: *the Berlin Plus agreement*.

Key Words:

conflict, Turkey, Greece, NATO, European Union, Berlin Plus

INTRODUCCIÓN

> *«Sé que las Naciones Unidas han hecho mucho para facilitar las negociaciones entre el sur y el norte de la isla. De verdad espero que estas conversaciones lleguen a un resultado positivo. Estoy a favor de la cooperación entre la OTAN y la Unión Europea. Es lo que necesitamos. La cooperación entre la OTAN y la Unión Europea no puede alcanzar su potencial máximo debido al problema de Chipre. Por lo tanto espero que una solución al asunto de Chipre sea encontrada pronto».*

(Anders Fogh Rasmussen, secretario general de la OTAN, febrero 2012[1])

La extraordinaria importancia que la isla de Chipre tiene en las relaciones internacionales se debe, esencialmente, a dos cuestiones: a su localización física y a los recursos energéticos recientemente descubiertos en el lecho marino de sus alrededores.

Situación geoestratégica

Chipre está situada en el mar Mediterráneo a menos de 200 kilómetros al sur de Turquía, y al oeste de Siria; y a menos de 500 km al este de Grecia (Rodas) y al norte de Egipto (ver Figura 2.1).

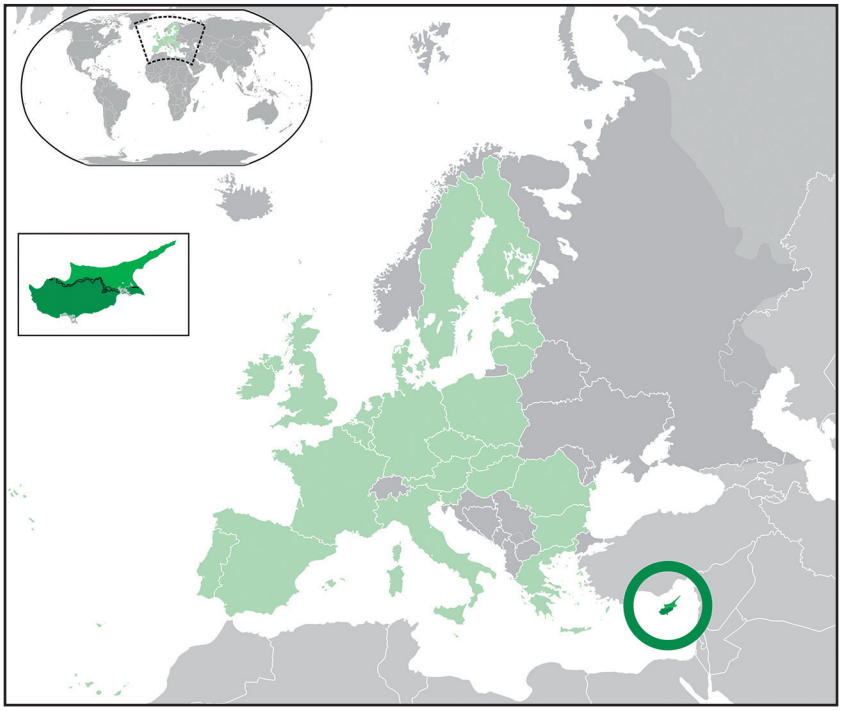
Esta isla es la tercera más grande del Mediterráneo, con casi 10.000 km^2 de extensión, que es en su mayoría de paisaje montañoso. Se encuentra dividida en dos zonas separadas por una frontera militarizada desde hace casi 40 años. Al sur se encuentra la República de Chipre, con población greco-chipriota, que abarca dos terceras partes de la isla. Al norte, la autoproclamada *República Turca del Norte de Chipre,* únicamente reconocida por la propia Turquía, denominación que designa al tercio de la isla ocupado militarmente por Turquía desde 1974 que se encuentra poblada con turco-chipriotas. Aunque desde el ingreso de la República de Chipre en la Unión Europea en el año 2004, todo el territorio de Chipre[2] forma parte de la UE, el acervo comunitario está temporalmente suspendido en la parte norte de la isla.

---

[1] Cita publicada en la web de la República Turca del Norte de Chipre: http://www.trncinfo.com/tanitma/en/index.asp?sayfa=haberdetay&newsid=1225

[2] Quedan excluidas las bases soberanas británicas de Acrotiri y Dhekelia. Acrotiri y Dhekelia, al norte y al sur de la isla respectivamente, es decir, enfrentando al Canal de Suez y a Siria, con poco más de 120 km^2 cada una, suponen el 3% de la superficie de Chipre. La mayor parte del terreno, el 60%, es de propiedad privada, británica o chipriota, y el resto pertenece al Ministerio de Defensa o a la Corona. Estas dos bases se consideran Territorio de Ultramar pero a diferencia de otros territorios así considerados, como Gibraltar, Acrotiri y Dhekelia tienen un administrador en lugar de un gobernador. La diferencia estriba en que el adminis-

Figura 2.1. Chipre y la Unión Europea. Fuente: NuclearVacuum/Wikipedia



Actualmente la isla tiene un 77% de población greco-chipriota, un 18% turco-chipriota y un 5% de otros orígenes. La religión mayoritaria, por tanto, es la ortodoxa, profesada por un 78% de los habitantes seguida de la musulmana por un 18%[3].

Chipre está dividida administrativamente en 6 distritos: Famagusta, Kyrenia, Larnaca, Limassol, Nicosia y Paphos. El área administrativa de la zona turcochipriota abarca Kyrenia, casi toda Famagusta y pequeñas partes de Nicosia (Lefkosia) y Larnaca (ver Figura 2.2).

La importancia geoestratégica de Chipre ha sido esencial en su historia. La isla está situada entre tres continentes: Europa, África y Asia. Además de esta situación intercontinental, se encuentra sobre el cruce de caminos que une el Mediterráneo con el océano Índico a través de dos puertas: el canal de Suez y el estrecho de Bab el-Mandeb, que comunica el mar Rojo con el golfo de Adén. Esta situación extraordinaria para las comunicaciones y el comercio no pasó desapercibida para los británicos, que ocuparon la isla en 1878 y aún mantienen dos bases militares en ella (ver Figura 2.3).

---

trador depende del Ministerio de Defensa y no del ministerio que se ocupa de los asuntos de exteriores, el Foreign and Commonwealth Office. En total, aproximadamente 3.500 militares británicos están destinados en Chipre.

[3] Cifras de la CIA, The World Factbook. Agosto de 2012.

Figura 2.2. Divisiones administrativas de Chipre. Fuente: Golbez/Wikipedia

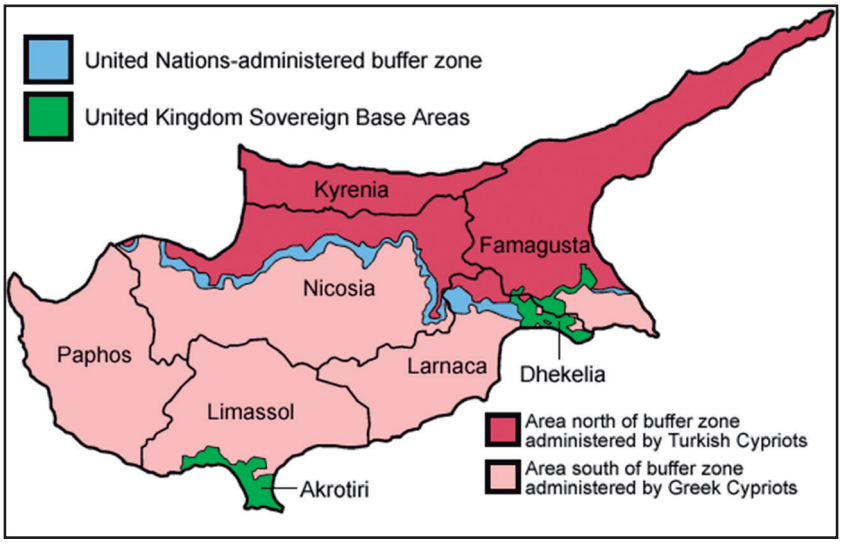
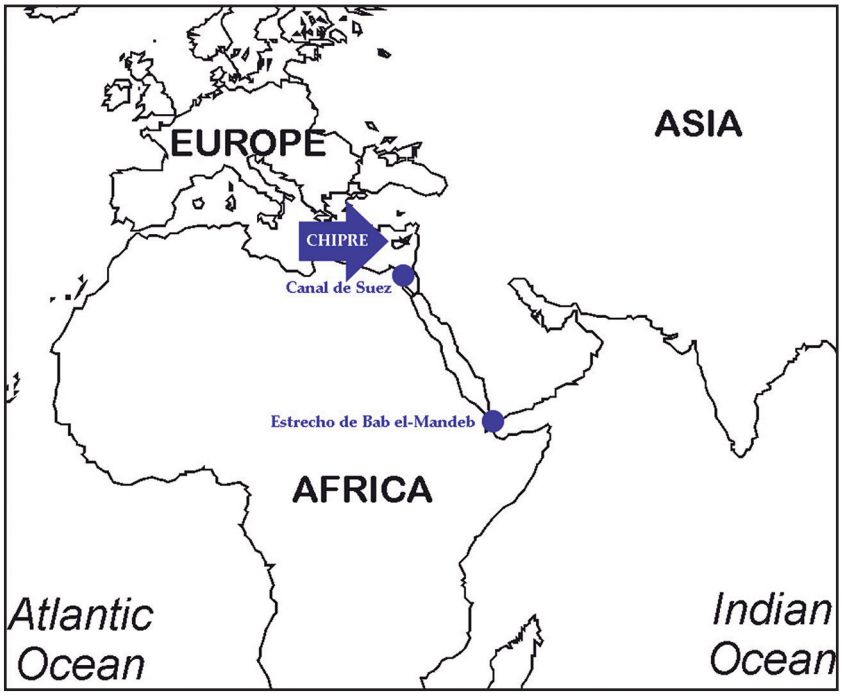


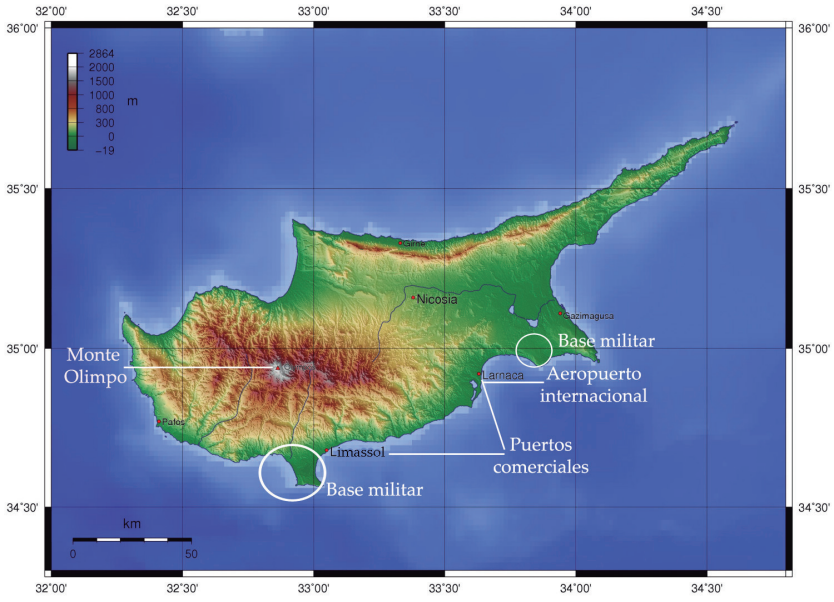
Figura 2.3. Situación geoestratégica de Chipre. Fuente: Elaboración propia



Debido a esta envidiable posición geoestratégica, una constante en la historia de Chipre ha sido el empeño de poderes externos en proyectar su influencia sobre la isla. Entre sus ocupantes encontramos a los fenicios, los micénicos, y hacia el siglo XV a. de C., los griegos, los cuales desde entonces constituyen el núcleo étnico fundamental. Antes de la conquista otomana, la isla fue dominada por egipcios, hititas, los Pueblos del Mar, asirios, persas, romanos, bizantinos, y árabes. Los británicos fueron los que *la heredaron* del Imperio otomano.

La inestabilidad que se vive desde 2011 en algunos países musulmanes y la posibilidad de que pudieran controlar los importantísimos cuellos de botella que son Bab el-Mandeb, el canal de Suez o el estrecho de Ormuz, pueden poner en jaque a las economías de muchos países. En este escenario Chipre toma, una importancia estratégica aún mayor en la vigilancia de las rutas marítimas y los estrechos y canales. Y podemos decir que está preparada para ejercer ese papel vigilante pues Chipre tiene un potente radar en el monte Olimpo, tiene puertos comerciales en Limassol y Larnaca, bases militares en Acrotiri y Dhekelia y un aeropuerto internacional en Larnaca. Chipre puede ser la base militar aérea y marítima perfecta. Es además un excelente puesto de escucha y monitorización de medios electrónicos de comunicaciones y un privilegiado lugar para lanzar misiones aéreas sobre Oriente Medio y el golfo pérsico. (Ver Figura 2.4)

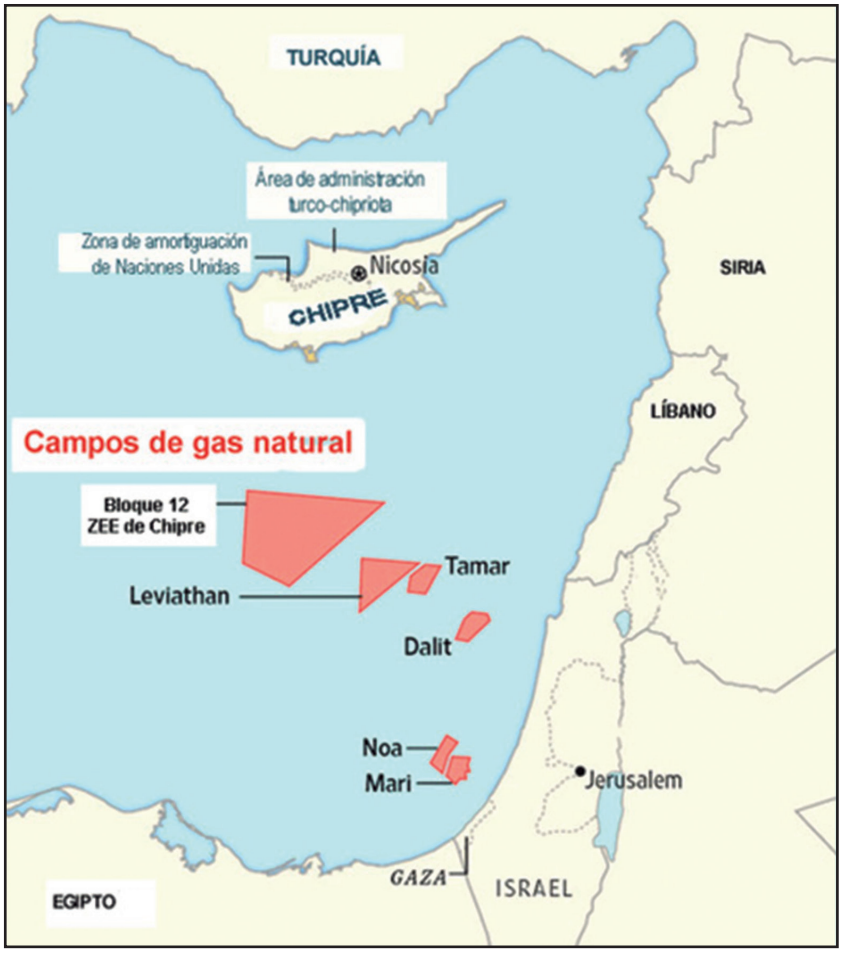
Figura 2.4. Lugares estratégicos de la isla de Chipre. Fuente: Elaboración propia sobre imagen de Zamonin/Wikipedia



Geopolítica del gas

Por si la influencia de Chipre en el terreno internacional no fuera suficiente por su localización, los recientes descubrimientos de hidrocarburos en el Mediterráneo oriental, gran parte dentro de las aguas de soberanía chipriota, han acrecentado su peso. Estos hallazgos están reforzando la importancia de la isla pero también participan en el aumento de tensión en la zona pues las autoridades turcas no reconocen a Chipre ni, por tanto, sus derechos sobre la Zona Económica Exclusiva (ZEE[4]) (ver Figura 2.5).

Figura 2.5. Campos de gas natural de la cuenca de Levante. Fuente: elaboración propia



[4] ZEE, Zona Económica Exclusiva, EEZ por sus siglas en inglés. Se denomina así al espacio marítimo de marcado carácter económico, nacido en la III Conferencia de las Naciones Unidas sobre Derecho del Mar. Se trata de un área situada más allá del mar territorial y adyacente a éste. Su anchura máxima es de 200 millas marinas.

Estos descubrimientos llevan aparejado un litigio sobre un botín energético nada desdeñable. Según un informe del Servicio Geológico de Estados Unidos (*U.S. Geological Survey)*, la cuenca oriental del Mediterráneo esconde petróleo para llenar 1.700 millones de barriles y 3,4 billones (americanos) de metros cúbicos de gas[5], la mayor parte situados en la Zona Económica Exclusiva de Israel, que hasta ahora siempre había sido dependiente de las importaciones.

La ONU, en otro de sus esfuerzos por lograr la reunificación de la isla, ha hecho un llamamiento a las dos comunidades chipriotas para que se repartan estas riquezas naturales. Por su parte Estados Unidos ya se ha decantado por uno de los litigantes defendiendo el derecho de la República de Chipre a realizar los trabajos prospectivos que está llevando a cabo y que están provocando un empeoramiento, si cabe, de sus relaciones con Turquía.

La perforación de los yacimientos del Bloque 12[6] ha sido encargada por el gobierno greco-chipriota a la empresa norteamericana Noble Energy, que también está trabajando en las prospecciones del lecho israelí. Esta decisión unilateral del gobierno greco-chipriota de comenzar las perforaciones ha sido vista por Ankara como una provocación al no esperar a la reunificación de la isla para realizar esos trabajos conjuntamente tal y como se había propuesto. Se calcula que los billones de metros cúbicos de gas hallados en este bloque solo suponen un 10 por ciento del total de gas que yace en la Zona Económica Exclusiva de la República de Chipre. Lo que Chipre tiene ante sus costas le puede suponer no solo la autosuficiencia energética sino también obtener la condición de suministrador del resto de la Unión Europea.

Estas disputas por el reparto de los recursos naturales de la cuenca oriental del Mediterráneo no ayudan, de momento, al proceso de reunificación de la isla de Chipre, y han empeorado las relaciones entre Turquía e Israel, en otro tiempo grandes aliados. Israel y Chipre tienen, en cambio, un acuerdo para proteger mutuamente sus reservas de gas, además de otros pactos defensivos entre los que se incluyen disposiciones para utilizar el aeropuerto de Paphos como base aérea israelí. Este tipo de acuerdos benefician enormemente a ambas partes. A Israel le permite utilizar una base a 300 kilómetros de sus costas, en territorio de la Unión Europea y a Chipre le complementa sus defensas pues no tiene fuerza aérea propia, siendo este uno de los motivos por los que a Turquía le fue tan fácil invadir la isla en 1974.

[5] U.S. Geological Survey. Assessment of Undiscovered Oil and Gas Resources of the Levant Basin Province, Eastern Mediterranean: http://pubs.usgs.gov/fs/2010/3014/pdf/FS10-3014.pdf.

[6] La Zona Económica Exclusiva de Chipre, de 51.000 km², se encuentra dividida en 13 bloques.

El petróleo también tiene importancia en la ocupación turca del norte de la isla. El motivo es que Chipre se encuentra situada a la entrada del golfo turco de Alejandreta, donde desemboca el oleoducto llamado BTC (Bakú-Tiblisi-Ceyhan) que conecta el mar Caspio y el Mediterráneo evitando pasar por territorio ruso. Con 2.000 kilómetros de longitud es el segundo oleoducto más largo del mundo[7]. La isla de Chipre es esencial para la protección del petróleo del Caspio. Para Turquía es imprescindible asegurarse de que la isla no sea ocupada por un poder hostil, como se percibe a Grecia, y una forma de lograrlo es precisamente la que están llevando a cabo manteniendo la división de la isla y una presencia militar fuerte en ella.

ANTECEDENTES DEL CONFLICTO

La ocupación turca de la isla en 1974 no fue la primera de su historia de esa procedencia, pues ya había sido conquistada por este pueblo en 1571 que la ocupó hasta que los ingleses hicieron lo propio en 1878 y la terminaron convirtiendo en colonia británica.

Al terminar la Segunda Guerra Mundial surgieron con fuerza diversas reclamaciones nacionalistas, unánimes en exigir el fin de la ocupación inglesa, aunque no coincidieran en sus propósitos respecto al futuro de Chipre. Unos, liderados por el arzobispo Makarios, a favor de la *enosis,* la unión de Chipre con Grecia; y otros partidarios de la *taksim*, la partición de la isla. Al igual que se habla de la *maldición de los recursos* para ciertos países, sobre todo africanos, podríamos hablar de *maldición geoestratégica* para esta isla que ha estado ocupada la mayor parte de su historia.

En 1960, Turquía, Grecia, el Reino Unido y las comunidades greco-chipriota y turco-chipriota, competidores en el mantenimiento de su influencia sobre la isla, firmaron un tratado que declaraba a la isla como independiente y le dotaba de una constitución. Estos tratados no tenían como fin principal la independencia y los derechos democráticos del pueblo chipriota, sino la defensa de los intereses occidentales en la isla. Reino Unido, por ejemplo, mantiene desde entonces dos enclaves soberanos en Acrotiri y Dhekelia.

La presidencia de Chipre fue asumida por Makarios. La constitución, aún vigente, indicaba que los turcochipriotas estarían a cargo de la vicepresidencia, y tendrían poder de veto. Esa peculiar constitución que le fuera impuesta, dificultó el funcionamiento del Estado al fomentar la segregación, y las relaciones entre greco y turcochipriotas se hicieron tensas, desembocando en las explosiones de violencia en esa misma década de los sesenta.

[7] Además de transportar petróleo azerí a Europa, a través del BTC, está previsto que por Turquía también pase el gas azerí, mediante al gaseoducto TANAP (Trans-Anatolia gas pipeline Project) que está previsto que se construya entre 2014 y 2017. Turquía se convierte de esta forma en suministrador clave para Europa, lo que refuerza su posición ante la UE.

En 1974 el golpe de Estado de los nacionalistas grecochipriotas, auspiciado por la entonces gobernante dictadura griega llamada *de los coroneles*, depuso al gobierno legítimo de la isla del arzobispo Makarios para unir Chipre a Grecia. La reacción turca no se hizo esperar y, cinco días después, invadió y ocupó la isla con un ataque aéreo, marítimo y terrestre con medios desproporcionados para la oposición que encontraron. El ataque de Turquía, miembro de la OTAN y principal aliado de Estados Unidos en la región, en plena guerra fría, no encontró oposición.

Esta invasión no afectó a las bases británicas ya que el avance turco se detuvo al llegar a los límites de Dhekelia. El Reino Unido no se implicó en el conflicto, hubiera supuesto un enfrentamiento con Turquía, pese a que en el Tratado de 1960 también se estableció que:

> «Grecia, Turquía y el Reino Unido, de acuerdo con las garantías de la República de Chipre dispuestas en el artículo I de este Tratado, reconocen y garantizan la independencia, la integridad territorial y la seguridad de la República de Chipre[8]».

La percepción greco-chipriota es que, desde entonces, la política británica con respecto a Chipre ha sido claramente proturca.

En la parte que finalmente ocupó el ejército turco, la actual autodenominada pero no reconocida internacionalmente República Turca del Norte de Chipre (RTNC), hubo limpiezas étnicas, desapariciones[9], desplazados, etc. El gobierno de Ankara fomentó la colonización del territorio ocupado, con la instalación de colonos originarios de las zonas más deprimidas de Anatolia.

Tras las hostilidades de 1964 entre las dos comunidades, Naciones Unidas emprendió una misión de mantenimiento de la paz en la isla (UNFICYP, United Nations Peacekeeping Force in Cyprus). Que casi cincuenta años después de aquella fecha esta misión siga abierta[10] da una idea del encastillamiento de las posiciones. Desde 1974 UNFICYP mantiene una zona de separación entre el norte y el sur ampliando la *línea verde* de separación que ya habían dibujado

---

[8] Traducción del autor del artículo 2 del Tratado sobre el establecimiento de la República de Chipre. Treaty Concerning The Establishment of The Republic of Cyprus, Nicosia, 16 August 1960: http://www.mfa.gov.cy/mfa/mfa2006.nsf/0/F207EF6146AA7AFEC22571BF0038DDC6/$file/Treaty%20of%20Establishment.pdf?OpenElement.

[9] En 1981 se estableció el Comité de Personas Desaparecidas en Chipre, CMP por sus siglas en inglés: Committee on Missing Persons in Cyprus. Nace por acuerdo entre las comunidades griegas chipriotas y turcas chipriotas bajo los auspicios de las Naciones Unidas. Se reportaron a este Comité un total de 502 turco-chipriotas y 1493 greco-chipriotas desaparecidos. De ellos, a fecha de agosto de 2012 los restos de 321 individuos han sido identificados y devueltos a sus familias (255 greco-chipriotas y 66 turco-chipriotas). Fuente: Comité de Personas Desaparecidas en Chipre: http://www.cmp-cyprus.org.

[10] La Misión UNFICYP ha sufrido, hasta julio de 2012, un total de 181 bajas: 171 militares, 3 policías, 5 civiles extranjeros y 2 locales. El despliegue de efectivos en esta fecha es de 857 militares, 68 policías y 143 civiles.

Figura 2.6. Cartel de la zona de amortiguación de Naciones Unidas. Fuente: Jpatokal/ Wikipedia



los británicos en 1963. En algunas partes la línea tiene hasta siete kilómetros y medio de ancho y hay algunos pueblos, llamados Áreas de Uso Civil, dentro de la *zona de amortiguación (zona buffer)*, donde viven más de 10.000 personas. En los alrededores y dentro de esta zona aún quedan restos de las minas[11] que las dos partes dejaron durante el conflicto.

Actualmente esta *zona de amortiguación* ocupa un 3% de la isla. Incluye terreno agrícola de gran valor. En la parte este de la isla, esta línea está interrumpida por la base aérea británica de Dhekelia, en la que Naciones Unidas no opera. Otra área fuera del control de Naciones Unidas es Varosha, un barrio abandonado[12] de la ciudad de Famagusta que se encuentra *de facto* bajo el control del ejército turco.

La República de Chipre entra como miembro de la Unión Europea en el 2004, año en el que se aplica un plan para la reunificación apoyado por las Naciones

[11] El programa de lucha contra las minas de Chipre lleva en marcha desde 2004 de la mano de Naciones Unidas en colaboración con la Unión Europea. Al comienzo del proyecto se identificaron 101 campos minados: 53 fuera de la zona desmilitarizada y 48 dentro. También se contabilizaron 5.000 minas antitanque y 15.000 minas antipersonas. Se han declarado «libres de minas» 81 campos minados habiendo eliminado 27.000 minas terrestres de la zona desmilitarizada. Fuente: PNUD.

[12] Por Resolución del Consejo de Seguridad de Naciones Unidas 550/1984 este barrio solamente podrá ser habitado por sus antiguos residentes, prácticamente todos eran greco-chipriotas que huyeron en 1974 pero que ahora no vuelven puesto que Varosha se encuentra bajo dominio turco.

Unidas. Sin embargo, el referendo al *Plan Annan*[13], que proponía un Estado federal, bizonal y bicomunal y la devolución de la Varosha a la comunidad grecochipriota, aunque fue aceptado por los habitantes del norte de la isla, fue rechazado por el 76% de los greco-chipriotas.

SITUACIÓN ACTUAL DEL CONFLICTO

En las elecciones presidenciales de Chipre de 2008 resultó vencedor, con el 53,36% de los votos, Dimitris Christofias, secretario general del Partido Comunista de Chipre. Uno de los objetivos de su candidatura era la reanudación de las negociaciones para la reunificación de Chipre. Tal y como establece la constitución de 1960, el presidente es a la vez jefe del Estado y del gobierno. El puesto de vicepresidente está vacante pues esta constitución lo reserva para un turcochipriota.

A pesar de estas buenas intenciones el conflicto de Chipre está estancado. Todas las propuestas de reunificación lanzadas desde la ONU han resultado baldías por la actitud de los dos bandos a renunciar a sus posiciones.

En enero de 2012, el secretario general de Naciones Unidas, el coreano Ban Ki-moon, organizó una reunión en Nueva York con los líderes de las dos comunidades, el presidente de Chipre, Dimitris Christofias y el líder turco-chipriota, Devis Eroglu. La ONU planificaba convocar una reunión internacional en mayo de 2012 para que se afinaran los detalles finales del eventual acuerdo para la unificación. Pero no había avances y, por tanto, no llegó a celebrarse dicha reunión. En el mes de abril el propio Ban Ki-moon, afirmaba que «los líderes griegos y turcos de Chipre no han progresado en sus contactos sobre una eventual reunificación de la isla mediterránea como para convocar una conferencia internacional sobre el tema»[14].

De manera simplificada podemos decir que las dos partes están de acuerdo en una solución federada pero, mientras los greco-chipriotas quieren la devolución de los bienes que los propietarios originales greco-chipriotas perdieron en el norte de la isla en 1974, los turco-chipriotas quieren una separación de las dos comunidades sobre bases étnicas, lo que resulta imposible si se acepta la premisa de la devolución. Los turco-chipriotas quieren un territorio que sea suyo exclusivamente, una confederación, sobre la base de la segregación, base que contraviene la libertad de movimiento y asentamiento de la que es defensora la Unión Europea.

Todos estos intentos de diálogo y reunión estaban siendo forzados por la comunidad internacional para evitar el conflicto que se avecinaba, al haber

[13] Se puede consultar el texto del Plan Annan en http://www.hri.org/docs/annan/Annan_Plan_Text.html.
[14] BBC, «ONU no ve avances en diálogo en Chipre», 12 abril de 2012. http://www.bbc.co.uk/mundo/ultimas_noticias/2012/04/120421_ultnot_chipre_onu_cch.shtml.

amenazado Turquía con que congelaría sus relaciones con la Unión Europea si Chipre asumía finalmente la presidencia rotatoria de la UE en el segundo semestre de 2012. Finalmente, no parece que esta presidencia haya tenido importantes consecuencias habida cuenta de la paralización del proceso de entrada de Turquía en la Unión Europea.

PAPEL DE LOS ACTORES EXTERNOS

Turquía y Grecia

La importancia geoestratégica de Chipre es vital para Turquía, como hemos visto, por motivos energéticos y de localización, pues desde la isla se controlan los puertos de Turquía y también los de Siria e Israel. Además puede ser plataforma de lanzamiento de misiles, y puesto de control de rutas aéreas y marítimas. Los mismos intereses despierta para Grecia, a los que se pueden añadir los lazos culturales con la mayoría de la población de la isla y las históricas ambiciones de conectar a la isla con la patria-madre, la *enosis*.

Estados Unidos y Rusia

Todas estas cualidades también son relevantes para los Estados Unidos, con grandes intereses en Chipre en el control de los recursos energéticos y en las rutas comerciales; y para Rusia que, temerosa de que la isla se convierta en una base de la OTAN, mantiene unas excelentes relaciones con Chipre. Las importantes inversiones financieras rusas pesan mucho en la grave situación de crisis económica de Chipre. Buena muestra de estas relaciones ruso-chipriotas son las noticias sobre el barco ruso[15] que llevó armas a Siria, haciendo parada de repostaje en el puerto chipriota de Limassol, donde cada vez hay más habitantes rusos[16], o la de su contrapartida: la petición por parte de Chipre de rescates financieros a Rusia[17].

Reino Unido

El Reino Unido mantiene dos *bases soberanas*[18] en la isla de Chipre desde que, por el Tratado de Nicosia de 1960, se le concede a esta colonia británica la independencia:

---

[15] GALPIN, Richard: «Las armas rusas cruciales para Siria», BBC. 2012, 1 de febrero.
[16] HARDIN, Luke: «Russian expat invasion of Cyprus also has sinister overtones». The Guardian. 2012, 26 de enero.
[17] BILEFSKY, Dan: «For Rescue Line, Cyprus Prefers a Russian Loan», The New York Times. 2012, 18 de junio.
[18] SBAs por sus siglas en inglés: Sovereign Base Areas. Página web de las Bases Soberanas en Chipre: http://www.sbaadministration.org.

> «El territorio de la República de Chipre deberá comprender la isla de Chipre junto con las islas que se encuentran frente a su costa, con la excepción de las dos zonas definidas en el anexo A de este Tratado, que deberán permanecer bajo soberanía del Reino Unido. Estas áreas son referidas en este Tratado y sus anexos como la Base Soberana de Acrotiri y la Base Soberana de Dhekelia[19]».

En las campañas más importantes de la guerra de Irak, en 1991 y en 2003, Acrotiri operó como base de repostaje de las fuerzas británicas y, más recientemente, fue destacado su papel como apoyo a la *Operación Ellamy* de la intervención en Libia de 2011.

La República de Chipre ha reclamado en varias ocasiones la anexión de Acrotiri y Dhekelia a su territorio con el consiguiente abandono de la isla de las fuerzas británicas y también el pago del alquiler de las bases que no se recibe desde hace casi 50 años. De 1960 a 1964 el gobierno británico le pagó al gobierno de la isla un alquiler por la utilización de las bases que no ha vuelto a abonarse alegando que, desde el conflicto de 1963-1964 entre greco-chipriotas y turco-chipriotas, no tiene seguridad de que ambas comunidades se vayan a beneficiar a partes iguales de la cantidad aportada como alquiler.

En el año 2008 el presidente de Chipre, Dimitris Christofias, prometió finalizar el estacionamiento de las fuerzas británicas en la isla, borrando así lo que él mismo definió como «mancha de sangre colonial». No parece muy probable que las amenazas de Christofias pasen de ser algo más que promesas de campaña electoral. Para el Reino Unido en particular y para la OTAN en general, las bases militares de Chipre son emplazamientos privilegiados que, junto a las mejores relaciones posibles con Turquía, son los indispensables goznes de la puerta de Oriente.

Unión Europea

La ocupación turca de un Estado miembro es una situación muy compleja para la Unión Europea. Turquía no reconoce a este Estado miembro pero a la vez solicita constituirse en uno de ellos. Por su parte Europa necesita mantener buenas relaciones con Turquía, que se constituye cada vez más en suministrador energético clave. Además necesita que Turquía siga amortiguando a Oriente Medio y a la vez constituya una barrera a la expansión rusa hacia el Mediterráneo. Turquía también ofrece ventajas económicas a la Unión Europea, entre otras cosas por ser un enorme mercado para sus productos, pero también despierta importantes temores, como el de la posible inmigración incontrolada de demasiados turcos hacia Europa con las

[19] Traducción libre del autor del artículo 1 del Tratado sobre el establecimiento de la República de Chipre. Treaty Concerning The Establishment of The Republic of Cyprus, Nicosia, 16 August 1960. Consultado en julio de 2012: http://www.mfa.gov.cy/mfa/mfa2006.nsf/0/F207EF6146AA7AFEC22571BF0038DDC6/$file/Treaty%20of%20Establishment.pdf?OpenElement.

dificultades culturales y religiosas que probablemente acarrearía este fenómeno. A su vez, que Chipre sea Estado miembro de la UE es muy beneficioso en tanto en cuanto le otorga presencia en el Mediterráneo oriental, por el que pasa la mayor parte del petróleo que compra Europa.

Por este conjunto de intereses cruzados la UE no puede decantarse frontalmente por uno u otro país, y no le queda sino esperar a que, bajo los auspicios de la ONU, las negociaciones progresen.

Relaciones OTAN y Unión Europea

El enquistado conflicto chipriota está teniendo una clara consecuencia negativa en las relaciones entre la OTAN y la Unión Europea. Resulta esclarecedor analizar de manera resumida la historia de las relaciones de estas dos organizaciones para entender la importancia que tiene el entorpecimiento de estas.

En líneas generales podemos decir que la cooperación militar entre ambos lados del Atlántico ha encontrado más dificultades a medida que la UE ha ido desarrollando criterios y capacidades autónomas en materia de seguridad y defensa. La OTAN, por su parte, se ha ido planteando estrategias globales que incluyan capacidades civiles. El roce se ha hecho mayor cuando la UE se plantea objetivos de defensa común, principalmente un mando común, es decir, un Cuartel General de Operaciones, saliéndose de su objetivo inicialmente político-económico y coincidiendo con el objetivo político-militar original de la OTAN.

En 1999 tienen lugar los acuerdos llamados *Berlín Plus*, que desde su entrada en vigor, en 2003, constituyen la herramienta más importante de colaboración entre la OTAN y la UE. Estos acuerdos permiten que la UE utilice capacidades y medios OTAN cuando se considere necesario. Esta cooperación acordada tan solo se ha llevado a cabo en dos operaciones: en Macedonia en 2003, y en Bosnia y Herzegovina en 2004, con la transferencia de la *Operación SFOR* de la OTAN a la Unión Europea como *EUFOR Althea*, aún en marcha. En ninguna otra operación llevada a cabo por la Unión Europea, hasta la fecha otras seis misiones militares y una cívico-militar[20], se han usado medios de la OTAN. Esto es debido a que el conflicto de Chipre ha paralizado completamente la cooperación que suponía el marco de los acuerdos *Berlín Plus*.

La rivalidad greco-turca por la isla de Chipre retrasó cuatro años la entrada en vigor de los acuerdos *Berlín Plus*, entorpeciendo las negociaciones de 1999 a 2003 vía veto o amenaza de veto de una parte o de otra. Finalmente se acordó

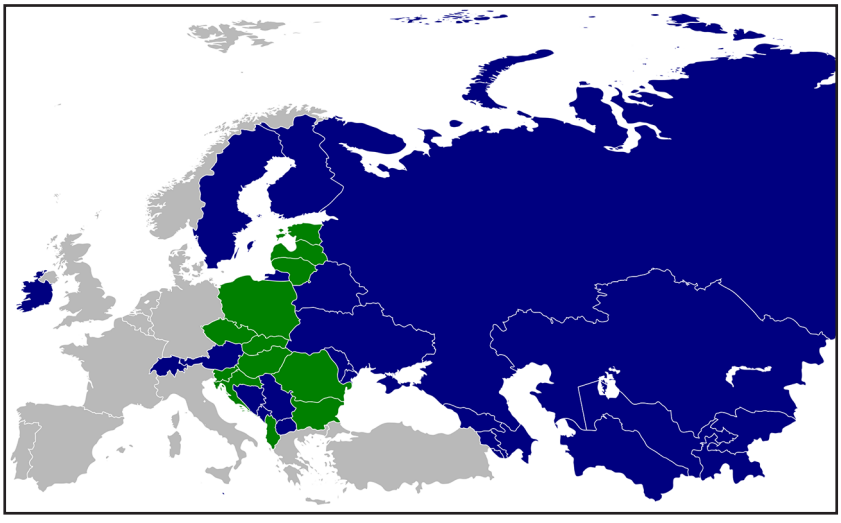
[20] Misiones militares: Concordia FYROM, Artemis RD Congo, EUFOR Chad/RCA, EUFOR RD Congo, EUTM Somalia, EUNAVFOR Atalanta. Misión cívico-militar: Apoyo a misión AMIS II de la Unión Africana en Sudán/Darfur.http://www.consilium.europa.eu/eeas/security-defence/eu-operations?lang=en. Consultado en septiembre de 2012.

que *Berlín Plus* se aplicaría a los Estados miembros de la Unión Europea que fuesen aliados de la OTAN o al menos que participaran de su programa de asociación, llamado *Partnership for Peace* (PfP)[21], por lo que Chipre solamente podría intervenir en operaciones de la UE en las que no se usasen capacidades de la OTAN. Este conflicto por tanto, a día de hoy, constituye la razón de la parálisis del más importante marco de colaboración entre la OTAN y la UE, que recordemos comparten 21 de 28 miembros, si hablamos de la Alianza, y de 27 si nos estamos refiriendo a la Unión Europea.

En el año 2004 Chipre entra a formar parte de la Unión Europea, sin embargo no es miembro de la OTAN ni de su programa *Partnership for Peace*, que es un programa de cooperación bilateral entre países euro-atlánticos y la OTAN. El presidente Christofias vetó en 2011 la propuesta del parlamento para solicitar la entrada de Chipre en este programa arguyendo el tradicional no alineamiento de la isla. En cualquier caso, es más que probable que, aun en el supuesto de que tras las elecciones de 2013 haya un cambio en la presidencia de Chipre y se acepte la propuesta, esta se encontrará con el veto de Turquía.

Turquía no reconoce diplomáticamente la República de Chipre y, a su vez, aún no es miembro de la Unión Europea, y las perspectivas de serlo parecen estar cada vez más lejos, entre otras causas, por el conflicto chipriota. Se considera que Turquía, con 30.000 efectivos en el norte de la isla, está ocupando Chipre, un miembro de la Unión Europea. La postura turca es que ese problema se origina cuando se valida el acceso de Chipre a la UE sin haberse aceptado aún una solución al conflicto, y

Figura 2.7. Miembros de la Asociación para la Paz, en color azul. (Pfp por sus siglas en inglés). Fuente: Patrickneil/ Wikipedia



[21] Asociación para la paz.

no cuando Turquía ocupa el norte de la isla ni ahora que, por ser ya miembros de la UE, los greco-chipriotas encuentran menos incentivos para buscar una solución.

Turquía firmó el *Acuerdo de Asociación* con la Comunidad Económica Europea en el año 1963, pero no presentó su candidatura para ser Estado miembro hasta 1987. A su vez esta no fue aceptada por el Consejo Europeo hasta doce años más tarde, en 1999 y el motivo de la aceptación fue que en 1999 hubo buenas relaciones entre Chipre y Turquía, y Grecia retiró sus objeciones a la candidatura turca, por lo que esta y la chipriota fueron aceptadas. Sin embargo, mientras que Chipre es miembro de la UE desde 2004, hasta octubre de 2005 no se iniciaron las negociaciones formales para la adhesión de Turquía.

Con respecto a la OTAN, Turquía es un miembro con antigüedad y peso[22] y uno de los que cuenta con más efectivos, con el segundo mayor ejército de la Alianza Atlántica, después del norteamericano, y con una de las cifras más altas del mundo del porcentaje del PIB dedicado a la defensa[23]. Como miembro de la OTAN no perteneciente a la UE, Turquía ve con preocupación el protagonismo cada vez mayor de la Política Común de Seguridad y Defensa (PCSD).

Tanto Turquía como Chipre condicionan la colaboración entre la UE y la OTAN en un entorno de seguridad que necesita de un mayor entendimiento entre ambas organizaciones. La crisis económica añade, si cabe, un poco más de urgencia a esta necesidad de colaboración pues ambas sufren presiones para un uso más eficiente de sus presupuestos. Se deben evitar casos como la crisis de Darfur, en la que ambas organizaciones han prestado su ayuda, por separado, a la Unión Africana.

En el Nuevo Concepto Estratégico de la OTAN de 2010, en su párrafo 32, se reconoce que «la UE es un socio único y esencial para la OTAN» y que «la OTAN y la UE pueden y deben desempeñar papeles complementarios y que se refuercen mutuamente en el apoyo a la paz y la seguridad internacionales». Pero a la hora de llevar estos deseos a la práctica aparecen las dificultades. Al no tener Chipre acuerdos con la OTAN y no formar parte tampoco de la *Asociación para la Paz* (Pfp), no puede participar de la transferencia de información clasificada con los países de la Alianza por lo que debe de levantarse de cualquier mesa de reunión PCSD en la que participe la OTAN. La Unión Europea encuentra esta medida inaceptable, siendo este el germen de la parálisis de la cooperación en el nivel operacional y táctico de las misiones. Por su parte Chipre se niega a permitir la participación de Turquía en el desarrollo de la PCSD y veta la asociación de Turquía con la Agencia Europea de Defensa, la EDA.

---

[22] Turquía entra en la OTAN, junto con Grecia, tres años más tarde de la firma del Tratado de Washington, en 1952.

[23] Según la CIA, con datos estimados de 2005, dedica un 5,30% ocupando el 14º puesto a nivel mundial, por delante de EE.UU. https://www.cia.gov/library/publications/the-world-factbook/index.html.

Toda vez que se acepta el enfoque global (*comprehensive approach*) de la Alianza Atlántica y que las lecciones aprendidas nos invitan a utilizar tanto los recursos civiles como los militares, las dificultades en la cooperación OTAN/UE son obstáculos que es indispensable salvar. Esto no implica que la distribución de tareas quede reducida a la aportación económica y de capacidades civiles por parte de la Unión Europea, pues ha quedado sobradamente demostrado con la parálisis de *Berlín Plus*, en las seis misiones militares y una cívico-militar llevadas a cabo, el desarrollo de las capacidades militares europeas.

La UE tiene que implicar a Turquía en la PCSD pues sin su cooperación la coordinación UE-OTAN seguirá siendo débil. La situación es frustrante para Turquía, que sí formaba parte de la Unión Europea Occidental (UEO) como asociado. La importancia de Turquía, actor regional cada vez más fuerte y miembro de la OTAN, es relevante para la seguridad europea. Lograr estabilidad en la zona de influencia turca es demasiado importante como para que el conflicto de Chipre tenga el proceso detenido.

Después de algunos problemas por la oposición de Turquía, finalmente en la cumbre de la OTAN de Chicago, la Unión Europea ha estado representada a su nivel más alto. No obstante, a pesar de la importancia del conflicto turco-chipriota para las relaciones de la OTAN y la Unión Europea, en esta cumbre no se habló de este problema.

CONCLUSIONES Y PERSPECTIVA

En la actualidad, nos encontramos por un lado una Unión Europea con una creciente dependencia energética y por otro una Turquía con el papel de corredor energético entre Asia Central y Europa. Además la UE se tambalea por la crisis económica global mientras Turquía, miembro del G20[(24)], tiene un crecimiento económico que la sitúa en la antesala de ser una potencia emergente. Sumando estas realidades, es fácil concluir que una solución para el conflicto de Chipre sería el escenario más deseable para la Unión Europea. Además, citando palabras del actual presidente del Consejo Europeo, Van Rompuy, «mientras Chipre siga dividida, Europa seguirá dividida»[(25)].

La solución no tiene visos de alcanzarse en un futuro inmediato pero sí puede vislumbrarse a medio plazo. Quizá lo que no logran las negociaciones, presiones, diálogos y reuniones lo logre la economía, que tiene varias vías abiertas. Por un lado, en la coyuntura de crisis económica actual, la

[(24)] Grupo de los 20: foro de países industrializados y emergentes. El G20 está integrado por 19 países y la Unión Europea que, en su conjunto, representan casi el 90% del PIB mundial, el 80% del comercio global y dos tercios de la población total.
[(25)] Discurso de Van Rompuy en la Ceremonia oficial de apertura de la Presidencia de Chipre, 5 julio de 2012. Consultado en agosto de 2012: http://www.consilium.europa.eu/uedocs/cms_data/docs/pressdata/en/ec/131560.pdf.

colaboración, y no duplicación[26] por tanto, del gasto entre organizaciones terminarán por imponerse. Este interés queda reflejado en la declaración de la reciente Cumbre de la OTAN celebrada en Chicago:

> «La OTAN y la Unión Europea comparten valores comunes e intereses estratégicos. La Unión Europea es un socio único y esencial para la OTAN. El refuerzo de esta sociedad estratégica, acordada por nuestras dos organizaciones y consagrada en el Concepto Estratégico, es particularmente importante en el entorno actual de austeridad; la OTAN y Unión Europea deben seguir trabajando en pos de una cooperación práctica en operaciones, ampliar las consultas políticas, y cooperar más en el desarrollo de las capacidades».
>
> (Declaración de la cumbre de Chicago, 20 de mayo de 2012, art.20).

Por otro lado el descubrimiento de depósitos de gas en la zona del conflicto puede convertirse en un incentivo para cerrar el problema de Chipre por la vía del Estado federal. Mientras, en algunos aspectos prácticos, la mejor situación económica de Turquía la está acercando a la más empobrecida Grecia.

Queda pendiente saber cuándo será posible celebrar la cumbre internacional que la ONU pretendía tener el pasado mes de enero de 2012 sobre la cuestión chipriota. Esta cumbre podría ser el punto de partida para una solución federada que permita mejorar las relaciones entre las organizaciones de seguridad euro-atlántica y que se pueda pensar en un espacio de seguridad euro-atlántico con mayor sintonía entre la OTAN, la Unión Europea, Turquía y Rusia. En muchos aspectos la cuestión de Chipre es el principal obstáculo para logar este marco para la seguridad euro-atlántica.

[26] Esta es la idea que subyace tras los conceptos de smart defence (defensa inteligente) de la OTAN y el pooling and sharing (mutualizar y compartir) de la Unión Europea.

CRONOLOGÍA

Tabla 2.1

CRONOLOGÍA DEL CONFLICTO	
FECHA	**ACONTECIMIENTOS**
1960	Independencia de Chipre. Deja de ser colonia británica.
1963	Tensión entre comunidad turca y griega.
1964	Misión de Naciones Unidas en la isla: UNFICYP
1974	Golpe de Estado "progriego" Ocupación militar turca del norte de Chipre
1983	Turquía proclama a la región ocupada República Turca del Norte de Chipre.
2004	Referéndum para la reunificación de la isla. Plan Annan. El 76% de los grecochipriotas votan en contra.
	Ingreso de Chipre en la Unión Europea
2008	Elecciones presidenciales. Gana Dimitris Christofias, del Partido Comunista.
	Naciones Unidas reimpulsa las negociaciones.
2012	Chipre asume la presidencia rotatoria de la Unión Europea.

Tabla 2.2

TABLA DE INDICADORES GEOPOLÍTICOS	
Extensión: 9251 km^{2,} , de ellos 3355 km^2 son la República Turca del Norte de Chipre	
PIB: 24,03 billones de dólares (estimación de 2011) Norte de la isla: 1.829 billones $ (est. 2007)	
Estructura PIB	**Agricultura** 2,4% Norte: 8,6%
	Industria 16,5% Norte: 22,5%
	Servicios 81,1% (est. 2011) Norte: 69,1% (est. 2006)
PIB per cápita 29.400 dólares (est. 2011) Norte: 11.700 dólares (est. 2007)	
Tasa de crecimiento PIB 0,5% (est. 2011) Norte: -0,6% (est. 2010)	
Relaciones comerciales (Exportaciones): 2.165 billones de dólares (est. 2011.) Norte: 68.1 millones de dólares, f.o.b. (2007 est.)	
Relaciones comerciales (Importaciones): 8.034 billones de dólares (2011 est.) Norte: 1.2 millones de dólares, f.o.b. (2007 est.)	
Población 1.138.071 (est. julio 2012)	
Estructura de edad	**0-14** 16,2%
	15-64 73,4%
	Más de 65 10,4%
Tasa de crecimiento de la población 1,571% (est. 2012)	
Grupos étnicos 77% griegos, 18% turcos, 5% otros (2001)	
Religiones 78% griegos ortodoxos, 18% musulmanes, 4% otras	
Tasa de alfabetización de la población 97,6%	
Población bajo el umbral de la pobreza dato no disponible	
Índice GINI 29 (2005)	
Gasto militar. % del PIB. 3,8% (est. 2005)	

BIBLIOGRAFÍA

ANGOSO, Ricardo. «Un conflicto irresoluble en el Mediterráneo Oriental». *Revista Atenea*, enero de 2011.

ARTEAGA, Félix. «El nuevo concepto estratégico de la OTAN: lógica y estructura». Análisis Real Instituto Elcano, *ARI* nº 2, 2010.

BOONSTRA, Jos. «El diseño de una nueva arquitectura de seguridad para Europa», en *Desafíos para la política exterior europea en 2011*, FRIDE, 2010.

CHISLETT, William. «Chipre: ¿isla estratégica». *Foreign Policy*, marzo de 2012.

DURSUN-OZKANCA, O. «Double Veto Players on Transatlantic Security Relations: Turkey as an Outside Veto Player on the European Security and Defense Policy and Cyprus as an Outside Veto Player on NATO», 2011.

GARDNER, Hall. «Toward a new Euro-Atlantic security framework». IIS, enero de 2012.

LABORIE, Mario. «La cooperación OTAN-UE en el futuro concepto estratégico de la Alianza Atlántica». Análisis Real Instituto Elcano, *ARI* nº 25, 2010.

LEIGH, James y VUKOVIC, Predrag. «A geopolitics of Cyprus». The Global Research in International Affairs (GLORIA) Center, diciembre de 2011.

RUIZ, Francisco J. «Las relaciones entre la UE y la OTAN y su contribución a la seguridad colectiva», en La contribución de la Unión Europea al mantenimiento de la paz y de la seguridad internacionales. *Revista de Estudios Europeos*, nº 52, 2009.

— «El laberinto del gas en Eurasia: proyectos, realidades y consecuencias políticas», Documento de Análisis 30/2012. Instituto Español de Estudios Estratégicos, 2012.

OTAN. Chicago Summit Declaration. Jefes de Estado y de Gobierno, 20 mayo de 2012.

OTAN. Strategic Concept. Active Engagement, Modern Defence, 19 noviembre 2010.

YILMAZ, Sait. «Power Politics and Cyprus», Beykent University, 2009.

CAPÍTULO III

LÍBANO: UN PAÍS EN PERMANENTE RECONSTRUCCIÓN

Enrique Silvela Díaz-Criado

RESUMEN

El conflicto del Líbano se genera en un país de gran atractivo, compuesto por diversas comunidades religiosas, que concita la atención y la intervención de las grandes potencias y de sus vecinos regionales. Es un conflicto complejo, en el que se mezclan causas de rivalidades confesionales internas con intereses externos, como escenario lateral del conflicto de Oriente Próximo. Tras la guerra de 2006, Líbano está de nuevo en reconstrucción, lo que ha realizado con éxito en otras ocasiones. Aunque no hay una situación de paz, se percibe la prosperidad y la estabilidad, pero con gran fragilidad, porque cualquier chispa pudiera encender de nuevo el conflicto.

Palabras clave

Conflicto; Consejo de Seguridad de la ONU; FPNUL; Guerra; Guerra civil; Líbano; Mediterráneo; Oriente Próximo; UNIFIL.

ABSTRACT

The conflict in Lebanon grew in an appealing country, made of diverse religious communities, drawing attention and the subsequent intervention from the great powers and its own regional neighbors. It is a complex conflict, a mix of confessional rivalries with external interests, as a side show of the Middle East conflict. After the 2006 war, Lebanon is again under reconstruction, which has successfully accomplished before. Stability and prosperity have returned, in spite the absence of a formal peace. The fragility of the situation means any spark could reignite it again.

Key Words

Civil war; Conflict; Lebanon; Mediterranean; Middle East; UNIFIL; United Nations Security Council; War.

INTRODUCCIÓN

El Líbano es un país de leyenda. Cuna del alfabeto, de grandes civilizaciones, escenario destacado de la historia desde hace seis mil años, polo de atracción para todos los pueblos que han circulado por el creciente fértil, por Oriente Próximo, para visitarlo, para comerciar, para invertir o para invadirlo. Siempre ha tenido, efectivamente, un gran atractivo para todo tipo de actividades humanas, buenas, neutrales y malas. Puede ser por su situación en el corazón del mundo histórico, por su paisaje y su clima, el espíritu emprendedor de sus gentes y la riqueza inmaterial que atesora, ya que sus primitivos recursos naturales –agua y madera– se gastaron hace ya muchos siglos.

Por ello se ha convertido en una amalgama de culturas y religiones, en donde radican los eternos dilemas de sus atractivos frente a su permanente situación de conflicto. En torno a su territorio gravitan, hoy en día como a lo largo de la historia, los intereses de todas las potencias vecinas o lejanas, que aprovechan sus ventajas pero luego esquilman sus posibilidades y su futuro. Así se encuentra ahora, como Sísifo, en un permanente retorno al comienzo de su reconstrucción[1].

En este siglo XXI, Líbano ha quedado como un escenario lateral del gran conflicto de Oriente Próximo, que a su vez, como dice el teniente coronel Laborie en el *Panorama de los conflictos de 2011*, «se ha situado fuera de los grandes acontecimientos políticos y sociales mundiales», sin perder su violento protagonismo. Desde Occidente se aprecia que hay un conflicto complejo en Líbano, que pudiera tener solución, pero que no deja de ser un escenario lateral de un problema viejo y enquistado. Se le presta atención pero se restringe el grado de compromiso; se subsume su resolución en el marco mayor del conflicto de Oriente Próximo. Líbano, en consecuencia, se percibe como un lugar en el que los actores principales de la región dirimen sus rencillas evitando el enfrentamiento directo. Sin embargo, todos son conscientes de que, en cualquier momento, una chispa puede prender provocando una reacción de gran intensidad que involucre a los actores externos. Así ocurrió en 2006, cuando el constante hostigamiento por parte de Hizbulá sobre Israel en la frontera desembocó en una guerra abierta que destruyó las infraestructuras de Líbano y puso en peligro el frágil equilibrio que se había alcanzado en el *Acuerdo de Taif*. Así se mira ahora con preocupación la situación en Siria.

Oriente Próximo lleva en estado de ebullición desde la creación del Estado de Israel. La región, artificialmente dividida en Estados –con una tenue base nacional– tras el final de la Primera Guerra Mundial, se debatía entre su identidad colectiva árabe y el nuevo sistema político impuesto, para integrar a las distintas comunidades y provincias que la formaban. Líbano y Pales-

[1] En la tabla 3.5, al final del capítulo, se muestran algunos indicadores geopolíticos sobre la República libanesa.

tina eran las dos provincias menos homogéneas, debido a la existencia de las comunidades cristiana y judía, respectivamente. Ambas minorías fueron constituyentes principales de dos de las naciones que obtuvieron la independencia del mandato francés y británico: Líbano e Israel. Líbano fue capaz de sostener un régimen en el que cada comunidad tenía participación en el sistema político, mientras que en Palestina una sola comunidad, la judía, se apropió de todo el poder.

Figura 3.1. Mapa de Líbano. Fuente: www.escolar.com



Líbano es una creación de la potencia mandataria, en este caso Francia, bajo impulso de los cristianos maronitas, de forma independiente del mandato francés de Siria. En Monte Líbano los cristianos eran mayoritarios, suponían una gran porción de Beirut, pero estaban en minoría en otras áreas. Aun así, presionaron a Francia y consiguieron que se formara una provincia separada de Siria, lo que se llamó el Gran Líbano, incluyendo Trípoli, Sidón, Tiro y el valle de la Bekaa. De esta forma, la proporción de cristianos se diluía, dejando la provincia fragmentada en varias comunidades, ninguna de ellas mayoritaria. Las más numerosas eran la cristiana maronita, la musulmana suní, la musulmana chií y la drusa; la Constitución libanesa contempla la existencia de dieciocho comunidades religiosas, que figuran en la tabla 3.1[(2)]. Siria nunca entendió esta partición; aún hoy sigue considerando que Líbano debería ser una provincia más de Siria. Por eso nunca se ha desentendido de los asuntos libaneses.

[(2)] El juego de alianzas temporales de intereses contrapuestos ha sido habitual en Líbano. No siempre cristianos o musulmanes han tomado posiciones comunes en su respectiva minoría religiosa, sobre todo los musulmanes, con tres confesiones tan distintas como la suní, la chií y la drusa. A lo largo de este trabajo, se mencionará en ocasiones a los musulmanes, cuando adoptaran una postura común entre ellos; en otros momentos se hará mención de suníes, chiíes y drusos por separado.

En el camino a la independencia del mandato francés, a pesar del equilibrio inicial, se percibían dos actitudes opuestas en el entendimiento de la esencia del país. Por un lado, la fuerza del panlibanismo, entendida como la identificación nacional con la nueva provincia; por el otro, el panarabismo, como motor de una identidad más amplia, compartida con el resto del mundo árabe musulmán. Sin embargo, el libanismo era un producto fundamentalmente cristiano maronita, mientras que el panarabismo era musulmán. El libanismo se hizo abiertamente prooccidental, buscando siempre su respaldo político, económico y militar.

TABLA 3.1. Comunidades religiosas en Líbano

Comunidades religiosas en Líbano	
CRISTIANOS	Católicos armenios
	Católicos siriacos
	Católicos romanos
	Católicos caldeos
	Católicos griegos
	Coptos
	Iglesia asiria oriental
	Maronitas
	Ortodoxos griegos
	Ortodoxos armenios
	Ortodoxos siriacos
	Protestantes
MUSULMANES	Suníes
	Chiíes
	Drusos[3]
	Alauitas
	Ismailíes
JUDÍOS	

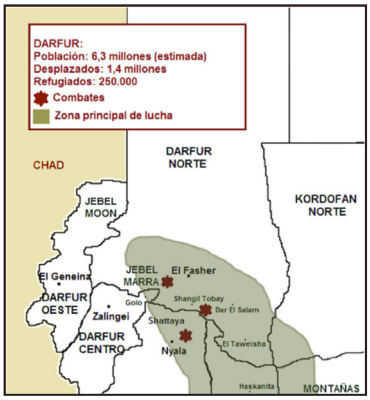
* Algunos drusos se consideran a sí mismos como una religión propia, no islámica.

Al estallar el conflicto de la independencia israelí, el precario equilibrio regional se rompió. El país fue destino de gran número de refugiados palestinos, expulsados por el Tsahal de sus aldeas, lo que alteraba el equilibrio nacional entre cristianos y musulmanes. Así como en otros países, sobre todo Jordania, los palestinos se integraron con mayor o menor facilidad en la vida nacional, en Líbano resultó imposible, quedando aislados en campos de refugiados. En 1970, la Organización para la Liberación de Palestina (OLP) fue expulsada de Jordania y se instaló en Líbano. A partir de ese momento, la situación se hizo insostenible; es el comienzo de los actuales conflictos de Líbano.

ANTECEDENTES DEL CONFLICTO

En puridad, se debería hablar de los conflictos del Líbano en plural. Son tantos los cruces de comunidades e intereses que la pluralidad de conflictos de Líbano, enlazados unos con otros, resulta demasiado compleja para resumirlos en unos pocos párrafos. La situación actual no se puede entender sin un somero repaso a los principales acontecimientos que han tenido lugar desde su independencia, que se presentan a continuación. Al final del capítulo se expone la cronología del conflicto en la tabla 3.3.

Figura 3.2. Situación del Líbano en Oriente Próximo. Fuente: CIA World Factbook



Antecedentes de la Guerra Civil

Francia concedió una independencia tutelada a Líbano en 1941, tras ser arrebatado al gobierno de Vichy por la Francia Libre del general *de Gaulle.* En los años siguientes el gobierno libanés se deshizo progresivamente de esa tutela, modificando la Constitución y eliminando los poderes del Alto Comisionado francés. Para ello, las principales comunidades libanesas alcanzaron un pacto de reparto del poder en 1943, basado en unos principios comunes no escritos y una distribución proporcional de los cargos políticos, conocido como *Pacto nacional.* El Pacto incorporaba los intereses locales drusos; implicaba una aceptación por parte de las comunidades suníes de la independencia y el carácter nacional de Líbano, a cambio de compartir las tareas de gobierno; y concedía un papel menor a los chiíes, en aquel entonces con escasa influencia. Entre los principios fundamentales que implicaba esta independencia se mantenía una relación privilegiada con Occidente, sin desligarse de la arabidad del país.

El sistema político establecido, en paralelo con el sistema económico, favorecía a las familias tradicionales que lideraban cada comunidad, e incluso los restos de las antiguas tribus, manteniendo una estructura semifeudal y semitribal, de evidente desigualdad. La economía se hizo principalmente terciaria, descuidando el progreso agrícola e industrial, convirtiendo al país en una verdadera república mercantil. Por su situación, sus relaciones con Oriente y Occidente, se convirtió en un centro principal de comercio y de depósito bancario, consiguiendo un rápido florecimiento económico, circunscrito a las élites. Beirut se consolidó como un centro financiero, comercial, cultural y turístico de primer orden.

El Ejército y la mayoría de las instituciones estaban formados por cristianos, que mantuvieron habitualmente un espíritu moderado e integrador, sin renunciar

a su cuota de poder. La economía privada y el comercio tenían una importante participación musulmana, lo que redoblaba su interés en la integración. El pueblo quedaba al margen. Este sistema se podía sostener en el tiempo mientras no hubiese tensiones, ya fueran externas o internas, que lo sometiesen a prueba. A lo largo de los últimos setenta años no han faltado ni las unas ni las otras. La primera, la más importante, fue la proclamación de un estado judío en Palestina.

Una característica notable de los hechos que se relatan a continuación es cómo cada conflicto, cada disputa, va creando un nuevo actor violento que es capaz de sobreponerse a la moderación de sus correligionarios instalados en el poder. Así, el dominio de los moderados fue paulatinamente sustituido por el de los violentos. Cada acuerdo de paz traía de nuevo a los moderados, que poco a poco volvían a ceder en manos de los violentos. Así se gesta el constante ciclo de destrucción y reconstrucción de Líbano.

Líbano, junto a los demás países árabes, participó en la primera guerra árabe-israelí, en 1948. Tras la derrota, cada país firmó un armisticio por separado, en el caso de Líbano el 23 de marzo de 1949. Nunca se llegó a firmar un tratado de paz, por lo que, en consecuencia, Líbano sigue en estado de guerra con Israel, suspendido por dicho armisticio.

La principal consecuencia de aquella guerra para Líbano, que apenas había comprometido una fuerza de 2.000 soldados, fue la avalancha de refugiados palestinos que inundaron su territorio. Su mero número implicaba una importante alteración de la proporción demográfica entre cristianos y musulmanes suníes; tanto chiíes como drusos adoptaron una posición tibia, respaldando tácitamente los intereses cristianos; por tanto, al contrario que en otros países árabes, no se integraron en la sociedad y se los mantuvo en campos de refugiados. Naciones Unidas estableció una agencia para apoyo a los refugiados palestinos, la Agencia de Naciones Unidas para los refugiados en Palestina (UNRWA por sus siglas en inglés, United Nations Relief and Works Agency), mediante la resolución 302 (IV) de la Asamblea General[3]. UNRWA sigue activamente apoyando en todo Oriente Próximo a estos refugiados, muchos de ellos en campos libaneses de los que apenas pueden salir para trabajar.

En 1958 tuvo lugar la primera guerra civil libanesa, que se desencadenó ante la emergencia del nacionalismo árabe, suplementado con una ideología marxista, frente al conservadurismo cristiano y de las élites musulmanas. La guerra se resolvió mediante la intervención de Estados Unidos, que envió una fuerza de más de 10.000 soldados como primera aplicación de la reciente doctrina Eisenhower, para impedir la posibilidad de un gobierno comunista en Líbano. En esta guerra hicieron su primera aparición las falanges cristianas, una milicia que asumiría el principal protagonismo en la segunda guerra civil.

[3] Registrada en el sistema de archivos de Naciones Unidas como A/RES/302 (IV) de 8 de diciembre de 1949.

El enfrentamiento árabe-israelí desembocó en la Guerra de los Seis Días, en 1967, sin participación libanesa. La derrota árabe en el campo de batalla fue completa. En consecuencia, los palestinos perdieron la confianza en la capacidad militar de sus aliados árabes, comenzando por su cuenta un enfrentamiento de baja intensidad, con tácticas de insurgencia y métodos terroristas. A partir de 1968 los refugiados palestinos en Líbano levantaron milicias armadas para el enfrentamiento con Israel. Ante su posible influencia en los asuntos internos libaneses, el comandante de las Fuerzas Armadas Libanesas (FAL) general Emile Bustani, alcanzó un acuerdo con Yaser Arafat en El Cairo, con la mediación de Nasser. Según este denominado *acuerdo de El Cairo*, la OLP se comprometía a no intervenir en los asuntos internos de Líbano; a cambio, Líbano permitiría a la OLP organizar y conducir ataques contra Israel desde sus campos de refugiados. Estos dejaban de estar bajo control de las FAL, que renunciaban a entrar en su interior.

En septiembre de 1970, la presión de las acciones de la OLP sobre Jordania llevó a este país a expulsar a la organización, en el llamado *septiembre negro*, tras un cruento enfrentamiento. Arafat se trasladó a Beirut, intensificando notablemente la lucha desde Líbano. Se incrementó el número de acciones contra Israel que tomaron como base de partida suelo libanés; pero también se multiplicó el número de milicianos palestinos que se movían, fuertemente armados, por el propio Líbano.

La OLP funcionaba de manera autónoma, sin contar con el propio estado libanés. Se producían constantes choques con el Ejército, de mayoría cristiana. La OLP recibía cierto apoyo popular, agravando el divorcio entre las élites suníes –tradicionales y defensoras del régimen económico liberal– y su pueblo –que abrazaba las causas del marxismo y la economía estatalizada–. La Guerra del Yom Kippur, en 1973, aunque Líbano no tomó parte, no hizo más que empeorar la situación.

El 13 de abril de 1975 estalló el conflicto abierto, con el intento de asesinato del líder falangista Pierre Gemayel, que fue respondido con el asalto a un autobús de palestinos. El inicio de la guerra obligó a todos a tomar partido, con lo que se formaron dos bloques: uno principalmente cristiano, con apoyo de tradicionalistas de otras comunidades; el otro, en torno a los palestinos, con apoyos de otros musulmanes, revolucionarios marxistas e izquierdistas; el conflicto se convirtió en una mezcla de sentimientos religiosos, políticos y económicos, que arrastró al país a la destrucción durante quince años.

La Guerra Civil (1975-1990)

La Guerra Civil comenzó como un choque entre palestinos y cristianos que demostraba la ingenuidad y debilidad del acuerdo de El Cairo. Una milicia con libertad de movimiento y acción tarde o temprano acabaría por intervenir en los asuntos internos del país, a pesar de haber firmado lo contrario. Además,

dado que la milicia era externa a Líbano, el enfrentamiento concitó inmediatamente la atención de todos los implicados en el más amplio conflicto árabe-israelí, cada uno en defensa de sus intereses.

Los libaneses tienden a presentar esta guerra como un escenario en el que potencias externas dirimieron sus rencillas sin que ellos tuvieran apenas culpa. Como mucho, fueron *los otros,* quienesquiera que fuesen, los que permitieron o reclamaron la asistencia de aliados externos en beneficio de su causa. En realidad, Líbano vivía un equilibrio precario por su propia constitución de comunidades con visiones e intereses diversos, que siempre mantuvieron un conflicto latente. Este conflicto estalló por la inclusión de factores externos, principalmente los refugiados palestinos, sobre un sustrato de comunidades con intereses divergentes; ambos componentes, el interno y el externo, tienen su propio peso en el resultado final. Sus consecuencias todavía están presentes en el ánimo de los libaneses, sigue siendo un antecedente que es necesario conocer.

Inicialmente, los combates se circunscribieron a las milicias cristianas y palestinas. Además de los enfrentamientos directos entre ellas, ambas se embarcaron en una espiral de venganza sectaria sin distinción, incluyendo masacres de civiles desarmados, mujeres y niños. Los musulmanes más conservadores y los cristianos de inspiración marxista se alinearon, al principio, según su proximidad ideológica: las matanzas sectarias les forzaron a elegir bando en función de su religión. Se produjeron emigraciones internas en masa, ya que las minorías de cada localidad, de cada barrio, buscaban refugio entre los de su propia religión.

El conflicto se extendió a todo el país, aunque la mayor parte de la población quisiera mantenerse al margen. Se formaron dos bloques principales: el Frente Libanés (FL), que agrupaba a las milicias y partidos cristianos; y el Movimiento Nacional Libanés (MNL), que agrupaba a las diversas fuerzas musulmanas. Cada uno de los bloques se componía de muy distintos partidos, milicias y movimientos con relaciones inestables entre ellos. A lo largo de la guerra se producirían intensas rivalidades internas, cambios de intereses y de alianzas, así como el surgimiento de nuevos actores. Junto a los dos bloques se mantuvieron algunas fuerzas autónomas, que también entraron en el juego de alianzas variables.

El Ejército apenas intervino como tal, ya que eran las milicias las que protagonizaban el conflicto. Se dividió en dos: una parte de mayoría cristiana que trató de mantenerse formalmente neutral, en apoyo del gobierno, aunque favoreciendo en lo posible al Frente Libanés; los militares musulmanes protagonizaron una especie de secesión, conformando un autoproclamado Ejército árabe-libanés, que combatió como una milicia más del lado musulmán.

Durante 1976, el MNL consiguió imponerse al FL. El presidente de Líbano, el cristiano Suleiman Frangieh, solicitó ayuda a Siria para detener el conflicto. Los sirios, aunque propalestinos, temieron que una victoria radical del MNL les supusiera un avispero que avivara el enfrentamiento abierto con Israel, que ya les había derrotado dos veces. En consecuencia, intervinieron en fuerza en Líbano, derrotando fácilmente a las milicias palestinas y musulmanas y ocupando parcialmente Beirut, el valle de la Bekaa y Trípoli. El país quedó prácticamente dividido en zonas musulmanas y cristianas, con una Fuerza de Disuasión Árabe comandada por Siria como árbitro del equilibrio, sosteniendo al FL. Sin embargo, la falange quiso sacudirse el control en Beirut y se enfrentó al ejército sirio, al que estaba aliado el FL, rompiendo esta alianza y renovando la inestabilidad.

Siria había acordado tácitamente con Israel evitar un enfrentamiento entre ellos. Sin embargo, los palestinos, ahora dueños sin oposición del sur de Líbano, continuaron sus acciones en la frontera. En marzo de 1978, un pequeño destacamento de combatientes palestinos realizó una incursión en una playa del norte de Israel, en donde secuestraron a los pasajeros de dos autobuses de la línea Haifa-Tel Aviv, terminando en un enfrentamiento con la policía israelí en un control de carretera; murieron todos los terroristas y 37 civiles, principalmente israelíes, incluyendo 13 niños. Ante esta masacre, Israel reaccionó invadiendo el sur de Líbano para expulsar a la OLP y crear un colchón de seguridad desde el que no se pudieran realizar más acciones.

La acción se denominó *Operación Litani*, con una duración de siete días desde el 14 de marzo. Israel empleó 25.000 soldados, ocupando todo el sur de Líbano hasta el río Litani, excepto la ciudad de Tiro. Cinco días después, el Consejo de Seguridad de la Organización de Naciones Unidas (ONU) acordó las resoluciones 425 y 426 reclamando la retirada de las fuerzas israelíes de Líbano y creando una Fuerza Provisional de Naciones Unidas para Líbano, FPNUL (United Nations Interim Force in Lebanon, UNIFIL por sus siglas en inglés). El 23 de marzo la FPNUL se desplegaba en el sur de Líbano, donde hoy todavía continúa su tarea.

La FPNUL forzó un alto el fuego, el primero que aceptaba la OLP. Israel se retiró parcialmente, dejando a una milicia libanesa, el autodenominado Ejército del Sur del Líbano (South Lebanon Army, SLA por sus siglas en inglés), a cargo de la seguridad de la región, con apoyo israelí, no solo material sino con la presencia de *asesores.* La violencia continuó en menor escala. Los palestinos siguieron infiltrándose y lanzando cohetes sobre Israel, a los que este país respondía con operaciones aéreas sobre intereses palestinos en cualquier parte del país, sobre todo en Beirut; tanto la OLP como el SLA se enfrentaron en ocasiones a la FPNUL, causando varios muertos en sus filas.

Esta situación se mantuvo durante varios años, recrudeciéndose en 1981, hasta que se negoció un nuevo alto el fuego. Sin embargo, un nuevo gobierno israelí,

presidido por Menachem Begin, con Ariel Sharon como ministro de Defensa, consideró la posibilidad de resolver de manera terminante el problema. Se produjeron varias violaciones menores del alto el fuego, insuficientes para justificar una operación de envergadura, hasta que el intento de asesinato del embajador israelí en Londres proporcionó un motivo para la invasión. El 6 de junio de 1982, Israel entraba nuevamente en el Líbano.

Israel acometió la Operación *Paz para Galilea* con el objetivo de expulsar a la OLP de Líbano y disminuir la influencia siria. Para ello realizó una operación a gran escala, que incluyó la supresión de las defensas aéreas sirias en el valle de la Bekaa, combates aéreos y terrestres, más el bloqueo naval de las costas libanesas. Se llegó a un alto el fuego con Siria el 11 de junio, continuando los combates contra la OLP. La progresión de estos combates llevó a las tropas israelíes hasta Beirut, donde cercaron a los combatientes que quedaban de la OLP e incluso a una brigada siria.

Para desbloquear la situación se estableció un intenso esfuerzo diplomático internacional. Finalmente, se llegó al acuerdo de desplegar una fuerza multinacional, sin el paraguas de Naciones Unidas, formada por Estados Unidos, Francia, Italia y el Reino Unido[4], para permitir la evacuación de los combatientes de la OLP a varios países árabes, y de Yasir Arafat y su Estado Mayor hacia Túnez. Igualmente, se permitió el retorno de las fuerzas sirias a su país o bien a territorio controlado por ellos.

Israel quiso instalar un gobierno afecto en Beirut, para lo que llegó a acuerdos secretos con el líder de la falange, Bashir Gemayel, que fue elegido como presidente de Líbano. Sin embargo, fue asesinado una semana antes de su toma de posesión. En lugar de Bashir fue, más adelante, elegido su hermano mayor, Amin Gemayel, de carácter mucho más moderado, que no tenía acuerdos con Israel, ni se prestó a hacer de títere.

En septiembre de 1982, dos días después del asesinato de Bashir, las falanges cristianas arguyeron que quedaban miles de combatientes palestinos camuflados en los campos de refugiados; por ello solicitaron la aquiescencia israelí, que concedió el ministro de Defensa Ariel Sharon, para entrar en los campos de refugiados de Sabra y Chatila, en las afueras de Beirut, donde llevaron a cabo una matanza indiscriminada, que tuvo una gran repercusión internacional. La Asamblea General de la ONU la declaró como un acto de genocidio.

La fuerza multinacional, que se estaba replegando tras la evacuación de la OLP, tuvo que regresar para prevenir que la situación se les escapara nuevamente de las manos. Sin embargo, una nueva milicia chií llamada Hizbulá (el Partido de Dios), desgajada del entonces partido chií mayoritario, Amal, con apoyo

[4] El contingente del Reino Unido era significativamente menor que el de los otros tres países, pero suponía un importante respaldo a su misión.

de la Guardia Revolucionaria iraní, hizo su espectacular entrada en escena. El 18 de abril de 1983 cometió un atentado con coche bomba contra la embajada de Estados Unidos en Beirut, con 61 muertos y 100 heridos. El 23 de octubre del mismo año, dos atentados suicidas con camión bomba casi simultáneos causaron 241 muertos en el cuartel general de las fuerzas norteamericanas y 58 muertos en el de las fuerzas francesas. La fuerza multinacional finalmente se retiró el 26 de febrero de 1984.

Por su parte, Israel también replegó sus líneas, abandonando Beirut, hasta el río Awali, al norte de Sidón. Al retirarse los israelíes se reanudaron los enfrentamientos locales, los más graves en la región del Chouf, donde las milicias drusas expulsaron a todos los cristianos que vivían allí. Posteriormente Israel se retiró más al sur, ocupando tan solo una denominada franja de seguridad al sur del río Litani. Para estas retiradas se alcanzaron acuerdos a varias partes con mediación estadounidense, que ninguna de las partes cumplió en su totalidad. Durante los siguientes años se mantuvo una guerra de desgaste entre Hizbulá y las fuerzas israelíes, afectando también a la FPNUL.

La retirada tanto israelí como internacional dejó nuevamente a las facciones a su suerte. En los años siguientes se produjeron infinidad de enfrentamientos entre ambos bloques, así como internos entre diversas facciones del mismo bloque, con cambios puntuales de alianzas o de posturas, asesinatos de líderes políticos, una situación de doble gobierno compitiendo por la legitimidad nacional e internacional, con permanentes interferencias por parte de Siria e Israel. El 14 de marzo de 1989 el general cristiano Michel Aoun, que había asumido provisionalmente el puesto de primer ministro, declaró una *Guerra de Liberación* contra Siria en respuesta a un ataque sirio contra el palacio presidencial.

Ante el caos reinante y la falta de cohesión interna, las presiones internacionales facilitadas por Arabia Saudita consiguieron convocar a los principales líderes, representados por los parlamentarios supervivientes de las últimas elecciones legítimas[5], en la ciudad saudí de Taif. Allí se alcanzó un acuerdo de paz, que implicaba una revisión del reparto de poder, dando fin formalmente a la guerra civil, aunque se mantuvieron algunos enfrentamientos posteriores. El *Acuerdo de Taif*[6] conservaba el sistema de reparto de poder, variando ligeramente la proporción de las distintas comunidades en el parlamento, aumentando la ponderación tanto de suníes como de chiíes, igualando la suma de cristianos a la de musulmanes. Por otro lado, el acuerdo consolidó el control efectivo que ejercía Siria sobre los asuntos libaneses, lo que convenía tanto a Arabia Saudí como a Estados Unidos.

[5] Que tuvieron lugar en 1972.
[6] Formalmente llamado «Acuerdo de Reconciliación Nacional».

Reconstrucción tras el *Acuerdo de Taif*

El Acuerdo de Taif puso una base política para la reconciliación, pero durante un tiempo persistieron los combates, sobre todo por la negativa de Aoun a aceptar el acuerdo y abandonar su cargo; finalmente partió al exilio en Francia, con lo que finalizó el conflicto. A partir del año 1992, en que se eligió como primer ministro a Rafiq Hariri, la estabilidad política permitió la reconstrucción económica, sobre todo con la reparación de infraestructuras. El esfuerzo de reconstrucción generó una importante deuda, que las ventajas financieras del país no acertaban a enjugar, provocando sucesivas tensiones políticas. Aun así, los años a partir del 92 conocieron un crecimiento económico sostenido y una mejora de las condiciones de vida de los libaneses.

El enfrentamiento entre palestinos e israelíes se intercambió por el conflicto con Hizbulá. Este partido, apoyado por Irán a través de Siria, creció durante la guerra civil, adquiriendo cada vez mayor protagonismo, tanto militar como político y social, distinguiéndose del partido chií tradicional, Amal. Su implantación en el sur del Líbano, donde se encuentra la mayoría de los chiíes, era muy fuerte. Se erigieron como los principales protagonistas de lo que llamaron *resistencia* contra el ocupante israelí, lo que concitó un extendido apoyo popular fuera de su propia facción. Mantuvieron una guerra de desgaste a través del Litani y en el interior de la zona de seguridad israelí, que finalmente provocó la retirada total de Israel en el año 2000.

Israel, ante el desgaste humano y económico que le causaba la guerra con Hizbulá, decidió una retirada unilateral del sur de Líbano en el año 2000, en cumplimiento de las resoluciones 425 y 426 del Consejo de Seguridad de la ONU. Estaba previsto que la retirada se produjera en coordinación con el Ejército libanés, pero Israel anticipó sorpresivamente su repliegue, abandonando Líbano entre el 23 y el 24 de mayo. Las FAL nunca llegaron a entrar en el sur de Líbano; su lugar fue inmediatamente ocupado por la milicia de Hizbulá. El SLA también abandonó Líbano, junto con sus familias, en previsión de las posibles represalias. La FPNUL continuó con sus actividades en un nuevo escenario, confirmando la retirada israelí y comenzando a trazar de forma definida la línea de separación entre Líbano e Israel, conocida como *línea azul,* que será fuente de innumerables disputas posteriores.

A partir de ese momento, la única fuerza externa que seguía influyendo directamente en Líbano era Siria, que había entrado en el país ya en 1978 y ejercía un enérgico control desde el *Acuerdo de Taif*. La crisis económica disminuyó la capacidad clientelar de los líderes de los partidos, milicias y facciones, lo que creó mayores tensiones políticas. La mayor parte de los cristianos y los suníes se volvieron contra Siria y su presencia permanente en Líbano, demandando una retirada completa de las tropas de este país. La política en esos años se polari-

zó entre partidarios y detractores de la presencia militar siria en el país; estos últimos estaban encabezados principalmente por el primer ministro suní, Rafiq Hariri, artífice de la reconstrucción económica. Estaba radicalmente enfrentado al presidente cristiano, antiguo jefe del Ejército, Emil Lahoud, sostenido en el cargo a pesar de haber finalizado su mandato por presiones sirias[7]. El Consejo de Seguridad de la ONU emitió la resolución 1559 (2004)[8], en la que se requería la total retirada de fuerzas extranjeras de Líbano, en clara referencia a Siria, y el desarme de todas las milicias, de las que solo quedaba Hizbulá.

Hariri, que era muy popular, fue asesinado en 2005, sin que se conozcan con exactitud los autores; la responsabilidad del atentado está siendo investigada por un tribunal creado por Naciones Unidas para este acontecimiento, el Tribunal Especial para el Líbano, (Special Tribunal for Lebanon, STL por sus siglas en inglés), emplazado en La Haya, cuya actuación está provocando grandes controversias en el país. Su asesinato provocó una fuerte reacción popular, con manifestaciones masivas en Beirut y otras ciudades, en lo que posteriormente se dio en llamar la *Revolución de los Cedros.*

La presión tanto interna como internacional tras el atentado logró forzar la retirada de las tropas sirias, lo que no había conseguido la resolución de la ONU. En ese mismo año se celebraron elecciones legislativas, en las que venció la *Alianza 14 de marzo*[9], liderada por Saad Hariri, hijo del asesinado Rafiq. En consecuencia, se recompusieron de nuevo las alianzas en función de su actitud ante Siria y Occidente. De un lado, parte de los cristianos y suníes en torno a Hariri; del otro, partidos cristianos[10] y suníes minoritarios y todos los chiíes, incluido Amal y Hizbulá, sin un líder claro, formando la Alianza *8 de marzo*[11]. Los drusos se mantuvieron independientes, apoyando a uno u otro en función de los intereses del momento[12].

En medio de estas tensiones, Hizbulá realizó una incursión sobre suelo israelí matando a varios soldados y secuestrando a dos el 12 de julio de 2006. Israel respondió violentamente, desencadenando el conflicto más reciente.

---

[7] Desde el Acuerdo de Taif, los cristianos han permanecido divididos en su postura pro o anti siria, por lo que participan en ambas alianzas, 14 de marzo y 8 de marzo.
[8] S/RES/1559 (2004).
[9] El nombre de esta alianza deriva de la fecha de 1989 en que comenzó la llamada Guerra de Liberación contra la presencia Siria en Líbano, que forzó el Acuerdo de Taif.
[10] En una curiosa pirueta política, que no es sorprendente en Líbano, el cristiano Aoun regresó del exilio y formó un partido, el Movimiento Patriótico Libre que está ahora incluido en la Alianza del 8 de marzo, prosiria.
[11] En este caso, la fecha está elegida por una multitudinaria manifestación que tuvo lugar el 8 de marzo de 2005 en Beirut para demostrar el apoyo a Siria de sus partidarios en Líbano en respuesta a la revolución de los cedros, como se llamó a la reacción ante el asesinato de Hariri.
[12] En el momento de las elecciones se presentaron incluidos en la Alianza del 14 de marzo; posteriormente mantuvieron libertad de voto, para finalmente decantarse por la Alianza del 8 de marzo.

La guerra de 2006

En el año 2006 Hizbulá estaba ganando protagonismo político en el Líbano. Su funcionamiento muy descentralizado requería de sus unidades que realizaran acciones de hostigamiento sobre las fuerzas israelíes, como supuesta represalia o con el objetivo de capturar soldados israelíes para forzar intercambios. Una de estas unidades de Hizbulá percibió una debilidad israelí; una patrulla de su ejército se desplazaba cerca de la frontera sin las necesarias medidas de seguridad; Hizbulá realizó una emboscada que sorprendió a la patrulla, matando a algunos de sus componentes y secuestrando a dos, probablemente heridos, que fallecieron poco después.

Todo indica que no fue una acción planeada por Hizbulá para provocar una guerra, sino una más de las actividades de hostigamiento que realizaban. La reacción inmediata israelí fue una fallida incursión en el sur de Líbano con el objetivo de rescatar a los dos soldados, que causó más muertos y un carro de combate Merkava destruido.

Una vez conocida esta situación por el gobierno israelí, la reacción que tomó fue mucho más radical de lo esperado por Hizbulá. En primer lugar, responsabilizó al gobierno de Líbano de las acciones de Hizbulá, considerándolo como un acto de agresión estatal. Por ello, decidió responder militarmente con una operación de envergadura sobre suelo libanés, lo que se convirtió en una guerra abierta con una duración de 34 días.

Esta operación tenía dos objetivos: por un lado, los intereses genéricos libaneses, sobre todo de infraestructura; por el otro, un ataque directo a las capacidades militares de Hizbulá. El primero de ellos implicó un bloqueo naval y aéreo de Líbano, con la intención de impedir tanto la salida de los soldados secuestrados del país como la entrada de armamento y recursos militares para Hizbulá; produjo importantes bajas civiles y fue seriamente criticado por la sociedad internacional; el segundo también generó bajas civiles y fue menos efectivo de lo pretendido.

Tanto las decisiones políticas y estratégicas como la conducción militar de las operaciones por parte israelí acumularon un gran número de decisiones controvertidas. En primer lugar, se confió el éxito de la operación a un esfuerzo casi exclusivamente aéreo, renunciando a la movilización de reservas y a la acción por tierra. Cuando esto se reveló insuficiente, comenzó una escalada progresiva de empleo de tropas por tierra, incluyendo al final la carísima e impopular movilización. Sin embargo, las fuerzas terrestres, adiestradas para el combate contra los insurgentes palestinos, se encontraron una oposición bien organizada contra la que no fueron capaces de lograr sus objetivos. Por ello, Israel encargó un informe independiente, conocido como *informe Winograd* sobre la toma de decisiones en este conflicto.

El tipo de combate de esta guerra se ha dado en llamar como *híbrido*, en el que unas fuerzas armadas estatales se han enfrentado a un enemigo no estatal bien organizado, que ha mezclado acciones típicas de insurgencia con otras más propias de un ejército regular. Los ejércitos occidentales la han estudiado con detenimiento, al considerarla un modelo de conflicto en el que se pueden ver envueltas en el futuro[13].

Por su parte, ante la reacción israelí, Hizbulá demostró la eficacia de la preparación que había realizado en los últimos años para este anticipado conflicto. Por un lado, había establecido un complejo sistema de defensa pegado al terreno, con refugios subterráneos, comunicaciones y sofisticado armamento de medio alcance, que fue capaz de resistir el bombardeo aéreo y luego detener o retardar el progreso de las fuerzas terrestres israelíes. Por el otro, mantuvo una presión constante sobre la población civil del norte de Israel mediante el lanzamiento de cohetes. Aunque disponía de cohetes de medio y largo alcance, la acción aérea fue suficiente para impedir o dificultar estos lanzamientos. Sin embargo, Hizbulá disponía de un gran número de cohetes de corto alcance llamados Katiusha, con gran facilidad de lanzamiento desde cualquier posición. Hizbulá mantuvo un elevado número de lanzamientos hasta el último día de la guerra gracias al suministro de armamento por parte de Irán a través de Siria.

Las consecuencias de este conflicto dejaban un número en torno a los 500 combatientes de Hizbulá fallecidos, a los que habría que añadir un número semejante o incluso superior de civiles libaneses, y miles de heridos. Por parte israelí se reconocen 114 fallecidos militares y 43 civiles. Además, el gobierno libanés destaca que se produjeron más de 250.000 desplazados, se destruyeron carreteras, puentes y más de 15.000 edificios.

Nada más comenzar el conflicto se puso en marcha el esfuerzo diplomático internacional, liderado por Naciones Unidas, para paliar sus consecuencias y detenerlo lo antes posible. Sobre el terreno estaba desplegada la FPNUL, que contaba con apenas 2.000 militares, sin capacidad para influir sobre la marcha de las operaciones. El consejo de seguridad comenzó a reunirse para buscar un acuerdo entre las partes. Este acuerdo se concretó el 13 de agosto, con la publicación de la resolución 1701 (2006)[14] del Consejo de Seguridad de Naciones Unidas, que constituye la base sobre la que gravita la actuación posterior de la comunidad internacional. El 14 de agosto, conforme a lo acordado, se suspendieron los combates; las fuerzas israelíes comenzaron su retirada del terreno que habían ocupado; Hizbulá cesó igualmente en el lanzamiento de cohetes.

[13] Se contempla como una modalidad de combate intermedia entre los conflictos asimétricos, como los de Irak y Afganistán, y los conflictos de gran intensidad.
[14] S/RES/1701 (2006).

Figura 3.3. El despliegue de la FPNUL en territorio Hizbulá. Autor: Ronith Daher



La resolución 1701 (2006) reforzó notablemente el papel de la FPNUL, hasta el punto de que se consideró la posibilidad de renombrarla como FPNUL II, para denotar el reforzamiento de sus capacidades y su mandato más robusto. Su principal baza ha sido el compromiso de tres naciones europeas, como Francia, Italia y España, en la estabilidad de Líbano, con un notable aporte de tropas y capacidades. Desde entonces la zona ha vivido una situación con tensiones, pero donde la reconstrucción ha sido, de nuevo, la principal protagonista. Se ha conseguido que el Ejército libanés retorne al sur del país, en el que no se desplegaba desde 1976 y Hizbulá ha cesado en sus ataques y hostigamiento sobre el norte de Israel. El papel de esta reforzada FPNUL ha sido esencial para conseguirlo.

SITUACIÓN ACTUAL DEL CONFLICTO

Seis años después del final de la guerra, se mantienen los logros alcanzados pero no se ha progresado en la deseada solución de paz que reclamaba la resolución 1701 (2006). La situación actual –que es de cese de las hostilidades y no de alto el fuego permanente, por no decir un acuerdo de paz– viene definida por varios factores, entre los que merece la pena destacar: la actuación de la renovada FPNUL; la continua inestabilidad política libanesa; y el avance de la reconstrucción económica.

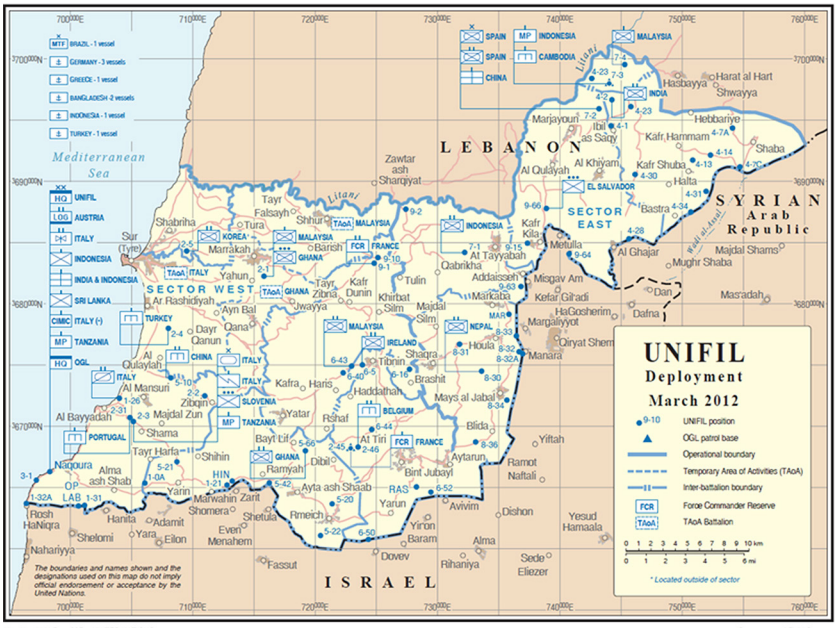
La actuación de la FPNUL

La FPNUL fue creada por las resoluciones 425 y 426 (1978)[15] del consejo de seguridad de Naciones Unidas para confirmar la retirada israelí tras la ya mencionada *Operación Litani*. A pesar de su denominación como *provisional*, lleva desde entonces tratando de influir de forma eficaz, con suerte dispar, para contener los sucesivos conflictos en el Líbano.

Tras la guerra de 2006, dada la repercusión que la política de Oriente Medio tenía en las opiniones públicas occidentales y los intereses que comparten Francia, Italia y España en la estabilidad del Mediterráneo, estos países decidieron prestar una sustancial contribución al esfuerzo de paz, mediante una aportación extraordinaria de tropas a la FPNUL. Para ello, apoyaron en el seno de Naciones Unidas y en sus contactos diplomáticos en la región que se alcanzara un acuerdo sólido que permitiera el cese de las hostilidades y la retirada de las fuerzas enfrentadas.

La resolución es un texto cuidadosamente redactado, con ambigüedades pretendidas, cuyo mayor valor es que ha sido aceptado públicamente por todas las partes, ya sea formales como los gobiernos de Líbano e Israel o informales

Figura 3.4. Despliegue de la FPNUL. Fuente: Oficina de Prensa, FPNUL.



[15] S/RES/425 (1978) y S/RES/426 (1978).

como Hizbulá. Insta a Israel y al Líbano a que alcancen un alto el fuego permanente y una solución a largo plazo basada, entre otras, en el «establecimiento entre la Línea Azul y el río Litani de una zona libre de todo personal armado, bienes y armas, excepto los del Gobierno de Líbano y la FPNUL».

El nuevo mandato de la FPNUL, reflejado con detalle en su párrafo 11, se añade al de las resoluciones 425 y 426 por la que fue creada. Consiste en la vigilancia del cese de hostilidades, el acompañamiento a las FAL en su despliegue en el sur de Líbano, según se retiran las fuerzas israelíes, coordinación con los gobiernos de Líbano e Israel, asistencia para asegurar el acceso humanitario a los civiles y la asistencia al Gobierno de Líbano para el control de fronteras.

Para reforzar la autoridad de la FPNUL en el cumplimiento de su mandato, la resolución le autoriza, entre otras, a que tome todas las medidas necesarias para asegurarse de que su zona de operaciones no será utilizada para llevar a cabo actividades hostiles y a que resista los intentos de impedirle por medios coercitivos cumplir sus funciones. Este párrafo ha generado abundante controversia, ya que su ambigüedad da lugar a diferentes interpretaciones. Se debe recordar que, al tratarse de una autorización y no un mandato expreso, se convierte en una herramienta en manos del comandante de la FPNUL y jefe de Misión, que deberá ejercerla con prudencia y oportunidad.

Igualmente se autorizó un incremento de la fuerza hasta 15.000 efectivos, de los que se han desplegado, y se mantienen sobre el terreno, unos 12.000. Este incre-

Figura 3.5. El general Asarta con el secretario general de Naciones Unidas, Ban Ki-moon. Fuente: Oficina de Prensa, FPNUL



mento no fue solo en personal, se han reforzado sus capacidades, incluyendo una agrupación naval. En la tabla 3.2 figuran los países que contribuyen con tropas en la FPNUL. Entre enero de 2010 y enero de 2012 la FPNUL tuvo a su frente al entonces general de división del Ejército español Alberto Asarta Cuevas.

Figura 3.6. Las capacidades marítimas de la FPNUL. Fuente: Oficina de Prensa, FPNUL



La FPNUL logró en pocos años lo más sustancial de su mandato. Se mantiene el cese de hostilidades, con esporádicos episodios de violencia que son bien controlados; se ha completado la retirada de el Ejército israelí y el despliegue del libanés, con las conocidas excepciones de la aldea de Ghajjar y las granjas de Shebaa; y se presta una constante asistencia al Gobierno de Líbano para que pueda llevar a cabo sus tareas. La coordinación con los gobiernos de Líbano e Israel es constante. Se ha conseguido sentar en una misma mesa a líderes militares de ambos países en una reunión de coordinación mensual, el llamado *tripartito*.

A fecha de hoy, no se han encontrado pruebas fehacientes de la existencia de armas no autorizadas en el sur de Líbano; el norte de Israel, la región de Galilea, está conociendo el momento más pacífico de su historia reciente, con un notable aumento del turismo; la reconstrucción económica de Líbano avanza, reflejada en la proliferación de obras y construcciones que hay en el sur. Siguen ocurriendo incidentes menores, que en alguna ocasión han causado víctimas, pero que no son comparables con la situación anterior al conflicto.

Figura 3.7. Reunión del tripartito. Autor: teniente Manuel Fernández del Hoyo



Tabla 3.2 Contribuciones de tropas en la FPNUL

CONTRIBUCIONES DE TROPAS EN LA FPNUL (AGOSTO 2012)											
AUSTRIA	146		CHIPRE	1		INDIA	896		QATAR	3	
ARMENIA	1		EL SALVADOR	52		INDONESIA	1459		SERBIA	5	
BANGLADÉS	324		FINLANDIA	168		IRLANDA	355		SIERRA LEONA	3	
BELARÚS	3		FRANCIA	919		ITALIA	1100		ESLOVENIA	14	
BÉLGICA	99		ARY MACEDONIA	1		KENYA	1		ESPAÑA	962	
BRASIL	265		ALEMANIA	101		RD COREA	354		SRILANKA	151	
BRUNÉI	30		GHANA	874		LUXEMBURGO	2		TANZANIA	159	
CAMBOYA	215		GRECIA	49		MALASIA	878		TURQUÍA	300	
CHINA	343		GUATEMALA	3		NEPAL	1018				
CROACIA	1		HUNGRÍA	4		NIGERIA	1				

Sin embargo, los gobiernos de Israel y del Líbano no han sido capaces de aprovechar esta oportunidad para avanzar en el alto el fuego permanente y en un acuerdo de paz. Esto está causando una importante fatiga en los proveedores de fuerzas, por lo que se está planteando una futura reducción de la FPNUL.

La inestabilidad política libanesa

Tras el asesinato de Rafiq Hariri, la vida política libanesa se organizó en torno a las dos grandes coaliciones antes mencionadas, según su postura de respaldo a la presencia siria en el país: la *Alianza del 14 de marzo* y la *Alianza del 8 de marzo*, respectivamente. Hizbulá formaba parte de esta última coalición, siendo el único partido que conservaba una milicia armada propia de suficiente entidad para influir en la política libanesa.

En las elecciones convocadas en 2005 venció la *Alianza del 14 de marzo*; aunque liderado por Saad, hijo menor de Rafiq Hariri, prefirió presentar al puesto de primer ministro al economista y mano derecha de su padre Fouad Siniora[16].

[16] El gobierno libanés se conforma en estos tiempos como gobierno de unidad nacional, con presencia de ministros de la oposición, en función de su representación parlamentaria. En el gobierno Siniora, por primera vez, entraron a formar parte dos ministros pertenecientes a Hizbulá.

La Constitución libanesa dice que el gobierno dejará de ser legítimo si no tiene al menos dos tercios de los ministros. En noviembre de 2006, los ministros de origen chií dimitieron, y la *Alianza del 8 de marzo* reclamó la dimisión de todo el gobierno por ilegítimo. Sin embargo, se mantenía un número superior a los dos tercios de los ministros. Durante 2007 y 2008, el *8 de marzo* presionó al gobierno para conseguir un poder de veto, de forma que hubiera un número de ministros pertenecientes a la oposición suficiente para quebrarlo, con apoyo del presidente Émile Lahoud. En mayo de 2008, Hizbulá utilizó a sus milicias tomando el control por la fuerza de instituciones e instalaciones libanesas, como el Aeropuerto Internacional de Beirut, y asediando en sus residencias a los principales líderes de la *Alianza del 14 de marzo*, en una demostración de fuerza que permanece en la memoria de todos los actores libaneses.

Para resolver la situación, se convocó en Doha una reunión de las principales figuras libanesas, que llegaron a un acuerdo, llamado *Acuerdo de Doha*, por el que se aceptó la renuncia de Lahoud y en su lugar se acordó la designación como nuevo presidente del país al jefe del Ejército, general Michel Sleiman –que sigue en el cargo–, a cambio de permitir la minoría de veto en el gobierno.

El Ejército de Líbano, componente principal de las FAL, es el mejor elemento de estabilidad y unidad nacional en la situación actual. Sus estrictas reglas multiconfesionales han logrado una integración mayor que en otras instituciones. Ha recuperado un notable prestigio entre la población, e incluso entre los dirigentes políticos más diversos. Ha conseguido desplegar tanto en el sur como en el valle de la Bekaa, donde anteriormente dominaba Hezbolá o el Ejército sirio respectivamente. En 2007 tuvo un gran protagonismo al intervenir con éxito en sofocar una revuelta en un campo de refugiados palestino de Trípoli[17], llegando a entrar y controlar militarmente el campo, otro terreno del que había estado igualmente apartado.

En 2009 volvió a ganar las elecciones el 14 de marzo. En este caso, Saad Hariri fue nombrado primer ministro. Su gobierno ha estado marcado por la investigación que lleva a cabo el STL sobre el asesinato de su padre. En la investigación se apreciaron indicios que conducían a una posible participación de Hizbulá. Este partido intentó por todos los medios que no continuara la investigación, negando cualquier acusación al tiempo que la legitimidad del STL. En 2011, ante el progreso de las investigaciones y las llamadas a dirigentes de Hizbulá para ser interrogados, el *8 de marzo* ejerció la minoría de bloqueo, dimitiendo del gabinete; gracias a algunos cambios de alianzas, el *8 de marzo* designó al actual primer ministro, considerado de consenso, en la persona del multimillonario y político prosirio Najib Mikati.

[17] El campo de Nahr el-Bared.

La eterna reconstrucción de Líbano

A pesar de los periódicos accesos de violencia, Líbano se ha mantenido como un país con una sorprendente dinámica económica. Hay varios factores que lo sostienen, como la remisión de fondos al país por su numerosa emigración, su consideración de centro financiero de Oriente Próximo y Medio, su facilidad para servir de núcleo comercial y el espíritu emprendedor de sus habitantes.

Tras la guerra de 2006, se ha producido de nuevo un gran esfuerzo de reconstrucción, tanto de infraestructuras públicas como de viviendas y empresas destruidas. Al mismo tiempo se ha tratado de disminuir el principal problema económico, su elevada deuda exterior. El crecimiento de la economía libanesa es de los más altos de la región, con una renta per cápita cercana a los 10.000$. De no ser por los últimos conflictos, sería una de las economías más desarrolladas del mundo. En estos últimos años se está corrigiendo uno de los desequilibrios tradicionales, en que el resultado de la prosperidad quedaba ceñido tan solo a los más favorecidos.

PAPEL DE LOS ACTORES EXTERNOS

Toda la historia de Líbano, no solo los conflictos más recientes, transcurre en constante interacción con sus vecinos así como con las grandes potencias internacionales. Los actores externos han tenido y siguen teniendo una gran importancia en la vida libanesa, sobre todo, sus vecinos, Siria e Israel, aunque de este último ya se ha hablado en el apartado anterior. Hay un dicho cristiano libanés en el que el Creador dota a Líbano de todos los bienes posibles; Adán le dice que quizá se ha excedido; para compensar, su respuesta es «¡verás qué vecinos le he puesto!».

Para los países occidentales Líbano ha sido siempre un puente entre Europa y Oriente Próximo. Francia ha sido la referencia occidental para los cristianos de Líbano, posteriormente compensada con la presencia de las grandes potencias, primero el Reino Unido y luego Estados Unidos. Por cercanía y lazos comerciales, Italia también tiene importantes intereses. Todos estos países crearon centros de enseñanza de prestigio en Beirut y en otras ciudades, como la Universidad Americana de Beirut. Actualmente, Francia, Italia y España son los principales contribuyentes en capacidades y tropas a la FPNUL. Estados Unidos presta un importante apoyo a las Fuerzas Armadas Libanesas, tanto en materiales como en asesoramiento y formación.

Para la Unión Soviética y luego Rusia, en cambio, su orientación ha sido hacia los países árabes que adoptaban políticas marxistas o antioccidentales, relegando Líbano.

Para la Organización de Naciones Unidas el conflicto de Oriente Próximo es uno de sus focos de atención principal, y precisamente la misión de FPNUL es una de las más importantes, segunda en tamaño tras la MONUC en el Congo. En la tabla 3.4 figuran las resoluciones más importantes del Consejo de Seguridad sobre el Líbano.

Siria ha sido la principal influencia sobre Líbano, con quien comparte historia e identidad árabe. Tras su salida del país en 2005 ha perdido gran parte de esa influencia, lo que se ha reflejado incluso en la disminución de su peso en la balanza comercial. Las revueltas en Siria, a corto plazo, están teniendo un impacto limitado en Líbano. Por ahora, tan solo en la ciudad de Trípoli, en la que viven muchos sirios, se ha reproducido el conflicto entre sunís y alauitas en pequeña escala, pero la intervención de las FAL lo ha contenido. Aun así, todos los actores de la política libanesa contemplan con preocupación una posible extensión del conflicto a suelo libanés. La fragilidad de la paz en Líbano merece esa preocupación.

La perspectiva a medio plazo es más compleja. Siria ha tenido una gran influencia histórica en Líbano, aunque en estos momentos está en uno de sus puntos más bajos. La ausencia de presión siria puede cambiar de nuevo los precarios equilibrios de poder. Irán conducía su abierto apoyo a Hizbulá a través de Siria, por lo que, mientras dure el conflicto y especialmente si el resultado es adverso para sus intereses, tendrán que buscar nuevas vías, seguramente más difíciles, pero desde luego no dejarán caer a Hizbulá. El principal riesgo sería que Hizbulá, anticipando una posible pérdida de influencia interna en Líbano por la desaparición de su apoyo en Siria, provocara un enfrentamiento entre las dos alianzas electorales; de momento no hay indicios suficientes que pudieran confirmar esta preocupación.

Evidentemente, todos los países árabes, no solo Siria, miran con interés los asuntos libaneses. Entre otras cosas, porque depositan en sus bancos sus recursos financieros, sus élites vienen de turismo y de compras y, al fin y al cabo, es parte del conflicto de Oriente Próximo. Por último, el gran número de chiíes lo convierte en importante también para Irán, que apoyó la creación de Hizbulá y sigue sosteniendo su actuación.

CONCLUSIONES Y PERSPECTIVA

Sucesivas invasiones israelíes han creado un odio visceral de la mayoría de los libaneses, de todas las comunidades, hacia Israel. La política israelí de atribuir responsabilidades colectivas ha sido completamente contraproducente. Culpar al gobierno de Líbano por la falta de control sobre Hizbulá ha reforzado, en lugar de debilitar, la tolerancia sobre sus milicias. Israel ha otorgado un factor esencial de unidad al pueblo libanés, tan fragmentado en otras cuestiones.

Líbano e Israel siguen en teórico estado de guerra, solo hay aprobado un cese de hostilidades. Cada país árabe los firmó en su día con Israel por separado; todos ellos compiten por ser el último en firmar un acuerdo de paz con Israel, esperando que lo hagan los otros. Líbano no tiene apenas contenciosos territoriales con Israel, ni el país puede esgrimir intereses contrapuestos más allá de disputas menores. Sin embargo, el peso de la historia es tan fuerte que no parece fácil que ambos gobiernos vayan a dar, en un plazo razonable, los pasos necesarios para el acuerdo de paz.

Mientras tanto, Israel permanece vigilante sobre la actitud de Hizbulá, sin retroceder en su política de atribución de responsabilidades colectivas. Israel sigue sobrevolando territorio libanés con fines presuntamente de inteligencia, en violación de la soberanía libanesa. Para ello se justifica en la falta de control de Líbano sobre Hizbulá y en que esta organización no ha abandonado sus armas, con lo que a su vez estaría violando la resolución 1559 (2004) antes mencionada.

Por su parte, Hizbulá se ha erigido en el campeón de la resistencia contra Israel, por su actitud victoriosa en la guerra de 2006, su funcionamiento como estado paralelo, llegando a la provisión de servicios sociales a su población, conservando sus milicias y la capacidad intacta de influir coercitivamente sobre la política libanesa. Se ha acuñado un lema que es tácitamente compartido por una mayoría de los libaneses, de cualquier comunidad, que habla de que el enfrentamiento contra Israel está protagonizado por «el pueblo, el Ejército y "la resistencia"», que legitima ante el pueblo y el gobierno libanés la posesión de armas por parte de Hizbulá.

Parece claro que esta organización ha retirado sus armas –o al menos las ha escondido de forma poco utilizable en corto tiempo– del sur de Líbano; sin embargo, hace ostentación pública al norte del río Litani y proclama su mejora de capacidades con apoyo iraní. Está cada vez más volcada en la política interior libanesa, para la que ya parece no necesitar la legitimidad que anteriormente le concedía el permanente enfrentamiento con Israel. Ganó sus galones en 2006.

Por eso, a corto plazo, tanto Israel como Hizbulá no tienen interés en que se reproduzcan los enfrentamientos, a ambos les conviene la actual situación de paz creada por la resolución 1701 (2006), lo que no parece que vaya a modificar la situación en Siria.

Por el contrario, el problema de los refugiados palestinos, que desencadenó la guerra civil, ha pasado ahora a un segundo plano. Todavía hay armas en algunos campos, el control interno sigue en manos de pequeñas milicias, apoyadas por Fatah o por Hamás, e incluso se han atrevido a lanzar algún cohete sobre Israel, a pesar de que incluso Hizbulá trata de evitarlo. Pero el impacto de sus

acciones es ahora poco significativo. Queda tan solo el problema humanitario, cada vez más alejado de los focos de los medios de comunicación.

Mientras tanto, en el sur de Líbano sigue desplegada una fuerza de casi 12.000 soldados, en la que Francia, Italia y España están reduciendo progresivamente su participación, sustituida por otros países con menores capacidades militares. La presencia de la FPNUL sigue siendo imprescindible, pero la falta de avances en el camino de la paz está creando fatiga en los países contribuyentes. A medio plazo es de prever que se reduzca el tamaño de la misión.

La estabilidad en la región se basa en el cumplimiento de los diversos acuerdos parciales alcanzados entre los actores principales. En primer lugar, a medio y largo plazo, el *Acuerdo de Taif*, en el que se basa el reparto de poder político en Líbano. En segundo lugar, la resolución 1701 (2006), que es la piedra angular de la estabilidad fronteriza con Israel. Por último, a corto plazo, el acuerdo de Doha por el que se recuperó un gobierno de unidad, aunque exista una minoría de bloqueo. Las elecciones previstas en 2013 darán la mejor perspectiva para los siguientes años.

El conflicto en Siria se ve con preocupación desde Líbano, pero su impacto está siendo, de momento, bastante limitado. El mayor perjudicado en caso de caída o debilitamiento del régimen de Assad sería Hizbulá; sin embargo, esta organización ha acumulado ya un poderoso arsenal tanto para el caso de que volviera el conflicto con Israel, como para enfrentamientos internos. Por ello se estima que puede mantenerse con apoyo económico en lugar de material, procedente de Irán, al menos a medio plazo. Hizbulá no tiene prisa, ya que la simple demografía está de su lado, la población chií es la de mayor crecimiento vegetativo en Líbano.

El milagro libanés estriba en que, en este inestable equilibrio, mientras no vuelva a estallar el conflicto el país prospera económica y culturalmente. Beirut es una ciudad moderna y cosmopolita que sigue atrayendo flujos financieros al igual que turistas. A sabiendas de que cualquier chispa, que puede surgir allende sus fronteras, daría fuego otra vez al país, Líbano se reconstruye una vez más, con la esperanza de que el próximo conflicto destruya menos de lo que se ha construido hasta ahora.

CRONOLOGÍA

Tabla 3.3. Cronología del conflicto

CRONOLOGÍA DEL CONFLICTO	
FECHA	**ACONTECIMIENTOS**
1943	Independencia de Líbano; pacto nacional
1948	Independencia de Israel: primera guerra Árabe-Israelí
1958	Primera guerra civil libanesa
1969	Acuerdo de El Cairo, no interferencia de la OLP en asuntos internos libaneses
1970	Septiembre negro: la OLP se instala en Beirut
1975-1990	Segunda guerra civil libanesa
1976	Intervención de Siria en Líbano, en apoyo de los cristianos
1978	Atentado de la costa: intervención israelí en Líbano, Operación Litani
	Resoluciones 425 y 426 del consejo de seguridad de Naciones Unidas. Creación y despliegue de la FPNUL
1982	Nueva incursión de Israel en Líbano, Operación Paz para Galilea
	Asesinato de Bashir Gemayel
	Masacres de Sabra y Chatila
	Despliegue de una Fuerza Multinacional en Líbano, con tropas de Estados Unidos, Francia e Italia
1983	Atentados suicidas de Hizbolá contra fuerzas estadounidenses y francesas
1984	Retirada de la Fuerza Multinacional
1989	Acuerdo de Taif
1992	Elección de Rafiq Hariri como primer ministro: reconstrucción de Líbano
2000	Retirada israelí del sur de Líbano
2005	Asesinato de Rafiq Hariri; revolución de los cedros
	Retirada de fuerzas sirias de Líbano

CRONOLOGÍA DEL CONFLICTO	
FECHA	**ACONTECIMIENTOS**
2006	Secuestro de dos soldados israelíes
	Guerra entre Israel y Hizbolá
	Resolución 1701 del consejo de seguridad de Naciones Unidas. FPNUL reforzada
	Retirada israelí; despliegue de la FAL en el sur de Líbano
2007	El Ejército libanés toma el control del campo de refugiados palestino de Nahr-al-Bared, en Trípoli
2008	Hizbolá toma las calles en Beirut; acuerdo de Doha
2009	Elecciones parlamentarias; Saad Hariri primer ministro
2011	Caída del gobierno Hariri; Najib Mikati primer ministro
2010-2012	GD Alberto Asarta al frente de la FPNUL

Tabla 3.4. Resoluciones de Naciones Unidas referidas al conflicto libanés

PRINCIPALES RESOLUCIONES DE NACIONES UNIDAS REFERIDAS AL CONFLICTO LIBANÉS	
NUMERACIÓN	**CONTENIDO**
270 (1969)	Por la que el consejo condena el bombardeo por parte de Israel de aldeas en el sur de Líbano
347 (1974)	Por la que el consejo condena la violación de la integridad territorial de Líbano por parte de Israel
425 (1978)	Por la que el consejo establece la FPNUL y requiere a Israel que cese en su acción militar y se retire de todo el territorio libanés
426 (1978)	Por la que el consejo aprueba el mandato de FPNUL
516 (1982)	Por la que el consejo autoriza el despliegue de observadores en Beirut
520 (1982)	Por la que el consejo condena las incursiones israelíes en Beirut en violación de los acuerdos de cese de hostilidades
1223 (1999)	Por la que el consejo condena todos los actos de violencia cometidos contra la fuerza y extiende el mandato de la FPNUL
1559 (2004)	Por la que el consejo requiere que todas las fuerzas extranjeras se retiren de Líbano y todas las milicias se desarmen y disuelvan

PRINCIPALES RESOLUCIONES DE NACIONES UNIDAS REFERIDAS AL CONFLICTO LIBANÉS	
NUMERACIÓN	**CONTENIDO**
1664 (2005)	Por la que el consejo requiere el establecimiento de una comisión internacional de investigación del asesinato del primer ministro Hariri.
1701 (2006)	Por la que el consejo reclama el cese de hostilidades, autoriza un incremento de los efectivos de la FPNUL hasta un máximo de 15.000 soldados y expande el mandato de la misión.
1757 (2007)	Por la que el consejo establece el Tribunal Especial para el Líbano para el asesinato de Rafiq Hariri

Tabla 3.5. Indicadores geopolíticos

TABLA DE INDICADORES GEOPOLÍTICOS (CIA WORLD FACTBOOK)		REPÚBLICA LIBANESA
Extensión		10.400 km^2 (170º)
PIB (PPA) (2011)		62.230M$ (87º)
Estructura PIB/Población activa	Agricultura	-
	Industria	-
	Servicios	-
PIB per cápita (PPA) (2011)		15.700$ (78º)
Tasa de crecimiento PIB (2011)		1,5%
Tasa de desempleo		-
Relaciones comerciales (2009) (Exportaciones):		Emiratos 11,6%, Sudáfrica 9,3%, Irak 7.4%, Arabia Saudí 6,8%, Turquía 6,2%, Siria 6%, Egipto 5,4%, Suiza 4,9%
Relaciones comerciales (Importaciones):		EE.UU. 10,3%, Italia 9,5%, Francia 8,9%, China 8,3%, Alemania 5,2%, Turquía 4,1%
Población (2012)		4.140.289 (126º)
Tasa de urbanización (2010)		87%
Estructura de edad	0-14	23%
	15-64	68%
	Más de 65	9%
Tasa de crecimiento de la población (2012)		-0,38% (60º)

TABLA DE INDICADORES GEOPOLÍTICOS (CIA WORLD FACTBOOK)	REPÚBLICA LIBANESA
Grupos étnicos	Árabes 95%, armenios 4%, otros 1% Nota: muchos cristianos no se consideran a sí mismos árabes.
Religiones	Musulmanes 59,7% (chiíes, suníes, drusos, ismailitas, alauitas), cristianos 39% (católicos maronitas, ortodoxos griegos, católicos melquitas, ortodoxos armenios, católicos sirios, católicos armenios, ortodoxos sirios, católicos romanos, caldeos, asirios, coptos, protestantes), otros 1,3% Nota: existen 17 comunidades religiosas reconocidas
Tasa de alfabetización de la población (2003)	87,4% (93,1% - 82,2%)
Población bajo el umbral de la pobreza (1999)	28%
Refugiados	436.154 palestinos
Desplazados internos	76.000
Índice GINI (2009)	0,37% (est.)
Gasto militar. % del PIB. (2005)	3,1%

BIBLIOGRAFÍA

ADDIS, Casey L. *Lebanon: Background and U.S Relations*. Washington, Congressional Research Service, 2001.

CORM, Georges. *Géopolitique du conflit libanais*. París: La Découverte, 1986.

FISK, Robert. *Pity the Nation: Lebanon at war*. Londres: Oxford University Press, 3ªed. 2001.

JOHNSON, David E. *Hard Fighting: Israel in Lebanon and Gaza*. Rand Corporation, 2011. http://www.rand.org/pubs/monographs/MG1085.html.

LABORIE IGLESIAS, Mario. «Oriente Próximo, cambio sin retorno». *Panorama geopolítico de los conflictos 2011*. Madrid: Instituto Español de Estudios Estratégicos, 2011, pp. 69-85.

MATTHEWS, Matt M. We Were Caught Unprepared: The 2006 Hizbulá-Israeli War, *The Long War Series. Occasional Paper No. 26*, Fort Leavenworth, Kan.: U.S. Army Combined Arms Center Combat Studies Institute, 2006.

SALIBI, Kamal. *A House of Many Mansions: the History of Lebanon Reconsidered*. Londres: I. B. Tauris, 1998.

SÁNCHEZ HERRÁEZ, Pedro y RODRÍGUEZ BARRIGÓN, Juan Manuel. *El conflicto de Líbano.* Madrid: Ministerio de Defensa, 2009.

SILVELA DÍAZ-CRIADO, Enrique. *Una puerta abierta a la paz en el Líbano. Balance de 4 años tras la resolución 1701*. Madrid: Instituto Español de Estudios Estratégicos, Documento de Opinión 17/2011.

CAPÍTULO IV

SIRIA: DESLIZÁNDOSE HACIA EL CAOS

Mario A. Laborie Iglesias

RESUMEN

Este capítulo pretende exponer los distintos factores del conflicto que hoy vive Siria para comprender su situación actual, la posible evolución y las implicaciones para la estabilidad regional. Por su posición central en Oriente Próximo y la trascendencia de los intereses existentes es seguro que el futuro de la región vendrá definido por el resultado de la revolución siria.

Palabras clave

Siria, Oriente Próximo, Al-Assad, conflicto.

ABSTRACT

This chapter presents the different factors of the Syria´s conflict, so that its current situation, possible development and potential implications for regional stability can be understood. Due to Syria´s central position in the Middle East and the importance of the interests involved is undeniable that the future of the region will be defined by the result of the Syrian revolution.

Key Words

Syria, Middle East, Al-Assad, conflict.

INTRODUCCIÓN

Dieciocho meses después de que empezaran las revueltas populares en Siria, la guerra civil se generaliza, el nivel de violencia aumenta, las atrocidades se hacen regla común y se ahonda la crisis humanitaria, con miles de refugiados buscando asilo en los países vecinos, lo que supone un factor de inestabilidad para los mismos.

El injustificado exceso en el uso de la fuerza, por parte de los cuerpos de seguridad del régimen de Bashar Al-Assad, es respondido, cada vez con más determinación, por una oposición otrora pacífica, pero que ahora también percibe la violencia como la única forma de alcanzar sus objetivos políticos. Además, la presencia cada vez numerosa de yihadistas llegados del extranjero para unirse a la lucha contra Al-Assad, y con ellos sus tácticas terroristas, está provocando un incremento en el número de víctimas mortales.

A pesar de la creciente presión internacional sobre el régimen sirio, no se vislumbra una rápida salida a la contienda. El resultado es una espiral de violencia que hace difícil pronosticar el futuro que espera no solo a los sirios sino al conjunto del castigado Oriente Próximo.

El presente capítulo pretende exponer los distintos factores del conflicto que vive Siria para comprender su situación actual, la posible evolución y las implicaciones para la estabilidad regional. Un análisis que resulta complejo ya que a las consideraciones religiosas, étnicas, económicas y políticas internas del país, se une la soterrada pugna entre los distintos actores regionales. Irán, Arabia Saudí, Líbano, Israel, Turquía, EE. UU. o Rusia, por citar solo algunos, juegan en el estratégico tablero sirio un peligroso juego geopolítico. Por su posición central en Oriente Próximo y la trascendencia de los intereses existentes es seguro que el futuro de la región vendrá definido por el resultado de la revolución siria.

ANTECEDENTES DEL CONFLICTO

Las bases del régimen sirio.

Durante más de cuatro décadas, el régimen establecido por la familia Al-Assad ha demostrado una notable capacidad para mantener la estabilidad política en Siria. Sin duda, el principal legado de Hafez Al-Assad, padre del actual presidente, fue acabar con las intrigas políticas y los golpes y contragolpes de estado que desde la independencia habían dominado la historia del país. Esto fue posible gracias a su aptitud para atraer el apoyo de distintos sectores de la sociedad y que componen hoy los pilares sobre los que se sustenta el régimen.

- *El partido Baath*

El partido Baath constituye el primero de esos pilares. En Siria, el Partido del Renacimiento Árabe Socialista (del árabe Baath que significa renacimiento) llegó

al poder en 1963, tras un periodo anterior caracterizado por las continuas pugnas por el poder. En su origen, el ideario del Baath, activo en Siria, Irak y otras partes de Oriente Próximo, combinaba panarabismo, laicismo y socialismo, encontrando sus mayores apoyos entre los intelectuales de clase media y las minorías religiosas. Por otro lado, la elite comercial sunita siria, que en las últimas décadas se ha beneficiado de las reformas económicas liberalizadoras y de generosos incentivos fiscales, también ha constituido un soporte tradicional para el Baath.

Figura 4.1



En la actualidad, se estima que más de dos millones de sirios están afiliados a este partido, que hoy es en realidad un mero instrumento del régimen para la ejecución de sus políticas. Hasta su más reciente modificación, la constitución Siria de 1973 otorgaba al Baath el rol de «líder de la nación y de la sociedad». Además, sigue controlando el denominado Frente Progresista Nacional, una coalición de 11 partidos que comparten los principios baathistas y que controla el parlamento del país. En medio de acusaciones de falta de credibilidad, en febrero de 2012, el gobierno sirio llevó a cabo un referendo por el que se ha eliminado precisamente el papel de liderazgo del Baath[1].

Las minorías religiosas

Además del Partido Baath, algunas minorías, alauíes y cristianos en particular, son consideradas componentes esenciales para garantizar la supervivencia del régimen sirio. Al igual que en otros países de Oriente Próximo, en Siria, sus más de 20 millones de habitantes están divididos étnicamente. Aunque el 90% son árabes, conviven también otras minorías tales como los armenios, turcos y kurdos. No obstante, mucho más significativa que la étnica, resulta la división sectaria. Junto a la mayoría musulmana sunita, religión profesada por el 74% de los habitantes, conviven otros credos, tales como los alauíes (11%), cristianos (10%), drusos (3%) y los ismaelitas (1,5%).

Antes de la colonización francesa (1920-1946), los alauíes (defensores de Ali), seguidores de una rama del chiismo, constituían la minoría religiosa más desfavorecida de Siria.

[1] Con la modificación introducida, otros partidos, además del Baath, tendrán el derecho a designar a sus candidatos para la Presidencia, que queda limitada a un máximo de dos mandatos de siete años cada uno. Sin embargo, esta restricción que entrará en vigor a partir de 2014, no es retrospectiva, lo que implica que Al-Assad que ya lleva 12 años al frente del país, podría continuar por dos mandatos adicionales hasta el 2028.

Los alauíes aparecieron en el siglo XIII como una escisión de los ismailíes[2]. Sin embargo, se considera que por sus ritos se encuentran mucho más cerca del chiismo iraní que del resto de los ismailíes[3]. Desdeñados como no creyentes durante casi 400 años de dominio otomano en la región y obligados a pagar un impuesto especial, los alauíes se refugiaron en las pobres montañas del oeste de Siria, junto a la costa mediterránea. En esa zona, Francia, como la potencia colonial de entonces, creó un territorio autónomo tutelado que pervivió desde 1920 a 1936. Con su expansión en la región, los franceses auspiciaron la incorporación de los alauíes al ejército sirio convirtiéndose, con el tiempo, en el grupo predominante entre la oficialidad.

Desde la llegada al poder de Hafez Al-Assad en 1971, la comunidad alauí extendió su influencia por las instituciones del Estado lo que le ha permitido dominar la vida política siria. En los momentos históricos decisivos, como cuando se produjo la sucesión en la presidencia del país en 2000, la cohesión de los alauíes ha sido un factor determinante para la supervivencia del régimen[4]. Con independencia, del contenido de la Constitución siria, en la práctica el poder gubernamental se concentra en el presidente y sus colaboradores directos, quienes controlan el aparato de seguridad del estado, las fuerzas armadas y las relaciones exteriores. En todas estas instancias, los alauíes, y más concretamente los miembros de la tribu Qalbiyya a la que pertenece el presidente sirio, detentan el poder. Actualmente, las fuerzas de elite del Ejército sirio se nutren casi exclusivamente por alauíes siendo las encargadas de conducir el esfuerzo principal de la represión armada de los opositores. También, los llamados *shabiha*[5], los temidos paramilitares progubernamentales, son reclutados entre los miembros de esta minoría religiosa.

Aunque admitiendo el papel preponderante de los alauíes, también la mayor parte de los cristianos sirios han sido un sostén tradicional para los Al-Assad. Este respaldo radica en su desconfianza en la mayoría sunita, en la creencia en que un régimen laico, como el del Baath, constituye un seguro contra cualquier exceso fundamentalista. A la vista de la situación que viven los cristianos en

[2] Rama del chiismo cuyos miembros no reconocen más que a los siete primeros imanes chiíes. Por su lado los alauíes, a diferencia de los musulmanes más ortodoxos, creen en la rencarnación y no tienen en cuenta la obligatoriedad del Ramadán o de la peregrinación a la Meca. Adoran en casa o en las tumbas de los Santos, y carecen de una jerarquía clerical.
[3] HORRIE, Chris; CHIPPINDALE, Peter. ¿Qué es el islam? Alianza Editorial. Primera Edición Revisada. Madrid 2005. p. 223.
[4] «Syria Under Bashar (II): Domestic Policy Challenges». International Crisis Group. Middle East Report nº 24. 11/02/2004. p.2. Disponible en http://www.crisisgroup.org/en/regions/middle-east-north-africa/egypt-syria-lebanon/syria/024-syria-under-bashar-2-domestic-policy-challenges.aspx. Fecha de la consulta 28/07/2012.
[5] Término posiblemente derivado de la palabra árabe fantasma (shabh). Según un informe de la ONU, las fuerzas del Gobierno sirio y los shabiha son los responsables de la matanza del mes de mayo de 2012 en la localidad de Hula, donde fueron asesinados un centenar de civiles, la mitad de ellos mujeres y niños. Rtve.es «Un informe de la ONU acusa oficialmente al régimen sirio y los shabiha de la matanza de Hula». 15/08/2012 Disponible en: http://www.rtve.es/noticias/20120815/informe-onu-acusa-oficialmente-regimen-sirio-shabiha-matanza-hula/557166.shtml. Fecha de la consulta 30/08/2012.

Egipto o en Irak[6], estas preocupaciones no parecen descabelladas. El pasado mes de enero, Ignacio IV, patriarca de la Iglesia Ortodoxa de Antioquía y de todo Oriente, afirmaba sin titubear que «Bashar es un presidente que no existe en todo el mundo árabe. Un futuro diferente no nos ofrece garantías, por eso estamos contentos con este Gobierno»[7]. También, en el vecino Líbano, destacadas figuras de la comunidad cristiana, entre ellos el patriarca maronita Beshara Rai, se han declarado partidarios de Al-Assad.

Los drusos[8] constituyen asimismo una minoría significativa en Siria y el Líbano. Concentrados principalmente en las montañas del sur de Siria, los drusos tuvieron bajo el mandato francés y por un periodo de cuatro años un estado nominalmente autónomo. Los drusos han mantenido un papel equidistante en las revueltas. Pese a que a lo largo de los años Al-Assad les ha favorecido, colectivos drusos se han sumado a las manifestaciones de los opositores. Desde el vecino Líbano, Walid Joumblatt, máximo líder de la comunidad drusa libanesa, ha instado a sus correligionarios sirios a unirse a la lucha contra Al-Assad[9]. Sin embargo otros clérigos libaneses drusos han efectuado visitas a Siria y se han manifestado contrarios a las revueltas, efectuando un llamamiento al diálogo entre las partes[10].

El inicio de las revueltas

La llegada a la presidencia de Bashar Al-Assad en julio de 2000 fue recibida con la esperanza de que un joven líder, formado en occidente, sería capaz de liberalizar la economía y el sistema político en Siria. En realidad, la toma del poder había sido planeada cuidadosamente por el anciano Hafez Al-Assad que se aseguró de que la «vieja guardia» seguiría apoyando a su heredero[11].

---

[6] A lo largo de 2011, los cristianos coptos, el 10% de la población egipcia, han sufrido diversos actos de agresión. El más grave ocurrió el 9 de octubre cuando al menos 25 personas murieron y 272 resultaron heridas tras los enfrentamientos entre las fuerzas armadas egipcias y manifestantes cristianos que protestaban por la quema de una iglesia copta en el sur de Egipto. En Irak la violencia generalizada y la marginación, agravada por la falta de libertad religiosa y la pobreza, han propiciado una huida masiva de la comunidad cristiana iraquí, que ha pasado de un millón a 500.000 fieles en los últimos 10 años.

[7] AYESTARAN, Mikel. «Los cristianos no tenemos miedo». ABC. 29/01/2012. Disponible en http://www.abc.es/20120129/internacional/abcp-cristianos-tenemos-miedo-20120129.html. Fecha de la consulta 19/08/2012.

[8] Los drusos practican una religión en gran parte secreta descrita a menudo como una rama del islam ismailí, aunque muchos musulmanes no los reconocen como tales por su heterodoxia teológica.

[9] SANDS, Phil. «Syria's Druze community: A silent minority in no rush to take sides». The National. 22/02/2012. Disponible en: http://www.thenational.ae/news/world/middle-east/syrias-druze-community-a-silent-minority-in-no-rush-to-take-sides. Fecha de la consulta 19/02/2012.

[10] OLMERT, Josef. «Sectarianism and the Uprising in Syria: The Case of the Druze». Huffington Post. 25/03/2012. Disponible en: http://www.huffingtonpost.com/dr-josef-olmert/syria-druze_b_1378165.html. Fecha de la consulta 25/08/2012.

[11] Es preciso aclarar que hasta la reciente reforma de la Constitución siria, el presidente no era un cargo por elección, sino que era aceptado por el pueblo a través de un referéndum en donde se votaba sí o no a la figura elegida por el partido Baath.

Durante los primeros años de gobierno, Al-Assad llevó a cabo algunas reformas económicas tales como la liberalización del sector financiero, la creación de un mercado bursátil y la reducción de algunos impuestos a la importación. Sin embargo, la lucha contra la corrupción, la liberalización de ciertos monopolios controlados por familias próximas al régimen y la evasión de capitales, entre otros asuntos, quedaron pronto olvidados. Además, las expectativas democratizadoras fueron defraudadas ya en 2001, cuando el régimen ante tímidas peticiones de apertura reaccionó con el arresto de algunos críticos, cerrando las discusiones sobre la reforma política del Estado.

Al mismo tiempo desde el punto de vista regional, durante esos años, muchos árabes observaban al régimen sirio como un importante partidario de los movimientos de resistencia contra Israel en el Líbano y Palestina. Su indisimulado apoyo a Hizbulá y Hamas hizo que fuese advertido como uno de los paladines de la causa antisionista[12].

La aparente tranquilidad política del país saltó por los aires en marzo de 2011. Las revueltas llevadas a cabo en otros países árabes y del norte de África, en demanda de mejoras sociales y respeto individual, influyeron en algunos sectores de la sociedad siria y empezaron a producirse manifestaciones pacíficas en distintas ciudades del país. Las protestas fueron respondidas por el aparato de seguridad, inicialmente con medios antidisturbios, pero más tarde cuando subieron de intensidad con armas de fuego.

En todo momento Al-Assad se negó a abrir una negociación pacífica con los opositores o a poner en marcha las reformas solicitadas. Aunque el 19 de abril de 2011 levantó el estado de emergencia que imperaba en el país desde 1963, este ha sido sustituido por una ley antiterrorista igualmente restrictiva.

SITUACIÓN ACTUAL DEL CONFLICTO

La oposición al régimen

En términos generales, dos rasgos vendrían a definir hoy a la oposición al régimen sirio: la fragmentación ideológica de los distintos grupos que la conforman y su carácter eminentemente sunita.

Desde los primeros años de los Al-Assad en el poder, el enemigo principal del régimen fue la oposición islamista liderada por los Hermanos Musulmanes[13].

[12] LABORIE IGLESIAS, Mario. «Oriente Próximo: cambio sin retorno». Incluido en Panorama Geopolítico de los Conflictos. 2011. p. 80. IEEE. Ministerio de Defensa. 2011. Disponible en: http://www.ieee.es/Galerias/fichero/panoramas/Panorama_geopolitico_2011.pdf.

[13] «La Sociedad de los Hermanos Musulmanes, considerada el primer movimiento fundamentalista islámico, fue fundada en 1929 por Hassan al-Banna en Egipto. Con los años la organización fue extendiéndose a otros países. En el decenio de 1980 se les acusó de patrocinar la agitación fundamentalista subversiva en Sudán, Argelia, Marruecos, Túnez y Mauritania. Siria ha sido un blanco de especial importancia para los Hermanos». Horrie y Chippindale, 2005, p. 140-141.

Pese al férreo control ejercido por el gobierno sirio, a finales de los años 70, la *Hermandad* se constituyó en una amenaza para la estabilidad del país[14]. Este grupo islamista sunita que rechazaba ya entonces los principios seculares del Baath, al mismo tiempo que consideraba a los alauíes como una secta herética, inició una insurgencia armada. Se produjeron asesinatos de miembros del Baath y de oficiales alauíes y se intentó también acabar con la vida del presidente. La represión fue brutal. En 1982, la ciudad de Hama, principal bastión insurgente, fue destruida casi completamente por fuego de artillería y carros de combate. Se calcula que entre 10 y 30 mil personas murieron en ese suceso[15]. La organización ha estado prohibida en Siria desde 1958, y según una ley de 1980, la pertenencia a la misma es castigada con la muerte.

Desde que la insurgencia de los Hermanos Musulmanes fuese aplastada, el régimen ha tenido éxito en controlar toda oposición política, de tal manera que hasta el comienzo de las actuales revueltas las manifestaciones públicas contra los Al-Assad fueron muy reducidas.

En la actualidad, la oposición se muestra muy fragmentada tanto organizativamente como en los objetivos a alcanzar. En ella coexisten tendencias diversas: islamistas moderados, activistas de derechos humanos, nacionalistas, y también yihadistas y elementos ligados a Al Qaeda. La rivalidad para afirmar el liderazgo en el movimiento entre grupos en el exilio y los que permanecen en Siria también ha caracterizado el desarrollo de la oposición. No obstante, algunos analistas creen que los grupos opositores en el exilio tienen poca credibilidad dentro del país[16]. Con todo, la necesidad de que los diversos grupos de la oposición se unan alrededor de una organización con liderazgo unificado, es reconocida tanto por la comunidad internacional como por los sirios, de cara a lograr identificar interlocutores y posturas comunes para la negociación política.

En este momento, dos grupos opositores compiten por el liderazgo político. El Consejo Nacional de Siria (SNC en siglas en inglés), que sirve de *paraguas* a activistas independientes, líderes seculares e intelectuales, es uno de estos grupos. También, los Hermanos Musulmanes forman parte de esta organización. Creado en Estambul el 24 de agosto de 2011 y hoy liderado por Abdulbaset Sieda, el SNC ha recibido apoyo económico por parte de Turquía y de las monarquías del golfo pérsico. El SNC ha rechazado todo diálogo político con el régimen sirio y pedido públicamente que se lleve a cabo una intervención militar extranjera que acabe con Al-Assad.

[14] GHADA HASHEM, Telhami, «Syria: Islam, Arab Nationalism and the Military». Middle East Policy, Vol. 8 Iss.4; Dec. 2001.
[15] «Syria Under Bashar (II): Domestic Policy Challenges». International Crisis Group. Middle East Report nº 24. 11/02/2004. p. 4 (ver nota 4).
[16] BARNARD, Anne; SAAD, Hwaida. New York Times. May 9, 2012. Disponible en: http://www.nytimes.com/2012/05/10/world/middleeast/syria-rebels-though-disparate-are-tenacious-in-crackdown.html?pagewanted=all. Fecha de la consulta 19/08/2012.

El Comité de Coordinación Nacional (NCC por sus siglas en inglés), fundado en septiembre de 2011, es el segundo de los dos grupos opositores más significativos. Dirigido por el veterano opositor, Hussein Abdul Azim, aglutina a 13 partidos de la izquierda siria, tres kurdos, así como a activistas independientes. A diferencia del SNC, el NCC ha abogado por el diálogo con el gobierno, en la creencia de que el derrocamiento de Al-Assad conduciría al caos en el país. Por ello se ha manifestado contrario a cualquier tipo de intervención militar extranjera. De cualquier modo, el 31 de diciembre de 2011, ambos grupos firmaron un acuerdo de unidad en contra el gobierno[17].

Por otro lado, sobre el propio terreno, muchos combatientes voluntarios se han organizado en milicias y nominalmente reclaman lealtad al Ejército Sirio Libre (FSA por sus siglas en inglés). Creado en agosto de 2011, el FSA está dirigido por Riyad al-Asaad, antiguo coronel de la fuerza aérea, y compuesto por un número estimado de unos quince mil efectivos, muchos de ellos desertores del ejército regular sirio. Sin embargo, no está claro si los comandantes del FSA son capaces de unificar la acción de las muchas y dispares partidas locales existentes. Además, en los últimos meses han aparecido grupos armados mejor organizados que han adoptado una agenda basada en la Yihad, lo que les permite obtener financiación del exterior, así como contar con el apoyo de miembros de Al Qaeda[18]. Estos grupos rechazan su pertenencia al FSA.

Un conflicto asimétrico y sectario

En estos momentos, Siria se encuentra sumida un conflicto civil, en el que el régimen de Al-Assad parece dispuesto a continuar utilizando la fuerza militar hasta que o bien aplaste la revuelta o sea derrotado. Según han pasado los meses la rebelión armada se ha ido extendiendo por las áreas de mayoría sunita, pero todavía y pese al apoyo exterior recibido el desequilibrio de fuerzas es abrumador.

Las consecuencias no constituyen por desgracia ninguna novedad respecto a otros conflictos civiles anteriores: barrios bombardeados, miles de civiles muertos o heridos y cientos de miles de refugiados que han buscado refugio fuera del país. En las principales ciudades del país, los combates han colapsado las instituciones del Estado, creando zonas sin ley en las que las condiciones de vida de los civiles se vuelven insoportables. El 16 de julio, el Comité Internacional de la Cruz Roja declaró que los combates en Siria podrían ser definidos como «un conflicto armado no internacional». Esta designación, significa que se amplían las categorías en las que las partes pueden ser procesadas por crímenes de guerra según el derecho internacional humanitario.

[17] «Guide to the Syrian opposition». BBC News. Disponible en http://www.bbc.co.uk/news/world-middle-east-15798218. Fecha de la consulta 6/08/12012.
[18] The New York Times. Topics: Syria. Disponible en: http://topics.nytimes.com/top/news/international/countriesandterritories/syria/index.html?8qa. Fecha de la consulta 6/08/2012.

El conflicto en Siria está perfilado de acuerdo a la división sectaria de la población, enfrentando a fuerzas gubernamentales regulares e irregulares con combatientes irregulares en su mayoría sunitas.

La Guardia Republicana y la 4ª División Mecanizada, compuestas y comandadas casi íntegramente por alauíes, llevan el esfuerzo principal de la represión. Sus cincuenta mil efectivos, bien adiestrados y armados con material de procedencia rusa, constituyen una fuerza militar formidable. La lealtad de la fuerza aérea, el aparato de inteligencia, así como la Mukhabarat, la policía secreta siria, también dirigida por alauíes, parece por el momento fuera de discusión. Con estos medios, si las potencias extranjeras no hubiesen suministrado armas a los rebeldes, es seguro que las revueltas hubiesen sido aplastadas hace tiempo.

Dada la falta de confianza en los suníes que conforman las unidades regulares del Ejército, los generales de Al-Assad redespliegan las unidades de elite de una zona rebelde a otra, lo que conlleva un esfuerzo de combate y logístico considerable que a la larga puede ser insostenible. De ahí la importancia de los suministros que provienen del exterior en forma de municiones y piezas de repuesto.

El uso de pequeños grupos de francotiradores es otra de las tácticas empleadas por las fuerzas de Al-Assad. Apostados en lugares estratégicos acosan a los rebeldes, pero causando al mismo tiempo víctimas entre los civiles, lo que sin duda constituye un crimen de guerra según el Derecho Internacional Humanitario.

La posesión de arsenales químicos y biológicos y el temor de que pudieran ser utilizados contra los combatientes rebeldes, si el régimen de Al-Assad empieza a desmoronarse, es asimismo un factor a tener en cuenta en el conflicto sirio. Por el momento, el régimen ha negado dicha posibilidad aunque ha afirmado que podría emplear esas armas de ocurrir una intervención extranjera[19]. También existe preocupación en caso de que este tipo de armamento cayese en manos de grupos terroristas o entrase en las redes de tráfico ilícito de armas[20]. El propio presidente Obama ha afirmado que el despliegue de armas de destrucción masiva para su uso por parte del gobierno sirio conllevaría de forma instantánea una intervención militar estadounidense[21].

---

[19] DAGHER, Sam; Norman, Laurence. «Syria Says It Has Chemical Weapons» The Wall Street Journal. 24/07/2012. Disponible en: http://online.wsj.com/article/SB10000872396390443437504577544632378473006.html?KEYWORDS=syria+chemical+weapons. Fecha de la consulta 03/08/2012.

[20] PITA, Rene. «Análisis de la amenaza química y biológica de Siria». Documento de Opinión del IEEE. 24/04/2012. Disponible en http://www.ieee.es/Galerias/fichero/docs_opinion/2012/DIEEEO33-2012_AnalisisAmenazaQuimicaBiologicaSiria_RenePita.pdf. Fecha de la consulta 23/08/2012.

[21] LANDLER, Mark. «Obama Threatens Force Against Syria». The New York Times. 20/08/2012. Disponible en http://www.nytimes.com/2012/08/21/world/middleeast/obama-threatens-force-against-syria.html. Fecha de al consulta 22/08/2012.

Por su parte, los opositores son conscientes de que no disponen de los medios necesarios para luchar abiertamente contra el ejército sirio. Por ello, solicitan repetidamente que desde el exterior se les proporcione armamento pesado, en especial misiles tierra aire con los que contrarrestar el poder aéreo de Al-Assad[22]. Actualmente, Arabia Saudí junto a otras monarquías del golfo pérsico, estarían proporcionando apoyo económico y material, incluido armamento, al FSA. También Turquía parece haber iniciado el suministro de misiles tierra-aire FIM-92 Stingers a los rebeldes[23].

Hasta el momento en que los rebeldes dispongan del armamento preciso, están utilizando tácticas de guerrilla y terroristas. Se trata de agotar al ejército regular. Si este logra recuperar una zona, la rebelión se reactiva enseguida en otros frentes[24]. Al mismo tiempo, los propios opositores sirios reconocen que la guerra se está radicalizando. Como ya ha sido mencionado anteriormente, yihadistas sirios así como miembros de Al Qaeda llegados desde el exterior del país están asumiendo un papel más prominente y sus doctrinas y formas de lucha copiadas del vecino Irak ya son frecuentes en Siria[25].

Si, como se teme, la conflagración se alarga en el tiempo, uno de los posibles escenarios que podrían plantearse se asemejaría a la guerra civil libanesa de la década de los 80 del pasado siglo. Siria podría fragmentarse en regiones diferenciadas por la población alauita, sunita, drusa o kurda, con ciudades divididas sectariamente por barrios. En este escenario se ha apuntado la posibilidad de que los alauíes se vean tentados a crear su propio estado, como el que ya existió durante los años de colonización francesa tras la I Guerra Mundial[26]. Esta fragmentación tendría importantes consecuencias para la estabilidad a largo plazo, no solo para Siria sino para la región en su conjunto.

[22] GUTIÉRREZ, Óscar. «Los rebeldes sirios apuntan al cielo». El País. 12/08/2012. Disponible en: http://internacional.elpais.com/internacional/2012/08/12/actualidad/1344801275_339005.html. Fecha de la consulta: 19/08/2012.

[23] «Clinton: Chemical warfare is planned for. Rebels get first anti-air Stingers». DEBKAfile Exclusive Report. 11/08/2012. Disponible en http://www.debka.com/article/22264/Clinton-Chemical-warfare-is-planned-for-Rebels-get-first-anti-air-Stingers. Fecha de la consulta 23/08/2012.

[24] CEMBRERO, Ignacio. Entrevista al General Akil Hashem. «Los rebeldes buscan agotar al Ejército». El Pais. 03/08/2012. Disponible en: http://internacional.elpais.com/internacional/2012/08/03/actualidad/1344020424_439109.html. Fecha de la consulta: 18/08/2012.

[25] Por ejemplo, el pasado 10 de mayo de 2012, dos explosiones sacudieron unos edificios gubernamentales en el centro de Damasco causando la muerte a decenas de personas y dejando en la retina imágenes de gran crudeza. .

[26] WEINIGER, Gabriella. «King Abdullah: Assad may seek Alawite enclave». The Jerusalem Post. 08/07/2012. Disponible en: http://www.jpost.com/MiddleEast/Article.aspx?id=280431. Fecha de la consulta 14/08/2012.

PAPEL DE LOS ACTORES EXTERNOS

Las Organizaciones Internacionales

- *Las Naciones Unidas*

El Consejo de Seguridad de la ONU está constituyendo una fuente de desilusión debido a su incapacidad para lograr un consenso internacional en torno a la crisis siria. El Consejo emitió una declaración el 3 de agosto de 2011 que condenó la violencia y las violaciones de los derechos humanos por las autoridades sirias, aunque reafirmando su compromiso con «la soberanía e integridad territorial de Siria»[27].

En septiembre y octubre de 2011, los miembros del Consejo discutieron la posibilidad de emitir una resolución sobre el conflicto sirio. El texto incluía la condena de las «graves y sistemáticas violaciones de los derechos humanos» y contenía una advertencia de posibles sanciones si la situación empeoraba. La resolución fue rechazada, ya que Rusia y China utilizaron su derecho de veto. Asimismo, Brasil, India, Líbano y Sudáfrica se abstuvieron. Estos países mostraron su disconformidad por el hecho de que la resolución no priorizaba el diálogo político en lugar de condenar al gobierno sirio. Además, se mostraron preocupados de que la resolución 1973 sobre Libia, que permitió el uso de la fuerza en ese país africano y que a la postre causó la caída de Gadafi, constituyese un precedente para Siria[28]. Con posterioridad y por los mismos razonamientos, Rusia y China han usado su poder de veto en el Consejo de Seguridad para bloquear otras dos resoluciones que pretendían imponer sanciones al régimen de Al-Assad[29].

Ante la situación de parálisis que vive el Consejo de Seguridad, el 3 de agosto de 2012, la Asamblea General de la ONU aprobó una resolución no vinculante, preparada por Arabia Saudí, que instaba al Gobierno de Damasco a detener la violencia y las flagrantes violaciones de derechos humanos y «deplora» la falta de acuerdo en el Consejo de Seguridad para plantear medidas «que aseguren que las autoridades sirias cumplan sus decisiones»[30].

Previamente, la Asamblea General se había hecho eco de las iniciativas de la Liga Árabe de abrir un diálogo político en Siria adoptando la resolución A/

[27] La declaración íntegra del Consejo de Seguridad está disponible en: http://www.un.org/News/Press/docs/2011/sc10352.doc.htm. Fecha de la consulta 02/08/2012.
[28] BOLOPION, Philippe. «After Libya, the question: To protect or depose». Los Angeles Times. 25/08/2011. Disponible en: http://articles.latimes.com/2011/aug/25/opinion/la-oe-bolopion-libya-responsibility-t20110825. Fecha de la consulta 23/08/2012.
[29] Sin el refrendo de la ONU, la Unión Europea y los EE.UU. han impuesto sanciones contra Siria. Incluyendo el embargo al comercio de armas y de petróleo y la congelación de bienes de ciertas personalidades y empresas ligadas al régimen de Al-Assad.
[30] La resolución, adoptada por 133 votos a favor, 12 en contra y 31 abstenciones, ha sido duramente criticada por Rusia y China. Texto de la resolución disponible en http://www.un.org/News/Press/docs/2012/ga11266.doc.htm. Fecha de la consulta 14/08/2012.

RES/66/253 de 16 de febrero de 2012[31]. De acuerdo con esta resolución, el 23 de febrero pasado, el secretario general de la ONU, Ban Ki-moon, y el de la Liga Árabe, Nabil Elaraby, anunciaron el nombramiento de Kofi Annan como enviado especial conjunto a Siria con el fin de facilitar una solución política al conflicto. Semanas después Kofi Annan presentó al Consejo de Seguridad un plan de paz de seis puntos que incluía el cese de las hostilidades, el final de los movimientos de tropas gubernamentales hacia los centros de población y la retirada de tropas y armas pesadas.

Como parte del plan, por la resolución 2043 de 21 de abril de 2012[32], el Consejo de Seguridad aprobó la creación de la Misión de Supervisión de las Naciones Unidas en la República Árabe Siria (UNSMIS en siglas en inglés). Establecida por un período inicial de 90 días, la UNSMIS integraba 300 observadores militares no armados, así como un componente civil, que tenía el mandato de vigilar el cese de la violencia armada «en todas sus formas por todas las partes» y de aplicar plenamente el Plan Annan para poner fin al conflicto.

Contrariamente a lo esperado, las partes aceptaron el plan de paz, aunque posteriormente tanto gobierno como oposición fueron incluyendo condiciones y violando repetidamente las cláusulas del acuerdo impidiendo finalmente su implementación. Ante la escalada de la violencia y la división de la comunidad internacional, Kofi Annan presentó su dimisión como enviado especial a mediados de agosto y el Consejo de Seguridad de la ONU decidió dar por concluida la UNSMIS con fecha 19 del mismo mes[33].

No obstante, Ban Ki-moon y Nabil Elaraby decidieron no cerrar la puerta a una posible solución negociada del conflicto y propusieron al veterano diplomático argelino Lajdar Brahimi como mediador en Siria en sustitución de Kofi Annan[34]. En el momento en que se escribe este capítulo, está todavía por ver si el nuevo mediador logrará dar el impulso a la negociación que la complicada situación requiere.

- *La posible utilización del principio de la «Responsabilidad de Proteger»*

Ante la situación de graves violaciones de los derechos humanos, el incremento de la violencia contra los civiles y el aparente agotamiento de los instrumen-

[31] Resolución disponible en http://responsibilitytoprotect.org/Syria_UNGA_A_RES_66_253.pdf. Fecha de la consulta 08/08/2012.
[32] Resolución disponible en http://www.un.org/es/comun/docs/?symbol=S/RES/2043(2012). Fecha de la consulta 19/08/2012.
[33] Pese al fin de la misión la ONU dejará abierta una oficina diplomática en Damasco para continuar con el seguimiento de la situación en Siria. «Los observadores dejan Siria frustrados por no conseguir un alto el fuego». 19/08/2012. La Vanguardia. Disponible en http://www.lavanguardia.com/internacional/20120819/54339274235/observadores-siria.html. Fecha de la consulta 22/08/2012.
[34] «Lakhdar Brahimi será el nuevo enviado de la ONU a Siria». El Mundo. 17/08/2012. Disponible en: http://www.elmundo.es/elmundo/2012/08/17/internacional/1345221218.html Fecha de la consulta 30/08/2012

tos políticos y diplomáticos de mediación, algunas voces[35] han reclamado la oportunidad de aplicar en Siria la doctrina de la «Responsabilidad de Proteger» (comúnmente conocida como R2P) que sostiene que cuando un estado soberano es incapaz de evitar las atrocidades la comunidad internacional tiene la obligación moral de actuar[36]. En otros términos, al igual que ocurrió el año 2011 en Libia, se trataría de nuevo de intervenir militarmente para establecer zonas seguras, corredores humanitarios o zonas de exclusión aérea que permitan la protección de los civiles.

No obstante, existen importantes dudas sobre si una intervención militar exterior en Siria, en el corazón del convulso Oriente Próximo, garantizaría la seguridad de la población o si lograría justamente los resultados opuestos.

Hay que tener en cuenta que en Siria no se cumplen las condiciones mínimas para que la posible intervención militar sea exitosa. El primer paso sería lograr una incontestable resolución del Consejo de la ONU que proporcione legalidad internacional a la intervención. Sin embargo, Rusia y China han bloqueado cualquier iniciativa que pudiese significar la mera posibilidad de iniciar una acción militar y por el momento no parecen dispuestas a cambiar de opinión[37]. No hay duda de que el argumento de que la OTAN se excedió en su mandato en Libia ha supuesto un obstáculo para la puesta en marcha de una alternativa similar para la cuestión siria[38]. En este asunto también existen partidarios de llevar a cabo la intervención incluso sin la aprobación del Consejo de Seguridad[39], tal y como ocurrió en Kosovo en 1999.

Desde el punto de vista puramente militar la operación se antoja de extraordinaria complejidad, principalmente por dos motivos. En primer lugar, sería

[35] Por ejemplo la embajadora estadounidense ante la ONU, Susan Rice, o el nuevo presidente francés François Hollande se han mostrados dispuestos a esta intervención de carácter humanitario. «Hollande n›exclut pas une intervention militaire en Syrie sous mandat de l›ONU ». Le Monde. 29/05/2012. Disponible en : http://www.lemonde.fr/politique/article/2012/05/29/hollande-n-exclut-pas-une-intervention-militaire-en-syrie-sous-mandat-de-l-onu_1709252_823448.html. Fecha de al consulta 25/08/2012.

[36] El Principio de la Responsabilidad de Proteger fue aprobado en 2005 por las Naciones Unidas. Busca asegurar la respuesta efectiva de la comunidad internacional ante el riesgo inminente de genocidio, crímenes de guerra, limpieza étnica y crímenes contra la humanidad. Se trata de un mecanismo controvertido ya que se aleja de los medios usuales que rigen las relaciones internacionales: no injerencia en asuntos internos de los estados y prohibición del uso de la fuerza, excepto en los casos reflejados en la Carta de las Naciones Unidas. Para análisis en profundidad de este principio consultar: LABORIE IGLESIAS, Mario Ángel. «Intervención». Revista Ejército de Tierra Español. Nº. 843, junio 2011. pp. 6-13.

[37] «Lavrov Guarantees ‹No External Intervention› in Syria». RiaNovosti. 07/06/2012. Disponible en: http://en.rian.ru/world/20120607/173904943.html. Fecha de la consulta 01/09/2012.

[38] LABORIE IGLESIAS, Mario. «¿Por qué sería un error intervenir militarmente en Siria?». AteneaDigital.es. 11/05/2012. Disponible en: http://www.revistatenea.es/revistaatenea/revista/articulos/GestionNoticias_8566_ESP.asp. Fecha de la consulta 10/08/2012.

[39] Por ejemplo consultar: LÉVY, Bernard-Henri. «Aviones para Alepo». El País. 15/08/2012. Disponible en: http://internacional.elpais.com/internacional/2012/08/15/actualidad/1345045132_432190.html. Fecha de la consulta 19/08/2012.

difícil lograr la necesaria superioridad aérea dado el moderno y eficaz sistema integrado de defensa proporcionado por Rusia[40]. Además la misión implicaría el despliegue de numerosos efectivos terrestres con el riesgo que ello supone para las tropas participantes. Obviamente una intervención militar de este tipo debería contar con el apoyo material de los EE. UU. Pero en un año en el que se está produciendo el repliegue de fuerzas militares del teatro de Afganistán es muy improbable que la administración Obama, al igual que el resto de gobiernos de la OTAN, quiera verse involucrada en una aventura de difícil pronóstico.

Por otro lado, una operación militar llevada a cabo contra Al-Assad, intensificaría la acción de sus aliados con lo que el cambio de régimen no estaría asegurado. Pero incluso en el caso en que se lograse el colapso del gobierno, la probabilidad de que se alcanzase la deseada estabilidad en el país es muy remota[41].

El juego geopolítico

Ban Ki-moon ha denominado al conflicto sirio una «guerra por poderes, con actores regionales e internacionales, armando a un bando y al otro»[42]. Con estas palabras, el secretario general de la ONU, dejaba patente que el conflicto sirio es mucho más que una guerra civil ya que sobre ese tablero estratégico se estaría jugando una partida por la hegemonía regional entre Irán, Arabia Saudí y Turquía, pero en el que también se encuentran implicados, entre otros EE. UU., Rusia, Líbano e Israel.

- *Los Aliados del régimen sirio: Irán y Hizbullá*

Irán y la milicia chií libanesa Hizbullá son los aliados más cercanos del régimen sirio al que apoyan sin ambigüedades. Durante años, Irán ha confiado en Siria como su puente con el mundo árabe y como un socio estratégico crucial en la lucha contra Israel. En una reciente visita a Damasco, Said Jalili, secre-

[40] El 22 de junio de 2012, las fuerzas antiaéreas del Ejército sirio derribaron un avión de combate turco que en teoría había violado su espacio aéreo. «Siria asegura haber derribado un avión turco». El País. 22/06/2012. Disponible en: http://internacional.elpais.com/internacional/2012/06/22/actualidad/1340377024_664834.html. Fecha de la consulta 15/08/2012.

[41] Posiblemente el escenario post-Al-Assad sería similar al de Irak tras la invasión norteamericana de 2003, en el que una vez desaparecido el aparato de seguridad del régimen, estalló la guerra étnica y sectaria que ha costado hasta el momento la vida de más de cien mil iraquíes. Seis meses después de la salida de las últimas fuerzas estadounidenses, en Irak el conflicto sectario entre sunitas y chiitas sigue abierto. Durante el verano de 2012, más de 200 personas han sido asesinadas en actos de violencia en el país. Las autoridades iraquíes responsabilizan a la franquicia de Al-Qaida en el país de la ola de atentados. «Iraqi attacks kill close to 100». The Guardian. 17/08/2012. Disponible en: http://www.guardian.co.uk/world/2012/aug/17/iraq-holiday-bombs-kill-93. Fecha de la consulta 31/08/2012.

[42] «Ban says Syria conflict has become proxy war». The Daily Star. 03/08/2012. Disponible en: http://www.dailystar.com.lb/News/Middle-East/2012/Aug-03/183309-ban-says-syria-conflict-has-become-proxy-war.ashx#ixzz240a3cU3C. Fecha de la consulta 04/08/2012.

tario del Consejo Supremo de la Seguridad Nacional iraní, afirmó que Teherán no permitirá la ruptura del «eje de la resistencia» contra Israel, considerando que Siria es la pieza clave[43].

Por supuesto, la caída de Al-Assad significaría un duro golpe para el régimen de los ayatolás ya que aumentaría su aislamiento internacional, y además en clave interna, podría servir de catalizador para la reactivación de las protestas populares prodemocráticas que el gobierno iraní ha logrado reprimir hasta el momento[44].

Por todo ello, no constituiría ninguna sorpresa la veracidad de las acusaciones de que militares iraníes estarían adiestrando a las fuerzas sirias[45], dando con ello un salto cualitativo de indudable trascendencia en su colaboración con Al-Assad[46]. Así las cosas, mientras Irán continúe apoyando al gobierno sirio, un cambio de régimen más o menos ordenado puede darse por descartado y por consiguiente cualquier solución a la crisis debe contar con la aquiescencia iraní. Pero con el programa nuclear persa en la agenda internacional, las potencias occidentales, con los EE. UU. a la cabeza, al igual que las monarquías del golfo pérsico, niegan a los iraníes cualquier rol en el conflicto como forma de debilitar su posición.

También, el líder de la milicia chiita libanesa Hizbulá, Hassan Nasrallah, ha reiterado su apoyo a Al-Assad[47]. Durante años, Siria ha sido su principal patrocinador permitiendo a esta organización convertirse en una fuerza militar de indudable capacidad como quedó demostrado en la guerra con Israel en 2006.

Esta posición de Hizbullá tiene graves implicaciones para el Líbano, país muy dividido a causa del conflicto sirio, ya que contrariamente a Nasrallah una sig-

[43] «Irán asegura que el régimen de Al-Assad es un socio vital contra Israel». Europapress.es. 07/08/2012. Disponible en: http://www.europapress.es/internacional/noticia-iran-asegura-regimen-assad-socio-vital-contra-israel-20120807202640.html. Fecha de la consulta 10/08/2012.

[44] JAHANBEGLOO, Ramin. «Teherán y la "Primavera árabe"». El País. 6/08/2012. Disponble en: http://elpais.com/elpais/2012/07/06/opinion/1341596479_010136.html. Fecha de la consulta 28/08/2012.

[45] «Pentagon: Iran building, training militia in Syria». CBS News. 15/08/2012. Disponible en: http://www.cbsnews.com/8301-501706_162-57493401/pentagon-iran-building-training-militia-in-syria/. Fecha de la consulta 20/08/2012.

[46] A principios del mes de agosto los rebeldes sirios secuestraron casi medio centenar de supuestos peregrinos iraníes, que según los rebeldes serían guardianes de la revolución iraní y que estarían apoyando a Al-Assad. Irán ha reconocido que algunos de los secuestrados son militares retirados aunque manteniendo que se trata únicamente de fieles chiitas en peregrinación a la mezquita de Sayda Zeinab, a las afueras de Damasco. DAVARI, Mohammad. 08/08/2012. The Daily Star. Retired Revolutionary Guards among Syria hostages: Iran. Disponible en: http://www.dailystar.com.lb/News/Middle-East/2012/Aug-08/183848-iran-fm-says-some-of-kidnapped-in-syria-are-retired-iranian-revolutionary-guards-iranian-students.ashx#axzz218zL1vxG. Fecha de la consulta 29/08/2012.

[47] DAKROUB, Hussein. «Nasrallah renews support for Assad». The Daily Star. 19/07/2012. Disponible en: http://www.dailystar.com.lb/News/Politics/2012/Jul-19/181129-nasrallah-renews-support-for-assad.ashx#axzz240Z4V3oW. Fecha de la consulta 30/08/2012.

nificativa parte de los libaneses apoya a los revolucionarios sirios[48]. La guerra en Siria está exacerbando los enfrentamientos armados y es alto el riesgo de que se produzca una escalada de la violencia en el país[49]. Hay que recordar que Hizbullá es además la facción política más poderosa en el Líbano, en donde la estabilidad del gobierno depende de su apoyo.

- *La Liga Árabe y Arabia Saudita.*

Contrariamente a lo que es costumbre, la Liga de Estados Árabes que aglutina a 22 países, está muy activa en la cuestión siria. Suspendió la pertenencia de Siria a la organización en noviembre de 2011 en protesta por la violenta represión de las revueltas, envió una misión de observadores al país, ha apoyado el plan de paz Annan y ha solicitado una intervención militar que acabe con el régimen de Assad.

Esta actividad es coherente con los intereses de Arabia Saudita, que ha asumido el liderazgo de la organización de manera indisimulada. La caída del expresidente egipcio Mubarak ha impulsado a la monarquía saudí a reducir su dependencia de Estados Unidos en materia de política exterior y seguridad. Para ello, ha iniciado la adquisición de diversos sistemas de armas con el fin de fortalecer su ejército[50], aunque de momento y a la espera de acontecimientos no parece disponerse a iniciar su programa nuclear[51]. Asimismo, está utilizando su indudable capacidad financiera para ganar influencia en la región.

No constituye ninguna novedad la rivalidad sectaria entre saudíes e iraníes por el liderazgo regional[52], rivalidad que tenía sus principales escenarios en Irak, Líbano y Bahréin. La crisis en Siria ha proporcionado a los saudíes una

[48] BRAHIMI, Alia. «Syria Street, Lebanon». Aljazeera. 19/04/2012. Disponible en: http://www.aljazeera.com/indepth/opinion/2012/04/2012416132131379581.html. Fecha de la consulta 2/08/2012.

[49] ESPINOSA, Javier. «Las milicias retornan al Líbano». El Mundo. 21/05/2012. Disponible en: http://www.elmundo.es/elmundo/2012/05/21/internacional/1337620540.html. Fecha de la consulta 25/08/2012.

[50] En diciembre de 2012, los EE.UU. llegaron a un acuerdo con Arabia Saudí para la venta de material militar por valor de treinta mil millones de dólares. También nuestro país trata de conseguir un contrato para la venta al país árabe de 250 carros de combate Leopardo, fabricados por España bajo licencia alemana. «Venta de 250 carros de combate a Arabia Saudí». AteneaDigital.es. 28/05/2012. Disponible en: http://www.revistatenea.es/RevistaAtenea/REVISTA/articulos/GestionNoticias_8742_ESP.asp. Fecha de la consulta 23/08/2012.

[51] TOMLINSON, Hugh. «Saudi Arabia to acquire nuclear weapons to counter Iran». The Australian News. 11/02/2012. Disponible en http://www.theaustralian.com.au/news/world/saudi-arabia-to-acquire-nuclear-weapons-to-counter-iran/story-fnb64oi6-1226268171576. Fecha de la consulta: 23/08/2012

[52] Para Arabia Saudí, el programa nuclear iraní constituye una amenaza de primer orden a su seguridad. Según cables diplomáticos estadounidenses filtrados por Wikileaks, en 2008 el rey Abdullah exhortó a los Estados Unidos a «cortar la cabeza de la serpiente» lanzando ataques que destruyeran el citado programa nuclear de Irán. COLVIN, Ross. «Cut off head of snake Saudis told U.S. on Iran». Reuters. 29/11/2010. Disponible en: http://www.reuters.com/article/2010/11/29/us-wikileaks-iran-saudis-idUSTRE6AS02B20101129. Fecha de la consulta 31/08/2012.

oportunidad de extender ese enfrentamiento en el suelo del aliado más próximo de Irán.

- *Turquía*

Turquía, país miembro de la OTAN, se considera una de las principales potencias militares de la región. Desde la llegada al poder del Partido de la Justicia y el Desarrollo, el gobierno turco ha dado a su política exterior «una nueva dirección política donde las aspiraciones europeas de Turquía han quedado parcialmente eclipsadas bajo un redescubrimiento del potencial que la zona sur del Mediterráneo y Asia central le ofrecen»[53].

Para el actual primer ministro turco, el islamista moderado Recep Tayip Erdogan, esta *nueva dirección* significaría mantener una posición más independiente con respecto a occidente, al mismo tiempo que fortalece los lazos con algunos países musulmanes de la región, en particular con Egipto. Además, las hasta ahora tradicionales buenas relaciones con Israel parecen haber concluido.

En este sentido, las revueltas populares han proporcionado a Turquía la oportunidad de reforzar su política regional. Desde que comenzaran, se ha observado al modelo turco como el paradigma a seguir por los nuevos regímenes. Sin embargo, dado que los siglos de dominación otomana siguen provocando rechazo en Oriente Próximo, Turquía actúa cautelosamente, de ahí su aproximación a Egipto.

Al comienzo de la revolución en Siria, Turquía intentó mantener una postura de diálogo con el gobierno y la oposición. Pero, a medida que pasaron los meses, su posición se endureció, estableciendo sanciones económicas y el embargo de armas, dando cobijo a los refugiados y soporte a la rebelión. Erdogan, que parece haber alcanzado una alianza táctica con Arabia Saudí contra Irán como se desprende del apoyo que presta a los Hermanos Musulmanes, ha pedido reiteradamente la renuncia de Al-Assad y solicitado la creación de zonas seguras para los civiles, lo que implicaría una intervención militar aunque fuera limitada.

En cualquier caso, la principal preocupación de los turcos derivada del conflicto sirio proviene de las potenciales aspiraciones independentistas de la población kurda. Como se describe en profundidad en otro capítulo de la presente publicación, el conflicto sirio y el realineamiento de poderes en Oriente Próximo está exacerbando las tensiones sobre esta cuestión.

- *Israel*

Para Israel la cuestión es saber cómo la revolución en Siria afectará a su seguridad una vez que los parámetros tradicionales han dejado de ser válidos. La

[53] RAJMIL, Daniel. «Un nuevo equilibrio de poderes en Oriente Próximo». Documento de Opinión del IEEE. 40/2012. 16/05/2012. Disponible en: http://www.ieee.es/Galerias/fichero/docs_opinion/2012/DIEEEO40-2012_Nuevo_equilibrioOrienteProximo_DRajmil.pdf. Fecha de la consulta 30/08/2012.

mencionada posibilidad de que las armas químicas y biológicas sirias caigan en manos de grupos radicales opuestos a Israel, la frágil estabilidad en los Altos del Golán y la desestabilización del Líbano constituyen sin duda motivos de preocupación para el gobierno israelí.

En este último asunto del Líbano no es descartable que una Hizbulá arrinconada, con el apoyo de Irán, se viese tentada a iniciar una escalada de hostilidades contra Israel con el fin de aglutinar aliados. En este sentido, el atentado terrorista en Bulgaria el 18 de julio de 2012 y que causó la muerte a siete turistas israelíes podría significar un peligroso precedente[54].

Con todo, quizás lo fundamental para Israel es considerar las repercusiones que el conflicto sirio puede tener sobre el programa nuclear iraní. Los Estados Unidos y Europa tratan de aislar a Irán económicamente y diplomáticamente para intentar impedir que Teherán sea capaz de construir un arma nuclear[55]. Es indudable que el conflicto en Siria complica las delicadas negociaciones diplomáticas y hace más precario todavía el equilibrio de poder regional, en un momento en que la posibilidad de que Israel lleve a cabo un ataque preventivo, con o sin el apoyo estadounidense se encuentra peligrosamente abierta[56].

- *Los Estados Unidos*

Los norteamericanos han apoyado una salida política a la crisis, aunque defendiendo que cualquier acuerdo debe pasar porque Al-Assad abandone el poder. Desde el principio de las revueltas, los EE. UU. han llevado a cabo numerosas iniciativas para lograr que el Consejo de Seguridad de la ONU condenara las acciones de Al-Assad aunque, como se ha citado ya, con escaso éxito. También en el ámbito diplomático, la administración estadounidense es uno de los principales impulsores del grupo de países *Amigos de Siria*, que reúne a más de 100 países y organizaciones internacionales con el fin de lograr una solución pacífica al conflicto.

---

[54] El primer ministro israelí, Benjamín Netanyahu, responsabilizó a Hizbulá de estar detrás del ataque terrorista. «Netanyahu acusa a Irán del atentado en Bulgaria». La Vanguardia. 18/07/2012. Disponible en: http://www.lavanguardia.com/internacional/20120718/54326471823/netanyahu-acusa-iran-atentado-bulgaria.html. Fecha de la consulta 23/08/2012.

[55] Un reciente informe de la Agencia Internacional de la Energía Atómica, distribuido únicamente a los Estados, señala que a pesar de las sanciones y de la amenaza de un ataque militar israelí, Irán continúa con su programa nuclear y ha incrementado sus existencias de uranio enriquecido al 20%. Spillius, Alex. «UN report to detail how Iran continues nuclear programme». The Telegraph. 29/08/2012. Disponible en: http://www.telegraph.co.uk/news/worldnews/middleeast/iran/9506707/UN-report-to-detail-how-Iran-continues-nuclear-programme.html. Fecha de la consulta 30/08/2012.

[56] RUDOREN, Jodi y SANGER, David E. «Report on Iran Nuclear Work Puts Israel in a Box». The New York Times. 30/08/2012. Disponible en: http://www.nytimes.com/2012/08/31/world/middleeast/report-on-iran-nuclear-work-puts-israel-in-a-box.html?_r=1&pagewanted=all. Fecha de la consulta 31/08/2012.

Por otro lado, parece fuera de duda que los EE. UU. estarían proporcionando apoyo financiero a la oposición siria, así como la cooperación de sus servicios de inteligencia y el suministro de equipos no letales[57].

Las preocupaciones de los estadounidenses en Siria se centran principalmente en tres asuntos. Primero, la posibilidad de que el desorden y el caos proporcionen a Al Qaeda la posibilidad de atentar contra intereses de los EE. UU. o sus aliados; segundo, la custodia de los arsenales de armas de destrucción masiva y la posibilidad de que estos lleguen a manos de grupos islamistas radicales; y tercero, las consecuencias que el conflicto puede conllevar para Israel, tradicional aliado estratégico de los EE. UU. En este último punto, Washington vigila con notoria preocupación las implicaciones que el programa nuclear iraní pudiera tener sobre la estabilidad regional.

- *Rusia*

Rusia, con el apoyo de China, sigue negándose a una intervención militar extranjera similar a la ocurrida el año pasado en Libia. Por el momento, sigue cubriendo diplomáticamente al gobierno sirio y suministrando armas y repuestos esenciales para que el régimen pueda continuar la lucha. Para Moscú, la caída de Al-Assad, un aliado e importante socio comercial, podría disminuir todavía más su influencia en Oriente Próximo. Puede darse por seguro que cualquier nuevo gobierno revisará sus relaciones con Rusia, que no hay que olvidar mantiene en el puerto sirio de Tartus, su única base naval en el extranjero.

Moscú afirma mantener una postura de neutralidad en el conflicto, pero los hechos parecen indicar algo muy diferente ya que asesores militares rusos se encuentran proporcionando asistencia técnica al ejercito sirio[58]. Con todo, Rusia podría aceptar una solución que pasase por la salida de Al-Assad pero manteniendo cierta continuidad institucional. La prioridad de Moscú parece ser menos defender el liderazgo sirio existente que preservar el aparato del Estado y a las Fuerzas Armadas sirias. En resumen, los intereses estratégicos y comerciales de Rusia son lo suficientemente grandes como para tratar de evitar el colapso completo del régimen sirio.

CONCLUSIONES Y PERSPECTIVA

Es más que posible que sin injerencia extranjera, Al-Assad hubiera acabado ya con la revuelta, tal y como hizo su padre y anterior presidente en la década de los ochenta del siglo XX. Sin embargo, la creciente polarización internacional

[57] NEWTON-SMALL, Jay. «Hillary's Little Startup: How the U.S. Is Using Technology to Aid Syria's Rebels» Time.com, 13/06/2012. Disponible en: http://world.time.com/2012/06/13/hillarys-little-startup-how-the-u-s-is-using-technology-to-aid-syrias-rebels/. Fecha de la consulta 25/06/2012.

[58] «Russian military advisers have not left Syria - Gen. Makarov». Interfax.com. 28/08/2012. Disponible en: http://www.interfax.com/newsinf.asp?pg=2&id=356864. Fecha de la consulta 31/08/2012.

en apoyo de alguna de las partes enfrentadas proyecta un escenario muy distinto.

El conflicto, delimitado de acuerdo a la división sectaria de la población siria, ha hecho saltar por los aires el equilibrio social y político que sustentaba a los Al-Assad. Ahora ya no es solo el régimen, sino la poderosa comunidad alauí, otras minorías religiosas y los colaboradores sunitas los que luchan por su supervivencia. Los alauitas y cristianos sirios temen que una llegada al poder de los sunitas suponga una oleada de represalias por los años de apoyo prestados a Al-Assad y por ello, siguen secundando sin fisuras al régimen. Según aumente el grado de violencia y de radicalización del conflicto, se fortalecerán la cohesión y la voluntad de lucha de la población alauita. Además, al igual que ocurrió en el pasado en Bosnia o Kosovo, el enfrentamiento conllevará la limpieza sectaria de la población con diferente credo religioso.

En un esfuerzo coordinado en parte por los Estados Unidos y pagado por los Estados árabes del Golfo, la oposición Siria está empezando a recibir más y mejor armamento. Además, mientras que la guerra se radicaliza, la lealtad de unidades de mayoría sunita se encuentra comprometida. Todo ello permitirá que con el tiempo, la oposición siga ganando fuerza y el régimen pierda la capacidad de control de todo el territorio. Pero incluso si el régimen sobrevive durante algún tiempo, es del todo claro que le será imposible restablecer los parámetros anteriores a marzo de 2011.

Al mismo tiempo, la crisis siria está produciendo profundos cambios en la región, alterando el equilibrio de poder existente entre las potencias con intereses en Oriente Próximo. El choque de intereses vitales explica la rápida internacionalización del conflicto sirio y la razón de que una salida negociada de Al-Assad o su derrocamiento por la fuerza parezcan, hoy por hoy, escenarios eliminar poco probables.

Consecuentemente, Siria se encamina hacia una larga guerra que conllevará muy importantes implicaciones internacionales y el riesgo de un deslizamiento hacia el caos interno, y la inestabilidad regional se perfila como una realidad. En este contexto, las consecuencias de una posible acción militar israelí, con o sin apoyo de los EE. UU., contra las instalaciones nucleares iraníes son impredecibles.

CRONOLOGÍA

Tabla 4.1.

1946		Independencia de Siria.
1947		Creación del Partido Baath en Siria.
1958		En febrero, Siria y Egipto se unen en la Republica Árabe Unida (RAU), con Gamal Abdel Nasser como primer presidente. Nasser ordena la disolución de los partidos políticos sirios incluyendo al Baath.
1961		Tras un golpe de estado, Siria abandona la RAU. El Baath se convierte en la fuerza política dominante.
1966		Golpe interno en el Baath. Hafez Al-Assad se convierte en ministro de Defensa.
1967		Guerra de los Seis Días que enfrenta a Israel con Egipto, Siria y Jordania. Israel toma los Altos del Golán y destruye la práctica totalidad de la fuerza aérea Siria.
1971		Hafez Al-Assad es elegido presidente por primera vez.
1973		Guerra del Yom Kippur. Derrota de Siria que no logra reconquistar el Golán.
1980		Tras la revolución islámica en Irán, se inician revueltas en las ciudades de Alepo, Homs y Hama. Los Hermanos Musulmanes tratan de asesinar a Al-Assad.
1982		Revuelta de los Hermanos Musulmanes en Hama. Las fuerzas militares del régimen sirio aplastan la insurrección. 20.000 civiles perecen a manos de las tropas de Hafez Al-Assad.
1987		Al-Assad envía a su ejército al Líbano para imponer un alto el fuego en Beirut.
2000		Hafez Al-Assad muere y le sucede en el poder su hijo Bashar.
2005		Asesinato del ex primer ministro libanes Hariri en Beirut. En abril, ante la presión internacional, Damasco retira a sus fuerzas del Líbano.
2007		Israel lleva a cabo un ataque aéreo contra lo que parecen instalaciones nucleares sirias.
2011	Mar	Disturbios en las ciudades de Damasco y Deraa para exigir la liberación de los presos políticos. Las fuerzas de seguridad los reprimen con armas de fuego provocando decenas de muertos. Los disturbios se extienden por el país.
	May	En un esfuerzo para aplastar las protestas, carros de combate del ejército entran en Deraa, Banias, Homs y en los suburbios de Damasco. EE.UU. y la Unión Europea endurecen las sanciones contra el Régimen. El presidente Al-Assad anuncia una amnistía para los presos políticos.
	Oct	El recién creado Consejo Nacional Sirio afirma la creación de un frente común de oposición al Régimen de Al-Assad. Veto de Rusia y China en el Consejo de Seguridad de la ONU a una resolución de condena a Siria.
	Nov	La Liga Árabe suspende a Siria como miembro de la organización.
	Dic	Siria apoya la iniciativa de la Liga Árabe de enviar observadores árabes al país. Atentado suicida contra un edificio de las fuerzas de seguridad en Damasco, con el resultado de 44 muertos. Este es el primero de una serie de ataques similares realizados contra las fuerzas de seguridad y militares sirias.

2012	Feb	Rusia y China bloquean el proyecto de resolución del Consejo de Seguridad sobre Siria. Al-Assad intensifica el bombardeo sobre Homs y otras ciudades. El Secretario general de la ONU, Ban Ki-moon, y el de la Liga Arabe, Nabil Elaraby, anuncian la designación de Kofi Annan como Enviado Especial Conjunto de acuerdo a la resolución de la Asamblea General de la ONU A/RES/66/253. Se aprueba por refrendo la reforma de la Constitución siria que elimina la preminencia del Partido Baath sobre el Estado y la sociedad. Medios occidentales y árabes consideran la reforma muy insuficiente.
	Mar	El Consejo de Seguridad endosa el plan de paz del enviado especial Kofi Annan.
	Abr	El Consejo de Seguridad aprueba la resolución 2043 como base para la Misión de las Naciones Unidas para la Supervisión en Siria (UNSMIS) por un período inicial de 90 días.
	May	El Consejo de Seguridad de la ONU condena por unanimidad la masacre ocurrida en Hula (90 civiles muertos), censura el uso de artillería pesada contra la población civil y reclama que los culpables de tal atrocidad respondan ante la justicia.
	Jun	Derribo de un avión de combate turco por las defensas antiaéreas sirias. Turquía cambia las reglas de enfrentamiento y declara que una aproximación de las tropas de Al-Assad a sus fronteras será considerada una amenaza militar. Una reunión de la OTAN expresa su firme apoyo a Turquía.
	Jul	Un atentado con bomba en Damasco causa la muerte de tres mandos de la seguridad del régimen sirio incluyendo al cuñado del presidente y al ministro de Defensa. Los rebeldes se apoderan de Aleppo, la segunda ciudad de Siria.
	Ago	Ola de deserciones entre las filas del régimen. La Asamblea General de la ONU aprueba una resolución de condena de Al-Assad. El presidente Barack Obama advierte que el uso de armas químicas provocaría una intervención militar estadounidense en la crisis. La Liga Árabe y las Naciones Unidas designan al diplomático argelino Lakhdar Brahimi como nuevo enviado especial en Siria tras la renuncia de Kofi Annan. Las fuerzas de Al-Assad retoman casi por completo Aleppo. La ONU acusa a gobierno y oposición de cometer crímenes de guerra y contra la humanidad.

Tabla 4.2

TABLA DE INDICADORES GEOPOLÍTICOS		SIRIA	ESPAÑA
Extensión		185,180 km² (89)	505,370 km² (52º)
PIB		107,6 billones $ (69)	1,432 billones $ (14º)
Estructura PIB/ Población activa	Agricultura	16,9%	4,2%
	Industria	27,4%	24%
	Servicios	55,7%	71,7%
PIB per cápita		5.100$ (151)	31,000$ (43)
Tasa de crecimiento PIB		-2%	0,7%
Tasa de desempleo		12,3%	0,7%
Relaciones comerciales (Exportaciones):		Irak 38,8%, Italia 7,9%,Alemania 7,1%, Arabia Saudí 6,5%, Kuwait 4,2%	Francia 18,2%, Alemania 10,4%, Portugal 8,1%, Italia 8,1%, Reino Unido 6,5%
Relaciones comerciales (Importaciones):		Arabia Saudí 14,5%, China 10,1%, EAU 7.1%, Turquía 6,7%, Irán 5,3%, Italia 5%, Rusia 4,5%, Irak 4,3%	Alemania 12,6%, Francia 11,5%, Italia 6,9%, China 6%, Holanda 5%, Reino Unido 4,3%, Portugal 4%
Población		22.530.746 (52)	47,042,984 (27º)
Tasa de urbanización		56%	77%
Estructura de edad	0-14	35,2%	15,1%
	15-64	61%	67,7%
	Más de 65	3,8%	17,1%
Tasa de crecimiento de la población		-0,797% (225)	0,654% (142)
Grupos étnicos		Árabes 90,3%, kurdos, armenios y otros 9,7%	Tipología mediterránea y nórdica
Religiones		Sunitas 74%,otros musulmanes 16%, cristianos 10%	Católicos romanos 94%, otros 6%
Tasa de alfabetización de la población		79,6% (86% - 3,6%)	97,7% (98,5% - 97%)
Población bajo el umbral de la pobreza		11,9%	19,8%
Refugiados		Irak 101.244; palestinos 486.946	
Desplazados internos		1,2 millones	
Índice GINI		Nd.	32 (104)
Gasto militar. % del PIB.		5,9%	1,2%

CAPÍTULO V

EL KURDISTÁN TURCO: CONFLICTO INACABABLE EN UNA REGIÓN CONVULSA

Francisco J. Ruiz González

RESUMEN

El conflicto del Kurdistán turco tiene profundas raíces históricas y ha causado más de 30.000 víctimas mortales, desde el comienzo de la campaña violenta del Partido de los Trabajadores del Kurdistán contra el gobierno de Ankara en 1984. Además, la presencia de importantes minorías kurdas en otros Estados del convulso Oriente Próximo representa otro factor importante, ya que cualquier solución para el conflicto debe tener en cuenta el panorama global de la seguridad regional.

Palabras clave:

Turquía, Kurdistán, Irak, Irán, Siria, Partido de los Trabajadores del Kurdistán.

ABSTRACT

The conflict in the Turkish Kurdistan has deep historic roots and has caused more than 30.000 mortal victims, since the beginning of the «Kurdistan Workers Party» violent campaign against the Ankara's government in 1984. In addition to that, the presence of important Kurdish minorities in other states of the convulse Middle East represents another important factor, as any solution for the conflict should take into account the overall regional security panorama.

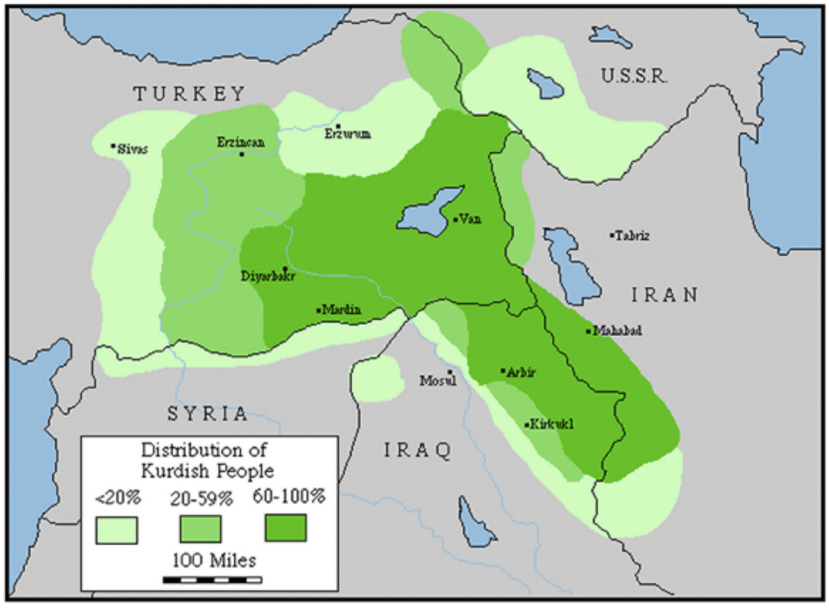
Key Words

Turkey, Kurdistan, Iraq, Iran, Syria, Kurdistan Workers Party.

INTRODUCCIÓN. EL KURDISTÁN EN LA HISTORIA

El Kurdistán («tierra de los kurdos») es una extensa región del Oriente Próximo, de límites geográficos indefinidos que se hacen coincidir con las zonas en las que la población kurda es mayoritaria (ver figura 1), y a la que se suele denominar como la mayor nación del mundo sin Estado propio. Consiste en una zona de meseta y alta montaña que se extiende por el sureste de Turquía, el nordeste de Siria, el oeste de Irán y el norte de Irak, totalizando unos 390.000 km^2. El número actual de kurdos está en torno a los 30 millones, de los cuales dieciseis viven en Turquía, siete en Irán, cuatro y medio en Irak, y uno y medio en Siria, con otras minorías en países como Armenia y Azerbaiyán.

Figura 5.1. Reparto geográfico de las áreas de población mayoritaria kurda



El origen histórico del pueblo kurdo es un relativo misterio, aunque diversos estudios sitúan su llegada a la región en torno al siglo X a.C. Se trata de un pueblo de etnia e idioma indoeuropeos (como armenios e iraníes), lo que les diferencia de sus vecinos turcos y azeríes (de origen turkmeno-altaico) y árabes. Se les relaciona con el periodo de máximo apogeo del Imperio meda, desde su unificación en el siglo VIII a.C. bajo presión de los asirios, hasta el siglo VI a.C., cuando cayó en poder del emperador Ciro y pasó a formar parte del gran Imperio persa de los aqueménides.

La zona fue dominada sucesivamente por los imperios persa, macedonio, seleúcida, armenio, romano, bizantino y sasánida. A partir del siglo VII quedó

bajo control de los sucesivos califatos árabes de omeyas y abasíes, hecho de gran importancia ya que los kurdos adoptaron entonces la religión musulmana, mayoritariamente en la escuela sunita Shafi'i[1]. Cabe destacar que en todos esos periodos históricos los kurdos jugaron un importante papel, pero más a nivel de pequeños dominios y clanes que como nación, ya que nunca han disfrutado de una unidad política real[2].

El siglo XI contempló la irrupción en el Oriente Próximo de los turcos seljuks, originarios del Altái en Siberia Occidental, que en 1071 consolidaron su domino de la península de Anatolia tras derrotar a los bizantinos en Manzikert. Tras producirse nuevas invasiones de pueblos centroasiáticos, en el año 1514 las zonas kurdas fueron definitivamente repartidas entre el Imperio turco-otomano al oeste y el persa-safavida al este. Bajo el Imperio otomano los kurdos disfrutaron de una relativa autonomía, que se vio interrumpida con la *Revolución de los Jóvenes Turcos* de 1908. El carácter nacionalista de este movimiento se tradujo en una progresiva represión contra las minorías, como la kurda, la armenia y la griega.

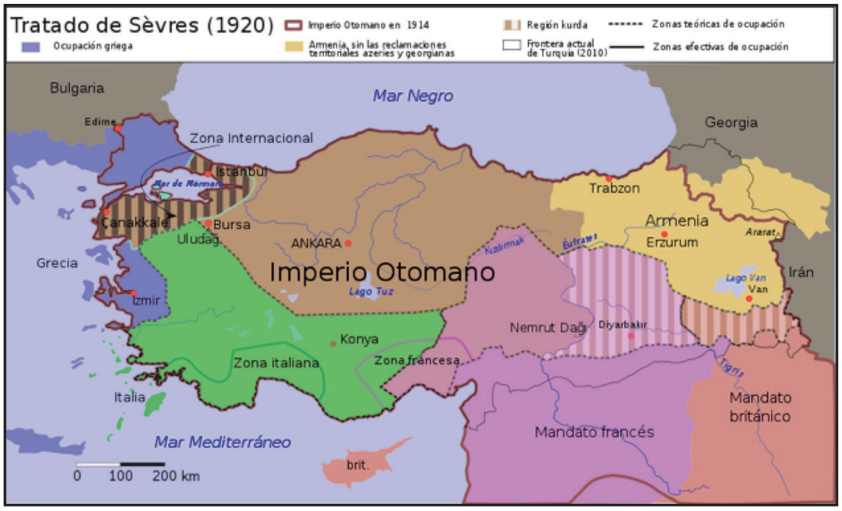
La derrota otomana en la I Guerra Mundial obligó al sultán a firmar el Tratado de Sèvres en 1920, que desmembraba el imperio y contemplaba la creación de un Estado kurdo independiente (ver figura 2). Sin embargo, los citados sectores nacionalistas y laicos, liderados por Mustafá Kemal (*Ataturk*), iniciaron la guerra de independencia contra las potencias ocupantes, hasta lograr en 1923 la anulación del Tratado de Sèvres y su sustitución por el de Lausana, que estableció las fronteras de la moderna República de Turquía y anuló el proyecto del Kurdistán independiente[3].

[1] La conquista árabe del Kurdistán se produjo a sangre y fuego, con unos 200.000 muertos tan sóolo en las ciudades de Diyarbakir y Shahrazur. Otra consecuencia importante fue que los kurdos conversos al islam destruyeron todo vestigio de su cultura previa a la invasión, por temor a ser castigados como malos musulmanes, lo que ha motivado la mencionada incertidumbre sobre los orígenes históricos de los kurdos. KALEYI Saeed, The Kurdish conflict: aspirations for statehood within the spirals of international relations in the 21st century, disponible en http://www.kurdishaspect.com/doc060910SK.html. [Consulta: 24 julio 2012].

[2] Esa falta de conciencia nacional sigue existiendo en el mundo rural. Como afirma Meho: «la lealtad de los kurdos en las zonas montañosas se dirige primero hacia el inmediato clan familiar –la piedra angular del sistema social– y después hacia la tribu, la mayor entidad grupal en la sociedad tradicional kurda. A su vez, la cohesión de la tribu kurda está basada en una mezcla de vínculos de sangre asociadas a fuertes lealtades religiosas, en particular hacia los sheikhs, los líderes locales de las hermandades religiosas». MEHO, Lokman I., The Kurds and Kurdistan: a selected and annotated bibliography. Greenwood Press, Westport, 1997, p. 2.

[3] Ese Kurdistán independiente fue promovido por el presidente estadounidense Woodrow Wilson, ya que uno de sus catorce puntos, que debían servir para instaurar un nuevo orden mundial tras la I Guerra Mundial, hacía alusión a que las nacionalidades no-turcas del imperio debía tener una oportunidad de desarrollarse autónomamente sin interferencias. Ver President Wilson fourteen points, disponible en http://wwi.lib.byu.edu/index.php/President_Wilson's_Fourteen_Points. [Consulta: 23 julio 2012].
Paradójicamente, los kurdos apoyaron a Ataturk en su lucha contra los armenios, ya que el Tratado de Sèvres había asignado a estos últimos zonas en disputa como la ciudad de Van y la región que rodea el lago del mismo nombre (ver Figura 2).

Figura 5.2. Reparto del Imperio otomano previsto por el Tratado de Sèvres (1920)



Por tanto, los kurdos quedaron distribuidos principalmente entre los cuatro Estados ya citados (Turquía, Irak, Irán y Siria), en los que protagonizarían diversos levantamientos a lo largo de todo el siglo XX. Dejando a un lado el caso del Kurdistán turco, conflicto en el que se centra este capítulo, los principales eventos fueron:

- En Irán, el Partido Democrático del Kurdistán (PDK), del iraquí Mustafá Barzani, proclamó en 1946 la *República de Mahabad*, suprimida por el Sah Reza Palevi un año más tarde (Barzani huyó a la URSS y en 1958 regresó a Irak); y en 1979, coincidiendo con la revolución islámica del ayatolá Jomeini, se produjo una rebelión contra el nuevo régimen, ante la cual Teherán declaró una guerra santa contra los kurdos.
- En Irak, el PDK de Barzani comenzó en 1961 una revuelta independentista, definitivamente derrotada en 1975; en 1988 se produjo una masacre de kurdos cuando el régimen de Saddam Hussein empleó armas químicas contra la población civil[4]; y en 1991 una nueva revuelta kurda, tras la I guerra del Golfo, fue aplastada por Bagdad. Además, en los años 90 en el Kurdistán iraquí se produjo una guerra civil kurda entre el PDK y su escisión más izquierdista, la Unión Patriótica del Kurdistán (UPK).
- En Siria, el régimen del partido único *Baaz* («Renacimiento») instaurado en 1963 promovió una arabización forzosa de la minoría kurda, y se planteó su

[4] Según datos de Human Rights Watch, durante la campaña de Anfal el gobierno iraquí asesinó entre 50.000 y 100.000 civiles kurdos, incluyendo mujeres y niños, destruyó unos 4.000 núcleos de población (de un total de 4.655), y entre abril de 1987 y agosto de 1988 bombardeó con armas químicas 250 poblaciones. En total se destruyeron 1.754 escuelas, 270 hospitales, 2.450 mezquitas y 27 iglesias, en represalia por el apoyo kurdo a Irán durante la guerra que enfrentó a ambos Estados. Ver ROY, Sonia. «The Kurdish Issue». Foreign Policy Journal, 22 de abril de 2011, disponible en http://www.foreignpolicyjournal.com/2011/04/22/the-kurdish-issue/0/. [Consulta: 1 septiembre 2012].

expulsión de la zona noroccidental de Alepo (según el proyecto del *cinturón árabe*). Sin embargo, a partir de 1972 el nuevo presidente Hafed Al-Assad anuló esos planes, y se puede considerar a Siria como el Estado en el que los derechos de los kurdos han sido relativamente más respetados.

Es fundamental destacar esta cuestión de la división del Kurdistán tradicional, ya que condiciona el estudio tanto del conflicto como de la influencia de los actores externos en el mismo. De entrada, el Kurdistán oriental ha permanecido invariablemente en manos de Persia/Irán desde el mencionado reparto del siglo XVI, y así se ratificó en los Tratados de Sèvres y Lausana. Sin embargo, la parte del Kurdistán que formaba parte del Imperio otomano fue arbitrariamente dividido por las potencias occidentales vencedoras de la I Guerra Mundial, como consecuencia del trazado de fronteras de los actuales Estados árabes que tantos problemas ha ocasionado[5].

Por tanto, el Kurdistán independiente contemplado en 1920 en Sèvres no incluía ni el principado de Mosul, que se asignó en el protectorado británico en Irak, ni la provincia de Hasaka, que se dejó en el protectorado francés en Siria. En ese reparto tuvo una importante influencia, sin duda alguna, el descubrimiento de grandes yacimientos de petróleo en la zona, del que todas las potencias ocupantes buscaban beneficiarse.

En 1923 en Lausana se perpetuó la división, y el pretendido Kurdistán independiente se puso bajo control de Ankara, con el agravante de que los artículos del 38 al 44 del nuevo Tratado establecían los derechos de las «minorías no musulmanas» que Turquía se comprometía a respetar, pero esa definición excluía los kurdos que perdieron en consecuencia su categoría de minoría dentro del Estado, y pasaron a ser eufemísticamente denominados *turcos de las montañas*[6].

ANTECEDENTES DEL CONFLICTO

La década de los 80 fue especialmente convulsa en Turquía. En el marco del enfrentamiento ideológico y de bloques de la guerra fría, el país asistía a una ola de violencia entre fuerzas de extrema derecha (como los Lobos Grises) y de

[5] «El derrumbe del Imperio otomano trajo consigo la creación de estados arbitrariamente delimitados, que produjeron la diseminación geográfica de pueblos en entidades separadas, y la unión de otras comunidades sin ningún tipo de cohesión o relación solidaria». SUAREZ COLLADO, Ángela, «¿Está cerrado el mapa de Oriente Medio? Objetivos y dificultades del Kurdistán iraquí y su relación con Turquía», Revista de Estudios Internacionales Mediterráneos, no. 1, enero-abril 2007, 10, disponible en http://www.uam.es/otroscentros/TEIM/Revista/reim1/reim_1_pdf/Angela_Suarez_artpdf.pdf. [Consulta: 2 septiembre 2012]. En el trabajo de Suárez Collado se incluye una completísima bibliografía sobre el conflicto del Kurdistán y la influencia de Irak en el mismo.

[6] Ver Lausanne Peace Treaty, disponible en http://www.mfa.gov.tr/lausanne-peace-treaty-part-i_-political-clauses.en.mfa. [Consulta: 24 julio 2012].

extrema izquierda (como la organización Sendero Revolucionario), situación que culminó en el golpe de estado de 1980 y la llegada a la presidencia de su responsable, el jefe del Estado Mayor Kenan Evren. Fue en ese entorno, el 27 de noviembre de 1978, cuando Abdulá Öcalan fundó el Partido de los Trabajadores del Kurdistán (Partiya Karkerên Kurdistan, PKK), con una ideología mezcla de marxismo y nacionalismo kurdo[7].

El PKK comenzó oficialmente su lucha armada contra Turquía el 15 de agosto de 1984. Se trató de una típica campaña de insurgencia maoísta, especialmente adecuada para el ámbito rural, en la que se atacaba tanto a las tropas regulares turcas desplegadas en la zona como a los kurdos considerados colaboracionistas, sobre los que se ejercía además una extorsión económica para financiar sus actividades. La violencia se incrementó exponencialmente tras la I guerra del Golfo en 1991 y el establecimiento de una zona de exclusión aérea en el Kurdistán iraquí, ya que los guerrilleros[8] del PKK establecieron allí sus bases desde las que operaban con total libertad.

Los intentos de resolución política del conflicto por parte del régimen *kemalista* de Ankara no comenzaron hasta la sustitución en la presidencia del general golpista Evren por Turgut Özal en noviembre de 1989. Özal rompió el tabú oficial al comenzar a referirse a los habitantes del sureste de Turquía como kurdos, lo que se generalizó en los medios independientes que discutían abiertamente los problemas socioeconómicos específicos de las 11 provincias predominantemente kurdas. En 1991 se aprobó una ley por la que se revocaba la prohibición de hablar kurdo o de poseer material en ese idioma, aunque se mantuvo la prohibición de usarlo en cualquier institución gubernamental, incluidas las de enseñanza.

Por tanto, el año 1993 pudo ser clave en la resolución del conflicto, ya que en marzo el PKK renunció oficialmente a su objetivo de un Kurdistán independiente, para pasar a reclamar una organización territorial de corte federal que reconociese la realidad kurda[9]. Öcalan anunció un alto el fuego unilateral, una medida que había sido solicitada por los líderes civiles kurdos para comprobar si los compromisos del presidente Özal eran sinceros. Sin embargo, este falleció en abril y su sucesor, el hasta entonces primer ministro Süleyman Demirel, no quiso desafiar a las fuerzas armadas, partidarias del uso de la fuerza para

[7] Sobre los orígenes del PKK, ver MARCUS, Aliza. Blood and belief. The Kurdish fight for independence. New York University Press, Nueva York, 2007, pp. 15-88.

[8] En este capítulo se emplea la expresión guerrilleros para referirse a los militantes del PKK, como término intermedio entre el de terroristas (el PKK es considerado una organización terrorista por EE.UU. y la UE) y el de insurgentes (que implicaría el reconocimiento de la existencia de una lucha legítima contra una ocupación extranjera).

[9] En este cambio tuvo una importante influencia que el PKK hubiese perdido sus campos de adiestramiento en Irak, desde donde operaba libremente tras la guerra del Golfo de 1991, tras una campaña contra ellos coordinada por Turquía y los propios kurdos iraquíes del PDK.

acabar con el PKK, por lo que las hostilidades se reanudaron en mayo, con la diferencia con respecto al periodo anterior de que la guerrilla rural se vio en parte sustituida por actos de terrorismo en centros urbanos.

A partir de 1994 se vivió la época de mayor intensidad del conflicto, cuando se movilizaron hasta 160.000 soldados y gendarmes para luchar contra el PKK, a los que se unieron unos 40.000 milicianos que preservaban la seguridad de las localidades *ganadas* para la causa gubernamental. Frente a ellos estaban unos 15.000 guerrilleros del PKK, apoyados por decenas de miles de combatientes *ocasionales*, que compatibilizaban la lucha armada con su vida normal en el Kurdistán. La estrategia de contrainsurgencia de Ankara se basó en la concentración de la población en los núcleos urbanos, más fáciles de defender. Por ello, se forzó la evacuación de pueblos enteros que luego eran quemados para evitar su uso por el PKK, lo que causó cientos de miles de desplazados internos que pasaron a vivir en los suburbios de las grandes ciudades turcas[10].

En esa etapa eran frecuentes las denuncias contra las autoridades por torturas y ejecuciones extrajudiciales de los sospechosos de colaborar con el PKK[11], cuyos guerrilleros a su vez cometían actos de extrema violencia con los acusados de colaborar con los turcos (en especial los alcaldes de los pueblos y los profesores que consideraban que favorecían la *asimilación*). En todo caso, la estrategia de Ankara fue efectiva, ya que de la guerrilla rural que controlaba gran parte del territorio en 1984-1993 se pasó a un PKK aislado en las zonas más montañosas en 1994-1999, y que recurría a las acciones terroristas en las ciudades turcas (e incluso en Occidente) contra intereses políticos y económicos turcos.

Otra estrategia de lucha contra la insurgencia fue el desarrollo del «*Proyecto para el Sureste de Anatolia*», por el que Ankara construyó cientos de presas y canales de irrigación en la cabecera de las cuencas del Tigris y el Éufrates. Aunque la justificación oficial era que se perseguía el desarrollo socioeconómico la zona, lo cierto es que la posibilidad de reducir los caudales a Siria e Irak sirvió como elemento de presión para que controlasen las actividades del PKK en su territorio[12]. Como resumen, se incluye al final del capítulo una cronología detallada del conflicto del Kurdistán turco.

---

[10] Se estima en 3.428 los núcleos de población kurdos desalojados por este método. Sobre la política turca de movimiento forzado de población como parte de la lucha contra el PKK, ver Profile of internal displacement: Turkey. Global IDP Database of the Norwegian Refugee Council, 7 de octubre de 2005, disponible en http://www.internal-displacement.org/8025708F004BE3B1/(httpInfoFiles)/A0D784C014878D59802570BA00568E64/$file/Turkey%20-October%202005.pdf. [Consulta: 3 julio 2012].

[11] Ver VAN BRUINESSEN, Martin. «Turkey's death squads», Middle East Report, nº. 199, primavera de 1996, pp. 20-23.

[12] La posición turca se resume en las palabras atribuidas al presidente Özal, que afirmó que «Nosotros no decimos a los árabes qué tienen que hacer con su petróleo, así que no admitimos que ellos nos digan nada sobre qué debemos hacer con nuestra agua».

SITUACIÓN ACTUAL DEL CONFLICTO

Tras la captura de su líder Öcalan en 1999 y las acciones terroristas de Al Qaeda el 11 de septiembre de 2001 en Estados Unidos, el PKK bajó mucho su nivel de actividad, manteniendo en la práctica un alto el fuego que duró de 1999 a 2004. Con la victoria en las elecciones legislativas turcas de 2002 del Partido Justicia y Desarrollo (*Adalet ve Kalkınma Partisi*, AKP), de ideología islamista moderada, comenzó una nueva etapa política en el país. El apoyo al candidato del AKP a primer ministro, Recep Tayyip Erdogan, fue muy amplio en el Kurdistán iraquí, al entender la población que ese partido daría respuesta a sus tradicionales peticiones de autonomía política y oficialización del idioma kurdo, frente a la postura represiva de los partidos *kemalistas* que hasta entonces dominaron el poder, con el apoyo de las fuerzas armadas.

Una primera medida del AKP fue la aprobación, en julio de 2003, de una *Ley de Reintegración* para excombatientes del PKK en prisión que renunciasen a la lucha armada y colaborasen con las fuerzas del orden. Además, las autoridades permitieron el regreso de algunos desplazados forzosos kurdos a sus pueblos de origen, siempre que firmasen un documento responsabilizando al PKK de su desalojo y renunciando a todo apoyo oficial para reinstalarse en el Kurdistán. En paralelo a las negociaciones de ingreso en la UE Ankara ha ido relajando su legislación, como cuando en julio de 2003 anuló parte de la *Ley Antiterrorista*, y se autorizó la emisión en radio y televisión de programas en las «diversas lenguas usadas por los turcos en su vida diaria».

Sin embargo, en los dos primeros mandatos del AKP no se produjeron más avances significativos, y el malestar de la comunidad kurda se ha evidenciado en la caída del apoyo a Erdogan en las últimas elecciones legislativas del 12 de junio de 2011, con la elección de 35 candidatos del Partido de la Paz y la Democracia (*Barış ve Demokrasi Partisi*, BDP) kurdo[13]. Estos candidatos decidieron inicialmente no ocupar sus escaños, ya que a algunos de ellos se les vetó por supuestos vínculos con el PKK, pero a mediados de octubre regresaron al parlamento, para poder negociar con el AKP la inclusión en la prevista reforma constitucional de algunas de las tradicionales reivindicaciones kurdas[14].

En lo que respecta al PKK, esta organización no ha podido (o querido) liberarse ni de su ideología revolucionaria de inspiración marxista ni del uso de tácticas terroristas para conseguir sus fines. Si lo primero le ha lastrado desde el final de la guerra fría, ante la desaparición del apoyo que pudiera prestarle el

[13] Sobre los movimientos políticos del Kurdistán turco, ver WATTS, Nicole F. Activists in office. Kurdish politics and protests in Turkey. University of Washington Press, Seattle, 2010.
[14] Aparte del citado reconocimiento del idioma kurdo, la principal reivindicación es la supresión del artículo 66 de la Constitución elaborada por los militares en 1982, que define a los ciudadanos del país exclusivamente como turcos, dejando fuera la identidad específica de kurdos, armenios, griegos y circasianos.

bloque soviético, lo segundo ha supuesto que Turquía pudiera englobar su lucha contra el PKK en el marco de la «Guerra Global Contra el Terror» (Global War On Terror, GWOT), comenzada por EE. UU. tras los atentados del 11-S. Si a ello se une la captura y condena a cadena perpetua de Öcalan en 1999, se completa un complejo panorama para este grupo.

No obstante, el PKK sigue teniendo una importante capacidad de actuación, posibilitada en parte por la persistencia del santuario iraquí desde el que puede planear sus ataques y donde se repliega tras ejecutarlos, a pesar de los ocasionales enfrentamientos entre kurdos turcos e iraquíes. Por ejemplo, el 18 de octubre de 2011 se produjo un ataque simultáneo contra diversos destacamentos militares en la provincia suroriental turca de Hakkari, fronteriza con Irán y con Irak, país este último lugar de origen de la incursión y en el que los atacantes se refugiaron tras matar a 24 soldados y herir de gravedad a otros 18.

La reacción del gobierno de Ankara no se hizo esperar, y el primer ministro Erdogan ordenó el despliegue de 22 batallones (unos 10.000 efectivos), que con apoyo aéreo persiguieron a los guerrilleros más allá de la frontera iraquí, algo que no ocurría desde 2008[15]. A pesar de que el gobierno central de Bagdad declaró que colaboraría con Turquía, la entrada en su territorio causó la lógica inquietud del gobierno autónomo kurdo iraquí[16]. Dado que el movimiento kurdo en Turquía dista mucho de ser un bloque monolítico, no se puede descartar que esa ofensiva del PKK estuviese destinada a hacer fracasar los intentos conciliatorios de los sectores más moderados del BDP, y a forzar la puesta en libertad de Öcalan. De hecho, cada vez más se considera a la Unión de Comunidades Kurdas (Koma Ciwakên Kürdistan, KCK) como el brazo político del PKK, y ha sido precisamente contra esa organización en la que se ha centrado la acción represiva de Ankara desde junio de 2010, con más de 4.000 detenidos hasta la fecha según fuentes kurdas.

En lo que respecta al líder del PKK, Öcalan ha variado su posición en la cárcel, y aboga por una solución política que incluya la constitución de una «Comisión por la Verdad y la Justicia». En marzo de 2005 redactó la *Declaración de confederalismo democrático en el Kurdistán*, por la que propone una confederación que abarque las zonas kurdas de Turquía, Irak, Irán y Siria en la que, sin variar las fronteras internacionalmente reconocidas, rija una triple legislación: la de esos Estados, la de la UE, y la propia de los kurdos.

[15] Estas acciones se pueden considerar respaldadas por el derecho a la autodefensa contemplado en el artículo 51 de la Carta de la ONU, siempre que se demuestre que Irak, como Estado soberano, no tiene la capacidad o la voluntad de prevenir los ataques del PKK que se organizan en su territorio y se ejecutan en el de su vecina Turquía.

[16] El ministro de exteriores iraquí declaró el día 20 que «El gobierno de Irak condena esta actividad terrorista del PKK, y expresa su simpatía por las familias de los soldados turcos», y añadió que «Irak está comprometido a colaborar con el Gobierno turco en cuestiones de seguridad para prevenir la repetición de esas acciones».

Esa propuesta se incorporó al ideario del PKK en su Congreso de refundación de abril de 2005, y Öcalan solicitó en septiembre de 2006 un nuevo alto el fuego y abrir negociaciones de paz con Turquía. Sin embargo, en mayo de 2010 y ante los nulos avances, declaró que el proceso era inútil y lo dio por finalizado.

Por último, y para dar una idea clara de la magnitud de este conflicto, según cifras oficiales de las fuerzas armadas turcas en el periodo 1984-2008 se ha producido la muerte de 32.000 miembros del PKK, 6.482 soldados turcos, y 5.560 civiles, aunque parece ser que la cifra de guerrilleros muertos ha sido claramente exagerada[17]. Se estima entre 3.000 y 5.000 el número de guerrilleros del PKK actualmente activos en la zona fronteriza entre Turquía e Irak.

PAPEL DE LOS ACTORES EXTERNOS

El conflicto del Kurdistán ha tenido y tiene importantes consecuencias para la seguridad de Oriente Próximo y mundial. A la hora de estudiar el papel de los actores externos, cabe diferenciar a estos en dos grupos: los que tienen una importante minoría kurda dentro de sus fronteras (Irak, Irán, Siria), y los ajenos a la zona, pero con importantes intereses en la misma, como Estados Unidos y la Unión Europea. En la siguiente tabla se recogen los principales indicadores geopolíticos del primer grupo de Estados:

Tabla 5.1. Indicadores geopolíticos de los actores del conflicto.

TABLA DE INDICADORES GEOPOLÍTICOS	TURQUÍA	IRAK	IRÁN	SIRIA
Extensión	783.562 km² (37º)	438.317 km² (59º)	1.648.195 km² (18º)	185.180 km² (89º)
PIB (ppp)	1.087.000M$ (17º)	129.000M$ (62º)	1.003.000M$ (18)	107.600M$ (69)
Agricultura	25,5%	21,6%	25%	17%
Industria	26,2%	18,7%	31%	16%
Servicios	48,4%	59,8%	45%	67%
PIB per cápita	14.700$ (86º)	3.900$ (162º)	13.200$ (94º)	5.100$ (151º)

[17] «Turkey: ending the PKK insurgence», Europe Report nº 213, International Crisis Group, 20 de septiembre de 2011, p. 1, disponible en http://www.crisisgroup.org/~/media/Files/europe/turkey-cyprus/turkey/213%20Turkey%20-%20Ending%20the%20PKK%20Insurgency. [Consulta: 2 agosto 2012].

TABLA DE INDICADORES GEOPOLÍTICOS	TURQUÍA	IRAK	IRÁN	SIRIA
Tasa de crecimiento PIB	8,5% (15º)	9,9% (7º)	2% (149º)	-2% (209º)
Tasa de desempleo	9,8% (108º)	15% (147º)	15,3% (151º)	12,3% (130º)
Relaciones comerciales (Exportaciones):	Alemania 10,3%, Irak 6,2%, Reino Unido 6%	EE.UU. 23,3%, India 19,2%, China 14%	China 21%, India 9,3%, Japón 8,9%	Irak 38,8%, Italia 7,9%, Alemania 7,1%
Relaciones comerciales (Importaciones):	Rusia 9,9%, Alemania 9,5%, China 9%	Turquía 25%, Siria 18,1%, China 11,5%	EAU 30,6%, China 17,2%, Corea del Sur 8,4%	Arabia Saudita 14,5%, China 10,1%, EAU 7,1%
Población	79.749.000 (17º)	31.129.000 (39º)	78.868.000 (18º)	22.530.000 (53º)
Tasa de urbanización	70% (1,7% incremento anual)	66% (2,6% incremento anual)	71% (1,9% incremento anual)	56% (2,5% incremento anual)
Tasa de crecimiento de la población	1,197% (98º)	2,35% (33º)	1,25% (93º)	-0,8% (225)
Grupos étnicos	Turcos (70-75%), kurdos (18%), otras minorías (7-12%)	Árabes (75-80%), kurdos (15-20%), otras minorías (5%)	Persas (61%), azeríes (16%), kurdos (10%), lur (6%), baluches (2%), árabes (2%), otras minorías (4%)	Árabes (90,3%), kurdos, armenios y otros (9,7%)
Religiones	Musulmanes suníes (99,8%),cristianos y judíos (0,2%)	Musulmanes (97%) (60-65% chiítas, 32-37% suníes), cristianos y otros (3%)	Musulmanes (98%) (89% chiítas, 9% suníes), otros (2%)	Musulmanes (90%) (74% suníes, 16% alauitas y drusos), cristianos (10%)
Tasa de alfabetización de la población	87,4% (95,3% - 79,6%)	78,2% (86% - 70,6%)	77% (83,5% - 70,4%)	79,6% (86%-73,6%)
Población bajo el umbral de la pobreza	16,9%	25%	18,7%	11,9%

TABLA DE INDICADORES GEOPOLÍTICOS	TURQUÍA	IRAK	IRÁN	SIRIA
Refugiados y IDP	1-1,2 millones (del sureste kurdo a otras zonas del país)	2,4 millones en diversos países (tras la invasión de EEUU)	Alberga a 900.000 afganos y 54.000 iraquíes	Alberga 1-1,4 millones de iraquíes y 500.000 palestinos
Gasto militar. % del PIB.	5,3% (14º)	8,6% (5º)	2,5% (62º)	5,9% (11)

Fuente: CIA (The World Factbook)

Irak

Irak es un actor externo clave en el conflicto del Kurdistán turco. En 1991, cuando Saddam Hussein reprimió con dureza los levantamientos de los kurdos en el norte y de los chiítas en el sur, la comunidad internacional frenó su agresión al Kurdistán con el establecimiento de una zona de exclusión aérea al norte del paralelo 36º, y la aprobación de la resolución 688 del Consejo de Seguridad de la ONU[18]. En consecuencia, la zona disfrutó de una independencia *de facto* con respecto al gobierno bagdadí, con un Gobierno Regional del Kurdistán establecido en la ciudad de Erbil en 1992, en el que el PDK y el UPK han pugnado por el poder. A su vez, y como ya se ha citado, el Kurdistán iraquí sirvió de zona de refugio y repliegue para los guerrilleros del PKK que operaban en Turquía, coincidiendo con la etapa más intensa del conflicto.

Esa situación se vería alterada con la campaña militar estadounidense de 2003. La negativa turca a que su territorio sirviese de base para la invasión de Irak desde el norte otorgó mayor importancia al papel de los kurdos iraquíes, ya que los *peshmergas* («aquellos que afrontan la muerte») apoyaron sin ambages a la coalición internacional, cuya intervención les servía tanto para acabar con el grupo terrorista Ansar-al-Islam (vinculado a Al Qaeda y que operaba en el Kurdistán) como para deponer definitivamente la dictadura suní de Saddam Hussein y lograr mayores cuotas de autogobierno.

Los kurdos iraquíes han participado activamente en la nueva república parlamentaria federal iraquí, y el carismático líder del UPK, Jalal Talalabani, ocupa el cargo de presidente de Irak desde abril de 2005, mientras que el cargo de primer ministro lo ocupa el chiíta Nuri Al-Maliki, del partido Dawa, desde mayo de 2006. Por su parte, el líder del PDK y antiguo rival de Talalabani, Massoud

[18] Esta resolución no hacía ninguna mención al establecimiento de una zona de exclusión aérea, que se estableció en función de una interpretación flexible por parte de EE.UU., Reino Unido y Francia de la misma. Resolución 688 del Consejo de Seguridad de Naciones Unidas (1991), de 5 de abril, sobre Irak, disponible en http://daccess-dds-ny.un.org/doc/RESOLUTION/GEN/NR0/597/50/IMG/NR059750.pdf?OpenElement. [Consulta: 25 julio 2012].

Barzani (hijo y sucesor de Mustafá Barzani), ocupa desde junio de 2005 la presidencia de la Región Autónoma del Kurdistán, que engloba las provincias de Erbil, Dahuk y Sulaymaniyah, las zonas más seguras y desarrolladas económicamente del nuevo Irak[19].

La situación actual del país, tras la salida de las últimas tropas estadounidenses en diciembre de 2011, dista mucho de ser estable, lo que puede acarrear importantes consecuencias para el conflicto kurdo. Por una parte, tras las legislativas de 2010 se tardó nueve meses en formar gobierno, y en él Al-Maliki integró a la plataforma Iraquiya (ganadora en número de escaños, con el chiíta secular Ayad Alawi[20] al frente) que tiene por base social la minoría árabe-sunita. Desde entonces Al-Maliki ha venido acumulando más poder, hasta llegar a ordenar la detención del vicepresidente del país, el suní Al-Hashmini[21], acusándole de ser el instigador de diversas acciones terroristas, y ha amenazado a los suníes con un baño de sangre si demandan más autonomía para las provincias en que son mayoría (ver Figura 3).

Los kurdos asisten a este enfrentamiento desde la distancia, y han comenzado a explotar sus recursos petrolíferos sin la intervención de Bagdad[22], pero el estatus final de las ciudades de Mosul y Kirkuk, no incluidas en la Región Autónoma del Kurdistán, sigue siendo motivo de disputa con los suníes. Las noticias más recientes apuntan a la posible celebración de un referéndum independentista en el Kurdistán iraquí, ya que Barzani calificó abiertamente a Al-Maliki de dictador, a la vez que solicitaba a EE. UU. que detenga la venta

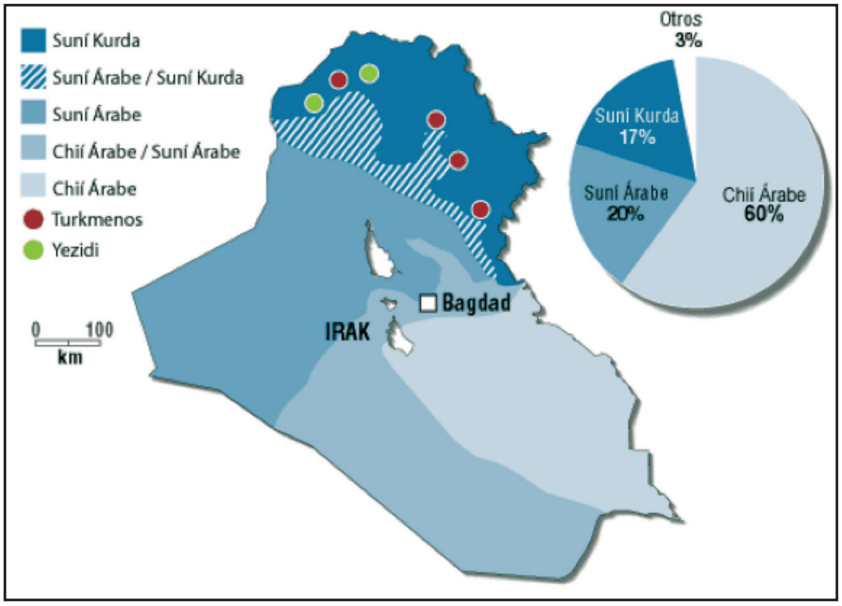
[19] «Tras la caída del régimen de Saddam Hussein, los kurdos no solo se han consolidado como el actor político más fuerte y mejor organizado dentro del estado, sino que la situación comparativa respecto al resto del país les ha hecho fortalecer sus lealtades y una visión de sí mismos cada vez más kurda y menos iraquí». STANSFIELD, Gareth. «The transition to democracy in Iraq. Historical legacies, resurgent identities and reactionary tendencies», en DANCHEV, Alex & MACMILLAN, John (Eds.), The Iraq war and democratic policies. Routledge, Londres, 2005, 144.

[20] El acuerdo de Gobierno contemplaba la creación de un Consejo Estratégico Nacional a cuyo frente debía estar Alawi. En agosto de 2011 se discutieron en el Parlamento las misiones y composición de ese Consejo, pero la intransigencia de Al-Maliki impidió su aprobación, y Allawi ha acabado retirado de la vida pública.

[21] Al-Hashmini huyó y se refugió en el Kurdistán iraquí, cuyas autoridades se niegan a entregarlo al gobierno de Al-Maliki, lo que demuestra una vez más su independencia de facto. «Retreat from Bagdad», The Guardian (15.12.2011), disponible en http://www.guardian.co.uk/commentisfree/2011/dec/14/iraq-retreat-baghdad-editorial. [Consulta: 25 julio 2012].

[22] En noviembre el gobierno autónomo kurdo firmó un contrato directamente con la petrolera estadounidense Exxon. La reacción del primer ministro Al-Maliki fue el declarar ilegales los acuerdos, y amenazar con suspender la actividad de Exxon en el resto del país. Hay que destacar que los kurdos necesitan del sistema centralizado de oleoductos para exportar su petróleo, lo que juega en su contra, pero controlan por ley el 17 por ciento del presupuesto nacional. «The Kurds opportunity», The Wall Street Journal, (12.1.2012), disponible en http://online.wsj.com/article/SB10001424052970204124204577154583952347296.html. [Consulta: 25 julio 2012].

Figura 5.3. Distribución étnica en Irak



de 36 cazas F-16 a Bagdad por temor a que pudieran ser usados en el futuro contra los kurdos[23].

Irán

Irán se ha opuesto tradicionalmente a la creación dentro de sus fronteras de una entidad kurda diferenciada, principalmente por el hecho de que podría servir de incentivo a las reclamaciones de mayor autonomía de otras minorías étnicas (árabes del suroeste, azeríes del noroeste, baluches del sureste, ver porcentajes en la Tabla de indicadores geopolíticos). La única excepción se produjo durante la etapa reformista de Mohamed Jatami en 1997, cuando se autorizó la formación de un grupo parlamentario kurdo en Teherán. También cabe destacar que los kurdos chiítas iraníes, una minoría dentro de su propia comunidad suní, sí que están plenamente integrados en el régimen de los ayatolás[24].

Por ello, ha existido en el pasado una cierta coordinación entre Turquía e Irán en la lucha contra los radicales kurdos. Teherán afronta el desafío de su rama local del PKK, el llamado Partido de la Vida Libre en el Kurdistán (Partiya

[23] «Kurdistán podría votar su independencia de Irak en septiembre», ABC (26.4.2012), disponible en http://www.abc.es/20120427/internacional/abci-kurdos-independencia-201204261800.html. [Consulta: 1 septiembre 2012].
[24] Por ejemplo, el kurdo chiíta Mohamed-Reza Rahimi ocupa el cargo de vicepresidente primero de Irán desde septiembre de 2009.

Jiyana Azada Kurdistanê, PJAK), cuyo objetivo declarado es la independencia del Kurdistán iraní y su unión con las restantes regiones de mayoría kurda, y el PKK ha realizado ataques armados contra intereses económicos comunes a Irán y Turquía, como los atentados con bomba de agosto de 2011 en el gaseoducto que une ambos países. Irán lleva a cabo frecuentes ataques militares contra las bases del PJAK en las montañas de Qandil, cerca de la frontera con Turquía, como ocurrió en verano de 2011.

Siria

En Siria, y tras décadas de políticas discriminatorias, el presidente Bashar Al-Assad otorgó a los kurdos en mayo de 2011 la ciudadanía siria, de la que habían estado privados hasta entonces, y parece haber devuelto al PKK el apoyo del que su padre Hafez les privó en 1998 (presionado por Turquía por los recursos hídricos), en revancha por el apoyo de Ankara a las revueltas contra el Gobierno de Damasco.

Los kurdos sirios están jugando un importante papel en la guerra civil que sacude al país. Las tropas gubernamentales desplegadas en el Kurdistán se han enviado a otras zonas para enfrentarse a los rebeldes del Ejército Libre de Siria (ELS), lo que ha propiciado a su vez que las Fuerzas Populares Kurdas de Protección hayan asumido la seguridad en ciudades como Amuda, Darbasiyah o la capital regional, Qamishili[25]. A su vez, las fuerzas kurdas pertenecen a dos partidos opuestos: el Partido de la Unidad Democrática (PYD, filial siria del PKK turco), que ha gozado del apoyo del régimen y se niega a combatir junto a los rebeldes del ELS, y el Consejo Nacional Kurdo (CNK), opuesto al régimen de Damasco pero que no ha llegado a un acuerdo político con el Consejo Nacional Sirio (CNS) sobre el posible estatus de la región si triunfan las revueltas[26].

El hecho es que todo apunta a que ese matrimonio de conveniencia entre el PYD y el CNK ha sido auspiciado por el gobierno del Kurdistán iraquí, y el propio presidente Barzani ha reconocido el adiestramiento en su territorio de *perhmergas* sirios para cubrir el vacío dejado por las tropas gubernamentales. A su vez, esta situación despierta los recelos de Ankara, que sí ve un peligro en la independencia *de facto* del Kurdistán iraquí teme mucho más que eso se reproduzca en el Kurdistán sirio. Si esto llevase a Turquía a intervenir en te-

[25] Ver «Siria cede el control de las regiones kurdas», El Mundo (10.7.2012), disponible en http://www.elmundo.es/elmundo/2012/07/10/internacional/1341956483.html. [Consulta: 1 septiembre 2012].
[26] PÉREZ MORENO, Alberto. «Los kurdos, un nuevo elemento en la compleja dinámica siria», Atenea Digital (2.8.2012), disponible en http://www.revistatenea.es/revistaatenea/revista/articulos/GestionNoticias_9620_ESP.asp. [Consulta: 1 septiembre 2012]. El CNK participó en la reunión del CNS en El Cairo el pasado mes de julio, pero la abandonó airadamente por considerarse marginados por los árabes suníes.

rritorio sirio, lo que podría ocurrir si percibe que el PYD controla la región[27], esto a su vez podría desatar una respuesta militar de Irán, con lo que el conflicto escalaría y sus consecuencias serían imprevisibles.

Estados Unidos y la Unión Europea

Estados Unidos y Turquía han mejorado sus relaciones desde el punto más bajo de las mismas, que se produjo con la mencionada negativa del gobierno turco del AKP en 2003 de permitir a los estadounidenses invadir el norte de Irak desde su territorio. Además, ambos países han mantenido posiciones en cierto modo contrapuestas ante el Kurdistán iraquí: para Turquía, representa una base de operaciones del PKK y un peligroso precedente de un posible Estado kurdo independiente; para EE. UU., su desarrollo democrático, político y económico representan uno de los pocos éxitos de su invasión de Irak, ante la caótica situación de las zonas chiítas y suníes.

Por otra parte, la reciente decisión de albergar en territorio turco un radar del escudo antimisiles balísticos promovido por los EE. UU., está relacionada con la solicitud a Washington para que suministre a Turquía vehículos aéreos no tripulados (UAV) del modelo Reaper, que le servirían para *abatir* a los guerrilleros del PKK en territorio iraquí, a imagen de lo que los EE. UU. hacen con los líderes de Al Qaeda en Pakistán. En diciembre de 2011 un ataque de la aviación turca, posibilitado por la información de inteligencia suministrada por UAV estadounidenses, acabó con la vida de 35 civiles kurdos, contrabandistas que fueron confundidos con guerrilleros del PKK[28].

En lo que respecta a la Unión Europea, su influencia en el conflicto del Kurdistán iraquí ha sido colateral, ya que como parte del proceso negociador para la adhesión de Turquía, y como ya se ha mencionado, Ankara se ha visto obligada a modificar su legislación antiterrorista y de derechos de las minorías étnicas del país. Un ejemplo paradigmático fue la conmutación de la pena de muerte a la que fue condenado Öcalan por la de cadena perpetua, cuando en 2002 Turquía abolió la pena capital[29].

---

[27] En declaraciones al diario El Mundo, Mesut Ozcan, vicedirector del Centro de Estudios Estratégicos del ministerio de exteriores turco, afirmaba que la situación en Siria «Es una provocación. Siria está jugando la carta del PKK, como ya lo hizo en los 80 y 90 […] Es un dolor de cabeza, y si el PKK utiliza el territorio sirio para atacar Turquía, responderemos». Siria cede el control…, op. cit.

[28] «Turquía mata a 35 civiles kurdos en un ataque en Irak», El País (30.12.2011), disponible en http://elpais.com/diario/2011/12/30/internacional/1325199607_850215.html. [Consulta: 1 septiembre 2012].

[29] Respecto a las medidas adoptadas por Turquía sobre los derechos de los kurdos, en el camino hacia Europa, ver MACMILAN, Adrián y NÚÑEZ, Sara. Turquía, un país entre dos mundos. Viena Ediciones, Barcelona, 2004, 552.

CONCLUSIONES Y PERSPECTIVA

En 2005, una Delegación Internacional de Derechos Humanos formada por juristas de prestigio, visitó Turquía para comprobar sobre el terreno la situación del conflicto kurdo. Sus recomendaciones finales incluían medidas como[30]:

- La apertura de negociaciones directas entre el gobierno y los dirigentes kurdos, incluyendo a Öcalan.
- El inmediato cese de toda violencia armada por ambas partes.
- Desmilitarización de las instituciones turcas y sometimiento de los militares al imperio de la ley, además de la desactivación de las milicias populares.
- Proceso de descentralización territorial.
- Formación de una «Comisión de la Verdad y la Reconciliación».
- Puesta en libertad de todos los prisioneros políticos, incluido Öcalan.
- Cerrar la isla-prisión de Imrali (dónde Öcalan cumple condena en solitario), y encarcelarle conforme a estándares internacionales.
- Retorno sin condiciones de todos los exiliados y desplazados internos a sus lugares de origen.

Como se aprecia, esta solución es muy similar a la planteada por el propio Öcalan a partir de 2005, y es muy poco previsible que algún día sea aceptada por Ankara. Por el contrario, otros analistas consideran al PKK un enemigo derrotado al que no se deben hacer concesiones, destacan el carácter poroso y multifacético de las fronteras étnicas en Turquía, y recuerdan que los kurdos no constituyen, políticamente, un bloque monolítico que desee un mismo estatus, sea la independencia total, una amplia autonomía política, o el permanecer como hasta ahora[31].

Como solución intermedia, y en el plano interno de Turquía, Ankara debería usar la táctica de *divide y vencerás* con los rebeldes kurdos, para tratar de aislar a los elementos más radicales y privarles del apoyo de la población, que de hecho ya no respalda la violencia indiscriminada del PKK. Por ello, el gobierno de Erdogan debería atraerse a los 35 diputados kurdos del BDP, y dar cumplida respuesta a algunas de sus propuestas, como el respeto del idioma kurdo (autorizando su enseñanza en las escuelas y su uso en la administración local), el reconocimiento constitucional de las etnias minoritarias, o la posibilidad de un

[30] Report and recommendations on the Kurdish question in Turkey, by the international delegation of human rights lawyers, enero de 2005.
[31] «No creo que la legitimidad de las peticiones étnico-nacionalistas de un estatus político se puedan decidir en términos ideales. Un Estado kurdo no tiene más, o menos, derecho a existir que Estados basados en cualquiera de las otras identidades que se cruzan y subdividen la identidad kurda […] Cuando las identidades se solapan y se cruzan, permitir la autodeterminación de un grupo implica el denegársela a otros». KOCHER, Matthew. «The decline of PKK and the viability of a one-state solution in Turkey», International Journal on Multicultural Societies, vol. 4, nº 1, 2000, p. 3, disponible en http://www.unesco.org/most/vl4n1kocher.pdf. [Consulta: 2 septiembre 2012].

autogobierno limitado. Eso sería un torpedo en la línea de flotación del PKK, al privarle de gran parte de la legitimidad de la que pueda disfrutar hoy en día.

Por otra parte, la evolución de la situación en Irak es clave para Turquía, dado que el Gobierno Regional de Kurdistán es lo más similar a un Estado independiente del que hayan disfrutado los kurdos en toda su historia. La relativa debilidad de la autoridad central de Bagdad parece anticipar un escenario en que cada minoría étnica actúe cada vez más por libre, ante lo cual Ankara puede adoptar dos posturas: ignorar la realidad del Kurdistán iraquí, lo que dificultaría su lucha contra el PKK, o tratar de establecer vínculos con su Gobierno para el desarrollo de proyectos transfronterizos, que contribuyesen al desarrollo socioeconómico a ambos lados de la frontera, y que podrían incluir programas culturales y educativos especialmente orientados a las comunidades kurdas, para aumentar la confianza mutua[32]. La cuestión del estatus final de Kirkuk, ciudad reclamada por kurdos, árabes y turcomanos (estos últimos apoyados por Turquía), pasa por ser el principal motivo de disputa entre comunidades.

Por lo que respecta al resto de la región, la cuestión kurda es uno más de los graves problemas de seguridad que se superponen unos con otros, y que configuran un panorama de complejidad extrema. En el caso de Irán, al noroeste las relaciones con Azerbaiyán han empeorado, y siempre existe el temor en Teherán de que sus habitantes azeríes pretendan reunificarse con sus vecinos. Además, las relaciones con el nuevo Irak son claves para Irán, que por primera vez tiene un gobierno chiíta afín en Bagdad; persiste el desafío independentista (con episodios ocasionales de terrorismo) de los baluches al sureste; y a nivel global Teherán continúa el desarrollo de su programa nuclear, frente a la oposición de las monarquías suníes del Golfo, de Israel, y del conjunto de la comunidad internacional encabezada por EE. UU.

Por si todo ello fuera poco Siria, que tradicionalmente ha sido el Estado más estable para la minoría kurda, se encuentra sumida en una guerra civil desde marzo de 2011, de resultado imprevisible, y que parece estar dando lugar a una independencia *de facto* del nordeste kurdo, con el apoyo del gobierno autónomo del Kurdistán iraquí que puede aportar las experiencias de su propio proceso político tras la invasión estadounidense de 2003. Es imposible evaluar como acabará este autogobierno de los kurdos sirios, ya que dependerá del final de la guerra: mantenimiento en el poder de la minoría alauita de los Al-Assad; victoria de los rebeldes y establecimiento de un régimen suní; o incluso la división del país según las líneas de separación étnica.

[32] En ese sentido, la cuestión de los recursos energéticos es clave, ya que la exportación del crudo del Kurdistán iraquí se realiza principalmente por oleoductos que, a través del sur de Turquía, llegan hasta el puerto mediterráneo de Ceyhan. Ese crudo sirve a Ankara para cubrir las necesidades energéticas de esa parte de su territorio, además de proporcionar pingües beneficios en forma de tarifas de tránsito.

Por último, cabe destacar que el interés de Occidente en la región implica el avance hacia una mayor democracia, pero con Estados estables y funcionales, que se relacionen pacíficamente con sus vecinos (sobre todo con Israel). En ese sentido, el gobierno autónomo del Kurdistán iraquí representa un modelo mucho más exitoso que el de otras experiencias como la de Palestina, donde las elecciones de 2006 dieron paso a un enfrentamiento sectario y a la toma del poder en la Franja de Gaza por el movimiento terrorista *Hamas*, o la preocupante deriva del gobierno islamista del nuevo Egipto.

Por ello, en el caso kurdo es importante diferenciar a los movimientos más radicales, que recurren a la violencia indiscriminada y el terrorismo (PKK en Turquía, PJAK en Irán, PYD en Siria), de los movimientos políticos más moderados que buscan una mayor autonomía para los territorios kurdos y el respeto de su cultura y tradiciones (como el BDP en Turquía, el CNK en Siria, o los dirigentes kurdos en Irak). Una combinación de firmeza frente a los primeros y flexibilidad con los segundos, permitiría avanzar en la resolución del conflicto, ya que regresar a la violencia extrema de los años 90 del pasado siglo no sería tolerada en la actualidad.

CRONOLOGÍA

Tabla 5.2

FECHA	EVENTO
27 NOV 1978	Congreso fundacional del «Partido de los Trabajadores del Kurdistán» (PKK)
25 DIC 1978	Los «Lobos Grises» asesinan a 109 kurdos en la llamada «Masacre de Maras»
12 SEP 1980	El general Evran lidera un golpe de estado en Turquía, los líderes del PKK se refugian en Siria
6 JUN 1982	Tras la invasión del Líbano, los guerrilleros del PKK basados en el valle de la Bekaa luchan con la OLP y Siria contra los israelíes
20 AGO 1982	Segundo congreso del PKK en Daraa (Siria). En esa etapa varios líderes encarcelados se suicidan o mueren tras huelgas de hambre de protesta
15 AGO 1984	Comienzo oficial del conflicto del Kurdistán turco, con el ataque del PKK a las bases de la Gendarmería de las provincias de Hakkari y Eruh
19 JUL 1987	La Gran Asamblea Nacional de Turquía declara el estado de emergencia en las diez provincias del sureste
5 OCT 1992	Turquía lanza la «Operación Norte de Irak» en apoyo al PDK en su conflicto armado contra el PKK. El conflicto entre los kurdos-turcos y kurdos-iraquíes finaliza con el acuerdo del 17 de noviembre de 1992
24 MAY 1993	Tras la muerte del presidente turco Özal, finaliza el alto el fuego del PKK, con un ataque en el que mueren 33 soldados turcos
20 MAR-4 MAY 1995	Turquía lanza la «Operación Acero» contra el PKK en el norte de Irak
12 MAY-7 JUL 1997	Turquía lanza la «Operación Martillo», de apoyo al PDK contra el PKK, en el marco de la guerra civil kurda en Irak. Se repite entre el 25 de septiembre y el 15 de octubre con la «Operación Amanecer»
23 ABR 1998	Turquía lanza la «Operación Murat», atacando las bases del PKK en las provincias del Diyarbakir y Bingöl (sureste de Turquía) con 40.000 efectivos
15 FEB 1999	En 1998 Turquía amenaza a Siria, que expulsa a Öcalan de su territorio. Pasa por Rusia, Italia y Grecia, y es capturado en Kenia
1999-2004	Tras la captura de Öcalan, alto el fuego de cinco años

FECHA	EVENTO
12 SEP 2006	Atentado en Diyarbakir contra civiles kurdos, diez muertos, reivindicado por la «Brigada Turca de Venganza»
31 MAY-7 JUN 2007	Amenaza turca de invasión del Kurdistán iraquí. Barzani anuncia que cualquier incursión será rechazada por los *peshmergas*. Múltiples incidentes fronterizos
17 OCT 2007	La Gran Asamblea Nacional de Turquía aprueba la propuesta del Gobierno de cruzar la frontera iraquí para atacar a los guerrilleros kurdos
21 FEB 2008	Turquía lanza una incursión terrestre de 10.000 soldados en el norte de Irak
7 AGO 2008	El PKK asume la autoría del atentado con bomba contra el oleoducto Bakú-Tbilisi-Ceyhan
19 OCT 2011	El PKK asesina a 24 soldados turcos en la provincia de Hakkari, Turquía lanza su mayor operación en el Kurdistán iraquí desde la de 2008
28-29 DIC 2011	35 kurdos, probablemente contrabandistas, mueren tras un ataque aéreo turco, que les confundió con guerrilleros del PKK

BIBLIOGRAFÍA

Monografías y trabajos académicos

KALEYI, Saeed. *The Kurdish conflict: aspirations for statehood within the spirals of international relations in the 21st century*. http://www.kurdishaspect.com/doc060910SK.html.

KOCHER, Matthew. «The decline of PKK and the viability of a one-state solution in Turkey». *International Journal on Multicultural Societies*, vol. 4, nº 1, 2000, p. 3, disponible en http://www.unesco.org/most/vl4n1kocher.pdf.

MACMILAN, Adrián y NÚÑEZ, Sara. *Turquía, un país entre dos mundos*. Viena Ediciones, Barcelona, 2004.

MARCUS, Aliza. *Blood and belief: the Kurdish fight for independence*. *New York University Press*, Nueva York, 2007.

MEHO, Lokman I. *The Kurds and Kurdistan: a selected and annotated bibliography*. *Greenwood Press*, Westport, 1997.

PAMPIN, María I. «El conflicto kurdo en Irak». *Transoxiana*, nº 5, diciembre de 2002, http://www.transoxiana.org/0105/kurdosIrak.html.

PARK, Bill. *Turkey's policy towards northern Iraq: problems and perspectives*. Routledge, Londres, 2005.

ROY, Sonia. «The Kurdish Issue», *Foreign Policy Journal*, 22 de abril de 2011, http://www.foreignpolicyjournal.com/2011/04/22/the-kurdish-issue/0/.

STANSFIELD, Gareth. «The transition to democracy in Iraq. Historical legacies, resurgent identities and reactionary tendencies», en DANCHEV Alex & MACMILLAN John (Eds.). *The Iraq war and democratic policies*. Routledge, Londres, 2005.

SUÁREZ COLLADO, Ángela. «¿Está cerrado el mapa de Oriente Medio? Objetivos y dificultades del Kurdistán iraquí y su relación con Turquía». *Revista de Estudios Internacionales Mediterráneos*, nº 1, enero-abril 2007, http://www.uam.es/otroscentros/TEIM/Revista/reim1/reim_1_pdf/Angela_Suarez_artpdf.pdf.

VAN BRUINESSEN, Martin. «Turkey's death squads». *Middle East Report*, nº 199, primavera de 1996.

WATTS, Nicole F. *Activists in office: Kurdish politics and protests in Turkey*. University of Washington Press, Seattle, 2010.

Documentos oficiales

President Wilson fourteen points, http://wwi.lib.byu.edu/index.php/President_Wilson's_Fourteen_Points.

Report and recommendations on the Kurdish question in Turkey, by the international delegation of human rights lawyers, enero de 2005.

Resolución 688 del Consejo de Seguridad de Naciones Unidas (1991), de 5 de abril, *sobre Irak*, http://daccess-dds-ny.un.org/doc/RESOLUTION/GEN/NR0/597/50/IMG/NR059750.pdf?OpenElement.

Lausanne Peace Treaty, http://www.mfa.gov.tr/lausanne-peace-treaty-part-i_-political-clauses.en.mfa.

Artículos de prensa

«Los kurdos, un nuevo elemento en la compleja dinámica siria», *Atenea Digital* (2.8.2012), http://www.revistatenea.es/revistaatenea/revista/articulos/GestionNoticias_9620_ESP.asp.

«Retreat from Bagdad», *The Guardian* (15.12.2011), http://www.guardian.co.uk/commentisfree/2011/dec/14/iraq-retreat-baghdad-editorial.

«Siria cede el control de las regiones kurdas», *El Mundo* (10.7.2012), http://www.elmundo.es/elmundo/2012/07/10/internacional/1341956483.html.

«The Kurds opportunity», *The Wall Street Journal*, (12.1.2012), http://online.wsj.com/article/SB10001424052970204124204577154583952347296.html.

«Turquía mata a 35 civiles kurdos en un ataque en Irak», *El País* (30.12.2011), http://elpais.com/diario/2011/12/30/internacional/1325199607_850215.html.

«Kurdistán podría votar su independencia de Irak en septiembre». *ABC* (26.4.2012), http://www.abc.es/20120427/internacional/abci-kurdos-independencia-201204261800.html.

Páginas web y documentos de *think-tanks*

Internal Displacement Monitoring Centre, http://www.internal-displacement.org/.

- *Profile of internal displacement: Turkey*, Global IDP Database of the Norwegian Refugee Council, 7 de octubre de 2005, http://www.internal-displacement.org/8025708F004BE3B1/(httpInfoFiles)/A0D784C014878D59802570BA00568E64/$file/Turkey%20-October%202005.pdf.

International Crisis Group, http://www.crisisgroup.org/.

- «Turkey: ending the PKK insurgence», *Europe Report nº 213*, International Crisis Group, 20 de septiembre de 2011, http://www.crisisgroup.org/~/media/Files/europe/turkey-cyprus/turkey/213%20Turkey%20-%20Ending%20the%20PKK%20Insurgency.

CAPÍTULO VI

IRAK: EQUILIBRIO SOBRE EL ABISMO

José Luis Calvo Albero

RESUMEN

Tras el repliegue de las fuerzas militares norteamericanas a finales de 2011, Irak se enfrenta a una situación interna muy delicada, en la que permanecen muchos de los problemas que se manifestaron con crudeza en los años más duros del conflicto. Las rivalidades entre chiítas y sunnitas, la pugna por los recursos energéticos o el separatismo kurdo siguen siendo una preocupación cotidiana, entre una violencia que no termina de desaparecer. Pero la situación se agrava todavía más porque Irak se encuentra en medio de las múltiples líneas de tensión que recorren hoy en día Oriente Medio. Esto obliga al gobierno iraquí a realizar un difícil ejercicio de equilibrismo político, tanto interno como externo, cuyas posibilidades de éxito se presentan dudosas, aunque todavía cabe un margen para la esperanza.

Palabras clave:

Irak, Oriente Medio, transición política, intervención norteamericana, sunnita, chiíta, al Maliki, al Sadr, yihadismo.

ABSTRACT

Following the withdrawal of U.S. military forces in late 2011, Iraq is facing a very sensitive internal situation. Many of the problems crudely materialized in the hardest years of the conflict still remain. The rivalry between Shia and Sunnis, the competition for energy resources or Kurdish separatism are still a daily concern among violence that fails to disappear. But the situation is further aggravated because Iraq is in the midst of multiple breaking lines that cross the Middle East today. This situation forces the Iraqi government to perform a delicate political balancing, both internally and externally, whose chances of success are uncertain, although there is still room for hope.

Keywords:

Iraq, Middle East, political transition, U.S. intervention, Sunni, Shiite, Maliki, al Sadr, jihadism

INTRODUCCIÓN

El repliegue de las últimas fuerzas militares norteamericanas en Irak, a finales de 2011 ha dejado tras de sí un escenario de incertidumbre política y preocupante inestabilidad interna que, por otra parte, era ya el panorama habitual cuando las tropas de EE. UU. estaban allí desplegadas. De momento no se ha producido el rápido descenso hacia el caos que algunos analistas vaticinaban, aunque las condiciones para que tal descenso se inicie en cualquier momento continúan muy presentes.

Si Irak se encontrase en otro lugar del mundo y en otro momento de la Historia, sus perspectivas de estabilidad y progreso serían razonablemente sólidas, pese a los numerosos conflictos internos que afectan a su variopinta población. Existe un sentimiento nacional iraquí, especialmente entre la población árabe, que llega a sobreponerse en ocasiones a las diferencias religiosas. Existen recursos económicos, destacando entre ellos unos yacimientos de petróleo de buena calidad, apenas explotados durante dos décadas, y que podrían contener las segundas reservas mundiales de crudo. Y también sobreviven, pese a los estragos de la guerra, unas elites urbanas en las grandes ciudades con un grado de formación superior a lo habitual en Oriente Medio.

Pero, teniendo en cuenta el momento y el lugar en el que Irak intenta afrontar una difícil y traumática transición, las perspectivas de éxito se muestran mucho menos optimistas. Oriente Medio se encuentra probablemente en su momento más convulso desde los años 70 del pasado siglo. E Irak se encuentra en medio de las principales líneas de tensión. Su población dividida no puede por menos que resentirse de la cada vez más abierta pugna geopolítica entre el agresivo islam sunnita, liderado por las monarquías del Golfo, y el islam chiíta, agrupado bajo la bandera de un Irán cada vez más acorralado. El conflicto sirio se manifiesta con toda su crudeza en la delicada frontera noroeste iraquí, escenario de los combates más brutales durante la ocupación norteamericana, reavivando la posibilidad de que el enfrentamiento entre confesiones religiosas se reanude con mayor virulencia. Y la posibilidad de un ataque israelí o norteamericano contra las instalaciones nucleares iraníes tendría muchas posibilidades de convertir el territorio iraquí en la primera línea de un conflicto generalizado en Oriente Medio.

Por si todo ello fuera poco, la preocupante evolución del problema kurdo tanto en Irak como en Siria, y la alarma que ello provoca en una Turquía decidida a recuperar el papel que un día ejerció en la región, añaden la guinda que compone un pastel perfecto, en el que la inestabilidad y la violencia constituyen los ingredientes principales.

Resulta arriesgado afirmar que Irak es hoy en día la pieza clave de la situación en Oriente Medio, pero la evolución de los acontecimientos en la región de-

penderá en gran medida del éxito del pueblo y la clase dirigente iraquí en la gestión de su posguerra y su compleja transición política. Y si el éxito no les acompaña sí que será bastante probable que Irak se convierta de nuevo, y muy a su pesar, en el eje de lo que ocurra en Oriente Medio.

ANTECEDENTES DEL CONFLICTO

El Irak de hoy en día es el producto de una serie de catástrofes que han sacudido sucesivamente al país durante los últimos treinta y cinco años. El régimen baasista que gobernaba desde 1968 se radicalizó enormemente con la llegada al poder de Sadam Hussein, que se lanzó en 1980 a una guerra contra Irán que duró nueve años y en la que murieron quizás unos 400.000 iraquíes. Sin apenas solución de continuidad siguió la guerra contra la coalición internacional liderada por EE. UU. en 1991, tras la invasión iraquí de Kuwait, que devastó las infraestructuras más valiosas del país. El conflicto terminó además con unas insurrecciones chiíta y kurda brutalmente aplastadas, y con más de diez años de embargo internacional, en los que la conducta represora del régimen de Sadam se agudizó especialmente.

La guerra que se inició con la intervención militar norteamericana de 2003 terminó con las pocas infraestructuras supervivientes, a causa bien de los ataques aéreos, bien de los sabotajes de la insurgencia, o del mero abandono tras el colapso del régimen. La desintegración de la administración estatal, que ni fue prevista ni remediada por los ocupantes, sumergió al país en un estado de caos que inicialmente favoreció la insurgencia contra las tropas norteamericanas, pero paulatinamente fue degenerando en guerra civil entre la minoría sunnita y la mayoría chiíta. Los enfrentamientos y las ejecuciones masivas fueron especialmente feroces en las áreas donde sunnitas y chiítas convivían previamente, que en muchos casos sufrieron un proceso de limpieza étnica que ha ahondado profundamente las diferencias entre ambas comunidades. Y las perspectivas barajadas por Washington de que las enormes riquezas energéticas del país servirían para una rápida reconstrucción se han diluido con el tiempo, y con las penosas condiciones de las infraestructuras iraquíes.

Nueve años después de la campaña militar liderada por EE. UU. que llevó al derrocamiento de Sadam Hussein, todavía no están del todo claras las razones que llevaron al presidente George W. Bush a dar un paso estratégico tan arriesgado. Sin embargo, a la vista de la situación actual, parece aventurado afirmar que alguno de los eventuales objetivos de la campaña iraquí se hayan cumplido de manera totalmente satisfactoria para EE. UU.

El argumento principal para la intervención fue terminar con un régimen político perverso, y abrir la puerta a un proceso de democratización que sirviese

de ejemplo para producir el mismo cambio en otros estados de la región. Sin duda, el primer objetivo se cumplió, y algunos ven en los acontecimientos de la *Primavera Árabe* una consecución tardía del segundo. Pero no parece que lo ocurrido en Irak haya tenido una influencia decisiva en las revueltas de 2011 en Oriente Medio y el Norte de África. La incapacidad de los regímenes nacionalistas autoritarios para salir de un anquilosamiento de décadas, y sobre todo para gestionar las consecuencias de la crisis económica global, son candidatos más creíbles como motor de las revueltas que el ejemplo iraquí, cuya transición política está lejos de constituir un modelo a seguir.

Evidentemente, tras la intervención norteamericana estaba también la pugna por los recursos energéticos. En este sentido Irak presentaba posibilidades a primera vista deslumbrantes. Con reservas enormes y muy poco explotadas, un Irak aliado de EE. UU. podía asumir el papel de regulador del precio de crudo que durante décadas ha ejercido Arabia Saudí. Pero el desastroso estado de las infraestructuras del país y el alto nivel de violencia han retrasado el incremento de la producción del crudo iraquí, que solo en julio de 2012 ha conseguido superar los tres millones de barriles diarios[1], apenas medio millón más que la producción previa a la intervención norteamericana.

Por último, puede intuirse que Estados Unidos buscaba un nuevo equilibrio de poder en la zona favorable a sus intereses, con un Irak aliado, introducido como una cuña entre Siria e Irán, y capaz de neutralizar en cierta medida la peligrosa tendencia al extremismo religioso de las monarquías del Golfo. Y además, era de esperar que la situación resultante configurase un escenario más favorable para Israel.

Cualquier mirada a los acontecimientos actuales, por superficial que sea, no puede por menos que constatar el fracaso de este último objetivo. Las líneas de conflicto se entrecruzan hoy en Oriente Medio de una manera que no se veía en décadas, e incluso existe una posibilidad razonable de que pueda llegar a estallar un conflicto regional de intensidad media-alta, en el que terminen por verse envueltos desde Irán hasta Israel, y desde Arabia Saudí hasta Turquía.

Sin embargo, la evidencia del fracaso en la consecución de los objetivos iniciales obligó a EE. UU. a adoptar un enfoque progresivamente realista sobre el futuro de Irak, que no buscaba ya crear oportunidades, sino evitar catástrofes. En este sentido, en el segundo mandato de George W. Bush, la estrategia norteamericana se reorientó a evitar que Irak terminase convertido en un santuario para los grupos yihadistas, aunque ello significara renunciar a que la transición política iraquí fuera modélica. Y se intentó también anular la posibilidad de que Irán se convirtiese en el mayor beneficiario de la guerra, al sustituirse el enconado enemigo que había sido el Irak baasista por un estado religioso dominado por la mayoría chiíta.

[1] http://www.irak-businessnews.com/tag/oil-production/.

Estos dos principios guiaron la reacción militar y diplomática norteamericana iniciada en 2007, y que se conoció popularmente como *Surge*. Una de las bases fundamentales de esta contraofensiva estratégica fue la reconversión de la inicialmente feroz insurgencia sunnita en un aliado, capaz por un lado de reducir a los grupos yihadistas a un papel marginal, y por otro de equilibrar el creciente poder de las milicias chiítas proiraníes. El general Petraeus, responsable de materializar el Surge, consiguió un éxito que no por frágil resultó menos brillante.

Para lograr este éxito parcial hubo que dejar muchos problemas aparcados, y en ocasiones crear algunos nuevos que hoy en día se manifiestan en toda su crudeza. Por un lado, para convertir el respeto a la legalidad en un apoyo a las operaciones militares, la administración norteamericana se vio obligada a apoyar casi incondicionalmente al gobierno del primer ministro Nuri al Maliki, elegido democráticamente en 2006, del que siempre se sospechó su inclinación hacia Irán y su tendencia al sectarismo prochiíta. Por otro lado, las milicias sunnitas que habían combatido inicialmente a las tropas norteamericanas, y después tanto a sus antiguos aliados de Al Qaeda, como a las milicias chiítas, se convirtieron en un actor ajeno al gobierno legalmente establecido, de difícil control y aún más difícil integración en las estructuras estatales.

La minoría kurda se ha mantenido como una de las menos perjudicadas por las hostilidades en el país. Las zonas de mayoría kurda se vieron poco afectadas tanto por las acciones de la insurgencia como por los enfrentamientos sectarios. Pronto se consolidó una entidad política kurda en el norte del país, que se benefició en gran medida del apoyo norteamericano. Los dirigentes kurdos, especialmente Jalal Talabani[2] y Masud Barzani han mostrado siempre una actitud dialogante, en la que ha influido mucho la presión de Washington. Sin embargo, las relaciones con el gobierno central se han deteriorado tras la retirada de las tropas norteamericanas, y la situación se mantiene compleja y violenta en zonas de población mixta, como la ciudad de Kirkuk, que tanto árabes como kurdos reivindican como suya. También se han producido importantes roces entre el gobierno de Bagdad y los dirigentes kurdos por la explotación de los ricos yacimientos de crudo situados al norte de Mosul.

La guerra hizo surgir actores especialmente desestabilizadores. Desde el primer momento miles de voluntarios extranjeros acudieron a la llamada de las organizaciones religiosas integristas, convirtiendo el país por unos años en el escenario principal de la Yihad global. Como suele ser habitual en estos casos, su actuación no se orientó tanto a liberar Irak del dominio de los ejércitos occidentales, como a sembrar el caos e imponer un modelo político y religioso guiado por el fanatismo más ciego.

[2] Talabani ha ejercido el cargo de presidente de Irak desde 2005.

La insurgencia sunnita, que inicialmente se agrupó en torno a los restos del partido Baas y de las instituciones de seguridad del régimen, adquirió progresivamente un carácter más tribal e incontrolable. Muchos líderes insurgentes sunnitas se aliaron con las organizaciones yihadistas. La constatación de que los métodos utilizados por los yihadistas solo conducían a un sangriento caos, llevó a la mayoría de los líderes tribales a romper con ellos a partir de 2006, llegando a aliarse con las tropas norteamericanas en lo que se conoció como el *Sunni Awakening* (Despertar Sunnita).

Sin embargo, la alianza tenía mucho de mera medida de supervivencia para unas milicias emparedadas entre la apuesta por el caos de los yihadistas y el creciente poder de las milicias chiítas. Y ni los milicianos ni sus jefes llegaron a integrarse en el nuevo estado iraquí, sobreviviendo como organizaciones paramilitares financiadas directamente por EE. UU. La retirada norteamericana, la dificultad para reintegrar los combatientes a la vida civil y el creciente control que el primer ministro Al Maliki ejerce sobre la administración estatal ha llevado a algunas milicias tribales a retomar las armas contra el gobierno central, e incluso a apoyar de nuevo a los yihadistas todavía activos[3].

Otro actor especialmente problemático surgido durante los años de presencia norteamericana fue el clérigo chiíta Moqtada al Sadr. Su milicia armada, el Ejército del Mahdi reunió a muchos jóvenes chiítas procedentes de las zonas más deprimidas del país, entre ellas el inmenso suburbio de Ciudad Sadr, en Bagdad. Su resistencia contra las tropas norteamericanas, ejercida a costa de sufrir bajas con frecuencia terribles, se fue orientando cada vez más a los ataques sectarios contra las comunidades sunnitas. El Ejército del Mahdi nunca fue una fuerza fácil de controlar, y con el tiempo terminó por dividirse en facciones independientes, algunas de las cuales continúan siendo una amenaza para la seguridad hoy en día. Sin embargo, la rama principal, aún bajo el liderazgo de Moqtada al Sadr, se ha reconvertido en un movimiento político de éxito moderado.

El empate técnico que se produjo en las elecciones legislativas de 2010 entre el partido de Al Maliki, y el bloque de sunnitas y chiítas laicos encabezado por el ex primer ministro Allawi, revitalizó la importancia del Sadr, cuyo apoyo permitió a Al Mailiki mantenerse como primer ministro. Pero, pese a su orientación política, el partido de Al Sadr mantiene aún una milicia armada (la Brigada del Día Prometido[4]) y recibe un claro apoyo de Irán que incomoda especialmente a EE. UU., pero también incluso a sectores chiítas iraquíes más moderados.

---

[3] WILLIAMS, Timothy. «New Sunnis in Irak allied with US rejoin rebels». New York Times, 17 octubre 2012. Consultado en: http://www.nytimes.com/2010/10/17/world/middleeast/17awakening.html?pagewanted=all.

[4] CORDESMAN, Anthony H & KHAZAI, Sam. Iraq alter US withdrawal. US Policy and the Iraqi Search for Security and Stability. CSIS. Washington DC. 2012. p. 31. Consultado en www.csis.org/burke/reports.

SITUACIÓN ACTUAL DEL CONFLICTO

La enrevesada situación política

La política es una actividad de por sí compleja y oportunista, pero en los países árabes estas características se convierten en superlativas. Y en Irak se puede encontrar un ejemplo perfecto de ese enfoque político. Las alianzas y contra alianzas entre partidos y bloques se hacen y deshacen de un día para otro; y ser político en Irak implica mantener un precario equilibrio entre grupos, facciones e intereses, en el que no solo está en juego el éxito político, sino también la seguridad personal. Sin duda, el líder político que mejor encaja con esta imagen, y el que más éxito ha obtenido en la arena política iraquí en los últimos años es el actual primer ministro Nuri al Maliki.

Maliki es un miembro histórico del partido Dawa, una formación política chiíta, de inspiración religiosa que fue proscrita por Sadam Hussein, debiendo muchos de sus militantes, el propio Maliki entre ellos, buscar refugio en Irán, donde organizaron un movimiento de resistencia armada contra Sadam. El régimen iraní les prestó asilo y ayuda, pero también ejerció un control tan agobiante que muchos de ellos terminaron por abandonar el país, desarrollando una actitud mezcla de atracción y prevención ante las autoridades de Teherán.

La pertenencia al Dawa ha marcado la carrera política de Maliki, y le ha señalado como un hombre próximo al régimen iraní y con tendencia a marginar a la población sunnita en benefició de su correligionarios chiítas. Sin embargo, esta visión es un tanto simplista como se verá más adelante.

En 2006, el rechazo a la gestión del primer ministro Al Jafaari llevó a Maliki al poder. Desde el primer momento sus relaciones con las autoridades norteamericanas fueron ambiguas. Por un lado se mostraba especialmente protector ante los intereses políticos de los grupos chiítas, pero por otro llevaba a cabo una acción de gobierno bastante eficiente para los estándares habituales en Irak, y estaba firmemente comprometido en la lucha contra los grupos armados de todo signo. La ofensiva que ordenó en 2008 contra las milicias de Al Sadr en diversas ciudades del país le hizo ganar credibilidad como un líder dispuesto a terminar con la violencia.

En 2009, su creciente popularidad le permitió separarse de la principal coalición chiíta, la Alianza Iraquí Unida, formando con sus seguidores del Dawa una nueva lista electoral llamada Estado de la Ley con la que se presentó a las elecciones regionales de ese año. El movimiento tenía por objetivo principal marcar diferencias con los seguidores de Muqtada al Sadr, miembros también de la Alianza Iraquí Unida, que en las elecciones sufrieron un estrepitoso revés, mientras la lista de Al Maliki salía victoriosa en la mayor parte de las provincias chiítas.

En las elecciones legislativas de 2010, Al Maliki debió enfrentarse con un líder mejor apreciado tanto por los sectores más moderados de la población iraquí como por EE. UU. Se trataba de Iyad Alawi, que fue primer ministro del gobierno interino entre 2004 y 2005 y lideraba ahora el partido Movimiento Nacional Iraquí, más conocido por Al Irakiya. Allawi representa a las elites urbanas, nacionalistas, laicas y moderadas, tanto sunnitas como chiítas. Él mismo es un chiíta que formó parte del partido Baas, recibió educación en Reino Unido y se unió a la oposición al régimen de Sadam Hussein en el exilio.

Allawí consiguió una notable victoria electoral, llegando a superar al partido de Al Maliki por un puñado de votos y dos diputados. Pero el primer ministro se mostró mucho más hábil que él a la hora de maniobrar entre bambalinas, y se aprovechó además de su mayor control de los resortes del poder. Utilizando el temor a un retorno del partido Baas al poder (Allawi era un antiguo baasista) Al Maliki consiguió debilitar la imagen de su rival, al tiempo que no dudaba en buscar de nuevo el apoyo de Al Sadr, para lograr una mayoría de gobierno, movimiento que fue calificado por Allawi de inconstitucional, aunque la Corte Suprema iraquí terminase por dar la razón al primer ministro en funciones.

Posteriormente, Al Maliki promovió la firma de los denominados *Acuerdos de Irbil* que significan en teoría la formación de un gobierno de coalición nacional entre los principales grupos políticos, y consiguieron romper la parálisis institucional de ocho meses que siguió a las elecciones. Pero, aunque esperanzadores, los acuerdos de Irbil nunca han llegado a materializarse en un nuevo cuerpo legislativo, ni se ha producido la creación de nuevas instituciones como el Consejo de Seguridad Nacional, para el que se apuntaba precisamente a Allawi como presidente[5].

La apurada victoria frente a Allawi ha llevado a Al Maliki ha mostrar su rostro más autoritario y sombrío. A finales de 2011, poco antes de la retirada total de las fuerzas norteamericanas, ordenó una serie de redadas sobre antiguos elementos baasistas que llevó a la detención de cientos de personas. Tanto las razones para la operación como la manera de ejecutarla mostraron muchos puntos oscuros. Se alegó un supuesto y absurdo complot sunnita para llevar a cabo un golpe de estado apoyado por el dirigente libio Muhammar el Gadafi[6] (que en aquel momento luchaba por sobrevivir entre las ruinas de Sirte), y muchos de los detenidos habían tenido anteriormente muy poca o ninguna relación con el partido Baas.

Pero aún más alarmante fue que en diciembre de ese año, el primer ministro ordenase la detención del vicepresidente Hashemi y sus guardaespaldas por

[5] Ibídem, pp. 37-38
[6] KRAMER, Andrew E. «Iraq Arrest More in Wake of Tip About Coup». New York Times. 31 octubre 2011. Consultado en:
http://www.nytimes.com/2011/11/01/world/middleeast/iraq-arrests-more-in-wake-of-libyan-tip-about-coup.html.

conspiración para derribar el gobierno mediante el asesinato de sus miembros. Hashemi es un sunnita, miembro de Al Iraqiya, que había sido nombrado vicepresidente dentro de la política de reparto de poderes establecida en los acuerdos de Irbil[7]. Ante la acusación, Hashemi huyó a la región autónoma kurda, donde recibió protección oficial, algo que empeoró todavía más las ya tensas relaciones entre los dirigentes kurdos y Al Maliki. Posteriormente, Hashemi huyó a Qatar y Arabia Saudí donde hizo duras declaraciones contra el comportamiento del primer ministro iraquí hacia la minoría sunnita.

En protesta por la orden de detención de Al Hashemi, los diputados sunnitas de Al Iraqiya se negaron a asistir al Parlamento, aunque tuvieron que desistir de esta actitud en enero de 2012 ante el riesgo de que Al Maliki utilizase su ausencia para reforzar todavía más su control de las instituciones. Pero esto no terminó con el affaire Hashemi, ya que en septiembre el ex vicepresidente era condenado a muerte en ausencia por un tribunal iraquí. Los cargos eran liderar bandas armadas que habían cometidos numerosos crímenes contra sus adversarios políticos y la comunidad chiíta en general. La condena a muerte, tras un juicio sospechosamente rápido, no hizo sino arrojar más sospechas sobre la imparcialidad de los tribunales iraquíes, especialmente respecto al primer ministro Maliki.

Es difícil saber si las acciones de Al Maliki responden a un auténtico sectarismo contra la minoría sunnita o sencillamente a una estrategia para neutralizar a Allawí y sus seguidores como adversarios políticos. Todo lleva a pensar en esta segunda opción como la más probable, puesto que Al Maliki no ha dudado tampoco en actuar con extrema contundencia contra sus propios aliados chiítas cuando estos se han convertido en una amenaza para su propia autoridad[8]. Pero los métodos empleados, que se han radicalizado tras la partida de las fuerzas norteamericanas, han incrementado considerablemente la tensión entre las diferentes comunidades iraquíes y han deteriorado sensiblemente la imagen del gobierno iraquí y de su primer ministro ante la opinión pública internacional.

Sin embargo, Al Maliki sigue gozando de un notable apoyo popular, que probablemente ha crecido desde las elecciones de 2010. Conocedor de su popularidad, el primer ministro no ha dudado en responder a cualquier intento de moción de censura con la amenaza de un adelanto de elecciones, que con toda seguridad beneficiaría a la lista política que lidera. Aunque autoritario, sectario y de usos políticos cuando menos censurables, Al Maliki no deja de ser el dirigente que ha liderado Irak en el único periodo de los últimos treinta años en el que las condiciones de vida de la población han mejorado de manera notable. Además, a principios de 2011 anunció que no se presentaría a la reelección en las elecciones legislativas de 2014, lo que ha mejorado en cierta medida su legitimidad interna, como hombre que no pretende perpetuarse en el cargo.

[7] El primer ministro (Al Maliki) es chiíta, el presidente (Talaban) kurdo y el vicepresidente (Hashemi) un sunita.

[8] El caso más evidente fue la ofensiva que ordenó lanzar en 2008 contra los seguidores de Al Sadr en Basora, Nassiriya y Kut y que terminó con centenares de muertos.

El factor religioso

La población iraquí no destaca por el extremismo en sus posturas religiosas. De hecho musulmanes chiítas y sunnitas han convivido con naturalidad entre sí y con una minoría cristiana que profesa diversas confesiones. Pero las diferencias se han acentuado a lo largo del tiempo por razones sociales y políticas. En general la población chiíta, dedicada esencialmente a la agricultura en el centro-sur del país, ha gozado de un estatus social más humilde que las tribus árabes sunnitas del norte y el centro, más orientadas al comercio y que han mantenido una tradición más próxima al modelo paramilitar beduino. Los chiítas siempre se han visto además perjudicados por una cierta imagen de connivencia con Irán, con frecuencia injusta. Durante el régimen de Sadam Hussein los chiítas se convirtieron en ciudadanos de segunda clase, lo que fue creando una hostilidad entre sunnitas y chiítas que tiene más de conflicto social y político que religioso.

Irak es un lugar esencial para el chiísmo. La mayoría de los lugares santos se encuentran en territorio iraquí, donde también se asienta una de las dos escuelas religiosas (hawzas) que definen la evolución de la doctrina religiosa chiíta. La hawza iraquí de Nayaf compite con la iraní de Qom en prestigio y ascendencia entre los fieles chiítas.

Los chiítas iraquíes mantienen la doctrina original del *quietismo*, que propugna la separación entre los asuntos religiosos y los políticos, mientras que en Qom algunos religiosos iraníes han desarrollado una doctrina más intervencionista en política, que terminó por llevar al poder al ayatolá[9] Jomeini e instaurar el actual régimen islámico en Teherán. Este enfoque nunca ha sido aceptado en Irak, donde la máxima figura religiosa, el gran ayatolá Ali Sistani, ha adoptado una postura muy diferente.

Sistani ha ejercido y ejerce una influencia muy notable sobre la política iraquí, pero podría decirse que lo hace a su pesar. El anciano ayatolá nunca ha buscado ningún protagonismo, y prefiere con mucho dedicarse a los estudios religiosos, a los que ha consagrado su vida, antes que salir a la compleja arena política iraquí. Pero quizás esta actitud de desapego, unida a su imagen de sabiduría y santidad, es la causa de que cualquier sentencia suya sea tomada como ley, y no solo por la población chiíta.

En general, Sistani sirvió como moderador en el conflicto que siguió a la intervención norteamericana. Aunque siempre condenó la presencia extranjera, nunca apoyó a la insurgencia, e incluso recomendó a los chiítas no responder con violencia a los ataques de los extremistas sunnitas. Apoyó el estableci-

[9] Los ayatolas, a los que también se denomina marjas (personas ejemplares) son clérigos que por conocimientos y prestigio han conseguido acceder a los consejos directivos de las hawzas.

miento de un sistema político representativo, la formación de una lista electoral unificada de partidos chiítas (que se convirtió en la Alianza Iraquí Unida), y animó a los chiítas a votar y participar en la vida democrática. Con el tiempo, Sistani se ha abierto un poco más al mundo, estableciendo una red de clérigos que difunden sus mensajes incluso por internet[10]. No obstante, el ayatolá es ya anciano y su salud delicada. La muerte de Sistani significaría la desaparición de una influencia moderadora que ha resultado en ocasiones decisiva, especialmente entre la población chiíta. Su reemplazo por clérigos mucho más agresivos y próximos a la doctrina iraní como Muqtada al Sadr (que ha completado sus estudios religiosos en los últimos años en la hawza de Qom) sería un factor adicional de desestabilización.

La plaga de la violencia

Las estadísticas sobre actos violentos y víctimas en Irak se han reducido notablemente desde los durísimos años 2006 y 2007, cuando la media de muertes diarias por acciones violentas llegó a ser superior a cien. Actualmente ese número se sitúa en torno a las once muertes diarias[11], lo cual no deja de ser un número extremadamente alto correspondiente todavía a un país sumido en un conflicto armado. De hecho, Irak todavía supera frecuentemente a Afganistán en cifras mensuales de víctimas de la violencia.

Lo más preocupante es que si bien el número de incidentes violentos descendió notablemente hasta mediados de 2009, se ha mantenido prácticamente invariable desde entonces. E incluso ha aumentado ligeramente en los meses posteriores a la retirada norteamericana, aunque afortunadamente no se han llegado a confirmar las previsiones más pesimistas, que apuntaban hacia un repunte generalizado de la violencia como consecuencia de ese repliegue. Muchos grupos armados han establecido profundas redes en el territorio iraquí después de nueve años de conflicto, y su completa eliminación es una tarea que puede llevar décadas.

Existe todavía una compleja red de grupos terroristas y milicias armadas que actúan de manera cotidiana, aunque no exista ninguna coordinación entre ellos, y con frecuencia defiendan posiciones ideológicas completamente diferentes. Hay que apuntar primero a los restos de Al Qaeda en Mesopotamia, la organización que un día lideró el tristemente famoso Abu Musab al Zarqawi, y que como todas las franquicias de Al Qaeda se ha fragmentado en numerosos grupos diferentes. No se sabe muy bien el número de voluntarios yihadistas todavía activos en Irak, aunque las estimaciones varían entre unos cientos y pocos miles. En cualquier caso su número se reduce progresiva-

[10] www.sistani.org.
[11] Según los datos de Iraqi Body Count, una organización que enumera las víctimas civiles del conflicto tras la intervención norteamericana de 2003, basándose en noticias de prensa. www.iraqibodycount.org.

mente, porque Irak hace tiempo que dejó de ser el escenario principal de la Yihad. Hay conflictos mucho más prometedores para los yihadistas en el Magreb, el Sahel, en Siria o incluso todavía en Afganistán. Parece probable que el núcleo yihadista en Irak esté cada vez más integrado por personal de origen iraquí.

Pero esta imagen de debilidad contrasta con las devastadoras acciones que en ocasiones los integristas islámicos llevan a cabo en el país. El 16 agosto de 2012 una cadena de atentados suicidas acabó con la vida de más de 140 personas a lo largo del territorio iraquí, convirtiendo la jornada en la más sangrienta desde la retirada norteamericana. La frecuencia y magnitud de estos ataques indica probablemente que los yihadistas encuentran todavía apoyo en algunos sectores de la población, probablemente entre las tribus sunnitas más opuestas al gobierno de Al Maliki, o entre los habitantes sunnitas de las zonas más castigadas por la limpieza étnica cometida por las milicias chiítas. Los ataques de los yihadistas se dirigen con frecuencia contra la comunidad chiíta, y golpean especialmente a los peregrinos iraníes que viajan a los lugares santos del chiísmo en Irak. Y también a los líderes tribales que pactaron con los norteamericanos y emprendieron la lucha contra sus antiguos aliados yihadistas.

Las zonas sunnitas del país sufren, junto con la capital, la mayor parte de las acciones violentas aunque varias milicias chiítas se mantienen también activas en el sur y centro. Como ocurre con frecuencia en las situaciones de violencia prolongada, a veces resulta difícil diferenciar los ataques con motivación terrorista o política de las simples luchas por el poder, la influencia y el beneficio económico de muchas bandas que han hecho de la violencia armada su modo de vida. Algo que puede resultar muy lucrativo en un país que no es pobre, y en el que la corrupción política alcanza cotas dramáticas[12].

Al contrario que en otros países de África del Norte y Oriente Medio, la primavera árabe ha tenido muy poca incidencia en Irak, aunque llegaron a producirse algunas manifestaciones violentas a principios de 2011. La razón para esta escasa incidencia está probablemente en que, a pesar del alto grado de corrupción y violencia, la experiencia de los ciudadanos iraquíes es opuesta a la de otros estados árabes, y su situación personal y laboral ha mejorado en lugar de empeorar en los últimos años. Además, el gobierno de Al Maliki no deja de gozar de una aceptable legitimidad, y lo último que quiere la mayoría de los iraquíes es que una revuelta popular provoque el retorno a una situación de violencia generalizada.

[12] Irak ocupa el lugar número 175 en una lista de 183 estados ordenados de menos a más según su nivel de corrupción por la organización Transparency International. Consultado en: http://www.transparency.org/country#IRQ.

PAPEL DE LOS ACTORES EXTERNOS

Pese al fracaso en la consecución de la mayoría de los objetivos estratégicos marcados en 2003, Irak sigue siendo una pieza esencial en la estrategia norteamericana en Oriente Medio. Probablemente, la tibieza de Washington a la hora de actuar contra Irán, o de intervenir de manera más agresiva en Siria, tiene mucho que ver primero con la experiencia iraquí, y después con el deseo de no desestabilizar todavía más la frágil transición política en el país.

En muchos aspectos el Irak actual es una criatura norteamericana, aunque la naturaleza profunda de esa criatura hunda sus raíces en una tradición histórica y cultural ante la cual toda la historia de EE. UU. es un simple soplo en el tiempo. Además, Washington ha invertido mucho en Irak y sigue invirtiendo cantidades importantes[13]. Y aunque el contacto entre ambas culturas haya estado marcado por la violencia, algo de cada una de ellas ha penetrado en la otra.

Así pues, las posibilidades de que Irak termine convirtiéndose en un aliado valioso en Oriente Medio se mantienen todavía. Aunque quizás no se pueda ya esperar un aliado incondicional, cabe todavía la posibilidad de contar con un interlocutor y mediador privilegiado en la zona.

Para Irak el apoyo norteamericano sigue siendo esencial en muchos aspectos, especialmente en la capacidad para garantizar su propia seguridad. Resulta imposible para el gobierno iraquí financiar en solitario sus inmensas fuerzas de seguridad, que alcanzan el millón de efectivos entre militares y policías. Y la relación con EE. UU. permite además el acceso a una tecnología militar que no se encuentra fácilmente en otros proveedores. De hecho Irak ha recibido ya carros de combate M-1 Abrams, y se ha aprobado la compra de un número todavía indeterminado de aviones F-16 (un mínimo de 36) con todo su equipamiento, así como un programa de entrenamiento de pilotos en EE. UU. en el que ya participan unos 60 oficiales iraquíes[14].

La relación privilegiada con EE. UU. es la única manera de que Irak pueda mantener su soberanía en el convulso escenario de Oriente Medio, y resulta especialmente útil para equilibrar la creciente influencia de Irán. Ciertamente, el actual gobierno de Bagdad ve con simpatía a su vecino iraní, y la economía del país depende en una parte importante de las relaciones con Irán, pero eso no quita para que exista también un grueso poso de desconfianza. Ya se ha comentado como pese a las estrechas relaciones entre el chiísmo iraquí

[13] El departamento de Estado ha presupuestado 4.800 millonesde dólares en el año fiscal 2013 para la embajada en Bagdad, a los que habría que añadir los alrededor de 4.500 millones presupuestados por el Departamento de Defensa.
CORDESMAN, Anthony H & KHAZAI, Sam. Iraq alter US withdrawal. US Policy and the Iraki Search for Security and Stability. CSIS. Washington DC. 2012. pp. 85-94. Consultado en www.csis.org/burke/reports.
[14] Ibídem, pp. 108-109.

y el iraní, ambos mantienen posiciones divergentes sobre el modelo religioso y político a seguir. Y el sentimiento étnico y cultural árabe se mantiene frente a la identidad persa de Irán. Además, los intentos de Teherán por ejercer influencia directa en los acontecimientos del conflicto iraquí han producido siempre malestar.

El equilibrio que Irak debe mantener entre las dos potencias que mayor influencia ejercen en el país se refleja en la calculada ambigüedad con la que actúa el primer ministro Al Maliki, intentando obtener el máximo beneficio de ambos, a la vez que se impide que ninguno de los dos adquiera un excesivo control de los acontecimientos en Irak. Así se explica que el primer ministro viaje con tanta naturalidad a Washington como a Teherán, o que se oponga firmemente al mantenimiento de tropas norteamericanas en el país más allá de 2011, a la vez que ejerce una dura presión sobre los grupos armados chiítas mas cercanos a Irán. La clave de esta estrategia política se encuentra en mantener al máximo la soberanía iraquí, a la vez que se evita el compromiso con alguna de las dos potencias hasta el punto de que se llegue a alarmar a la otra.

Si la relación con EE. UU. es razonablemente buena, no puede decirse exactamente lo mismo de la que se mantiene con las monarquías del Golfo, especialmente con Arabia Saudí. Para la monarquía saudí la preponderancia chiíta en Irak es una tragedia geopolítica, que refuerza al archienemigo iraní, y que puede llevar a una progresiva rebeldía entre las minorías chiítas zaidíes que habitan en la costa saudí del golfo pérsico. En este sentido, la invasión de Irak es algo que Riad nunca perdonará a su aliado norteamericano.

Sin embargo, la primavera árabe ha supuesto una oportunidad excelente para ajustar cuentas y reordenar el espacio geopolítico de Oriente Medio a favor de los estados del Golfo. La rebelión abierta contra el régimen de Bashar al-Assad en Siria, liderada esencialmente por la población sunnita, permite a Riad contribuir a un movimiento estratégico de gran envergadura. Un eventual colapso del régimen sirio, y su sustitución por un gobierno sunnita, dejaría a Hizbulá aislado en el Líbano y permitiría que la minoría sunnita de Irak se sintiese mucho más apoyada para hacer frente a la hegemonía política chiíta. Toda la cadena de influencias trabajosamente construida por Irán, en los últimos treinta años, y que la intervención norteamericana en Irak ayudó inadvertidamente a consolidar, se vendría abajo.

Otro estado que difícilmente perdonará a Washington su aventura en Irak es Turquía. El resurgir de la insurgencia kurda del Partido de los Trabajadores del Kurdistán (PKK en sus siglas en inglés) ha sido una consecuencia inevitable del caos que ha sacudido Irak durante la última década, y de la consolidación de una entidad kurda en el norte del país. Las incursiones aéreas y terrestres del ejército turco en territorio iraquí se han convertido en habituales, aunque no

han conseguido revertir la creciente frecuencia y magnitud de los ataques del PKK. La muerte en octubre de 2011 de 24 soldados turcos en una emboscada especialmente mortífera significó una importante escalada del conflicto.

Sin embargo, pese a que durante muchos años las relaciones entre Turquía y el Kurdistán iraquí estuvieron marcadas por la tensión, la situación ha cambiado sensiblemente en los dos últimos años. El primer ministro turco Erdogan visitó la capital del Kurdistán, Irbil, y el primer ministro kurdo visitó Ankara. Y lo más importante, ambos han firmado un acuerdo de construcción de oleoductos que podría permitir a los kurdos iraquíes exportar su crudo sin someterse al monopolio de las infraestructuras iraquíes.

La mejora de las relaciones tiene que ver con la convicción de Turquía de que solo se podrá derrotar al PKK con la colaboración de los kurdos moderados iraquíes. Y probablemente también ha tenido que ver el hecho de que el conflicto sirio ha provocado que las milicias kurdas sirias controlen la mayor parte de la extensa línea fronteriza con Turquía. Lo último que querría ver Ankara es una eventual colaboración entre gobiernos autónomos kurdos sirios e iraquíes en apoyo de las reivindicaciones de la minoría kurda turca. El establecimiento de lazos económicos con el gobierno del Kurdistán iraquí es una manera de neutralizar parcialmente esa amenaza.

Evidentemente la construcción de oleoductos que permitan al Kurdistán iraquí exportar su petróleo de manera autónoma supone un duro golpe para el gobierno de Bagdad, especialmente para uno tan centralista como el de Al Maliki[15]. En este sentido, las relaciones del gobierno iraquí con el turco se resienten de una creciente tensión, con un habitual intercambio de críticas en el que Ankara acusa al gobierno iraquí de dependencia de Irán.

Respecto a la crisis Siria, el gobierno de Al Maliki se ha mantenido absolutamente al margen de cualquier crítica al régimen de Al Assad. No se han aplicado ninguna de las sanciones económicas internacionales contra Siria, se han permitido, pese a las protestas norteamericanas, vuelos desde Irán que probablemente transportaban equipos militares para el régimen sirio, y se ha criticado duramente el comportamiento de los rebeldes sirios que tomaron el control de algunos de los puestos fronterizos con Irak. También es cierto que Bagdad emitió una protesta oficial cuando aviones sirios penetraron en el espacio aéreo iraquí para bombardear a los ocupantes de esos mismos puestos fronterizos, lo que evidencia la necesidad iraquí de no verse implicado con ninguna de las partes en el conflicto. Pero está claro que la caída de Al Assad constituiría una amenaza bastante seria a la estabilidad iraquí, y un motivo de la mayor alarma para un gobierno mayoritariamente chiíta, que podría ver resurgir la insurgencia sunnita y el independentismo kurdo en toda su crudeza.

[15] ARRAF, Jane. Kurdish oil line stirs Irqki tensions. Al Jazeera. 21 mayo 2012.Consultado en: http://www.aljazeera.com/news/middleeast/2012/05/201252111272873513.html .

CONCLUSIONES Y PERSPECTIVA

La actual situación en Irak podría calificarse de equilibrio muy precario, que puede verse fácil y dramáticamente alterado por la inestabilidad generalizada en la región. Como ya se ha dicho en la introducción, Irak está en el centro de la mayoría de las líneas de tensión presentes en la zona, desde el enfrentamiento entre sunnitas y chiítas, hasta la pugna por los recursos energéticos, pasando por el problema kurdo. En cierta forma Irak es un compendio de todos los problemas que ocurren hoy en Oriente Medio.

Las consecuencias de una degradación de la situación en el país podrían llegar a ser extremadamente negativas. Su partición en territorios controlados por sus diversos grupos étnicos y religiosos abriría la caja de Pandora en un Oriente Medio que es, en gran medida, una construcción artificial de estados poco coherentes, realizada aprisa y corriendo tras la I Guerra Mundial.

Irak tiene no obstante, algunas bazas a su favor. Una de ellas es que, pese a la acumulación de malas noticias en la zona y a la retirada de las tropas norteamericanas, la situación interna no ha empeorado significativamente. Esto puede deberse en gran medida a que el pueblo iraquí está harto de conflictos, una situación que en muchos casos es la mejor garantía de paz. La gestión del gobierno de Al Maliki, con todas sus luces y sombras, es también un signo positivo. El mantenimiento del equilibrio entre Irán y EE. UU. y una política exterior moderada y conciliatoria son pasos en el buen camino.

Desgraciadamente, los aciertos en política exterior quedan empañados por la tendencia creciente al sectarismo y el autoritarismo en el interior. Al Maliki se enfrenta a la misma tentación que afectó a los dirigentes árabes nacionalistas de los años 50 y 60. Confrontados con problemas extremadamente complejos, optaron por una línea excesivamente autoritaria, apoyándose en grupos étnicos y sociales afines, lo que les llevó a convertirse en los regímenes hereditarios corruptos e ineficientes que ahora caen como hojas muertas ante las revueltas populares. El mantenimiento de los principios democráticos en el funcionamiento de las instituciones del estado es el principal reto del actual gobierno, y puede decirse que de ello dependerá en gran medida que el experimento iraquí tenga éxito.

Otro punto que puede jugar a favor es el incremento en la producción de crudo. Nadie cree las previsiones oficiales de que el país pueda producir diez millones diarios de barriles en 2017, colocándose prácticamente a la altura de Arabia Saudí. Pero aunque la producción fuera de solo cinco o seis millones de barriles, los beneficios en una época de crisis energética pueden ser fabulosos. El problema es que la mayoría de los yacimientos se encuentran en áreas dominadas por la minoría kurda y por los chiítas. Si los beneficios del petróleo se

utilizan para acentuar las diferencias entre grupos humanos, en lugar de como una inversión de futuro en el progreso nacional, se habrá perdido una oportunidad única para alcanzar la normalidad y la prosperidad.

El futuro de Irak depende también, en gran medida, de lo que ocurra en Siria y en Irán. Si el régimen sirio cae, las posibilidades de inestabilización se incrementarán, aunque la medida de este incremento dependerá en muchos aspectos de la gestión internacional del conflicto sirio. Si sencillamente se deja a los sirios a su suerte, en una repetición de lo ocurrido en Libia el año pasado, el país terminará convertido en un agujero negro, en el que podrán medrar todo tipo de movimientos desestabilizadores. Pero si se produce una sucesión de poder razonablemente ordenada, la nueva Siria podría ayudar a estabilizar la situación en el nuevo Irak.

Un ataque a Irán también supondría una importante amenaza de desestabilización para Irak. Pero de nuevo la magnitud de esa desestabilización es relativa. Una campaña aérea corta y selectiva contra las instalaciones nucleares iraníes causará sin duda la respuesta de Teherán en forma de ataques con misiles contra Israel, las bases norteamericanas en Oriente Medio o los países que cedan su espacio aéreo para el ataque, e incluso una campaña terrorista por organizaciones proiraníes. Pero en cualquier caso las consecuencias serían limitadas y gestionables. El problema es que se ceda a la tentación de utilizar el ataque a las instalaciones nucleares como excusa para intentar derribar el régimen de los ayatolas, o para dirimir en favor de los estados del Golfo la antigua pugna entre chiítas y sunnitas. En este caso se entraría en un conflicto prolongado de consecuencias potencialmente devastadoras, e Irak se encontraría en la primera línea del mismo.

En definitiva, no se puede ser excesivamente optimista sobre el futuro del conflicto iraquí, pues el país está afrontando numerosos retos de una magnitud que supera las posibilidades de sus todavía débiles instituciones y recursos. Pero tampoco se puede ser totalmente pesimista, pues existen recursos, voluntades y tendencias que permitirían evitar, o al menos mitigar, el desastre. La actitud de la comunidad internacional tendrá mucho que ver con lo que finalmente ocurra. Y a este respecto siempre conviene recordar que, históricamente, los desastres no tienen tanto que ver con las acciones erróneas como con la ausencia absoluta de acción.

CRONOLOGÍA

Tabla 6.2. Indicadores geopolíticos

TABLA DE INDICADORES GEOPOLÍTICOS*		IRAK
Extensión		438.317 km² (59°)
PIB		129.300M$ (62°)
Estructura PIB/Población activa	Agricultura	9,7%- 21,6%
	Industria	29,3% - 18,6%
	Servicios	45,7% - 59,8%
PIB per cápita		3.900$ (162°)
Tasa de crecimiento PIB		9,9 % (7°)
Tasa de desempleo		15% (147°)
Relaciones comerciales (Exportaciones):		EE.UU. 23,3%, India 19,2%, China 14%, Corea del Sur 12,2% (2011)
Relaciones comerciales (Importaciones):		Turquía 25%, Siria 18,1%, China 11,5%, EE.UU. 7,3%, (2011)
Producción de crudo		3,02 millones barriles día (julio 2012) (9°)
Oleoductos (km)		2447 gas, 5104 petróleo, 918 mixtos, 1637 productos derivados.
Población		31.121.225 (39°)
Tasa de urbanización		66% (2,6% incremento anual)
Estructura de edad	0-14	38 %
	15-64	58,9%
	Más de 65	3,1%
Tasa de crecimiento de la población		2,345% (33°)
Grupos étnicos		Árabes 75-80%, kurdos 15-20%, asirios y otros 5%
Religiones		Musulmanes (chiítas 60-65%, sunnitas 32-37%), cristianos 3%
Tasa de alfabetización de la población		78,2% (86% - 70,6%)
Población bajo el umbral de la pobreza		25%
Refugiados		Unos 45.000 principalmente iraníes, palestinos y kurdos turcos
Desplazados internos		1,3 millones
Gasto militar. % del PIB.		5% (6.000M$) (2011)

* The CIA World Factbook. Consultado en https://www.cia.gov/library/publications/the-world-factbook/geos/iz.html

BIBLIOGRAFÍA

Artículos:

ARRAF, Jane. «Kurdish oil line stirs Iraqi tensions». Al Jazeera. 21 mayo 2012. Consultado en:

http://www.aljazeera.com/news/middleeast/2012/05/201252111272873513.html.

CORDESMAN, Anthony H. y KHAZAI, Sam. «Irak alter US withdrawal. US Policy and the Iraki Search for Security and Stability». CSIS. Washington DC. 2012. Consultado en: www.csis.org/burke/reports.

KRAMER, Andrew E. «Iraq Arrest More in Wake of Tip About Coup». New York Times. 31 octubre 2011. Consultado en:

http://www.nytimes.com/2011/11/01/world/middleeast/irak-arrests-more-in-wake-of-libyan-tip-about-coup.html.

WILLIAMS, Timothy, «New Sunnis in Iraq allied with US rejoin rebels». New York Times, 17 octubre 2012. Consultado en:

http://www.nytimes.com/2010/10/17/world/middleeast/17awakening.html?pagewanted=all.

Páginas web:

https://www.cia.gov/library/publications/the-world-factbook.

http://www.iraq-businessnews.com.

www.iraqibodycount.org.

http://www.transparency.org.

CAPÍTULO VII

IRÁN: POLÍTICA EXTERIOR Y CONFLICTO

Federico Aznar Fernández-Montesinos

RESUMEN

Irán, país de contradicciones y paradojas, con un pasado imperial y una sociedad culta y pujante, en absoluto monolítica, aspira a convertirse en hegemón regional, líder del chiismo y del mundo islámico en su conjunto, vehiculando sus aspiraciones políticas en clave religiosa, en el marco de una retórica estridente y vindicativa que se sirve de los lugares comunes del chiismo pero que no por ello abandona el pragmatismo en su concreción. Su desafío nuclear no es sino su forma de expresar tales aspiraciones.

Palabras clave:

Irán, Oriente Medio, nuclear.

ABSTRACT

Iran, a country of contradictions and paradoxes, with an imperial past and a cultured and vigorous society, at all monolithic, aims to achieve the regional hegemony and to become the leader of the Shia and of the Islamic world as a whole, driving their political aspirations through religion with a harsh and vindictive rhetoric that uses the commonplaces of Shi'ism but, in fact, pragmatically in their practices. Its nuclear defiance is just a way to express such aspirations.

Keywords:

Iran, Middle East, nuclear.

INTRODUCCIÓN

Suele ser común a la hora de analizar grupos humanos identificar alguno de sus rasgos esenciales como la piedra angular de su comportamiento, obviando el necesario análisis del resto de los factores así como del contexto en el que se encuentra inserto.

Esto, unido a un pensamiento gregario que se agrupa en torno a modelos dualistas y simplificadores, a veces intencionadamente creados, puede explicar la aparición de una escolástica antiislámica que demoniza sino desprecia lo que no comprende, ignorando la variedad cromática de la realidad humana y su riqueza.

Una política no puede limitarse a una mera gestión del presente sino que debe encontrar también un equilibrio con el diseño del futuro, toda vez que constituye un puente entre ambos. Entre la política exterior y la interior de un país no existe una frontera sino que una es continuación de la otra y ambas se realimentan entre sí, como parte que son de la política general de los Estados. Las claves para la lectura no son las nuestras sino las suyas, por tanto el análisis de una no puede extrapolarse a la otra, ni pueden aplicarse sin más nuestros lugares comunes.

Y es que no existen actores irracionales sino sujetos dotados de su propia racionalidad; es más, cuando se hacen este tipo de afirmaciones, implícitamente, se está señalando que no se comprende a la otra parte, lo cual no habla bien del análisis que se hace. Ideología y pragmatismo no son términos mutuamente excluyentes. Lo cual resulta aún más cierto cuando se trata de una cultura con una milenaria tradición negociadora.

Irán, literalmente el «país de los arios», nación de contradicciones y arquetipos, una paradoja en sí misma, pretendidamente en permanente demanda de pureza, viene siendo un tema recurrente por el empleo de una retórica desafiante y más radical que los propios hechos y que, por ultramontana, lo aleja de la comunidad internacional relegándolo a relaciones alternativas y coyunturales cuando no al ostracismo. Este mesianismo populista hacia el mundo islámico y con tintes tercermundistas más allá, perturba una región multipolar y de equilibrios frágiles.

La persa, es ante todo una cultura específica y diferenciada dentro del mundo musulmán que trasciende lo étnico y lo religioso, es un nacionalismo con sus propias respuestas que se sirve del lenguaje simbólico del chiismo y sus mitos para vehicular un mensaje que queda conectado con la cultura dominante en las clases populares, una retorica *basiji*. Pero también fue una respuesta islámica, un ejemplo frente a los regímenes corruptos de la región[1].

[1] MALEKI, Abbas. «¿A dónde va Irán?» en VV. AA. La Vanguardia Dossier nº 24/ 2007 «Irán por dentro» p. 29.

La opinión pública se queda con el efectismo antes que con los hechos. La cuestión es si resulta aceptable que un Estado que plantea sus relaciones con semejante retórica de desafío pueda ser un actor regional relevante y hasta disponer del arma nuclear.

Surgido tras un proceso revolucionario en las postrimerías de la guerra fría bajo el arco que formaban los bloques enfrentados y por el que era posible la política; para no pocos musulmanes el éxito de la revolución iraní demostró que la propuesta de islamizar la modernidad no era una utopía sino una realidad practicable.

Irán es una estructura política milenaria que, remontándose a los Aqueménides, encuentra su legitimidad tanto en el chiismo (el 89% de los iraníes son chiíes, el 10% suníes y el 1% de otra religión[2]) como en una revolución; pero no es ni monolítica ni inamovible con el paso del tiempo sino todo lo contrario es una sociedad diversa, pujante, en ebullición[3].

Y es que a lo largo de la Historia, el territorio iraní ha sido asentamiento de distintos imperios, lo que ha determinado que incorpore una diversidad de etnias en la que las más importantes son la persa 51%, azerí 24%, gilakis 8%, kurdos 7%, árabes 3%, luríes 2%, baluchis 2%, tukmenos 2%[4], y dicho sea de paso, la comunidad judía mas importante en la zona fuera de Israel. Existen también múltiples idiomas, de los cuales el farsi es el más importante, siendo la lengua materna de, al menos, la mitad de los iraníes y la utilizada por todos. Además, existen dialectos del farsi en países del entorno cultural.

Esta diversidad introduce tensiones en la vida política del país, en la que aparecen movimientos nacionalistas y hasta insurreccionales. Y a la contra, hace que los intereses iraníes vayan más allá de las actuales fronteras políticas del Estado, extendiéndose a otros países anteriormente parte de su imperio, a su esfera cultural y al mundo chií en general. Eso sí, la política exterior iraní manifiesta no tener ambiciones territoriales.

Irán es un vasto territorio (1650 km^2, tres veces superior en tamaño al de España) que ocupa un espacio atravesado por distintas líneas de fractura (religiosas, étnicas, lingüísticas, culturales), ha sido frontera (hasta la creación del Estado de Afganistán en 1747; su consolidación como Estado tapón se debe al Gran Juego) de los imperios indio, turco, ruso, chino; es lugar de paso hacia Oriente Próximo, el Caspio, el Cáucaso y Asia Central; de hecho, actualmente cuenta con 17 fronteras terrestres y marítimas. El Imperio persa abarcaba la superficie entre China y el Imperio bizantino, su gran rival histórico.

[2] VV. AA. «Dossier Irán 2010». www.maec.es.
[3] KEDDLE, Niikki R. El Irán moderno. Verticales de bolsillo, Barcelona 2009.
[4] VV. AA. «Dossier Irán 2010». www.maec.es.

A ello se añade el que albergue las segundas reservas probadas de petróleo y gas (actualmente, cuarto productor y quinto exportador) y su PIB es el 33 del mundo. Con sus 75 millones de habitantes (algo más del 1% de la población mundial) ocupa un espacio de centralidad en el creciente chií y se convierte por voluntad propia en un referente para esa secular minoría religiosa. Estas circunstancias hacen de Irán un objeto de atención internacional, una suerte falla no solo geológica (periódicamente se suceden catastróficos movimientos telúricos en el país) a caballo entre varios mundos, lo que Brzezinski identificará como uno de los cinco pivotes geopolíticos de Euroasia, una encrucijada estratégica.

ANTECEDENTES DEL CONFLICTO

Elementos de la política exterior iraní

Para comprender una política exterior resulta obligado el análisis de aquellos elementos que la determinan.

- *La Revolución de 1979*

Durante todo el siglo XIX la injerencia de las potencias occidentales en su vida política fue continua. Persia era parte del Gran Juego y sufrió amputaciones territoriales. Más atrasado que los países de su entorno, la puesta en servicio efectiva del ferrocarril no llegó hasta 1911.

Pero los prolegómenos de la Revolución pueden retrotraerse a la sustitución en 1921 de la dinastía Qajar por la dinastía Pahlevi. Un golpe militar, a diferencia de lo sucedido en Turquía, no trajo una república; ello determinó que el nuevo régimen no dispusiera del plus de legitimidad de Ataturk y además se enfrentara a un poder religioso más fuerte y mejor organizado (el chiismo se encuentra más vertebrado que el mundo suní) sin disponer de medios para su control[5]. Con ello su capacidad de modernización –léase occidentalización– era más limitada.

El derrocamiento del Dr. Mosadeq en 1953 por las potencias occidentales y la restitución de los poderes del sah se encuentran entre los prolegómenos de la Revolución de 1979 y es determinante de la visión de los EE.UU. Así, la occidentalización, que el sah emprendiera con el nombre de «*Revolución Blanca*» a partir de 1963 se identificó con un régimen dictatorial y corrupto ejercido en beneficio de las minorías privilegiadas y tutelada por intereses norteame-

[5] HALLIDAY, Fred. «Contexto sociopolítico: La política interna de Irán y efectos en su política exterior» en VV. AA. Irán Potencia emergente en Oriente Medio. Implicaciones en la estabilidad del Mediterráneo. Cuaderno de Estrategia nº 137, Ministerio de Defensa 2007, p. 28.

ricanos, coincidiendo además con la decadencia del nacionalismo laico. La Revolución hizo caer un Estado fuertemente armado sin prácticamente lucha.

La respuesta a cómo pudo gestarse sin que fuera advertida se encuentra en que el país, pese a su rápido desarrollo conservaba intactas sus estructuras tradicionales, un poder capaz de enfrentarse a la occidentalización[6].

La Revolución debe mucho a la impronta personal de Jomeini que supo conciliar distintas aspiraciones y manejar los tiempos para hacerse con el poder y perpetuarse como líder supremo. En 1980 emprendió una Revolución Cultural con la que eliminó a las izquierdas en beneficio de los islamistas. La guerra entre Irak e Irán, con su combinación de internacionalismo revolucionario, nacionalismo y culto al martirio[7], sirvió a la consolidación de su régimen y demostró la fortaleza de un país tratado cruelmente con el silencio cómplice de la comunidad internacional. El fin de la guerra dejó un millón de muertos, a un Irán sumido en el caos económico y muy debilitado militarmente[8].

Los cuatro pilares ideológicos de la República islámica suponen una propuesta para un vasto esfuerzo educativo: el carácter inseparable de religión y política, la recuperación del islam, una revolución cultural y la creación del hombre islámico[9].

Se produce así un cambio de referencia que pasa de nacional a trasnacional. Irán se convierte en la porción liberada de la *Umma*[10], mientras el resurgir de los valores religiosos se identifica ampliamente con el sentimiento nacional, un antídoto contra la pérdida de identidad. El resultado es que lo islámico se convirtió en iraní y dotó a la revolución de una nueva identidad[11].

Y es que dar al islam una dimensión revolucionaria le libraba de ser considerado un factor de atraso mientras Occidente y sus valores dejaban de ser equivalentes a la modernización[12]. Fue la primera «Revancha de Dios» utilizando la terminología de Gilles Kepel.

El chiismo (que en 1501 sirvió a su consolidación como Estado bajo la dinastía Safavi) presta una notable contribución a la visión política revo-

[6] DE PLANHOL, Javier. Las naciones del Profeta. Biblioteca del Islam Contemporáneo, Ediciones Bellaterra, Barcelona 1988, p. 667.
[7] HALLIDAY, Fred. Op. Cit., p. 41.
[8] NÚÑEZ GARCÍA-SAUCO, Antonio. «Introducción» en VV. AA. Irán como pivote geopolítico. Ministerio de Defensa 2010.
[9] TOSCANO, Roberto. Education in the Islamic Republic of Iran: National Pride, Regime Prejudice en Middle East Program. Occasional Paper, 2011.
[10] DE PLANHOL, Javier. Op. cit., pp. 667-669.
[11] Ibídem, p. 667.
[12] Ibídem, p. 669.

lucionaria en distintos planos. Dota al discurso de un sentido mesiánico, de narrativas y retórica; todo un lenguaje de contestación al que añade el sentimiento de agravio y humillación propia de una minoría perseguida secularmente (para algunos musulmanes el chiismo es una desviación, una herejía)[13].

- *El sistema institucional*

Las culturas presentan un sistema de valores completo, una forma de ver el mundo. Entiéndase, los valores prácticamente son los mismos, sin grandes modificaciones en ellas: lo que varía en cada una es su ordenación. Consecuentemente, cada una incorpora sus propios sistemas de distribución del poder. La democracia islámica pretende adecuar la modernidad a estos mecanismos.

Se presenta como el punto en que se compatibilizan islam y democracia ya que la concepción occidental de democracia es modificada desde una percepción religiosa liberándola de los apriorismos occidentales dando como resultado un sistema de gobierno en el que se hacen compatibles las libertades políticas con la naturaleza religiosa del espacio público.

Así resulta posible la existencia de partidos políticos y hasta la libertad de prensa, lógicamente siempre que se asuma y no se cuestione los principios, valores y normas islámicas. Ese es el quid de la cuestion toda vez que el marco se puede ampliar o reducir a voluntad haciendo el ámbito religioso más o menos extenso en detrimento de lo público.

Este debate apareció cuando el laicismo se encontraba asociado al voluntarismo de líderes post-coloniales autoritarios, razón por la que, en el mundo musulmán se generan elementos de conflicto entre democracia y laicismo.

La propuesta de Jomeini, en su célebre obra *Velayat e faquih* (El guardián jurisconsulto*)* se inscribe en esta línea, una suerte de teología política que si acerca lo político a lo espiritual, también seculariza lo religioso para finalizar anteponiendo los intereses del Estado a través de órganos como el Consejo de Discernimiento de la Razón de Estado: el jurista en el poder puede hacer caso omiso de la Sharia en nombre de la realidad. Los clérigos quedan así insertos en la estructura del Estado[14] y sometidos a su razón.

El gobernante no es solo el autócrata que interpreta y aplica las leyes por, sino que, en cierto sentido, tiene las mismas facultades del Profeta y acomoda la norma a las circunstancias; todo lo cual encaja en el esoterismo chií mucho

[13] YANN, Richard. El islam shií. Ediciones Bellaterra, Madrid 1998.
[14] YANN, Richard. Op. cit.

más flexible en la interpretación religiosa que la mayoría del islam[15]. El pragmatismo de los políticos islamistas no es menor que el de otros políticos y cuenta, además, con un aval religioso.

- *Vida política*

La crítica que cabe hacer a este sistema es que genera un déficit de legitimidad al situar algunos temas más allá de la política y someter a un cribado hecho por órganos no democráticos a los candidatos, con lo que no todas las ideas se encuentran representadas y se da pie a un control político clerical del régimen que impide la entrada de elementos periféricos y con ello su regeneración. A esto se añade un sistema de control electoral que por sus medios y singularidades hace posible el fraude o, cuanto menos, la duda.

Es más, sucede que los líderes electos democráticamente se ven sometidos a la autoridad de otros que lo han sido por el poder religioso convirtiendo el régimen en una teocracia, una «república imposible» en la que predominan los rasgos autoritarios sobre los democráticos y se utiliza la religión para imponer un régimen político.

También es cierto que todo ello en el marco de un juego de balances y contrapesos institucionales con los que se pretende promover la cultura del consenso interno de la elite político-clerical para evitar cualquier sombra de absolutismo personalista[16].

Y es que el régimen iraní no es ni mucho menos monolítico; en la configuración de sus políticas intervienen múltiples facciones, organizaciones y personalidades, cada una de ellas con intereses concretos[17].

Por ejemplo, el complejo de la política exterior iraní estaría compuesto por tres niveles decisorios. En primer lugar los decisores formales, en segundo lugar los decisores informales, y en tercer lugar las influencias[18]. Así se incorporan múltiples centros de poder: la oficina del Líder supremo, el Parlamento, la Presidencia, los Guardianes de la Revolución (Ahmadineyad fue un voluntario Pasdarán y ha hecho de esta organización su clientela[19]), el estamento religioso, pero también organizaciones y consejos nuevamente formales e informales[20].

---

[15] KHALAJI, Mehdi. «El declive de la ideología islámica» en VV. AA. La Vanguardia Dossier nº 24/ 2007 «Irán por dentro» pp. 36-40.
[16] ZACCARA, Luciano. «Irán: sociedad política y económica» en VV. AA. Irán como pivote geopolítico. Ministerio de Defensa 2010.
[17] NASR, Vali. «La nueva potencia hegemónica» en VV. AA. La Vanguardia Dossier nº 24/ 2007. «Irán por dentro» pp.18-26.
[18] ZACCARA, Luciano. Op. cit.
[19] KHOSROKHAVAR, Farhad. «La nueva sociedad iraní y el poder político conservador» en VV. AA. La Vanguardia Dossier nº 24/ 2007. «Irán por dentro» p. 13.
[20] ZACCARA, Luciano. Op. cit.

Estas decisiones aunque sólidas por consensuadas tienen un aspecto caótico[21]. Siempre han sido un equilibrio entre la situación regional e internacional y la interna. Un equilibrio sometido a fluctuaciones y generador de incertidumbres pero que ha sabido mantener una cierta coherencia en la acción exterior[22].

Como resultado algunos autores hablan de una «república oligárquica», una mesocracia que no responde a los estándares occidentales asentada sobre el clientelismo y el reparto de las rentas del petróleo.

Así, beneficiarias de los dividendos del petróleo, además, de la guardia revolucionaria se encuentran las milicias paramilitares *Basij* que constituyen una fuerza capaz de movilizar a varios cientos de miles de hombres (hay quien habla de 10 millones) –son los *sans-culottes* del siglo XXI, el proletariado de la urbanización (Teherán tiene al menos 8,5 millones de habitantes), la fuerza moral del régimen– o las fundaciones revolucionarias que tienen mucho peso ya que controlan en torno a un 25% del PIB y no pagan impuestos[23].

Estas organizaciones y redes están controladas a su vez por personas ligadas con otros miembros de la élite político-clerical-militar por lazos familiares, económicos, regionales y políticos, lo que complica desenmarañar la telaraña de relaciones que mantiene en funcionamiento al sistema político[24].

Otra cuestión es que las líneas de demarcación de los partidos políticos, no coinciden con las de sus homólogas occidentales y superan la dicotomía derecha izquierda componiendo un mosaico plural y diverso. Como escribiera describiendo a su familia un activista local:

> «Mi padre es clérigo, pero no cree en la teocracia. Uno de mis hermanos es un veterano herido de la guerra Irán-Irak, mi otro hermano es miembro del Basij [milicias] y yo soy marxista… El día en que los oficiales llegaron a arrestarme, creyeron que habían ido a la dirección equivocada, ya que en la pared había una foto de Hassan Nasrallah, líder de Hizbulá del Líbano, así como una fotografía del ayatolá Jamenei. Una foto de Ahmadineyad había estado hasta hace poco allí, pero mi hermano la rompió en pedazos cuando Ahmadineyad no besó la mano de Jamenei durante la ceremonia de su toma de posesión presidencial en 2009[25]».

[21] NASR, Vali. Op. cit. pp.18-26.
[22] HALLIDAY, Fred. Op. cit. pp. 46-47.
[23] SCHIRAZI, Asghar «Una república imposible» en VV. AA. La Vanguardia Dossier nº 24/2007. «Irán por dentro» pp.18-26.
[24] ZACCARA, Luciano. Op. cit.
[25] Citado por REKONDO, Txente. «El pulso político tras el telón electoral en Irán» en www.rebelión.org.

Sociedad y economía en Irán

La Historia de Irán ha originado una cultura sincrética y singular en la que se mezcla lo occidental con lo oriental, lo laico con lo secular, lo urbano con lo rural y que sirvió para acelerar la construcción de un Estado-nación; para ello se basó en las ciudades de lengua persa, lo cual le ha hecho entrar no pocas veces en conflicto con identidades particulares[26].

La sociedad iraní es una sociedad joven (su población se ha duplicado desde la Revolución; en torno a 35 millones de iraníes tienen menos de 20 años), pujante, culta, contradictoria. No es una sociedad monolítica (razas y lenguas la hacen necesariamente diversa) ni tampoco estática: ha experimentado notables cambios desde la Revolución (por ejemplo, todo un proceso de urbanización que ha llevado a la población urbana del 40 al 69%, lo que a su vez trajo consigo su proletarización), un proceso que, dicho sea de paso, se ha institucionalizado anquilosándola.

Y es que si en apariencia cumple las reglas, los hechos no son acordes; llama la atención la incorporación de la mujer al mercado laboral, pese al papel secundario al que parecía relegada (el 65% de los profesores y estudiantes son mujeres) o la presencia de entre 2 y 3 millones de drogadictos[27], (posiblemente 4, el 60% de los reclusos lo son por problemas relacionados con las drogas). Además, se habla de una pérdida del sentido de la religiosidad que puede ponerse en relación con algunas campañas del gobierno para preservar y controlar la adecuación de las conductas personales a su receta moral. Uno de los debates en las elecciones de 2009 era el peso de los clérigos en el sistema político que el «conservador» Ahmadineyad se esforzaba en reducir.

Una sociedad que pese a parecer cerrada (están prohibidas las antenas parabólicas y controlado el acceso a internet) hace del persa una de las lenguas principales de la red, que es utilizada por alrededor de 22 millones de iraníes. Además, emigran los mejor preparados lo que, a su precio, garantiza la conexión con el exterior.

Algunos autores apuntan hacia una fractura entre sistema político y sociedad real, que el islam político está en regresión pero la política se mantiene con orientación islamista. Lo que no es en modo alguno discutible es que el régimen es estable. En definitiva, se sigue presentando la realidad política en blanco y negro, con dos grandes tendencias, la oficial y la oposición, ignorando la compleja heterogeneidad existente en los campos ideológicos y políticos.

[26] DE PLANHOL, Javier. Op. cit. pp. 667-669.
[27] VATANCA, Alex. «Republic enemy. US policy and Iránian elections». Janes Intelligence Review, 2008, p. 8.

Y es que son muchos los problemas que la acucian, entre ellos un paro de cerca del 20%[28] en 2011 y que algunas fuentes elevan al 30%, una inflación del 21%[29] en 2011 que se eleva al 27% para el conjunto de 2012, que algunas fuentes la sitúan ya en un 40%, y ha obligado a la devaluación. La economía es deficitaria en alimentos (30%, una grave dependencia estratégica, una vulnerabilidad) y, como consecuencia de las sanciones, su acceso a la tecnología es limitado; Irán, por ejemplo, debe de importar la gasolina que consume. Todo ello se combina con un desigual reparto de la riqueza[30] del petróleo que sitúa a más del 18,7% (2007)[31] de la población por debajo del límite de la pobreza.

No obstante, la decisión del presidente Ahmadineyad de suprimir los subsidios estatales («llevar las rentas del petróleo a la mesa» en su lenguaje) y sustituirlos por ayudas directas y en efectivo a la población calculadas según la renta, le ha granjeado la gratitud de las clases más desfavorecidas, pero ha empobrecido a las clases medias y ensanchado la grave brecha entre ricos y pobres[32].

Su ineficiente sistema económico tiende al modelo centralizado. El Estado es omnipresente, controla entre el 67 y el 88%[33] del PIB. Además, entre el 80 y el 85% de los ingresos por exportaciones y el 70 de los ingresos del Estado dependían en 2007 del petróleo dando origen a una economía rentista[34] y a un crecimiento tildado de empobrecedor al promover una cultura de la subvención y desincentivar la innovación.

Irán, fue un Estado desarrollista antes de la Revolución que entre 1960 y 1979 creció al 9% anual; tras la grave recesión económica de los años posteriores a esta y la guerra con Irak, Irán creció entre 1989 y 2003 al 7,5% aunque en los últimos años este crecimiento haya disminuido sensiblemente a consecuencia sobre todo de las sanciones económicas, especialmente de las financieras, impuestas como consecuencia de su programa nuclear[35] aunque aún se mantienen en cifras positivas (en 2011 creció al 3,2% hasta marzo y para el mismo periodo de 2012 está previsto que lo haya hecho al 2,5%).

---

[28] KHAJEHPOUR, Bijan. «The Impacts of Internal and External Tensions on the Iranian Economy» en Middel East Program. Occasional Paper, 2011.
[29] Ibídem.
[30] La renta es acaparada por una minoría. El 10% de la población con más altos ingresos dispone del 30% del ingresos, mientras el 10% de los más pobres, solo cuenta con el 1,6%.
[31] CIA. World Fact the Book.
[32] MARTIN, Javier. «Teherán y Riad guerra entre bambalinas» http://www.fp-es.org/teheran-y-riad-guerra-entre-bambalinas.
[33] MALEKI, Abbas. Op. cit., p. 29.
[34] HAKIMINIAN, Hassan «La economía después de la revolución» en VV. AA. La Vanguardia Dossier nº 24/ 2007. «Irán por dentro» p. 75.
[35] KHOSROKHAVAR, Farhad. Op. cit., pp. 8-15.

SITUACIÓN ACTUAL DEL CONFLICTO

La praxis de la política exterior de Irán resulta difícil de discernir de la interior, ambas se superponen. La elección de Ahmadineyad, por ejemplo, se hizo en clave interna, con las consecuencias que ha tenido para el exterior.

Y es que sus claves son diferentes de las nuestras; el pensamiento lineal y mecanicista resultado de interpretarla desde nuestros patrones no funciona, lo cual no la hace irracional, sino de una racionalidad diferente, la suya. Una política, bazarí, en arabesco, con avances y retrocesos y declaraciones de diversos actores no siempre en la misma línea.

La política exterior de Irán es una «política dual» que combina exportación de la revolución con intereses nacionales[36]; un debate sobre la primacía del islam o de Irán, en el que los sucesivos dirigentes han tratado de buscar un equilibrio –no siempre fácil ni estable– entre esa visión y un enfoque pragmático de las relaciones internacionales basado en cálculos políticos e intereses.

Su análisis abarca un amplio abanico de aspectos que consecuentemente pretende efectuarse subsumiéndolos en un triple ámbito: global, regional y referido a su entorno cultural. Su valoración debe realizarse desde una triple dimensión imperial, revolucionaria y religiosa[37], distinguiendo entre fondo y forma, aunque sin olvidar la interrelación entre ambos elementos.

Irán ha renunciado a la recuperación de los territorios perdidos a lo largo del siglo XIX. No hay anhelos de expansión territorial aunque, de vez en cuando, surjan esporádicas reclamaciones sobre Bahrein, recordando que fue una provincia de la antigua Persia y mantiene en su poder tres islas de los Emiratos Árabes Unidos ocupadas desde los tiempos del sah. Irán se presenta como un «poder suave» constructivo y componedor en el ámbito de su esfera cultural.

Cabe dividir la política exterior iraní en tres fases; una primera de exportación de la Revolución que abarcaría el periodo de 1979 a 1989. El Termidor del movimiento revolucionario con su incorporación al sistema internacional de la mano de los presidentes Rafsanjani primero y Jatami después y que alcanzaría hasta 2005, en que el acenso de Ahmadineyad marcaría una nueva retórica de confrontación.

El guía (desde 1989) Jamenei es pragmático y busca la inserción de Irán en su entorno regional: colaboración en temas de seguridad comunes, ayuda económica sin contraprestaciones y facilidad para uso del territorio como corredor estratégico. Jatami propuso un diálogo de civilizaciones, el respeto a la inte-

[36] HALLIDAY, Fred. Op. cit., p. 35.
[37] HALLIDAY, Fred. Op. cit., p. 24.

gridad territorial de los países y el derecho a la no interferencia en los asuntos internos, mientras ratificaba su postura respecto Palestina[38].

En términos globales existen tres aspectos de la política de Ahmadineyad que precisan de un detenido e ineludible análisis, a saber; la exportación del modelo revolucionario, el desafío a Occidente y la cuestión nuclear. La conjunción de ellos se realiza sobre el lugar que debe ocupar el país en el mundo, en el islam y en la región.

Irán ha transferido al islam el sentimiento vindicativo chií; así trata de presentarse como el paladín de un islam perseguido y guardián de sus esencias. La cuestión es que los puentes entre suníes y chiíes pueden también servir para el aislamiento estratégico de Arabia Saudí.

El caso de Salman Rusdie es paradigmático. La actuación del ayatolá Jomeini condenando a un escritor de origen indio (nacionalizado británico) y suní por su libro supuso un desafío a Occidente, lo colocó a la cabeza del mundo islámico, consolidó en el poder a Jomeini, tendió un puente entre chiíes y suníes, le restituyó la iniciativa y volvió a situar a Irán y a su Revolución en la escena internacional otorgándoles presencia y visibilidad. El faro que señalaba el camino a todos los musulmanes, mientras una escenificación desafiante y combativa les devolvía su dignidad[39]. La retórica de Ahmadineyad le ha hecho muy popular en el mundo suní.

El resultado es una paradoja: Irán es a ojos occidentales el campeón del mundo árabe cuando en realidad es persa; y el líder del mundo islámico cuando el chiismo es una rama minoritaria y secularmente perseguida.

El desafío a Occidente se inscribe en su antiimperialismo y su defensa ultranza del principio de «no injerencia» mientras sostenía actividades extraterritoriales. Merece citarse su apoyo a grupos como Hizbulá o Hamas incluidos en las listas de organizaciones terroristas de algunos países, así como su pasada y probada participación en actividades terroristas en Alemania y Argentina.

La cuestión de los derechos humanos es otro plano de enfrentamiento que sirve a la demonización del régimen. La vulneración de derechos fundamentales como son los de asamblea, petición, libertad de opinión y religión e intimidad, la violencia en la actuación de las fuerzas de orden público, casos de tortura o las ejecuciones públicas y hasta publicitadas (para el desafío) por procedimientos del pasado (menores y homosexuales incluidos) han suscitado en no pocas ocasiones la condena internacional.

[38] ZACARA, Luciano. «Irán y sus vecinos árabes» en Revista Nación Árabe, verano 2002. p. 87.
[39] YANN, Richard. El islam shií. Op. cit.

Otro aspecto candente es el nuclear. En 1957 firmó un acuerdo con EE. UU. que preveía para finales del siglo XX que dispusiera de 23 centrales nucleares[40]. Jomeini era contrario al arma nuclear y abandonó estos proyectos. En 2002 unas fotos satélites descubrieron dos emplazamientos nucleares clandestinos y en 2003 el presidente Jatami anuncia el abandono de Irán del programa de enriquecimiento de uranio. La llegada al poder de Ahmadineyad supuso en 2005 el retorno de las aspiraciones nucleares y el choque con la comunidad internacional en su conjunto.

Irán es un país signatario del *Tratado de no Proliferación Nuclear*, que cuenta con derecho al uso de esa tecnología para fines civiles pero cuya conducta no se ha mostrado fiable (eso sí, el guía Jamenei reitera la voluntad de no dotarse del arma[41]), lo que unido a su retórica antiisraelí hacen la cuestión aún más peliaguda. Su afirmación es la esencia del desafío. La utiliza como palanca para el cambio de estatus en la región; es difícil que pueda –o quiera– conseguir el arma como hiciera Corea del Norte, ante la mirada impotente de Occidente que contempla escarnecido como va seccionando en sucesivas rodajas el problema al igual que un trozo de salami. Pero ni Irán es Corea, ni Oriente Medio el nordeste asiático.

Si hay algo en lo que están de acuerdo los miembros del Consejo de Seguridad y Alemania (Grupo 5 +1) es que Irán no debe de contar con el arma nuclear[42]. Un Irán nuclear alteraría los equilibrios en la zona y podría originar una carrera de armamentos en la región (Arabia Saudí y posiblemente Turquía se sumarian a ella), además de tensionar a Israel.

Con su programa trata de asumir el liderazgo tecnológico (e industrial) acorde a un nacionalismo que precisa resultados. Ha tenido éxito en campos como la informática, la nanotecnología o la industria militar; está entre los nueve países del mundo capaces de colocar un satélite en órbita, y su vehículo de lanzamiento; cuenta con misiles Shahab 3 de 1.300 kilómetros de alcance. A esta misma lógica de prestigio obedece su presencia naval en el Cuerno de África en las labores de lucha contra la piratería.

Las relaciones de EE. UU. con Irán se intensificaron en la segunda mitad del siglo XX, tras la salida de los británicos al nacionalizarse la Anglo Iranian Oil Company. Como ya se ha señalado, en 1953 y en el contexto de la guerra fría, auspicio un golpe de Estado dando paso a una relación estratégica que durante 29 años convirtió a Irán en el gendarme de Occidente en la región.

---

[40] CARPINTERO, Natividad. «El programa nuclear Iraní» en VV. AA. Irán como pivote geopolítico. Ministerio de Defensa 2010.
[41] http://internacional.elpais.com/internacional/2012/08/30/actualidad/1346313608_928272.html.
[42] SOLANA, Javier. «Hacia un consenso en Siria» http://www.project-syndicate.org/commentary/toward-a-syria-consensus-by-javier-solana/spanish.

Tras la revolución Jomeini demonizó a los EE. UU. –«el Gran Satán»- por haber soportado el régimen anterior. Y cuando este país admitió temporalmente al sha, se produjo el secuestro del personal de su Embajada que fue retenido durante 444 días. Todo ello conmocionó Oriente Medio; a este periodo corresponde la invasión soviética de Afganistán. En su momento, se acusó al presidente Carter de perder Irán como Truman había perdido China [43].

Los problemas con Irán superan lo racional para adentrarse en lo emocional. No obstante, hay quien apunta a que en parte se deben a la no existencia de canales de comunicación que contribuyan a la distensión como ya existieron en la propia guerra fría [44].

Pero también es cierto que desde la primera guerra del Golfo en 1991 EE. UU. ha acabado por rodear Irán desplazando fuerzas (en mayor o menor medida, temporal o permanentemente) a Arabia Saudí, Emiratos Árabes Unidos, Qatar, Baréin, Kuwait, Irak, Omán, Uzbekistán y Tayikistán. Las invasiones de Afganistán e Irak llevaron a importantes contingentes norteamericanos hasta la misma frontera iraní. Es una broma muy conocida en Irán decir que Canadá e Irán son los dos únicos países del mundo cuya única frontera es EE. UU.[45].

El desencuentro por parte de EE. UU. se ha atribuido a la cuestión nuclear, a su oposición al proceso de paz o al apoyo iraní al terrorismo internacional. Irán reclama a EE. UU. que no interfiera en sus asuntos internos, acepte la legitimidad de la Revolución y construya sus relaciones sobre el respeto y la igualdad. Pretende que acepte a Afganistán, Asia Central y el golfo pérsico como sus zonas de influencia[46], convirtiéndolo en la gran potencia islámica y desplazando definitivamente a Turquía o Arabia Saudí.

Como resultado, EE. UU. ayudó a Irak durante la guerra (1980-1988), aislando además diplomáticamente a Irán. En 1996, la ley Amato impuso sanciones a las compañías extranjeras que invirtieran en el sector energético iraní.

En 2002 EE. UU. situó a Irán en el «Eje del mal» mientras Jatami trataba de realizar una aproximación apoyando tácitamente la invasión norteamericana de Afganistán; esta declaración fue contestada desde Irán con una comparecencia conjunta de todas las líneas representativas del régimen incluyendo el líder espiritual Jamenei (apoyado por los fundamentalistas de la línea dura), Jatami

[43] CLAWSON, Patrick. «The red lines. How to progress in US Iran Policy». The Washington Institute Working paper. 2010. www.washingtoninstitute.org.
[44] Ibídem.
[45] PATRIKARAKOS, David. Iranian Impasse. ISN, Center for Security Studies (CSS), ETH Zurich, Switzerland 2010.
[46] NASR, Vali. Op. cit. pp.18-26.

(reformista) y Rafsanjani (antiguo presidente, tecnócrata)[47]. Irán, por su parte, no se ha quedado atrás y no ha dejado de tensionar la región, presionando además a los países del Golfo y dificultando las iniciativas norteamericanas en su entorno estratégico.

Irán ha transferido el odio histórico a Rusia y al Reino Unido hacia los EE.UU. haciéndolo blanco de su retorica antiimperialista y anticolonial, pero también tratando de medir su importancia por la de sus rivales y convirtiéndose así en líder del mundo islámico. De ahí también su enfrentamiento con el «Pequeño Satán» (Israel) al que combate indirectamente apoyando a organizaciones como Hizbulá o Hamas en el complejo escenario de Oriente Medio, con réditos políticos y de liderazgo a ojos del mundo islámico.

La UE, a cuyas fronteras llegaría Irán de entrar Turquía, ha mantenido una actitud firme y de mano tendida en su relación con este país. Se han adoptado sanciones tan graves y comprometidas como el embargo petrolero, cuyas consecuencias son de calado geopolítico toda vez que obligan a encontrar nuevos proveedores alterando los equilibrios establecidos. La UE que mantiene sus diferencias con EE. UU. (la política de Venus y Marte al decir de Kagan), ha sabido superar los intentos de Irán de fracturar su acción concertada con este país (como su propuesta de nominar el mercado del petróleo en euros).

La política española respecto de Irán va por completo a rebufo de la europea; así, no se debe olvidar la propuesta de la Alianza de Civilizaciones conjuntamente realizada por España y Turquía, retomando una idea de Jatami sobre «Diálogo de Civilizaciones»*;* pero tampoco que la Estrategia Española de Seguridad contempla con preocupación la actitud de Irán en la cuestión nuclear.

Los BRICT entienden mejor una reconfiguración de los órdenes regionales de poder, sencillamente, porque están en ella. Así, Rusia y China hacen que la política iraní se desplace al norte y al este para poder contrarrestar la influencia de los EE.UU.[48]. No obstante, las líneas rojas de estos países están claras: un Irán desnuclearizado, la paz en Oriente Medio y un estable socio comercial que asegure sus suministros energéticos. Resaltar que el pragmatismo chino ha proporcionado importantes suministros militares a Irán y se encuentra muy posicionado en su mercado petrolero.

La problemática de los gaseoductos es de relevancia geopolítica ya que liberan a la UE de su dependencia del gas ruso. El proyecto de «gaseoducto persa» que enlazaría con el Nabucco está afectado por las presentes dificultades políticas y cuentan entre sus detractores a Rusia pero también a Arabia Saudí. Otro ga-

[47] AMUZEGAR, Jahangir. «Iran crumbling Revolution» en Revista Foreign Affairs January/ February 2003. pp. 47-50.
[48] http://www.rferl.org/content/Irán_azerbaijan_caucasus_georgia_assassinations/24487468.html.

seoducto relevante enlazaría con Pakistán e India y garantizaría el suministro a esa economía emergente.

Turquía e Irán son dos imperios competidores. Turquía ha dejado de ser un paria para presentarse como modelo y actor imprescindible por su relevancia y espectro de relaciones[49]. El resurgir turco es visto como una amenaza tanto por saudíes como por iraníes[50]. Ambos suponen una propuesta antitética de reislamización; Turquía es la reislamización desde abajo e Irán la reislamización desde arriba. Con todo el modelo que parece haberse impuesto en las Primaveras Árabes es el del AKP turco.

Junto a problemas compartidos, como el kurdo, existe una pugna entre Turquía e Irán por la penetración comercial del primer país en el Cáucaso aprovechando la ventaja de ser todos pueblos turcomanos. Al mismo tiempo sus relaciones con Israel son vistas con desagrado desde Irán y utilizadas por los elementos antiturcos en el país para limitar su acceso al mercado iraní[51].

El heterogéneo fenómeno conocido como primaveras árabes recoge una pluralidad de casos muy diferentes por más que compartan sus causas generales. El gobierno iraní lo contemplaba con buenos ojos (Libia, Túnez, Egipto, Baréin, Yemen…) en la medida en que suponía una reislamización de la vida política en línea con los valores que propugnaba. El caso sirio ha sido una excepción, en la medida en que se encontraba en sintonía con Irán y lo sitúa frente a sus propias contradicciones.

Siria, un país con una renta media baja (ocupa el puesto 119 en el índice de desarrollo humano de 2011), gobernado desde 1963 por el Baaz, en régimen patrimonial. Es este un partido que se define como nacionalista árabe y socialista, fundado por un cristiano y un alauita (el 70% de la población es sunita mientras los alauitas están en el poder) ha hecho de la laicidad junto al panarabismo su bandera.

Pese a las incompatibilidades ideológicas con un régimen laico, Irán ha mantenido una relación estratégica desde la Revolución. Siria apoyó a Irán durante la guerra contra Irak, y no lo olvida. Siria es vista desde Teherán como una puerta de entrada al mundo suní y árabe que rompe su cerco estratégico. Siria e Irán unidos frente a EE. UU. e Israel. La cuestión es que la guerra civil terminó por desatarse y puede extenderse a países como el Líbano; además, está importando yihadistas. La actitud que adopte Hizbulá, es clave.

[49] OZKAN, Mekmet. «Significance of Turkey-Brazil Nuclear Deal with Iran». Working Paper. http://www.caluniv.ac.in/ifps/Article1/ozkan%20web%20article.pdf.
[50] GÓMEZ ÁNGEL, Catalina. «Arabia Saudí-Irán guerra fría entre musulmanes» en Política Exterior noviembre/diciembre 2011. p.148.
[51] Ibídem.

Así, la primavera árabe en Siria sitúa a Irán frente a sus contradicciones. Los Hermanos Musulmanes, base del partido aliado Hamas instalado en la franja de Gaza, son ahora sus enemigos en Siria. Su retórica de reislamización no sirve cuando apoya a un régimen laico.

Qatar y Arabia Saudí apoyan a los rebeldes. El gobierno del Baaz ya puede dar esta guerra por perdida en el corto o medio plazo, solo falta el acuerdo de Rusia y China. La cuestión es proporcionar una salida para que las fuerzas actualmente en el poder no se enroquen(52).

En otros casos, como el de Baréin (base de la V Flota), este movimiento afectaba a la mayoría chií del país, sometidos a la autoridad de gobernantes suníes, y que trataban a los chiíes como ciudadanos de segunda (de hecho, llevan años admitiendo como ciudadanos a suníes para compensar la desigualdad demográfica); las protestas trajeron como consecuencia el desplazamiento temporal de tropas de Arabia Saudí para tratar de controlar el movimiento, acusándose a Irán de ser su instigador. Baréin posibilita el control del sector oriental del golfo pérsico(53).

Y es que los países del Golfo mantienen relaciones ambivalentes con Irán, resultado de la presencia de amplias poblaciones chiitas (Baréin 60%, Irak 62%, Kuwait 33%, Yemen 45% o los EAU 17%)(54). Así Irán es considerado una amenaza estratégica que Arabia Saudí pese a sus ingentes gastos en seguridad no puede compensar –con tal motivo y para afrontarla en 1981 se creó el Consejo de Cooperación del Golfo–, pero es también un socio comercial privilegiado: el comercio se ha septuplicado entre 2000 y 2007.

La naturaleza dual de las relaciones es propia de quien no puede ceder ni tampoco enfrentarse y abre ineludiblemente la puerta a la entrada de EE. UU. (y la OTAN) en la región para restituir su equilibrio. Así, en 2009, Omán e Irán firmaron un acuerdo de cooperación en materia de seguridad. Kuwait ha declarado que no permitirá que su territorio sea utilizado para una acción militar contra Irán. Los Emiratos Árabes Unidos gastan miles de millones para defenderse contra una supuesta amenaza iraní mientras goza de una sólida relación comercial con dicho país. Qatar se pronuncia abiertamente contra el programa de enriquecimiento nuclear de Irán pero ha rechazado por contraproducentes las sanciones. Para añadir complejidad citar las tensiones en las relaciones entre Arabia Saudí y Qatar que afectan a las que este país mantiene a su vez con Irán.

Arabia Saudí, tras la Revolución, sustituyó a Irán como guardián de los intereses occidentales en Oriente Medio, suscribiendo una alianza contra natura

(52) SOLANA, Javier. Op. cit.
(53) TALT, Robert. «Iran still center of middle east great game» en http://www.rferl.org/content/is_Irán_still_center_of_mideast_great_game/3556457.html.
(54) VV. AA. «Dossier Irán 2010». www.maec.es.

(complementaria de aquella firmada en 1945 en el acorazado Quincy) que si le hace fuerte, a juicio de no pocos locales, lastra inevitablemente su legitimidad y liderazgo en la zona.

Cabeza del mundo suní, y con una importante comunidad chií en sus territorios es el rival estratégico de Irán en la región, en una rivalidad que se insta en el histórico desafecto entre chiíes y suníes, actitud que también utiliza en clave interna. Ha tratado de quebrar el eje sirio iraní creado en 1988 para hacer frente a Saddam Hussein apoyando a la oposición como a los movimientos islamistas en su interior y se yergue como paladín de los gobernantes suníes de los Estados del Golfo. Pero también es un país que adolece de graves desequilibrios internos que se suman a la esclerosis de su sistema político.

Las derrotas de los talibanes al Este (apoyados por los saudíes) y de Irak liberaron a Irán de dos tradicionales enemigos. Irak es uno de los países de la zona que mayores transformaciones ha experimentado durante el último decenio por circunstancias sobradamente conocidas. De hecho, ha realizado el recorrido recíproco al de Siria (país suni controlado por minoría alauí, a la inversa que Irak país chií controlado hasta su ocupación por una minoría suni).

El resultado es que se ha convertido en un país influido a todos los niveles por Irán con el que ha suscrito importantes acuerdos económicos y que, con todo, ha albergado importantes fuerzas militares occidentales Pero los chiitas de Irak se sienten ante todo iraquíes y árabes. Es más, un poder chiita en Irak podría desplazar la imagen chiita de Irán y llevarlo a su cuna árabe fundacional. Y no viene mal recordar que fueron las mayorías chiitas de ambos países las que se combatieron mutuamente en la década de los ochenta.

La orografía complica las fronteras de Irán y favorece la actuación de grupos terroristas y guerrilleros, como es el caso de la insurgencia azerí en el noroeste, los terroristas de Jondollah en el este, o los contrabandistas y traficantes de opio afganos, causando en su conjunto un problema de orden público, y un gasto enorme en recursos y vidas humanas.

Afganistán y Pakistán son vistos desde Irán como Estados artificiales. De hecho, buena parte de Afganistán e Irán han compartido el mismo espacio político hasta 1857, esto es, unos 2.500 años y el persa ha sido la lengua de la corte afgana hasta su sustitución por el pastún tras la Segunda Guerra Mundial.

Durante la ocupación soviética apoyó a la insurgencia de lengua persa y fue un actor en la sombra durante la guerra civil (1992-1996) en que se enfrentó a las fuerzas talibanes, apoyadas por Arabia Saudí y Pakistán, que luego tomarían el poder y con las que llegaría a estar en los límites del conflicto armado. Tras la invasión en 2001, Irán ha promovido la concertación y el encuentro apoyando

la reconstrucción del país y promocionando la cultura persa y su visión religiosa.

Una cuestión pendiente es la relativa a los refugiados. A principios de 2007 Irán manifestó su intención de deportar a un millón de afganos en el plazo de un año lo que produjo una crisis humanitaria en Afganistán así como una importante crisis política interna. Actualmente quedan más de un millón de refugiados en territorio iraní.

Los baluchis son una minoría sunita que residen principalmente en el sureste de Irán y a ambos lados de las fronteras de Pakistán y Afganistán. Son la mayoría étnica de la provincia Sistán va Baluchistán (unos 600.000 a mediados de los ochenta). Los baluchis hablan el indo-iraní, diferente del persa y más parecido al pastún y son mayoritariamente suníes. Estas diferencias étnico-religiosas han sido un foco de tensión; se ha acusado a Irán de persecución.

En Pakistán se cobija, como se ha dicho, el grupo terrorista Jondollah que opera en la zona; pretende la reunificación con sus hermanos paquistaníes y afganos para la formación del llamado «Gran Beluchistán». Existe también un terrorismo kurdo que coopera con baluchis y otras minorías. Pero el PJAK, cuyas bases operativas también están en Irak, busca una mayor autonomía para los 7 millones de kurdos que viven en Irán, ambos son grupos suníes la diferencia está en que el PJAK se apoya sobre raíces socialistas[55].

En el Cáucaso sur se encuentra Azerbaiyán, país chií que formaba parte de su imperio pero con una conciencia más laica que sus vecinos del sur, que incluye en su vida política a partidos proturcos y proiraníes. Es preciso destacar que en Irán viven 21 millones de azeríes, tres veces más que en Azerbaiyán (Mousavi, el rival electoral de Ahmadineyad en 2009 era de esta etnia).

Como viva expresión del pragmatismo de su política exterior, decir que, en la guerra de Nagorno Karabaj, Irán, olvidando cualquier sentimiento pan chií, junto con Rusia apoyó a la cristiana Armenia enfrentándose con Turquía. Ello pone en cuestión muchos constructos actuales sobre un movimiento chií unificado accionado por Irán.

Las relaciones entre Irán y Azerbaiyán están a su vez enrarecidas debido a las actividades del NLMSA (National Liberation Movement of Southern Azerbaijan-Movimiento de Liberación Nacional del Sur de Azerbaiyán), grupo terrorista del norte de Irán que busca la secesión de las tres provincias iraníes con población azerí, y su unión a Azerbaiyán. Sus actividades son condenadas por Bakú, pero no con la intensidad que Teherán desearía; hoy las relaciones con este país han mejorado aunque no están exentas de tensiones y acusaciones mutuas.

[55] VATANCA, Alex. Op. cit., p. 7.

También se encuentra presente en Asia Central donde es un actor de primer nivel por razones históricas, culturales y económicas, a los que se suman la presencia de minorías étnicas a uno y otro lado de la frontera, lo que obliga a equilibrios complejos con cada uno de los países y con el conjunto de ellos. Compite en esta región con Turquía y Rusia, el hegemón regional.

Es este un espacio ligado al mar Caspio (hay discrepancias sobre el reparto de este espacio marítimo y, subsiguientemente, de las riquezas que alberga) desde el que considera puede escapar al cerco de las potencias occidentales y que identifica como uno de sus patios traseros. Estos países valoran la situación estratégica de Irán y la posibilidad de acceso a los mares meridionales, una vía de escape del Imperio ruso.

Tayikistán es el único Estado procedente de la antigua Unión Soviética que habla un dialecto del farsi. Irán ha estado presente en su vida política, ejerciendo un papel pacificador en pasados conflictos. En Uzbekistán el temor nacionalista al desarrollo de una cultura tayika ligada al separatismo hace que se presente en Occidente como un dique de contención frente al expansionismo de los imperios ruso y persa. Con Kirguistán las relaciones son fluidas[56] así como con Turkmenistán (Irán fue el primer país en reconocerlo tras su independencia en 1991) con el que mantiene fructíferas relaciones económicas.

Además ha establecido relaciones con actores alternativos en la periferia geopolítica para romper el bloqueo al que está sometido. Venezuela, es el principal país con el que comparte la retórica antiimperialista, el rechazo al orden internacional actual, además de una silla en la OPEP. Esta relación implica cooperación política y económica y contribuye a dar una entrada a Irán en las Américas. Junto a Venezuela se sientan otros países de la Alianza Bolivariana de las Américas (ALBA) como Ecuador, Bolivia y Nicaragua. A ellos se añaden países como Argentina o Brasil que mantienen importantes relaciones comerciales con Irán pero evitan darles una visibilidad que pueda perjudicar sus relaciones con EE. UU.[57].

Fuera de Latinoamérica hay que citar las relaciones con países africanos aunque más débiles por los faccionalismos, las complejidades de la política interna, y falta de continuidad de la dirección política de esos países. Estados como Senegal, Gambia[58], Zimbabue o Sudáfrica mantienen en mayor medida relaciones con Irán. En el caso de Zimbabue, cuyo presidente Robert Mugabe comparte retórica con el presidente Chávez, los esfuerzos de Occidente han debilitado su evolución[59].

---

[56] JANI, Feruza. «Relations between Iran and Central Asia» en http://enews.fergananews.com/article.php?id=2520.
[57] CORDESMAN, Anthony H. «U.S. and Iranian Strategic competition: the impact of Latin America, Africa and other peripheral States». www.csic.org/burke/ reports/.
[58] TAIT, Robert. «Iran Dealt Losing Hand In Gambia». Radio Free Europe noviembre 2010.
[59] CORDESMAN, Anthony H. Op. cit.

CONCLUSIONES Y PERSPECTIVA

Finalizada la era de la bipolaridad y tras una prolongada crisis interna, Irán se suma a lo que Fareed Zakaria llama «el ascenso de los demás» y busca su lugar como potencia regional alterando los paradigmas y equilibrios vigentes al tiempo que añade un plus de incertidumbre a una zona convulsa.

Y es que Oriente Medio cuenta con múltiples centros de poder que mantienen relaciones cruzadas entre sí, una suerte de güija. Eso sí, la cuestión siria parece que se va a resolver a corto o medio plazo y ello alterará sensiblemente los equilibrios regionales.

Irán mira a oriente y al norte como sus naturales e históricos espacios de desarrollo, donde puede compensar junto a otros a las fuerzas que tratan de limitarlo y escapar de sus rivales tradicionales.

El problema de Irán no es un problema religioso, aunque en ocasiones las demandas se vehiculen en este plano, sino de poder e influencia. Cual arquero aqueménide, Irán dispara por el segundo sector, por elevación, tratando de sortear los obstáculos que se plantean a sus ambiciones; a través del pulso nuclear pretende redefinir su estatus, por eso su singular ansia de visibilidad. Apuesta por Oriente para reequilibrar el juego de fuerzas y busca ser la gran potencia islámica desplazando definitivamente a países como Turquía, Paquistán o Arabia Saudí, pretendiendo un estatus equivalente al de la India.

Se presenta así como líder del mundo chií, que supera sus límites étnicos y territoriales (está instalado en Irak, los Estados del Golfo, Afganistán) y tiene sus lugares sagrados en otro país (Irak). Su retórica antiimperialista le identifica como representante de los condenados de la tierra, en palabras de Halliday, «el chiismo no implicaba tanto una abstención del mundo y de la política como un compromiso contestatario con estos»[60].

Por otra parte, tras más de treinta años de Revolución esta se ha anquilosado imponiendo sus rigideces a una sociedad culturalmente dinámica que ha experimentado profundos cambios desde 1979 como bien prueban, en términos negativos, los intentos del régimen por controlar el acceso a internet o la presencia de antenas parabólicas. Pero en el siglo XXI no son posibles las islas; la diáspora iraní, por ejemplo, que alcanza a su segmento de población más preparado, acabará imponiendo nuevas ideas.

Ninguna cultura es monolítica, sino contradictoria internamente y susceptible de desarrollarse en distintas direcciones; y ningún régimen, ni siquiera este, puede ignorar la realidad de la sociedad sobre la que se instala. Puede refor-

[60] SÁNCHEZ, Encarnación. «La revolución iraní. Una retrospectiva histórica en su 33 aniversario». http://encarnahernandez.wordpress.com/2012/02/01/.

marse por la vía democrática, sin violencia, pero eso que no quita la ausencia de tensiones. Si a una reislamización de las bases debe corresponder una reislamización de la cúpula, igual movimiento debe suceder a una secularización. No obstante, precisa de reformas estructurales tan profundas que, de llevarse a cabo, alterarían los equilibrios del Estado (al afectar al estamento religioso y a la nomenclatura) y podrían desestabilizarlo definitivamente y precipitar su caída[61], al igual que en el contexto opuesto sucedió en Argelia en 1987.

Es este un régimen que utiliza la represión eficazmente[62] y basa su legitimidad en el hecho religioso; ello unido a la falta de dirección política de la oposición hace difícil que pueda sucumbir ante movimientos como los de las primaveras árabes. La marea verde de 2009 solo exigía reformas democráticas –frente a los casos de Egipto o Túnez que hablaban de problemas económicos o corrupción aun cuando Irán no se queda atrás en estos aspectos[63]– y fue desactivada violentamente.

El carácter nacionalista de Irán impide que la solución a sus problemas pueda venir desde fuera; cualquier intento de interferir directamente en sus asuntos internos, como se ha hecho hasta ahora[64], fracasará. Incidir en las líneas de fractura (étnicas, políticas o religiosas) puede tener cierto éxito[65] pero hacerlo abiertamente hace baldío el esfuerzo. La naturaleza dialéctica de las relaciones internacionales hace que dejar abierta una puerta ayude en su lucha a los demócratas, mientras cerrarla solo sirva para la consolidación en el poder de los duros. Por tanto se impone continuar negociando aunque sin olvidar el pasado ni el sentido de las negociaciones.

La economía es el talón de Aquiles de un Irán excesivamente dependiente del petróleo y con problemas de distribución de riquezas (el discurso *basiji* de Ahmadineyad, está dirigido a los desheredados), si bien deben destacarse los esfuerzos que se han realizado por diversificar las fuentes de ingresos. En este sentido, el embargo del petróleo perjudica a los grupos que tienen rentas asignadas del mismo y que son actualmente los principales apoyos del régimen. El problema es que siendo un recurso crítico y regulado vía mercado, un proyecto de este tipo a largo plazo puede ser como tratar de poner puertas al campo.

Y es que como decía en 2011 siendo director de la CIA Leon Panetta, el embargo puede debilitar a Irán pero puede no ser suficiente para que abandone sus

[61] MALEKI, Abbas. Op. cit., p. 29.
[62] WILNER, Alexander. «U.S. and Iranian Strategic competition: Irán's Perceptions of its Internal Developments and their Implications for Strategic Competition with the U.S. in the Gulf», www.csic.org/burke/ reports/.
[63] JAHANBEGLOO, Ramín. «Teherán y la Primavera Árabe» Periódico El País día 6 de agosto. p. 25.
[64] AMUZEGAR, Jahangir. Op. cit. p. 44.
[65] CLAWSON, Patrick. Op. cit.

ambiciones[66], no obstante también es cierto que ningún régimen que padezca de un déficit de legitimidad puede permitirse además el ser ineficaz. Y el embargo (así como las otras medidas tecnológicas y referidas a los capitales) y la resolución con la que la comunidad internacional lo ha adoptado, acabarán perjudicando a la economía, al mundo del bazar, sustento del régimen. Se precisa de tiempo, firmeza de voluntad pero también de la cohesión de la comunidad internacional.

La opción militar, sino es una invasión en toda regla y en el supuesto de que tenga éxito, puede retrasar el programa pero nada más. Irán, vistos los precedentes, habrá tomado las precauciones debidas y preparado una represalia. Las consecuencias podrían ser una generalización del conflicto y una actuación militar iraní sobre el estrecho de Ormuz por el que circula el 17% del petróleo mundial, lo que ocasionaría una elevación de su precio y agudizará la actual recesión mundial. Pero esta actuación no es sostenible por mucho tiempo y puede tener costes altísimos. Y habría que ponderar meticulosamente quienes serían los más afectados por el cierre, pues todo apunta a las economías asiáticas más que a ninguna otra. El aventurerismo militar de una u otra parte no beneficia a ninguna de ellas.

Decía Jomeini que no se hacía una revolución para cambiar el precio de la sandía. Irán puede resistir, si se empeña en ello, pero también puede cambiar como lo hicieron en su día las relaciones chino norteamericanas; solo es una cuestión de pragmatismo y tiempo, aunque la sombra del ayatolá es alargada. La batalla por el espíritu del islam está cerrada. Hoy el modelo de referencia para los regímenes que emergen de las primaveras es el turco; el faro iraní, la revolución permanente, por muchas aproximaciones que se hagan al mundo suní, parece haberse agotado y apagado definitivamente.

[66] Declaraciones del 27 de junio de 2011: «I think the sanctions will have some impact… It could help weaken the regime. It could create some serious economic problems. Will it deter them from their ambitions with regard to nuclear capability? Probably not». CLAWSON, Patrick. Op. cit.

CRONOLOGÍA

Tabla 7.1

Siglo VIII A.C.	Imperio medo
640 A.C.	Fundación del Imperio persa por Ciro el Grande
522 A.C.	Máxima expansión Imperio persa bajo Darío I
331 A.C.	Batalla de Gaugamela Victoria de Alejandro Magno
634 D.C.	Comienza la invasión árabe del Imperio persa
Siglo IX	Se consolida la lengua farsi
1221	Ocupación mongol
1501	Proclamación del chiismo como religión de estado
1639	Fin de la guerra de 150 años frente a Turquía
Siglo XIX	Rivalidad ruso británica por Persia
1828	Cesión del Cáucaso a Rusia
1921	Golpe de Estado de Reza Khan coronado emperador en 1925
1935	Persia cambia su nombre por el de Irán
1941	Derrocamiento de Reza Khan por su posicionamiento pro alemán. Comienza reinado Reza Palhevi
1951	Nacionalización de la industria del petróleo
1953	Derrocamiento del primer ministro Mosadeq
1963	Revolución Blanca, occidentalización autoritaria del sah
1979	Revolución Islámica
1981	Fin de la crisis de los rehenes
1980-1988	Guerra Irán Irak
1989	Muere Jomeini. Le sucede Ali Jamenei. El tecnócrata Rafsanjani nuevo presidente. Reelegido en 1993
1995	EE.UU. impone sanciones a Irán por su apoyo al terrorismo
1997	El Reformador Jatami nuevo presidente. Reelegido en 2001
2002	EE.UU. incluye a Irán en el Eje del Mal
2003	Irán anuncia suspensión programa enriquecimiento de uranio
2005	Ahmadineyad elegido presidente Irán. Se reanuda programa de enriquecimiento de uranio
2006	Irán enriquece uranio al 3,5%. El Consejo de Seguridad vota imponer sanciones
2009	Reelección de Ahmadineyad. Marea Verde. Protestas en la calle
2010	Irán inicia un programa para enriquecimiento de uranio al 20%. Escalada. Se intensifica el régimen sanciones de la comunidad internacional
2012	La Unión Europea impone un embargo a los productos petroleros iraníes

Tabla 7.2

TABLA DE INDICADORES GEOPOLÍTICOS		REPÚBLICA DE IRÁN
Extensión		1.648.195 km^2 (18)
PIB		482.400 millones $ (2011 Est.)
Estructura PIB/Población activa	Agricultura	10,4% (2011 est.)
	Industria	37,7%
	Servicios	51,8%
PIB per cápita		6.400 $
Tasa de crecimiento PIB		2% (2011 Est)
Tasa de desempleo		15,3% (2011 est.) Oficial
Relaciones comerciales (Exportaciones):		1. China* 17,2% 2. Irak 17,1% 3. Emiratos 12,5% 4. India 6,8% 5. Afganistán 5,1% 6. Turquía 3,9 % 25. España 0,7 % PRINCIPALES CLIENTES DEL CRUDO China, Japón, Corea, India (2010-2011)
Relaciones comerciales (Importaciones):		1. Emiratos 32,8 % 2. China 9% 3. Alemania 7,1% 4. Turquía 6,2% 5. Suiza 5,8% 6. Corea 5,6% 21 España 0,8%
Población		78,868,711 (18) (2012)
Tasa de urbanización		71 % (2010)
Estructura de edad	0-14	24,1% (2012)
	15-64	70,9%
	Más de 65	5%
Tasa de crecimiento de la población		1,247%
Grupos étnicos		Persas 61%, azeríes 16%, kurdos 10%, luríes 6%, baluchis 2%, árabes 2%, turkmenos y turcos 2%, otros 1%

TABLA DE INDICADORES GEOPOLÍTICOS	REPÚBLICA DE IRÁN
Religiones	Musulmanes 98% (chiís 89%, sunís 9%), otros (incluidos zoroastrianos, judíos, cristianos, y baha'i) 2%
Tasa de alfabetización de la población	77% (hombres. 83,5%, mujeres: 70,4%) (2002 est.)
Población bajo el umbral de la pobreza	18.7% (2007 est.)
Refugiados	1.027.577 (Afganistán); 3,511 (Irak) (2012)
Índice GINI	0,37
Gasto militar. % del PIB.	2,5% of GDP (2006)

CAPÍTULO VIII

DARFUR: EL CONFLICTO OLVIDADO DE SUDÁN

Jesús Díez Alcalde

RESUMEN

Fuera del foco mediático internacional, Darfur entra en su décimo año de conflicto. Desde 2003, los avances en el terreno y los esfuerzos internacionales para alcanzar la paz han sido significativos, pero la violencia y la crisis humanitaria siguen muy presentes en esta convulsa región de Sudán. Las nuevas alianzas rebeldes, el incremento de las disputas tribales y la apertura de nuevos frentes de combate, con Sudán del Sur como telón de fondo, marcan hoy la dinámica y la evolución del conflicto. Además, el permanente e incontrolado tráfico de armas en la región continúa alimentando la lucha armada, y se convierte en el principal obstáculo para el fin de los enfrentamientos entre el Gobierno de Sudán y los divididos grupos rebeldes.

En este complejo escenario, el *Documento de Doha para la Paz de Darfur*, firmado en abril de 2011, es hoy la única vía abierta para paralizar la lucha armada. Un acuerdo de paz que se enfrenta a numerosas dificultades, y que necesita del apoyo decidido de la Comunidad Internacional, liderada por Naciones Unidas. Sin embargo, solo la firme voluntad y el compromiso de las partes en conflicto harán que la paz sea una realidad para Darfur.

Palabras claves:

Sudán, Darfur, Jartum, Al Bashir, SLA-MM, SLA-AW, JEM, LJM, Autoridad Regional de Darfur, Documento de Doha para la Paz de Darfur, AMIS, UNAMID, conflicto, tribus.

ABSTRACT

Out of the spotlight of international media, Darfur is entering its tenth year of conflict. Since 2003, progress on the ground and international efforts to achieve peace have been significant, but violence and the humanitarian crisis are still very present in this troubled region of Sudan. The new alliances of the rebels, the increase in tribal disputes and the appearance of new battle fronts, with South Sudan in the background, mark the dynamic and evolution of the conflict nowadays. Also, the permanent and uncontrolled arms trafficking in the region is continuously adding fuel to the fighting, thus becoming the main obstacle for the ending of the confrontations between the Sudan Government and the divided groups of rebels.
In this complex setting, the Doha Document for Peace in Darfur, signed in April 2011, is the only channel which remains open to put an end to the conflict. A peace agreement that faces numerous difficulties and which is in need of the International Community's solid support, with the United Nations at the lead. However, only the determined will and the commitment of the sides in combat will enable peace to become a reality for Darfur.

Key Words:

Sudan, Darfur, Khartoum, Al Bashir, SLA-MM, SLA-AW, JEM, LJM, Darfur Regional Authority, Doha Document for Peace in Darfur, AMIS, UNAMID, conflict, tribes.

INTRODUCCIÓN

El conflicto de Darfur, que estalló definitivamente en febrero de 2003, está inexorablemente unido a la cruenta guerra que enfrentó por décadas al norte árabe con el sur negro y cristiano de Sudán, y, en especial, al proceso de paz que concluyó con la independencia de Sudán del Sur, el 9 de julio de 2011.

Las razones que llevaron a ambas regiones a enfrentarse al gobierno de Al Bashir, en el poder desde junio de 1989, son distintas, y también los objetivos de su lucha. Al tiempo que el sur anhelaba y luchaba por su independencia desde el mismo día que se constituyó el Estado de Sudán, el 1 de septiembre de 1956; los habitantes de la región de Darfur reclamaban un reparto más equitativo del poder político y de la riqueza dentro de Sudán, y un gobernanza más justa para la región.

Sin embargo, la segregación de esta región nunca ha estado de forma cierta, ni siquiera hoy está, en la hoja de ruta de los guerrilleros de las tribus negras de Darfur; entre otras razones, porque la población de esta región es predominantemente árabe y, aun con enormes discrepancias, leal al Gobierno de Jartum.

Tampoco las tribus negras darfuríes se habían enfrentado con las armas a las fuerzas gubernamentales antes de que comenzase a gestarse el actual conflicto. A pesar de ello, la violencia ha convivido con Darfur desde que se uniera forzosamente a Sudán en 1956, tras el fin del gobierno colonial británico. Una conflictividad, provocada fundamentalmente por rivalidades étnicas entre árabes y africanos negros, que aumentó drásticamente a mediados de los 80, cuando la subsistencia se convirtió en el factor principal de lucha.

Sin embargo, las tribus negras de Darfur sí apreciaron que los movimientos rebeldes sureños comenzaban a alcanzar sus anheladas reivindicaciones a principio del presente siglo, y asumieron que la única forma de alcanzar sus aspiraciones era la lucha armada contra el Gobierno de Sudán. Por este motivo, no es casual que en febrero de 2003, tan solo unos meses después de la firma del *Protocolo de Machakos* (Kenia) entre el Gobierno de Jartum y el Movimiento Popular de Liberación de Sudán (SPLM), el conflicto armado en Darfur estallase de forma violenta y casi sorpresiva.

Cuando la Comunidad Internacional comenzaba a recoger los primeros frutos de muchos años de intermediación entre el norte y el sur de Sudán, las tribus negras de Darfur se alzaban en armas y comenzaban una lucha que, desde sus inicios, mostraba una crueldad sin precedentes y que pronto generó una crisis humanitaria de enorme gravedad. Después de casi diez años de lucha, es hoy un conflicto sin apenas visibilidad mediática internacional y entra en una nueva etapa tras la firma del *Documento de paz de Doha para Darfur* en

abril de 2011. Otros muchos procesos fallidos de paz le han precedido, pero las circunstancias políticas y sociales que envuelven a esta nueva esperanza para Darfur son hoy significativamente distintas.

En este análisis, nos detendremos en las razones, la evolución y la situación actual del conflicto, aun sin entrar en el detalle que merecen; y también abordaremos las constantes iniciativas internacionales y el despliegue de fuerzas de paz de la Unión Africana y Naciones Unidas que de forma paralela han marcado el devenir de Darfur, principalmente, en la última década.

Tal vez no haya todavía esperanzas ciertas para confiar en una rápida resolución del conflicto y en la erradicación definitiva de la violencia; pero sin duda la Comunidad Internacional debe volcar todo su esfuerzo en consolidar esta

Figura 8.1. Organización territorial de Sudán (enero 2012)



Fuente: Elaboración propia

nueva oportunidad para la paz: la población de Darfur no puede dejar pasar mucho más tiempo.

ANTECEDENTES DEL CONFLICTO

La historia de Darfur como entidad política se remonta al siglo XVI, cuando el sultanato africano de los Fur se estableció en el extremo occidental del actual Sudán. Ligado desde sus orígenes a las tribus árabes que comenzaban a llegar a la región, el sultanato permaneció independiente hasta que fue incorporado en 1916 al condominio anglo egipcio. Por entonces, pasó a convertirse en una provincia de Sudán, pero gobernada directamente por el poder británico bajo el sistema de «Distrito Cerrado», que la mantuvo aislada de la influencia de Jartum pero también provocó su subdesarrollo. Desde los orígenes del sultanato, en los periodos de trashumancia, los árabes del norte de Darfur llevaban su ganado a las zonas más fértiles del sur, habitadas por agricultores de diversas tribus negras africanas. Estas migraciones se convirtieron en un importante factor de cohesión, junto con la lengua árabe y la religión musulmana adoptadas por los fur, y permitieron siglos de unión y convivencia pacífica.

Con la llegada de la independencia de Sudán en 1956 y la instauración del poder árabe en todo el país, Darfur quedó desatendida y comenzaron a surgir movimientos rebeldes que reclamaban su parcela de poder en la construcción del nuevo Sudán libre. En 1964, las tribus negras unieron sus reclamaciones en el Movimiento de Renacimiento de Darfur, que soliviantó a las tribus árabes mayoritarias en la región. La rivalidad tribal se intensificó, y comenzó a gestarse un conflicto étnico y racial que superaba con mucho la lucha por la subsistencia. Además, en 1970, la decisión del presidente Numeiry de abolir la administración nativa de Darfur agravó más aún el conflicto, al dejar a las tribus sin la forma ancestral de resolver pacíficamente sus disputas.

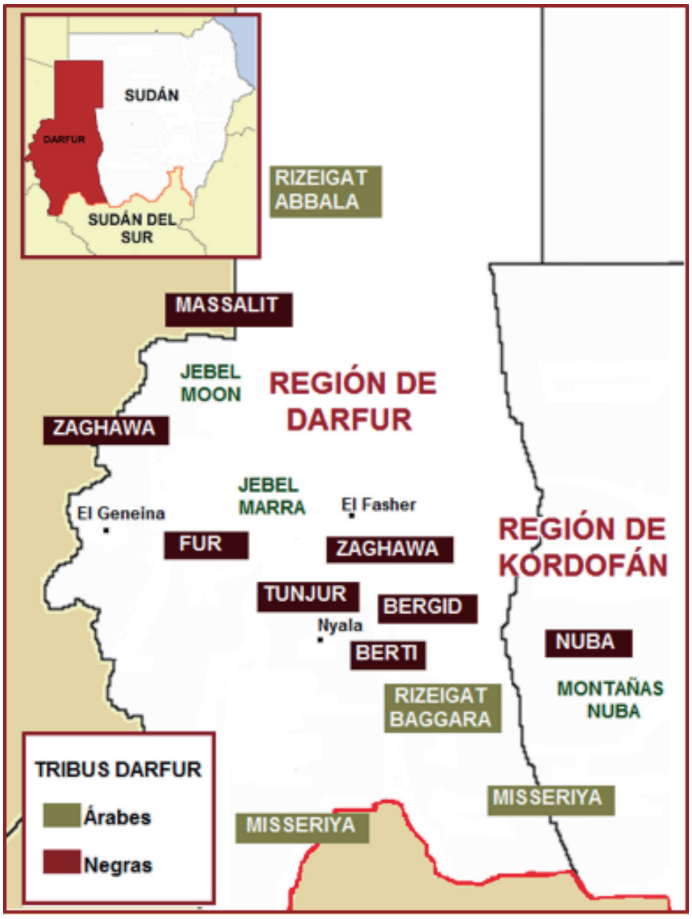
Los enfrentamientos se agudizaron con la llegada al poder de Al Bashir en 1989, que inició la islamización radical de Sudán –especialmente en el sur– y la persecución de los opositores al régimen militar y centralista de Jartum. En Darfur, al proceso de radicalización del poder árabe se unieron la explosión demográfica, la extrema diversidad tribal (ver figura 8.2) con intereses propios, las continuas sequías y la desertificación del norte de la región. Estos acuciantes problemas provocaron fuertes movimientos migratorios, que incrementaron la violencia y los enfrentamientos.

En este escenario, Jartum inclinó la balanza hacia los árabes de Darfur, y emprendió una política de división de grupos tribales, lo que hizo ingobernable la situación. Además, lanzó a las Fuerzas Armadas de Sudán (SAF) y a las paramilitares Fuerzas de Defensa Popular

(PDF), reorganizadas para acabar con la disidencia política, contra las tribus negras y sembró la cruenta rivalidad que aún hoy impera en la región. Pero la mayoría de los soldados que conformaban estas fuerzas procedían de Darfur y se negaban a luchar contra sus hermanos de sangre.

Fue entonces cuando comenzaron a gestarse unas milicias únicamente árabes y armadas desde Jartum –evidencia que el presidente Al Bashir siempre ha negado–, que progresivamente fueron sustituyendo a las PDF en la región. Estas milicias, formadas mayoritariamente por guerrilleros rizeigat baggara del norte de Darfur, fueron bautizadas por la población negra como los *jan-jaweed*, traducido como «hombres armados a caballo» o «jinetes armados del diablo», y pronto se convirtieron en el grupo árabe armado más sanguinario de todo Sudán.

Figura 8.2. Principales localizaciones de la tribus en Darfur



Fuente: Elaboración propia

El inicio de la insurgencia negra en Darfur

Durante la década de los noventa, los continuos y cruentos ataques de los *janjaweed*, entre otros, provocaron enormes matanzas de los fur y zhagawa, y cientos de miles se vieron obligados a dejar sus devastados pueblos, principalmente en la zona de Jebel Marra, para refugiarse en campos improvisados de desplazados o huir al vecino Chad.

Ante la grave opresión que vivían sus pueblos, las tribus negras reaccionaron y unieron sus fuerzas para luchar contra los guerreros árabes. Comenzaron a llegar armas de distinta procedencia, en especial desde Chad, con el respaldo de su presidente Idriss Deby; desde Eritrea, a través del SPLM del sur de Sudán; y desde Libia, por las porosas fronteras de Darfur Norte, sufragadas por el coronel Gadafi.

Mejor armados y organizados, a partir de 2001 los fur y los zaghawa fueron capaces de repeler con mayor contundencia a las milicias *janjaweed* y a las fuerzas gubernamentales, y multiplicaron sus ataques a comisarías de policía y convoyes militares. Por entonces, la respuesta gubernamental comenzó a tomar el carácter de limpieza étnica en Darfur. Con el objetivo de aunar esfuerzos y presentar un frente sólido de lucha, los guerrilleros fur, massalit y zhagawa constituyeron el Frente de Liberación de Darfur, bajo las órdenes del líder fur Abdel Wahid Mohamed Nur, y como segundo jefe, el guerrillero zaghawa Minni Minawi.

- *Primera fase del conflicto (2003-2006): estallido de la violencia en Darfur*

El 25 de febrero de 2003 estalló definitivamente la insurrección negra en la región de Darfur, y con ella el conflicto de Darfur. Los rebeldes africanos del Frente de Liberación lanzaron un sorpresivo ataque contra la guarnición militar de Golo , el principal centro militar en el distrito de Jebel Marra, en el que murieron más de 100 soldados gubernamentales. Desde Jartum, sorprendidos por la intensidad y el éxito de los ataques guerrilleros, ordenaron asaltos masivos por tierra y aire contra las poblaciones negras. Además, y ante la desconfianza en sus propias fuerzas, aceleró el reclutamiento de guerrilleros árabes y les dotó de suficiente armamento para que fuesen capaces de repeler los ataques y sembrar el terror en Darfur. La guerra se generalizó y comenzó a gestarse la mayor crisis humanitaria que ha conocido el mundo en el presente siglo, ante la mirada atónita e impotente de la comunidad internacional, que entonces centraba el foco en el proceso pacificador del sur de Sudán.

Tras el primer y exitoso ataque rebelde, y como expresión de la unión tribal, el Frente pasó a denominarse Movimiento y Ejército de Liberación de Sudán (SLA/M) en marzo de 2003, bajo la jefatura militar de Abdallah Abakkar, y extendió sus ataques, entre otras, a la zona fronteriza con Chad. En este periodo de inquebrantable unión, que apenas duró tres años, el SLA/M era el

movimiento rebelde más poderoso y numeroso en Darfur. Su ideario ideológico no recogía anhelos de independencia; por el contrario, se centraba en la consolidación de un Sudán unido y democrático con un equitativo reparto de la riqueza y del poder político en el país.

En este periodo inicial de lucha, aparece en el campo de batalla el segundo frente rebelde: el Movimiento de Justicia e Igualdad (JEM), liderado por el zaghawa Khalil Ibrahim hasta su muerte en un cuestionado ataque aéreo el 25 de diciembre de 2011, cuando fue expulsado de su santuario libio. Este grupo armado –de mayoría zaghawa y menor magnitud que el SLA/M, pero más cohesionado hasta el día de hoy– surge como una escisión del Frente Islámico Nacional, cuando se expulsa del partido a su líder ideológico Al Turabi en el año 2000. Por entonces, deciden emprender la lucha armada contra el gobierno de Al Bashir, y unen sus reivindicaciones al SLA/M. Ambos grupos coincidían en denunciar el aislamiento y el escaso poder político de la región darfurí, y en no reclamar la independencia de la región. Sin embargo, sí había diferencias en cuanto a la concepción islámica de Sudán: pues mientras el SLA/M exigía la separación entre política y religión, el JEM no apoyaba la conformación de un Estado laico, ni tampoco la imposición de la *sharia* como ley política de Sudán.

Aunque nunca formaron un único grupo armado, algo que sin duda hubiese sido más beneficioso para enfrentar sus reivindicaciones ante Jartum y presentar una postura única ante la comunidad internacional, sí llegaron a coordinar sus ataques contra las fuerzas y milicias gubernamentales. Su gran golpe de efecto fue el ataque conjunto al aeropuerto de Al Fashir, capital de Darfur Norte, el 25 de abril de 2003, donde mataron a 75 soldados, destruyeron aviones y helicópteros, y secuestraron al jefe de la base aérea, al que después liberaron. Este ataque humilló a Al Bashir y a sus Fuerzas Armadas, e iniciaron una guerra sin cuartel en todos los frentes. Bajo el estado de excepción, las milicias árabes, en especial los *janjaweed*, recibieron la autorización para atacar indiscriminadamente a los territorios fur, massalit y zaghawa en la retaguardia de los movimientos rebeldes.

La crisis humanitaria de Darfur y el comienzo del apoyo internacional

A pesar de la ya creciente presión internacional, la guerra se recrudeció enormemente en Darfur y se convirtió en una catástrofe humanitaria sin precedentes. A finales de 2007, el resultado de conflicto ya arrojaba las alarmante cifras de más de 200.000 muertos por hambre, enfermedad y violencia y casi 2,5 millones de desplazados internos en Darfur.

Durante estos años iniciales de lucha, centrados en la zona de Jebel Marra y Jebel Moon, los ataques de los *janjaweed* fueron especialmente sangrientos, apoyados por artillería y aviación de las SAF, en la frontera con Chad o en la zona de Shatayya, al norte del estado de Darfur Sur. Por entonces, la práctica

totalidad de las aldeas fur y zhagawa habían sido arrasadas, saqueadas y quemadas hasta los cimientos, y habían quedado despobladas.

Al tiempo que la lucha armada se incrementaba en el terreno, comenzó una mayor implicación internacional en el conflicto, aunque la falta de coordinación entre los diversos actores externos poco ayudaba a vislumbrar el fin de la violencia. Los volátiles e incumplidos acuerdos de alto el fuego auspicios por Chad –en septiembre de 2003 entre el SLA/M y el Gobierno de Sudán y en abril de 2004, esta vez incluido el JEM–, nunca fueron efectivos. Ambos acuerdos incluían el compromiso incumplido de Jartum de desarmar a las milicias *janjaweed,* y la espiral de la violencia –incrementada por un alarmante tráfico de armas a través de las porosas fronteras– distaba mucho de finalizar en el territorio darfurí.

Por su parte, Naciones Unidas refuerza su papel pacificador y comienza a alcanzar acuerdos para detener la masacre de Darfur. La Resolución 1556 del Consejo de Seguridad, de 30 de julio de 2004, exigía a Jartum «detener los ataques indiscriminados contra los civiles, la violencia sexual, los desplazamientos forzosos y los actos de violencia, especialmente aquellos con una dimensión étnica». Por entonces, la grave crisis humanitaria provocada por la violencia extrema en la región provocó una enorme atención mediática, ahora prácticamente inexistente.

- *AMIS en Darfur: la primera misión militar de la Unión Africana*

La Unión Africana (UA), liderando la «solución africana a los problemas africanos», siguió buscando el consenso entre las partes para llegar a un acuerdo de paz. Ante el agravamiento generalizado de la situación, despliega en Darfur la primera fuerza africana de pacificación. A finales de 2004, la Misión de la Unión Africana para Sudán (AMIS) tenía más de 3.000 efectivos militares y policiales sobre el terreno, pero desde el principio se convirtió en un fracaso anunciado, debido fundamentalmente a la ausencia total de operatividad, de procedimientos militares y de material, además de la falta absoluta de experiencia en estas misiones de interposición. A pesar de la asistencia militar de la Alianza Atlántica, del apoyo económico de la Unión Europea, y del refuerzo de capacidades militares a través de la Misión de Naciones Unidas en el sur de Sudán (UNMIS), la fuerza africana se vio envuelta en un intrincado panorama de conflictividad que fue incapaz de resolver, ni siquiera aliviar.

En 2005, AMIS amplió su despliegue hasta 9.000 efectivos, pero la violencia estaba demasiado extendida para un contingente tan reducido. Ante la grave situación de Darfur, que no mejoró siquiera tras la firma del *Acuerdo de paz para Darfur* (DPA) en 2006, comenzó a gestarse la primera colaboración conjunta entre la Unión Africana y Naciones Unidas, que inicialmente fue radicalmente rechazada por Jartum. Sin embargo, sometido a una cre-

ciente presión internacional e investigado por la Corte Penal Internacional por crímenes de guerra y genocidio en Darfur, el pragmático presidente Al Bashir terminó por admitir, en junio de 2007, la propuesta de ambas organizaciones de desplegar una fuerza conjunta en la región.

Con todo, es importante subrayar que AMIS fue el primer y destacado esfuerzo militar de la Unión Africana en su continente, aunque esta entrega por la paz nunca palió sus enormes carencias operativas. Los 59 pacificadores de AMIS asesinados en Darfur en sus cuatro años de despliegue, con especial mención al ataque sufrido en septiembre de 2007 en Haskanita, son una muestra clara de la dificultad y el riesgo de esta misión.

El Acuerdo de Paz para Darfur de 2006: segunda fase del conflicto (2006-2010)

En julio de 2005, y bajo el auspicio de la Unión Africana, todas las partes se sientan de nuevo a negociar en Abuja (Nigeria), y acordaron la firma de una Declaración de Principios en la que reconocían, entre otros asuntos, que debía establecerse un régimen federal en Sudán, y que era necesario atender a una distribución más equitativa de la riqueza y el poder.

Sin embargo, lejos de erradicar la violencia, la consecuencia directa de este acuerdo fue la escisión de los grupos armados, en especial el SLA/M, alentada por la firme intención del Gobierno de Sudán de dividir a los grupos armados como estrategia para llegar a la victoria. En noviembre de 2005 se agudiza la separación del mayor grupo rebelde de Darfur , lo que da lugar a las facciones SLA-MM –por las iniciales de su líder Minni Minnawi (MM)–, mayoritaria y prioritariamente zhagawa; y SLA-AW, liderada por Abdel Wahid (AW), en franca minoría y eminentemente fur. A finales de 2005, Darfur se enfrentaba ya a una guerra de todos contra todos.

En esta ambiente de caos y destrucción, la mediación de la Unión Africana consiguió la firma del acuerdo de paz más importante desde el inicio del conflicto. En mayo de 2006, de nuevo en Abuja, se ratificó el Acuerdo de Paz para Darfur (DPA), pero con el SLA-MM como único signatario por parte de los rebeldes. El resto de grupos, en especial el SLA-AW y el JEM, manifestó su oposición frontal a este acuerdo, y tachó a Minni Minawi de velar solo por sus intereses y de traicionar al pueblo darfurí. Sin embargo, y a diferencia de acuerdos precedentes, el DPA reconocía una nueva administración para la región, encabezada por una Autoridad Regional Transitoria de Darfur, que fue liderada por Minni Minnawi.

La supuesta autoridad regional que le confería el nuevo acuerdo permitió a Minni Minnawi y a la tribu zaghawa controlar las poblaciones al este de Darfur en nombre del Gobierno de Sudán, y emprender ataques, con apoyo de las

fuerzas gubernamentales, contra otras tribus negras minoritarias (bergid, berti y tunjur) que habitan en esta región. En realidad, su poder fáctico era insignificante, pero sirvió para que el conflicto entrase en una nueva fase más caracterizada por una rivalidad creciente entre las tribus, tanto africanas como árabes, que por la eficacia de lucha armada contra las Fuerzas Armadas de Sudán. Paradójicamente, Al Bashir estaba consiguiendo vencer a la insurgencia negra en Darfur con una nueva edición de su estrategia de «Peace from Within»; pero esta vez alentando no solo la división rebelde, sino también la lucha entre las tribus hermanas.

En esta segunda fase del conflicto, que se extiende desde 2006 a 2010, Darfur se convirtió en un enrevesado frente de batalla, en el que casi nadie estaba libre y seguro de ser víctima de un ataque, y en el que todos podrían convertirse en verdugo. Si bien descendió el número de muertos y desplazados, aunque estos últimos aún se contaban por cientos de miles anuales, la resolución de la crisis interna y tribal se complicaba de forma extrema.

Los combates entre tribus ganaderas árabes y agrícolas negras se recrudecieron, fundamentalmente en el centro y este de Darfur; las tribus árabes también atacaban a las fuerzas militares gubernamentales, al verse traicionadas por el Gobierno de Sudán tras conceder el poder regional a un líder zhagawa; y entre los árabes baggara y abbala aumentaron los enfrentamientos para conseguir un mayor control de la tierra o robar su ganado. Además, y a pesar de la alianza con Jartum, el SLA-MM no paralizó su lucha contra las fuerzas del gobierno, en gran medida por el incumplimiento constante de las disposiciones del DPA; y las SAF respondían con ataques aéreos indiscriminados, prohibidos tácitamente por Naciones Unidas desde 2004.

A finales de 2010, Minni Minnawi abandonó su cargo al frente de la Autoridad Regional Transitoria de Darfur. Después de cuatro años de fracasada colaboración, y con la población darfurí enfrentada y defrauda por el fracaso del acuerdo de paz, el SLA-MM retoma de nuevo y abiertamente las armas –que nunca abandonó– y vuelve a la rebelión. Desde sus bastiones en ciudades como Shangal Tobay y Dar es Salam, marcharon a las montañas de Jebel Marra para unirse a otros grupos armados, como la facción SLA-Justice, que habían permanecido al margen de las alianzas con Jartum. Desde allí, comenzaron a lanzar ataques rápidos sobre los convoyes militares y civiles que transitaban en la carretera que une Al Fashir y Nyala. Atrás dejaron el odio de otras tribus negras, vilmente atacadas durante el dominio del SLA-MM, que ahora veían su oportunidad para vengarse de los temidos zhagawa.

Al regresar a la oposición armada, el SLA-MM debía también recuperar la confianza de otros movimientos rebeldes, perdida después de su alianza con

el Gobierno. Desde entonces, ha tratado de tender puentes con otros grupos zaghawa y, en cierta medida, ha recuperado su relevancia militar en el terreno, aunque muy diezmada respecto al inicio del conflicto en 2003.

SITUACIÓN ACTUAL DEL CONFLICTO

Nuevos frentes de lucha: tercera fase del conflicto

En diciembre de 2010, con la ruptura definitiva del Acuerdo de Paz de Abuja, el conflicto en Darfur entra en una nueva fase. Por un lado, la base étnica y política que envuelve la lucha armada cambia sustancialmente; y, por otro, se abren nuevos frentes de batalla, con alianzas inéditas entre grupos rebeldes, mientras que las tácticas de guerrilla armada apenas evolucionan. Además, la independencia del Sur de Sudán, el 9 de julio de 2011, influye en gran medida en esta nueva etapa. En concreto, los siguientes aspectos marcan hoy el devenir del conflicto:

– Enfrentamiento de las tribus negras del este de Darfur, reclutadas en las Fuerzas de Defensa Popular, contra los zhagawa, como venganza a los cruentos años de dominio de Minni Minnawi.
– Alianza de los grupos armados de Darfur con el Movimiento por la Liberación del Pueblo de Sudán-Norte (SPLM-N), con el apoyo del sur de Sudán, en el Frente Revolucionario del Sudán.
– Incremento de la lucha armada en Kordofán del Sur y en el sur de Darfur, en la frontera con Sudán del Sur, entre las facciones rebeldes y las fuerzas gubernamentales.
– Nuevo escenario político tras la firma del Documento de Doha para la Paz de Darfur (DDPD), y la responsabilidad asumida por la Unión Africana y Naciones Unidas para avanzar en el proceso de paz y político en Darfur.

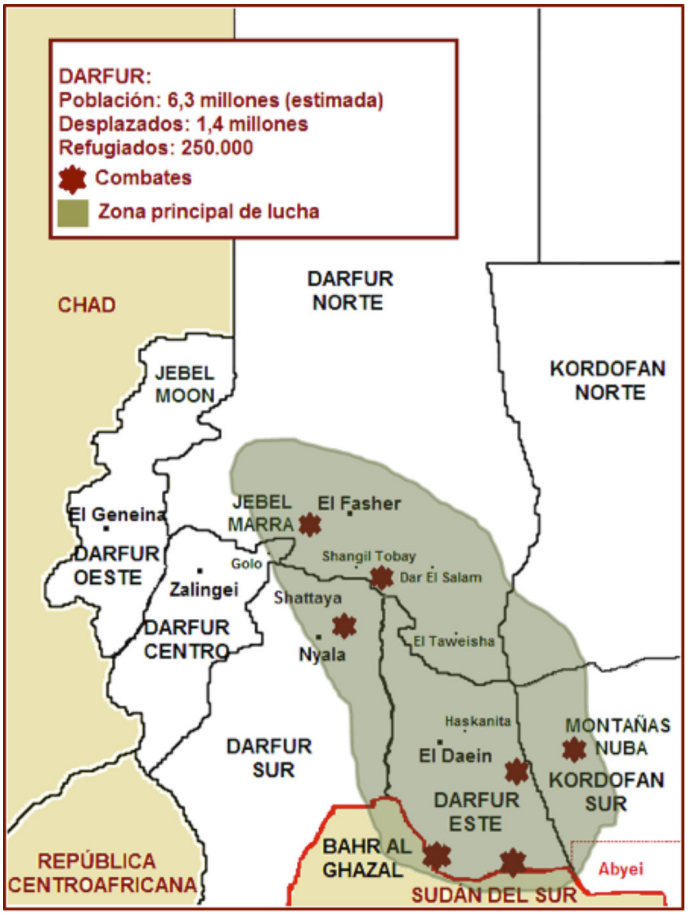
- *Ofensiva contra el SLA-MM: enfrentamientos entre tribus negras*

La reacción contra el grupo rebelde SLA-MM, y por extensión a todos los zhagawa, en el este de Darfur fue masiva a partir de diciembre de 2010. Las tribus negras originarias de la región, en especial los bergid, los berti y los tunjur, habían formado la facción minoritaria SLA-*Free Will*, y se unieron al DPA 2006 para beneficiarse del apoyo de Jartum. Sin embargo, los cuatro años de dominio del SLA-MM en la región provocaron un enorme odio tribal contra los zaghawa[1], y ahora era tiempo de venganza.

El Gobierno de Sudán, con el objetivo de incrementar la división tribal y expulsar a los zaghawa del este de la región darfurí, reorganizó las Fuerzas Populares de Defensa (PDF), pero con un claro matiz diferenciador respecto a las ori-

[1] Ibídem, pp. 19-30.

Figura 8.3. Mapa de conflictividad en Darfur 2012



Fuente: Elaboración propia

ginarias de 1989. Aquellas eran predominantemente árabes, mientras que las actuales están constituidas por las tribus negras no zhagawa del este de Darfur. Armadas desde Jartum, e instruidas y apoyadas por las SAF, las nuevas PDF lanzaron una auténtica limpieza étnica contra los zaghawa bajo la consigna de que «todos eran asesinos».

Hasta abril de 2011, las PDF provocaron el mayor desplazamiento desde el inicio del conflicto: los ataques indiscriminados a asentamientos civiles se saldaron con cientos de muertos y heridos, y más de 70.000 zaghawa fueron expulsados del área que ocupaban entre Al Fasher y Nyala. El 22 de mayo de 2011, el asesinato del comerciante tunjur Abdelmajid Ismail Tibin en un ataque zhagawa despertó la ira de las tribus negras rivales, que reaccionaron con una represalia masiva en el área de Abu Zerega. Estos ataques, apoyados

por el aire por las SAF, acabaron con la sangrienta ejecución de 17 zhagawa. Desde entonces, la lucha entre las tribus negras se ha incrementado, se ha extendido hacia las zonas limítrofes con los estados de Kordofan; y continúa muy presente en el terreno. Con todo, se ha asentado un nuevo frente de lucha al este de Darfur, donde impera la preocupante idea de que solo los ejércitos tribales y locales serán capaces de defender los intereses de la comunidad, incluso de los ataques de otras tribus, antes compañeras de lucha contra el Gobierno de Sudán.

- *Frente Revolucionario del Sudán: inédita alianza rebelde*

En septiembre de 2011, liderados por el SPLM-N –facción rebelde localizada en Kordofán del Sur, que defiende la integración de la zona fronteriza de Abyei en Sudán del Sur–, los principales líderes guerrilleros de Darfur aceptaron una alianza para formar un frente unificado de batalla. Bajo la denominación de Frente Revolucionario de Sudán (SRF)[2]; los grupos SLA-MM, SLA-AW y JEM, junto a otras facciones minoritarias escindidas del SLA originario, se unieron al SPLA-N para emprender acciones coordinadas y conjuntas que provocaran el derrocamiento del régimen de Al Bashir. Con ello, los grupos armados de Darfur, cada vez con menos fuerza y más escindidos, veían esta nueva alianza rebelde como un balón de oxígeno para su causa en el escenario internacional. Al mismo tiempo, rechazaban cualquier posibilidad de adhesión al recién firmado *Documento de Doha para la Paz de Darfur*, y dejaban solo al Movimiento de Liberación y Justicia (JLM) en su alianza con el Gobierno de Sudán.

La consecuencia inmediata de esta alianza fue el incremento de ataques, independientes o coordinados, más focalizados entre Darfur y Kordofán y en el sur de Darfur, a lo largo de la frontera con los estados Bahr el Ghazal de Sudán del Sur[3]. En una nueva edición de guerra subsidiaria o *proxy war*, cada grupo rebelde se valía así de los otros para conseguir avances en sus propias reivindicaciones, al tiempo que apoyaba la causa común contra Jartum.

Aunque nada garantiza el éxito futuro del Frente Revolucionario, en particular por el carácter extremadamente personalista de los líderes insurrectos, esta nueva alianza desafía la estrategia del Gobierno de Jartum, que siempre ha presentado a los movimientos armados darfuríes como grupos locales sin agenda nacional y enfrentados en luchas tribales de difícil solución. Por otro lado, si este nuevo Frente se consolida, los rebeldes darfuríes confían en tener un mayor apoyo, a través del SPLM-N, desde Sudán del Sur.

[2] Darfur visible. «Frente Revolucionario de Sudán (SRF)». 25/04/2012. Disponible en http://www.darfurvisible.org/protagonistas_ficha.php?uuid=27. Fecha de consulta: 26/06/2012.
[3] GRAMIZZI, C. and TUBIANA, J. Op.cit., p. 63.

Pero también son muchas las dificultades a las que esta alianza se enfrenta, en especial por las diferencias ideológica y religiosa de los distintos grupos, con una concepción distinta del Estado; por los enormes desafíos para establecer una eficaz cooperación militar debido a la gran superioridad en la táctica y en los medios militares del SPLM-N; y por la histórica rivalidad entre este grupo y el JEM, por el reclutamiento de los árabes misseriya. Además, tras suceder a su fallecido hermano Khalil en diciembre de 2011, el nuevo jefe del JEM, Gibril Ibrahim, tendrá que demostrar su capacidad de liderar y cohesionar al grupo armado, además de posicionarse ante el nuevo panorama político e internacional abierto en Sudán tras los acuerdos de Doha.

La operación conjunta de Naciones Unidas y Unión Africana para Darfur

En líneas generales, esta nueva fase del conflicto de Darfur registra significativos avances en el proceso de paz; sin embargo, el clima de violencia continúa imperando en la región, aun de menor intensidad, con enfrentamientos continuos entre las fuerzas en lucha. Además, se unen ahora las acciones emprendidas por el SRF, una alianza todavía de difícil prospectiva, pero que complica aún más la situación de crisis y desintegración que vive Sudán. Por otro lado, también se suceden ataques y secuestros a personal de las organizaciones internacionales y de la Misión Híbrida de Naciones Unidas y la Unión Africana (UNAMID), que aún no alcanza la eficacia operativa para impedir los ataques de la insurgencia rebelde y proteger a la población darfurí.

UNAMID es una operación especial en todos sus aspectos. En primer lugar, es la primera vez que ambas organizaciones internacionales despliegan de forma conjunta, a pesar de sus enormes diferencias, para paliar una alarmante situación de crisis y conflicto. Por otro lado, es la misión más amplia que Naciones Unidas ha desplegado en toda su historia, con más de 26.000 efectivos autorizados, y también la que ha sufrido un mayor número de víctimas mortales, 117 desde que inició su despliegue[4]. En cuanto a la procedencia de sus efectivos, la mayoría son africanos, por exigencia de Al Bashir, aunque también cuenta con militares de China, de países árabes asiáticos y, en mucha menor medida, de Europa.

Después de la firma del acuerdo de paz de 2006, Naciones Unidas presentó al Gobierno sudanés su propuesta de reforzar a la operación africana AMIS con capacidades y medios que incrementaran su eficacia operativa. Después de un largo periodo de negociaciones, Al Bashir aceptó el despliegue de un operación conjunta en julio de 2007. Sin duda, detrás de esta autorización estaba su absoluto descrédito en el ámbito internacional, sobre todo por la causa abierta

[4] Disponible en http://www.un.org/es/peacekeeping/missions/unamid/. Fecha de consulta: 23/05/2012.

en la Corte Penal Internacional por los masivos crímenes de Darfur. Al Bashir, en una muestra más de su enorme pragmatismo, buscaba el apoyo del Consejo de Seguridad para que paralizase el proceso abierto en La Haya contra él, y aceptar esta fuerza de paz podía serle muy favorable. Sin embargo, nada de esto ocurrió, y desde el despliegue de UNAMID, el presidente de Sudán ha intentado dinamitar, de forma continua y encubierta, la labor de los soldados internacionales desplegados en la región.

Con su Resolución 1769, de 31 de julio de 2007, el Consejo de Seguridad de Naciones Unidas dio luz verde a UNAMID, con el mandato principal de proteger a los civiles, contribuir a la seguridad de la asistencia humanitaria, verificar la aplicación del *Acuerdo de Paz para Darfur de 2006*, y controlar la seguridad en las fronteras con Chad y República Centroafricana. A través de distintas resoluciones, que han prorrogado sistemáticamente su despliegue, esta operación internacional ha evolucionado en estos cinco años para adaptarse al devenir de los acontecimientos en la región.

Tras el fracaso del Acuerdo de 2006 mencionado, UNAMID se centró en su papel mediador para lograr un nuevo proceso de paz más inclusivo, al tiempo que incrementaba sus capacidades militares para aumentar su eficacia operativa; y evitar, con una presencia más evidente sobre el terreno, los continuos ataques de los grupos rebeldes, de las milicias árabes y de las fuerzas gubernamentales a la población darfurí.

La firma del *Documento de Doha para la Paz en Darfur* (DDPD), el 14 de julio de 2011, ha elevado el nivel de ambición de UNAMID, que ha asumido el rol de principal garante de este proceso, en especial la vigilancia del alto el fuego, mientras continúa su labor de mediación para hacerlo más inclusivo. En julio de 2012, la Resolución 2063 prorrogó el despliegue de la fuerza hasta julio de 2013; y determinó una reducción del contingente hasta 19.000 efectivos a medio plazo, un despliegue militar proactivo, y un aumento de las patrullas en las zonas de mayor riesgo. Unas medidas que buscan reforzar la protección de la población y propiciar el regreso a sus hogares de los casi dos millones de darfuríes que aún malviven en los campos de desplazados de Darfur, o refugiados en Chad y República Centroafricana[5].

¿Hacia la paz en Darfur?: el Acuerdo de Doha de 2011

En septiembre de 2008, una resolución de la Liga Árabe convirtió al Emirato de Qatar en el principal promotor de la paz en Darfur. Desde entonces, se suce-

[5] En 2007, desplegó en las zonas fronterizas de ambos países con Darfur la operación MINURCAT –que durante un año contó con el apoyo en el terreno de la misión EUROFOR TCHAD/RCA de la Unión Europea–. MINURCAT, una misión sin mandato político, daba protección a los civiles de los campos de refugiados para facilitar su regreso a Darfur. La operación finalizó el 31 de diciembre de 2010, a petición del Gobierno del Chad.

dieron negociones intermitentes con los movimientos rebeldes, que fracasaron de forma reiterada. En noviembre de 2009, representantes de la sociedad civil de Darfur fueron llamados por primera vez a Doha, con la intención de dar voz a las verdaderas víctimas del conflicto en distintos foros de debate, que se sucedieron hasta 2011.

El 14 de julio de 2011 se firmó un nuevo acuerdo, denominado *Documento de Doha para la Paz de Darfur* (DDPD)[6], que por el momento es la única esperanza viable. Este proceso de paz cuenta con un importante respaldo y apoyo de la Comunidad Internacional, pero, lamentablemente, puede acabar como el fallido acuerdo de 2006. También esta vez, solo hubo un grupo rebelde firmante del acuerdo: el Movimiento de Liberación y Justicia (JLM). Este movimiento, liderado por Al-Tijani al-Sissi, se había constituido en Doha en febrero 2010, por la unión de los grupos de Trípoli y Addis Abeba[7], con el propósito de aunar criterios ante el diálogo de paz con el Gobierno de Sudán. Este movimiento nunca contó con el respaldo de los principales grupos armados por su falta de representatividad y compromiso real con la lucha armada. Por este motivo, estos no reconocen la validez ni respetan las decisiones que emanan de este proceso de paz, en especial, la instauración de una Autoridad Regional de Darfur con amplias atribuciones políticas y sociales en la región.

A pesar de las grandes analogías con el acuerdo de 2006, tanto en el contenido como por tener un único grupo rebelde signatario, el Documento de Doha recoge disposiciones más ambiciosas relativas al reparto del poder y la riqueza –incluida la petrolera–, e incluye la distribución de fondos entre los darfuríes con un calendario preestablecido[8], que permitirá compensar a las víctimas del conflicto y obtener así un mayor respaldo popular.

Además, recoge la celebración de un referéndum regional para que los darfuríes decidan su estatus, siempre dentro de Sudán, que debe celebrarse en un futuro aún sin determinar. En cuanto a la nueva administración política, establece la Autoridad Regional de Darfur como principal garante del proceso de paz y la reconciliación social. En enero de 2012 se constituyó esta Autoridad, bajo la presidencia de Al-Tijani al-Sissi, al tiempo que se dividió la región darfurí en cinco estados.

---

[6] Doha Document for Peace in Darfur. Qatar, 2011. Disponible en http://www.smallarms-surveysudan.org/pdfs/facts-figures/darfur-peace-process/DDPD.pdf.

[7] Ambos grupos se formaron en 2009. El grupo de Trípoli, con la unión de grupos rebeldes minoritarios, dio lugar a las Fuerzas Revolucionarias de Liberación de Sudán. Por su parte, el grupo de Addis Abeba fue creado por el enviado de los Estados Unidos de América a Sudán, Scott Gration, con cinco facciones escindidas del SLM/A.

[8] El DDPD recoge expresamente una transferencia de dos billones de dólares como fondo para la reconstrucción y desarrollo de Darfur, además de 225 millones para garantizar la prestación de servicios sociales básicos. En cuanto al calendario de distribución, por el momento no se está cumpliendo, como era previsible, con la exactitud y regularidad dispuesta en el acuerdo de Doha, pero al menos ya ha comenzado.

El Documento de Doha cierra con el compromiso de alcanzar un cese definitivo de la violencia y un final seguro al conflicto, reafirmando que la paz no se puede alcanzar por la vía militar, sino por un proceso político integral en toda la región y en Sudán.

Por último, y como máximo órgano regulador, vigilante y auspiciador del proceso, el acuerdo establece la Comisión de Seguimiento de la Implementación[9] del acuerdo de paz, que ya celebra reuniones periódicas en Al Fasher. Tiene la responsabilidad de monitorizar e impulsar todas las acciones y disposiciones recogidas en el acuerdo, y proponer iniciativas para mejorar su desarrollo y ejecución, incentivando siempre que otros grupos guerrilleros de Darfur se unan al acuerdo para conseguir una paz definitiva.

PAPEL DE LOS ACTORES EXTERNOS

Las relaciones de los países y organizaciones internacionales con Sudán, tanto en el ámbito regional como fuera de África, han estado más volcadas en el largo conflicto con Sudán del Sur que en la región de Darfur, que se ha gestado fuera del foro mediático y prácticamente ausente de la agenda de la Comunidad Internacional. En este apartado destacamos únicamente aquellos actores que, de forma directa o indirecta, tienen una influencia significativa en la evolución y la resolución de esta crisis.

Sudán del Sur

Desde el inicio del conflicto, la relación del SPLA/M del actual Sudán del Sur con los grupos armados darfuríes ha sido ambigua, marcada en ocasiones por un apoyo tácito e interesado y, en otras muchas, por un total rechazo debido a su enorme disgregación e incapacidad de presentar un frente común de lucha. Además, a este panorama plagado de desencuentros, se une un recelo histórico que arranca de los años 80, cuando el fallecido líder originario del SPLA/M, John Garang, buscó abrir su frente de batalla y extenderlo a Darfur, lo que fue rechazado por los líderes de las tribus negras de la región.

En la actualidad, y tras su independencia en julio de 2011, el presidente de Sudán del Sur, Salva Kirr, mantiene una posición ambivalente. Por un lado, se inclina por apoyar a los movimientos darfuríes para debilitar al Gobierno de Jartum[10]; y por otro, quiere evitar el riesgo de dinamitar el apoyo internacional en su conflicto con Sudán. Además, actualmente no tiene capacidad real de

[9] La Comisión está constituida, por el momento, por las partes signatarias, junto a representantes de la Unión Africana, Naciones Unidas, UNAMID, Liga Árabe, Unión Europea y de la Organización de la Conferencia Islámica, más representantes de Canadá, Francia, Japón, China, Chad, Federación Rusa, Reino Unido y Estados Unidos.

[10] CLOTTEY, P. «Sudan Rebel Group Welcomes Salva Kiir's Mediation Role». Voice of America. 14/06/2010. Disponible en http://www.voanews.com/content/sudan-rebel-group-welcomes-salva-kiirs-mediation-role--98557254/155365.html. Fecha de consulta: 29/07/2011.

prestar apoyo a las operaciones en Darfur. A pesar de ello, hay evidencias de que ha concedido asilo y prestado apoyo logístico a los líderes del SLA-MM y del JEM, pero no de que les haya proporcionado material bélico. Sin embargo, y por el momento, no hay duda de que el Gobierno sursudanés respalda políticamente al nuevo Frente Revolucionario de Sudán.

Chad y Libia

En la crisis de Darfur, los países vecinos Libia y Chad han sido los que más han influido en el conflicto. Desde su inicio, proporcionaron recursos económicos, armas y material logístico a los grupos rebeldes y asilo a sus líderes. Aunque ya ha cesado el apoyo oficial desde los Gobiernos de Trípoli y Yamena, todavía continúa el tráfico de armas por las porosas fronteras entre los dos países y Darfur.

Las relaciones políticas entre Sudán y Chad han oscilado desde la declaración abierta de guerra, hasta las relaciones actuales de buena vecindad. Desde que los presidentes de ambos países llegaron al poder, se han acusado mutuamente de apoyar a los insurrectos armados que, desde santuarios del país vecino, lanzaban ataques contra sus Gobiernos. Sin embargo, esto no ha impedido que Chad, desde el inicio del conflicto, haya auspiciado sucesivos y fallidos procesos de paz. En 2008, Al Bashir y Deby reactivaron sus relaciones diplomáticas, y en 2009 acordaron en Doha impedir los movimientos de guerrilleros y armamento a través de la frontera común. Desde marzo de 2010, despliega una fuerza conjunta para reforzar la vigilancia fronteriza.

En cuanto a Libia, el derrocamiento definitivo de la *Jamahiriya* de Muanmar Gadafi en octubre de 2011 acabó con el apoyo oficial a los grupos armados darfuríes, que se materializó con la expulsión del líder del JEM, Khalil Ibrahim, en diciembre de ese mismo año. Hasta entonces, las relaciones de Libia y Sudán han sido tremendamente erráticas, marcadas siempre por el interés de Gadafi de aumentar su poder sobre el Gobierno musulmán de Jartum. Durante la revuelta libia de 2011, Al Bashir desplegó sus fuerzas en la frontera para evitar el contrabando de armamento entre las facciones rebeldes y los seguidores del régimen. Y, con el claro propósito de establecer estrechas relaciones con el nuevo régimen libio, el Servicio de Inteligencia de Sudán fue determinante en la captura de Saif al Islam[11], hijo de Gadafi, en octubre de 2011.

China y Rusia

La influencia de países como China y Rusia en el conflicto armado es indirecta, pero palpable en el terreno, pues la gran mayoría del armamento usado en

[11] Ria Novosti. «Servicios de Inteligencia de Sudán cooperaron con rebeldes libios para capturar al segundo hijo de Gadafi». 21/11/2011. Disponible en http://sp.rian.ru/international/20111121/151664463.html. Fecha de consulta: 17/08/2012

Darfur procede de ambos países[12], principales proveedores de material bélico a las Fuerzas Armadas de Sudán, desde armamento ligero hasta aviones. Actualmente, las dos potencias comunistas afirman que desde 2005 observan las restricciones del embargo establecido por Naciones Unidos, y que sus exportaciones actuales son legales y de pequeña escala. Además, en muchas ocasiones e independientemente de su procedencia, las armas de las fuerzas gubernamentales sudanesas acaban en manos de los rebeldes, tras sus ataques a convoyes militares o fuerzas militares en Darfur.

En el ámbito político, ambos países han sido grandes valedores de Sudán ante el Consejo de Seguridad de Naciones Unidas. China y Rusia[13] no respaldan, por el momento, ejecutar la orden de captura de Al Bashir dictada por la Corte Penal Internacional, pues consideran que sería perjudicial para la resolución de los conflictos sudaneses. Por otro, apoyan los ánimos constructivos del Gobierno de Jartum para arreglar la crisis de Darfur, pero sin interferir nunca en su política interna, y exhortan a la Comunidad Internacional para que cooperen con el proceso de Doha, del que tampoco han sido parte activa. En Darfur, y a diferencia de Rusia, China despliega efectivos (ingenieros y equipos sanitarios) en la operación UNAMID.

Por su parte, la relación de China con Sudán se centra más en las relaciones comerciales, ya que actualmente es el mayor exportador del petróleo de Sudán, y ha sufragado directamente la producción petrolera con la construcción del único oleoducto del país. En Darfur, China también tiene concesiones aún sin explotar.

Estados Unidos

Estados Unidos es el país más beligerante en su condena de las atrocidades cometidas por Jartum en Darfur. Desde el inicio del conflicto, calificó de genocidio la matanza de pueblos negros por las milicias árabes[14], y defendió la causa abierta contra Al Bashir en la Corte Penal Internacional, a pesar de no ser país signatario del Estatuto de Roma. Especialmente importante y activo ha sido también su papel de mediación en todas las negociaciones entre el Gobierno y las facciones armadas desde 2004.

Además, alentó y apoyó el embargo internacional impuesto por Naciones Unidas a Sudán en 2005 para evitar que el intercambio comercial de armamento afectase a Darfur. De forma unilateral, Estados Unidos mantiene duras san-

[12] Afrol News. «Rusia y China suministran armas a Darfur. 09/02/2012». Disponible en http://www.afrol.com/es/articulos/37878. Fecha de consulta: 02/08/2012.
[13] MONTAGNA, N. La lista: Amistad por Interés. Foreign Policy en español (FRIDE), 13/08/2012. Disponible en http://www.fp-es.org/la-lista-amistad-por-interes. Fecha de consulta: 15/08/2012.
[14] RUIZ, C. «Implicaciones geopolíticas del conflicto del Darfur». Madrid: Real Instituto Elcano, ARI 141, 2004.

ciones y restricciones unilaterales desde 1993, cuando incluyó a Sudán en la lista de países patrocinadores del terrorismo, por dar cobijo y apoyo a grupos terroristas como Al Qaeda y Hamas.

Naciones Unidas y Unión Africana

Desde 2003, Naciones Unidas y la Unión Africana han asumido una responsabilidad determinante para la resolución del conflicto, y, desde 2007 ejercen una mediación conjunta para llegar a un acuerdo definitivo de paz entre las partes. Para ambas organizaciones internacionales, Darfur es un auténtico banco de pruebas. La Unión Africana desplegó su primera fuerza de paz con determinación, pero sin eficacia operativa. Por su parte, Naciones Unidas emprendió, también por primera vez, un camino estrechamente coordinado con una organización regional, que se materializó con el despliegue de la operación conjunta UNAMID.

En el ámbito político, la iniciativa de Naciones Unidas de enviar el conflicto darfurí a la Corte Penal Internacional no ha sido apoyada unánimemente en el seno de la Unión Africana. De hecho, países como Chad o Malawi han recibido al presidente Al Bashir, incumpliendo la obligación de detenerle tras la orden de captura dictada por la Corte en 2009.

Por último, el Consejo de Seguridad impuso en 2005 un embargo de armas[15], que ampliaba el de 2004, y exigía a los Estados que impidiesen que la venta o suministro de armas a las partes, incluido el Gobierno de Sudán, afectase a Darfur. No es un embargo absoluto al comercio armamentístico con Sudán, entre otras razones, porque China y Rusia se oponen a ello en el seno del Consejo.

Liga Árabe

A finales de 2008, la Liga Árabe se convirtió en el principal mediador para ratificar el *Documento de Doha de 2011*. Además, está presente –representado por Qatar– en las comisiones conjunta y de seguimiento para la total implementación del acuerdo de paz.

En el futuro, y más comprometido con la paz en Darfur que con el proceso que llevó a la independencia del Sudán del Sur, la Liga Árabe hará todo lo posible para evitar la desintegración de Sudán, y esto incluye la donación de fondos económicos. Por otro lado, esta organización árabe defiende sin fisuras que el presidente sudanés no debe ser arrestado por la Corte Penal Internacional[16], al menos por el momento.

---

[15] Resolución 1591 del Consejo de Seguridad de Naciones Unidas, de 25 de marzo de 2005.
[16] ESPINOSA, A. «Los dirigentes de la Liga Árabe defienden al presidente de Sudán». El País. Disponible en http://internacional.elpais.com/internacional/2009/03/30/actualidad/

Unión Europea

La Unión Europea ha impulsado y, en muchas ocasiones, participado en las distintas iniciativas y ronda de negociaciones para alcanzar un acuerdo integral de paz para Darfur. Respecto al DDPD[17], ha estado presente en el proceso desde su inicio; apoya sin fisuras que debe ser la base para un acuerdo que incluya a los movimientos rebeldes no signatarios en un futuro próximo; y está representada en las comisiones establecidas para su consecución real en el terreno.

En cuanto al apoyo operativo, desplegó la operación EUFOR TCHAD/RC durante un año (marzo 2008/2009) en territorio de Chad y República Centroafricana junto a las fronteras con Darfur, para contribuir a la protección de los civiles y refugiados, y facilitar la ayuda humanitaria. Respecto a UNAMID, la participación es minoritaria, sobre todo por la negativa de Al Bashir a integrar contingentes europeos en la operación.

En el ámbito político, exige que Al Bashir sea entregado a la Corte de La Haya, y alienta a que los países firmantes cumplan sus obligaciones y arresten al presidente sudanés si entra en sus territorios nacionales. Desde 1994, mantiene un embargo total de armas a Sudán, mucho más restrictivo que el sancionado por Naciones Unidas.

CONCLUSIONES Y PERSPECTIVA

El conflicto de Darfur entra en su décimo año, marcado por la crueldad de la lucha armada y con unas consecuencias dramáticas en el terreno, con más de 400.000 muertos y 3 millones de desplazados. Desde 2003, se han sucedido intensas y continuas iniciativas diplomáticas, tanto nacionales como desde numerosas organizaciones internacionales, para llevar la paz a Darfur. Sin embargo, todavía ninguna de ellas ha sido definitiva para erradicar definitivamente la violencia, paralizar el conflicto y comenzar un proceso político que corrija todas las desigualdades económicas y sociales que sufre esta región de Sudán.

Sin duda, la actual violencia en Darfur significa que todo el esfuerzo desplegado no ha sido suficiente y que aún hay mucho por hacer, pero dista mucho de ser el fracaso de la comunidad internacional que algunos denuncian. Entre otras cosas, porque afirmarlo supone menospreciar el trabajo y la dedicación de muchos actores internacionales, incluidos los soldados de paz y los trabajadores humanitarios que han dejado la vida para lograr la paz.

1238364004_850215.html. Fecha de consulta: 18 de mayo de 2012.

[17] Small Arms Survey Prensa. «Un balance del proceso de paz». 25/11/2011. Disponible en http://www.darfurvisible.org/actualidad/articulo.php?id=actualidad&uuid=389. Fecha de consulta: 26/08/2012.

Desde abril de 2011, todas las esperanzas ciertas de una paz posible para Darfur se asientan en el *Documento de Doha*, que nació con la enorme lacra de ser ratificado solo por el gobierno de Al Bashir y un movimiento rebelde. Por tanto, es prioritario e imprescindible conseguir, con el firme apoyo y sin fisuras de toda la comunidad internacional, que todos los grupos armados no signatarios se unan a este proceso de paz para generar el apoyo de la población darfurí.

Este acuerdo de Doha llega a Sudán, y por extensión a toda la región, en un momento más favorable que otras iniciativas y procesos de paz precedentes, especialmente el fallido *Acuerdo de Paz de Darfur de 2006*. Las circunstancias políticas y de toda índole son hoy sustancialmente distintas, y están determinadas, entre otros, por los siguientes factores:

– El presidente Al Bashir está totalmente desacreditado ante la Comunidad Internacional, especialmente por las causas abiertas por genocidio, crímenes de guerra y contra la Humanidad en la Corte Penal Internacional.
– Naciones Unidas y la Unión Africana subrayan su firme determinación para que el DDPD sea la única base para la resolución del conflicto, y alientan a la Comunidad Internacional para que no genere otra iniciativa distinta de paz.
– Los grupos rebeldes de Darfur están divididos y diezmados, en número y por su limitada capacidad de enfrentar lucha armada a las fuerzas gubernamentales, aunque siguen infringiendo un enorme daño a la población.
– La Liga Árabe tiene mayor ascendente sobre Sudán que la propia Unión Africana, y su papel como mediador principal para conseguir el acuerdo de Doha tiene una enorme relevancia en la región.
– La instauración de la Autoridad Regional para Darfur y la llegada de las primeras partidas económicas, para aliviar su subdesarrollo y sus condiciones infrahumanas de vida, ha generado más confianza entre la población darfurí.

Sin embargo, este proceso de paz se enfrenta a numerosos riesgos, e incluso corre el peligro de convertirse en un nuevo fracaso de consecuencias impredecibles. Para evitarlo, la hoja de ruta debe estar presidida por la determinación de afrontar los retos y desafíos aún pendientes. Para ello, la Comunidad Internacional debe apoyar sin fisuras el proceso de paz de Doha y destinar fondos económicos para la reconstrucción de Darfur; y todas las partes deben acceder a negociar, sobre la base del DDPD, sin condiciones previas.

Para erradicar la violencia en el terreno, la Comunidad Internacional debe observar estrictamente el embargo impuesto sobre Sudán, necesario para acabar con el tráfico de armas; y el Gobierno sudanés debe cesar cualquier acción ofensiva en Darfur, en especial los ataques aéreos y de artillería sobre la población. Además, Sudán del Sur tiene que evitar cualquier apoyo a los grupos armados de Darfur y que el conflicto se extienda a su frontera occidental con Sudán. También es necesario incrementar la capacidad operativa, revisar el mandato y atender a un redespliegue

de la operación UNAMID, para garantizar una mayor protección de la población y conseguir así que esta se involucre plenamente en el proceso de paz.

Por último, es de vital importancia que vuelva a generarse una opinión pública internacional comprometida con la paz en Darfur. Para ello, los medios de comunicación deben sacar al conflicto del actual ostracismo y darle visibilidad internacional como ya consiguieron en 2003, y con el mismo interés que han prestado y prestan a Sudán del Sur.

Los avances en el terreno son muy significativos en todos los ámbitos. El nivel de violencia es muy inferior a los tiempo más álgidos de la lucha armada; la vía abierta en Doha es mucho más sólida y ambiciosa que otros acuerdos de paz precedentes; y la población darfurí está algo más involucrada y participa de forma más activa en el proceso político y de paz para la región. Por último, la Comunidad Internacional está también más coordinada y unida con el fin de conseguir erradicar la violencia y llegar a la paz. Sin embargo, aún son muchos los obstáculos que hay que salvar para que cuanto antes, aunque ya tarde, finalice el conflicto y la crisis humanitaria que, desde hace ya demasiado tiempo, están desolando Darfur.

CRONOLOGÍA

FUERZAS DEL GOBIERNO DE SUDÁN			
FUERZA	**Descripción/ Despliegue**	**Material**	**Efectivos en Darfur (estimado)**
Fuerzas Armadas de Sudán	Más focalizadas en la frontera con Sudán del Sur. Control centralizado en Jartum. La 6ª División en El Fasher dirige operaciones en Darfur, donde hay más de 250 cuarteles	Armamento AK-47/G-3 Artillería Helicópteros Mi- 17 y 32 Aviones Sukho, Mig-29 y A-5 (China). Antonov 26	40.000
Brigada de Inteligencia de Frontera	Vía de incorporación de los rebeldes a las Fuerzas Armadas. Recibió armas y logística de las SAF. El Fasher, Geneina y Nyala	Armamento AK-47/G-3 Lanzagranadas Armamento pesado sólo para operaciones.	11.000
Reserva Central de Policía	Despliegan en Darfur desde 2004. Exceden cometidos policiales. Acusado por Naciones Unidas de ataques a campos de desplazados	Armamento ligero Morteros 82 mm Artillería (105/130 mm) Vehículos ligeros	21.000
Fuerzas de Defensa Popular	Se forman desde 1989 con árabes. En 2011 se crean en el este con tribus negras. Luchan contra opositores al régimen y defensa local	Armamento ligero Lanzacohetes Misiles tierra-aire SA-7 Proyectiles D-30	37.000

FACCIONES REBELDES			
GRUPO REBELDE	**Descripción/ Zona de acción**	**Material**	**Rebeldes (estimado) Líder**
Ejército de Liberación de Sudán- Minni Minnawi (SLA-MM)	Escisión del originario SLA en 2005. Dominado por tribu zaghawa. Único signatario Acuerdo de Paz 2006. Aliado del Gobierno hasta 2010. Grupo armado más fuerte, y actualmente el más diezmado. Jebel Marra	Armamento ligero Vehículos Land Cruiser con lanzacohetes	550 Minni Minnawi
Ejército de Liberación de Sudán-Abdel Wahid (SLA-AW)	Escisión del originario SLA en 2005. Dominado por tribu fur. Su líder residió en París hasta finales de 2010, y perdió mucho apoyo en Darfur. Jebel Marra y norte de Darfur		1.000 Abdel Wahid

FACCIONES REBELDES			
GRUPO REBELDE	**Descripción/ Zona de acción**	**Material**	**Rebeldes (estimado) Líder**
Movimiento Justicia e Igualdad (JEM)	Formado en 2002. Dominado por tribu zaghawa. Incluye árabes misseriya. Recibió apoyo de Chad y Libia. Líder originario: Khalil Ibrahim (en Libia hasta 2011). Montañas Nuba y sur de Darfur		2.000 Gibril Ibrahim
Movimiento de Liberación y Justicia (LJM)	Formado por mediación internacional en 2010. Unión de líderes de las facciones del SLA y JEM. Actualmente aliado del Gobierno desde Acuerdo de Doha en 2011		2.000 Al Tijai al- Sesse
Frente Revolucionario de Sudán (SRF)	Formado en septiembre 2011 en Kordofán Sur por el Movimiento de Liberación del Pueblo de Sudán-Norte (SPLM-N), y el SLA-MM, el SLA-AW, el JEM y el Congreso Beja. Actúan de forma coordinada en Kordofán (Montañas Nuba) y en la frontera occidental de Sudán del Sur con Darfur. El Gobierno de Sudán acusa a Sudán del Sur de apoyar a este Frente		
Otros grupos armados minoritarios/líderes en Darfur: SLM-Juba (Abdel Shafi), SLM-Unity (Ali Haroun Dud), SLM- Justicy (Ali Abdallah "Kerubino")			

HACIA EL CONFLICTO DE DARFUR		
FECHA		**ACONTECIMIENTO**
1956	1 de enero	Independencia de Sudán Al Azhari, primer presidente de la República de Sudán
1958	Noviembre	Golpe de Estado del general Abboud. Instauración régimen militar autoritario
1964		Formación del Movimiento de Renacimiento de Darfur
1965	Abril	Elecciones generales. Gobierno de Mahgoub. Regreso del régimen parlamentario
1969	Mayo	Golpe de Estado de Numeiry. Centralización del poder
1983		Aplicación de la ley islámica (sharia) en Sudán
1985	Abril	General Al Dahab derroca a presidente Numeiry. Instauración de la Democracia en Sudán
1989	Octubre	Golpe de Estado de Omar Hassan Al Bashir. Instauración del régimen islámico en Sudán
1999		Primera exportación de petróleo a través de Port Sudán
2000		Propagación por las regiones periféricas de Sudan de El Libro Negro: Desequilibrio del Poder y de la Riqueza en Sudán
2001		Formación del Frente de Liberación de Darfur de Abdul Wahid

HACIA EL CONFLICTO DE DARFUR		
FECHA		**ACONTECIMIENTO**
2002	Julio	Firma del Protocolo de Machakos. Inicio del proceso de paz entre el Gobierno de Sudán y el SPLMA del sur de Sudán
		Formación del Movimiento de Justicia e Igualdad (JEM) de Khalil Ibrahim

BIBLIOGRAFÍA

AMNESTY INTERNATIONAL. *Sudan: No end to the conflict in Darfur*. London, febrero 2012.

BORRELL, J. «Otro plan para Darfur», 119 Política Exterior 23 (2007).

DALY, M. W. *Darfur's Sorrow. A History of Destruction and Genocide, Cambridge University Press.* Cambridge, *2007.*

CENTRAL INTELLIGENCE AGENCY. *The World Factbook 2012.* Estados Unidos, enero 2012.

COOLS, W. *Darfur, entre la marginación y la ignorancia. Cuaderno 10,* Instituto de Estudios sobre Conflictos y Acción Humanitaria. Madrid, agosto 2008.

DÍEZ, J. y VACAS, F. *Los Conflictos de Sudán*. Ministerio de Defensa, Madrid, 2008.

Doha Document for Peace in Darfur. Qatar, 2011.

EQUITY INITIATIVE-HARVARD UNIVERSITY PRESS. War in Darfur and the search for peace. Harvard, 2007.

FLINT, J. *The other war: Inter-arab conflict in Darfur. HSBA Working Paper 22.* Small Arms Survey. Graduate Institute of International and Development Studies. Geneva, julio de 2012.

FLINT, J. y DE WAALL, A. *Darfur: Historia breve de una larga guerra*, 2007. Barcelona, Intermoon Oxfam. P. 27.

GLOBAL KARRAR, G. *The Chinese stance on the Darfur Conflict. Occasional Paper 67.* South African Institute of International Affairs, 2010.

GRAMIZZI, C. and TUBIANA, J. *Forgotten Darfur: Old Tactics and new players. HSBA Working Paper 28.* Small Arms Survey. Graduate Institute of International and Development Studies, Geneva, julio de 2012.

RUIZ, C. «Implicaciones Geopolíticas del Conflicto del Darfur», Madrid, Real Instituto ElCano, *ARI* 141, 2004.

YOUNG, h. *et al. Livelihoods, Power and Choice: The Vulnerability of the Northern Rizaygat, Darfur, Sudan.* Feinstein International Center: Tufts University. Estados Unidos, 2009.

CAPÍTULO IX

NIGERIA Y EL GOLFO DE GUINEA: INCIERTOS PROTAGONISTAS DE LA INSEGURIDAD EN ÁFRICA

Jorge Bolaños Martínez

RESUMEN

Nigeria y el golfo de Guinea han sido señalados en las estrategias de seguridad de los países occidentales como una región con importantes retos para la seguridad internacional. Parte del abastecimiento energético depende de cómo evolucione una región condicionada por la fragilidad institucional, la presencia del crimen organizado internacional, la piratería y numerosos conflictos étnicos, políticos y religiosos.

Palabras clave

Nigeria, golfo de Guinea, África Occidental, vulnerabilidad institucional, piratería, abastecimiento energético, inseguridad, conflictos étnicos, yihadismo, Boko Haram.

ABSTRACT

Nigeria and the Gulf of Guinea have been highlighted, in western countries security strategies, as a region with several challenges for international security. Partly, the energetic supply depends on how how that region evolves in the near future, taking into account that it is conditioned by its institutional vulnerability, the presence of the international organized crime, piracy and many intern conflicts, whether ethnic, political or religious.

Key Words

Nigeria, Gulf of Guinea, West Africa, piracy, institutional vulnerability, energetic supply, insecurity, ethnic conflicts, yihadism, Boko Haram.

INTRODUCCIÓN

Desde el cabo Palmas en Liberia, hasta el López en Gabón, se extiende el golfo de Guinea. En sus costas, destaca la llanura pantanosa del delta del Níger. Frente a ellas, Fernando Poo y varias decenas de pequeñas islas. Tierra adentro, las primeras estribaciones montañosas.

Fue territorio de históricos reinos, que retrocedieron ante un islam en expansión y la conquista europea. Las orillas de los golfos de Benín y Biafra guardan agrios recuerdos de cuando se situaba allí el epicentro del tráfico de esclavos negros hacia América. Allí tienen sus raíces, entre otros muchos, los Yoruba del Brasil y del Caribe, que preservan la música y ritos ancestrales de su cultura tan genuinamente africana. En esa región se formó Liberia, primer Estado nación regido por la población originaria.

Los países del golfo de Guinea producen bienes tan preciados como el cacao (de allí sale casi la totalidad de la producción mundial), diamantes, minerales y combustibles fósiles. Son las principales riquezas de aquellas tierras, que se han convertido en escenario de largos conflictos; agravados por instituciones muy vulnerables, rivalidades étnicas que se pierden en el pasado precolonial, luchas entre grupos de poder político y económico o el fanatismo volcado en las creencias religiosas.

De los países que se asoman al océano en el golfo de Guinea, Gabón y Benin disfrutan de una relativa tranquilidad. El resto vive pendiente del próximo alzamiento, atentado o brote de violencia; o sufre el despotismo institucional y la perenne corrupción.

Largos conflictos frustran las posibilidades de la región.

Un ejemplo palpable es la guerra civil que se desarrolló en Liberia entre los años 1989 y 2003. Fulgurantes explosiones de violencia étnica o política (Costa de Marfil) despóticas dictaduras (Togo y las dos Guineas), o conflictos religiosos y territoriales (Nigeria). La oportunidad de forjar un futuro estable y próspero depende de que las partes implicadas en cada conflicto avancen decididas hacia la pacificación y la estabilidad[1].

El golfo de Guinea ha quedado marcado con la señal de alerta en los mapas donde quienes diseñan las estrategias de seguridad reflejan las zonas con mayores riesgos y amenazas. Entre los analistas, existe consenso a la hora de señalar los más apremiantes:

[1] Véase VV. AA. Panorama Estratégico 2011-2012. Madrid, Instituto Español de Estudios Estratégicos, Ministerio de Defensa, 2012.

1. La rápida aproximación de Al Qaeda, desde el Cuerno de África y el Sahel, para desestabilizar la región, sacando provecho de enemistades, y difundiendo la ley islámica como modelo de organización social.
2. Redes internacionales del crimen organizado. A través de las costas del golfo de Guinea llega a Europa, procedente de los países productores en Iberoamérica, buena parte de la droga que aquí se consume. Los cárteles cuentan con importantes infraestructuras en África Occidental, aprovechando las ventajas de la orografía y la connivencia de políticos, agentes de seguridad o funcionarios. Asimismo, los traficantes de seres humanos, armas, diamantes o petróleo están plenamente asentados en el golfo de Guinea. La posibilidad de que el yihadismo y el crimen organizado establezcan vínculos sólidos de colaboración ha despertado una honda preocupación en Washington y Bruselas.
3. La piratería, que ha repuntado en la región desde 2010. El número de incidentes en esas costas ya supera a los protagonizados por los célebres piratas del Índico.
4. Vulnerabilidad de las instituciones y graves problemas de gobernabilidad. Suelen producirse retrasos o cancelación de elecciones, a veces sin nueva fecha, o disturbios entre partidarios de fuerzas opositoras y agentes de seguridad, casi siempre con un balance trágico.
5. Finalmente, los conflictos internos que erosionan la convivencia y las democracias aún en formación.

No obstante, la imagen de caos, ruina y violencia no muestra la parte positiva que encierran estos países. El carácter emprendedor y la creatividad de sus habitantes, –tan importantes como los recursos naturales para generar riqueza– han ayudado a mantener índices muy altos de crecimiento en los últimos años, a pesar de vivir en condiciones desfavorables para el pleno desarrollo de cualquier actividad productiva. El buen comportamiento de estas economías, en los momentos más duros de la crisis financiera mundial, es una gran noticia para la región, alentando el optimismo sobre su futuro.

Por otra parte, algunos gobiernos tratan sinceramente de mejorar el clima institucional, rebajar la tensión política y profundizar en las reformas democráticas. Si bien son en principio imperceptibles, pueden consolidarse si se logra generar un clima favorable.

Nigeria

En su variedad geográfica, étnica, religiosa, económica, sintetiza la descarnada realidad de todos los conflictos señalados con anterioridad.

Economía emergente, con gran potencial, refrendado por un crecimiento sostenido en los últimos años. Con grandes posibilidades de seguir progresando

a medio plazo, tendrá que superar los retos impuestos por el terrorismo yihadista, las tensiones sociales achacables a la pobreza –que golpea a millones de familias–, la rivalidad que enfrenta a cristianos del sur y musulmanes del norte, el contrabando de petróleo a gran escala.

El territorio que ocupa el Estado de Nigeria fue siempre una ruta comercial, un lugar de paso y de intercambio. Fue durante siglos una zona de conexión del Sáhara y el África Occidental.

Entre los siglos XI y XIV, las rutas comerciales transaharianas vivían su mayor esplendor. Entonces fue cuando los Hausa, hoy mayoritarios en el norte y un quinto de la población nigeriana, se asentaron en lugares donde más tarde establecieron algunas ciudades Estado. Tras arribar los primeros expedicionarios portugueses, en el siglo XV, comenzó el denigrante comercio de esclavos en las costas del golfo de Guinea. Fue el primer golpe a los antiguos reinos, que más tarde se enfrentaron a la expansión de los pueblos convertidos al islam.

En el siglo XIX, los británicos iniciaron la conquista de Nigeria, que quedó definitivamente bajo su control a comienzos del XX.

Al igual que en la mayoría de Estados africanos, la división resultante de la época colonial ha influido en la evolución reciente de Nigeria. Las diferencias religiosas, y étnicas quedaron dibujadas en un mapa de contrastes entre un sur cristiano y Yoruba y un Norte musulmán, Hausa y Fulani[2].

La configuración de Nigeria como un Estado federal, heredada de una Constitución colonial, fue la opción elegida para tratar de garantizar una convivencia pacífica y una participación equitativa en las instituciones políticas. Sin embargo, la fórmula no ha tenido los resultados previstos.

Hay ejemplos de convivencia pacífica, pero han tenido demasiado peso las reticencias y la desconfianza. Búsqueda de mayor poder político y económico, tratos de favor de los gobernantes a su propia comunidad, aplicación de criterios étnicos en la administración, rivalidades, viejas disputas.

En 1967, el joven Estado se encontró con el primer conflicto importante, localizado en la región secesionista de Biafra, de mayoría igbo, molesta con el gobierno federal de Hausas y Fulanis. La guerra duró hasta 1970, y provocó cientos de miles de víctimas. Muchas perecieron de hambre, a causa del asedio al que las tropas gubernamentales sometieron a la región.

En 1987, 1992 y 2000, se produjeron enfrentamientos, con centenares de víctimas mortales, por desacuerdos sobre la propiedad de la tierra, o decisiones administrativas recibidas como ofensa a un determinado grupo étnico.

[2] Son las etnias mayoritarias, aunque se distinguen más de 400 grupos.

SITUACIÓN ACTUAL DEL CONFLICTO

En las elecciones presidenciales de 2011, afloraron de nuevo los males que arrastra Nigeria desde su creación, los conflictos soterrados y recurrentes que sacuden el país con oleadas de violencia, exacerbando las propias posiciones y buscando un enemigo interior sobre el que descargar iras y frustraciones.

Rompiendo el acuerdo tácito de alternancia religiosa de los presidentes, llegó al poder el cristiano sureño Goodluck Jonathan. Es uno de los factores que ha contribuido a la escalada de violencia en el norte del país, aumentando la inseguridad y poniendo incluso en riesgo la gobernabilidad de esos Estados por el gobierno central.

En Nigeria existe una notable división socioeconómica. Con los recursos naturales –sobre todo hidrocarburos– concentrados en el sur y una población mayoritariamente pobre, que tarda en ver los anhelados beneficios del crecimiento económico.

En el norte pervive una economía tradicional, ligada a la ganadería y a la producción de aceite de palma y otros cultivos.

Nigeria es un país densamente poblado, con unos 150 millones de habitantes, cifra que lo sitúa como el país más populoso de África. El área metropolitana de Lagos, antigua capital, y el delta del Níger, soportan las consecuencias más negativas de la sobrepoblación.

Boko Haram

«La Educación Occidental está prohibida». Así puede traducirse el nombre que ha elegido este grupo armado, compuesto por islamistas radicales de la etnia Hausa, mayoritaria en el norte de Nigeria, inspirado en la yihad emprendida a principios del siglo XIX[3]. Shehu Usma Dan Fodio fue un ideólogo, escritor y guerrero islamista. Lideró la expansión de los fulani, estableciendo el Califato de Sokoto, a costa del poder que hasta entonces tenían los caudillos Hausa, que incorporaban ritos animistas al islam. En 1804, inició la campaña militar para someterlos, así como a los Fulani no musulmanes.

En 1980, la secta Maitatsine vocablo Hausa que se traduce como *el que maldice*, alias elegido por su fundador, el clérigo Muhammadu Marwa, promovió enfrentamientos en el norte de Nigeria. Emulando a los guerreros del Califato de Sokoto, atacaron al Estado nigeriano, a la cultura occidental y a quienes

[3] Véase LABORIE IGLESIAS, Mario. «Boko Haram: el terrorismo yihadista en el norte de Nigeria», Documento Informativo 39/2011, Instituto Español de Estudios Estratégicos. Disponible en http://www.ieee.es/Galerias/fichero/docs_informativos/2011/DIEEEI39-2011_Boko_HaramTerrorismoYihadista_MarioLaborie.pdf. Con acceso el 27 de agosto.

no seguían su interpretación del Corán. Los atentados, enfrentamientos y la posterior intervención del ejército causaron más de 5000 muertes, entre ellos el propio Maitatsine. Sus seguidores protagonizaron varias réplicas de la violencia sectaria, como sucedió en 1982 y 1994.

Boko Haram surgió como una corriente en la órbita de esta belicosa secta. Receloso de que los valores atribuidos a la educación occidental perviertan y destruyan los principios morales del islam, Mohamed Yusuf, y otros radicales salafistas, fundaron en 2002 *Jama'atu Ahlis Sunna Lidda'awati Wal-Jihad* (Pueblo Comprometido con la Propagación de las Enseñanzas del Profeta y la Yihad), conocido como Boko Haram.

Por su ideología y forma de actuar, son considerados una réplica talibán en la costa oeste africana. Hace casi una década empezó su actividad terrorista; primero mediante ataques aislados, desde los que ha evolucionado hacia una violencia sistemática. En 2007, 12 policías nigerianos y un civil murieron cuando un comando islamista irrumpió en una comisaría de la ciudad de Kano. Aplicando la doctrina de Maitatsine, sus militantes han represaliado a quienes no siguen una interpretación rígida de la ley islámica. Han abatido a varios clérigos musulmanes opuestos a la violencia y a la versión radical de la religión que profesa Boko Haram. Un paso más en su estrategia violenta fue señalar como objetivo a los feligreses que asistían a las iglesias, desmintiendo así a quienes no preveían ataques contra civiles cristianos en su estrategia armada. Mientras tanto, redoblaban su hostigamiento a militares, agentes de policía o funcionarios. En agosto de 2011, lograron una gran repercusión en la opinión pública internacional con el ataque perpetrado contra la sede de Naciones Unidas en Abuja, provocando la muerte de 25 personas[4]. El atentado significó la introducción del terrorismo suicida en la región, al tiempo que un paso más del grupo hacia la adopción de tácticas propias de Al Qaeda. Querían demostrar que estaban más activos incluso que antes de la intervención del ejército, en 2009, que puso a la facción salafista al borde de la desaparición.

También consecuencia de la colaboración prestada por Al Qaeda es la utilización de explosivos improvisados, arma recurrente del terrorismo yihadista.

Su aparición está también motivada por la histórica división respecto a los pujantes estados sureños. El norte no vive la formación de una clase media emergente, que genera actividad económica. Además, ha estado condicionado por la tensión y los enfrentamientos de décadas anteriores.

Boko Haram puede captar adeptos entre la juventud descontenta y empobrecida, proclive al radicalismo. Además, la violencia puede ser también utilizada

[4] Información sobre el atentado y los actos de homenaje al personal de la ONU fallecido puede leerse en http://www.un.org/apps/news/story.asp?NewsID=42750&Cr=terror&. Con acceso el 21 de agosto de 2012.

en las luchas de poder que mantienen diversos grupos de intereses. Sin embargo, la naturaleza de Boko Haram, continuador de Maitatsine y heredero de Dan Fodio, es religiosa y antioccidental. Este carácter se ha visto reforzado con la aproximación de Al Qaeda desde la otra orilla del mar Rojo, que considera potenciales aliados a todos los grupos islamistas africanos. Estableciendo vínculos con estos, amplía su presencia y fortalece la posición de la Yihad en el continente.

Hasta el momento, los hechos avalan los argumentos favorables a la importancia de la religión en la violencia de Boko Haram[5].

Tal como sucedió nuevamente en las elecciones presidenciales de 2011, el voto sigue criterios geográficos y religiosos. Los ataques a cristianos y atentados del último año responden por tanto a la creciente participación de Boko Haram en el yihadismo internacional, al menos en sus objetivos y estrategias[6]. Han logrado extender el conflicto a los Estados centrales, donde, en una abigarrada mezcla de etnias coexisten musulmanes, cristianos y animistas. Es fácil que allí se propague también, si alguna de las partes se empecina en encender la discordia.

La inestabilidad asociada al conflicto erosiona la presencia del gobierno en el norte, lo que favorece a Boko Haram y a sus aliados.

Si el norte está rezagado económicamente, aún lo estará más si la escalada de violencia agrava la situación. No debemos olvidar que la pobreza extrema es también consecuencia de la violencia crónica y la ausencia de instituciones sociales y políticas, y que la violencia dificulta la recuperación, impidiendo el desarrollo de la actividad productiva.

Por otra parte, Boko Haram ha justificado su escalada de violencia por la pérdida o arresto de sus líderes y militantes. El caso más destacado fue la muerte en 2009, en dependencias policiales, de Mohamed Yusuf. Existen dudas razonables sobre las causas en las que perdió la vida, junto a otros siete terroristas, durante un interrogatorio al que era sometido en una prisión.

El ejército nigeriano ha respondido siempre con dureza al terrorismo, siguiendo la estrategia de abatir a sus cabecillas[7]. Varias organizaciones internacio-

[5] Consúltese la entrevista realizada por el diario nigeriano the Tribune al senador Ita Solomon Enang, «Boko Haram war more religious than social». Publicada el 26 de julio de 2012, está disponible en http://tribune.com.ng/index.php/politics/43106-boko-haram-war-more-religious-than-social-enang. Con acceso el 18 de agosto.

[6] Véase Mayangwa, Benjamin y Ufo Okeke Uzodike. «the changing dinamics of Boko Haram Terrorism», Aljazeera Center for Studies Reports, 31 de julio de 2012. Disponible en http://studies.aljazeera.net/ResourceGallery/media/Documents/2012/7/31/20127316843815734The%20Changing%20Dynamics%20of%20Boko%20Haram%20Terrorism.pdf. Con acceso el 23 de agosto de 2012

[7] Un ejemplo del debate sobre los resultados de esa estrategia es el siguiente artículo de PRICE, Brian C. «Leadership decapitation and the end of terrorists groups», Policy Brief,

nales han acusado a los militares nigerianos de recurrir con asiduidad a las ejecuciones extrajudiciales[8]. En septiembre de 2012, cayó también el portavoz de Boko Haram, Abu Qaqa, durante una refriega con el ejército en las proximidades de Kano.

En cuanto a la presencia de Boko Haram en la política nigeriana, líderes políticos del norte se han cruzado acusaciones de permisividad –o de financiación– de los terroristas[9].

Boko Haram y Al Qaeda mantienen canales permanentes de colaboración entre las dos organizaciones[10].

Desde el adiestramiento para fabricar explosivos, hasta envío de militantes, cuando algún grupo islamista necesita a sus hermanos de fe. Así sucedió con la ofensiva de Ansar Dine en la levantisca Azawad, en Malí, en la que participaron yihadistas nigerianos.

Tras consolidar sus posiciones, Al Qaeda tratará de incrementar la intensidad del conflicto en Nigeria, como puerta de entrada a su establecimiento definitivo en el golfo de Guinea. Poner en peligro la producción de hidrocarburos y el abastecimiento de Occidente es un acicate para los islamistas. De igual forma, controlar el contrabando de combustible, minerales y diamantes, y participar en los beneficios que reporta traficar con drogas o personas, permitiría a los terroristas disponer de una importante fuente de ingresos.

Hay analistas que señalan algunos factores que dificultan la plena integración de Boko Haram como la versión nigeriana de Al Qaeda. Aducen que se trata de un grupo poco estructurado, una incógnita para muchos expertos en la región[11]. Se especula, además, con la posibilidad de una escisión en el islamismo radical nigeriano.

Para alcanzar el objetivo de crear un Estado islámico en el norte, Boko Haram se ha lanzado a una escalada de violencia que ha envuelto a la mitad norte del

---

Belfer Center for Sciences and International Affairs. Mayo 2012.

[8] Véase WALKER, Andrew. «What is boko Haram?», Informe publicado en 2011 por el US Institute of Peace. Disponible en http://www.usip.org/files/resources/SR308.pdf. Con acceso el 19 de agosto.

[9] Jane's publicó al respecto un artículo titulado «Boko Haram names political 'sponsors'», disponible en http://articles.janes.com/articles/Janes-Terrorism-And-Security-Monitor-2012/Boko-Haram-names-political-sponsors.html.

[10] Según un portavoz de Boko Haram, en una entrevista concedida en enero de 2012 a the Guardian. Se puede leer el texto íntegro en http://www.guardian.co.uk/world/2012/jan/27/boko-haram-nigeria-sharia-law. Con acceso el 9 de agosto.

[11] Véase «On the trail of Boko Haram», The Independent e International Crisis Group, 12 de marzo de 2012. Disponible en http://www.crisisgroup.org/en/regions/africa/west-africa/nigeria/op-eds/stroehlein-nigeria-on-the-trail-of-boko-haram.aspx. Con acceso el 17 de agosto de 2012.

país, incluyendo los estados centrales. El gobierno ha constatado que Boko Haram pretende establecerse también en el sur, en la zona cristiana, para extender la violencia religiosa a todo el país[12].

Desde el primer ataque que se atribuyó, Boko Haram es responsable de varios centenares de muertes, más de 1000 solo en 2012[13].

Diciembre de 2011 fue especialmente difícil[14]. La oleada de ataques a iglesias fue respondida por jóvenes cristianos violentos, que cometieron varios asesinatos de musulmanes no vinculados a Boko Haram.

A pesar de la grave situación de inseguridad, algunos analistas consideran limitada la capacidad operativa de los fundamentalistas nigerianos[15].

En agosto de 2012, el gobierno inició un nuevo acercamiento al sector más moderado, con el fin de plantear un proceso de diálogo a Boko Haram. A la espera de cómo evolucionan las conversaciones, en principio tiene demasiados factores en contra. El radicalismo de los terroristas, que les impide renunciar al objetivo de su ideario radical. Los cabecillas plantearán la liberación de sus presos como una de las condiciones de partida.

Por otra parte, ha aumentado la tensión social en los estados más conflictivos. Ese ambiente enrarecido, con unas instituciones vulnerables, y un futuro político incierto, no es el más propicio para que se desarrolle un proceso de diálogo que se presume largo y difícil. El presidente Jonathan tratará de que un éxito en el diálogo con los yihadistas, en función de su habilidad política y la disposición de la otra parte, aclare un poco sus posibilidades de reelección.

Una acción coordinada con Al Qaeda y su entramado terrorista en África es la mayor amenaza de boko Haram; pero no la única. Una situación de caos, con violencia generalizada en el norte del país, espolearía la aparición en escena de nuevos grupos armados, combatiéndose todos entre sí y al gobierno central al mismo tiempo.

Movimiento para la Emancipación del delta del Níger (MEND)

En otros tiempos, se llamaba al delta del Níger los ríos de aceite, por la importante producción de aceite de palma, su primer monocultivo. En esas tierras

[12] Véase «Raids in bomb factory in Nigeria's Kogi State highlight southern expansion of militant group», Jane's Intelligence Weekly, 23 de agosto de 2012.
[13] Véase Department of State, Country report on terrorism 2011. Hay disponible un resumen del informe en http://www.state.gov/j/ct/rls/rm/2012/195898.htm. Con acceso el 31 de agosto.
[14] Véase STEWART, Scott, «Nigeria's Boko Haram Remains a regional threat», Stratfor Weekly, 26 de enero de 2012. Disponible en http://www.stratfor.com/weekly/nigerias-boko-haram-militants-remain-regional-threat. Con acceso el 22 de agosto de 2012.
[15] SCOTT STEWART. Op. Cit.

pantanosas y abiertas al Atlántico, existe la percepción de que, sin poder evitarlo, la riqueza que les rodea termina en manos de políticos y funcionarios corruptos, o de las petroleras occidentales instaladas en la costa de Nigeria, donde se extrae el mayor volumen de crudo del África subsahariana. Unas difíciles condiciones de vida, en una región poco amable, con una población densa y una abigarrada mezcolanza étnica; más de 30 millones de personas pertenecientes a 40 grupos diferenciados, hablando unos 250 lenguas y dialectos. Rodeados por una exuberancia de recursos naturales que se degradan por el refinado de petróleo, –ilegal en un alto porcentaje–; cientos de explosiones, producidas por la escasa seguridad en el contrabando de crudo, fugas y gases contaminantes procedentes de las instalaciones petrolíferas[16]. Al ser la pesca artesanal una de las actividades económicas tradicionales en el Delta, la mortandad entre los peces ha provocado una sensible reducción de las capturas y pérdidas de empleos.

En 2008 se produjo un gravísimo incidente cuando la rotura en un oleoducto, derramó el equivalente a cientos de miles de barriles[17]. Imágenes mostrando peces y bígaros embadurnados de siniestro chapapote se convirtieron en icono contra la actividad de Shell en el Delta. La compañía ha sido acusada ante los tribunales nigerianos de no reparar los grandes daños causados.

El 20 de diciembre de 2011, se produjo un sabotaje que redujo el volumen de crudo nigeriano enviado al exterior. Se estima que el acoso del MEND a las infraestructuras ha supuesto para Nigeria una importante reducción en la exportación de hidrocarburos. En poco más de un año, se calculaba en torno a la tercera parte de crudo perdido.

En el Delta, el entorno sociopolítico es propicio a los caracteres levantiscos, registrándose altos índices de criminalidad.

En 2005, varios grupos rebeldes, que llevaban una década larga cometiendo atentados, se deslizaron definitivamente hacia la violencia organizada. En sus reivindicaciones, exigen que la mayor parte de la riqueza asociada a la producción de petróleo revierta en la región, cifrando en unos 1500 millones de dólares la compensación que, aseguran, merecen percibir sus habitantes por los perjuicios atribuidos a las transnacionales.

El carácter político y social del MEND lo separa de Boko Haram, si bien en su origen, también hay un importante componente étnico. El movimiento está muy vinculado a la etnia ijaw que, con unos 15 millones, es mayoritaria en la zona, mientras que alcanza un 10 por ciento en el conjunto del país. Los ijaw se sienten relegados respecto a los hausa y los yoruba, y reclaman una mayor cuota de poder.

---

[16] Consúltese al respecto NSEABASI, S. Akpan, «Kidnaping in Nigeria's Niger Delta: an exploratory study», Journal of Social Sciences (Universidad de Uyo, Nigeria), vol. 34, nº 1, 2010. pp 33-42.

[17] Véase http://www.telegraph.co.uk/finance/newsbysector/energy/8486732/Shell-sued-over-oil-spill-in-Niger-Delta.html.

Aprovechando las ventajas que obtiene ocultándose en las tierras pantanosas del delta, con sus miles de arroyos y vericuetos, el MEND hostiga también a los empleados occidentales y a las fuerzas de seguridad[18]. La explosión de un coche bomba colocado en Abuja, que causó 16 víctimas, fue su acción más sangrienta y mediática.

Debido a la permanente amenaza terrorista, los costes en seguridad para Shell se han multiplicado desde 2007. Según un informe dado a conocer recientemente, la compañía afronta un gasto de unos 1.000 millones de dólares anuales; cantidad que, en términos de presupuestos nacionales, solo es superada por dos países africanos[19]. Aunque la petrolera financia la seguridad que le brinda el ejército nigeriano, los ataques a las instalaciones y oleoductos imponen elevados costes al gobierno federal, obligado a emplear recursos humanos y materiales muy necesarios en otras zonas del país. Es evidente que la ausencia de atentados liberaría esos recursos, y que los críticos con la actividad de las empresas instaladas en el delta tienen otros medios para expresar sus quejas, sin perjudicar tanto a la población a la que dicen defender.

Una de las consecuencias de la amnistía acordada con la dirección del MEND, en 2009, es la colaboración de antiguos cabecillas con el gobierno y las petroleras, como agentes de seguridad privada.

Pese a todo, el grupo contaría en la actualidad con un estimable número de adeptos, provenientes de un sector descontento, que ve reflejadas sus demandas en ese movimiento[20]. A principios de 2012, trató de aprovechar la inestabilidad generada por Boko Haram en el norte, planeando una oleada de atentados, que se inició en febrero con el ataque a uno de los principales oleoductos que parten del delta[21].

De esta forma, la facción más radical del MEND se propuso despertar un conflicto congelado, salvo ataques esporádicos, tras la firma de la tregua con el gobierno, en 2009.

---

[18] Véase HANSON, Stephanie. «MEND: the Niger Delta's Umbrella militant group». Council on Foreign Relations, 22 de marzo de 2007. Disponible en http://www.cfr.org/nigeria/mend-niger-deltas-umbrella-militant-group/p12920. Con acceso el 31 de julio de 2012.

[19] Véase al respecto la pieza publicada por The Guardian, el 19 de agosto de 2012. Disponible en http://www.guardian.co.uk/business/2012/aug/19/shell-spending-security-nigeria-leak. Con acceso el mismo día de su publicación.

[20] Véase «Movement for the Emancipation of the Niger Delta (MEND)», Jane's World Insurgency and Terrorism, 10 de mayo de 2012. Disponible en http://articles.janes.com/articles/Janes-World-Insurgency-and-Terrorism/Movement-for-the-Emancipation-of-the-Niger-Delta-MEND-Nigeria.html. con acceso el 22 de agosto.

[21] Véase MACNAMEE, Mark. «Have the Niger Delta MEND's militants resumed operations in Southern Nigeria?» Terrorism Monitor, vol. 16, nº 4. Febrero 2012. Disponible en http://www.jamestown.org/programs/gta/single/?tx_ttnews%5Btt_news%5D=39046&cHash=fff50f3edb7344498c9d833bd9f44e21, con acceso el 21 de agosto.

Reflejo del carácter anárquico y díscolo de algunos cabecillas, que obedecen a sus propios intereses, contraviniendo si es preciso las directrices del movimiento. Y que, con un puñado de seguidores, pueden reavivar la violencia en cualquier momento.

Alhaji Dokubo-Asari, su fundador, se pronunció en contra de los atentados perpetrados por quienes no aceptan el pacto con las autoridades de Abuja.

Piratería

Durante el primer semestre de 2012, en las aguas del Índico se han reducido sensiblemente los ataques de piratas somalíes. En cambio, el golfo de Guinea ha sido escenario de un creciente número de abordajes a petroleros y buques mercantes[22]. La frecuencia de los ataques ha aumentado, hasta hacer de la piratería una de las mayores amenazas a la seguridad en la zona.

Se estima que, si se añaden los abordajes no denunciados, las cifras serían muy similares a las que se registran en el Índico. La mayor parte de los piratas proceden del MEND y otros grupos armados, donde se formaron como delincuentes y guerrilleros. Si bien se acogieron a la amnistía de 2009, muchos han continuado al margen de la ley, como piratas, contrabandistas o empuñando de nuevo las armas.

Los piratas del África Occidental presentan algunas diferencias respecto a sus correligionarios del Índico. El delta del Níger puede ocultar con cierta facilidad cualquier actividad ilegal, convirtiéndose en uno de los lugares predilectos de los contrabandistas y traficantes de todo tipo. El dinero fácil y rápido que ingresan los piratas despachando el botín aumenta el interés en apoderarse de la carga, descartando el secuestro a la espera del sustancioso rescate. Por tanto, sus apariciones resultan más violentas y peligrosas. En ocasiones, apresan un petrolero vacío, desde el que abordan a otro y roban el combustible que transporta, para liberarlo una vez le han dado salida en el mercado negro.

La expansión económica regional ha generado un mayor volumen de transporte de mercancías, atrayendo a los grupos violentos que aprovechan los refugios costeros y la escasez de medios de los ejércitos. En 2010, se tuvo conocimiento de 45 asaltos en siete países, mientras que en 2011 fueron registrados 64, en nueve Estados del Golfo de Guinea. La Organización Marítima Internacional asegura que, sólo en Nigeria, se produjeron más de 30 incidentes durante el primer semestre de 2012. Ante la reacción del ejército federal, los piratas se desplazaron hacia Togo y Benin. Las temibles embar-

[22] Consúltese la web del International Maritime Bureau, organismo responsable de las estadísticas sobre piratería. http:// www.icc-ccs.org/icc/imb

caciones también se han alejado un tanto de la costa, tratando de eludir la vigilancia militar.

Además de ser un motivo de inseguridad en la región, la piratería impone elevados costes, estimados en unos 12.000 millones de dólares.

Tráficos ilícitos

Importantes redes delictivas de toda índole llevan años instaladas en el golfo de Guinea. Por allí circula hacia Europa una cuarta parte de la cocaína que se consume en nuestro continente. El conocido como *narcoestado* de Guinea-Bissau es el caso paradigmático de cómo los cárteles colombianos han aprovechado la fragilidad institucional y la complicidad de algunos políticos, funcionarios y militares corruptos para implantar una potente base de operaciones.

Las mafias que trafican con inmigrantes y mujeres, obligadas a prostituirse mayoritariamente en Europa, junto al contrabando de piedras preciosas, oro, o petróleo completan un panorama preocupante.

PAPEL DE LOS ACTORES EXTERNOS

En la nueva configuración geopolítica, el golfo de Guinea ocupará un lugar muy destacado, al igual que el resto del continente africano. Así ha quedado plasmado en los documentos que diseñan la estrategia de seguridad y defensa de las principales potencias, en particular Estados unidos, y la Unión Europea.

La zona de influencia en torno al golfo de Guinea limita con el Sahel, donde se extiende el terrorismo yihadista, que vive una fase de plena expansión en África.

España

En ese punto de primera línea estratégica en el África Occidental, confluyen varios aspectos de gran importancia para la política exterior de España. A la proximidad geográfica (algo más de 3.500 kilómetros nos separan de sus costas), se añade la posesión de grandes cantidades de recursos naturales, indispensables para el crecimiento económico de la región; también para las industrias de las economías occidentales.

La nueva directiva de la Defensa Nacional, para el periodo 2012-2016, fue presentada por el presidente del gobierno ante el Consejo de la defensa Nacional el pasado 31 de julio[23].

[23] Se puede consultar el texto completo en http://www.ieee.es/Galerias/ficheros/docs_analisis/2012/DIEEEA35-2012_DDN_IEEE.pdf.

El documento analiza los principales riesgos y amenazas a la seguridad de España, y propone las respuestas más adecuadas para hacerles frente. Los que se subrayan como más relevantes son:

– Terrorismo
– Crimen organizado
– Estados fallidos
– Conflictos regionales
– Lucha por recursos básicos
– Cambio climático

La Directiva anterior (2008-2012) ya hacía referencia al África subsahariana como una de las regiones que más riesgos y amenazas albergaban para nuestra seguridad.

La DDN actual vuelve a referirse al Golfo de Guinea, como un área prioritaria para. Se pone de manifiesto la especial inquietud ante la escalada de los asaltos cometidos por los piratas en las costas occidentales de África.

En este sentido, complementa lo establecido por la Estrategia Española de Seguridad (EES)[24], donde quedan definidos los principios fundamentales que rigen la política de defensa española. Destaca la capacidad de anticipación a cualquier riesgo o amenaza procedente del exterior, así como la interdependencia responsable con nuestros socios y aliados en cualquier actuación que se lleve a cabo para preservar nuestra seguridad, en un entorno global y cada vez más interdependiente.

Por lo que se refiere a la seguridad en África, se pone de manifiesto una mayor preocupación por la grave situación que atraviesan el golfo de Guinea y el Sahel, enfatizando las crisis originadas por la inestabilidad de los Estados, agravadas la presencia de las redes delictivas internacionales, con sus repercusiones en la seguridad marítima, las transacciones comerciales y el abastecimiento energético.

Por lo que se refiere a la actuación para salvaguardar a España de los riesgos que más incertidumbres generan, la Directiva 2012 incluye el concepto «defensa responsable». Es decir, se trata de articular una respuesta adecuada a los desafíos a la seguridad, desde una óptima utilización de los recursos disponibles, sensiblemente mermados en las adversas circunstancias actuales.

---

[24] Consúltese en http://www.lamoncloa.gob.es/ServiciosdePrensa/Post+it/EstrategiaEspanolaDeSeguridad. Con acceso el 30 de agosto. Véase también Instituto Español de Estudios Estratégicos, «Análisis comparativo de la Estrategia Española de Seguridad: una responsabilidad de todos», Documento de Análisis 17-2011. Disponible en http://www.ieee.es/Galerias/fichero/docs_analisis/2011/DIEEEA17_2011EstrategiaEspanolaSeguridad.pdf. Con acceso el 16 de agosto.
Has publicado que a ti también te gusta esto. Deshacer

Por otra parte, se desarrolla con detalle el análisis de los «potenciadores de riesgo» señalados con anterioridad, y se plantean distintas respuestas para neutralizarlos

– *Disfunciones de la globalización*
– *Desequilibrios demográficos*
– *Pobreza y desigualdad*
– *Cambio climático*
– *Peligros tecnológicos*
– *Ideologías radicales y no democráticas*
– *Conflictos armados*
– *Terrorismo*
– *Crimen organizado*
– *Inseguridad económica y financiera*
– *Vulnerabilidad energética*
– *Proliferación de armas de destrucción masiva*
– *Ciberamenazas*
– *Flujos migratorios no controlados*
– *Emergencias y catástrofes*
– *Infraestructuras, suministros y servicios críticos*

Se subraya el riesgo de los movimientos migratorios y de los refugiados y desplazados internos que, junto al elevado crecimiento demográfico, contribuyen a la formación de megaciudades y otros fenómenos ajenos a las formas de vida africanas, difíciles de manejar por los gobiernos. Además, favorecen la implantación de grupos violentos, que captan militantes entre los jóvenes enrabietados por las malas condiciones de vida que soportan.

Finalmente, la EES alerta sobre los problemas de seguridad relacionados con la acción de las mafias que trafican con seres humanos, inmigrantes o mujeres que serán forzadas a prostituirse.

Con objeto de mitigar los perjuicios que acarrean para nuestros intereses los riesgos y amenazas señalados, la EES propone una serie de respuestas estratégicas, sintetizadas en la idea de aprovechar al máximo las ventajas comparativas que posee España en el escenario global. Entre esos activos, la EES destaca la posición geográfica y las buenas relaciones con los principales actores internacionales, en particular con los países de África y América.

Se propone una nueva aproximación a los riesgos y amenazas que más castigan. Al igual que los socios europeos y la propia Unión, la intención de España es combinar su proyección en las políticas diseñadas en Bruselas con el fortalecimiento de la seguridad exterior, sobre todo en las áreas más próximas y controvertidas; y, finalmente, defender nuestros intereses económicos en el exterior y el acceso a recursos vitales.

Del mismo modo, la EES establece que se ofrecerá la máxima colaboración a los países que más ven peligrar su seguridad. En ese sentido, las prioridades están relacionadas con situaciones de pobreza extrema, ataques sistemáticos contra la población civil o fragilidad de las instituciones. De esta forma, se trata de actuar sobre las causas sociales, políticas o económicas, que merman la seguridad de los países africanos.

En este sentido, la cooperación institucional es una fase indispensable en labores de mediación, para colaborar con la seguridad o para prevenir un conflicto. Especialmente en regiones donde se puede reproducir la violencia a causa de un incidente casual. Aunque es un proceso prolongado, el objetivo último de las misiones basadas en el enfoque integral de aproximación a los conflictos que describe la EES es ir consolidando los mecanismos y rutinas institucionales que favorezcan el funcionamiento del Estado de derecho. O, al menos, que se produzcan avances sólidos y creíbles en esa dirección. Solo promoviendo el pleno desarrollo de África, dice la Estrategia, se podrá incrementar la seguridad en este continente y en su entorno.

En 2010, el general Verástegui ocupó el puesto de máxima responsabilidad en la misión RSS Guinea-Bissau (Reforma del Sector Seguridad en Guinea-Bissau), desplegada en 2007 por la Unión Europea[25]. El agravamiento de la situación política en ese país, tras el golpe de Estado que se produjo en abril de 2012, nos enseña que es preciso dedicar aún más esfuerzos a la culminación de las misiones de paz y reconstrucción.

En 2011 y 2012, zarparon de la Base Naval de las Palmas de Gran Canaria los patrulleros Cazadora, Centinela y Vencedora que, dentro del Plan África 2009-2012[26], llevaron a cabo tareas de vigilancia, protegiendo a los petroleros que navegaban cargados de crudo hacia Europa, así como adiestramiento a ejércitos de la región[27].

Los principios transversales del Plan África 2009-2012 son la protección de los derechos humanos, la integración del enfoque de género en las políticas de cooperación, la sostenibilidad medioambiental y la adaptación al cambio climático. Asimismo, la protección de la paz y la seguridad es también una parte fundamental de sus propuestas. En este sentido, se ha buscado una plena

[25] Véase su artículo «Epílogo a la Misión de la UE de Reforma del Sector Seguridad en Guinea-Bissau, Instituto Español de Estudios Estratégicos, Documento de Opinión 12-2010. Disponible en http://www.ieee.es/Galerias/ficheros/docs_opinión/2010/DIEEEO12-2010epiologoGuineaBissau.pdf También el reportaje «En el corazón del narcoestado», El País, 28 de junio de 2009. Obtenido en la dirección electrónica. Con acceso el 19 de agosto.
[26] El texto íntegro puede consultarse en la página web del Ministerio de Asuntos Exteriores, http://www.mae.es/, o en la siguiente dirección: www.casafrica.es/casafrica/Inicio/PlanAfrica2009-2012.pdf. Con acceso el 19 de agosto.
[27] Véase una breve introducción a la misión desarrollada por los dos buques en http://www.armada.mde.es/ArmadaPortal/page/Portal/armadaEspannola/conocenos_actividades/deLaFuerza--0872_Africa-Partnership-Cazadora. Con acceso el 20 de agosto.

colaboración con los gobiernos para afrontar el problema de la emigración irregular y el tráfico de personas.

Las dificultades achacables a la actual crisis económica han impedido el completo desarrollo de este programa.

Unión Europea

Desde el año 2003, cuando fue redactada la primera Estrategia Europea de Seguridad, África ha merecido una atención especial por parte de las instituciones comunitarias(28).

La creciente implicación de la Unión Europea en la región responde a la necesidad de reforzar su posición como uno de los actores globales con mayor influencia, en un área geopolítica muy cercana. Los conflictos, crisis políticas o humanitarias y otros acontecimientos relacionados con la seguridad afectan en gran medida a la Unión Europea. Las organizaciones fundamentalistas afines a Al Qaeda han extendido su radio de acción, en una franja que conecta los océanos Índico y Atlántico, el Cuerno de África y el golfo de Guinea, el Sahel y el Magreb y las cercanas costas que miran a Europa. Allí, están en juego parte del abastecimiento energético y el acceso a importantes recursos naturales(29).

El Plan Estratégico UE-África 2011-2013, volvió a referirse a la paz y seguridad como un campo prioritario en el diálogo y la cooperación intercontinental(30).

Asimismo, la UE reitera su apuesta por la paz y estabilidad, la gobernabilidad y el respeto a los derechos humanos como condiciones necesarias para el desarrollo económico y social.

En el Plan 2011-2013, Bruselas saluda los avances que ha propiciado para la seguridad la Arquitectura Africana para la Paz y la Seguridad (APSA por sus siglas en inglés).

El propósito de Bruselas es reforzar las capacidades regionales para prevenir conflictos, integrando estas operaciones y las tareas de gestión de crisis.

---

(28) Véase SOLANA, Javier. «A secure Europe in a Better World: European security strategy». Bruselas, 2003. Disponible en http://www.consilium.europa.eu/uedocs/cmsUpload/78367.pdf. Con acceso el 21 de agosto.

(29) Véase HORNERO GÓMEZ, José. Guinea Ecuatorial y el golfo de Guinea: http://www.ieee.es/Galerias/fichero/docs_opinion/2011/DIEEEO46_201GuineaEcuatorialxGolfodeGuineaEspana_.pdf. Con acceso el 3 de agosto.

(30) Véase Joint Africa EU Strategy Action Plan 2011-2013. Disponible en http://www.consilium.europa.eu/uedocs/cms_data/docs/pressdata/en/er/118211.pdf. Con acceso el 3 de septiembre de 2012.

Asimismo, la intención de la UE es poner todos los medios a su alcance para proteger a la población civil amenazada por los conflictos y la violencia, especialmente a los niños, involucrando al mismo tiempo a las mujeres en el mantenimiento de la paz.

Bruselas no quiere permanecer al margen de la silenciosa contienda que tiene lugar en suelo africano, principalmente entre Estados Unidos y China, por mantener a sus empresas en primera línea de la gestión de los recursos naturales; desde los minerales raros o los hidrocarburos a las tierras de cultivo o los bancos pesqueros.

Dependemos del exterior para satisfacer nuestro elevado consumo energético, aproximadamente la mitad del total mundial.

Para dotar de garantías al proceso de abastecimiento, propone cooperar con la gobernabilidad y la seguridad jurídica en los países productores, al mismo tiempo que trata de neutralizar las amenazas en los lugares de extracción y en las principales rutas de transporte de los hidrocarburos[31].

A pesar de los buenos resultados obtenidos por las misiones que ha desplegado la Unión Europea en África, el dilatado proceso que transcurre desde que surge una iniciativa hasta que se lleva a efecto impide aprovechar todo su potencial. Es una de las desventajas que presenta la acción auspiciada por Bruselas frente a otros actores internacionales, principalmente China.

Estados Unidos

Hay dos razones fundamentales para que Washington haya reformulado su estrategia en el África Occidental, aumentando de forma considerable su presencia. La primera es la apertura de un nuevo frente en la guerra contra el terrorismo internacional, según se ha ido trasladando hacia el Oeste la actividad de Al Qaeda, a través de sus aliados, hasta acercarse a las costas del Atlántico en Nigeria.

En segundo lugar, Estados Unidos quiere garantizar el mayor nivel posible de seguridad en las labores de extracción, producción y transporte de hidrocarburos. Se estima que, en 2020, una cuarta parte del petróleo que importará Estados Unidos procederá del África Occidental.

Hay analistas que sugieren otros objetivos estratégicos de primer orden en la apuesta norteamericana por la región. Se refieren en concreto a mantener limpio de cualquier amenaza o interferencia el espacio marítimo entre el golfo de Guinea y América del Norte[32]. Para alcanzarlo, debe contribuir a que las

[31] Véase el informe de seguimiento de la ESS, redactado a finales de 2008, y disponible en http://consilium.europa.eu/eeas/security-defence/european-security-strategy.aspx?lang=en. Con acceso el 7 de agosto.
[32] Véase HORNERO, José, op. cit.

fuerzas navales africanas adquieran una capacidad operativa que disuada a los piratas de sus ataques, o los contrarreste cuando sea necesario[33].

Washington ha enfatizado también la necesidad de fortalecer la influencia de su modelo democrático en el mundo, que debe servir como garantía de liderazgo orientado a propagar los valores que sustentan los sistemas representativos de Occidente.

- *Obama en Accra*

En un emotivo discurso pronunciado el 11 de julio de 2009 en Accra, ante el parlamento de Ghana, el presidente Barack Obama esbozó las líneas generales de la política que su gobierno pretendía impulsar en el continente africano[34]. Los objetivos esenciales vienen determinados en dos documentos de referencia: la Estrategia Nacional de Seguridad (National Security Strategy)[35], correspondiente al año 2010 –que actualiza el documento vigente desde 2006– y la Estrategia hacia el África Subsahariana (Strategy towards *Sub-Saharan Africa*)[36], hecha pública a los pocos meses de la célebre alocución. Recurriendo a los lazos de sangre que le unen al continente, Obama quiso sellar su compromiso con África en su alocución de Accra.

Democracia, respeto a los derechos humanos, estabilidad de las instituciones; son los grandes principios que dan forma a la estrategia norteamericana para esa región.

La Casa Blanca reconoce que al África Occidental no se le había concedido nunca tanta importancia estratégica en la evolución de la seguridad y defensa a nivel global. Propone una serie de objetivos innmediatos y otros a un plazo más largo, para neutralizar los riesgos y amenazas presentes en el golfo de Guinea.

A grandes rasgos, los primeros son:

– Desarticular los grupos armados más activos, en particular los que participan junto a Al Qaeda en la guerra yihadista contra Occidente.

---

[33] Ibidem.

[34] Se puede reproducir el discurso completo en http://www.youtube.com/watch?v=QkNpUEWIhd4.

[35] Véase el documento íntegro en http://www.whitehouse.gov/sites/default/files/rss_viewer/national_security_strategy.pdf. Para un análisis de sus aspectos fundamentales, véase Instituto Nacional de Estudios Estratégicos, «Estrategia Nacional de Seguridad de los EE.UU.: aspectos destacados de su evolución» Documento de Análisis, 6/2010. Disponible en http://www.ieee.es/Galerias/fichero/2010/DA-IEEE_06-2010_NSS_2010_ASPECTOS_DESTACADOS_DE_SU_EVOLUCION.pdf.

[36] El documento puede consultarse en la dirección http://www.whitehouse.gov/sites/default/files/docs/africa_strategy_2.pdf. Con acceso el 14 de agosto.

– Fin de los ataques indiscriminados contra la población, que en los conflictos que asolan África se ve mortificada por la persecución, la destrucción de sus casas y tierras, las penurias del desplazamiento forzoso y los rigores de la sequía y falta de alimentos.
– Freno a las violaciones de los derechos humanos. Pese a pequeños avances y a la insistencia de la comunidad internacional, son un gran obstáculo para la estabilidad y la resolución de los conflictos en África. En este sentido, los órganos internacionales de justicia desarrollan una importante labor para encausar a los responsables de cometer crímenes contra la humanidad.
– Solución del problema de los refugiados y otras crisis humanitarias
– Estabilización de las fronteras
– Establecimiento de mecanismos que refuercen las instituciones democráticas, prestando especial atención al fortalecimiento del poder judicial en los Estados del África subsahariana.
– Por lo que se refiere a la asistencia técnica y a la cooperación militar, se lleva a cabo a través del mando de las fuerzas desplegadas en África (Africom)[37]. Con sede en Djibouti, su radio de acción se extiende por el África Subsahariana, adiestrando a los militares locales en la lucha contra el terrorismo internacional.

Para impedir ataques piratas, desde el pasado mes de agosto, participan en labores de vigilancia en aguas del Atlántico, junto al ejército nigeriano, el mejor equipado de la región.

En Washington temen un escenario con Nigeria en proceso de desintegración, o enredada en una guerra civil sin solución a medio plazo, con la participación de Al Qaeda junto a los islamistas del norte[38].

Las relaciones de Washington con los gobiernos de la región son en general buenas, mientras la continuidad de la estrategia hacia el África subsahariana está condicionada por el resultado de las elecciones presidenciales.

Con la reelección de Obama, no se vislumbran cambios significativos en la política africana de la Casa Blanca.

China

Compra de tierras de cultivo a gran escala, irrupción fulgurante en el mercado de combustibles fósiles y minerales raros, expansión de sus empresas. La presencia de China en África está generalmente asociada a estas características.

[37] Consúltese http://www.africom.mil.
[38] Véase la noticia «AFRICOM commander sees Nigeria terror link», publicada el 17 de agosto de 2011 por Associated Press. Puede leerse también en http://www.armytimes.com/news/2011/08/ap-africom-commander-sees-nigeria-terror-link-081711/.

Desde que Pekín percibió las enormes posibilidades que ofrecía el continente como fuente de recursos para su pujante actividad económica, el país más poblado del planeta se ha hecho casi omnipresente. Con una participación cada vez más importante en la producción e importación de hidrocarburos y minerales, ha buscado unas relaciones bilaterales sin obstáculo a las urgencias que plantean sus necesidades de recursos. Y, al mismo tiempo que compran paquetes de acciones o plataformas petrolíferas, construyen carreteras, vías férreas y otras infraestructuras, que benefician su comercio y las buenas relaciones con el país de acogida.

Cuando decide actuar para aprovechar al máximo la ventaja económica que ha descubierto en cualquier lugar, por apartado que esté, China lo hace con discreción y eficacia; y con rapidez, de la que en numerosas ocasiones carece, por ejemplo, la Unión Europea. Aunque en algunos casos se pueden plantear todo tipo de objeciones a su presencia en África, China no arrastra tanta oposición como los países occidentales. Mira a África desde Oriente, sin paternalismos ni culpas. Simplemente está en un viaje de negocios, y no tiene tiempo que perder.

Para establecer un marco regulador de las relaciones económicas con el golfo de Guinea, China firmó, en 2008, el *Acuerdo de Asociación* con los países miembros de la Cedeao. Las inversiones abarcan sectores muy diversos, desde los hidrocarburos y minería o la construcción hasta las industrias textil y farmacéutica.

Otra característica inseparable de la actuación de Pekín en el exterior es evitar, por todos los medios a su alcance, conflictos de cualquier tipo.Por tanto, tratan de favorecer el diálogo y contribuir al entendimiento. Es el poder blando, la búsqueda de un estado de cosas en el que se mantenga una relativa calma, sin tampoco colmar plenamente las expectativas de nadie. Poder blando y negociaciones que, en una segunda opción y como mal menor, puede ser reemplazado por un apoyo simultáneo a todos los contendientes. El estudiado pragmatismo que derrocha China puede generar dinámicas positivas, que permitan rebajar el nivel de tensión en situaciones de crisis. Siempre que su intermediación no colisione con los intereses de Estados Unidos o la Unión Europea.

Organizaciones internacionales

- *Unión Africana*

La principal organización multilateral del continente se muestra muy activa en el impulso de iniciativas de paz, reconstrucción y estabilización y en la defensa de los sistemas democráticos que sobreviven en África.

Junto a las organizaciones regionales, diseñó la Arquitectura de Paz y Seguridad en África (APSA por sus siglas en inglés), destinada a mejorar la prevención, la gestión y la resolución de conflictos, y a la progresiva implantación de la Política Africana de Seguridad y Defensa. El Consejo para la Paz y Seguridad de la UA es el órgano director de este reciente sistema de seguridad[39].

La División de Defensa y Seguridad se encarga de todos los aspectos relacionados con el control de armamento y desarme, la lucha contra el terrorismo y la reforma del sector seguridad.

- *Comunidad Económica de Estados del África Occidental (Cedeao)*

La CEDEAO (ECOWAS por sus siglas en inglés) engloba a 15 países del África Occidental, incluido el golfo de Guinea, con la excepción de Guinea Ecuatorial.

Debido a la proliferación de conflictos en su área de influencia directa, la organización se ha involucrado activamente en labores de mediación y diálogo, resolución de crisis políticas, golpes de Estado o violencia étnica o religiosa. En este sentido, ha desarrollado una serie de instrumentos relacionados con la seguridad y defensa regional, con el propósito de avanzar en la estabilización de los países miembros y alcanzar un mayor nivel de seguridad. El marco al que se circunscriben todas las iniciativas en este ámbito es el Protocolo sobre los *mecanismos de prevención y gestión de conflictos, resolución, mantenimiento de la paz y seguridad* aprobado por los Estados miembros en 1999[40]. El Protocolo unifica el contenido de tratados anteriores, como el de *no Agresión*, (Lagos, 1978) o el de *Asistencia Mutua* (Freetown, 1981). Supone también la completa adaptación del marco normativo a lo dispuesto por las distintas resoluciones de ONU y UA.

En el documento, se considera una necesidad prioritaria poner fin al sufrimiento que la violencia impone a la población civil.

Y reafirma el compromiso –que en la práctica los mandatarios han vulnerado en repetidas ocasiones– con el buen gobierno, el imperio de la ley y el desarrollo sostenible. Se pretendía imprimir un carácter más pragmático al tratado, y mayor efectividad al aplicarlo a los numerosos conflictos de la región.

En su marco de actuación, la CEDEAO ha estado presente en las guerras civiles de Sierra Leona (1990-1997 y 2003), Liberia (1993-2000), Guinea-Bissau (1999) y Costa de Marfil (2003)[41]. En el Protocolo ya se advertían

[39] Consúltese http:// www.au.int/en/dp/ps/psd
[40] Puede consultarse el texto íntegro en la dirección electrónica http://www.comm.ecowas.int/sec/index.php?id=ap101299&lang=.
[41] Véase también KWESI, Emmanuel, «Investing in peace and security in Africa: the case of ECOWAS», Conflict, Security and Development, vol. 4, nº 3. pp. 533-542. Disponible en http://dx.doi.org/10.1080/1467880042000320050.

los riesgos que acarreaban las redes del crimen organizado y los fenómenos delictivos que proliferan en el golfo de Guinea. Solamente pueden erradicarse, añade el texto, mediante una acción coordinada y multilateral de los países más afectados.

Las últimas intervenciones de la CEDEAO se han producido tras los golpes de Guinea-Bissau y Malí. En ambos casos, se optó por el envío de una fuerza de mediación para tratar de garantizar la paz y la seguridad hasta la celebración de elecciones libres.

La buena voluntad, y la necesaria participación de la CEDEAO en la resolución de conflictos, se ven lastradas por varios inconvenientes. El más difícil de superar es la insuficiencia de los medios materiales y humanos para que las misiones de paz produzcan resultados previstos.

El segundo, presente en otros organismos multilaterales, es la tardanza en adoptar resoluciones en firme y llevarla a la práctica. Otro obstáculo es el carácter poco democrático de algunos gobiernos presentes en la CEDEAO, y los problemas de credibilidad que pueden surgir cuando se exige respeto estricto al Estado de derecho.

Si en Togo o en Costa de Marfil se persigue a la oposición política, difícilmente se puede reclamar a la junta golpista que se ha hecho fuerte en Bissau que deponga su actitud.

En cualquier caso, la Cedeao está realizando importantes esfuerzos para hacer del África Occidental una región más segura.

En las circunstancias actuales, sólo se puede plantear el cumplimiento de ese objetivo si, en el despliegue de sus misiones, va acompañada de fuerzas internacionales.

- *Naciones Unidas*

Comprometida con la búsqueda de una mejora sustancial en el golfo de Guinea, ha aprobado el Marco para la Seguridad Marítima, centrado en hacer frente a la piratería y otras prácticas violentas en las aguas que circundan el continente.

CONCLUSIONES Y PERSPECTIVA

En su futuro como región geopolítica, el golfo de Guinea seguirá condicionado por dos fuerzas que actúan en sentidos opuestos.

Con carácter general, la economía de la región seguirá mostrándose muy competitiva y dinámica, con niveles de crecimiento notables en época de recesión mundial. Junto a otros sectores, los hidrocarburos, la minería y algunos productos agrícolas garantizan que se consolide la tendencia de los últimos años.

El desarrollo que ha experimentado el mercado de la telefonía móvil, o el lanzamiento de un nuevo satélite, desarrollado en Nigeria, muestran el potencial de desarrollo económico que alberga esta región.

Al mismo tiempo, es probable que, gracias a la presión internacional y a la propia evolución social, persistan los avances y reformas democráticas. La mejora del clima institucional y apertura política se presentan como objetivos irrenunciables. Las movilizaciones mediante las que la población ha exigido más democracia, la relativa normalización de los procesos electorales en varios países son un signo positivo en ese sentido. A pesar de los obstáculos, que hacen de esta transformación un proceso dilatado y desigual, es previsible que prevalezca también esa tendencia en el futuro inmediato. La evolución de Liberia tras la paz firmada en 2002, o el proceso de reconciliación en Sierra Leona, son ejemplos esperanzadores, si bien el riesgo de involución es aún elevado en otros países.

El primer condicionante de la seguridad regional es la prevalencia de profundas divisiones internas, de carácter étnico, religioso, político o económico. Los brotes de violencia que sacuden periódicamente la región pueden desembocar en conflictos civiles. Un ejemplo es el agravamiento de la situación en Costa de Marfil, donde la escalada de tensión pone en riesgo la pacificación del país.

Por otra parte, la corrupción política, la coerción y otras malas prácticas administrativas tienen consecuencias muy negativas para el desarrollo regional. En primer lugar, redundan en la inseguridad jurídica, uno de los mayores lastres para que un país pueda alcanzar la estabilidad y progresar. En economías pujantes como las del África Occidental, debilita el crecimiento, impide el normal desarrollo de la actividad productiva y la llegada de un mayor volumen de inversiones. Fomentan la depredación de los recursos naturales, la formación de clanes y grupos de poder, fraudes e irregularidades de todo tipo en las relaciones contractuales. Por la misma razón, frenan la creación de empleo, y el acceso de amplias capas de la población a los beneficios del auge económico. Y, por consiguiente, se convierten en fuentes de conflicto y en factores de inestabilidad.

Al mismo tiempo, la inseguridad jurídica y la corrupción denotan una actitud indiferente hacia los derechos individuales y libertades políticas de los ciudadanos, hacia el funcionamiento de las instituciones democráticas. Con esas premisas, cualquier malentendido o diferencia puede convertirse en el origen de un nuevo conflicto, mientras el sentimiento de pertenencia alimenta la tensión social.

En último término, el factor institucional y la transmisión de unos incentivos correctos desde las administraciones son esenciales en el progreso de un país.

La cooperación institucional es por tanto una de las áreas donde la comunidad internacional puede aportar más al desarrollo de esa región, mediante la intermediación en conflictos políticos, o contribuyendo a fortalecer el poder judicial y los sistemas nacionales de seguridad.

Nigeria

En el futuro inmediato, deberá seguir haciendo frente a una compleja configuración sociopolítica, en la que residen las amenazas a la seguridad y estabilidad de ese país.

Ataques de Boko Haram, inestabilidad en el delta del Níger, piratería, seguirán protagonizando los problemas de seguridad de Nigeria.

Boko Haram

Establecerse en un país tan importante, desde la perspectiva del yihadismo internacional, supone una oportunidad que el grupo armado tratará de aprovechar. En ese sentido, la estructura descentralizada y anárquica de Boko Haram facilitaría la infiltración y el posterior control del grupo terrorista, que quedaría incorporado al entramado de Al Qaeda en el África Occidental. En las circunstancias actuales, es bastante probable que se de esta situación en el corto plazo. El abandono de los Estados más vulnerables a la acción de Boko Haram, por parte de la población civil, indica la inquietante situación para el gobierno federal.

Con independencia de su origen, el conflicto ha adquirido un claro matiz religioso, vinculado a la expansión de Al Qaeda hacia el África Occidental.

Piratería

Es previsible que, tras haber alcanzado el máximo nivel de alerta, por la frecuencia de ataques en los últimos meses, pueda iniciarse una tendencia hacia el progresivo control de este fenómeno en el golfo de Guinea. Un mejor equipamiento del ejército nigeriano, y la colaboración internacional, serán los factores clave para neutralizar a los piratas que operan en esas latitudes. A pesar de las ventajas que ofrece la orografía en el gran delta, y a las facilidades que brinda la corrupción política, ni los gobiernos del golfo ni la comunidad internacional pueden permitirse la proliferación de piratas, agravándose la inseguridad en un punto tan importante para el abastecimiento energético mundial.

Teniendo en cuenta los éxitos obtenidos en aguas del Índico, es bastante probable que se articulen medidas similares a las aplicadas en las costas somalíes.

Delta del Níger

Esta región pantanosa, superpoblada y petrolera será, un año más, un foco de inestabilidad y preocupación. Pese al refuerzo de la seguridad y la amnistía a los militantes del MEND, el Delta sigue siendo su centro de operaciones para todo tipo de contrabandos

La actividad de las petroleras no dejará de ser uno de los objetivos fundamentales de los grupos armados que operan en esa región de Nigeria.

Al mismo tiempo, tampoco es previsible una reducción significativa la tensión asociada a las características geográficas y socioeconómicas de la zona.

El elevado desempleo y la carencia de recursos de la población local, seguirá provocando un sentimiento de rechazo hacia la presencia de consorcios petroleros multinacionales.

CAPÍTULO X

LA REGIÓN DE LOS GRANDES LAGOS: EL DESAFÍO GEOPOLÍTICO DEL SIGLO XXI

Ignacio J. García Sánchez

«Les estoy hablando al final de un largo viaje. Un viaje que comenzó en Rusia para una cumbre entre dos grandes potencias. Viajé a Italia para un encuentro de las dos economías más importantes de la tierra. Y ahora estoy aquí en Gana por una razón muy simple: El siglo XXI estará marcado por lo que suceda, no en Roma o Moscú o Washington, sino también, por lo que suceda en Accra.

Esta es la única verdad de nuestro tiempo, cuando los límites entre las personas se ven sobrepasados por la capacidad de conexión. Su prosperidad puede impulsar la prosperidad de América. Su salud y seguridad pueden contribuir a la salud y seguridad del mundo. Y la fortaleza de su democracia puede ayudar a mejorar los derechos humanos en cualquier lugar del mundo.

Por lo tanto, yo no veo a los países y pueblos de África como un mundo aparte; yo considero África como una parte fundamental de nuestro mundo interconectado, con América como socio en representación del futuro que todos queremos para nuestros hijos. Esa amistad deber estar basada en la responsabilidad y respeto mutuo. Y de eso es de lo que quiero hablar con ustedes hoy».

Barak Obama
Discurso al Parlamento de Gana
11 de julio de 2009

RESUMEN

La región de los Grandes Lagos representa la esencia del continente africano, y su lucha por salir de un círculo vicioso de pobreza y

conflictividad manejada desde el exterior. El actual entorno geopolítico, con la crisis mundial del capitalismo financiero que incide en todas las regiones, pero con especial incidencia en el mundo desarrollado, deja con mayor libertad de acción a una región, la de los Grandes Lagos, que con una enorme riqueza de recursos naturales, puede diseñar desde sus propias raíces una solución única y autónoma que sirva para un desarrollo sostenible y continuado.
Los desafíos y amenazas son formidables y están enraizados en el esclavismo inhumano, el colonialismo materialista y el trauma de las revoluciones independentistas sesgadas por la ideología marxista. Una región donde, hasta nuestros días, los resentimientos interétnicos, raciales y tribales, dominados por liderazgos personalistas basados en la pobreza y la marginación de una sociedad muy joven, se enfrentan a unas fortalezas proporcionadas por la riqueza de sus recursos y el potencial humano de su juventud que tienen en el nuevo marco multilateral y plural, una oportunidad única, en su relativamente breve historia, como actor propio en el panorama internacional.

Palabras clave:
Conflicto, África, Grandes Lagos, Seguridad, Desarrollo, Colonialismo, Independencia.

ABSTRACT
The Great Lakes region represents the essence of the African continent, and their struggles to emerge from a vicious cycle of poverty and conflict driven from outsiders. The current geopolitical environment, with the global crisis of financial capitalism that affects all regions, but with special emphasis on the developed world, gives the region, with a wealth of natural resources, a future of hope. A new scenario built from his roots with a unique, continuous, autonomous and sustainable development.
The threats and challenges are formidable and are rooted in the inhuman slavery, colonialism materialistic and trauma of independence revolutions biased by Marxist ideology. A region where, until today, exists ethnic resentment, racial and tribal societies dominated by personal leadership based on poverty and marginalization of a very young society. However, they have some strength provided by the wealth of its resources and human potential. A unique opportunity, in its relatively short history, to play a new role as a singular actor on the international scene, supported by the new multilateral and plural framework.

Keywords:
Conflict, Africa, Great Lakes, Security, Development, Colonialism, Independence.

INTRODUCCIÓN

> *«De acuerdo con sus característica y modelos geopolíticos, el África Subsahariana es la región menos madura del sistema geopolítico mundial, y hay muy pocas posibilidades que haya una rápida evolución hacia una estructura geopolítica coherente que le ayude a superar la actual atomización regional».*
>
> ***Saul Bernard Cohen***[1]

El marco estratégico mundial, siempre en continua evolución, se ve envuelto en una aceleración constante que se acentuará cada vez más, y que obliga, como signo de nuestros tiempos, a considerar como uno de los caracteres más importantes del tiempo geopolítico actual, la velocidad en la toma de decisiones. Este factor fundamental se destaca como uno de los elementos claves diferenciadores en el panorama universal del pensamiento geoestratégico. Mientras Occidente, anclado en una situación de preeminencia parece poco adaptado, e incluso incómodo, con el nuevo ritmo de aproximación estratégica, el resto de ámbitos geopolíticos se encuentran en una dinámica de creación, expansión y relación que, en algunos casos, sobrepasan al tempo que exigiría el momento actual, iniciando una evolución que invita a pensar en el futuro que se aproxima.

Pero este nuevo ritmo del proceso de decisión política se enfrenta a desafíos diferentes, dependiendo del ámbito humano y social desde el que se enfoque la cuestión. En el caso de este artículo, y ciñéndonos al ámbito de la seguridad y su aspecto más crítico, el conflicto, el escenario se presenta con una complejidad e incertidumbre manifiesta: «El siglo XXI ha contemplado una primera década de conflictos que parecen abrir paso a un escenario de amenaza híbrida, que combina el conflicto convencional con la confrontación de carácter asimétrico, y tiende a evolucionar a una amenaza creciente del segundo género que se vale, en cuanto puede, de espacios que han quedado fuera del control de los Estados territorialmente soberanos»[2].

En este contexto, el continente africano surge como paradigma de una de las caras, posiblemente la más dramática, de ese poliedro multifacético con el que se presenta la conflictividad actual: «La globalización y la emergencia de nuevas potencias están forjando un mundo multipolar, tendencia que la crisis económica y financiera que empezó en 2007 ha acelerado y que tenderá a asentarse en los próximos años. Este nuevo orden mundial conlleva riesgos para

---

[1] COHEN, Samuel Bernard. Geopolitics: The geography of international relations. Maryland: Rowman and Littlefield Publishers, Inc. Second edition. 2009, p.403.

[2] Directiva de Defensa Nacional 2012: Por una Defensa necesaria, por una Defensa responsable. Julio 2012. Gobierno de España. La DDN se puede descargar en: http://www.ieee.es/Galerias/fichero/Varios/DDN-2012.pdf.

la estabilidad y la seguridad si no se acompaña de una gobernanza regional y global multilateral basada en la promoción de la democracia y los derechos humanos. La multipolaridad sin un multilateralismo eficaz puede desembocar en graves conflictos»[3]. Así, al referirse al África subsahariana, la Directiva de Defensa Nacional 2012 destaca sus «males endémicos» y la Estrategia Española de Seguridad África califica el continente como «culturalmente diverso, demográficamente dinámico, con los índices de desarrollo humano más bajos del planeta, y en el que tienen lugar, con especial intensidad, fenómenos tan preocupantes como las migraciones descontroladas o el cambio climático». También lo asocia con «hechos problemáticos y graves como tráficos ilícitos, conflictos étnicos, terrorismo, Estados fallidos y subdesarrollo… [además de] terreno propicio para redes delictivas y grupos terroristas».

Esta visión de un área geopolíticamente inmadura, como la califica Saul Bernard Cohen[4], hunde sus raíces, quizás con mayor profundidad que ninguna otra región del mundo, en sus características geográficas y climáticas. Además, su tardía irrupción en el panorama internacional se asocia a un acontecimiento que deja una profunda huella y que nos transporta a situaciones de un gran dramatismo; el comercio de esclavos, que entre 1500 y 1800 vio como más de 15 millones de aborígenes fueron deportados de sus lugares de origen y vendidos como esclavos; la mayoría en el continente americano, pero también en el oriente próximo y el continente asiático.

También, su entrada en la revolución industrial condena al África subsahariana al papel de suministrador de materias primas. La carrera por las potenciales riquezas en recursos naturales del subcontinente africano lleva a las potencias europeas, entre ellas y con los primeros pobladores blancos, a un gran juego de relaciones e intereses que poco tenían que ver con los verdaderos intereses de sus poblaciones de origen. Una explotación económica cuyo principal motivo era la rápida industrialización de Europa, entre 1870 y 1890, con un aumento muy rápido de superávit de capital, que fomentaba la búsqueda de nuevos mercados, sobre todo en Europa y el norte de América, y la explotación de las riquezas minerales y la producción agrícola de las regiones tropicales. Así, se va creando una corriente geopolítica organicista, en la que domina el concepto de espacio vital, con los grande Estados predestinados a crecer y los pequeños a desaparecer o ser absorbidos, que culmina después de la I Guerra Mundial con la escuela geopolítica de Múnich; y en particular la visión de Karl Haushofer y la división del mundo en regiones globales, una de las cuales estaría compuesta por Europa y África, con el norte rector, industrial y financiero, dirigido por Alemania, sobre un sur cuya función económica se centraría en las produccio-

[3] Estrategia Española de Seguridad: Una responsabilidad de todos. 2011 Gobierno de España. La EES 2011 se puede descargar en: http://www.ieee.es/Galerias/fichero/OtrasPublicaciones/Nacional/EstrategiaEspanolaSeguridad_junio2011.pdf.
[4] Obra citada en nota 1. Página 405.

nes del sector primario, ganadería, agricultura, así como en el abastecimiento de materias primas[5].

Pero el final de la II Guerra Mundial y el colapso de la Europa colonial no cambia la dinámica de la evolución socioeconómica y política del subcontinente subsahariano, que sufre durante la guerra fría un alto grado de fragmentación interna producto de la lucha de los bloques ideológicos y el proceso descolonizador. La región más pobre del mundo se encuentra geopolíticamente atomizada y desgarrada por conflictos recurrentes. Los Estados que la componen siguen, en su mayoría, los esquemas territoriales heredados de la época colonial, a pesar de que se reconoce los innumerables defectos debido a la ausencia, en muchos casos, de sensibilidad política sobre la soberanía étnica, tribal y religiosa de los grupos que eran subsumidos en sus márgenes. Esta experiencia poscolonial se ha visto desangrada por agrias disputas en la búsqueda de separaciones o uniones, que ha llevado a grandes pérdidas de vidas humanas, regiones enteras devastadas y flujos masivos de refugiados.

Este entorno geopolítico, frágil e inmaduro, se despierta a la nueva era de transformación internacional marcada por la globalización y difusión del poder, y nacida del colapso de la ideología marxista, con la referencia de un espacio geopolítico consolidado, como es el continente europeo, que, a su vez, se siente responsable de la fractura socioeconómica del área subsahariana. Un espacio dominado por cuatro grandes focos de inestabilidad: el Sahel, el golfo de Guinea, el Cuerno de África y la región de los Grandes Lagos, todos ellos atrapados en ese círculo vicioso creado por los llamados «males endémicos» caracterizado por:

- Una población de más de 800 millones (ver tabla 1) dispersa en sus más de 20 millones de kilómetros cuadrados, que se ve acrecentada por la separación entre las áreas fértiles, ricas para la agricultura, en su zonas tropicales y subtropicales. También, la limitada extensión de sus diferentes líneas de costa, ninguna de las cuales posee la población y concentración económica necesaria para ser dominante como potencia regional. Otros factores que favorecen la dispersión son la multiplicidad y separación entre los sistemas fluviales, cada uno de los cuales tiende a concentrar asentamientos importantes de la población.
- Aunque la región es predominantemente de raza negra, está distribuída en más de mil grupos étnicos con diferencias lingüísticas y religiosas.
- Los ejes de transporte insuficientes, con un papel limitado a actuar como vías de transporte de minerales y cosechas, sin llegar a convertirse en verdaderos sistemas de concentración de población y desarrollo económico. Estas vías, en lugar de actuar como agentes para el fortalecimiento y la consolidación de

[5] DELGADO MORENO, Alfonso. La evolución del pensamiento geopolítico. CESEDEN. Monografías. Fundamentos de la Estrategia para el siglo XXI. Diciembre 2003. España. Ministerio de Defensa.

sistemas nacionales y regionales, se han transformado en verdaderas fuerzas centrífugas proclives a los desacuerdos y desavenencias.

Tabla 10.1

ÁFRICA SUBSAHARIANA	Años 2010/11
Población, total (millones)	874,8
Población crecimiento (anual %)	2,5
Población urbana (%)	37
PIB (dólares EEUU $) (miles de millones)	1.254
Renta per cápita (dólares EEUU $)	1.293
PIB crecimiento (anual %)	5,0
Esperanza de vida, total (años)	54,2
Mortalidad infantil (tanto por 1.000 de nacimientos)	76,9
Alfabetización, mujeres jóvenes (% edades 15-24)	68,7
Prevalencia del virus del SIDA (% de la población en edades 15-49)	5,5
Fuente: Indicadores "World Development"*	

* Los datos se pueden actualizar en: http://data.worldbank.org/region/SSA

Sin embargo, esta realidad, aunque amenazada por la crisis mundial y el alza de los precios de los alimentos por la tremenda sequía que azota el planeta, podría estar cambiando. Con unas perspectivas económicas que el Banco Mundial cifra en niveles de crecimiento del 5,3% en 2012 y 5,6% en 2013, y con los 18 países más importantes de África llegando a alcanzar en 2030 los 1.300 millones de dólares de poder adquisitivo anual combinado. Además, este crecimiento, que ha supuesto un incremento del PIB de la región en los últimos diez años del 167%[6], ha sido generalizado, ya que más de un tercio de los países de la región han registrado tasas del 6% o mayor, y alrededor de 20 se están expandiendo a niveles superiores a los de 2007 y 2008. Este crecimiento económico se ve respaldado por los altos precios de los productos básicos y las exportaciones, siendo los países exportadores de petróleo los mayores beneficiados por los elevados precios del crudo. Además, la mejora en los términos de intercambio contribuyó a un crecimiento equivalente al 8,5% del PIB.

También, en 2011, los flujos de inversión extranjera directa aumentaron un 25% hasta alcanzar de forma estimada los 35.600 millones de dólares, a pesar de haber disminuido drásticamente en 2009 y 2010. «El clima empresarial está mejorando y las posibilidades económicas favorables están atrayendo flujos de inversión en los sectores de telecomunicaciones, bienes

[6] En 2002 el PIB de la región fue de 470.000 millones de dólares. Los diez años anteriores (1992-2002) el PIB de la región se contrajo ligeramente, cayendo desde los 558.000 millones de dólares de 1992.

raíces y ventas minoristas». Las remesas de flujo de capital procedente de la emigración también se han recuperado, con un máximo de 23.000 millones de dólares.

Así, el informe del Banco Mundial para la región reseña que «el crecimiento a largo plazo de África reflejará cada vez más los cambios sociales y demográficos interrelacionados, con lo cual se crearán nuevos motores internos de crecimiento». Algunas de las claves que aporta el informe son la urbanización, una fuerza laboral en expansión y el surgimiento del consumidor africano de clase media. Mientras en 1980, solo el 28% de los africanos vivía en ciudades, en la actualidad cerca del 40% de los más de 800 millones de habitantes del continente son urbanitas, «una proporción más o menos comparable a la de China y más grande que la de India». El Banco Mundial prevé que en el 2030 este porcentaje se elevará al 50%.

A pesar de los éxitos, sigue habiendo importantes retos en materia de desarrollo socioeconómico, ya que la gestión de muchos gobiernos y la transparencia siguen siendo débiles. Uno de los principales males endémicos a los que se refiere la DDN 2012 es la pobreza que, según la última actualización del Banco Mundial para 2008, por primera vez desde 1981 (51%) ve como menos de la mitad de la población de África (el 47%)[7] vivió con menos de 1,25 dólares al día. Desde 1999 la tasa de pobreza ha caído 10 puntos porcentuales[8].

La mortalidad materna disminuyó en un 26% entre 1990 y 2009, aunque todavía 645 mujeres mueren durante el embarazo o el parto por cada 100.000 nacidos vivos. También se han logrado avances significativos en el área de la salud[9], donde las tasas de mortalidad infantil también están decreciendo[10], mientras que las infecciones por el virus del sida están estabilizándose. Las

[7] En los datos de 2008 del Banco Mundial figuran: África subsahariana 47,5%, Asia meridional 36%, Extremo oriente y Pacífico 14,3%, América latina y el Caribe 6,5%, Norte de África y oriente próximo 2,7%, y Europa y Asia central 0,5%.
Las cifras con relación a una renta de 2 dólares al día varían radicalmente, siendo en este caso el sur de Asia con un 70,9% la región del mundo que alcanza un nivel más alto, con el África subsahariana en segundo lugar con el 69,2%, lo que pone de manifiesto el problema real de la pobreza en el subcontinente africano. En el este de Asia y el Pacífico las cifras se dobla alcanzando el 33,2%, lo mismo que en América latina y el Caribe con el 12,4%, mientras el norte de África y el próximo oriente superan esa cifra, alcanzando el 13,9%. Europa y Asia central llegan al 2,2%.

[8] En la región de los Grandes Lagos los núcleos de pobreza se distribuyen en: República Democrática del Congo 87,72% (2006), Burundi 81,32% (2006), Zambia 68,51% (2006), Tanzania 67,9% (2007), Ruanda 63,2% (2011), La República Centro Africana 62,8% (2008), Angola 54,31% (2000), República del Congo 54,10% (2005), Kenia 43,37% (2005), Uganda 38% (2009) y la República de Sudán 19,80% (2009). La República de Sudán del Sur no tiene datos.

[9] La esperanza de vida ha aumentado en los últimos diez años desde los 50 años de 2002 hasta los 54 actuales.

[10] En el caso de Ruanda, la tasa de mortalidad infantil descendió un 47%. En muchos países africanos la mortalidad materna ha caído entre un 20% y un 50%.

tasas de finalización de la escuela primaria están elevándose más rápidamente que en cualquier otro lugar del mundo[11]. Los países africanos han aumentado significativamente las inscripciones en la escuela primaria, por lo que en la actualidad millones de jóvenes asisten a clase por primera vez.

También, el área es muy vulnerable a los fenómenos climáticos y la tendencia cada vez más pronunciada a su variabilidad y extremosidad. Sus efectos, altas temperaturas, cambios en los modelos de precipitación, y los, cada vez más frecuentes, desastres naturales extremos, aumentan los desafíos para la agricultura, alimentación y el suministro de agua[12]. Estas circunstancias podrían poner en riesgo los avances en la lucha contra la pobreza, el hambre y las enfermedades, amenazando la vida de muchos millones de personas. Los cálculos del Banco Mundial muestran que el continente africano se enfrenta a una pérdida anual de entre el 1% y el 2% del PIB debido a la inestabilidad del clima, así como a un proceso de deforestación, especialmente en los trópicos, que en su conjunto contribuye a cerca del 20% de las emisiones de carbono mundiales producidas por el hombre[13].

ANTECEDENTES DEL CONFLICTO

> *«En el mundo poscolonial actual, el reciente despertar político participa de una narrativa histórica común que interpreta su situación relativamente desfavorable, la prolongada dominación externa, la ausencia de dignidad propia y la continuada desventaja personal, como el legado colectivo de la dominación occidental».*
>
> ***Zbigniew Brzezinski*[14]**

Para aproximarnos a los antecedentes históricos del conflicto en la región de los Grandes Lagos, en primer lugar acotaremos el área a la que ceñiremos el análisis. En este empeño utilizaremos una iniciativa regional que se denomina a sí misma con esa referencia geográfica, y que, como esfuerzo de cooperación de ámbito local, regional, internacional, y global, se puede considerar como el

[11] La tasa de finalización en la educación primaria ha aumentado en los últimos diez años desde el 56% de 2002 hasta el 70% actual.
[12] El acceso al agua potable en la región es del 61% (2010), con un nivel medio mundial del 88%.
[13] Las emisiones de CO2 del África subsahariana no llega a las 0,8 toneladas métricas per cápita, cuando la media mundial está en 4,8 y la de los países de la OCDE llega a las 10,5.
[14] BRZEZINSKI, Zbigniew. «Strategic vision. America and the Crisis of Global Power». Basic books. 2012 New York. p. 32.

medio más adecuado para resolver las situaciones de crisis que pueden poner freno al desarrollo y estabilidad de los países que la componen.

La Conferencia Internacional de la Región de los Grandes Lagos «compuesta por 11 miembros: Angola, Burundi, Kenia, República Centro Africana, República del Congo, República Democrática del Congo (RDC), República del Sudán, Ruanda, Tanzania, Uganda y Zambia, a la espera de la incorporación de la nación más joven del planeta, Sudán del Sur, hunde sus raíces en una de las mayores atrocidades de la historia moderna, el genocidio de Ruanda de 1994, en el que perdieron la vida más de 800.000 personas, sobre todo mujeres y niños. Este intento de exterminio de la población tutsi por parte del gobierno hutu ruandés, que supuso la muerte de un 11% del total de la población y alrededor del 80% de la población tutsi, se financió en gran parte –compra de material desde machetes a armas ligeras automáticas– con el dinero de la ayuda internacional y se desarrolló ante la pasividad de las principales organizaciones internacionales de seguridad»[15].

La desgarradora experiencia de la época colonial europea, su explotación económica y la yagas del racismo y la violencia étnica, tienen su continuación en la búsqueda posterior de una identidad frágil por la ausencia de una cultura y tradición propias, y unas fronteras históricas. Separaciones territoriales que no distinguen grupos religiosos, ni étnicos, ni lingüísticos, que junto a un legado colonial que produjo el cambio de una agricultura de subsistencia por un sistema de utilización de la tierra con vistas a la exportación, tuvieron un efecto letal en grandes masas de población con recursos por debajo del umbral de la pobreza. Unos límites totalmente porosos que permiten el libre movimiento de grupos rebeldes y masas de refugiados, y que son utilizados como vías de comunicación por las mafias del crimen organizado; además de fomentar las disputas sobre ricos yacimientos de importantes recursos minerales y otras fuentes naturales de riqueza que se extienden sin entender de fronteras ni soberanías a lo largo y ancho del territorio que nos ocupa.

Desde los años 50, todos los países de la región han sufrido guerras anticoloniales, conflictos civiles, golpes de estado y grandes hambrunas.

Angola, que logra su independencia de Portugal en 1975 después de 14 años de guerra, se ve inmersa en una contienda civil que se prolonga durante 27 años, hasta 2002, entre los dos grupos rebeldes más importantes; el Movimiento Popular para la Liberación de Angola (MPLA) de José Eduardo Do Santos, su actual presidente, y la Unión Nacional para la Independencia Total de Angola (UNITA) de Jonás Savimbi, de ideologías opuestas, socialista y conservadora –nacionalistas del norte– respectivamente. La muerte de Savim-

[15] GARCÍA SÁNCHEZ, Ignacio José. «La Región de los Grandes Lagos. El corazón de África en la encrucijada». Instituto Español de Estudios Estratégico. Se puede descargar en: http://www.ieee.es/Galerias/fichero/docs_analisis/2012/DIEEEA_37-2012.La_region_de_los_gandes_Lagos._IJGS.pdf.

bi en 2002 facilitó el acuerdo de paz, y en la actualidad, con Isaías Henrique Ngola Samakuva a la cabeza, UNITA concurrió nuevamente a las elecciones del 31 de agosto de este año, a pesar de que en las pasadas elecciones obtuvo solamente 16 escaños, perdiendo 54. La guerra civil dejó cerca de un millón y medio de muertos y más de 4 millones de desplazados.

Burundi, que logra su independencia de Bélgica el 1 de julio de 1965, sufre sucesivos golpes de estado y finalmente, en 1993, ve como su primer presidente elegido democráticamente es asesinado, iniciándose un violento conflicto civil que enfrenta la mayoría hutu (85%) con la minoría tutsi (14%). El conflicto, que la constitución aprobada en 2005 y las sucesivas elecciones (2005 y 2010) están intentando solucionar de forma pacífica, dejó más de 200.000 muertos en un país de diez millones y medio de habitantes –2% de la población–. El presidente Pierre Nkurunziza, hutu, fue reelegido en 2010, y gobierna con dos vicepresidentes, el primero tutsi y el segundo hutu.

Kenia, que logra su independencia del Imperio británico en 1960 después de ocho años de insurgencia civil con un líder carismático como Jomo Kenyatta, se debate desde sus orígenes en un proceso interno para conseguir una identidad nacional en un estado multiétnico. El país, con una superficie de 580.367 kilómetros cuadrados –el 49º del mundo entre España y Francia–, se divide en 47 distritos, cada uno de ellos con una gran autonomía con relación al gobierno central. Las dificultades del Estado para garantizar la seguridad y estabilidad se pusieron claramente de manifiesto después de las elecciones de 2007, con más de 1.500 muertos. En agosto de 2010 se aprobó una nueva constitución que debería generar un marco legal de convivencia que permitiese el desarrollo armónico de su pluralidad cultural.

La República Centro Africana (RCA), que logra su independencia de Francia en 1960, conoce sucesivos gobiernos militares y civiles que no logran controlar un país, de casi el tamaño de su antigua potencial colonizadora con poco más de cinco millones de habitantes, en el que la superficie útil para la agricultura es del 3,1%. En marzo de 2003 se produce el último golpe de estado, encabezado por el general François Bozizé, que convoca elecciones en 2005 que él mismo gana. Su reelección en 2011 no contó con el respaldo internacional por las innumerables irregularidades que se produjeron. En este vasto territorio, sin el completo control del gobierno de Bangui, se mueven grupos armados del Ejército de Resistencia del Señor (LRA, por sus siglas en inglés). Este movimiento terrorista de origen ugandés, uno de los más activos de la región, compuesto por una mezcla de fundamentalismo cristiano y grupos étnicos del norte de Uganda, se encuentra liderado por Joseph Kony, buscado por la justicia internacional, ampliamente conocido por la recluta estimada de 100.000 niños soldados[16]. Sus actividades

[16] http://www.warchild.org.uk/issues/the-lords-resistance-army.

han producido el desplazamiento interno de cerca de 2 millones de personas en las zonas fronterizas con Sudán del Sur y RDC, además del norte de Angola[17].

La República del Congo, que logra su independencia de Francia en 1960, vive su experiencia marxista hasta el final de la guerra fría en la que se suceden varios golpes de estado, pero no es hasta ese momento, cuando las rivalidades norte-sur a lo largo de líneas étnicas producen los conflictos más sangrientos y las crisis más importantes de refugiados y desplazados. El acuerdo de paz de 2003 logra frenar la espiral de violencia, pero deja paso a una situación tensa que la riqueza, aunque en declive, en recursos naturales como el petróleo y los diamantes[18] solo sirve para empeorar, alimentando la corrupción y el crimen organizado con mafias protegidas por los señores de la guerra.

República Democrática del Congo (RD Congo), que logra su independencia de Bélgica en 1960, inicia su andadura con una gran inestabilidad social y política[19] que propicia el golpe de estado de 1965 del coronel Joseph Mobutu, posteriormente Mobutu Sese Seko[20]. Mobutu dirige el país durante 32 años, hasta que la complicada situación interna, empeorada por el masivo flujo de refugiados del conflicto entre Ruanda y Burundi conduce, en 1997, a una rebelión liderada por Laurent Kabila[21] y apoyada por Ruanda y Uganda que acaba con su expulsión. Pero la intervención exterior no se detiene, dando lugar a uno de los conflictos más devastadores en la región, en el que intervienen prácticamente todos los países[22] y que lleva a la ocupación del oriente congoleño por tropas ruandesas, finalizando con *el Acuerdo de Pretoria* firmado por ambos presidentes, Joseph Kabila[23] y Kagame el 30 de julio de 2002[24]. La reconci-

[17] http://www.un.org/apps/news/story.asp?NewsID=41980&Cr=LRA&Cr1=.

[18] La República del Congo fue expulsada del Proceso Kimberley en 2004 debido a la falta de transparencia en el origen de grandes cantidades de diamantes exportados de forma oficial. Parece que en la actualidad se está estudiando su readmisión al cumplir los estándares requeridos.
http://www.diamondempowerment.org/education-initiatives/diamond-producing-countries/republic-of-congo/.

[19] Es el país más extenso y poblado de la región de los Grandes Lagos. Por extensión es el 11° del mundo por detrás de Argelia, y cuenta con más de 73 millones y medio de habitantes, doblando la población de las dos repúblicas sudanesas juntas. Sus inmensos recursos naturales han estado y son fuente en la actualidad de esa inestabilidad que todavía subsiste, sobre todo en las regiones levantinas.

[20] Mobutu cambia el nombre del río Congo y del país a Zaire en 1975.

[21] Laurente Kabila de origen marxista, lidera los tutsi de la región de Kivu del sur, contra el grupo hutu dominante. Sin embargo su incapacidad para contener el extremismo hutu al este del país, llevan a Ruanda a iniciar una nueva ofensiva, esta vez con él, para ocupar la región.

[22] Se enfrentaron por un lado Ruanda, apoyada por Uganda y, por otro, Angola, Chad, Namibia, Sudán y Zimbabwe, apoyando el régimen de Kabila.

[23] Joseph Kabila, hijo de Laurent Kabila, le sucedió después de su asesinato en enero de 2001.

[24] El acuerdo de paz pone fin a la llamada gran guerra de África, aunque la inestabilidad continúa al este del país. La guerra se supone que ha producido más de 3 millones de víctimas, tanto por el enfrentamiento directo como por las enfermedades y malnutrición.
http://www.un.org/News/Press/docs/2002/sc7479.doc.htm.

liación nacional e internacional ha continuado y el presidente Joseph Kabila fue reelegido en noviembre de 2011 después de unas disputadas elecciones[25].

La República del Sudán y la República de Sudán del Sur se han tratado en el Panorama Geopolítico de los conflictos 2011[26] y un documento de análisis del Instituto con motivo de la celebración del primer aniversario de su separación, el pasado 9 de julio[27]. Además, en la presente publicación se trata el conflicto de Darfur en el capítulo VIII.

Ruanda, que logra su independencia de Bélgica en 1962 con un gobierno de mayoría hutu[28] que había conseguido derrocar con la ayuda del poder colonial al monarca de origen tutsi, se ve envuelto en una guerra civil y fratricida que tiene su punto más cruento en abril de 1994, cuando se produce el genocidio dirigido por el régimen político hutu en el poder contra la población tutsi, asesinando a más del 75%. El genocidio finaliza cuando el Frente Patriótico Ruandés (RPF, por sus siglas en inglés) lanza una ofensiva desde el norte del país y la frontera ugandesa que derrota al ejército gubernamental de mayoría hutu y establece un gobierno de unidad nacional. La guerra deja más de un millón de muertos y dos millones de refugiados en los países limítrofes, que han ido volviendo a sus lugares de origen de forma progresiva. Aún así, persisten grupos de rebeldes, sobre todo el de las Fuerzas Democráticas para la Liberación de Ruanda (DFLR, por sus siglas en inglés) que tiene su origen en los responsables civiles y militares del genocidio, pero que en la actualidad pretende aglutinar todos los movimientos, hutus o tutsis, opuestos al régimen de Kigali.

Tanzania, que se convierte en nación en 1964, fruto de la unión de Tanganica que logra su independencia del Imperio británico en 1961 y Zanzíbar[29] (1963), se ha visto libre de los enfrentamientos con grupos rebeldes y conflictos internos de importancia, disfrutando de estabilidad política, quizás porque carece de las riquezas en recursos naturales de sus vecinos y además, su economía, una de las más pobres del mundo[30], con un crecimiento medio anual del 6,7%,

[25] Joseph Kabila: 49%, Etienne Tshisekedi: 32,3%. Fuente: https://www.cia.gov/library/publications/the-world-factbook/geos/cg.html.
[26] BAÑOS BAJO, Pedro. «Panorama Geopolítico de los Conflictos 2011». Capítulo V. Sudán del Sur: las incertidumbres de un nuevo Estado. Se puede descargar en: http://www.ieee.es/Galerias/fichero/panoramas/Panorama_geopolitico_2011.pdf.
[27] GARCÍA SÁNCHEZ, Ignacio José. «Sudán del Sur. Año I». Se puede descargar en: http://www.ieee.es/Galerias/fichero/docs_analisis/2012/DIEEEA31-2012_Sudan_del_Sur_Ano_I_IJGS.pdf.
[28] Grupos étnicos: hutu (bantú) 84%, tutsi (hamita) 15%, twa (pigmeo) 1%.
[29] Zanzíbar mantiene un estatus autonómico con parlamento propio. Los dos partidos más importantes han tenido frecuentes disputas que han disminuido a partir de la formación de un gobierno de unidad nacional en 2010.
[30] Tanzania, con 1.500 $ de renta per cápita, ocupa el puesto 201 de 226, por delante de: Ruanda (202), Uganda (203), La República Centro Africana (219), Burundi (223) y la RDC (226); y detrás de: Zambia (198), Kenia (195), Sudán (173), la República del Congo (158), Angola (141).

se basa fundamentalmente en el turismo[31], y la exportación de oro y café. La estabilidad y seguridad necesarias para explotar el fenómeno del turismo se ven amenazadas por la cantidad de refugiados que acoge, más de medio millón procedentes principalmente de Burundi y la RD Congo.

Uganda, que logra su independencia del Reino Unido en 1962, sufre una profunda crisis interna motivada por las fronteras coloniales que incorporan una variada amalgama de grupos étnicos y diferentes sistemas políticos y culturales[32]. Los sucesivos gobierno de Idi Amin y Milton Obote sumen al país en una profunda crisis durante la que se estima que más de medio millón de personas fueron asesinadas por el aparato gubernamental, y de la que lentamente se va recuperando con el liderazgo de Yoweri Museveni (1986), que en 2005 autoriza el multipartidismo. El desarrollo económico que hasta el momento se basaba principalmente en las exportaciones de café, se ve impulsado por el descubrimiento de yacimientos petrolíferos que se pretenden explotar en un futuro cercano, y en unas riquezas naturales todavía por descubrir. Este desarrollo económico se ve amenazado por el LRA al norte de país, que recientemente se ha desplegado en los países vecinos, al que se le pueden atribuir decenas de miles de secuestros y asesinatos, así como más de un millón y medio de refugiados. También, en la rica zona petrolera fronteriza con la RD Congo, se encuentran partidarios del grupo rebelde de las Fuerzas Democráticas Aliadas y el Ejército para la Liberación de Uganda (ADF-NALU, por sus siglas en inglés) que pretende establecer un estado islámico en Uganda y que se formó en 1995 con los antiguos seguidores de los dictadores Idi Amin y Milton Obote, aunque desde hace algún tiempo se encuentra inactivo.

Zambia, la antigua Rodesia del Norte, consigue su independencia de forma pacífica del Reino Unido en 1964. Dirigida por Kennet Kaunda, de corte comunista, hundió la producción de cobre, de la que es el primer exportador del continente, lo que sumado a la caída de los precios llevó al país al desastre económico. La caída del imperio soviético, con la consiguiente democratización del régimen y liberalización de la economía, junto con la relativa estabilidad y seguridad del país lo ha convertido en un punto de atracción del turismo gracias a sus innumerables parques nacionales y bellezas naturales[33]. Las últimas elecciones celebradas en septiembre de 2011 dieron la victoria a Michael Sata (43%),

[31] En su territorio se encuentran espacios naturales como el Klimanjaro, el pico más alto de África y uno de las dos montañas del continente, junto con el monte Kenia, con glaciares permanentes; numerosos parques naturales, siendo el más famoso el Serengueti, patrimonio de la humanidad según la UNESCO; además de bordear tres de los grandes lagos del continente: el lago Victoria, el segundo más grande del mundo en agua potable, el lago Tanganica, el segundo del mundo en profundidad, y el lago Nyassa.

[32] El país se divide en 112 distritos que estructuran civilmente una amalgama de grupos étnicos (baganda 16,9%, banyakole 9,5%, basoga 8,4%, bakiga 6,9%, iteso 6,4%, langi 6,1%, acholi 4,7%, bagisu 4,6%, lugbara 4,2%, bunyoro 2,7% y otros 29,6%).
Fuente: https://www.cia.gov/library/publications/the-world-factbook/geos/ug.html.

[33] De las innumerables bellezas naturales sobresalen las cataratas Victoria, patrimonio de la humanidad, en la cuenca del rio Zambeze, cerca del lago Kariba, que cuenta con la reserve de agua dulce, por volumen, mayor de la tierra.

en su cuarto intento, sobre el anterior presidente Rupiah Bwezani Banda (36%) del Movimiento por la Democracia Multipartidista, en el poder durante 20 años.

SITUACIÓN ACTUAL DEL CONFLICTO

> *«Un programa de asistencia más efectivo significa asignar la misma atención a los tres pilares del desarrollo: capital humano, infraestructuras económicas y capacidades políticas».*
>
> *Charles A. Kupchan*[34]

Más de medio siglo después de los traumas producidos por los procesos de descolonización, y más de treinta años del fin de la guerra ideológica que dividió el mundo en dos grandes bloques, la región se enfrenta a su propio destino sin ninguna posibilidad de disculpa. Sin apenas daño por la crisis financiera iniciada hace ya cinco años en el corazón del mundo más desarrollado[35], y en un entorno económico, político y social muy favorable, en el que el capital humano, junto con las posibilidades que se abren por la innovación tecnológica asociada a una nueva infraestructura económica basada en la red y energías limpias, deja en manos de la capacidad política de sus países el desarrollo de instituciones sólidas a nivel local y regional, y un futuro lleno de esperanza.

Sin embargo, permanecen importantes desafíos que requieren un gran coraje político y social.

La «Gran Guerra de África», que ha girado en torno a la República Democrática del Congo, ha sido testigo de la formación de alianzas complejas y del uso de una violencia y crueldad estremecedoras. Actualmente, a pesar de los esfuerzos que a todos los niveles se están llevando a cabo para desarrollar los acuerdos de paz con el control efectivo del territorio, persisten la violencia esporádica rebelde y la tensión política. Sobre todo después de los contestados resultados de las elecciones de 2011[36], que después de considerables retrasos se anunciaron con la victoria del Partido del Pueblo para la Reconstrucción y el Desarrollo (PPRD)[37]. Así, el 15 de junio, tres grupos de la oposición[38] unían

[34] KUPCHAN, Charles A. «The end of the American Era. U.S. Foreign Policy and the Geopolitics of the Twenty-First Century». New York 2002. Random House, Inc.
[35] La llamada, por el expresidente brasileño Lula da Silva, crisis «de los blancos de ojos azules».
[36] http://es.euronews.com/2011/12/14/los-observadores-de-la-ue-critican-el-proceso-electoral-en-r-d-del-congo-/.
[37] El PRD obtuvo 63 escaños en una Asamblea Nacional de 500, con una disminución en relación a las elecciones de 2006 de 111 escaños, lo que le ha obligado a pactar con otras fuerzas afines. Actualmente gobierna con una mayoría de 260 escaños, por debajo de los 332, con los que contó la pasada legislatura.
[38] La Unión para la Democracia y el Progreso Social (partido del opositor Étienne Tshisekedi que obtuvo el 32,33% de los votos, frente al 48,95% de Kabila) Alianza de los Patriotas para la Refundación del Congo y el Ejército de la Resistencia del Pueblo.

sus fuerzas para denunciar nuevamente los resultados y denunciar la inestabilidad del este del país.

La región ve como durante los últimos meses se ha recrudecido los combates entre las Fuerzas Armadas congoleñas[39] y el Movimiento del 23 de marzo (M23) del que se sospecha cuentan con el apoyo de Ruanda. A pesar de las reiteradas declaraciones de rechazo de Kigali, el 29 de julio Kabila[40] acusó públicamente a Ruanda y el informe del grupo de expertos de la ONU ha provocado que varios países del grupo de donantes, entre los que se incluía los Estados Unidos[41] y varios países europeos suspendiesen las ayudas al país.

Con motivo de esta escalada de la violencia, el Consejo de Seguridad de la Naciones Unidas aprueba el 27 de junio la Resolución 2053 (2012)[42], en la que amplía la misión de MONUSCO[43] hasta el 30 de junio de 2013, apoya los esfuerzo de la FAS congoleñas, considera necesaria la cooperación regional y reitera que el principal objetivo de la misión de la ONU es proteger a la población civil, condenando de forma absoluta a todos los rebeldes que operan en la zona[44].

El LRA parece replegado a las vastas zonas de difícil control de la RD Congo y la RCA donde, a pesar de la ofensiva militar que la Unión Africana lanzó en marzo con una fuerza de más de 5.000 hombres, continúan produciéndose violentos ataques. Fruto de este esfuerzo ha sido la captura, el 13 de mayo, de uno de lo jefes de la guerrilla, Caesar Achellam, en el río Mbou en la RCA, mientras se cree que su jefe, Joseph Kony, cambia continuamente de paradero para evitar su apresamiento.

[39] «Los combates entre las Fuerzas Armadas de la República Democrática del Congo (FARDC) y los rebeldes del Movimiento del 23 de marzo (M23) aumentaron durante los meses de junio y julio. Entre el 6 y el 8 de julio, los rebeldes del M23 tomaron algunas poblaciones en la provincia de Kivu del norte, incluyendo: Bunagana, Rubare, Rutshuru, Kalengera and Kako. Esta ofensiva ha potenciado al grupo rebelde, poniendo en tela de juicio la capacidad de las tropas gubernamentales.» IISS Armed Conflict Data Base.

[40] EL 15 julio, coincidiendo con la 19ª Cumbre de la Unión Africana en Adís Abeba, los presidentes Kabila y Kagame endosaban un pacto de la Conferencia Internacional de la Región de los Grandes Lagos para la creación de una Fuerza Neutral Internacional que «erradique el M23, FDLR y otras fuerzas rebeldes a levante de RD Congo, así como patrullar y estabilizar las zonas fronterizas».
http://www.ieee.es/Galerias/fichero/docs_analisis/2012/DIEEEA_37-2012.La_region_de_los_gandes_Lagos._IJGS.pdf.

[41] La administración norteamericana ha advertido a las autoridades ruandesas de que podían ser acusados ante el Tribunal Penal Internacional por su apoyo al M23.
http://congoplanet.com/news/1988/paul-kagame-may-face-war-crimes-charges-at-the-icc-says-us-official-stephen-rapp.jsp.

[42] http://monusco.unmissions.org/LinkClick.aspx?fileticket=vQd5ofyaOVA%3d&tabid=10662&language=en-US.

[43] http://monusco.unmissions.org/.

[44] http://reliefweb.int/countries.

Mientras la ley de amnistía, de la que se han beneficiado más de 13.000 excombatientes, finalizaba en Uganda, y el secretario general de la ONU llamaba, en junio, a un apoyo internacional más efectivo a los esfuerzos regionales para acabar con el LRA, la Oficina para la Coordinación de Asuntos Humanitarios de la ONU (OCHA, por sus siglas en inglés) ha informado[45] que se han producido 128 ataques (95 en la RD Congo y 33 en la RCA) con 24 muertos (12/12) y 117 secuestros (83/44), mientras el número de desplazamiento y refugiados inducidos por la violencia se puede cifrar en más de 450.000.

También, la situación entre las dos **repúblicas sudanesas**[46] sigue un curso incierto con una gran presión internacional, sobre todo en lo que concierne a las dos potencias que apoyaron de forma más clara a Jartún; China, y Juba; EE.UU. Ambas han expresado claramente la necesidad de una cooperación activa y que no tolerarán que los dos países vivan uno de espaldas del otro. Actualmente, después del acuerdo en el precio a pagar por el transporte del crudo a través de Sudán del norte, la tensión se centra en los estados del Nilo Azul y Kordofán del Sur, donde la situación de los refugiados es preocupante. El 6 de septiembre, el Consejo de seguridad de Naciones Unidas recibió el informe del enviado especial Haile Menkerios sobre la implementación de la resolución 2046[47], en la que se veía con preocupación la falta de progreso en los contenciosos que enfrentan ambas comunidades, incluso en el reciente acuerdo sobre el petróleo, lo que puede retrasar el inicio de la vuelta al mercado del crudo de Sudán del Sur.

PAPEL DE LOS ACTORES EXTERNOS

> *«Europa en la crisis de los Grandes Lagos… Un incómodo comienzo… Como la mayoría de la comunidad internacional, los gobiernos europeos fueron lentos en la respuesta a las señales iniciales de una crisis que se iba acelerando a principio de los 90, y que los sorprendió sin preparación durante la campaña sistemática de genocidio de Ruanda».*
>
> El Parlamento Europeo[48]

[45] Informe de los seis primeros meses del año. http://www.unocha.org/.
[46] GARCÍA SÁNCHEZ, Ignacio José. «Sudán del Sur. Año I». 18 de julio de 2012. http://www.ieee.es/Galerias/fichero/docs_analisis/2012/DIEEEA31-2012_Sudan_del_Sur_Ano_I_IJGS.pdf.
[47] http://daccess-dds-ny.un.org/doc/UNDOC/GEN/N12/327/77/PDF/N1232777.pdf?OpenElement.
[48] Parlamento Europeo. Directorate-General for External Policies of the Union. Directorate B. Policy Department. Ad hoc study. «Implementing the EU concept on mediation: learning from the cases of Sudán and the Great Lakes». Junio 2011. http://www.europarl.europa.eu/committees/en/studiesdownload.html?languageDocument=EN&file=42851.

La región de los Grandes Lagos ha permanecido durante demasiado tiempo a merced de actores externos que han utilizado sus recursos en beneficio propio, o han usado la zona como campo de batalla para dirimir supremacías y conflictos ideológicos. Actualmente, probablemente debido al peso de la historia, las potencias occidentales se sienten menos comprometidas con el futuro de la región, dejando un vasto campo con Estados todavía poco consolidados[49], en el que grupos rebeldes y las mafias que controlan el crimen organizado, sobre todo el tráfico ilegal de armas, drogas y personas, intentan ocupar el vacío dejado por las instituciones civiles.

En esta situación, las Naciones Unidas han jugado un papel fundamental. A partir de la II Guerra Mundial han ejercido una presión política fundamental en el proceso de descolonización, manteniendo un compromiso fundamental con el desarrollo y seguridad de la región. Iniciativa de las Naciones Unidas es el establecimiento de la Conferencia Internacional de la Región de los Grandes Lagos[50], que recientemente ha declarado la necesidad de establecer una fuerza neutral internacional bajo el mandato de la ONU y al UA[51]. Otro elemento fundamental en su compromiso con la región es el concepto de la «Responsabilidad de proteger»[52], asumido por la Estrategia Española de Seguridad[53], así como las numerosas resoluciones del Consejo de Seguridad e intervenciones del Secretario General instando a la comunidad internacional a un apoyo claro y cuantificable a los esfuerzos de los países en conseguir la seguridad, estabilidad y desarrollo regional.

Pero es el desarrollo económico sostenido de la región, asociado a la estabilidad política y el fortalecimiento de las instituciones, lo que está favoreciendo el compromiso político de las principales potencias económicas con los países de la región. Cada vez más, China está aumentando su presencia en la región con grandes proyectos de infraestructura[54], además de la India

[49] Ver DIEEEA37-2012 (nota 38) páginas 10, 11 y 12.
[50] https://icglr.org/.
DIEEA37-2012 (nota 45) «La Conferencia… hunde sus raíces en una de las mayores atrocidades de la historia moderna, el genocidio de Ruanda de 1994, en el que perdieron la vida más de 800.000 personas, sobre todo mujeres y niños. Este intento de exterminio de la población tutsi por parte del gobierno hutu ruandés, que supuso la muerte de un 11% del total de la población y alrededor del 80% de la población tutsi, se financió en gran parte –compra de material desde machetes a armas ligeras automáticas– con el dinero de la ayuda internacional y se desarrolló ante la pasividad, de las principales organizaciones internacionales de seguridad. Aunque el inicio formal de la ICGLR tiene que esperar hasta el año 2000, cuando el Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas convoca la Conferencia Internacional sobre la paz, la democracia y el desarrollo en la región de los Grandes Lagos y posteriormente se constituye su Secretariado permanente en Nairobi, Kenia, con el apoyo de las Naciones Unidas y la Unión African».
[51] https://icglr.org/spip.php?article239.
[52] http://www.unorg/en/preventgenocide/adviser/responsibility.shtml.
[53] Nota 3. Página 22.
[54] MOYO, Dambisa. «Beijin a boon for Africa». The New York Times. 27.06.2012. «En 2009, China se ha convertido en el primer país por intercambios comerciales ocn África, sobrepa-

y Brasil[55], el segundo país del mundo con mayor población de raza negra después de Nigeria, que también están ampliando sus acuerdos comerciales en la zona. Esta presencia, con menos exigencias formales en lo que debe ser un desarrollo sostenible y un fortalecimiento de las instituciones dentro del marco de la ley y los derechos humanos, puede producir efectos indeseados a largo plazo.

Así mismo, las inversiones en explotaciones agrícolas a gran escala por grandes grupos multinacionales, o más recientemente, la compra y alquiler de tierras por terceros países, como los Estado del Golfo, China, Libia, India y Corea del Sur, ponen en grave riesgo el desafío que presenta la seguridad alimentaria de la región, dañando el principal medio de subsistencia de una gran parte de la población así como, el medio ambiente de la zona[56].

España, como se ha indicado en la introducción, focaliza su interés en tres zonas específica del África subsahariana; el Sahel, Golfo de Guinea y Cuerno de África. Sin embargo, aunque no abandona el área de los Grandes Lagos que en el Plan África 2009-2012, en línea con la política de la Unión Europea, se centra en la ayuda al desarrollo y el fortalecimiento de las instituciones, donde la «reforma del sector seguridad» es una de sus principales ejes de actuación, con un especial enfoque en el aspecto mediador y el respeto de los derechos humanos. Este esfuerzo se canaliza fundamentalmente a través del apoyo a las iniciativas de la ONU y las organizaciones de dimensión continental, como la UA, que busca una estructura y capacidades en línea con la UE[57], con una voluntad política y posibilidades de actuación cada vez más fortalecidas[58], además de otras de dimensión regional. En esta línea se enmarca el apoyo a la Fuerza de Respuesta Africana (AFS, African Standby Force) en el proyecto «Anami II»[59].

sando a los Estados Unidos. La inversión directa en África se ha multiplicado desde los 100 millones de dólares en 2003 hasta la más de 12.000 millones en 2011».

[55] KERNELIOTIS, Teo. «Brazil competes with China, India to invest in Africa». CNN. 7.06.2012. «… trade between Brazil and Africa jumped from around $4 billion in 2000 to about $20 billion in 2010… During his eight-year tenure, Lula made 12 trips to Africa, visiting 21 countries, more than any of his predecessors. At the same time, Brazil increased the number of its embassies in Africa from 17 in 2002 to 37, boasting today more embassies in the continent than the United Kingdom».

[56] http://www.fao.org/fileadmin/user_upload/hlpe/hlpe_documents/HLPE-Land-tenure-and-international-investments-in-agriculture-2011.pdf . Más de 60 millones de hectáreas de tierra en 27 países de África hasta abril de 2010.

[57] http://www.africa-eu-partnership.org/peace-and-security.

[58] http://au.int/en/dp/ps/psd.

[59] Anami significa en Kiswahili, «paz en África».

CONCLUSIONES Y PERSPECTIVA

> *«Cuando el mundo se hace cada vez más complicado, las soluciones multilaterales tienden a debilitarse, por lo que nosotros necesitamos más soluciones domésticas hechas en casa. Así África, unida, está al borde de un gran avance. Esta es la tarea que nos aguarda».*
>
> *Donald Kaberuka*[60]

El marco geopolítico y la situación internacional crean una coyuntura favorable para que, por primera vez, el corazón de África, la Región de los Grandes Lagos, de una vez por todas rompa los vínculos con un destino que nunca ha querido pertenecerle. Su historia y cultura, los recursos naturales y las personalidades de sus líderes deben ser superados por la creciente pujanza de su juventud, en el que la mujer y la educación sean los pilares del futuro. Como expresó claramente el presidente norteamericano Barak Obama ante el parlamento ugandés el 9 de julio de 2009, «debemos comenzar con la premisa más simple, que el futuro de África pertenece a los africanos», para continuar afirmando que: «África no necesita grandes hombres, necesita instituciones fuertes»[61].

Una realidad que pasa por superar el concepto tribal, racial, cultural y religioso, para sostener comunidades que se organicen y contribuyan a ese bien común que la Declaración de Independencia de los EE. UU. enuncia como «…Derechos inalienables, que entre estos están la vida, la libertad y la búsqueda de la felicidad. — Que para garantizar estos derechos se instituyen entre los hombres, derivando sus justos poderes del consentimiento de los gobernados, —…» y que nuestra Constitución declara de forma clara: «la Nación española, deseando establecer la justicia, la libertad y la seguridad y promover el bien de cuantos la integran… proclama su voluntad de…» Estas comunidades basadas en los actuales Estados, que como hemos visto se encuentran enfrentados a desafíos de todo tipo, podrían transcender esas limitaciones a través de organizaciones a nivel regional, continental y universal, que les permitiese superarlas. Como expresa la ICGLR, «reafirmar nuestra determinación individual y colectiva para transformar… los Grandes Lagos, en el marco de nuestro destino común, en un espacio de paz y seguridad duraderas, de la estabilidad política y social y de crecimiento económico y desarrollo compartido por múltiples ámbitos de cooperación e integración con el único beneficio de nuestros pueblos»[62].

---

[60] KABERUKA, Donald. President, African Development Bank Group. «The Global Economy: Rebuilding Resilience in SADC and Africa». Speech at the 32nd SADC Heads of State and Government Summit. Maputo, Mozambique. August 17, 2012.
[61] http://www.whitehouse.gov/the-press-office/remarks-president-ghanaian-parliament.
[62] ICGLR. «Pact on security, stability and development in the Great Lakes Region». Nairobi, Kenia. 15.12.2006.

CRONOLOGÍA

CRONOLOGÍA DEL CONFLICTO	
FECHA	**ACONTECIMIENTOS**
1956	Sudán. Independencia del Reino Unido y Egipto
1960	Kenia. Independencia del Reino Unido
	República Centroafricana. Independencia de Francia
	República del Congo. Independencia de Francia
	República Democrática del Congo. Independencia de Bélgica
1961	Tanganica. Independencia del Reino Unido
1962	Ruanda. Independencia de Bélgica
	Uganda. Independencia del Reino Unido
1963	Zanzibar. Independencia del Reino Unido
1964	Tanzania. Nueva nación fruto de la unión de Tanganica y Zanzíbar
	Zambia, Independencia del Reino Unido
1965	Burundi. Independencia del Bélgica
	República Democrática del Congo. Golpe de Estado de Mobutu
1971	Uganda. Dictadura de Idi Amín hasta 1975
1975	Angola. Independencia de Portugal
1984	Tanzania. Revisión de la Constitución
1994	Genocidio de Ruanda
1995	Nace el grupo rebelde de las Fuerzas Democráticas Aliadas y el Ejército para la Liberación de Uganda (ADF-NALU)
1996	Zambia. Reforma de la Constitución
1997	República Democrática del Congo. Expulsión de Mobutu por Kabila
2002	Angola. Fin de la guerra civil. Acuerdo de paz entre le MPLA y UNITA
	República del Congo. Constitución
	República Democrática del Congo. Gran guerra de África -1998-2002-Acuerdo de paz. Kabila y Kagame

CRONOLOGÍA DEL CONFLICTO	
FECHA	**ACONTECIMIENTOS**
2003	República Centroafricana. Último golpe de Estado. General Bozizé
	República del Congo. Acuerdo de paz
	Ruanda. Constitución
2004	República Centroafricana. Constitución
	Declaración de Dar es Salaam, Tanzania, sobre la paz, la seguridad y el desarrollo de la región de los Grandes Lagos
2005	Burundi. Constitución
	Sudán. Constitución interina. En proceso de revisión
	Uganda. Yoweri Museveni autoriza el multipartidismo
2006	República Democrática del Congo. Constitución
2007	Kenia. 27 de diciembre. Reelegido –desde 2002- Mwai Kibaki con el 46% de los votos
	El secretariado ejecutivo de la Conferencia Internacional de la región de los Grandes Lagos inaugura su Cuartel General en Bujumbura, Burundi
2009	República del Congo. 12 de julio. Reelegido -desde 1997, después de la guerra civil- Denis Sassoy-Nguesso con el 78,6% de los votos
2010	Burundi. 28 de junio. Reelegido –desde 2005- Pierre Nkurnziza con el 91,6% de los votos.
	Angola. Nueva Constitución
	Kenia. Nueva Constitución
	República de Sudán. 11-15 de abril. Últimas elecciones. Reelegido –desde 1993- Ahmad al-Bashir con el 68,2% de los votos
	República Democrática del Congo. MONUSO Operación de estabilización de NNUU. Extendida hasta 30 de junio 2013 –Resolución 2053 de 2012–
	Ruanda. 9 de agosto. Reelegido –desde 2000- Paul Kagame con el 93,1% de los votos
	Tanzania. 31 de octubre. Reelegido –desde 2005– Jakaya Kikwete con el 61,2% de los votos

CRONOLOGÍA DEL CONFLICTO	
FECHA	**ACONTECIMIENTOS**
2011	República Centroafricana. 23 de enero. Reelegido –desde 2003, golpe de Estado– Françoi Bozize con el 64,4% de los votos
	República Democrática del Congo. 28 de noviembre. Reelegido –desde 2001– Joseph Kabila con el 49% de los votos
	República de Sudán del sur. 9 de julio. Independencia de Sudán
	Uganda. Reelegido –desde 1986, golpe de Estado– el teniente general Yoweri Kaguta Museveni con el 68,4% de los votos
	Zambia. 20 de septiembre. Elegido Michael Sata con el 43,3% de los votos
2012	Angola. 31 de Agosto. Reelegido –desde 1979– Jose Eduardo Dos Santos con el 71,8% de los votos

BIBLIOGRAFÍA

BRZEZINSKI, Zbigniew. «*STRATEGIC VISION. America and the Crisis of Global Power*». Basic books. 2012 New York.

BAÑOS BAJO, Pedro. «Panorama Geopolítico de los Conflictos 2011». Capítulo V. *Sudán del Sur: las incertidumbres de un nuevo Estado*. 2011. España. Ministerio de Defensa.

COHEN, Samuel Bernard. *Geopolitics: The geography of international relations.* Maryland: Rowman and Littlefield Publishers, Inc. Second edition. 2009.

DELGADO MORENO, Alfonso. *La evolución del pensamiento geopolítico.* CESEDEN. Monografías. Fundamentos de la Estrategia para el siglo XXI. 2003. España. Ministerio de Defensa.

GARCÍA SÁNCHEZ, Ignacio José. *La Región de los Grandes Lagos. El corazón de África en la encrucijada*. 2012. Instituto Español de Estudios Estratégico.

GARCÍA SÁNCHEZ, Ignacio José. *Sudán del Sur. Año I*. 2012. Instituto Español de Estudios Estratégicos.

KABERUKA, Donald. President, African Development Bank Group. «The Global Economy: Rebuilding Resilience in SADC and Africa». Speech at the 32nd SADC Heads of State and Government Summit. Maputo, Mozambique. August 17, 2012

KERNELIOTIS, Teo. «Brazil competes with China, India to invest in Africa». 2012. *CNN*

KUPCHAN, Charles A. «*The end of the American Era. U.S. Foreign Policy and the Geopolitics of the Twenty-First Century*». New York 2002. Random House, Inc.

MOYO, Dambisa. «Beijin a boon for Africa». 2012. *The New York Times.*

Directiva de Defensa Nacional 2012: *Por una Defensa necesaria, por una Defensa responsable*. Julio 2012. Gobierno de España.

Estrategia Española de Seguridad: *Una responsabilidad de todos*. 2011. Gobierno de España.

ICGLR. «Pact on security, stability and development in the Great Lakes Region». Nairobi, Kenia. 2006.

Parlamento Europeo. Directorate-General for External Policies of the Union. Directorate B. Policy Department. Ad hoc study. «Implementing the EU concept on mediation: learning from the cases of Sudan and the Great Lakes». 2011.

CAPÍTULO XI

YEMEN

Ignacio Matalobos González de la Vega

RESUMEN

Yemen es un estado amenazado por una crisis económica inmensa, el agotamiento de sus recursos energéticos y acuíferos, una guerra civil en el norte, una subversión secesionista en el sur, corrupción y creciente desempleo. La concertada cesión del poder del expresidente Saleh en 2012 no ha solucionado sus problemas. El establecimiento de la base de AQAP en su territorio viene a colmar sus desgracias, y le pone en el ojo de la lucha contra el terrorismo internacional.

Palabras clave:

Conflicto, Geopolítica, Yemen, Terrorismo.

ABSTRACT

Yemen is a state threatened by a huge economic crisis, depletion of energy resources and aquifers, a civil war in the north, a southern secessionist subversion, corruption and rising unemployment. The concerted transfer of power from Ex President Saleh in 2012 did not solve their problems. The establishment of the AQAP base in its territory comes to deepen their misfortunes, and puts Yemen in the eye of the fight against international terrorism.

Keywords:

Conflict, Geopolitics, Yemen, Terrorism.

INTRODUCCIÓN

La península de Arabia. Los estados del Consejo de Cooperación del Golfo (GCC) y Yemen

La península de Arabia es el hogar de las seis monarquías autoritarias que constituyen el Consejo de Cooperación del Golfo (Arabia Saudita, Kuwait, Omán, Baréin, Emiratos Árabes Unidos, Qatar) y la República de Yemen. La región alberga inmensos recursos energéticos, y su estabilidad política está basada en el apoyo que les proporcionan las potencias occidentales a sus dirigentes a cambio de, básicamente, petróleo y gas.

La estabilidad que gozaban los estados del GCC se ha visto perturbada en 2011. La aparición en el mundo musulmán de la ideología de Al Qaeda y posteriormente el estallido de las revoluciones árabes de 2011 y 2012, que ya han derribado gobiernos considerados estables y de gran tradición, han roto la calma provocando un caos o inestabilidad creciente con consecuencias de difícil predicción, y posiblemente muy apartadas de la realidad idílica que los periodistas occidentales y pseudoanalistas alejados del terreno están diagnosticando. La inestabilidad e inseguridad sin duda acabarán favoreciendo la expansión y establecimiento en Oriente Medio de ideologías y fuerzas extremistas y religiosas radicales que ya amenazan a las históricamente estables monarquías.

La imposible convivencia entre las leyes y tradiciones religiosas locales y el mundo moderno se hace presente en esta tierra. La presencia de bases militares en territorio musulmán sagrado, y la intervención de fuerzas armadas infieles, «los enemigos de Dios», en apoyo de las monarquías del Golfo, ha provocado ya enfrentamientos entre los gobiernos y los elementos radicales de la población, tan diversos y abundantes en la región. La protección de los intereses de las clases dirigentes y el desarrollo económico de la región han producido aberraciones en las relaciones políticas, económicas y militares; los religiosos ultraconservadores wahabitas en el caso de Arabia Saudita han tenido que soportar la presencia en su suelo de tropas infieles, y ver como en ayuda de su gobierno y en contra del iraquí, invasor, pero hermano musulmán, llegaban soldados extranjeros occidentales, pertenecientes a otros credos y religiones, y para mayor deshonra, mujeres soldado que, con gran indignación por su parte, portaban armas y conducían vehículos, para defender lo que los ejércitos árabes, que durante años habían estado gastando buena parte de sus multimillonarios presupuestos en compras y entrenamiento militar, eran incapaces de defender.

La relación de los países del Consejo de Cooperación del Golfo (GCC), de mayoría sunita, con el gobierno de Irán, de mayoría chiita, incluye periódicas

amenazas y reivindicaciones políticas y territoriales y el cierre del estrecho de Ormuz; los enfrentamientos, cada vez mas visibles y violentos, entre chiitas y sunitas en Bahréin y en la provincia del este en Arabia Saudita, la consolidación de AQ en la península de Arabia (AQAP) y su amenaza directa a la familia Saud, el elevado y creciente nivel de desempleo de los ciudadanos árabes nativos nacionales, y en particular los jóvenes, unido a la corrupción de los gobernantes y las condiciones de moderna esclavitud de la mano de obra extranjera, así como al nuevo fenómeno de la televisión por satélite y las comunicaciones a través de las redes sociales, que ya han provocado un cambio en las formas de convocatoria y gestión de las revueltas, constituyen elementos de preocupación por su amenaza a los intereses del mundo occidental y de otros grandes actores, principalmente asiáticos del mercado internacional.

Como contraste y elemento extraño en la inmensamente rica y aparentemente moderna península de Arabia, por su inestabilidad, pobreza, sistema de gobierno y creciente amenaza a la seguridad internacional, encontramos el estado de Yemen. Quizá sea Yemen el mas bello de los países del mundo, en el que paisajes agrícolas, villas y ciudades de hace más de dos milenios se mantienen casi invariables, las costumbres tribales y campesinas anteriores al Islam persisten, y conceptos asumidos como intocables en el mundo moderno occidental son allí *de facto* inexistentes o ajenos a la realidad.

Figura 11.1. Mapa político de Yemen. Fuente: Ezilón.com



Yemen

La situación política en Yemen debe ser analizada en el contexto de los sucesos recientes en la península de Arabia, de la lucha contra el terrorismo internacional y de la importancia de su localización geográfica en relación al tráfico marítimo de los recursos energéticos con origen o en tránsito por la región.

Yemen está actualmente a punto de perder su capacidad de acometer o mantener cualquier reforma económica, en un momento en el que el desempleo, la pobreza, y el crecimiento de la población joven están en tremenda expansión.

Yemen doblará su actual población de 24 millones antes de 2035; tres cuartos de su población tienen hoy menos de 30 años, el 45% tiene menos de 15, es uno de los países más pobres en el mundo árabe, el desempleo llega al 35% de la población, el 45% de la población vive bajo el nivel de la pobreza, el 50% de la población no sabe leer, el 73% vive en zona tribales rurales; con un GDP per cápita de solo 2,500$. Los niveles de vida son más próximos a los del África subsahariana que a Oriente Medio, la pobreza endémica esta exacerbada por el alto nivel de nacimientos.

El 70% de los ingresos gubernamentales procede del sector energético, sector en caída por el agotamiento de sus reservas.

En Yemen, un territorio árido y montañoso, solo el 2,9% de la tierra es válida para la agricultura. En las ciudades, la falta de agua es notoria, y la producción del *Qat*, la droga local, que requiere gran cantidad de agua para su crecimiento y que está presente en todos los sectores y caracteriza la vida social de la población, requiere para su cultivo, al parecer, casi el 40% del agua disponible, lo que según algunos es la confirmación de que la población yemení prefiere aislarse de la realidad que enfrentarse a los problemas cotidianos y futuros.

Yemen es un estado amenazado por una crisis económica inmensa, una crisis de recursos estatales creciente, en camino al agotamiento de sus recursos energéticos y acuíferos, incapaz de seguir subsidiando las necesidades básicas de su población; una República rodeada por las desconfiadas monarquías tradicionales del GCC, con una gran capacidad económica y acostumbradas a que sus problemas militares y de seguridad exterior se los resuelva occidente, y que no han querido verse involucrados en los problemas de ese vecino pobre y conflictivo, que temen la presencia de trabajadores yemenís en su territorios desde su expulsión durante la ocupación de Kuwait.

La República de Yemen es un estado árabe musulmán, en el que solo un personaje como el expresidente Saleh, con su red de alianzas y control de puestos clave en las estructuras militares, políticas y económicas ha sido capaz de sobrevivir, mantener unido el estado y retener el poder durante mas de 30 años.

ANTECEDENTES DEL CONFLICTO

El nacimiento del moderno estado de Yemen

La creación del moderno estado de Yemen, tras la unión en 1990 de la República de Yemen y la República Democrática Popular de Yemen, fue básicamente amistosa, pero chocó con la realidad; los sistemas económicos resultaban incompatibles, los ejércitos permanecieron separados, las disputas sobre el petróleo enfrentaron al partido del Presidente Saleh, el Arab Nationalist General Peoples Congres Party (GPC) y el South´s Yemeni Socialist Party (YSP). Cuatro años después de la unificación, el sur rompió con el régimen del presidente Saleh y quiso proclamar la independencia.

Durante la guerra civil de 1994 se produjeron una serie de alineamientos políticos extraños; en pago al apoyo del presidente Saleh a Saddan Hussein durante la guerra del Golfo de 1991, la ultraconservadora Arabia Saudí, que acababa de expulsar de su territorio a unos 700.000 trabajadores yemenís, cambio su tradicional comportamiento en apoyo del Norte y se alineó con el secular y socialista sur. El régimen del presidente Saleh respondió aclamando la guerra como un enfrentamiento entre el islam y el socialismo ateo, una medida encaminada a animar a los islamistas yemenís y a reclutar a los recién regresados veteranos de la guerra contra los soviéticos en Afganistán.

La rápida y decisiva victoria del norte no ayudó a consolidar la situación. Las tensiones ideológicas con el sur se estancaron. El YSP y otros pequeños partidos izquierdistas formaron una permanente minoría sin poder en el Parlamento de Yemen. Los esfuerzos de Saleh por crear un estado nacionalista árabe centralizado solo consiguieron enfrentarle a los islamistas y líderes tribales que juntos crearon La Congregación para la Reforma Yemení (al-Islah). En 2005, las facciones del YPS y al-Islah en el Parlamento se habían unido bajo el Joint Meeting Parties (JMP) en un esfuerzo por detener el dominio del GPC.

La diversidad ideológica, la indefinición de un líder entre los jóvenes, la compleja participación de las mujeres, y el apoyo de algunas unidades rebeldes del ejército, explica la complicación del levantamiento yemení de 2011, que inspirado en las protestas del mundo árabe y apoyadas por miles de estudiantes pidió, y finalmente, tras innumerables enfrentamientos sangrientos y muertes, consiguió la salida del presidente Saleh.

Los problemas de seguridad: secesionismo, rebeliones internas y AQAP

Yemen, junto a la permanente falta de control del gobierno central en las zonas tribales, se enfrenta a cuatro graves problemas que afectan a su estabilidad y seguridad interna, y se transmiten, en gran medida, a sus vecinos y a la comunidad internacional.

En 2004 se inicio la *Rebelión Houti* o *Guerra de Sa'dah* en los gobernorados del norte, fronterizos con Arabia Saudita; esta rebelión, que tiene el carácter de una guerra civil, posee un componente religioso, el enfrentamiento entre las dos grandes corrientes del islam: la chiita en su versión local *Zaidita* y la sunita, mayoritaria está en la península de Arabia, agravada por la presencia de elementos radicales wahabitas en la región. Pero la *Rebelion Houti* es fundamentalmente una reivindicación política, en la que los seguidores del Sheikh al-Houthi reclaman el respeto a sus tradiciones y la igualdad con el resto de los ciudadanos del Yemen, y consideran que el gobierno de San'a mantiene perniciosas relaciones con EE. UU. e Israel. A largo de *las seis guerras Houti* los rebeldes han desestabilizado la frontera con Arabia Saudita y los gobernorados de la región norte, hasta el punto de provocar un sangriento enfrentamiento armado con el ejército de Arabia Saudita, desplazamiento de poblaciones, y acelerar el conflictivo sellado de una frontera que constituía la vía de entrada en Arabia Saudí de contrabandistas, traficantes de armas, inmigrantes ilegales, narcotraficantes y terroristas.

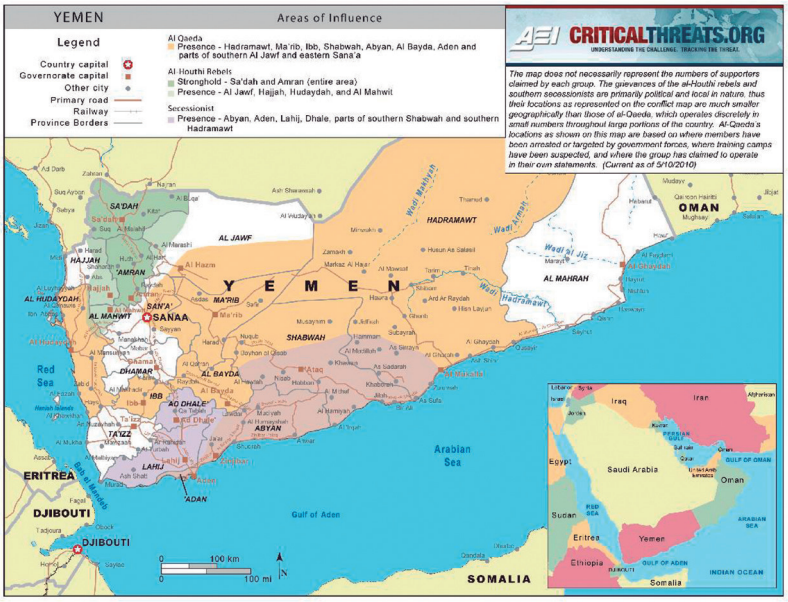
En 2007 surge el «Movimiento de Yemen del Sur», focalizado en la zona de Adén, aunando a grupos diversos. Oficialmente a través de protestas pacíficas reivindica la secesión del sur. Vinculados a sus protestas se han producido sucesos violentos, que se quieren atribuir a grupos islamistas, tribus del sur o incluso a elementos del gobierno. En la zona de la ciudad portuaria de Adén, que antes de 1990 estuvo bajo la influencia británica y posteriormente soviética marxista, se ha incrementado la situación de violencia y protestas. La población del sur se considera distinta, e histórica y culturalmente más progresista que la del norte.

Por último, en 2009, y aprovechando esta situación de caos e inestabilidad interna, los tradicionales grupos yemení y saudí de la ideología Al Qaeda se fusionan en la denominada Al Qaeda en la Península de Arabia (AQAP), y con ánimo de permanecer en este territorio y exportar desde allí su ideología, han modificado y adaptado sutilmente sus tácticas de actuación respecto a sus anteriores intervenciones en Arabia Saudita, el Cáucaso, Irak o Afganistán, tratando de ganarse las mentes y los corazones de la población.

En 2011 estalla el «Movimiento de la Revolución», o «Revolución de los Jóvenes», que siguiendo los dictados de las revueltas de Túnez de 2011 ha provocado la salida de Yemen del presidente Saleh, y clama por reformas y el fin de la corrupción.

En este escenario de inseguridad e inestabilidad en el que el gobierno de Yemen se mueve, la organización AQAP es considerada en estos momentos como una de las amenazas más claras a la comunidad Internacional.

Figura 11.2. Amenazas en Yemen. Fuente: critical Threats.org



SITUACIÓN ACTUAL DEL CONFLICTO

El entorno, los estados vecinos del Consejo de Cooperación del Golfo (GCC) o Consejo de Cooperación para los Estados Árabes del Golfo (CCEAG), movimientos de protesta y relaciones con Yemen

En el verano de 2011 «La primavera árabe» ya había infectado a la península de Arabia. Al tiempo que en el mediterráneo sur se producen las protestas, en el GCC se registran las primeras revueltas sociales, que con mayor o menor ventura y visibilidad interna o internacional han abierto al caos el impenetrable mundo de las fabulosamente ricas, y hasta ayer estables, monarquías de la península.

La situación ha provocado que la «Península Shield Force», componente militar de GCC y fuerzas de policía de EAU intervengan en Baréin para reforzar dispositivos de seguridad que permitieran a los bareinís concentrarse en el control de las revueltas. Al menos 1.000 soldados procedentes de Arabia Saudí y varios centenares de policías de Emiratos Árabes Unidos entraron en el país, junto a otras fuerzas menores pertenecientes a los restantes estados del GCC, respondiendo a una urgente petición de su monarquía, desatando las protestas de la población chiita y de Irán.

La situación ha dado pie a que, parte de la opinión pública internacional, encuentre un nuevo ejemplo de política de doble rasero, la intervención militar y condena al dictador en Libia y la despreocupación y mirada a otro lado ante los sangrientos sucesos de Baréin.

- *Baréin*

El minúsculo estado-isla, en el que la mayoría chiita permanece discriminada, ha sido el que más ha sufrido en sus calles la violencia inspirada por la ola de cambio revolucionario iniciado en el norte de África, y se ha caracterizado por el enfrentamiento entre los dos grupos musulmanes mayoritarios, chiitas y sunitas. La monarquía gobernante, sunita, solicitó apoyo militar y/o policial a las restantes monarquías del GCC.

La presencia de abundantes fuerzas de EE.UU. de la Quinta Flota basadas en Manama, la cercanía a las poblaciones sauditas fronterizas, de mayoría chiita; la acusación al gobierno de conceder la nacionalidad a extranjeros árabes de la rama sunita, y la proximidad y permanentes conflictos con los intereses y reclamaciones del vecino estado iraní, están presentes en el origen y desarrollo de estas protestas.

- *Omán*

Ha sufrido revueltas, de menor entidad que Baréin, pero también se han registrado muertes. La situación ha llevado al popular y querido sultán Qabus a realizar diversas concesiones políticas y económicas. La autoridad del sultán parece estar a salvo.

- *Kuwait*

En la memoria, y en las calles de Kuwait, todavía está presente la destrucción causada años atrás por las fuerzas invasoras iraquíes de Saddam Husein, que reclamaba, no sin fundamentos, la pertenencia histórica de este territorio a Irak. En Kuwait no se han registrado manifestaciones, al menos de importancia.

- *Qatar*

Qatar, el segundo estado proporcionalmente más rico del mundo y sin casi población nativa; inicio hace años una amistosa aproximación a los EE. UU., proporcionándole la mayor base militar en la región. Adicionalmente, inició una política de acercamiento a estados y movimientos de todo tipo, incluso con el cercano y amenazante Irán; a la vez que esponsorizaba la TV por satélite Al-Jazeera, de gran influencia en el mundo musulmán y occidental.

- *Arabia Saudita*

El autodenominado *El Reino*, el paraíso wahabita, ya comprendió el 11 S que algo se pudría en su interior cuando se le comunicó la nacionalidad de la mayoría de los terroristas.

Arabia Saudita despunta sobre los demás miembros del GCC por su tamaño, población y recursos; es la gran potencia regional, pero además, y de una forma destacada, por el liderazgo que inspira al encontrase en su territorio los dos lugares santos origen del islam: La Meca y Medina. El rey de Arabia Saudí antepone a cualquier otro título el de *protector de los santos lugares*, lo que le garantiza el puesto más relevante en el mundo musulmán.

El estado mantiene una estructura feudal, basada en los privilegios de la extensa y creciente familia Saud, que se apoya en la radical rama religiosa puritana suní wahabita, cuya acción llega a toda actividad pública y privada. Arabia Saudita, pese a su exacerbado radicalismo, ha sabido ganarse el apoyo de las potencias occidentales a través de su estabilidad y la previsibilidad de su política internacional, así como su capacidad de garantizar el abastecimiento de los recursos energéticos al mundo occidental. Por el contrario, el apoyo económico saudita a grupos musulmanes y centros religiosos extremistas ha enfangado su imagen exterior, presentándole como, quizá, el mayor propagador de radicalismo religioso violento, imagen que hoy trata de lavar.

La población de Arabia Saudita comprende, según el reciente censo, 28 millones de personas; de ellos unos 8 millones son trabajadores extranjeros: asiáticos, africanos, europeos y musulmanes de diversa procedencia, frente a los 20 millones de sauditas, de los cuales 10 son mujeres y por tanto muy limitadas en derechos y no presentes en la fuerza laboral; los restantes 10 millones son hombres, de los cuales menos de 5 millones están en edad de trabajo, y su formación técnica es ínfima, pese a los tremendos esfuerzos e inversiones en educación del gobierno.

La inestabilidad derivada de las revueltas árabes en 2011 se concretó, en *El Reino*, en las convocatorias, a través de SMS y redes sociales, de manifestaciones en Riad, Yedda y la provincia del este. Las reivindicaciones se entremezclaron con la tradicional reclamación del derecho a conducir vehículos de las mujeres y las protestas, de la población y grupos chiitas, considerados heréticos por los radicales sunitas wahabitas.

La presencia de manifestantes en la calle fracasó, pero la capacidad de organización de los disidentes quedó manifiesta. La respuesta previa del gobierno y los líderes religiosos fue declarar el derecho a manifestarse como conducta pecaminosa y antiislámica, unas amenazas cuya transcendencia es difícil de

comprender en occidente, pero determinantes en aquel escenario. El control sobre las mezquitas y la oración del viernes fueron de nuevo decisivos. La presencia de miles de vehículos de seguridad y policías en la calle «el día de la Ira»; ¡no menos de 900 vehículos policiales solo en la avenida principal de Riad! acabó de desanimar a los disidentes y a los potencialmente peligrosos y permanentemente ociosos jóvenes saudís, que veían en las protestas una forma de romper su rutina e inmenso aburrimiento provocado por la férrea autoridad familiar y religiosa. Adicionalmente, la firma de varios decretos reales acabó de comprar la lealtad de los súbditos elevando, de un plumazo, los sueldos de funcionarios saudís y el número y beneficios de las fuerzas policiales y de la *Motawwa*, la omnipresente policía religiosa responsable de mantener la moralidad de la población.

Los 8 o 10 millones de trabajadores extranjeros escasamente o no cualificados (filipinos, pakistaníes, bangladesís, indios, egipcios…) residentes en *El Reino*, temerosos ante las convocatorias, desorganizados y siempre controlados estrechamente por sus amos, tampoco provocaron ningún incidente conocido.

Entre la población expatriada de trabajadores occidentales, que constituyen la fuerza laboral técnica dirigente, se ironizaba en 2012, con la contradicción de imaginar, en Arabia, una manifestación de sauditas pidiendo trabajo o el fin de la corrupción, conociendo su tendencia y carácter laxo para el trabajo, sumado a la ineludible obligación de observar las cinco largas interrupciones dedicadas al rezo diario, oraciones realizadas mayoritariamente en las innumerables mezquitas.

La denominada *saudización* o programas estatales para conseguir que parte de los puestos de trabajo sean cubiertos, por ley, por saudís, constituye un completo fracaso dada su incompetencia e irresponsabilidad.

La relación de Arabia Saudita con Yemen es considerada por la familia Saud como un asunto de política nacional, no una simple cuestión de relaciones internacionales. La expulsión de más de 700.000 yemenís durante la invasión de Irak, el sellado de la frontera común, las operaciones militares del ejército saudí en 2009 durante el último conflicto Houti, la fusión de las dos ramas de AQ en AQAP, y los apoyos y enfrentamientos con el presidente Saleh, son los puntos más destacables en estas relaciones.

Al Qaeda en la Península de Arabia (AQAP)

La lucha de AQ en la península de Arabia no es la lucha de radicales musulmanes contra occidente; es primariamente una batalla por su propia supervivencia entre los miembros de la familia Saud y los seguidores de la Ideología recogida por Osama bin Laden.

Bin Laden, de origen yemení, y con lazos familiares en una prominente familia de comerciantes y constructores afincada en Arabia Saudita, siempre contó en su círculo próximo con leales de origen yemení y saudí. En la época de la intervención soviética en Afganistán el número de combatientes yemenís contra las tropas soviéticas fue destacado. También el número de originales de Yemen que han pasado por Guantánamo es muy significativo. En los años 1980, a su regreso a Yemen tras la retirada soviética, los veteranos yemenís de Afganistán jugaron un papel importante, tanto en la conformación de la ideología de Al Qaeda como en la política de Yemen. En 1994 algunos de estos veteranos ayudaron al Presidente Ali Abdullah Saleh en la guerra civil contra los separatistas del sur.

La actividad reciente de AQ en Yemen se concreta en varias acciones de transcendencia mediática muy destacada: El 12 de octubre de 2000 se produce el espectacular ataque suicida al buque *USS Cole* en el puerto de Adén y resultan muertos 12 marineros norteamericanos. El 11 de septiembre 2001, el gobierno de Yemen, se posiciona claramente en apoyo de EE. UU. en su *War on Terror*. En 2002 el líder de AQ en Yemen es muerto durante un ataque de misil, y los servicios de seguridad yemenís arrestan o eliminan a las figuras más destacadas de la organización. En 2006, dos docenas de acusados de terrorismo logran escaparse de una cárcel e inician la reforma de AQ en Yemen. A partir de 2006 las redes yihadistas se refuerzan con los escapados de Arabia Saudita. En 2009, en Yedda, un terrorista, supuestamente arrepentido, al que en señal de reconciliación, se le permite saltar los perímetros de seguridad, intenta inmolarse y asesinar al príncipe Mohammed bin Nayef, jefe del antiterrorismo saudita y miembro de la familia real de Arabia Saudí. AQAP ordenó secuestrar a miembros de la familia real saudí y a cristianos residentes en *El Reino*.

AQAP es una franquicia transnacional de la ideología Al Qaeda (AQ). Formada en 2009 con base en grupos de Arabia Saudí y de Yemen. Su líder Nasser al-Wuhaysi, que luchó con Bin Laden en Afganistán, es yemení; y su segundo el saudí Said al-Shihri, capturado en la frontera de Pakistán con Afganistán en 2001, ha estado detenido en Guantánamo y también ha sido parte del programa de rehabilitación instaurado en Arabia Saudí con objeto de recuperar antiguos jihadistas a la causa saudí.

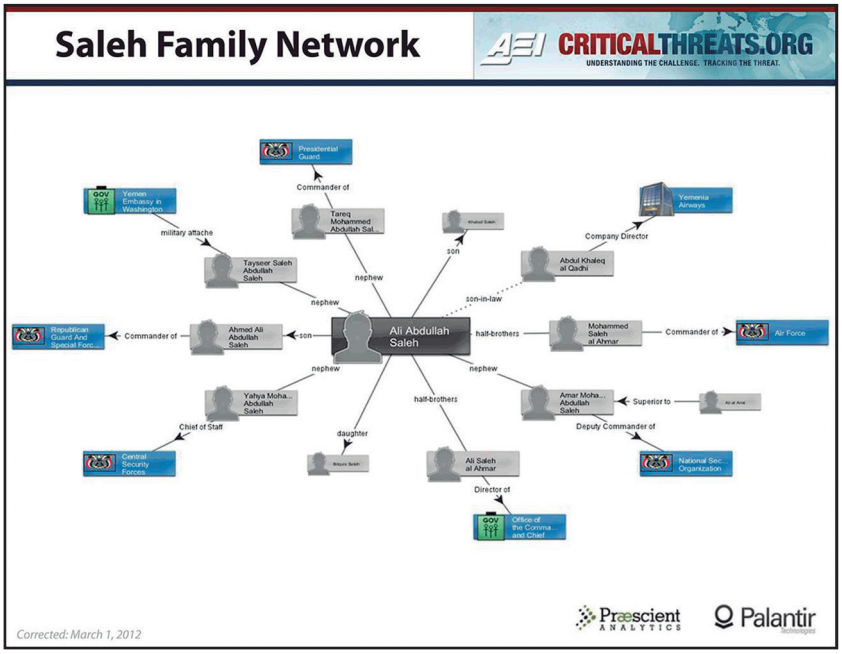
El presidente Saleh acusaba, infundadamente y tendenciosamente, a AQAP de estar detrás tanto del Movimiento Houthi, cuyos insurgentes pertenecen a la rama local chiita del islam, como a los separatistas del sur. Sin embargo tanto el movimiento AQAP como los Houthi o los secesionistas del sur tiene distintas raíces y muy distintos intereses y todos, como no, se presentan como movimientos sociales de justicia, acusando al presidente Saleh de estar apoyado por Washington y Riad. Al presidente Saleh y a sus sucesores, les resulta, en cierta medida, cómoda la existencia de un chivo expiatorio, conocido y enfrentado

a la comunidad internacional, al que acusar de todos los males. El apoyo que recibe Yemen en su lucha contra la insurgencia y el terrorismo sería menor si su objetivo no fuera AQAP.

AQAP ha declarado hasta la fecha al menos tres emiratos islámicos en zonas ocupadas temporal o intermitentemente por sus militantes (al-Jaar, Azzan en Shabwa, Zinjibar cerca de Adén). A diferencia de las tácticas empleadas en Afganistán, en Somalia o Irak, en Yemen AQAP emplea otros procedimientos, y trata de ganarse las *mentes y los corazones* del pueblo yemení, mejorando sus infraestructuras con proyectos y acciones de impacto rápido, formando tribunales y aplicando la justicia en procedimientos rápidos, y permitiendo incluso a los yemenís seguir mascando Qat, la substancia narcótica que contiene un estimulante que produce falta de apetito y euforia y que es consumida en Yemen por la mayoría de la población.

La sorprendente capacidad de AQAP de enfrentarse a las fuerzas armadas de Yemen, y retener ciudades y territorios, aunque sea temporalmente, es el resultado del caos en que ha caído la estructura militar; las unidades militares dispersas por el país, gozaban de una gran experiencia tras largos años de combate contra las tribus y grupos rebeldes. La ruptura de la cadena de mando, la corrupción y falta de liderazgo de los mandos, y las luchas por el poder en Saná enfrentan entre sí a los generales. Como resultado, y al igual que en los

Figura 11.3. La red de la familia Saleh. Fuente: criticalthreats.org



tiempos de los romanos, las tropas alejadas y abandonadas por el gobierno central descuidan sus obligaciones y las fronteras y provincias (gobernorados) quedan ingobernadas.

Saleh, ¿mejor el remedio o la enfermedad?

Durante 33 años, el presidente Saleh, a través del posicionamiento de sus extensa familia, y sus alianzas con jefes tribales, mantuvo un amplio control sobre la mayoría del territorio del estado; Como el mismo destacaba, y con todas sus limitaciones y posibles críticas, era frente a las monarquías totalitarias del GCC la única República de la península de Arabia, y además, llegó a conseguir, en ocasiones, una situación de bajo perfil violento en un país en el que continúan activos todos los demonios a los que se puede enfrentar un gobierno; el grupo terrorista más peligroso y enraizado en la población, dos secesiones una en el norte y otra en el sur, una situación económica agobiante, a la que se une la reducción de ingresos del estado por falta de petróleo, una crisis ecológica por falta de agua, una población en la pobreza absoluta ubicada en una de las zonas mas ricas del planeta, que pasa además buena parte del día sometida la influencia del Qat, la droga omnipresente; y un poderoso vecino en el norte, Arabia Saudita, tradicionalmente interesado en mantener al vecino yemení políticamente débil.

Hoy al igual que ha pasado recientemente en Irak, Afganistán, Libia, Egipto, ¿Siria…?, tras la caída de sus sistemas o gobernantes, la incertidumbre favorece al caos. AQ y los extremistas religiosos que tanto pululan por el mundo musulmán son los favorecidos por esta situación. Todos ellos poco tolerantes e intransigentes con los principios y derechos humanos que predica la ingenua comunidad internacional, cuyos miembros parecen empeñados en querer imponer los líderes más occidentalizados, e institucionalizar los principios y tradiciones del mundo occidental de base greco romano cristiana en pueblos de otras muy distintas culturas y religiones.

Wahabismo y AQ

Es difícil para un observador occidental no conocedor de la región distinguir claramente entre los objetivos e ideología de AQAP y la doctrina o interpretación religiosa tradicional y más extendidas en la región, el wahabismo; movimiento exportado durante años a las comunidades musulmanas extendidas a lo largo del mundo a través de las escuelas y centros de oración y culturales financiados directa o indirectamente por el Estado saudí.

Básicamente, y de forma resumida y práctica, los wahabitas y la ideología AQ coinciden en que son radicales en la aceptación literal de los mandatos del Corán, que alcanza a todos los aspectos de la vida pública y privada y a las

relaciones sociales; pero sin renunciar a las comodidades de la vida moderna y sorprenden también por la negación de derechos a realizar actividades y ejercer libertades universalmente aceptadas. Asimismo, ambos, se caracterizan por la degradación de los infieles y la mujer.

Los wahabitas, a diferencia de AQ, y cuyas abundantes actividades públicas en el exterior de Arabia Saudita han reducido últimamente la expresión de su perfil de intolerancia contra el infiel (¡que al fin y al cabo está en su casa!), han apoyado y basan su poder en la relación de apoyo absoluto, que por mutuo y recíproco interés mantienen con la monarquía saudita, la *Casa de Saud*.

Pretenden presentar una cara oficial refinada, más amable, moderna y moderada; y radicalmente no violenta en sus formas; siempre y cuando podamos excluir de la expresión «no violenta» el que la Mutawa, o policía religiosa, la encargada de mantener las buenas costumbres y la moral, impida a unas niñas escapar de un incendio y achicharrase en su colegio, porque sus parientes varones no están en la puerta para recogerlas, y ellas no pueden salir solas; consentir la aplicación sistemática de la pena de muerte en sus formas públicas y más primitivas, como el degollamiento, los matrimonios forzados entre niñas y ancianos polígamos, el corte de miembros, la aplicación de sus leyes de derecho privado a no nacionales; el castigo máximo a la homosexualidad, una práctica ampliamente extendida entre una población en la que la mínima relación entre los dos géneros resulta imposible; la prohibición de cualquier contacto social o privado entre hombre y mujer, la inferioridad oficial de la mujer, la prohibición e intolerancia en su territorio de otras religiones, incluso las cristiana y judía, ambas también de base monoteísta y que comparten innumerables elementos de historia, lugares sagrados y tradición.

AQAP, tan radicalmente similar al wahabismo en el aspecto de intolerancia religiosa, muestra además una cara violenta, la imposición forzada del estado islámico, y de las leyes contenidas en el sagrado Corán; establece el emirato islámico allí donde puede, aunque solo lo sea de forma temporal. AQAP declara como objetivos prioritarios de su lucha en la península de Arabia a los miembros de la gobernante familia Saud, las instalaciones energéticas y los intereses y ciudadanos occidentales. Sus acciones violentas, en territorio saudí, contra instalaciones energéticas, urbanizaciones de familias y trabajadores occidentales, y el estrambótico y fallido atentado en Yedda contra el príncipe Nayef, mostraron ya hace años la violenta capacidad de actuar de esta organización, que se combate desde la propia Arabia Saudita con singulares centros de rehabilitación, en los que se desarrolla un temario de discusiones sobre la interpretación del sagrado Corán, y constantes actividades religiosas, entrega de subvenciones económicas, promoción de matrimonios para estabilizar la vida privada del interno e intervención de la familia del militante en la «descontaminación». El grado de fracaso de este centro es destacado, pero obtiene resultados.

Yemen

En enero de 2011, se inician en Yemen las protestas contra el clima de corrupción de la élite gobernante. Miles de manifestantes se expresan en la capital, Saná, y otras provincias, y permanecen en las calles durante los meses siguientes. Los manifestantes piden la salida del presidente Ali Abdullah Saleh que se mantiene ya tres décadas en el poder, y rechazaban cualquier plan de transición que pudiera retrasar su salida. En marzo, el general Ali Mohsin al-Ahmar jefe de la 1st Armoured Division y comandante de la Región Militar Noroeste abandona al presidente y se declara a favor de la oposición. Esta deserción es seguida por otras de alto nivel que tampoco consiguen que el presidente renuncie a su puesto. En abril de 2011 el GCC propone una serie de iniciativas para que el presidente acepte una salida negociada que permita a las élites establecidas mantener el gobierno e impedir llegar al poder a los manifestantes. La situación en las calles, en un país en el que las armas están presentes en las tradiciones y la vida cotidiana, está marcada por la violencia y un elevado número de víctimas.

En febrero de 2012, el vicepresidente al-Hadi ascendió a la presidencia tras unas elecciones en las que fue el único candidato. Con el GPC todavía manteniendo la gran mayoría en el Parlamento de Yemen, y con los miembros de la extensa familia de Saleh todavía ocupando los puestos claves en los ministerios y en el aparato nacional de seguridad, hay pocos signos de cambio estructural.

No está claro si la salida de Saleh y el plan del GCC crearán mayor caos o un equilibrio más estable. A pesar de reconocer el proceso de transición, el YSP y otros grupos de la oposición ganan poco con este *statu quo*. Lo mismo les ocurre a los líderes tribales, que permanecen expectantes ante la posibilidad de centralizar el poder y diluir su tradicional autoridad. Obtener el apoyo de estos grupos es vital para el éxito del presidente Hadi y la seguridad en Yemen.

Con la próxima ronda de elecciones, a dos años vista, cualquier fallo en encontrar un consenso puede crear expectativas para los militantes que esperan beneficiarse de un estado crónicamente inestable y absolutamente caótico.

«El Diálogo Nacional»

Como resumen, en el proceso de la renovación del estado yemení se pueden establecer tres fases: La primera se inicia con la firma en noviembre de 2011 de la iniciativa de los países del GCC, y la transferencia del poder, tratando de reducir las tensiones entre las diferentes facciones en conflicto, y acaba con la *elección* de Hadi el 21 de febrero de 2012.

La segunda fase, de unos dos años de duración, abarca el establecimiento del Diálogo Nacional, que ya ha empezado, el establecimiento de un Comité que

redacte el texto de una nueva Constitución, seguida por un referéndum y unas elecciones generales. Estos procesos deben lograr un mínimo nivel de seguridad, a través del proceso de consolidación del estado, expandiendo el control del gobierno a todo el territorio.

La tercera es la estabilización de la economía y la creación de puestos de trabajo.

Desafortunadamente, las enormes expectativas que la población ha puesto en esta Revolución no se van a ver cumplidas inmediatamente, y esa situación hará perder fuerza y apoyo a los nuevos actores. La falta de formación, propagación de rumores, aceptación de la fatalidad, y conversaciones bajo los efectos del Qat…, agravarán este previsible clima de decepción y dificultarán el escenario al que debe enfrentarse el gobierno de transición que sabe perfectamente que las cosas no van a cambiar de inmediato. El régimen de Saleh ha durado 33 años y sus raíces que llegan a todas las instituciones y aspectos de la vida social no se pueden cambiar en 2 años.

Desde el punto de vista occidental se puede hacer un análisis simple en el que se ven dos factores o actores; el Joint Meeting Party (la oposición política) y el movimiento de protesta civil popular (la gente en las calles-la revolución independiente). Ambos deben supervisar que los encargados de la transición no abusan de su poder, y que el proceso sea transparente, con abundante información abierta sobre los cambios que se están realizando, y con la participación de los jóvenes y las mujeres, lo que aportaría nuevas ideas y reduciría el poder de las élites actuales.

Es el aspecto económico básico, las necesidades cotidianas, que afectan a todos, el coste de la electricidad, carreteras, hospitales y servicios, lo que parece más difícil para que se pueda enfrentar urgente y eficazmente el gobierno actual, dividido entre miembros del antiguo régimen y de la oposición tradicional, y que necesita tomar decisiones duras y quizá imposibles por falta de presupuesto y por el incierto resultado de las decisiones políticas.

PAPEL DE LOS ACTORES EXTERNOS

La comunidad internacional, y los estados vecinos, básicamente Arabia Saudí y las demás monarquías musulmanas con gran capacidad económica, y donde la carencia de derechos civiles de ciudadanos y extranjeros es absoluta, ven como Yemen se enfrenta a una situación de inestabilidad que inevitablemente les afectará y puede contribuir a la caída en cadena de sus gobiernos en los próximos años.

Consejo de Cooperación del Golfo (GCC)

Sus miembros tienen intereses comunes y comparten también sensaciones comunes de inseguridad y de sufrir amenazas concretas tanto exteriores como interiores, relacionadas con la seguridad y la integración económica.

La creación de esta organización fue una respuesta a la guerra entre Irán e Irak, la revolución de Irán y la invasión soviética de Afganistán.

El rápido desarrollo económico de sus miembros sumado a la falta de preparación de su mano de obra nacional ha provocado la llegada masiva de inmigrantes de diversa procedencia, que en varios de los estados multiplica a la población nativa local. La población total de los miembros del GCC que en 1998 era de 28 millones ha superado en 2010 los 43,5 millones. En el GCC residen el GCC unos 12 millones de expatriados, la mayoría procedentes del sudeste asiático, y no cabe duda de la futura dependencia de la mano de obra extranjera en estos países.

La probabilidad de que Yemen, que durante largo tiempo ha tratado de ingresar en la organización lo consiga parece muy remota. La razón por la que los seis estados crearon el GCC fue su común sentimiento de amenaza y sus similares estructuras políticas, económicas y la orientación de su política exterior. Por el contrario, Yemen es un estado con estructura descentralizada, con una población pobre y fuertemente armada, donde muchas de sus instituciones actúan de forma autónoma y a veces contraria al gobierno central.

El desempleo juvenil y los trabajadores yemenís en los estados del GCC

Los estados del GCC, se enfrentan a la necesidad de crear puestos de trabajo para su exponencialmente creciente, poco preparada, y ya elevada población juvenil, siendo objetivo prioritario de sus gobiernos los programas de nacionalización de los puestos de trabajo. Los puestos de trabajo no cualificados están ocupados actualmente por una población mayoritariamente: filipina, india, pakistaní o africana que trabaja en régimen de esclavitud, y reciben salarios que de ninguna manera aceptarían sus nacionales no cualificados.

La educación pública en los estados de la península de Arabia está basada, en buena medida, en la enseñanza memorística del sagrado texto del Corán, de conceptos religiosos que abarcan desde la higiene al derecho, pasando por las relaciones familiares; siendo la formación científica, cuando existe, muy básica y condicionada por las inmutables «verdades religiosas».

Durante los años ochenta, había más de 1,3 millones de yemenís trabajando en el GCC, y entre 1958 y el fin de los ochenta los yemenís podían viajar a la

vecina Arabia Saudí sin visado. Esta situación cambio radicalmente en 1990 cuando el presidente Saleh cometió el error de no condenar la ocupación de Kuwait por Irak, una situación que llevó a Occidente y sus vecinos árabes a considerar que apoyaba la situación creada por Irak. En ese momento se restableció la necesidad de obtener un visado para que los yemenís pudieran entrar en Arabia Saudí. Un millón de yemenís tuvieron que abandonar los estados del GCC, una situación que coincidió con la unificación del norte y el sur. Lo mismo les ocurrió a los trabajadores palestinos en Kuwait debido a la análoga postura de Yasser Arafat.

Actualmente, y de acuerdo con diversas fuentes no oficiales, las cifras de trabajadores yemeníes en el GCC, incluidos los ilegales, oscilan entre 300.000 y 1.000.000. El tráfico ilegal de personas, no solo yemenís, a través de la frontera entre Arabia Saudí y Yemen ha estado abierto durante los últimos años, y se ha visto recientemente afectado por la revuelta Houti localizada en esta región.

La presencia de trabajadores yemenís en los estados del GCC, está caracterizada por: la aceptación inicial al pertenecer al mismo grupo religioso y raza árabe, la sensación agravada en los últimos tiempos de que los yemenís son posible fuente de inestabilidad e inseguridad ligada al terrorismo, la falta de cualificación o formación profesional. La presencia de trabajadores yemenís en el GCC favorece tanto su formación, como el envió de importantes remesas a su país.

Unión Soviética y Federación de Rusia

La Unión Soviética, y posteriormente la Federación de Rusia y otros estados de la Comunidad de Estados Independientes (CEI) han mantenido una especial relación con Yemen; miles de yemenís se han formado en universidades y centros militares soviéticos, y han establecido lazos familiares con ciudadanos/as de la antigua Unión Soviética. La invasión soviética de Afganistán y las guerras del Cáucaso contaron con la presencia de jihadistas yemenís luchando contra las tropas soviéticas. A su regreso, algunos de esos jihadistas se unieron a Saleh en su lucha contra la insurrección del Sur. Es de relevancia, destacar la procedencia soviética o rusa de buena parte del material del ejército yemení.

EE. UU.

Para los EE. UU., que ya ha sido amenazado y sufrido varios ataques en Yemen, el problema fundamental no es el cambio de régimen, si no la posible desestabilización del país, favoreciendo las actividades de AQAP y el establecimiento de un nuevo santuario para los militantes de AQ. Tras la salida de Saleh, la mayor preocupación de los EE. UU. es la presencia de AQ en el país, presencia que parece que ha crecido en respuesta a sus intervenciones allí. Los EE. UU. desean un

futuro estado fuertemente centralizado que pueda extender su control por todo el territorio y enfrentarse a AQ, los poderes tribales y los movimientos secesionistas localizados en el norte y el sur. Y finalmente proporcionar seguridad a los tránsitos marítimos por el mar Rojo y el golfo de Adén. Esta es la visión de los intereses de EE. UU., no de los intereses de los yemenís.

La llamada «guerra secreta» que libran los EE. UU., con la autorización y/o el apoyo de Yemen, contra los terroristas de AQAP ha provocado una serie de ataques con drones, manipulados por la CIA o las Fuerzas Armadas de los EE. UU., contra objetivos en territorio yemení. El empleo de estas modernas plataformas permite a los EE. UU. actuar, por sorpresa, en zonas extremadamente peligrosas, sin exponer a sus unidades convencionales. El uso agresivo de estas plataformas y sus misiles letales es objeto de controversia legal.

Los EE. UU. han enviado en los últimos años importantes remesas de dinero e instructores militares, especializados en tácticas antiterroristas, en apoyo al gobierno de Saná.

CONCLUSIONES Y PERSPECTIVA

El futuro de los movimientos de protesta en el GCC.

En contra de la opinión mayoritaria, que quiere creer en la inalterable estabilidad de los estados del GCC, existe, ciertamente, la posibilidad de que movimientos locales de protesta provoquen, inicialmente, la caída violenta de alguna monarquía del GCC, y derive en una reacción incontrolada en cadena, afectando, al menos temporalmente, a la extracción de gas y petróleo, la presencia de las bases militares occidentales en la región, y una ola de xenofobia contra los millones de trabajadores asiáticos y europeos.

Los principales grupos de descontentos en la región son: la población árabe no nacional (libaneses, palestinos, sirios, egipcios…) que tras decenios en la región desean acceder al pasaporte y beneficios de los que gozan los árabes nacionales. Las revueltas de Baréin han contado con su presencia.

Los grupos religiosos que se consideran oprimidos, o son apoyados por Irán, y que mantienen el enfrentamiento de base religiosa entre chiitas y sunitas.

Los jóvenes nacionales, sin cualificación profesional y desempleados, que ven como los puestos de trabajo de sus propios países son ocupados por extranjeros.

Los jóvenes nacionales progresistas y las mujeres; *contaminados* por la influencia occidental, enfrentados al sistema y a las tradiciones representadas por los abundantes extremistas religiosos.

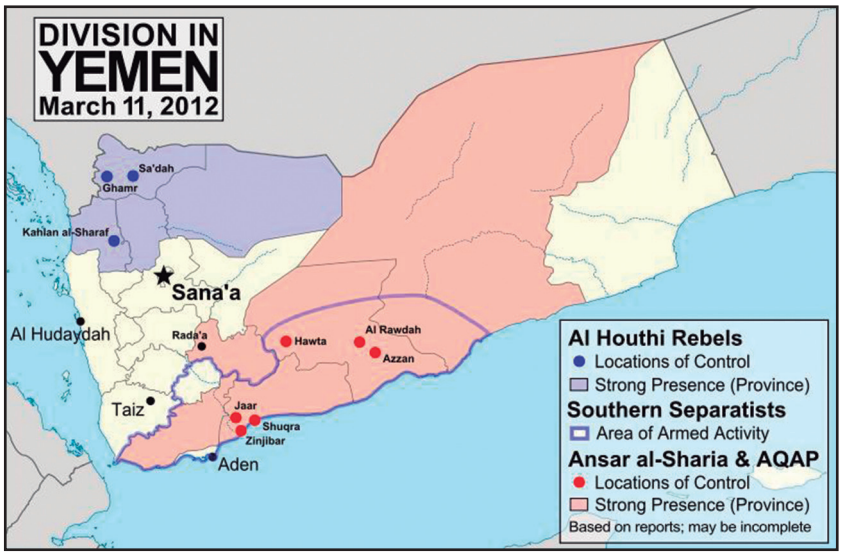
Pero el mayor elemento de desestabilización en esta región lo representan actualmente los millones de trabajadores asiáticos, filipinos, pakistanís, bangladesís, nepalís, indios, africanos…, residentes en los distintos estados del Golfo, y sometidos a condiciones de vida que se pueden definir como de moderna esclavitud; constituyen la mayoría de la población adulta masculina en los estados del GCC, y que hasta la fecha no han protagonizado protestas destacables, pero que en una reacción espontánea de contagio, o coordinada, pueden paralizar la vida y economía de esta región, la extracción de sus recursos y la sorpresiva caída o toma del poder.

Yemen: el posible regreso de Saleh

La probabilidad de que no se cumplan inmediatamente las enormes expectativas que parte de la población, en particular jóvenes y mujeres, han depositado en esta revolución es muy elevada. La corrupción y pobreza no se eliminan de un plumazo. La problemática Houthi en el norte y secesionista en Adén va a continuar. La llegada al poder y a las instituciones de nuevos e inexpertos políticos, con los bolsillos todavía vacíos es una nueva amenaza.

El entorno de Saleh, que se ha mantenido en el poder 33 años, y cuyo entramado está enraizado en todas las instituciones y aspectos de la vida social puede perfectamente constituir una importante minoría en el Parlamento. Saleh, si su salud se lo permite, puede regresar al poder en persona o por persona interpuesta; este recurrente escenario solo depende de la decisión del soberano pueblo yemení. Sin duda esa sería una opción mejor, para los yemenís y para

Figura 11.4. División en Yemen



la comunidad internacional, que la también posible opción de desintegración del estado en tres débiles naciones. Situación muy semejante a la ocurrida en la vecina Somalia.

El futuro estado

En tanto la situación política interna de Yemen permita limitar la violencia a las fronteras internas y neutralizar la exportación de actividades terroristas, la comunidad internacional se mantendrá vigilante y proporcionará apoyo limitado a quienquiera que ocupe la Presidencia o tome el poder en Yemen. Por el contrario, una situación de caos que lleve al descontrol o incremento de las actividades de AQAP u organizaciones asimiladas, supondrá una nueva intervención de alguna potencia o coalición internacional, con el muy probable apoyo en este caso de los países del Golfo, y en particular Arabia Saudita.

La estructura del nuevo estado debe conformarse, como ha ocurrido en otros escenarios posrevolucionarios, a través de un proceso de consultas, en el que intervengan el máximo número de actores; seguido de la redacción de una nueva constitución que debe ser refrendada por la población, y finamente unas elecciones. La teoría del procedimiento es bien sabida; también lo es la dificultad que entraña la realidad.

La disparidades entre el norte y el sur obligan a buscar un consenso en la futura estructura de estado. Una descentralización excesiva puede agravar problemas como la distribución de recursos, la corrupción o el excesivo poder tribal.

Yemen, santuario terrorista. ¿Dónde y cómo combatir a AQ después del repliegue en Afganistán?

El repliegue o regreso de las fuerzas de la coalición internacional que opera en Afganistán permitirá que al menos parte de las fuerzas empeñadas en esa misión sean asignadas a nuevos escenarios, entre los que sin duda se encuentra Yemen. Un nuevo escenario con los mismos adversarios.

Yemen es un territorio casi tan hostil como Afganistán, pero goza de fácil acceso, por mar y aire; y sus vecinos árabes, a diferencia de los estados fronterizos con Afganistán, poseen modernas infraestructuras y comparten intereses económicos y sufren tanto o más que occidente la amenaza de AQAP.

La actitud de los dos estados fronterizos con Yemen, que condicionaría los apoyos logísticos, labores de inteligencia y apoyos a las operaciones, estará determinada en el caso de Arabia Saudita por el nivel de la amenaza y actividades

de AQAP, y por el momento político interno, siempre difícil en este país, y la permanente disculpa de la siempre pendiente sucesión al trono.

En el caso de Omán, el escenario más probable es la negativa a autorizar operaciones desde su territorio. El respetado e independiente sultán Qabus siempre ha intentado mantener la neutralidad y alejar a su pueblo de conflictos violentos que puedan dividirlo, y más en un momento en que no hay un claro sucesor, y sus fuerzas están mermadas por la edad.

Ambos actores, Arabia Saudita y Omán, han participado de forma muy limitada, por las razones expuestas, en las dos operaciones que se juegan en esa región: la lucha contra la piratería en el Índico y la guerra de Afganistán. Su actuación, en parte condicionada por la incapacidad operativa de sus fuerzas armadas, y en parte por el temor a una reacción antioccidental violenta de sus súbditos o de los extremistas en su propio territorio, se ha limitado, básicamente, a facilitar los tránsitos a las fuerzas de las potencias combatientes.

El modelo de las operaciones, en un hipotético enfrentamiento con AQ en territorio de Yemen, parece lógico definirlo como un conflicto limitado a un enfrentamiento directo y radical con AQAP. Evitando la provocación o enfrentamiento con grupos insurgentes o secesionistas, que constituyen un asunto interno de Yemen. Las operaciones deberán basarse en fuerzas proyectadas desde unidades navales o, en su caso, procedentes de bases aéreas localizadas en territorio saudita o en la cercana orilla africana.

Los condicionantes operativos serían: mínima exposición de las fuerzas propias al fuego enemigo e IED, desarrollo y potenciación del sector Inteligencia y conocimiento del enemigo a través de nuevos modelos de coordinación entre los servicios de inteligencia civiles y militares, extensivas operaciones HUMINT y de propaganda, control del espacio y espectro electromagnético; empleo de armamento de precisión y medios técnicos dirigidos y controlados desde el exterior de las fronteras, y toma de decisiones sobre objetivos en tiempo real a través de acciones de precisión. Adicionalmente en este caso, parece que el propio gobierno electo de Yemen puede llegar a solicitar en alguna forma ese apoyo internacional.

Tabla 11.1.

CRONOLOGÍA DEL CONFLICTO	
FECHA	**ACONTECIMIENTOS**
1838	Reino Unido toma el control de Adén
1918	Los turcos se retiran de Yemen del Norte
1967	Fin de la ocupación británica en el Sur
1979	Ali Abdula Saleh elegido presidente del Norte
1990	Unificación formal de la República Árabe de Yemen (Yemen del Norte) y la República Popular Democrática de Yemen (Yemen del Sur). Tensión entre Yemen y Arabia Saudí por el apoyo de Yemen a Bagdad en el CSNU durante la invasión de la última a Kuwait.
1994	Guerra civil entre Norte y Sur.
2000	Actos de bandidaje y secuestros de extranjeros Ataque al USS Cole en Adén Yemen y Arabia Saudita acuerdan la delimitación definitiva de sus fronteras.
2002	Detenidos al menos cinco sospechosos de pertenecer a AQ Marzo. Visita a Yemen del US Vicepresidente Dick Cheney Octubre. Ataque al buque francés *Limburg* Octubre. Yemen recibe un crédito de USD2.3 billón del World Bank y otros donantes para combatir las causas del terrorismo y la inseguridad Noviembre. Seis sospechosos de pertenecer a Al Qaeda muertos en un ataque de un US Predator La embajada de Reino Unido refuerza seguridad y advierte a sus nacionales que deben abandonar Yemen Diciembre. La armada española, intercepta un envió de misiles 'Scud' de Corea del Norte a Yemen. El barco continua su tránsito al confirmarse que su destino eran las Fuerzas Armadas de Saná
2003	Yemen libera a 92 arrepentidos de AQ
2004	Enfrentamientos entre fuerzas del Gobierno y rebeldes Houthis, entre 80 y 600 muertos Febrero. Arabia Saudí provoca las protestas de Yemen al comenzar la construcción de una valla fronteriza
2005	Enfrentamientos entre fuerzas del Gobierno y rebeldes Houthis, se registran unos 280 muertos 39 muertos en protestas por la retirada de subsidios al fuel Noviembre. Saleh visita al presidente Bush en la White House

CRONOLOGÍA DEL CONFLICTO	
FECHA	**ACONTECIMIENTOS**
2006	Enero. El presidente Saleh visita Kuwait para asistir al funeral del emir Febrero. 23 prisioneros de Al Qaeda se fugan de prisión en Saná Marzo. Yemen mantiene contactos con Somaliland en relación con acuerdos pesqueros Abril. Saleh visita China Abril. El secretario general del Gulf Co-operation Council (GCC) Abdul-Rahman al-Atiyah visita Yemen Abril. Inaugurada la Embajada de España en el Yemen Abril. Arabia Saudí y Yemen acuerdan intercambio de detenidos. Yemen envía 16 saudís acusados de terrorismo y recibe 11 yemenís Julio. Yemen solicita la activación del tratado de defensa mutua de la Liga Árabe contra Israel, en respuesta a las acciones en Líbano Noviembre. Conferencia de Donantes en Londres
2007	Febrero. Yemen acusa a Irán y Libia de apoyar a los rebeldes yemeníes Mayo. El presidente Saleh visita EE.UU. y se reúne con el presidente Bush y las Agencias de Inteligencia Julio. Ataque terrorista en Marib, mueren ocho turistas españoles y su conductor Yemeni Agosto. El presidente Saleh se ofrece para mediar entre los grupos palestinos Fatah y Hamas Agosto. La Embajada de EE.UU. advierte de un incremento de la actividad terrorista
2008	Enero. Dos turistas belgas y su conductor yemeni muertos en ataque terrorista en Hadramawt Marzo. Un ataque de mortero sobre la Embajada de EE.UU. causa daños en un colegio Abril. El director del FBI visita Yemen Abril. Ataques de mortero sobre una urbanización de occidentales y la Embajada de Italia Agosto. El ministro de Interior Saudí visita Yemen Septiembre. Seis terroristas lanzan un ataque suicida contra la Embajada de EE.UU. Once muertos Septiembre. El presidente Saleh visita Arabia Saudí

CRONOLOGÍA DEL CONFLICTO	
FECHA	**ACONTECIMIENTOS**
2009	Marzo. Cuatro turistas surcoreanos muertos por ataque suicida en Shibam Agosto. El Ejército lanza una nueva ofensiva contra los Rebeldes Houthis Septiembre. Intento de asesinato, en Yedda, del Príncipe Saudí Muhammad bin Nayef Octubre. Enfrentamientos entre Rebeldes Houthis y fuerzas militares Saudís. Los Houthis retienen a varios soldados saudís prisioneros Diciembre. Los EE.UU. lanzan un «cruise missile strike» sobre dos instalaciones de AQAP en Yemen Diciembre. El nigeriano Umar Farouk Abdulmutallab intent estallar una bomba a bordo de un vuelo de la Northwest Airlines con destino a Detroit
2010	Febrero. El gobierno de Yemen y los Rebeldes Houthis firman una tregua y detienen las hostilidades Marzo. Yemen lanza air strikes contra AQAP en el gobernorado de Abyan. Seguidos de despliegue terrestre en Abyan y Shabwa Abril. Atentado de AQAP contra el embajador de Reino Unido en Saná Julio. Un air-strike mata al miembro de AQAP Sheikh Jabir Ali al-Shabwani, iniciando una pequeña guerra tribal en Marib Se descubren explosivos dentro de aviones en Londres y Dubái. La acción es reclamada por AQAP
2011	Protestas contra el régimen de Ali Abdulá Saleh en el contexto de las llamadas «Primaveras Árabes». Crisis política. Acuerdo de Transición (noviembre de 2011) que contempla la transferencia de poder del presidente al vicepresidente, la formación de un Gobierno de reconciliación nacional entre las principales fuerzas parlamentarias, la celebración de elecciones presidenciales y la convocatoria de un Diálogo Nacional. El horizonte para estas reformas es 2014 Tras un atentado en el palacio presidencial, el presidente Saleh viaja a Arabia Saudita para recibir tratamiento médico
2012	21 de febrero elecciones presidenciales. Conforme al acuerdo, solo se presentó, el vicepresidente Abdel Rabbuh Mansour Hadi Septiembre. El 'número dos' de la red terrorista Al Qaeda en la Península Arábiga, Said al Shahri, muerto en un ataque del Ejército en la provincia de Hadramut, según informes del Ministerio de Defensa. Al Shahri estuvo retenido en la cárcel estadounidense de Guantánamo, en Cuba, informa la agencia Dpa. Tras su regreso a Arabia Saudí pasó por un programa de rehabilitación para exterroristas Al menos cinco muerto por la explosión de un coche bomba cerca de la sede del Gobierno yemení en Saná. Dirigido contra el ministro de Defensa yemení, el general de división Muhammad Nasir Ahmad Septiembre. Según las recomendaciones de viaje de la pagina web del MAEC español: «Las provincias de Sa'ada, Amran, Abyan, Hadramaut, Lahj, Marib, Shabwa, Al-Dala'e y Al-Jawf deben evitarse a toda costa por ser zonas de conflicto armado»

Tabla 11.2.

TABLA DE INDICADORES GEOPOLÍTICOS		YEMEN
Extensión		527,970 km²
PIB		PIB nominal (en millones de USD) 39,2
Estructura PIB/Población activa (2011)	Agricultura	8,3 %
	Industria	38,8 %
	Servicios	52,9 %
GNI per cápita		950 $
Tasa de analfabetismo		50%
Tasa de desempleo		Las cifras oficiales no son fiables. Se estima que se mueve entre el 35% y el 55% de la población
Poder Ejecutivo		Jefe de Estado: presidente Abd Rabuh Mansur HADI desde 25 Febrero de 2012 Elecciones: El 21 de febrero de 2012, de acuerdo los términos del acuerdo con el GCC. Las próximas elecciones serán en 2014
Poder Legislativo		Bicameral House of Representatives: GPC 238, Islah 47, YSP 6, Nasserite Unionist Party 3, National Arab Socialist Ba'th Party 2, independents 5
Partidos politicos y líderes		General People's Congress or GPC [Abdul-Kader BAJAMMAL]; Islamic Reform Grouping o Islah [Muhammed Abdallah AL-YADUMI]; Nasserite Unionist Party [Abd al-Malik al-MAKHLAFI]; National Arab Socialist Ba'th Party [Dr. Qasim SALAM]; Yemeni Socialist Party or YSP [Yasin Said NU'MAN]
Comercio exterior		Las principales importaciones yemeníes consisten en maquinaria y equipos de transporte, combustibles minerales, manufacturas, alimentos y animales vivos, y productos químicos. Estas importaciones procedieron de Emiratos Árabes Unidos (15,8%), China (12,3%), Arabia Saudí (7,5%), Suiza (6,4%) y Kuwait (5,6%) Las principales exportaciones de Yemen son el crudo, café y pescado crudo y en salazón. Los principales destinos de las exportaciones yemeníes en 2006 fueron China (29,9%), India (16,6%), Tailandia (15,9%), Corea del Sur (6,4%) y Estados Unidos (6,4%)
Producción de crudo y GNL		Reservas petrolíferas del país en descenso, fin útil se sitúa en 2017 La ausencia de fuentes alternativas de ingreso público da lugar a una caída en el crecimiento del país

TABLA DE INDICADORES GEOPOLÍTICOS		YEMEN
Producción de crudo y GNL		La retirada gradual de los subsidios al carburante desde 2009, así como la inestabilidad política derivada de las revueltas de 2011 ha situado la inflación en el 20% en el último año, llegando hasta el 400% en determinados momentos del año en bienes como el diesel, el gas de cocina o el agua 2009. Puesta en marcha de una planta de extracción de GNL en Balhaf Está suspendida la extracción de petróleo por el oleoducto de Mareb (75% del total), debido a los atentados constantes contra el mismo. La situación de seguridad hace imposible llevar a cabo nuevas prospecciones
		La falta de infraestructura, tanto a nivel turístico como a nivel pesquero da lugar a un desaprovechamiento notable de dos potenciales fuentes de ingresos más allá de los hidrocarburos En 2011, la Hacienda yemení ha sobrevivido en gran medida gracias a la ayuda exterior directa, en especial de Arabia Saudí
Población		24.800.000 (2011)
Estructura de edad	0-14	43%
	15-64	54,4%
	Más de 65	2,6%
Tasa de crecimiento de la población		32.57 births/1,000 population (2012 est.)
Grupos étnicos		Predominantemente , pero también afro-árabe, surasiáticos y europeos
Religiones		Musulmanes: Shaf'i (Sunni) y Zaydi (Shia)
Población bajo el umbral de la pobreza		40%
Gobierno		Primer ministro: Mohamed Salem Ba Sundwa (Independiente) Agricultura e Irrigación: Farid Ahmed Mujawar (CGP) Defensa: Mohammed Nasser Ahmed Ali (CGP) Educación: Abdulrazzaq Yahya Al-Ashwal (JMP) Electricidad: Saleh Hassan Sumai (JMP) Culto y Asuntos Islámicos: Hamud Ubad (CGP) Finanzas: Sakhr Ahmed Al-Walij (JMP)

TABLA DE INDICADORES GEOPOLÍTICOS	YEMEN
Gobierno	Asuntos Exteriores e Inmigración: Abubakr Abdulá Al-Qirbi (CGP) Derechos Humanos: Houriah Ahmed Mashhour (JMP) Información: Ahmed Ali Al-Amrani (JMP) Interior: Abdulqader Qahtan (JMP) Justicia: Murshed Ali Al-Arashani (JMP) Trabajo y Asuntos Sociales: Armat Al-Razzaq Hummad (CGP) Administración Local: Ali Mohamed Al-Yazidi (JMP) Petróleo y Minerales: Hisham Sharaf (CGP) Planificación y Cooperación Internacional: Mohamed Al-Sadi (JMP) Salud Pública y Población: Ahmed Qassim Al-Ansi (CGP) Obras Públicas y Carreteras: Omar Abdulá Al-Qurshumi (CGP) Comercio e Industria: Saada Al-Din Ali bin Talib (JMP) Transporte: Waeed Abdulá Bathib (JMP) Agua y Medio Ambiente: Abdurazzaz Saleh Khaled (JMP)
Refugiados	179.845 (Somalia)
Desplazados internos	Mas de 550,000 (Conflicto de Sa'ada (2012)
Gasto militar. % del PIB.	6,6% of GDP (2006)

Fuente: Jane's Sentinel Country Risk Assessments y The CIA World Factbook

CAPÍTULO XII

AFGANISTÁN: EL AVANCE DE LA TRANSICIÓN

Francisco José Berenguer Hernández

RESUMEN

La última fase de la guerra de Afganistán se acerca a su fin. La transferencia de responsabilidad plena al gobierno afgano es irreversible, mientras que las negociaciones para alcanzar la reconciliación nacional avanzan con pasos decididos. Mucho se ha hecho para asistir al gobierno afgano en la construcción de un Estado viable que garantice una cierta estabilidad y seguridad. Es hora de que las tropas internacionales regresen a casa y el conjunto de los afganos, no solo el gobierno, asuman su responsabilidad en un futuro con esperanza para Afganistán.

Palabras clave:

Asia Central, Afganistán, talibán, ISAF.

ABSTRACT

The last phase of the war in Afghanistan is nearing its end. The full transfer of responsibility to the Afghan government is irreversible, while negotiations for national reconciliation move with determined steps. The assistance to the Afghan government in building a viable state and ensuring stability and security has been huge. It is time that the international troops can return home and Afghans, not only the government, take their responsibilities in a hopeful future for Afghanistan.

Key Words:

Central Asia, Afghanistan, taliban, ISAF.

INTRODUCCIÓN

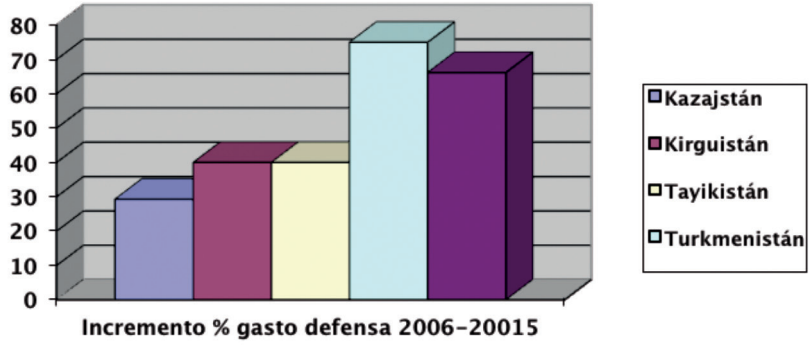
Asia Central ha sido una región apartada de las corrientes políticas y culturales de la historia, pero el nivel de integración de las repúblicas centroasiáticas en el concierto internacional es cada vez mayor. Las cinco naciones exsoviéticas más Afganistán como encrucijada geográfica de indudable influencia en las anteriores, han experimentado en los últimos años una evolución positiva con el mercado energético como tractor de sus economías. Kazajstán presenta un éxito económico desde su independencia, con un crecimiento del producto interior bruto per cápita del 50%[1], mientras que Tayikistán, con una caída del 45% desde 1990[2], es el menos favorecido.

El largo periodo de paz en estos Estados supone una oportunidad de desarrollo que está siendo aprovechada razonablemente, aunque se mantiene un cierto nivel de tensión entre las repúblicas. Las riquezas naturales están repartidas muy desigualmente: la abundancia en hidrocarburos de Kazajstán, Turkmenistán y Uzbekistán, contrasta con su ausencia en Kirguistán y Tayikistán. Sin embargo el control por estas de las fuentes de agua que abastecen a sus vecinas las coloca en una posición de ventaja en la gestión de los recursos hídricos, lo que es una de sus principales bazas políticas a la par que una causa de tensiones regionales.

La especificidad de Afganistán hace que sea la única nación que no ha encontrado un clima de paz y prosperidad, sumergida en un conflicto durante décadas. Se ha convertido en una preocupación para sus vecinos del norte, temerosos del posible contagio. Así a los factores étnicos y de desigualdad, se suman en la región otros elementos de inestabilidad, principalmente la presencia de grupos islamistas y yihadistas, así como el crimen organizado relacionado con el tráfico de armas y drogas.

El incremento del gasto en defensa entre 2006 y 2015 es revelador[3] de las citadas tensiones y amenazas para la paz regional, como puede observarse en el gráfico[4].

Figura 12.1



[1] Banco Mundial. http://www.worldbank.org.kz/WBSITE/EXTERNAL/COUNTRIES/ECAEXT/KAZAKHSTANEXTN

[2] Banco mundial. http://web.worldbank.org/WBSITE/EXTERNAL/COUNTRIES/ECAEXT/TAJIKISTANEXTN

[3] Jane´s Defence Budgets.

[4] Gráfico de elaboración propia.

Naciones Unidas no es ajena a esta percepción, como demuestra la creación en 2007 del Centro Regional de Diplomacia Preventiva en Asia Central (UNRCCA) para fomentar el diálogo y las medidas de confianza. En cuanto a la presencia de organizaciones de seguridad, a la Organización para la Seguridad y la Cooperación en Europa (OSCE) hay que sumar la Comunidad de Estados Independientes (CEI), la Organización del Tratado de Seguridad Colectiva (CSTO), eminentemente militar y, posiblemente la de mayor relevancia a largo plazo, la Organización de Cooperación de Shanghái (OCS). De ellas está ausente Afganistán aún demasiado sumergido en sus propias dinámicas. Tras la finalización de la guerra, una de las cuestiones a plantear será la voluntad del gobierno afgano de participar en estas organizaciones.

La influencia afgana en una región predominantemente islámica es potencialmente determinante. El triunfo de las tendencias más extremistas del islam en Afganistán supondría la expansión de la inestabilidad hacia las repúblicas exsoviéticas, Rusia y China. Por tanto el resultado final del conflicto va a marcar en gran medida el futuro de toda la región.

ANTECEDENTES DEL CONFLICTO

Remotos

Afganistán ha sido tradicionalmente escenario de conflicto. Las campañas militares allí sostenidas se han caracterizado por su dureza y larga duración, más afines con la guerra irregular que con la batalla campal decisiva. Solo las alianzas con los habitantes autóctonos han permitido un dominio sobre el territorio, incompleto y superficial[5] y limitado a las ciudades. Fue así para persas, griegos, árabes, ingleses[6], soviéticos y también para la OTAN.

Antaño la guerra en Afganistán, apoyada en las durísimas condiciones del entorno, presentó una ecuación de imposible resolución para los ejércitos[7]. Hoy, las fuerzas internacionales, con la aplicación de nuevas tecnologías y una aproximación distinta a la de las guerras pasadas, presentan unos resultados razonablemente mejores que nunca, pero el resultado final del conflicto es incierto.

Cercanos

La caída en 1973 del rey Zahir Shah, provocada por el Daoud Khan y los procomunistas de Babrak Karmal, condujo a la enésima guerra afgana que aún perdura. Finalmente el golpe de estado de 1978 estableció un régimen

[5] SEKUNDA, N., WARRY, J. (1998). Alexander the Great, his armies and campaigns. Londres: Osprey Publishing.
[6] HAMBLY, G. (1985). Asia Central. Madrid: Siglo XXI de España Editores.
[7] FREMONT-BARNES, G. (2009). The Anglo-Afghan Wars 1839-1919. Londres: Osprey Publishing.

prosoviético, que dirigido por Taraki adoptó medidas radicales respecto a la redistribución de las tierras y a los aspectos sociales más sensibles. Dichas medidas fueron consideradas antiislámicas y rechazadas por amplios sectores de la población.

El bombardeo de las poblaciones donde la resistencia era más decidida, las purgas de intelectuales, profesionales y la represión violenta de la población, causó más de 50.000[8] víctimas. El asesinato de Taraki y la guerra entre las facciones pro y anticomunistas produjo la intervención soviética.

Soviéticos, muyahidines y talibanes

La invasión soviética produjo el éxodo de centenares de miles de afganos. Muchos de los que buscaron refugio en Pakistán se unieron a la resistencia organizada por Pakistán y Estados Unidos. Fueron muyahidines[9] los que encabezaron la guerra santa contra el invasor.

El convencimiento de la imposibilidad de victoria condujo a los soviéticos a la retirada, tras más de un millón de muertos, la destrucción de infraestructuras y agricultura, el sembrado de minas, 4 millones de refugiados en países vecinos y la destrucción de miles de viviendas. Sin embargo la reconciliación nacional no fue posible, iniciándose un período en el que los muyahidines se enzarzaron en una guerra civil de múltiples bandos, con Kabul como objetivo. Esta fase finalizó al apoyar Islamabad a los estudiantes islamistas de las madrazas del oeste pakistaní, los talibanes.

Extremadamente estrictos en la aplicación de la *sharia,* pero no tan alejados de la mentalidad de muchos afganos, obtuvieron el apoyo de parte de la población al acabar con el caos. Sin embargo comandantes muyahidines, principalmente tayikos y uzbecos, unidos en la Alianza del Norte consiguieron resistir el empuje talibán y obtener el apoyo ruso y de las repúblicas centroasiáticas, alarmadas por el régimen afgano, que además se convirtió en refugio de la cúpula de Al Qaeda. Mediante esta alianza los talibanes, no reconocidos por la comunidad internacional, obtuvieron asistencia técnica y económica.

Libertad Duradera e ISAF

Los atentados del 11-S y la negativa talibán a entregar a la cúpula de Al Qaeda, llevó a Estados Unidos a declarar la guerra contra el terrorismo y los talibanes, lanzando la Operación Libertad Duradera. La Alianza del Norte y las fuerzas extranjeras provocaron la rápida derrota de los talibán. Miles de ellos se refugiaron de nuevo en las zonas tribales pakistaníes. Desde ese santuario la insurgencia se ha infiltrado en Afganistán, desafiando al gobierno de la nación

[8] EWANS, M., MARSDEN, P. Afghanistan: History. Londres: Europa World online.
[9] Etimológicamente «combatiente por el islam».

y a las fuerzas internacionales que lo apoyan mediante la Fuerza Internacional de Asistencia para la Seguridad (ISAF).

A pesar de la formación de un gobierno legítimo, el poder ejercido por los señores de la guerra locales, el tráfico de drogas, el bandolerismo, la corrupción y la recuperación de los talibanes, han impedido la pacificación del país. En consecuencia, ha sido necesario adaptar las estrategias aplicadas, tanto a la evolución de los acontecimientos como a la no plena consecución de los objetivos.

Estrategias aplicadas

- *Guerra convencional*

La estrategia convencional consiguió la derrota militar del binomio talibán-Al Qaeda, mediante el apoyo financiero a la Alianza del Norte y el aéreo, dirigido por equipos de operaciones especiales incrustados en la Alianza. Tras la destrucción del régimen talibán la ayuda internacional se centró en apoyar al presidente Karzai en reconstruir el Estado, con prioridad en el ejército (ANA) y la policía (ANP).

- *Antiterrorista y contrainsurgencia*

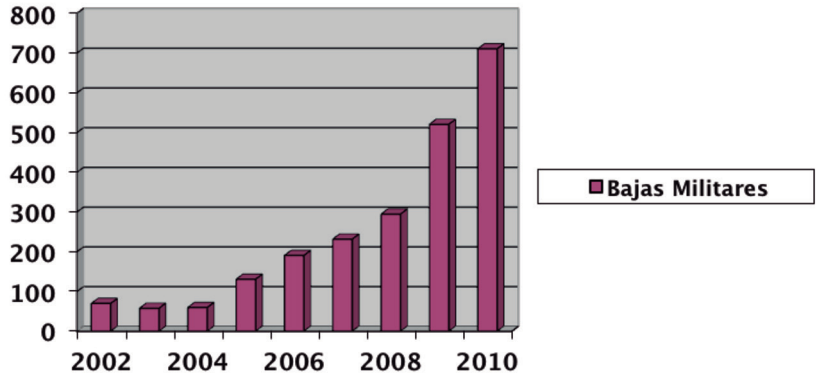
La administración norteamericana asumió que la derrota talibán era irreversible, centrando su esfuerzo en la eliminación de los miembros de Al Qaeda supervivientes y en la instrucción y equipación de unidades del ANA. Pero el despliegue de ISAF y de las tropas afganas únicamente en Kabul, dejó al resto del país controlado por señores de la guerra. Fue necesario continuar las operaciones para eliminar los restos de presencia talibán, pero también controlar las actividades relacionadas con el crimen organizado y el tráfico de drogas, evidenciando que una estrategia predominantemente antiterrorista había sido un error.

Consecuentemente, en 2004 se reorientó la estrategia de la campaña, trasladándose a una predominantemente contrainsurgencia. El programa Desarme, Desmovilización y Reintegración consiguió recuperar abundante armamento, el abandono de la lucha por miles de insurgentes y el apoyo al gobierno de muchos de los señores de la guerra. Sin embargo esta estrategia contrainsurgente exigía más tropas para permitir su presencia en todo el territorio y posibilitar la celebración de las primeras elecciones presidenciales a finales de 2004.

Pronto quedó claro que la estrategia contrainsurgencia, conceptualmente acertada, se debilitaba en la ejecución por el contingente de tropas insuficiente para controlar el amplio y complejo territorio afgano. Paradójicamente el esfuerzo de muchas de las naciones contribuyentes resultó excesivo, iniciando un proceso de desgaste y cansancio de las opiniones públicas nacionales. Además

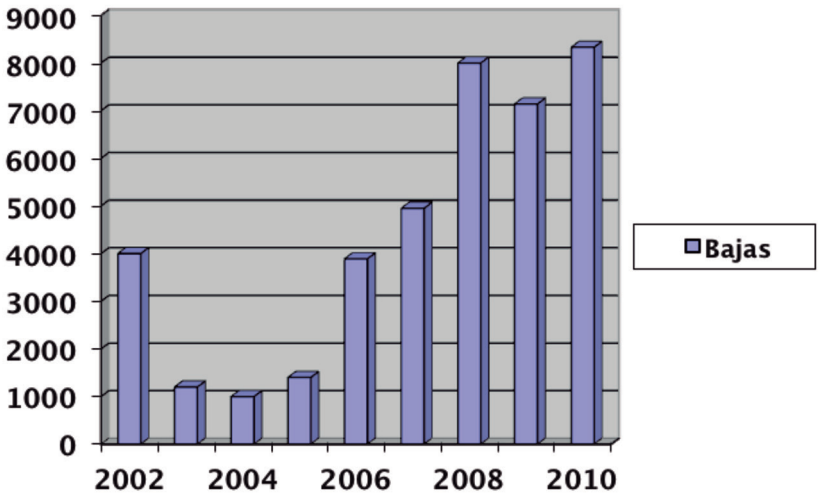
la presencia, numerosa y escasa al mismo tiempo, de tropas en el medio rural permitió a la insurgencia la utilización masiva de Artefactos Explosivos Improvisados (IED) y el tendido de emboscadas a las patrullas. Las bajas aliadas fueron creciendo constantemente desde el año 2005[10].

Figura 12.2



Pero no se trataba tan solo de bajas de combatientes, sino que el siguiente gráfico[11], muestra como la violencia se había ido extendiendo por todo el país.

Figura 12.3



[10] Gráfico de elaboración propia.
[11] Gráfico de elaboración propia.

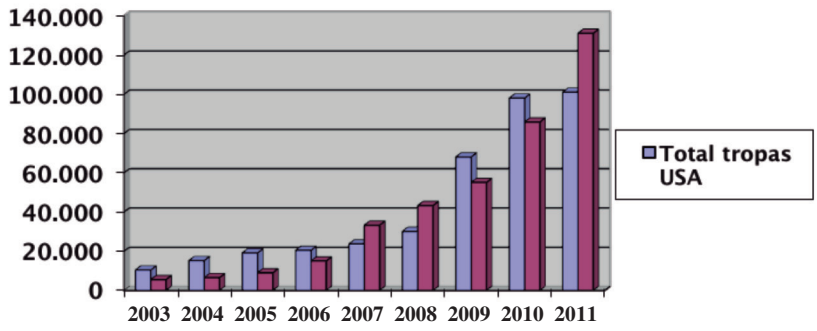
- *«Surge», Transición y Reducción*

El hastío de las opiniones públicas, el elevado coste y la sensación de enquistamiento de la campaña que produjo el proceso descrito exigía un nuevo cambio de estrategia. A pesar de los innegables logros, como la construcción de infraestructuras productivas y de comunicaciones, el mayor grado de escolarización femenina y la reducción del analfabetismo, y sobre todo incrementando la capacidad de las Fuerzas Nacionales de Seguridad Afganas (ANSF), poniendo en manos del gobierno instrumentos de gobernanza como jamás había tenido, la sensación de estancamiento y pesimismo caló en las opiniones públicas y en las administraciones de los países participantes.

Tras el relativo fracaso experimentado, con causas como la falta de unidad de criterio entre las naciones participantes, el inadecuado tratamiento de la producción de droga o la falta de confianza que el gobierno afgano ha despertado debido a las numerosas acusaciones de corrupción, su presunta connivencia en el narcotráfico y la incapacidad de hacer partícipe a la población de los beneficios de la ayuda económica, era necesario buscar una opción distinta a la permanente presencia militar en Afganistán. Finalmente el presidente Obama marcó las líneas de una nueva estrategia en diciembre de 2009:

– Aumento inicial de las tropas –30.000 norteamericanos y 10.000 aliados– con el objetivo de derrotar a los talibanes en sus zonas de más influencia al sur y este del país.

Figura 12.4



Evolución del número de tropas extranjeras en Afganistán[12]

– Un fuerte incremento del esfuerzo de formación y equipación de las ANSF para que fueran capaces de hacerse con la responsabilidad de la seguridad. La *afganización* del conflicto.

[12] Gráfico de producción propia a partir de datos proporcionados por el Department of Defense de los Estados Unidos.

– El fortalecimiento de la cooperación con Pakistán contra los santuarios talibanes de la frontera, aumentando la ayuda financiera y militar.

Como resultado de los efectos positivos que estas iniciativas tendrían, el presidente anunció que las tropas estadounidenses abandonarían Afganistán desde 2011 para hacerlo totalmente a finales de 2014.

El aumento de tropas se empleó en 2010 y 2011 en la ejecución de operaciones de envergadura en las provincias orientales y en las de Kandahar y Helmand, áreas tradicionalmente insurgentes y productoras de amapola. En estas operaciones los efectivos talibanes fueron severamente castigados y perdieron la iniciativa.

Pero también se ha podido constatar que, a pesar de los éxitos, no habría victoria militar decisiva. Ante una situación de tablas, tanto el gobierno afgano como los talibán y las fuerzas internacionales alcanzaron el convencimiento de la necesidad de una solución negociada. Esta se ha ido explorando desde 2010.

El dibujo del escenario final en Afganistán, si no deseado sí posible, ha conducido a un cambio en la estrategia, que se ha focalizado de nuevo en la acción contraterrorista, intentando detener o neutralizar a los elementos remanentes de Al Qaeda – pocos – y a los más extremistas talibanes –muchos más– contrarios a entrar en política y abandonar las armas.

Paralelamente los grandes esfuerzos realizados en los procesos de formación y fortalecimiento de las ANSF hicieron posible la puesta en marcha de la *Inteqal* –transición– que consiste en la transferencia paulatina de autoridad a las ANSF, con el objetivo de asumir la responsabilidad en law totalidad del territorio a finales de 2014, fecha en la que la presencia militar extranjera sería muy reducida, mediante una fórmula aún entonces por definir.

A continuación se muestra un breve cuadro cronológico de los principales hitos del conflicto.

CRONOLOGÍA

Tabla 12.1

CRONOLOGÍA DEL CONFLICTO	
FECHA	**ACONTECIMIENTOS**
14.01.1761	Batalla de Panipat. Consolidación de la dinastía Durrani por Ahmed Shah Durrani, padre de la patria afgana
1775	Taimur Shah Durrani establece su capital en Kabul
1833-1842	Primera guerra anglo-afgana
1878-1881	Segunda guerra anglo-afgana
1919-1921	Tercera guerra anglo-afgana
1973	Mohammed Zahir Shah, último rey, abandona Afganistán
1979	Comienza la invasión soviética
	Asesinato de Jafizulá Amín
1989	Retirada soviética y comienzo de la guerra civil
1996	Los talibán toman Kabul
2001	Estados Unidos comienza los bombardeos aéreos de las posiciones talibán y de Al Qaeda. Inicio de Libertad Duradera
	La Alianza del Norte toma Kabul
	El Consejo de Seguridad de Naciones Unidas crea ISAF por medio de la Resolución 1386
	Se crea la Autoridad Provisional bajo la presidencia de Hamid Karzai
2004	Se celebran las elecciones en las que Karzai es elegido presidente
2009	El presidente Karzai es reelegido
	Discurso del presidente Obama en West Point. Inicio de la estrategia de salida de Afganistán
2005-2010	Constante escalada de la violencia. Aumento sostenido de víctimas civiles y militares
2011-2014	Proceso de transición (Inteqal). Negociación política. Progresiva afganización del conflicto. Previsible disminución de los ataques insurgentes y las bajas causadas
2014	Fin del proceso de reducción de las fuerzas occidentales de Afganistán

SITUACIÓN ACTUAL DEL CONFLICTO

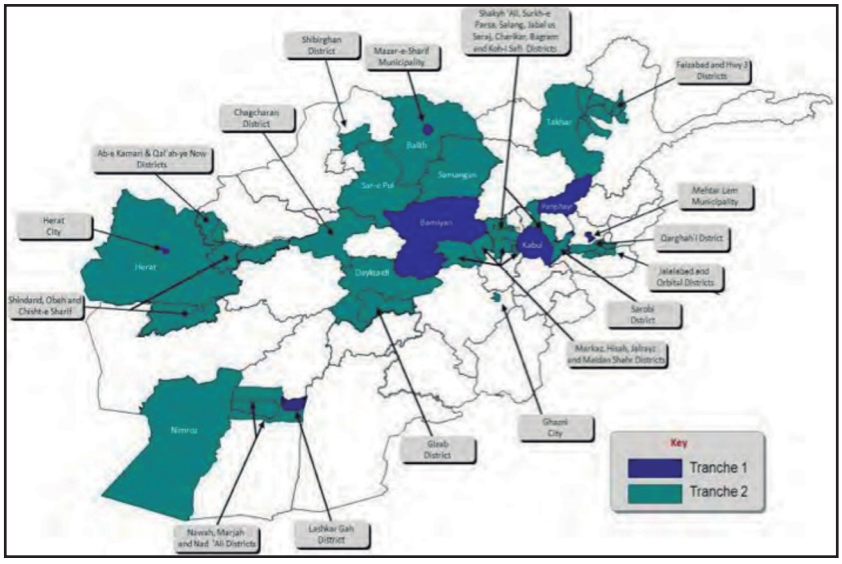
Transición y disminución de las tropas

El proceso de transición se manifiesta como irreversible. Como herramienta principal de la disminución de las fuerzas extranjeras en el país y de la asunción de sus responsabilidades de seguridad por el gobierno afgano, la transición se encuentra en pleno desarrollo. A mediados de agosto de 2012, en la época más proclive a la actividad insurgente, la seguridad de la mitad de la población afgana se encuentra ya bajo la responsabilidad de las ANSF.

El proceso controlado por la Joint Afghan-NATO Inteqal Board (JANIB) ha experimentado recientemente una variación relevante. El ritmo y la irreversibilidad del proceso se concibió ligado a la disponibilidad de fuerzas afganas suficientemente preparadas, por lo que se transfirieron inicialmente –lo que se dio en llamar *Tranche One*– aquellas áreas de menor actividad insurgente. Con este método se pretendía incrementar su experiencia y autoconfianza, al mismo tiempo que permitía la evaluación de los progresos por la JANIB.

Posteriormente la *Tranche Two* anunciada por el presidente Karzai a finales de 2011 afectó a otras 13 provincias, alcanzando en estos momentos el estado que se puede apreciar en la siguiente figura[13].

Figura 12.5

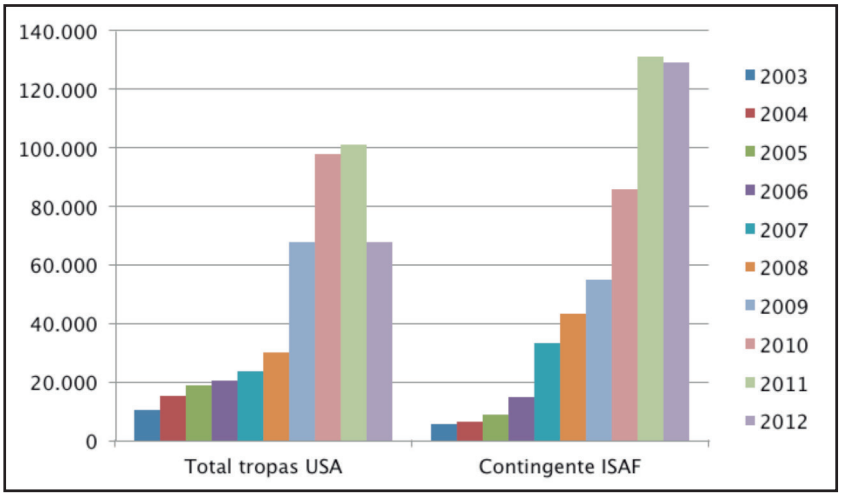


[13] «Report on Progress Toward Security and Stability in Afghanistan». April 2012, Departamento de Defensa de los Estados Unidos.

La tercera fase o *Tranche Three* está en estudio, pero incluirá la variación citada. Esta consiste en el convencimiento de la inoportunidad de dejar las áreas más conflictivas, con mayor presencia insurgente, para el final del proceso. El porqué de este cambio es obvio, ya que evidentemente las fuerzas afganas tendrían que asumir su plena responsabilidad en las zonas más peligrosas con una presencia ya muy reducida de tropas extranjeras, lo que se ha considerado como un riesgo inasumible, pues pondría en mayor riesgo tanto a las escasas tropas foráneas remanentes como a las afganas. En consecuencia en la tercera fase se incluirán las áreas del sur y el este del país, feudos tradicionales de los talibanes. Es decir, se van a asumir de forma consciente riesgos mayores a partir de finales de 2012 para asegurar la finalización de la transición en el que será sin duda delicado momento de finales de 2014.

En cuanto a la disminución de las tropas estadounidenses el proceso continúa. La disminución de 11.000 efectivos realizada a inicios del presente 2012, continuará con el repliegue de las fuerzas adicionales enviadas para las grandes operaciones militares ejecutadas en 2010 y 2011. Tras la retirada de estas tropas en el último trimestre de 2012, se estiman en unos 68.000 efectivos los que continuarán a finales de año[14]. Las tropas de ISAF también han comenzado a disminuir pero más lentamente. Aunque ligada esta disminución a las distintas responsabilidades de cada nación lo cierto es que la reducción de fuerzas se va a acelerar en los próximos meses, con numerosas naciones que ya han anunciado este descenso con mayor antelación y cuantía a lo inicialmente previsto.

Figura 12.6



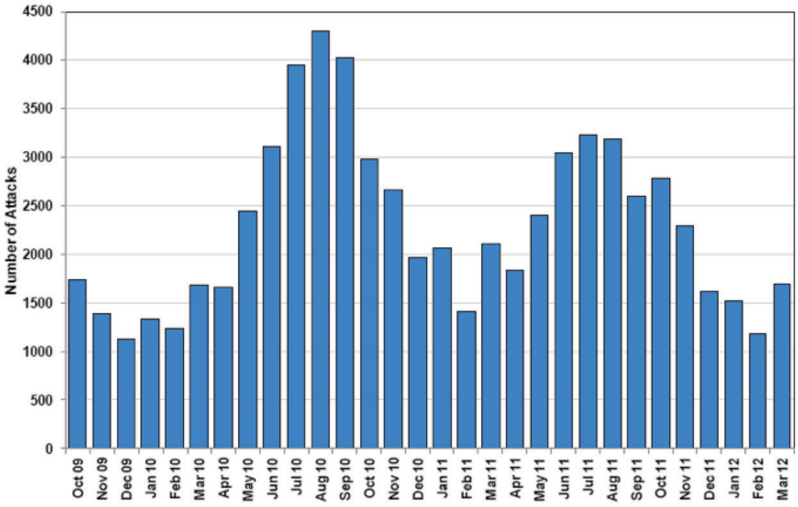
Evolución del número de tropas extranjeras en Afganistán[15]

[14] Departamento de Defensa de los Estados Unidos.
[15] Gráfico de producción propia a partir de datos proporcionados por el Department of Defense de los Estados Unidos.

Niveles de violencia y bajas

En este decisivo aspecto se ha experimentado una notable mejoría respecto a años anteriores. Incluso puede hablarse de la inversión de la tendencia, aunque necesariamente con prudencia, porque como puede apreciarse en el gráfico[16] el descenso del número de ataques en 2012 respecto a los dos años anteriores es modesto, con una media del 21%. Pero también es cierto que desde el año 2005 la tendencia había sido invariablemente un aumento anual. Por tanto se trata de un índice positivo, pero del que hay que esperar su evolución.

Figura 12.7



Una buena prueba de lo frágil de estos avances es que en los meses transcurridos desde abril hasta el momento de redactar estas líneas – finales de agosto de 2012 – el número de ataques lanzados por la insurgencia ha vuelto a incrementarse. Concretamente en un 11%, lo que puede ser un dato muy negativo si se interpreta como una recuperación de la iniciativa por la insurgencia coincidente con la retirada de fuerzas principalmente norteamericanas. De hecho junio, con una media de 110 ataques al día[17] batió los registros desde 2002. Sin embargo no es menos cierto que se están desarrollando ambiciosas operaciones en zonas de gran importancia para los talibanes, por lo que no deben de extrañar estas cifras elevadas de ataques sufridos. Se ha llevado el combate al corazón del poder talibán, que lógicamente tratan de defender con todos los medios a su alcance. Tras la finalización de estas operaciones y la marcha de

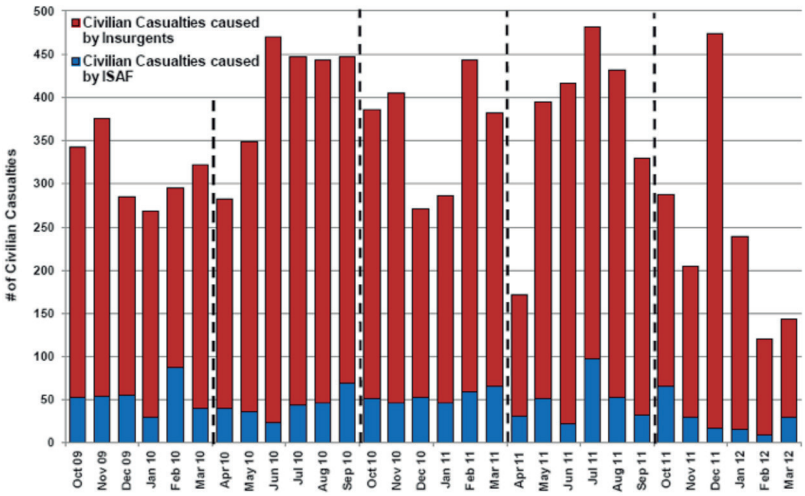
[16] «Report on Progress Toward Security and Stability in Afghanistan». April 2012, Departamento de Defensa de los Estados Unidos.
[17] Datos proporcionados por el ISAF HQ.

las tropas que llegaron a Afganistán con motivo de la *oleada*, podrá apreciarse en qué cifras se sitúa la violencia en las disputadas provincias del sur y el este.

En lo que se refiere a la evolución de las bajas sí se puede hablar de una clara evolución positiva. A pesar del referido aumento de los ataques en los últimos meses las bajas se han reducido muy considerablemente. Basta contabilizar las 103 bajas causadas a las tropas internacionales en junio de 2010 con las 39 sufridas en el mismo mes de 2012.

También se han reducido el 32% las bajas civiles, tanto las causadas por la insurgencia como por las operaciones de las fuerzas internacionales[18], tras los cambios experimentados en las tácticas seguidas, sobre todo en el siempre controvertido aspecto de los ataques aéreos.

Figura 12.8



En consecuencia parece deducirse que los ataques insurgentes han perdido efectividad. Según declaraciones de tropas estadounidenses[19] las mejoras en equipo y en inteligencia están permitiendo contrarrestar mejor la amenaza de los IED. Por ello es motivo de preocupación el ataque lanzado en julio en la provincia de Wardak contra un vehículo norteamericano con el resultado de seis soldados muertos, puesto que podría tratarse de un nuevo tipo de dispositivo más potente o eficaz desarrollado por la insurgencia para tratar de contrarrestar las mejoras en protección.

Por otra parte, a pesar de no ser capaces de efectuar ataques espectaculares, como los lanzados en Kabul el pasado 2011 por milicianos Haqqani, los me-

[18] «Report on Progress Toward Security and Stability in Afghanistan». April 2012, Departamento de Defensa de los Estados Unidos.
[19] AFP, 10 de julio de 2012.

ses de verano se están caracterizando por el referido aumento de los ataques, que buscan sin duda mantener una posición de fuerza mayor en la mesa de negociación. Esa es la probable finalidad de los ataques indiscriminados y a objetivos más débiles el pasado agosto, que han causado en pocos días decenas de muertes en Kabul y Kandahar, principalmente civiles pero también tropas extranjeras y afganas.

La modalidad de ataque usado, bombas e incluso suicidas con chalecos-bomba, demuestran un debilitamiento cualitativo en comparación con los ataques de verano de 2011 contra algunos de los edificios y organismos más fuertemente protegidos de Kabul, ejecutados por escuadras de milicianos fuertemente armados, capaces de sostener el combate varias horas. Ante esa incapacidad los insurgentes han buscado la relevancia de sus acciones en lo significativo de las fechas, haciendo coincidir estas con el *Aid El Fitr*, el fin del Ramadán.

Pero si hay un aspecto de la violencia que preocupa especialmente a la coalición en estos momentos es el desproporcionado aumento de los ataques sufridos por las tropas extranjeras por miembros de las ANSF. Los protagonistas han sido tanto soldados y policías de baja graduación como oficiales de algunas de las unidades más prestigiosas, como es el caso del asesinato de tres soldados británicos por un oficial de la ANP el 2 de julio de 2012[20] en el distrito de Nahr-e Saraj en Helmand.

Hasta 50 soldados de la coalición han muerto de este modo durante los siete primeros meses de 2012, con una escalada alarmante en verano, mientras que el total de los caídos de forma similar en 2011 fue de 35. Aunque las argumentaciones oficiales de ISAF hablan de discusiones puntuales y no de la infiltración de miembros de la insurgencia en las ANFS, lo cierto es que este tipo de ataques se han hecho mucho más frecuentes en los dos últimos años, hasta el punto de merecer su propia categorización –«*green-on-blue*»– y la visita al país del general Dempsey, jefe de la Junta de Jefes de Estado Mayor estadounidense, para tratar específicamente este asunto. Se ha presentado un plan para intensificar la vigilancia e investigación interna de las ANSF con el objeto de disminuir esta circunstancia, que está minando la confianza entre instructores e instruidos en un momento crítico. Y lo ha hecho hasta el punto de que Estados Unidos ha decidido suspender temporalmente la instrucción de nuevos reclutas para la policía local afgana, especialmente sensible a la infiltración insurgente.

La Coalición

Además de lo ya comentado los acontecimientos más significativos relativos a las tropas internacionales presentes en el teatro de operaciones no han sido precisamente positivos.

[20] Matthew Rosenberg, The New York Times, 2 de Julio de 2012.

El 20 de febrero varios coranes fueron quemados en Bagram por soldados norteamericanos en un acto inconsciente y provocado posiblemente por un exceso de celo en torno a la seguridad. La reacción de parte de la población incluyó graves disturbios e incluso ataques suicidas, con un balance de 40 civiles afganos y 6 estadounidenses muertos. Este incidente desgraciado situó las relaciones afgano-norteamericanas en su punto más bajo en el momento en el que se negociaba el acuerdo estratégico post 2014.

Varios incidentes de similar tono se sucedieron en el primer semestre de 2012, en un mundo donde una burla, desconsideración u ofensa, que en Occidente consideraríamos intrascendente, puede considerarse como un insulto que requiere una reparación violenta. Esta circunstancia se halla detrás de no pocos de los ataques de policías o militares afganos a sus instructores. Pero sin duda el suceso que ha marcado gran parte de las relaciones afgano-estadounidenses ha sido el asesinato de 16 civiles, niños entre ellos, por un suboficial norteamericano en el pueblo de Belandi. Una acción inexplicable e individual que consternó a la administración de los Estados Unidos y que estuvo muy cerca de tener graves consecuencias a nivel estratégico.

Sin embargo a pesar de estos desencuentros, y otros muchos con una raíz cultural indudable, finalmente el 23 de abril de 2012 Leon Panetta, secretario de Defensa, anunció que ambos países, habían alcanzado el esperado acuerdo estratégico que dibuja el escenario afgano tras 2014. Largas y complejas negociaciones han sido necesarias, dificultadas por sucesos como los descritos anteriormente y el siempre sensible punto de las bajas colaterales. Pero para ambas naciones el acuerdo es absolutamente imprescindible para asegurar una cierta estabilidad, y quizás incluso la supervivencia del gobierno de Kabul y de todo lo conseguido hasta ahora más allá de 2014.

Y es que simplemente no había alternativa. La marcha total de los estadounidenses el 31 de diciembre de 2013 traería probablemente un rápido deterioro de la seguridad, un retroceso de los avances obtenidos y una nueva guerra civil. La puesta en marcha del acuerdo ha de ser vital no solo en el campo de la seguridad, sino también en el preocupante aspecto de la economía y la viabilidad del Estado creado, al menos durante los 10 años acordados inicialmente como duración del acuerdo.

El acuerdo estratégico, aunque su concreción se encuentre aún en marcha y tenga que ser adaptativo a las distintas realidades que vayan surgiendo, permite afirmar que el proceso de transición, transferencia de responsabilidades a las ANSF y salida escalonada de las tropas internacionales, marcha satisfactoriamente[21]. Aunque sea excesivamente pronto para poder asegurar un final exitoso del proceso.

[21] General de Brigada Richard Cripwell, UK, ISAF Strategic Transition Group Director, informe al Pentágono del 21 de junio de 2012.

Las ANFS

Continúan inmersas en el proceso de completar sus efectivos e instrucción, al tiempo que se hacen cargo de un mayor número de distritos y provincias. Los cambios experimentados en el último año son escasos, con similares problemas en cuanto a capacitación de sus líderes, la alta tasa de deserción, incompetencia en tareas de mantenimiento, corrupción, etc.

Algunos incidentes recientes refuerzan esta sensación de debilidad. Sucesos como la deserción de once oficiales de la ANP que con abundante equipo abandonaron sus filas para unirse a los talibanes en Helmand[22], o como la falta de custodia de los equipos de visión nocturna adquiridos por las ANFS[23] que ha permitido que un elevado número de ellos, quizás cientos, hayan pasado a manos de los insurgentes, lo que hace las operaciones nocturnas más arriesgadas.

Tampoco las infraestructuras transferidas a las ANSF parecen ser adecuadamente mantenidas, e incluso se ha detectado el abandono de puestos construidos en la frontera con Pakistán, que se consideran críticos para la seguridad de todo el país. Según los inspectores que han señalado esta deficiencia, la falta de mantenimiento convierte en inhabitable la instalación, frecuentemente por la falta de agua, y es abandonada. Varias de las instalaciones visitadas se encontraban en esta situación e incluso se estaban utilizando por habitantes locales con otros fines. En este momento se han cerrado más de 200 bases y se han transferido cerca de 300 a las fuerzas locales[24]. Esta realidad contrasta con la postura adoptada por el presidente Karzai que ha pedido que las bases militares occidentales no sean demolidas, con el objeto de transformarlas en escuelas, hospitales u oficinas gubernamentales.

Pero quizás el mayor reto de seguridad para las ANSF es la lucha contra el principal y más letal medio ofensivo utilizado por la insurgencia. Los IED causan un porcentaje muy elevado de las bajas y han requerido de los máximos esfuerzos de las fuerzas de la coalición para lograr disminuir su eficacia. Exige el trabajo de equipos muy especializados que no son suficientes para proteger a las tropas y a la vez instruir adecuadamente a las ANFS en esta tarea, que es uno de mayores retos de las fuerzas responsables de la seguridad. Este es uno de los motivos de mayor preocupación según el general Ferron, segundo comandante del programa NATO Training Mission – Afghanistan (NTM-A) en el proceso de transferencia de responsabilidad en marcha[25].

A pesar de todo, con 352.000 hombres previstos en octubre de 2012[26], cada vez cuentan con un número mayor de unidades capaces de operar de un modo

[22] Daud Ahmadi, portavoz del gobernador de la provincia de Helmand, 6 de agosto de 2012.
[23] 7.157 gafas de visión nocturna. David Lerman, Bloomberg, 20 de junio de 2012.
[24] Deb Riechmann, Associated Press, 27 de agosto de 2012.
[25] Kristina Wong, The Washington Times, 9 de agosto de 2012.
[26] «Report on Progress Toward Security and Stability in Afghanistan». April 2012, Departamento de Defensa de los Estados Unidos.

independiente. Es el producto del cambio de orientación de la NTM-A, que en lugar de poner el énfasis en el crecimiento de las ANFS ha centrado sus esfuerzos en los últimos meses en la instrucción y el adiestramiento.

No obstante estos avances, siguen siendo el eslabón más débil de la arquitectura de seguridad en Afganistán, con unas pérdidas que son de cinco por cada una experimentada por las tropas internacionales[27]. Es de esperar que esta cifra aumente conforme avance el proceso de transición en todo el territorio y especialmente en las zonas de mayor riesgo. A esta alta desproporción también contribuye la identificación por los talibanes de las fuerzas afganas como principal oposición, ante el convencimiento de que la marcha de las tropas extranjeras es irreversible.

Por último señalar como unos 14.000 miembros figuran en los grupos de autodefensa rurales. Esta Policía Local es notablemente eficaz en su ámbito inmediato, pero aunque sujeta a la autoridad del gobierno, surgen muchas dudas acerca de su actitud en el escenario post 2014.

La insurgencia

A pesar de los graves reveses militares sufridos por la insurgencia en 2010 y 2011, esta ha demostrado poseer una acusada resiliencia. Desde sus santuarios pakistaníes, han continuado generando combatientes que, a pesar de la disminución de calidad e instrucción respecto a años anteriores, están siendo capaces de recuperar impulso durante los meses del verano. Como ha sido tradicional, una de las características más destacables de la insurgencia afgana, independientemente de contra quien se haya proyectado, es la determinación o lo que en terminología clásica llamaríamos voluntad de vencer.

Pero el daño y la degradación sufrida por la insurgencia son evidentes. Uno de los instrumentos más poderosos del castigo sufrido en el último año han sido los ataques de los drones. A los numerosos insurgentes caídos de este modo, principalmente en sus tránsitos a un lado y otro de la frontera pakistaní, hay que sumar un éxito destacable. Se trata de la muerte de Sher Mohammad Hakimi cuando se encontraba reunido con otros miembros Haqqani[28]. Uno de los principales colaboradores del líder Muhammad Agha, ha tenido una gran importancia como instructor de nuevos milicianos en la organización posiblemente más activa y peligrosa de la última fase de la guerra. Se trata de una baja muy sensible que, junto a otras similares causadas por los drones, tanto han contribuido al debilitamiento cualitativo de la insurgencia.

Una de las consecuencias de este debilitamiento es la variación del modo de actuación, que parece responder no solo a la necesidad de adaptarse a la evolu-

[27] Datos oficiales del gobierno afgano.
[28] Associated Press, 6 de agosto de 2012.

ción de las operaciones, sino principalmente ir encaminadas al establecimiento de una situación que pueda ser sostenida como elemento de poder después de 2014. Así la red Haqqani sobre todo, pero no solo ellos, ha comenzado a operar de un modo típicamente mafioso[29].

Efectivamente a las acciones contra las ANSF y las tropas internacionales, las encaminadas a destruir los avances logrados en relación con la educación y la condición de la mujer, en el permanente foco de atención de los talibán, se han unido la extorsión, el secuestro, la amenaza y el asesinato de ciudadanos que se oponen o dificultan el establecimiento de esta red de intereses que miran más allá de 2014.

En la misma línea de procurarse un entorno favorable tras la marcha de las tropas extranjeras, la insurgencia ha puesto en marcha en 2012 una campaña de asesinatos de funcionarios del gobierno y locales. Intentan de este modo tanto dificultar la toma de control de la zona por el Estado en este periodo de transición como crear las condiciones de caos y falta de gobernanza que beneficien sus actividades en el futuro.

Estos crímenes están teniendo una fuerte contestación de grupos armados de naturaleza tribal, que de forma creciente se están oponiendo a estas prácticas mafiosas que socavan la autoridad de los jefes tribales. Un ejemplo tuvo lugar en el bazar de Alishing donde hombres armados impidieron a un grupo talibán continuar con sus extorsiones en la localidad[30]. Es muy significativo que unas de las acciones más frecuentes ejecutadas por estas revueltas locales contra el poder talibán sea la reapertura de decenas de escuelas cerradas por ellos.

Y es que, además de la lucha por el poder local, la población está más que harta de las imposiciones de los talibanes, que alegando motivaciones religiosas les impiden acceder a servicios básicos. Aunque en Pakistán, es un ejemplo revelador la prohibición extendida por los talibanes pakistaníes en Waziristán norte sobre la campaña de vacunación de los niños contra la poliomielitis. Alegando que agentes de la CIA estaban infiltrados entre médicos, unos 160.000 niños no han podido ser vacunados[31]. Estas actitudes están llevando a muchas personas a mostrar una oposición decidida a sus tropelías, llegando en los últimos meses a los enfrentamientos armados.

En consecuencia los grupos tribales se están convirtiendo en aliados circunstanciales del gobierno, pero se trata de una opción arriesgada, porque se han detectado antiguos muyahidines, expulsados del poder por los talibanes, al frente de estos grupos, en lo que probablemente sea un intento de jugar sus

[29] «Report on Progress Toward Security and Stability in Afghanistan». April 2012, Departamento de Defensa de los Estados Unidos.
[30] Waseem Nikzad para AFP, 20 de julio de 2012.
[31] Declan Walsh, The New York Times, 18 de junio de 2012.

bazas para retomar la situación previa a la llegada de los talibanes, lo que socavaría la capacidad del gobierno por ejercer un control efectivo de la totalidad del territorio. Por tanto puede tratarse de una alianza coyuntural no exenta de riesgos en los próximos años.

Pero lo más significativo acaecido en el último año es el reconocimiento explícito de altos líderes talibán de la imposibilidad de ganar la guerra y la necesidad de entrar a jugar en la arena política[32], así como su distanciamiento de Al Qaeda –a la que se califica como *plaga*– y de la memoria de Bin Laden. Aunque esta no es la postura oficial de la cúpula talibán, lo cierto es que la presencia de yihadistas de Al Qaeda en Afganistán es testimonial y su influencia en el devenir de los acontecimientos muy escasa. En cualquier caso son palabras que han de enmarcarse en el escenario de negociación que se desarrolla en estos momentos.

Negociación

Además del ya referido acuerdo estratégico con Estados Unidos, la única esperanza real de paz prolongada es la finalización de la negociación mantenida hace ya largo tiempo con un acuerdo sólido entre todas las partes.

Tras numerosas mediaciones –Arabia Saudí, Turquía– el paso adelante dado en Kyoto parece marcar la pauta para las siguientes fases de la negociación. Allí se encontraron el 27 de junio Qari Din Mohammad Hanafi, antiguo ministro talibán y uno de sus líderes más influyentes y Mohammed Masoom Stanekzai, asesor principal del presidente Karzai, en lo que el embajador norteamericano en Kabul calificó como asombroso giro en las negociaciones[33]. En primer lugar porque la cúpula talibán está tratando directamente con el gobierno, y en segundo porque la presencia de Hanafi en Japón implica la connivencia pakistaní al permitir el viaje y por tanto su aquiescencia al proceso negociador.

El proceso de reconciliación nacional, y el consiguiente reparto de las cuotas de poder entre los diferentes actores, está pues en marcha. Las tablas militares parecen haber convencido a todos de la única opción viable. De hecho el presidente Karzai ha invitado, en un gesto simbólico, al mullah Omar, líder de los talibán, a abandonar las armas, abrir una oficina política en Kabul y presentarse para la presidencia del país en las elecciones de 2014, que serán decisivas para el futuro de la nación. Serían buenas noticias, pero no parece que la situación esté aún madura para que ese ofrecimiento sea aceptado, aunque la única vía para la paz y la estabilidad pasa necesariamente por la aceptación por los talibanes en el juego político.

[32] Julian Borger, The Guardian, 11 de julio de 2012.
[33] The Wall Street Journal, 12 de julio de 2012.

Detalles como el posible intercambio de prisioneros o la liberación del mullah Baradar, detenido en Pakistán, nos permitirán conocer el estado de una cuestión que cada vez urge más a todos con el inexorable paso del tiempo y la creciente cercanía del crítico 2014.

El futuro de Afganistán

Aunque el tono de este análisis pueda ser más positivo que el realizado el año anterior, ya que numerosos indicios e indicadores lo permiten, no cabe por otro lado una visión decididamente optimista, ya que muchas de las dudas sobre el futuro del país siguen presentes.

La más inquietante es la posibilidad de un nuevo episodio de guerra civil. En este caso Afganistán dejaría de tener futuro, ya que una reactivación de la presencia y ayuda internacional sobre el terreno se antoja inviable en el escenario económico mundial actual y con las nuevas directrices estratégicas norteamericanas de principios de 2012. No parece una buena opción ni siquiera para los hipotéticos triunfadores de la guerra, que heredarían un país arruinado con el aislamiento y más que probable abandono de gran parte de la comunidad internacional.

Sin embargo son los afganos los que más parecen contemplar esta posibilidad. Declaraciones como las efectuadas en julio de 2012 en una visita de parlamentarios afganos a California[34] en la que afirmaron que Afganistán no está listo para autogobernarse, o la fuga de cerebros desde el país hacia otros destinos, parecen indicar una escasa confianza en un futuro pacífico y próspero. Además la inminente pérdida de ingresos que supondrá la casi total salida de las tropas acrecentará la escasez de empleos aceptablemente remunerados.

También es un freno al desarrollo la generalizada corrupción de la administración. Uno de los puestos clave para combatir la corrupción, el ministerio de economía, se ha visto envuelto recientemente en un escándalo de evasión de capitales a Canadá. El ministro Omar Zakhilwal incluso ha tenido dificultades en explicar el origen de ese dinero, en un episodio que incrementa la desconfianza del pueblo hacia sus dirigentes, ya que esta vez el caso fue ampliamente difundido por la principal cadena afgana, Tolo Television. Teniendo en cuenta las altas responsabilidades del ministro Zakhilwal en las cuestiones financieras y fiscales, no es difícil imaginar el desencanto de la población.

Las discrepancias entre el Parlamento y los ministros dan lugar a episodios como las fulminantes destituciones del ministro de defensa Abdul Rahim Wardak y del ministro del interior Bismillah Khan Mohammadi, ambos bien considerados por los representantes de la comunidad internacional, lo que abre un complejo proceso de sustitución.

[34] Stephen Magagnini, The sacramento Bee, 3 de julio de 2012.

Igualmente son preocupantes las acusaciones vertidas por representantes de ONU acerca de las prácticas de tortura utilizadas por las ANSF para obtener información de prisioneros[35], o la sospecha de la concesión de licencias de explotación de los recursos minerales del país por altos funcionarios a cambio de sustanciosas comisiones[36]. Este último caso afecta además a la mayor fuente de ingresos potenciales del país, con una riqueza minera aún por explotar en una situación en la que la viabilidad económica está en entredicho tras la retirada de las tropas y parte de los programas de ayuda y reconstrucción en 2014.

Por todas estas cuestiones la conferencia de donantes reunida en Tokyo en julio ha impuesto condiciones al paquete de 16.000 millones de dólares destinados al desarrollo de la economía en los próximos cuatro años. Para que se vayan haciendo efectivos el gobierno deberá reducir la corrupción, lo que demuestra la honda preocupación que existe en este aspecto de la viabilidad del Estado.

Otra piedra de toque en la irreversibilidad de los avances más importantes obtenidos es la condición de la mujer. Los abusos, maltrato, matrimonios forzados, etc., son cotidianos y soluciones paliativas como las casa de acogida de mujeres maltratadas son mal vistas incluso por los elementos más conservadores del gobierno. No es descartable en consecuencia un retroceso en estos. Por otra parte los ataques o envenenamientos colectivos en las escuelas de niñas se suceden, en lo que quizás sea la cara más triste, si cabe, de un país donde hay cientos de mujeres encarceladas por delitos morales, consistentes muchos de ellos en escapar de hogares donde eran esclavizadas y maltratadas diariamente.

Para completar un cuadro poco ilusionante, hay que referirse a las tensiones de origen étnico que lentamente vuelven a aflorar. Por supuesto no es que hubieran desaparecido, sino que la campaña militar absorbía buena parte de los esfuerzos y la atención. Ahora que el proceso de reconciliación de cara al 2014 parece estar más en primer plano que la guerra, que no hay que olvidar que continúa, resurgen. Incluso órganos estatales han entrado en discusión con líderes de las distintas etnias acerca del porcentaje de la población que ocupan. Este dato no es en absoluto gratuito, pues puede ser determinante para adjudicar cuotas de poder, económicas y territoriales. De nuevo los hazaras, a los que aparentemente se intenta minimizar –las cifras oscilan increíblemente entre el 9 y el 20%[37]– e incluso desprestigiar, pueden ser los grandes perjudicados como sucedió en la era talibán. En realidad ya se están retomando antiguas costumbres como el raid anual de los kuchis, pastunes nómadas que en verano disputan secularmente el valle de Kajab, al oeste de Kabul, a sus habitantes hazaras.

Por último una referencia al cultivo de amapola y el tráfico de drogas. La estrategia antidroga ha experimentado un notable impulso en el último año. El objetivo es

[35] Nathan Hodge y Habib Khan Totakhil, The Wall Street Journal, 12 de Julio de 2012.
[36] Graham Bowley, The New York Times, 24 de junio de 2012.
[37] Graham Bowley, The New York Times, 19 de junio de 2012.

continuar degradando la relación existente entre la droga y la insurgencia y, sobre todo, asesorar, formar y apoyar a las ANSF para la asunción con garantías de esta responsabilidad. La producción ha continuado decreciendo, con hasta el 50% de disminución respecto a los mejores años, con caídas en la incautación de heroína, precursores químicos e incluso personas detenidas. Sin embargo se aprecia un incremento del 70% en el cultivo de marihuana y la producción de hachís[38] en un intento de diversificación del negocio. No obstante no es tiempo aún de considerar que la batalla contra la droga comienza a ganarse, porque una parte de la disminución de la producción se debe a dos años consecutivos de climatología adversa, por lo que hay que esperar a ver las cifras correspondientes a los próximos años con la ya escasa o nula participación de las tropas internacionales.

Definitivamente, a pesar de las persistentes declaraciones de los miembros de la coalición, el pesimismo parece reinar al menos en los afganos más instruidos que, en muchos casos, planean abandonar Afganistán. Sin embargo esta visión parece olvidar lo mucho hecho, los avances obtenidos en muchos campos de la vida pública, e incluso privada, y las grandes mejoras experimentadas por las ANFS y la clase política. Queda por ver si esta desconfianza de los afganos hacia los afganos tiene razón de ser o si por el contrario se cimenta en modelos ya superados. Normalmente, la verdad estará más situada en el punto medio que en los extremos, por lo que al país le esperan aún duros trances a partir de 2014.

PAPEL DE LOS ACTORES EXTERNOS

Irán

Bien conocida su influencia en la etnia tayika, además de su cercanía a los hazara, no permanecería impasible ante un resurgir de un régimen extremista suní, sobre todo si este volviera a perseguir a los hazara. Por tanto un Afganistán estable y moderado es positivo para Irán, que podría así además intervenir más activamente en la economía.

Las sanciones económicas sufridas por su programa nuclear están perjudicando no solo la economía iraní, sino también las remesas de dinero que los muy numerosos emigrantes afganos envían a sus familias, lo que está perjudicando a la economía afgana. Además las autoridades iraníes están expulsando a un número creciente de trabajadores afganos.

Las repúblicas exsoviéticas

Interesadas obviamente en un Afganistán pacificado, estable y moderado, que contribuya a su propia estabilidad, la posibilidad de utilizar una salida al

[38] »Report on Progress Toward Security and Stability in Afghanistan». April 2012, Departamento de Defensa de los Estados Unidos.

Índico de sus hidrocarburos a través del territorio afgano sería de gran valor para estas repúblicas.

Tratarán por tanto de influir en los afganos étnicamente afines –sobre todo tayikos y uzbekos– para contribuir a la estabilidad del país, con un importante papel en el control de sus fronteras en relación con el tráfico de armas y drogas.

En otro orden de cosas, la colaboración con la OTAN está siendo crucial en los meses que las rutas de suministro desde Pakistán han permanecido cerradas. Del mismo modo, y a pesar de la reapertura de estas, la «ruta del norte» va a ser muy importante en el proceso de retirada de las tropas y el material acumulado en 10 años de guerra, sobre todo para las fuerzas norteamericanas. Se estima que hasta un tercio del material y personal que abandonará el país lo hará a través del territorio de las repúblicas centroasiáticas[39].

Federación Rusa

La posible propagación del extremismo islamista y el alto consumo de heroína afgana entre su población, hacen que Rusia también esté interesada en la estabilidad de Afganistán. Son significativas las palabras del presidente Putin del 1 de agosto de 2012[40], en las que criticó la retirada de la mayor parte de las tropas de combate de suelo afgano sin haber terminado su tarea de estabilización, dejando a Asia Central en situación de gran vulnerabilidad frente al extremismo y el crimen organizado.

Precisamente el nudo ferroviario de Ulyanovsk, donde Putin pronunció estas palabras, va a ser utilizado desde agosto por las tropas y el material que vayan abandonando Afganistán, ya que Rusia continúa apoyando la operación permitiendo este tránsito por su territorio, a pesar de las muchas críticas internas recibidas por esta política.

China

Igualmente preocupada que Rusia por la posible radicalización de sus minorías musulmanas, su interés por los recursos naturales afganos se sitúa en primera línea de su política de captación de recursos a escala global. Adjudicataria de algunos de los contratos más importantes concedidos recientemente por el gobierno afgano, crece día a día su implicación económica en Afganistán, donde llegará probablemente a ser el principal inversor y sostén económico a largo plazo.

A favor de esta posibilidad está la conocida capacidad china de realizar aproximaciones extremadamente pragmáticas, por lo que a buen seguro será capaz de defender sus intereses comerciales tras 2014 independientemente de la situación interna afgana. Aunque evidentemente unas mínimas condiciones de seguridad y estabilidad serán bienvenidas por el gobierno chino.

[39] Craig Whitlock y Karen DeYoung, The Washington Post, 4 de Julio de 2012.
[40] Reuters desde Ulyanovsk.

India

Aliado de Afganistán contra su adversario pakistaní, puede ser uno de los principales apoyos externos para impedir el retorno de un gobierno talibán. Además se convertirá en un pilar fundamental de la economía afgana, compitiendo posiblemente con China por ocupar el puesto de primer socio económico. En esta competencia contará con el apoyo estadounidense, por lo que la permanencia al menos durante 10 años de asesores norteamericanos en Afganistán probablemente favorecerá los intereses indios.

Bloque occidental

La permanencia de consejeros civiles y militares occidentales y el mantenimiento de ayudas económicas, prolongará la influencia occidental en Afganistán, pero el hastío sobre la cuestión afgana es grande. Todo apunta a que tras 2014 la tendencia va a ser de un progresivo y marcado desentendimiento, sobre todo si el escenario de crisis económica, como parece, se prolonga en el tiempo. El objetivo puede fácilmente quedar reducido en los próximos años a que no vuelva a fraguar en territorio afgano una amenaza directa y letal contra las poblaciones e intereses occidentales. Este vacío muy probablemente sea cubierto rápidamente por las potencias regionales.

Pakistán

Actor permanente en el conflicto afgano, va a seguir siendo esencial. Pero no es menos cierto que se encuentra en una situación muy complicada. Tras 2014 un gobierno afgano moderado favorecería a China e India como principales socios, frente a los intereses pakistaníes, como demuestran los continuos desencuentros entre los gobiernos de ambas naciones. Pero la tentación de promover un nuevo gobierno talibán, en la situación de extremismo islamista que se vive en su propio país, parece una política exterior cortoplacista que podría fácilmente tener efecto bumerán.

En estos momentos, tras meses de dificilísimas relaciones con los Estados Unidos tras el raid que eliminó a Bin Laden y el ataque aéreo que mató a 24 soldados pakistaníes en noviembre de 2011, la situación entre ambos países ha mejorado notablemente. No en vano Pakistán depende de la ayuda militar y económica norteamericana, así como de la influencia norteamericana en el gobierno indio, que permite centrar los esfuerzos militares pakistaníes contra las milicias tribales islamistas y los talibanes.

En consecuencia se ha mantenido una intensa ronda de negociaciones entre norteamericanos y pakistaníes, como las protagonizadas directamente por el comandante estadounidense en Afganistán, el general John Allen, y el general

Ashraf Kayani, jefe del ejército pakistaní, durante el mes de junio, que han llevado a la intensificación de la colaboración en el control de la frontera. Es un interés compartido pues son cada vez más frecuentes incursiones en Pakistán desde suelo afgano, principalmente protagonizadas por los seguidores de Maulana Fazlullah, refugiado en el este de Afganistán tras escapar a las grandes operaciones del ejército pakistaní en el valle de Swat en 2009.

Pero la principal novedad ha sido la reapertura en julio de las rutas de abastecimiento de la OTAN a través de Pakistán tras siete meses de cierre, como consecuencia de las disculpas ofrecidas por la secretaria de estado Clinton por la muerte de los 24 soldados citados. Por supuesto los problemas que suponen las incursiones de los drones en espacio aéreo pakistaní o el apoyo de elementos estatales a grupos extremistas islamistas que operan en Afganistán, continúan sobre la mesa, pero no cabe duda que esta reapertura de las rutas, así como el consentimiento de los movimientos de los líderes talibanes inmersos en el proceso negociador, presentan un escenario de colaboración con Pakistán mucho más positivo que el existente hace unos meses.

Estos importantes signos de reconciliación se acentúan, a pesar de las protestas de miles de ciudadanos contra la reapertura de las rutas, que incluso protagonizaron una marcha de protesta desde Lahore a Islamabad, organizada por una coalición de partidos islamistas liderada por Hafiz Muhammad Saeed[41], reclamado por la India como uno de los responsables de los atentados de Bombay de 2008. Reuniones de los máximos responsables de la inteligencia de ambos países o el anuncio de operaciones pakistaníes contra la red Haqqani en el oeste del país confirman esta nueva etapa en unas relaciones bilaterales determinantes en la evolución de la guerra en Afganistán y su futuro.

Pero también para el futuro de Pakistán. A las conocidas actividades islamistas en el oeste hay que añadir una escalada en la peligrosidad de las actividades de estos milicianos. Probablemente como respuesta y advertencia al gobierno de Pakistán acerca de su intención de llevar a cabo acciones punitivas en las zonas tribales, milicianos islamistas atacaron el 9 de agosto la Base Aérea de Minhas, donde se cree que se almacenan hasta 100 cabezas nucleares[42], sosteniendo un combate de varias horas. Esta amenaza directa contra el arsenal nuclear pakistaní es un claro aviso de lo inestable que es la posición interna del país y, por supuesto, ha elevado la alarma internacional acerca de la posibilidad de que los milicianos islamistas pudieran tener acceso a las cabezas nucleares.

Potencialmente con gran impacto en la situación afgana, la disposición de los aproximadamente tres millones de refugiados afganos que viven en Pakistán se puede ver alterada. El gobierno pakistaní ha anunciado su intención de revocar

[41] Alex Rodríguez, Los Angeles Times, 8 de julio de 2012.
[42] Declan Walsh, The New York Times, 15 de agosto de 2012.

su reconocimiento como refugiados[43], lo que les obligaría a retornar a Afganistán, provocando una crisis económica e incluso humanitaria. Es de esperar que los esfuerzos diplomáticos eviten esta circunstancia o al menos permitan programar un regreso secuenciado, de modo que sea más fácil que los escasos recursos afganos puedan asimilar su llegada. En cualquier caso se trata de una poderosa herramienta de presión en manos pakistaníes.

CONCLUSIONES Y PERSPECTIVA

Las operaciones militares han pasado a segundo plano, ya que los movimientos encaminados a establecer las condiciones tras 2014 son los protagonistas del presente afgano, que se puede resumir en:

– Los restos de Al Qaeda y los talibán irreconciliables son el enemigo a batir.
– El fin de la guerra es una cuestión afgana, aunque el acuerdo estratégico con Estados Unidos y la continuación de las contribuciones económicas ayudará a que se logre.
– La formación de personal civil y militar afgano está muy avanzada, aunque se mantienen las dudas sobre su capacidad de actuar en solitario.
– El gobierno afgano está en las mejores condiciones que nunca lo haya estado para llevar a cabo su trabajo. Ahora la pelota está en el alero de los afganos.
– La herramienta militar no ha sido capaz de solucionar el conflicto, por lo que se impone una solución política.
– Están mucho más avanzadas las negociaciones para la reconciliación nacional. Los talibanes avanzan hacia su entrada en el juego político.
– Es imprescindible no caer en la tentación de abandonar completamente el escenario para que no se repitan luchas civiles que restablezcan condiciones óptimas para la reimplantación del yihadismo en el país.
– El escenario final más probable sigue siendo similar al existente antes del comienzo de la guerra y la expulsión del rey, aunque con un gobierno central más fuerte. El protagonismo de los grupos étnicos y señores de la guerra, aunque reconvertidos a la política, será importante, aunque aceptando la autoridad superior del presidente electo que será el interlocutor ante la comunidad internacional. El gobierno habrá de utilizar sus medios para mantener el equilibrio entre los diferentes actores internos y evitar que se crucen límites inaceptables.
– El cultivo de la amapola seguirá siendo importante, pero quizás se produzca una mayor diversificación hacia otras drogas.
– Los países de la región o con intereses directos en Afganistán están interesados en la estabilización del país y en la explotación de sus recursos naturales.
– De la evolución de la situación en Pakistán, mucho más crítica hoy que en Afganistán, dependerá en gran medida la normalización del país.

[43] Saeed Shah,

En resumen, aunque la intervención en Afganistán haya estado plagada de errores, se ha hecho mucho por su desarrollo. Está en manos afganas no retroceder y mejorar la condición de su población, que se puede vislumbrar en gran medida mediante el análisis de los indicadores de la tabla:

Tabla 12.1

TABLA DE INDICADORES GEOPOLÍTICOS		AFGANISTÁN	ESPAÑA
Extensión		652,230 km²(41º)	505,370 km² (52º)
PIB		30.11 millardos $ (110º)	1,432 billones $ (14º)
Estructura PIB / Población activa	Agricultura	34,9%	4,2%
	Industria	25%	24%
	Servicios	40%	71,7%
PIB per cápita		1.000$ (213º)	31.000$ (43)
Tasa de crecimiento PIB		5,7%	0,7%
Tasa de desempleo		35% (181º)	0.7%
Relaciones comerciales (Exportaciones):		Pakistán 31,4%, India 28.8%, Tayikistán 8,3%, Rusia 5,2%, Bangladés 4,7%	Francia 18,2%, Alemania 10,4%, Portugal 8,1%, Italia 8,1%, Reino Unido 6,5%
Relaciones comerciales (Importaciones):		EE.UU. 31,4%, Pakistán 20,8%, Rusia 8,4%, India 5,6%, Alemania 4,1%	Alemania 12,6%, Francia 11,5%, Italia 6,9%, China 6%, Holanda 5%, Reino Unido 4,3%, Portugal 4%
Población		30,419,928 (40º)	47,042,984 (27º)
Tasa de urbanización		23%	77%
Estructura de edad	0-14	42.3%	15,1%
	15-64	55,3%	67,7%
	Más de 65	2,4%	17,1%
Tasa de crecimiento de la población		2,22% (39º)	0,654% (142)
Grupos étnicos		Pashtun 42%, tajik 27%, hazara 9%, uzbek 9%, aimak 4%, turkmen 3%, baloch 2%, otros 4%	Tipología mediterránea y nórdica

TABLA DE INDICADORES GEOPOLÍTICOS	AFGANISTÁN	ESPAÑA
Religiones	Suníes musulmanes 80%, chiíes musulmanes 19%, otros 1%	Catolicos romanos94%, otros 6%
Tasa de alfabetización de la población	28,1% (43,1% - 12,6%)	97,7% (98,5% - 97%)
Población bajo el umbral de la pobreza	36%	19,8%
Refugiados		
Desplazados internos	447.000	
Índice GINI		32 (104)
Gasto militar. % del PIB.	1,9%	1,2%

En cuanto al resultado de la misión, subrayar que la capacidad del yihadismo internacional ha disminuido radicalmente. Pero la duración de la guerra y la situación económica actual invitan a considerar prematuramente la situación como irreversible. Son necesarios esfuerzos adicionales, prolongados en el tiempo y quizás distintos a los emprendidos hasta ahora, para que reine una estabilidad suficiente y una esperanza de progreso para Afganistán.

BIBLIOGRAFÍA

BANCO MUNDIAL, http://www.worldbank.org.

DEPARTMENT OF DEFENSE de los Estados Unidos de América, *Report on Progress Toward Security and Stability in Afghanistan April 2011.*

— *Report on Progress Toward Security and Stability in Afghanistan April 2012.*

EISENHOWER STUDY GROUP, *The Cost of War since 2001: Iraq, Afghanistan, and Pakistan*, 2011.

EWANS, M., MARSDEN, P. *Afghanistan: History*. Londres, Europa World online.

FREMONT-BARNES, G. *The Anglo-Afghan Wars 1839-1919*, Londres, Osprey Publishing, 2009.

HAMBLY, G, *Asia Central*. Madrid, Siglo XXI de España Editores, 1985.

HUMAN SECURITY REPORT PROJECT, http://www.conflictmonitors.org/countries/afghanistan/.

ISBY, D. *Russia´s War in Afghanistan*. Londres, Osprey Publishing, 1986.

JANE´S DEFENCE BUDGETS, Bases de datos corporativas del Ministerio de Defensa.

JANE´S MILITARY AND SECURITY ASSESSMENTS. Bases de datos corporativas del Ministerio de Defensa.

OTAN, página web oficial, http://ntm-a.com/wordpress2/?p=5843.

— *Afghanistan opium survey 2007.*

UNODC, Oficina de las Naciones Unidas sobre las drogas y el crimen organizado, *Afghanistan opium survey 2012.*

SEKUNDA, N., WARRY, J. *Alexander the Great, his armies and campaigns*. Londres, Osprey Publishing, 1998.

CAPÍTULO XIII

LAS ZONAS CALIENTES DEL CONO SUR AMERICANO: LA PATAGONIA, LA REGIÓN DEL IGUAZÚ, LAS CARRETERAS INTEROCEÁNICAS

Miguel Ángel Serrano Monteavaro

RESUMEN

La Patagonia, la Tierra del Fuego, el cruce del cabo de Hornos y la Antártida han sido tradicionalmente unos territorios en litigio entre la Argentina y Chile por la dificultad de señalar unos límites ciertos, demarcación imprecisa desde la época colonial. Aunque hubo momentos de tensión entre ambos países, los roces se han venido resolviendo amistosamente.

Por otro lado, al norte de aquellos territorios, en los límites con la Amazonia, se encuentra la región del Iguazú, entre Brasil, Paraguay y Argentina, donde no existen conflictos de límites pero sí una creciente inestabilidad a causa del contrabando, el narcotráfico y el crimen organizado.

Finalmente, el proyecto de comunicación terrestre-fluvial entre el Atlántico y el Pacífico, a través de Brasil, Bolivia y el Perú, puede dar un vuelco a las relaciones entre los países del Cono Sur americano. Por otro lado, las protestas de los pueblos indígenas que se ven afectados por las carreteras están creando una fuerte tensión en la zona.

Como un circunstancial conocedor de aquellas tierras, me cabe ahora escribir estas notas.

Palabras clave:

Geopolítica, conflicto, Patagonia, Tierra del Fuego, Argentina, Chile, límites fronterizos, Paraguay, Argentina, Brasil, el Iguazú, contrabando, narcotráfico, crimen organizado, Amazonia, reservas indígenas.

ABSTRACT

Patagonia, Tierra del Fuego, the crossing of Cape Horn and Antarctica have traditionally been a disputed territories between Argentina and Chile due to the difficulty of certain limits, demarcation imprecise since colonial times. Although there were moments of tension between the two countries, frictions have been amicably resolved.

Meanwhile, north of the territories, on the borders of the Amazon region is Iguazu between Brazil, Paraguay and Argentina, where there are no conflicts of boundaries but increased instability due to smuggling, drug trafficking and organized crime.

Finally, the proposed land-river communication between the Atlantic and the Pacific, through Brazil, Bolivia and Peru, can turn around the relationship between the Southern Cone countries. Meanwhile, the protests of the indigenous peoples affected by the roads are creating a strong tension in the area.

As a connoisseur of those lands circumstantial, it is now I write these notes.

Keywords:

Geopolitics, Conflict, Patagonia, Tierra del Fuego, Argentina, Chile, boundary lines, Paraguay, Argentina, Brazil, Iguazu, smuggling, drug trafficking, organized crime, Amazonia, indigenous reserves.

INTRODUCCIÓN

A nuestros efectos, nos tomamos la libertad geopolítica de llamar Cono Sur americano a la región que se extiende desde los mares de Iguazú, el sur de Bolivia y la baja Amazonia, hasta el cabo de Hornos, ya en tierras australes.

Chile y la Argentina extenderían entonces sus intereses de norte a sur de la región, y de este a oeste, mientras que el Paraguay, Brasil y Uruguay mantienen la comunicación con el Atlántico a través del Mar del Plata; por su parte, Brasil, más Bolivia y Perú, pueden llegar a condicionar el eje central del continente al abrirse una comunicación entre el Pacífico y el Atlántico. Por supuesto, entendemos que este escenario puede haber sido elegido caprichosamente, pero, añadimos, resultará tan aleatorio como cualquier otro.

Si cualquier zona del continente americano, por pequeña que pueda ser, constituye en sí misma un todo, lo que hemos dado en llamar Cono Sur entraña una relevancia que repercute en el resto del mundo.

Pero, nos preguntamos ahora, iniciado ya el siglo XXI, si los factores geopolíticos y geoestratégicos condicionan hoy hasta tal punto, como parecen hacían en el pasado, la vida de un país, de toda una región y aun el mundo entero.

Me atrevería a decir que muchas cosas, sino todas, han cambiado…, en América y en el resto del mundo. ¿Qué fue del factor climático, cuando ya nadie puede predecir, si alguna vez lo intentó verdaderamente, lo que puede venirnos encima de la mano de la naturaleza y del mismo hombre? ¿A dónde fueron los factores humanos que parecían explicar el sentido de las naciones, cuando, por ejemplo, los movimientos de población, además de inesperados, pueden dar al traste con cualquier previsión económica y sobre todo, atención cultural? Y qué decir de los flujos económicos, que no se mueven, ¿alguien lo dudó alguna vez?, sino por el espíritu de lucro. Así, el narcotráfico, el crimen organizado, y aun el terrorismo, han encontrado campo abonado en una sociedad sin valores, que no respeta la dignidad humana, y que solo se rige por el poder en cualquiera de sus formas.

Nada de esto tiene valor ya.

El petróleo se agotará, pero antes, mucho antes, aparecerán nuevas fuentes de energía, a pesar de que los países productores del llamado oro negro hagan lo posible, y aun lo imposible, para abortarlas; aunque los más inteligentes ya están trabajando en esa orientación. Incluso el agua potable será sustituida o suplementada por otros fluidos…

Y, al final, solo quedará lo único que verdaderamente tiene valor, el hombre mismo.

Y el hombre seguirá condicionando el medio ambiente, la economía, la política…, en suma, la Historia.

América tiene por delante un largo camino, pero también la tentación de tomar algún atajo. En el mes de junio el protagonista fue el Paraguay, cuyo legislativo destituyó al presidente de la República, país donde parecía que el tiempo se había detenido, y ahora es México, donde da la impresión de que se ha vuelto sobre sí mismo con el PRI de nuevo en el gobierno.

Pero América será siempre América, sobre todo para los españoles.

ANTECEDENTES DEL CONFLICTO DE LA PATAGONIA

Durante siglos, exploradores y aventureros intentaron encontrar el llamado *Paso del Noroeste* que comunicaría el Atlántico con el Pacífico por el norte del continente americano, a pesar de los peligros que representaban los hielos, imposibles de franquear durante la mayor parte del año. Hasta el siglo XX no lo encontraron, cuando ya el vapor y el canal de Panamá habían resuelto prácticamente el problema.

Cabe además la posibilidad de cruzar el mítico cabo de Hornos, entre el continente y las estribaciones de la Antártida, con sus huracanados vientos encontrados del oeste, sus corrientes y hielos, cabo que mantiene la comunicación en el hemisferio sur.

Vista así esta región concreta, los problemas que en esta geografía se pueden suscitar no atañen solamente a un posible roce entre Chile y la Argentina en la Patagonia, sino a cualquier país con intereses más allá de sus fronteras.

El límite norte de la Patagonia lo pueden fijar libremente tanto Chile como la Argentina, aunque es verdaderamente el ecosistema (sobre todo en el caso argentino), el paso de las praderas húmedas a la estepa, quien lo determina. Por otro lado, las cimas de la cordillera de los Andes también parecen dejar claro que la vertiente oeste es chilena, estrecha, montañosa, de costas escarpadas, ríos y glaciares que caen sobre el Pacífico. Mientras la Patagonia del este, más extensa y factible de explotación ganadera, pertenece a la Argentina, hasta las islas Malvinas que este país quiere mantener en su soberanía. No obstante, la inestable zona de los glaciares ha originado algún litigio entre ambos países, pues la línea divisoria de las aguas no es previsible.

Es más complicado establecer los límites de la Patagonia en el sur, pues no hay manera de saber donde terminan realmente los Andes, entre tantos canales, islotes, glaciares en continuo movimiento… Es decir, la estabilidad en la región queda en manos de la armonía existente entre ambos gobiernos.

Por otro lado, el principio jurídico del *uti possidetis* colonial siempre fue impreciso en el sur de la Patagonia y la Tierra del Fuego, dado que la colonización española no se extendió claramente hasta aquellos extremos del continente.

Desde el punto de vista jurídico, Argentina, a la vista del Tratado Fundacional de la Región de la Patagonia, del 26 de junio de 1996, considera que la Región comprende las provincias de: La Pampa, Neuquén, Río Negro, Chubut, Santa Cruz, Tierra del Fuego, Antártida, Islas del Atlántico y Mar Argentino (incluidas las Malvinas), hasta los últimos islotes del Paso de Drake, es decir, casi un millón de kilómetros cuadrados, dónde viven unos dos millones de habitantes.

Chile, por su parte, considera que su Patagonia se extiende desde el río Reloncaví, al norte, hasta las últimas estribaciones de los Andes, en el sur, es decir las provincias de: Magallanes, Coyhaique, Última Esperanza, Aysén, Palena, Tierra del Fuego, General Carrera y la Antártida, donde viven unos 300.000 habitantes.

Los recursos con que cuenta la Patagonia son principalmente el ganado ovino, la pesca, el turismo, y el petróleo en Comodoro Rivadavia y el Neuquén.

A la vista de esta geografía, no es necesario enfatizar la importancia estratégica de la región de la Patagonia, no solo para chilenos y argentinos sino para cualquier país del mundo. De ahí los roces y conflictos entre aquellas naciones entre sí, y entre la Argentina e Inglaterra…

Desde luego, partimos del supuesto de que nunca Argentina y Chile, con una frontera común de más de 3.000 kms., llegarán a enfrentase en una guerra por la posesión de estas tierras, a pesar de algún peligroso amago en el pasado, y ello por dos razones: por una parte, es seguro que la intervención de otras naciones lo impediría; y por la otra, el equilibrio militar que mantienen ambos países haría desaconsejable para ellos el enfrentamiento.

Geoestratégicamente, ambos países son completamente diferentes. Chile se alarga de norte a sur, a través de 756.102 km^2, donde se alojan 17.402.630 habitantes; su PIB alcanza los 294.540 millones de dólares y su Índice de Desarrollo Humano se cifra en 0,805 (muy alto). Mientras tanto, Argentina se extiende a través de 2.780.400 km^2, y cuenta con 40.117.096 habitantes; su PIB es de 710.690 millones de dólares y su Índice de Desarrollo Humano se cifra en 0,797 (muy alto).

Los Andes constituyen una barrera muy difícil de franquear en cualquier sentido, aunque la mayor extensión de la Argentina le proporcionaría, en caso de una improbable guerra, la ventaja que concede una retaguardia más extensa para la mejor dispersión de las fuerzas terrestres. Desde el punto de vista aéreo,

las bases de ambos países se encuentran a cada lado de la cordillera; y si las argentinas pueden tener sus reservas en la costa atlántica, para llegar a la costa del Pacífico tendrían que atravesar todo el país, con lo que serían fácilmente detectadas, mientras que los objetivos de las chilenas, por el mismo motivo, tendrían que situarse en la inmediata vertiente de la cordillera. Las marinas de guerra de ambos países tendrían como escenario de enfrentamiento el mismo cabo de Hornos y el estrecho de Magallanes, pasos internacionales cuyo tránsito de ninguna manera podrían entorpecer. Por otro lado, imaginar un desplazamiento de las escuadras a las costas enemigas constituiría una auténtica aventura en aquellos parajes. Una posible guerra, entonces, se centraría en el arma aérea, y estaría basada en sofisticados medios de detección, ataque y defensa, que actualmente se encuentran en manos de muy pocos. Sobre la preparación y el entusiasmo del elemento humano nada se podría decir hasta que el combate los pusiese de manifiesto. Finalmente, ni Chile ni Argentina deberían contar con alianzas poderosas para ganar la guerra; más bien podrían encontrarse con algún problema en los países limítrofes del norte.

Felizmente, la solución se encuentra, según el método que habitualmente emplea Enrique Iglesias, secretario general Iberoamericano, para resolver cualquier litigio, en «el trato y después el contrato» entre argentinos y chilenos.

Y precisamente de esta manera, Chile y Argentina han venido resolviendo los problemas que se presentaban. Hagamos un rápido recorrido histórico.

Así, en el año 1843 el gobierno chileno de Manuel Búlnes construyó un establecimiento militar en el estrecho de Magallanes, sin ponerlo en conocimiento de los argentinos. El gobierno de Juan Manuel de Rosas trasladó a Chile la correspondiente reclamación, pero dada la situación política por la que atravesaba Argentina las cosas no pasaron a mayores, hasta el punto de que en 1856 el presidente argentino Justo de Urquiza y el chileno Manuel Montt firman un *Tratado de Comercio*, en el que no se habla de ninguna cuestión de límites.

Coincidiendo con el comienzo de la guerra que enfrentó a la Argentina con el Paraguay, en 1865, el gobierno del chileno Pérez Mascayano presenta una reclamación sobre el Río Negro y Magallanes al argentino Bartolomé Mitre, que no obtiene resultado alguno.

Siendo presidente de la Argentina, Domingo Faustino Sarmiento, en 1871 el gobierno de Chile de Federico Errázuriz reclama una gran parte de la Patagonia y Tierra de Fuego, pretendiendo someter el litigio a un arbitraje. Argentina rechaza la reclamación aduciendo que aquellos territorios le pertenecían. La tensión entre los dos países subió de tono en 1873, mientras la Argentina sufría graves problemas internos, y se incrementaba la tensión en su frontera con el Paraguay.

El litigio da un vuelco con la firma del *Tratado de 1878*, durante la presidencia de Aníbal Pinto Garmendia, en Chile, y Nicolás Avellaneda, en la Argentina. En su virtud, la soberanía argentina se extendería a lo largo de la costa atlántica hasta el cabo de Hornos. La razón última de la firma de este tratado era el interés de Chile en asegurarse la espalda argentina, ante la guerra que iba a abrir contra el Perú y Bolivia, la llamada Guerra del Pacífico (1879-1884).

A finales de 1878 tuvo lugar en aguas del Magallanes un incidente naval de carácter menor entre los dos países, que se resolvió sin mayor problema ante la tesitura de tener que enfrentase Chile contra el Perú y Bolivia en la Guerra del Pacífico, mientras Argentina emprendía una campaña contra los indios de la Patagonia y debía ocuparse de sus problemas fronterizos con Brasil y Uruguay. Verdaderamente, la preocupación de Chile estribaba en que la Argentina no se aliase con Perú y Bolivia en la guerra que sostenían.

Ya en 1881, el presidente argentino Julio Argentino Roca y su homónimo chileno Aníbal Pinto Garmendia firman un Tratado por el que se reconocían las cumbres de los Andes como límites de su frontera, y se dividía la Tierra de Fuego en una parte occidental chilena y otra oriental argentina, mientras el Estrecho de Magallanes no se podría militarizar. La intervención de los peritos de ambos países, sin embargo, solo consiguió complicar las cosas, como lo demostraron luego los incidentes entre destacamentos argentinos y chilenos en Lonquimay, en el curso del río Bío-Bío.

A pesar del protocolo firmado en 1893, a instancias del chileno Jorge Montt y el argentino Luis Sáenz Peña, volvieron a surgir dudas entre los diplomáticos y los peritos. De esta manera, al año siguiente ambos presidentes acuerdan someter el litigio al arbitraje de Inglaterra.

Por si fuera poco, Bolivia tomó el acuerdo de ceder a la Argentina, en pago por antiguos favores, la Puna de Atacama, decisión que provocó la protesta de Chile que había reclamado aquel territorio. Sometido el litigio al arbitraje de los Estados Unidos, se decidió en 1898 que ambos países se repartieran el territorio.

Mientras tanto, se había desatado la fiebre del oro en la Tierra del Fuego, lo que llevó a una rápida colonización de aquellas tierras; circunstancia que unida a la compra de dos acorazados por los argentinos, no hizo más que aumentar los recelos entre ambos países.

La amenaza de una guerra aconsejó a los presidentes argentino Julio Argentino Roca y al chileno Germán Riesco a firmar los llamados pactos de mayo de 1902, que los argentinos consideraron perjudiciales para ellos.

También en 1902 los británicos fallan el arbitraje que tenían encomendado desde 1894 sobre la Tierra del Fuego, decisión que los argentinos creyeron que les perjudicaba. Al mismo tiempo, Bolivia cedía a Chile las poblaciones limítrofes de Tacna y Arica, en el norte.

En 1929 fuerzas chilenas amagaron con una operación, según los servicios de información argentinos, para ocupar Comodoro Rivadavia y Viedma, siendo presidentes Hipólito Yrigoyen, por parte argentina, y Carlos Ibáñez, por parte chilena.

En 1941 se crea una comisión mixta para fijar la frontera en la Patagonia, cuando era presidente de la Argentina Roberto Marcelino Ortiz y de Chile Pedro Aguirre. Al día de hoy no se conocen los resultados de los trabajos.

Un cambio en la línea fronteriza, realizado de mutuo acuerdo, trae consigo que en 1947 la Argentina pierda la población de Palena, y Chile ocupe el valle de California, sin que el presidente argentino Juan Domingo Perón haga valer la posición de su país.

En 1958, la colocación de unas balizas en el islote Snipe está a punto de ocasionar un enfrentamiento armado entre las fuerzas de ambos países allí desplazadas.

Fue más extraño lo acontecido en 1965, pues mientras los presidentes de Argentina, Arturo Ilia, y de Chile, Eduardo Frei, se encontraban reunidos en Mendoza, carabineros chilenos se internaron en la laguna del Desierto. Fueron rechazados por la Gendarmería Nacional argentina, y se produjeron algunas bajas. Ambos países acordaron entonces someter el incidente al arbitraje de una corte latinoamericana, que falló en 1994 a favor de la Argentina.

Otro incidente de carácter naval tiene lugar en 1967, cuando el torpedero chileno *Quidora*, cerca de Ushuaia, está a punto de enfrentarse a la aviación y a otra patrullera argentina.

Sin embargo, la cuestión más candente entre Chile y la Argentina es la disputa por el canal de Beagle, al sur de Tierra de Fuego, reclamación ya planteada por Chile en 1967. Sometido el pleito incomprensiblemente al arbitraje de Inglaterra, dado el litigio que mantenía Argentina sobre las Malvinas, en 1977 el fallo fue favorable a los intereses chilenos, representados por aquel entonces por Augusto Pinochet. El gobierno argentino de Rafael Videla rechazó el dictamen, y ambos países se aprestaron a la guerra. La mediación de Juan Pablo II evitó el conflicto.

Que las relaciones entre Chile y la Argentina estaban envenenadas en aquel momento lo demuestran las quejas argentinas por el *apoyo* prestado por los chilenos

a los ingleses durante la Guerra de Las Malvinas, en 1982, mientras prácticamente todos los países del área se mostraron favorables a los argentinos.

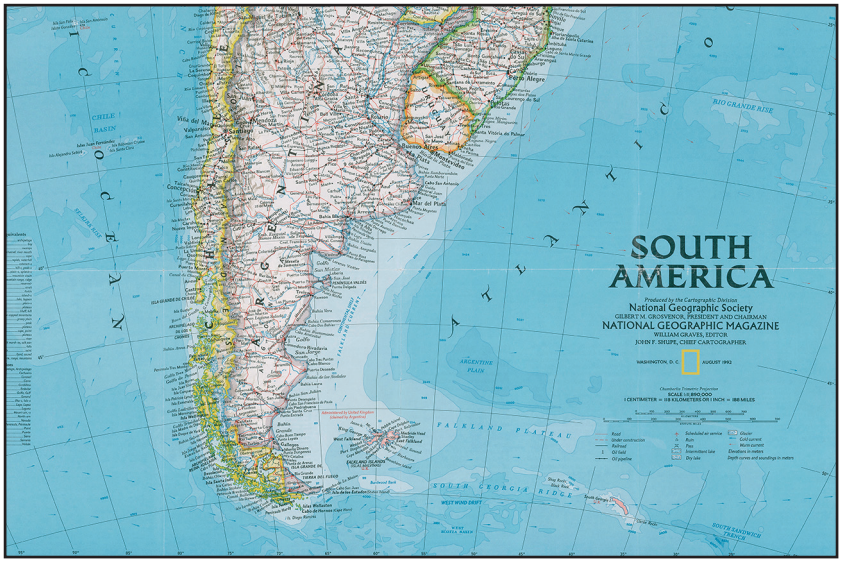
Sorprendentemente, en 1984 el presidente argentino Raúl Alfonsín cede a las pretensiones chilenas sobre un grupo de islas al sur de la Tierra del Fuego.

En 1990, ambos países litigan una vez más, en esta ocasión sobre los hitos fronterizos, aunque pronto llegan a un acuerdo, quedando pendiente la cuestión de los llamados Campos de hielo patagónicos o Hielos continentales.

Se trata de un territorio semidesértico, de unos 3.500 km^2, situado sobre la provincia argentina de Santa Cruz, y difícil de señalizar con hitos dada la irregularidad de los lagos y glaciares. Y precisamente son estas incalculables reservas de agua dulce las causantes del problema. Por fin, en 1999 los gobiernos de Eduardo Frei y Carlos Menem llegaron a un acuerdo, basado en la tradicional fórmula de la línea divisoria de las aguas sobre las cumbres de los Andes.

En estos momentos, la punta norte de la entrada del estrecho de Magallanes, desde el Atlántico, punta Duquenes, es argentina, y la del sur, punta Catalina, chilena, mientras que las aguas del estrecho han quedado en manos de Chile. La Tierra del Fuego está dividida en una parte oriental, argentina, y otra occidental, chilena. Las islas Wolaston, el cabo de Hornos, las islas de Diego Ramírez, Hoste y Navarino pertenecen a Chile.

Figura 13.1. Chile y Argentina



SITUACIÓN ACTUAL DEL CONFLICTO

A la vista de estos antecedentes, varias observaciones nos vienen ahora a la cabeza.

Por un lado, hemos podido comprobar cómo las reclamaciones de un país contra el otro casi siempre se producen coincidiendo con la aparición de problemas internos en cada uno de ellos. Esto nos lleva a pensar que no se trata de un hecho casual.

Por otro lado, cuando un país emprende, más o menos decididamente, una reclamación, previamente siempre tiene en cuenta los problemas internacionales propios y los que pueda tener el otro país.

Finalmente, también se puede constatar que prácticamente siempre ha sido Chile quien ha iniciado las reclamaciones. Pero esta actitud tiene desde luego su lógica, pues quien posee tierras susceptibles de reclamación es Argentina; Chile solo cuenta con la cordillera y lo que pueda negociar con Argentina en la Tierra del Fuego.

Estas consideraciones son desde luego elementales entre los usos y costumbres internacionales, pero ello no es óbice para llamar la atención sobre los dos siglos que la Argentina y Chile llevan enzarzados en esta cuestión de límites, problema que ensombrece sus relaciones de vecindad. La realidad que representa una determinada geografía y las buenas relaciones que mantienen ambos pueblos no deben ser empañada por las argucias de algunos expertos, peritos y políticos desaprensivos.

PAPEL DE LOS ACTORES EXTERNOS

Así, la situación cambió radicalmente, a nuestro parecer, en el año 2005, cuando comenzó a pergeñarse un proyecto entre Chile y Argentina, que vio la luz al año siguiente con la firma de un memorándum entre los dos países, que desembocó en 2007 con la creación de un Estado Mayor Militar Combinado. Se trata de la creación de la Fuerza de Paz Combinada Cruz del Sur, que tiene por fin contribuir de una forma decisiva a la paz internacional. La fuerza está compuesta por efectivos de tierra, mar y aire, y la ubicación de su Estado Mayor alternará anualmente entre Buenos Aires y Santiago de Chile.

Las Naciones Unidas contemplaron desde el primer momento la oportunidad de la creación de esta fuerza, y el 14 de junio de 2011 la Fuerza Cruz del Sur recibió su carta de naturaleza, quedando integrada en el Sistema de Fuerzas de Reserva de la ONU.

El despliegue de la Fuerza se llevaría a cabo, en caso de necesitarse, en tres fases:

En un primer momento, Argentina y Chile, atendiendo al requerimiento de las Naciones Unidas, alistarían las fuerzas, que se someterían a los entrenamientos necesarios, según el teatro donde debíeran actuar. A continuación se desplazarían al lugar donde la ONU lo precise, y comenzarían a operar hasta que la misma ONU considerase que la misión hubiese terminado.

La Fuerza terrestre Cruz del Sur está integrada actualmente por 2 batallones (unos 1.000 hombres), la naval por un patrullero chileno y una corbeta argentina y la aérea por 4 helicópteros chilenos y 4 argentinos.

CONCLUSIONES Y PERSPECTIVA

Es de imaginar el significado que encierra esta cooperación militar entre Chile y la Argentina después de los roces que mantuvieron durante tantos años a causa de litigios fronterizos u otros contenciosos. Se trata de una experiencia que quizá puedan seguir otros países en el área, como, por ejemplo, Colombia, Venezuela y Ecuador, o los mismos centroamericanos. La intervención de un solo país fuera de sus fronteras bajo los auspicios de la ONU, como es el caso del Brasil, puede servir de antecedente.

ANTECEDENTES DEL CONFLICTO DE LA REGIÓN DEL IGUAZÚ

La Argentina, el Paraguay y el Brasil unen sus destinos en los mares que se forman en la confluencia del Paraná y el Iguazú, abordados por unas cataratas únicas en el mundo.

Esta región era ya un paraíso antes de la llegada del extremeño Álvar Núñez Cabeza de Vaca, que en 1541 la exploró. Allí vivían los guaraníes, que tiempo atrás habían sometido a otros pueblos primigenios para ejercer su imperio.

La historia actual de estas tierras comienza verdaderamente en los siglos XVII y XVIII, cuando los jesuitas españoles, que en aquellos tiempos no daban puntada sin hilo, se apercibieron de que la región constituía un nudo de comunicaciones fluviales, que conectaba el corazón de aquella parte del continente con Bolivia, aún más allá el Perú, el sur de la Amazonia, Paraguay, Brasil, la Argentina, y al sur el Uruguay, para desembocar en el Mar del Plata y el Atlántico; un auténtico áleph de culturas y civilizaciones.

De esta manera, los jesuitas crearon varias *reducciones* (concentración de pequeños poblados para su mejor defensa, y desarrollo cultural y económico), entre las que destacaban San Ignacio Guazú, Nuestra Señora de Loreto del Pirapó y sobre todo Santa María del Iguazú, cuyo florecimiento atrajo la envidia y las apetencias de sus vecinos, los habitantes de Sao Paulo, cuyas bandas de mamelucos y *bandeirantes* consiguieron acabar con ellas.

A todo ello hay que añadir, lamentablemente, las rivalidades entre españoles y portugueses, y las luchas intestinas de la Iglesia Católica durante el Siglo de las Luces, que acabaron de arruinar lo que quedaba de aquellas *reducciones*.

Fue ya en el siglo XX, cuando los países ribereños del Paraná y el Iguazú comenzaron a interesarse por aquella región; primero fue la necesidad de fijar los límites fronterizos entre unos y otros en aquellos parajes selváticos, luego la disputa de sus aguas, el interés científico despertado por aquella área en otros países, el comienzo de la llegada de turistas, los intereses estratégicos de la seguridad y la defensa…

De esta manera, en 1901 surge la ciudad de Puerto Iguazú, en la ribera argentina del río, perteneciente hoy al departamento de Misiones, situada a 23 km de las cataratas, que dispone de aeropuerto; a unos 12 km se encuentra la brasileña Foz do Iguazú, a donde se llega a través del puente de Tancredo Neves, y a 15 km la paraguaya Ciudad del Este. En Puerto Iguazú viven unos 100.000 habitantes, y está separada de Buenos Aires por más de 1.288 km.

En 1914 aparece la población de Foz do Iguazú, sobre los restos de la *reducción* de Santa María del Iguazú, en la ribera brasileña del río, perteneciente al estado de Paraná. Situada a unos 3 km de Ciudad del Este y a 12 km de Puerto Iguazú, cuenta con aeropuerto y más de 300.000 habitantes; a una distancia de 1.053 km se encuentra Sao Paulo.

La paraguaya Ciudad del Este se fundó en 1957, pertenece al departamento de Alto Paraná, situada a 334 km de Asunción, cuenta con aeropuerto y más de 400.000 habitantes. A unos 3 km se encuentra Foz de Iguazú, a través del Puente de la Amistad, y a 15 km Puerto Iguazú. Paraguay tuvo que abrir una carretera en la selva, desde Ciudad Oviedo, de más de 200 km de longitud, para llegar al Paraná.

Estas ciudades, fundadas por razones estratégicas, comenzaron a vivir luego de un turismo y un comercio en continuo florecimiento. Más adelante, las necesidades energéticas de estos países trajeron consigo el proyecto de utilizar industrialmente aquellas corrientes de agua.

Así, durante los años 60 del pasado siglo, Brasil y Paraguay comenzaron a proyectar una gigantesca presa de agua en el río Paraná, aguas arriba de la confluencia con el Iguazú, la presa de Itaipú. En 1979 Argentina se une al proyecto, y en 1984 entra en funcionamiento la primera turbina; actualmente es la segunda presa más grande del mundo, después de la presa de las Tres Gargantas, en China.

Las obras de la gigantesca presa atrajeron una numerosa población, incluso de fuera de aquellos países. Comenzaron entonces a llegar masivamente a aquellos parajes, a lo que ya se llamaba la *Triple Frontera*, además de otros suramericanos, chinos, libaneses y de otros países árabes, ucranianos, chechenos… Una emigración incontrolada, que la Organización Internacional para las Migraciones no puede cuantificar, falta de estadísticas fiables, acompañada de la ocupación de tierras; los habitantes de las áreas metropolitanas no se pueden calcular. Actualmente se estima que en la zona viven más de 30.000 chinos, mientras los árabes suman más de 10.000 solo en Ciudad del Este, donde cuentan con dos mezquitas, y unos 12.000 en la Foz de Iguazú, donde existe una mezquita.

SITUACIÓN ACTUAL DEL CONFLICTO

La fisonomía de aquellas tres ciudades y el área metropolitana cambió entonces por completo. Pasaron de una escasa población a las cifras que hemos ofrecido anteriormente, pero sobre todo se convirtieron en un área internacional de turismo, intercambios comerciales, contrabando (automóviles, armas, aparatos electrónicos, contrabando menudo a cargo de los *sacoleiros* -hombres del saco-…), narcotráfico, trata de personas, explotación sexual, lavado de dinero, juego…, todo ello amparado en una permisividad administrativa y policial que raya en la corrupción, sobre todo en la orilla paraguaya. Actualmente existe en la zona un centenar de hoteles y las entidades bancarias se cuentan por decenas.

Pronto, los grandes cárteles de la droga de Colombia y México se fijaron en la *Triple Frontera* como lugar idóneo para lavar dinero, realizar transacciones económicas y traficar con armas.

Con todo ello, la región se convirtió en un foco de inestabilidad en el hemisferio sur.

Si cabe, la situación se complicó aún más cuando los servicios de inteligencia de los países limítrofes detectaron que grupos de libaneses recaudaban fondos con destino a sus familiares, pero también al grupo Hizbullá, aunque este se había convertido en un partido político en el Líbano.

Por si fuera poco, el 17 de marzo de 1992 la embajada de Israel en Buenos Aires sufre un atentado, y el 18 de julio de 1994 la Asociación Mutual Argentino-Israelí sufre otro, sumando ambos más de 110 muertos.

Como era de esperar, estos atentados sembraron la alarma entre los países del Cono Sur, pero lo que realmente vino a cambiar el panorama mundial sobre el terrorismo fueron los atentados contra las torres gemelas de Nueva York y el Pentágono, el 11 de septiembre de 2001; se puede decir que alrededor de aquella fecha hubo un antes y un después en el tratamiento del terrorismo.

El gobierno de George Bush se hizo beligerante contra toda clase de terrorismo, aunque sobre todo el islámico, en todas las partes del mundo. Muchas naciones se hicieron eco de esta actitud, otras fueron más reacias a seguir sus dictámenes; estas últimas exhibieron dos razones: por un lado no se veían amenazadas tan directamente por el terrorismo, y menos por el terrorismo islamista, otras recelaban de seguir a los Estados Unidos por tal camino. Los norteamericanos decidieron entonces continuar su *cruzada* por otros medios.

La Estrategia de Seguridad Nacional que Bush puso en práctica consideraba que las amenazas terroristas no vendrían ya de algunos «Estados canallas», sino de organizaciones que incluso podrían autofinanciarse: «En el pasado, nuestros enemigos necesitaban tener grandes ejércitos y gran capacidad industrial para poner en peligro Norteamérica. Ahora, redes oscuras de individuos pueden provocar un gran caos y sufrimiento a nuestra costa por menos de lo que cuesta comprar un solo tanque. Los terroristas están organizados para penetrar las sociedades abiertas y volver contra nosotros el poder de la tecnología moderna». Los peligros también proceden de los «Estados débiles», mientras que una situación de pobreza, aunque no en sí misma, puede llevar a cometer delitos y actos terroristas.

Sin embargo, la estrategia de los Estados Unidos a partir de 2006 contiene algunos matices que ahora debemos destacar: el peligro del populismo antiamericano, la necesidad de elaborar *inteligencia* contraterrorista, la mejor utilización de la diplomacia…, aunque mantiene la posibilidad de utilizar medidas de fuerza. Respecto al continente americano, manifiesta que la seguridad de los Estados Unidos necesita la estabilidad democrática de la región, busca unas relaciones preferentes con Canadá y México, mantiene unas especiales relaciones con Colombia y rechaza los regímenes cubano y venezolano.

Vemos por lo tanto que se ha pasado de la llamada «intervención militar preventiva», que tanto rechazo provocó en casi todos los demás países, a la «intervención consentida» y ahora a la «intervención por invitación».

Llegamos entonces a una aproximación al fenómeno terrorista, de la mano de la definición que proponen las Naciones Unidas: «Cualquier acto… destinado

a causar la muerte o lesiones corporales graves a un civil o a un no combatiente, cuando el propósito de dicho acto, por su naturaleza o contexto, sea intimidar a una población u obligar a un gobierno o a una organización internacional a realizar un acto o a abstenerse de hacerlo».

Luego, era bien cierto que el terrorismo a escala internacional precisaba una fuerte financiación para llevar cabo sus fines, y no parecía que ningún estado se arriesgase a subvencionarlo, aunque fuese solo en parte; tras lo ocurrido en Nueva York, la ira americana caería sobre ellos.

Se suponía entonces que el terrorismo internacional buscaría la financiación a través del narcotráfico. Y las fuentes del narcotráfico se encontraban en ciertas áreas de Asia y América; y precisamente la familia Bush tenía una cuenta pendiente en Irak. Así comenzó una nueva etapa en esta guerra.

Trascurrido el tiempo, y centrada la atención sobre Asia, decayó un tanto el interés sobre el Iguazú; pasó entonces a convertirse, al parecer, en *centro sanitario* de terroristas, como lo denominó el MOSSAD, es decir, donde los terroristas se refugiaban temporalmente.

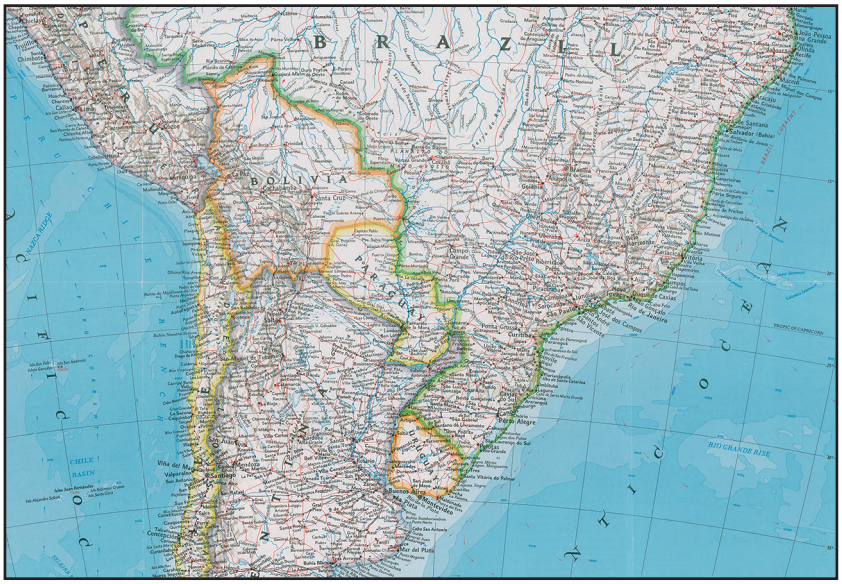
Pero aunque por el momento el interés norteamericano se había desplazado a otra parte del mundo, en ningún instante habían olvidado *su* América. La población árabe se había incrementado en zonas como México, Guayaquil (Ecuador), Montevideo, Brasil (donde se calcula que viven más de 1.500.000 árabes) y el Iguazú. Al parecer, unos 6.000.000 de musulmanes viven en Latinoamérica, repartidos en las áreas geográficas más comerciales.

De esta manera, los servicios de inteligencia de los EE. UU., Israel, Argentina, Brasil, Paraguay, Uruguay, Chile…, pusieron su foco de atención sobre la zona de Iguazú, sobre todo los norteamericanos (CIA, DEA), los israelíes (MOSSAD) y los argentinos (SIDE). Ni que decir tiene que esta confluencia de servicios secretos en la zona provocó las consiguientes rivalidades y conflictos.

Así, en 1996 se crea el Comando Tripartito, argentino, paraguayo y brasileño, con el apoyo de los EE. UU., cuyas prácticas, también es natural, no se conocen exactamente, aunque se sospecha que intenta controlar las actividades del narcotráfico y los presuntos movimientos terroristas en la zona del Iguazú.

A la confusión contribuyeron desde luego las «intoxicaciones», es decir, la buena y la mala información sobre cualquier tema, completa o tergiversada, proporcionada cuando interesa, a través de los medios que convenga, en los lugares oportunos…, lo que solo contribuyó a sembrar la incertidumbre en la lucha contra el terrorismo y el narcotráfico.

Figura 13.2. Confluencia fronteriza de Brasil, Argentina y Paraguay



PAPEL DE LOS ACTORES EXTERNOS

Si a todo este cúmulo de circunstancias le añadimos que muchos países y gobiernos solo ven en la presencia de los Estados Unidos una injerencia en sus asuntos, nacionales e internacionales, nos explicamos que haya surgido un nuevo problema alrededor de la Triple Frontera, la conocida como cuestión del *Acuífero Guaraní*.

En un área de 1.200.000 km^2, alrededor de Iguazú, (840.000 km^2 corresponden al Brasil, 225.000 km^2 a la Argentina, 71.700 km^2 al Paraguay, y 58.500 km^2 al Uruguay), donde viven unos 15.000.000 de habitantes, existen, al parecer, 45.000 Km^3 de agua dulce, con lo cual, y ante la futura probable carencia de agua potable en el mundo, algunos países de la zona, y de fuera de la zona, han mostrado su interés en aquel caudal.

De esta manera, y dentro de la teoría del «control del espacio y los recursos naturales», en septiembre de 2001, Argentina, Brasil, Paraguay y Uruguay lanzaron el *Proyecto Ambiental de Desarrollo Sostenible del Sistema Acuífero Guaraní*, que, bajo el amparo del Banco Mundial, la OEA y otras organizaciones, quiere proteger, además de la región del Iguazú, las cuencas de los ríos Paraguay, Uruguay, Pilcomayo, Bermejo, Grande, Parapema, San Lorenzo, Apa, Negro…

A todo esto, en el mes de diciembre de 2002 se celebró un encuentro antiterrorista entre Argentina, Brasil, Paraguay y los Estados Unidos, precisamente en

Puerto Iguazú, en el que se mostraron de acuerdo en que «ninguna información concreta y detallada… apoya la teoría de que existan células implantadas de terroristas u operarios de Al Qaeda en la Triple Frontera», testimonio del que dio cuenta el coordinador norteamericano de Antiterrorismo, del Departamento de Estado, ante el Comité de Relaciones Internacionales. Lo que parece estaba comprobado era la presencia de las FARC colombianas para intercambiar cocaína por armas y equipamiento.

Aun así, aquel encuentro obtuvo al parecer como resultado, y no es nada desdeñable, que se permitiese el patrullaje estadounidense a través del río Paraná, con lo que, imitando a los jesuitas de antaño, los norteamericanos lograron poner *un bote en aquellas aguas*.

No tardaron, como era de esperar, los opositores a las actividades de los EE. UU. fuera de su país y aparentemente lejos de sus intereses, en manifestar sus diferencias, que se plasmaron en el I Foro Social de la Triple Frontera, celebrado en Puerto Iguazú, el 25 y 27 de junio de 2004, como parte del Foro Social Mundial y del movimiento opositor al Área de Libre Comercio de las Américas (ALCA), foro durante el que el premio Nobel, Adolfo Pérez Esquivel, denunció las interferencias de los EE. UU. en los asuntos de Latinoamérica.

Por otro lado, el Latinobarómetro del año 2010 apunta que en América se produce el 27% de los homicidios dolosos a nivel mundial. Anualmente, casi 200 millones de latinoamericanos son víctimas de algún acto delictivo, de ahí que el 91% de los habitantes de la región se sientan amenazados por el clima de violencia. Aunque desde luego hay que valorar las diferencias existentes entre los distintos países.

En suma, los habitantes de la región, según el mismo Latinobarómetro, valoran en gran medida la democracia, y más todavía en estos momentos en que la situación económica es boyante, pero exigen de sus gobernantes una mayor eficacia en la lucha contra la corrupción, la violencia y el narcotráfico.

Llegados a este punto, los sistemas de inteligencia de algunos países discurrieron entonces, no sin razón, que la región del Iguazú, casi por determinismo natural (no se sabe si también artificial), se había convertido en un centro de desestabilización en la zona, e incluso más allá. Desde luego, cualquier región o área donde impere la pobreza, la desigualdad, la injusticia, la corrupción, el narcotráfico, el contrabando…, está sujeta a los movimientos reivindicativos, revolucionarios, terroristas, fundamentalistas…

La región de Iguazú entonces podría ser contemplada de dos maneras: el Iguazú se había convertido verdaderamente en un centro del narcotráfico, crimen organizado y terrorismo, o, sencillamente, los EE. UU. utilizaban aquellas sospechas para establecer en la zona bases militares y operativos de inteligencia, con el fin de

controlar la región, especialmente a un emergente Brasil. Mientras que la existencia del acuífero se habría transformado en una mera disculpa de los enemigos de los Estados Unidos para atacarlos. Sin olvidar que el acceso al sur de la Amazonía, punto sensible para Brasil, se realiza precisamente a través de esta zona.

Mientras tanto, el Paraguay, que se mantenía sumido en una cierta indiferencia como casi siempre, y de espaldas al mundo, ha sufrido recientemente una conmoción con la destitución parlamentaria del obispo Fernando Lugo como presidente. Brasil, encantado por su ascendente emergencia, vive su papel de nueva potencia continental e internacional; a pesar de la fragilidad de su estructura social y étnica. Y es la Argentina la que se ve cuestionada, pues no en vano es el país, junto con Uruguay, que con más propiedad controla el acceso de la región al Atlántico, además de tener que cuidar sus intereses en la Tierra del Fuego, y mantener sus derechos sobre las irredentas islas Malvinas.

Por su lado, el gobierno norteamericano y sus agencias tan pronto manifiestan que objetivamente no tienen fundadas razones para sospechar que en el Iguazú pueda existir una base del terrorismo islamista, como actúan en la zona igual que si realmente fuese verdad.

Este mismo año, el Comando Sur de los EE.UU., con cuartel general en Miami, contará con dos bases más en la región, una en Chile (Valparaíso) y otra, de nueva creación, en el Chaco argentino. Además de las que ya operan en Colombia, El Salvador, Honduras, Guatemala, Costa Rica, Panamá, Perú y Paraguay.

Verdaderamente, la retroalimentación de los servicios de información e inteligencia de estos países es notable. A estas alturas de las manifestaciones terroristas habría que preguntarse si cualquier aglomeración de población foránea y más todavía asiática pudiera sospecharse que se ha constituido en una base terrorista; o que el narcotráfico, la guerrilla y el crimen organizado son consustanciales a los movimientos terroristas.

ANTECEDENTES DEL CONFLICTO DE LAS CARRETERAS INTEROCEÁNICAS

El rey portugués Juan II tenía fama de hombre inteligente y astuto, como lo demostró cuando cerró con los Reyes Católicos el *Tratado de Tordesillas*, en 1494, por el que España y Portugal se repartían el mundo recién conocido.

De acuerdo con el tratado, Portugal colonizaría los territorios americanos hasta el meridiano 46º 37’ de Longitud Oeste aproximadamente, es decir la zona más occidental del Brasil que mira a Europa; mientras que España tendría encomendados los territorios al occidente de aquella línea.

La delimitación de territorios no resultó tan fácil, pues en aquella época era complicado hallar la longitud terrestre, y la cartografía no era precisa… El caso es que el portugués se valió de estas argucias para apropiarse del Brasil entero; a todo esto hay que tener en cuenta que la población de España no era suficiente en aquel tiempo para colonizar América, África, Oriente…, al mismo tiempo.

No obstante, los reyes españoles se vengaron de los portugueses apoderándose de las siete mil islas que componen el archipiélago de las Filipinas, que en el aquel reparto del mundo había correspondido a los portugueses. Por fin, el *Tratado de San Ildefonso* de 1777 se olvidó de lo acordado en Tordesillas, y el Brasil quedó definitivamente en manos de la corona de Portugal, con el peligro de que el Imperio español en el continente quedase cortado en dos.

Desde aquellas fechas, la historia de Brasil se ha venido desenvolviendo de una forma muy semejante a la de otros países de América, pero recientemente ha emprendido un despegue económico y de prestigio internacional sin precedentes, que le ha llevado a erigirse en el líder de toda la región.

SITUACIÓN ACTUAL DEL CONFLICTO

Una antigua aspiración del Brasil era llevar su bandera hasta el Pacífico, que los Andes habían impedido hasta ahora. Sin embargo, la tecnología actual permite llevar a cabo obras de este calibre, por lo que, teniendo en cuenta la situación económica de Perú y Bolivia, Brasil se ha adelantado a abrir a estos países unas favorables líneas de crédito para que construyan carreteras a través de la selva y los Andes, con el fin de conectar sus costas con la extensa red fluvial brasileña que desemboca en el Atlántico.

Las obras comenzaron en 2005, con la inauguración de un puente sobre el río Acre, límite entre Brasil, Bolivia y Perú, que une las poblaciones de Assís e Iñapari.

Un ramal de comunicaciones de este gigantesco proyecto parte del puerto peruano de Paita, en el Piura, cerca de la frontera con Ecuador, para llegar al puerto fluvial de Yurimaguas, en la reserva natural de Pasaya Samiria, ya en la Amazonía peruana, hasta alcanzar Iquitos. Luego, a través del Amazonas, se llega a los puertos de Macapá y Belém, en el Atlántico.

Otro ramal comienza en Lima, llega a Cerro de Pasco, en el parque natural Alexandre Humbolt, hasta alcanzar Pucallpa en la Amazonía peruana, y llegar así a la frontera con Brasil.

También se están realizando obras para conectar el puerto peruano de Chimbote con Pucallpa, y alcanzar las ciudades brasileñas de Cruceiro do Sul y Río Branco.

Otro ramal parte de La Paz, cruza Beni, Pando, llega a Rurrenabaque y por Riberalta se interna en Brasil.

Uno más arranca del puerto peruano de Ilo, se interna en Cochabamba, ya en Bolivia, atraviesa la reserva indígena y de la biosfera del Parque Nacional deI Siboro-Sécure (Tipnis), en el río Beni, entre San Borja y Trinidad, hasta alcanzar la red fluvial brasileña.

El transporte de mercancías entonces entre ambos océanos sospechamos que no será demasiado rentable económicamente, al combinar con dificultad el transporte fluvial con el terrestre, aunque dará un importante espaldarazo a Brasil en su despegue hacia la cima del protagonismo internacional.

Pero Brasil es de momento un gigante de pies de barro, los contrastes sociales que lo acucian, la desigualdad económica y cultural, los problemas étnicos irresueltos, el abandono en el que mantiene a los pueblos indígenas y al ecosistema de la Amazonía pueden dar al traste con sus planes.

Mientras que para Bolivia esta red de comunicaciones supondrá ver cumplida en cierto modo su tan ansiada aspiración de salida al mar, perdida en la guerra que sostuvo con el Perú y Chile, entre 1879 y 1883.

Sin embargo, la importancia política de estas obras es de primer orden, y cuando finalicen totalmente se podrá configurar un nuevo mapa de relaciones estratégicas en Suramérica.

Figura 13.3. Bolivia, Brasil y Perú



PAPEL DE LOS ACTORES EXTERNOS

Los pueblos indígenas

Parecía que el proyecto marchaba bien cuando de pronto surgió un movimiento, primero de expectación y luego de protesta, entre los pueblos indígenas habitantes de las zonas por donde iban a trascurrir las diferentes carreteras. Luego se hicieron notar numerosas llamadas de atención procedentes de organizaciones ecologistas y medioambientales de todo el mundo.

Las dificultades sobrevenidas no procedían exactamente del territorio brasileño, pues aquí las vías de comunicación eran sobre todo fluviales, sino del Perú y Bolivia, y más concretamente de los indígenas que habitan la Reserva Natural Alexandre Humbolt, en el Perú, y el Parque Natural Isiboro-Sécure, en Bolivia.

No hace falta decir que, desde el punto de vista del llamado primer mundo, una nueva vía de comunicación amplía perspectivas desde todos los aspectos, pero este panorama no se contempla de igual manera bajo la mirada de algunos pueblos indígenas que viven sobre la tierra, y a los que cualquier cambio en su modo de vida puede arrastrar a la desaparición.

Cuando el 22 de marzo se celebró el Día Mundial del Agua, auspiciado desde 1992 por las Naciones Unidas, y después de reconocer la Asamblea en su 64º Periodo de Sesiones como un Derecho Humano el acceso al agua potable y los saneamientos básicos, las reclamaciones de los indígenas encontraron el necesario respaldo.

Porque debemos tener en cuenta que cuando los indígenas hablan de la *pachamama* no solo se refieren a la *madre tierra*, pues la mujeres indígenas se consideran también *tierra, agua, árboles*; para ellos el agua es un ser vivo, la sangre de la tierra, no se puede comprar ni vender, ni tampoco embalsar en unas presas gigantescas; los indígenas no comprenden tampoco que el subsuelo de la selva pertenezca al Estado, ni tampoco que les hablen de la conservación del medio ambiente, pues ellos forman parte de ese medioambiente, que tanto defienden en sus pregones los ecologistas.

Por otro lado, los indígenas han comprobado que las explotaciones petrolíferas no llevan el tan mítico desarrollo de aquellas tierras; simplemente las empresas extraen el petróleo, destruyen la naturaleza y se marchan a otra parte. Para los indígenas el desarrollo es «un buen vivir», en quechua *sumakkawsay*, es decir seguir viviendo como hasta ahora lo han hecho.

Así, la protesta indígena no se ha hecho esperar. En el Perú se han manifestado contra el proyecto Conga, en Cajamarca, que intenta regular el agua de varias

lagunas, y el proyecto Cerro Condorhuain, en Ancash, que supone tomar el control de 84 *ojos de agua* hasta ahora en manos indígenas. En el Ecuador, los indígenas se manifestaron en Quito, el Día Mundial del Agua, contra la realidad de que el 1% de propietarios controle el 63% del agua de riego.

Pero donde las cosas han llegado al punto máximo de tensión ha sido en Bolivia, donde los indígenas que habitan el Parque Natural Isiboro-Sécure, que va a ser atravesado por una carretera, se manifestaron con violencia en La Paz, obligando al presidente Evo Morales a mantener sus promesas electorales a favor de los pueblos indígenas. Por los menos, los habitantes del parque han logrado que el proyecto de la carretera vuelva a ser estudiado.

Las protestas indígenas se hicieron presentes también en la Cumbre de Rio+20, que se celebró el 20, 21 y 22 de junio, cumbre cuyos resultados han quedado precisamente algo desvaídos, y donde los distintos pueblos indígenas no han sido escuchados, a pesar de las promesas anunciadas.

Sin embargo, es Brasil el país que más agresiones ha cometido contra los pueblos indígenas de la Amazonía. Madereros, cultivadores de soja y maíz, buscadores de oro y petróleo…, han arrinconado en la selva a muchos pueblos indígenas, que se encuentran en trance de extinción.

El presidente Lula da Silva llevaba en su programa electoral múltiples iniciativas para proteger a los pueblos indígenas, pero a lo largo de su mandato, lamentablemente, fueron cayendo en el olvido.

El río Uruguay

Antes de finalizar este breve recorrido a través de la historia y desarrollo de los conflictos, afortunadamente dormidos, entre algunos países del Cono Sur americano, queremos hacer una breve referencia a las plantas de producción de pasta de celulosa con destino a la fabricación de papel, que durante algún tiempo enfrentaron a Uruguay y la Argentina.

Hacia el año 2001, la Argentina y el Uruguay comienzan, una vez más, a pleitear alrededor de las aguas que comparten en el río Uruguay, río sujeto a un Estatuto entre los dos países. Esta vez la discusión se centró en las proyectadas plantas de producción de celulosa, a base de madera, que, como todo el mundo sabe, provocan una intensa contaminación en el medio ambiente aéreo y marítimo.

Las tensiones entre los dos países llevaron a que el 4 de mayo de 2006 Argentina plantease una demanda contra Uruguay, ante el Tribunal de Justicia de La Haya.

A todo esto, en noviembre de 2007 la compañía finlandesa UPM inaugura una de estas plantas en Fray Bentos, sobre territorio uruguayo, mientras la española ENCE estudia dónde ubicar la que proyecta.

Después de los consiguientes trámites y alegaciones, el 20 de abril de 2010, el Tribunal, en una de sus características decisiones, dictamina que, por una parte, Uruguay violó los términos del Estatuto del Río Uruguay al construir la planta sin ponerse de acuerdo con Argentina, mientras que la Argentina no había demostrado la existencia de unos peligrosos niveles de contaminación. Con todo y con eso, el 30 de agosto del mismo año ambos países firman en Montevideo, siguiendo las recomendaciones del Tribunal, la creación de un Comité Científico que estudie y averigüe los niveles de contaminación en el medio ambiente

Mientras tanto, la empresa ENCE decide cambiar la ubicación de su planta y trasladarla a Paraje Pereyra, aguas arriba del río.

BIBLIOGRAFÍA

ABBOTT, Philip, «Amenaza terrorista en el área de la Triple Frontera, ¿mito o realidad?». *Military Review*, enero-febrero 2005. Kansas.

BANCO CENTRAL DE BOLIVIA. «Indicadores macroeconómicos 2011». La Paz.

BANCO CENTRAL DE CHILE. «Indicadores macroeconómicos 2011». Santiago.

BANCO CENTRAL DE LA REPÚBLICA ARGENTINA. «Radar macroeconómico 2011». Buenos Aires.

CENTRAL INTELLIGENCE AGENCY. «The World Factbook: Chile, Argentina, Paraguay, Bolivia, Brasil 2011». Langley, Virginia.

EYZAGUIRRE, Jaime. «Breve historia de las fronteras de Chile». 2000, Santiago.

EVANS, Glen. «Terrorismo en la Triple Frontera: el error en la definición de la prioridad estratégica». *Revista AA Inteligencia*, septiembre 2006. Santiago, Chile.

FOGG, Guillermo. *Soberanía argentina en el área austral*. 1994, Buenos Aires.

GERCHUNOF, Pablo y LLACH, Lucas. *El ciclo de la ilusión y el desencanto: un siglo de políticas económicas argentinas*. 1998, Buenos Aires.

KOROL, Claudia. «La Triple Frontera vive bajo vigilancia de EE.UU». *Agencia de Noticias de América Latina*, 7 julio 2004. Montevideo.

SÁNCHEZ, Alfredo y MORALES, Roberto. *Las regiones de Chile, espacio físico, humano y económico*. 2004, Santiago.

WEBER, Wagner. *Paraguay, un milagro americano*. 2004, Asunción.

CAPÍTULO XIV

SRI LANKA

María José Caro Bejarano

RESUMEN

La historia de Sri Lanka ha estado marcada durante 26 años por un conflicto étnico entre los rebeldes tamiles y el ejército nacional. A comienzos de 2002, los dos bandos en conflicto acordaron un alto al fuego, roto en reiteradas ocasiones por ambas partes. A principios de 2009 el gobierno nacional inició una ofensiva contra los rebeldes que duró varios meses y terminó en mayo con la aniquilación de la guerrilla y la muerte de sus altos mandos. El fin del conflicto militar provocó cerca de 300.000 desplazados y alegaciones de presuntas violaciones del derecho internacional humanitario y otros daños cometidos por ambos bandos en las etapas finales del conflicto. Actualmente, las ONG internacionales, en coordinación con el gobierno de Sri Lanka y las Naciones Unidas, se esfuerzan por eliminar las minas antipersona y de asistir a los desplazados que permanecen en los campos.

Las dos mayores amenazas a que se enfrenta Sri Lanka son la militar y la política, la militar se redujo de manera importante con el final de su larga guerra civil. Políticamente, el mantenimiento de una importante presencia militar en el noreste sugiere que probablemente el gobierno se apegue a su política de línea dura sobre las demandas tamiles de mayor descentralización de poderes en el norte y el este.

Palabras clave:

Sri Lanka, conflicto, seguridad, LTTE.

ABSTRACT

Sri Lanka's history is marked for 26 years by an ethnic conflict between Tamil rebels and the national army. In early 2002, the two warring factions agreed to a cease-fire, broken repeatedly by both parties. In early 2009 the national government launched an offensive against the rebels for several months that ended in May with the annihilation of the guerrillas and the death of their high command. The end of the military conflict caused nearly 300,000 internally displaced persons and allegations of violations of international humanitarian law and other abuses committed by both sides in the final stages of the conflict. Currently, international NGOs, in coordination with the Government of Sri Lanka and the United Nations, strive to eliminate landmines and assist the internally displaced persons who remain in the camps. The two major threats facing Sri Lanka are military and political, the military was reduced significantly with the end of its long-running civil war. Politically, maintaining a large military presence in Northeast suggests that the government is likely to stick to its hard-line policy over Tamil demands for greater decentralization of powers in the north and east.

Key Words:

Sri Lanka, conflict, security, LTTE.

INTRODUCCIÓN

Relevancia del conflicto

Sri Lanka es una isla del océano Índico con forma de lágrima situada a unos 28 kilómetros de la costa sureste de India, separada del contiguo Estado indio de Tamil Nadu por el estrecho de Palk. Las relaciones históricas y culturales entre los habitantes de la península de Jaffna, en el extremo norte de Sri Lanka, y este estado de 50 millones de tamiles siempre han sido estrechas. Sri Lanka tiene una longitud de unos 500 km de norte a sur y 315 km de oeste a este, y un área de 65.610 km^2. Ningún lugar de la isla está a más de 150 km del mar. El centro de la isla es montañoso con un punto máximo de 2.530 m; el clima es tropical con dos monzones, uno en el suroeste de mayo a julio y otro en el norte entre octubre y enero. Sri Lanka ocupa una posición estratégica cerca de importantes rutas marítimas en el océano Índico, es un vínculo naval estratégico entre el Asia occidental y el sudeste asiático, y ha sido un centro de la religión y la cultura budista de la antigüedad. Hoy en día es un país multirreligioso y multiétnico, en el que casi un tercio de la población es seguidor de religiones distintas del budismo, en especial el hinduismo, el cristianismo y el islamismo. La comunidad cingalesa es mayoría. Los tamiles, que se concentran en el norte y el este de la isla, constituyen la minoría étnica más importante. Otras comunidades incluyen los musulmanes árabes, malayos y los burghers.

En el *Informe de Estados Fallidos* de 2011 de la Fundación por la Paz, Sri Lanka figura en el puesto 29 con 92,2 puntos en el tercer grupo de países. Este conflicto, aunque ya se considera terminado, ha estado activo durante más de 50 años y todavía quedan pendientes algunos temas por resolver como los crímenes de guerra cometidos por ambos bandos, el gubernamental y el grupo separatista tamil.

Las dimensiones externas del conflicto tienen cuatro elementos básicos. En primer lugar, la minoría tamil de Sri Lanka tiene estrechos vínculos lingüísticos, culturales y religiosos con la población tamil de la India, mucho más grande. En el pasado esta población ha sido una fuente importante de solidaridad y apoyo externos a la causa tamil de Sri Lanka. En segundo lugar, la India es la potencia dominante en la región, y el conflicto interno de Sri Lanka ha conseguido la implicación de la India en diferentes niveles. En tercer lugar, a pesar de la victoria militar del gobierno sobre el grupo insurgente en mayo de 2009, los Tigres de Liberación de la Tierra Tamil (LTTE[1] por sus siglas en inglés) se mantienen activos en el millón de tamiles exiliados repartidos en América del Norte, Europa y Australia. Esta diáspora constituye una importante base de apoyo externo a los LTTE. En cuarto lugar, los cambiantes paradigmas y normas internacionales, como las relativas a los derechos humanos y el te-

[1] Liberation Tigers of Tamil Eelam.

rrorismo, tienen un impacto creciente en el proceso del posconflicto y en el comportamiento tanto de los actores estatales y no estatales.

Figura 14.1. Sri Lanka. Fuente: CIA world Factbook.



Visión geopolítica de la región

La población es de unos 21 millones de habitantes. La densidad es mayor en el suroeste donde se localiza Colombo, el puerto principal y centro industrial del país. El crecimiento neto de la población es del 1%. Sri Lanka es diversa desde los aspectos étnico, lingüístico y religioso. La población consiste, aproximadamente, en: 75% de ceilandeses o esrilanqueses (se concentran en el suroeste densamente poblado); 11,4% de tamiles de Sri Lanka (de ascendencia

del sur de la India, viven por todo el país, y predominan en la provincia del Norte); 5% de tamiles hindúes[2]; 8% de árabes (entre moros y malayos) y 1% entre burghers (descendientes de colonos europeos, principalmente de Países Bajos y Reino Unido) y vedas aborígenes. En cuanto a la distribución según las comunidades religiosas, un 70% son budistas (ceilandeses), un 15% hinduistas (tamiles), un 7% musulmanes (la mayoría practican la rama suní del islam) y un 8% cristianos (cingaleses y tamiles, la mayoría cristianos católicos).

La nueva constitución de 1978 –que asegura la libertad de religión— concede la primacía al Budismo. El cingalés, una lengua Indo-Europea, es la lengua nativa de los cingaleses. Los tamiles y la mayoría de los musulmanes hablan el tamil, parte del grupo lingüístico dravídico del sur de la India. El empleo del inglés se redujo desde la independencia, pero continúa hablándose en las clases medias y altas, sobre todo en la capital Colombo. El gobierno busca revertir esta situación, principalmente por razones económicas pero también por razones políticas. Tanto el cingalés como el tamil son lenguas oficiales.

La isla era conocida en la Antigüedad por distintos nombres, entre ellos Lanka, Taprobane (por los romanos), Serendib (en árabe) y Selan, por lo que se la denominó popularmente como la «Isla de los mil nombres». Sri Lanka en cingalés significa isla resplandeciente.

Los habitantes prehistóricos de Sri Lanka eran los vedas. Los cingaleses llegaron a la isla en el siglo VI a.C. desde el norte de la India. El budismo se introdujo desde el subcontinente indio tres siglos después y se extendió rápidamente. La civilización cingalesa (200 a.C. – 1.200 d.C.) floreció en el norte y centro de la isla, invasiones desde el sur de India, junto con luchas intestinas, empujaron a los cingaleses hacia el sur.

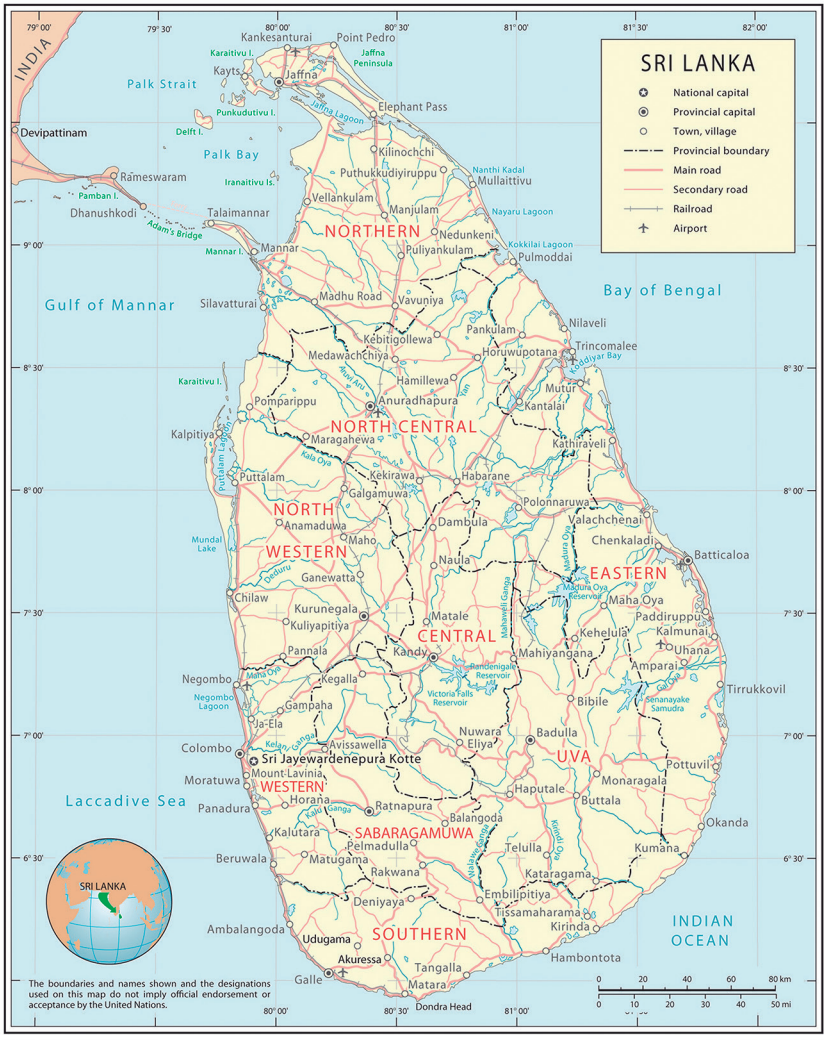
Los contactos de la isla con el exterior comenzaron pronto: romanos, comerciantes árabes, etc. Al comienzo del siglo XVI comerciantes portugueses en busca de canela y otras especias, tomaron las zonas costeras de la isla y extendieron el catolicismo. Los holandeses suplantaron a los portugueses en 1658. Los británicos expulsaron a los holandeses en 1796. En 1815, estos vencieron al último gobernante nativo de la isla y crearon la colonia de Ceilán. Establecieron una economía basada en las plantaciones de té, caucho y cocos. En 1931 concedieron a Ceilán un autogobierno limitado.

[2] Los tamiles indios, un grupo étnico distinto. Los británicos los llevaron a Sri Lanka en el siglo XIX para trabajar en las plantaciones de té y caucho, y se concentraron en el llamado país del té del centro-sur de Sri Lanka. Según el acuerdo con la India de 1964, Sri Lanka concedió la ciudadanía a 230.000 indios tamiles en 1988. Bajo este pacto, la India concedió la ciudadanía al resto, unos 200.000 de los cuales viven hoy en India. Otros 75.000 indios tamiles, bien ellos o sus padres solicitaron la ciudadanía india, eligieron permanecer en Sri Lanka y se les concedió la ciudadanía de Sri Lanka.

Durante la Segunda Guerra Mundial, Sri Lanka sirvió como una base importante para las fuerzas aliadas en la lucha contra el Imperio japonés. A principios del siglo XX surgió en el país un movimiento político nacionalista con el fin de obtener la independencia, que fue finalmente concedida por los británicos después de las negociaciones de paz en 1948. En 1972 se adoptó una Constitución y la isla pasó a llamarse República Socialista Democrática de Sri Lanka.

La historia de Sri Lanka ha estado marcada durante más de dos décadas por un conflicto étnico entre el gobierno nacional y el movimiento insurgente Tigres

Figura 14.2. Mapa de Sri Lanka. Fuente: United Nations, Department of Field Support Cartographic Section



de Liberación de la Tierra Tamil (LTTE). A inicios de 2002, los dos bandos en conflicto acordaron un alto al fuego, que se rompió en reiteradas oportunidades por ambas partes. A principios de 2009 el gobierno nacional inició una ofensiva contra los Tigres que duró varios meses y terminó con la aniquilación de la guerrilla y la muerte de sus altos mandos, pero a un altísimo coste de vidas civiles.

ANTECEDENTES DEL CONFLICTO

Históricos e inmediatos

- *Históricos*

El conflicto entre los Tigres de Liberación de la Tierra Tamil (LTTE) y los gobiernos de Sri Lanka de diversas tendencias políticas ha sido descrito como un problema terrorista, una guerra civil, una guerra de liberación y secesión, una compleja crisis humanitaria y política, y un largo conflicto social.

Este conflicto tiene unas raíces complejas, con muchas facetas y causas. Entre ellas se incluyen reivindicaciones y factores profundamente arraigados, relacionados con la marginación sufrida por la población tamil, minoritaria en el país pero concentrada geográficamente en el norte y el este del país después de la proclamación de la independencia de la isla en 1948 –zonas en las que el conflicto armado ha tenido su epicentro–, así como con sus aspiraciones de autodeterminación y de creación de un Estado tamil independiente, nunca satisfechas.

Durante la época de la colonización inglesa de la isla, los tamiles gozaron de ciertos privilegios sociales y económicos que se vieron cercenados con el fin del periodo colonial. Con la llegada de la independencia, la comunidad cingalesa se hace con las posiciones de poder e inicia un proceso de consolidación de privilegios y de exclusión de la minoría tamil, se aprueba en 1956 la ley *Sólo Cingalés* para favorecer el cingalés en la administración. A este aspecto se suman reclamaciones históricas sobre derechos territoriales, acceso al poder, el fracaso en la formación del Estado poscolonial, la discriminación laboral en el sector público y también la falta de oportunidades para acceder a la universidad. Asimismo se incluyen en esas reivindicaciones la carencia de protección de los derechos de las minorías, el aumento de la militancia tamil, la manipulación de los acontecimientos por parte de las élites políticas, el papel de la religión y el uso del terror y la violencia por todas las partes implicadas en el conflicto.

En 1972 el Parlamento de mayoría cingalesa y con la fuerte oposición de los diputados tamiles, adoptó una constitución republicana que estableció un Es-

tado cingalés budista y eliminaba las garantías mínimas de las minorías. Como consecuencia, el Frente Unido de Liberación Tamil (TULF[3] por sus siglas en inglés) reclamó la autodeterminación del pueblo tamil de Sri Lanka en un territorio nacional propio (llamado *Tamil Eelam* o Tierra Tamil). En 1976 todas las organizaciones políticas tamiles adoptaron unánimemente la conocida como *Resolución de Vaddukoddai*, cuyo objetivo era el nacimiento de una patria Tamil. Esta reclamación de un Estado independiente marcó una nueva fase en el conflicto de Sri Lanka y puso punto y final a una serie de intentos fallidos por construir un Estado esrilanqués multiétnico que empezó durante el período colonial. En las siguientes elecciones el TULF obtuvo escaños en una plataforma separatista y se convirtió en el principal partido de la oposición.

El estallido del conflicto armado vino precedido de varios episodios de tensión y de violencia entre ambas comunidades como fueron los disturbios antitamiles de 1958 y 1977/1978. Sin embargo, julio de 1983 supuso un momento crítico, con ataques contra civiles tamiles en toda la isla después de que militantes del LTTE, fundado en 1976, atacaran a una patrulla del ejército en la península de Jaffna que acabó con la muerte de 13 soldados y al que el gobierno respondió con represalias que causaron la muerte de entre 2.000 y 3.000 personas.

Además de la lucha entre los LTTE y los cingaleses, también ha habido violencia entre los LTTE y los musulmanes en el este y el norte de la isla desde 1984-1985, que culminó con los acontecimientos de agosto de 1990 y la terrible matanza de cerca de 300 musulmanes a manos de los LTTE. En uno de los incidentes más sangrientos, 120 personas fueron asesinadas durante sus plegarias en una mezquita en Batticaloa, en la provincia Eastern. En octubre de 1990, 75.000 musulmanes fueron expulsados de sus casas en los distritos de Jaffna y Mannar por los LTTE.

Una característica de todos los procesos fue la tendencia de los dos principales protagonistas, el gobierno y los LTTE, a entrar en negociaciones bilaterales, excluyendo a los otros protagonistas políticos y a los partidos de la oposición. La mayoría de estas negociaciones no se fundamentaban en procesos inclusivos ni en enfoques claros para solucionar los problemas.

En el conflicto de Sri Lanka los intereses geopolíticos internacionales no han sido ejes motrices.

El elemento externo del conflicto esrilanqués con más impacto e influencia fue India, cuyas tres principales respuestas fueron: iniciativas diplomáticas y políticas como la mediación (*Negociaciones de Thimpu*) y las propuestas de paz (el *acuerdo indo-srilankés de 1987*); operaciones encubiertas para entrenar y equipar a militantes, particularmente a la Organización para la Liberación de la Tierra

[3] Tamil United Liberation Front.

Tamil (TELO[4] por sus siglas en inglés) y los LTTE durante los años ochenta; e intervenciones militares directas a través de la Fuerza India de Mantenimiento de la Paz (IPKF[5] por sus siglas en inglés) en 1987. El Estado indio meridional de Tamil Nadu desempeñó un papel crucial en el conflicto, especialmente con la acogida de miles de refugiados tamiles que abandonaron Sri Lanka tras los disturbios de 1983. Esto tuvo dos efectos: el primero es que «internacionalizó» el conflicto, y el segundo es que levantó fuertes pasiones entre los tamiles de Tamil Nadu, que presionaron a los políticos de este Estado y los de toda India para que hicieran algo que mitigara la situación de los tamiles esrilanqueses.

Un primer intento de negociación se inició en 1985 con la mediación del gobierno indio, entre los grupos militantes tamiles y el gobierno de Sri Lanka en Thimpu, en Bután. Las demandas de los negociadores tamiles se resumían en cuatro principios para reconocer a los tamiles de Ceilán como nación; la existencia de una tierra identificada para los tamiles en Ceilán; derecho de autodeterminación de la nación tamil; derecho a la ciudadanía y de los derechos fundamentales de todos los tamiles de Ceilán.

El segundo intento fue el 29 de julio de 1987, cuando Rajiv Gandhi viajó a Colombo para firmar un acuerdo (*el Acuerdo indo-srilankés*) con el presidente Jayewardene. El gobierno hizo una serie de concesiones a las demandas tamiles, que incluía la devolución de poder a las provincias y el estatus oficial del idioma tamil. Como resultado de este acuerdo, la IPKF fue enviada con los objetivos de supervisar un alto el fuego entre los LTTE y el ejército de Sri Lanka; aceptar la entrega de las armas de los LTTE y otros militantes tamiles y, en caso de negarse, desarmarles por la fuerza; y controlar la zona nordeste para permitir el traspaso del poder de Colombo al pueblo tamil.

La aventura acabó en desastre, con la IPKF luchando contra los LTTE, y un nuevo gobierno del Partido de Unidad Nacional (UNP[6] por sus siglas en inglés) encabezado por Premadasa que pedía la retirada de la IPKF, cuyos últimos efectivos abandonaron Sri Lanka en marzo de 1990. En un primer momento, la intervención de la IPKF se consideró un gran éxito porque erigía a India como potencia regional dominante, fue bien acogida por la población civil en el norte y este de Sri Lanka y por la mayoría de la comunidad internacional y por un corto periodo de tiempo, frenó el violento conflicto étnico. Sin embargo, en el momento de su retirada, la presencia india no estaba bien vista ni por el gobierno esrilanqués ni por los tamiles.

Resultaba irónico que la IPKF, que había intervenido para proteger a los tamiles y evitar que las fuerzas armadas esrilanqueses derrotaran a los LTTE, acabara en guerra total con ellos.

[4] Tamil Eelam Liberation Organisation.
[5] Indian Peace Keeping-Force.
[6] United National Party.

Lejos de resolver el conflicto étnico, el fracaso de la intervención india no hizo más que agravarlo, dejando a los sucesivos gobiernos esrilanqueses que negociaran con unos LTTE reforzados, permitiéndoles que reanudaran las operaciones militares después del fracaso de las negociaciones.

El interés estratégico de India en Sri Lanka y la lucha por la determinación de los LTTE era inevitable, ya que compartían recursos estratégicos comunes, una zona de seguridad común, fronteras internacionales comunes, y vínculos étnicos con algunas partes de Sri Lanka.

Tras la retirada de las fuerzas indias los enfrentamientos entre el LTTE y el gobierno se reanudaron. En enero de 1995 ambas partes acordaron un cese de hostilidades como paso previo a unas negociaciones de paz, sin embargo, tres meses después, el LTTE unilateralmente reinició las hostilidades. El gobierno adoptó entonces una política de enfrentamiento militar con los Tigres tamiles, que liberó la península de Jaffna del control tamil hacia mediados de 1996. En octubre de 1999 comenzó una contraofensiva tamil que recuperó las posiciones anteriores y en mayo de 2000 amenazó a las fuerzas del gobierno en Jaffna. En 2001 continuaron los enfrentamientos, se libraron acciones de la guerrilla y batallas convencionales en las que ambas partes ganaron y perdieron territorio, y durante las cuales mostraron poco respeto por las normas humanitarias internacionales y los derechos humanos.

Durante 1998-1999, empezaron los contactos confidenciales entre los LTTE y el gobierno esrilanqués con el objeto de valorar la participación del gobierno noruego para ejercer como mediador. Noruega era aceptada por ambas partes debido, entre otros, a los siguientes factores: no tenía agendas geopolíticas, excoloniales o económicas en Sri Lanka; tenía experiencia previa en misiones de paz (particularmente a través de los *Acuerdos de Oslo*); sus actividades de desarrollo eran respetadas en Sri Lanka; la implicación noruega era respaldada por India; y Noruega estaba preparada para destinar un equipo de alto nivel al proyecto, incluido el ministro de Asuntos Exteriores. También se argumentó que ambas partes se encontraban en una posición de «punto muerto mutuamente perjudicial» y que los sucesos posteriores al 11S ejercían presión sobre los LTTE. Tras una serie de reuniones se firmó un *Acuerdo de Alto el Fuego* (CFA por sus siglas en inglés), pero antes los LTTE tenían que legalizarse en Sri Lanka. Naturalmente, este punto planteó problemas. Mientras que los LTTE querían entrar en las conversaciones como parte negociadora en las mismas condiciones que el gobierno y como únicos representantes de la nación tamil y no como organización *terrorista* ilegal, los nacionalistas cingaleses de línea dura seguían considerando a los LTTE como terroristas y a los tamiles simplemente como una minoría dentro de Sri Lanka. Por lo tanto, según ellos, los LTTE no debían tener la misma paridad en la mesa de negociaciones. El gobierno de Sri Lanka revocó provisionalmente la prohibición de los LTTE el

5 de septiembre de 2002, siete meses después del alto el fuego, permitiendo la celebración de las conversaciones cara a cara.

El acuerdo firmado por el gobierno de Sri Lanka y los LTTE en febrero de 2002 estableció las modalidades del alto el fuego, que incluían detalles sobre el cese de todas las operaciones militares entre los LTTE y las fuerzas armadas esrilanquesas, la separación de los contendientes que permitía a ambas partes conservar sus posiciones básicas e instrucciones sobre la libertad de movimiento de todas las fuerzas implicadas.

Se organizaron seis rondas de conversaciones en Bangkok, Oslo, Berlín y finalmente en Hakone, Japón, en enero de 2003. Poco después, los LTTE se retiraron de las negociaciones pero mantuvieron el alto el fuego. Las conversaciones se centraron más en asuntos técnicos relacionados con la reconstrucción, los comités de control y las ayudas al desarrollo y humanitarias y no en la verdadera paz, orientada a tratar temas más profundos relacionados con cambiar las estructuras económicas y políticas, con el reparto de poder y las administraciones interinas y con la naturaleza misma de un Sri Lanka *unitario*.

En las conversaciones de paz celebradas en Oslo (diciembre de 2002), en la declaración emitida al finalizar la sesión se incluyó la frase «las partes acuerdan explorar una solución basada en el principio de autodeterminación interna en áreas habitadas históricamente por poblaciones de habla tamil y en una estructura federal dentro de un Sri Lanka unido».

Pero en abril de 2003 los LTTE se retiraron de las conversaciones de paz alegando que no eran considerados como una parte negociadora al mismo nivel. Parte del problema residía en el hecho de que los LTTE seguían proscritos como organización terrorista en EE. UU. Los LTTE también eran criticados por seguir reclutando a niños como soldados y por participar en el asesinato selectivo de opositores. Los LTTE se negaron a participar más tarde en la «Conferencia de Donantes de Tokio» (junio de 2003).

En octubre de 2003 los LTTE plantearon una serie de propuestas para una Autoridad Interina de Autogobierno (Interim Self Governing Authority, ISGA, por sus siglas en inglés), según las cuales contarían con una mayoría de miembros y por lo tanto con el control. Sin embargo, la actividad de la ISGA se veía como una amenaza directa a la unidad de Sri Lanka. Las comunidades musulmana y cingalesa, que representaban el 60% de la población de las regiones orientales que dependerían de la ISGA, también estaban preocupadas por las consecuencias de vivir bajo una ISGA controlada por los LTTE.

En noviembre de 2003 se produjo una nueva crisis política en el gobierno y una situación de vacío político. Noruega llegó a la conclusión de que no valía

la pena esforzarse para contribuir a este proceso de paz y abandonó su papel como mediador.

En marzo de 2004 el comandante Karuna, al mando de los LTTE en la zona oriental, se separó del cuerpo principal de los LTTE llevándose con él a sus partidarios. Karuna fue expulsado de los LTTE, y se acabó con la creencia de la unidad y la solidaridad monolítica de los LTTE. Ambas facciones empezaron una serie de asesinatos y ataques mutuos por todo Sri Lanka, incluida la capital Colombo.

En marzo de 2006, la facción de Karuna registró un partido político, los Tigres de Liberación del Pueblo Tamil (TMVP[7] por sus siglas en inglés). El LTTE y la facción de Karuna comenzaron a enfrentarse en diversos ataques. A finales de 2007, Sivanesethurai Chandrakanthan (*Pillaiyan*) tomó el liderazgo del TMVP. En marzo de 2008, Karuna abandonó el partido y se unió al partido del presidente Rajapaksa, el Partido por la Liberación de Sri Lanka (SLFP[8] por sus siglas en inglés) como ministro para la Reconciliación Nacional.

- *Inmediatos*

En el tsunami de diciembre de 2004 murieron unas 30.000 personas y cientos de miles perdieron sus hogares. En junio de 2005 el gobierno y el LTTE alcanzaron un acuerdo para compartir 3.000 millones de dólares de ayuda internacional. Este acuerdo fue recurrido ante la justicia y nunca se llevó a cabo. En agosto de 2005, el LTTE asesinó al ministro de asuntos exteriores, de etnia tamil. El parlamento aprobó nuevas leyes de emergencia que se fueron renovando cada mes desde entonces. Estas medidas aumentaron los poderes del ejecutivo a costa de los derechos fundamentales, sobre todo respecto a la libertad de asociación y expresión (incluyendo a los medios de comunicación), arresto y detención, y muertes ocurridas durante el transcurso de operaciones de seguridad.

Durante las elecciones presidenciales de noviembre de 2005, el LTTE boicoteó el voto en el área bajo su control. Como resultado, Mahinda Rajapaksa, un político de perfil duro, líder del partido SLFP, ganó por un estrecho margen.

En febrero de 2006, exactamente cuatro años después de la firma del acuerdo de alto el fuego, el gobierno y el LTTE renovaron su compromiso con este acuerdo en las conversaciones de Ginebra.

Durante 2006 se sucedieron los atentados por parte del LTTE y las reacciones militares del gobierno.

[7] Tamil People's Liberation Tigers.
[8] Sri Lanka Freedom Party.

La Unión Europea incluyó al LTTE en su lista de grupos terroristas el 30 de mayo de 2006. En junio de 2006, las delegaciones del gobierno y el LTTE viajaron a Oslo para hablar del futuro de la *Misión escandinava de vigilancia de Sri Lanka*, pero los tigres tamiles renunciaron a hablar con el gobierno y solicitaron la retirada de los observadores miembros de la UE.

En octubre de 2006, un atentado suicida del LTTE contra un convoy de la marina mata a 100 personas. Las conversaciones de paz de Ginebra de finales de octubre terminaron sin avances. En diciembre el gobierno pone en vigor el *Acta de Prevención del Terrorismo*, que da alas a una solución militar del conflicto. En este mes el LTTE intentó asesinar en Colombo al ministro de defensa, hermano del presidente.

En enero de 2007 las tropas gubernamentales tomaron el control de Vakarai (ciudad del este bajo el poder del LTTE), provocando miles de desplazados internos. Durante este año se sucedieron los ataques y respuestas por ambos bandos.

En enero de 2008, el gobierno admitió finalmente que el cese del alto el fuego de 2002 estaba roto. Las fuerzas del gobierno continuaron su campaña para tomar el control de las zonas del norte dominadas por el LTTE. Este resistió los avances en el norte y realizó ataques a objetivos económicos y civiles en el sur.

En mayo de 2008 se celebraron elecciones por primera vez para formar el nuevo comité provincial que cubría los distritos del este. El líder del TMVP Sivanesethurai Chandrakanthan (*Pillaiyan*) fue el nuevo primer ministro.

El conflicto entró en una nueva fase en septiembre de 2008 cuando las fuerzas del gobierno iniciaron una ofensiva sobre el LTTE que produjo una pérdida importante de su territorio. En enero cayó el principal feudo de la guerrilla tamil con su capital de facto, Kilinochchi. El gobierno continuó recuperando territorio en el norte de Sri Lanka hasta mayo de 2009, cuando la lucha se redujo a una pequeña área cerca de Mullaitivu. El 19 de mayo, el gobierno declaró la victoria sobre el LTTE tras informar de la recuperación del último reducto del LTTE y de la muerte de su líder histórico Velupillai Prabhakaran. Con un comunicado oficial la guerrilla anunció públicamente el abandono de las armas.

El fin del conflicto militar provocó cerca de 300.000 desplazados y alegaciones de presuntas violaciones del derecho internacional humanitario y otros daños cometidos por ambos bandos en los estadios finales del conflicto. Los desplazados inicialmente fueron detenidos en los campos, en la zona de Vavuniya, pero desde diciembre de 2009 se les permitió libertad de movimientos. La mayoría de los desplazados volvieron a sus lugares de origen, a casas de fa-

miliares. Sin embargo, muchos no pudieron volver a sus hogares, debido a la extensa presencia de minas y a las zonas de alta seguridad decretadas por el gobierno. Actualmente, las ONG internacionales, en coordinación con el gobierno de Sri Lanka y las Naciones Unidas, han eliminado 1,1 millones de minas. El esfuerzo humanitario continúa avanzando se estima que hasta mayo de 2010, 68.000 desplazados (IDP[9] en sus siglas en inglés) permanecen en los campos.

Figura 14.3. Provincia del Norte de Sri Lanka. Fuente: basado en Un map n.° 4172 Rev 3.



Based on UN map No. 4172 Rev. 3 (March 2008) and OCHA map of Sri Lanka's Northern Districts Administrative Map (2006).
The boundaries, names and the designations used on this map do not imply official endorsement or acceptance by the United Nations or Crisis Group.

SITUACIÓN ACTUAL DEL CONFLICTO

Aspectos relevantes

Las dos mayores amenazas a que se enfrenta Sri Lanka son la militar y la política, aunque la primera se redujo de manera importante cuando el gobierno declaró el final de su larga guerra civil con el LTTE en mayo de 2009. Aunque el

[9] Internal Displaced Person.

LTTE perdió su territorio, algunas facciones continúan operando en el extranjero entre los desplazados tamiles que son un tercio de su población total, y siguen comprometidos con el objetivo de un Estado separado. El noreste de Sri Lanka está firmemente bajo control del gobierno. El comportamiento de las fuerzas de seguridad durante los últimos meses de la guerra suscitó la crítica de gobiernos occidentales, crítica que ha sido ignorada por las autoridades del país.

Las organizaciones de expatriados tamiles han intentado que se procese a las antiguas figuras políticas y militares ante la corte internacional, sin demasiado éxito.

Tras la victoria de Mahinda Rajapakse en las elecciones presidenciales de enero de 2010, su partido de Alianza Popular (UPFA[10] en sus siglas en inglés, una agrupación de izquierda) venció en las elecciones parlamentarias de abril de 2010, en las elecciones locales de marzo de 2011 y en las elecciones de septiembre de 2012 en la provincia Oriental[11]. Esto constituye un cambio importante en el escenario de la política interna, ya que anteriores elecciones generales no habían producido claros ganadores lo que requería la formación de coaliciones que impedían el diseño efectivo de políticas. La acrecentada popularidad del gobierno, ganada tras atribuirse el mérito de terminar con la larga guerra civil de 26 años, limita las perspectivas de influencia política de la oposición. Aunque esta mayoría proporcione estabilidad, el creciente poder de Rajapakse y sus partidarios puede conducir a formas autoritarias de gobierno con decisiones políticas arbitrarias. El mandato decisivo de la Alianza Popular (UPFA) también significa que se esperan avances importantes en los temas más apremiantes. Apaciguar a la minoría tamil privada del derecho de representación, abordar la corrupción, aumentar los salarios y atraer las inversiones. En términos de relaciones internacionales, ha surgido un distanciamiento entre Sri Lanka y los principales países occidentales, incluyendo a EE. UU. y el Reino Unido, que han criticado al país por su campaña durante la guerra contra el LTTE. Sri Lanka ha encontrado el apoyo de países como China, Rusia e Irán.

Desde la derrota del LTTE en mayo de 2009, no se han producido ataques terroristas o incidentes importantes de seguridad en el país, lo que subraya la capacidad operativa restringida de los insurgentes. Sin embargo, los grandes depósitos de armas y suministros aún se ubican en las antiguas regiones controladas por los LTTE del norte y del este. La liberación de cerca de 12.000 excombatientes de los LTTE tras un proceso de rehabilitación de casi tres años supone al menos un cierto riesgo de que una minoría de los excombatientes

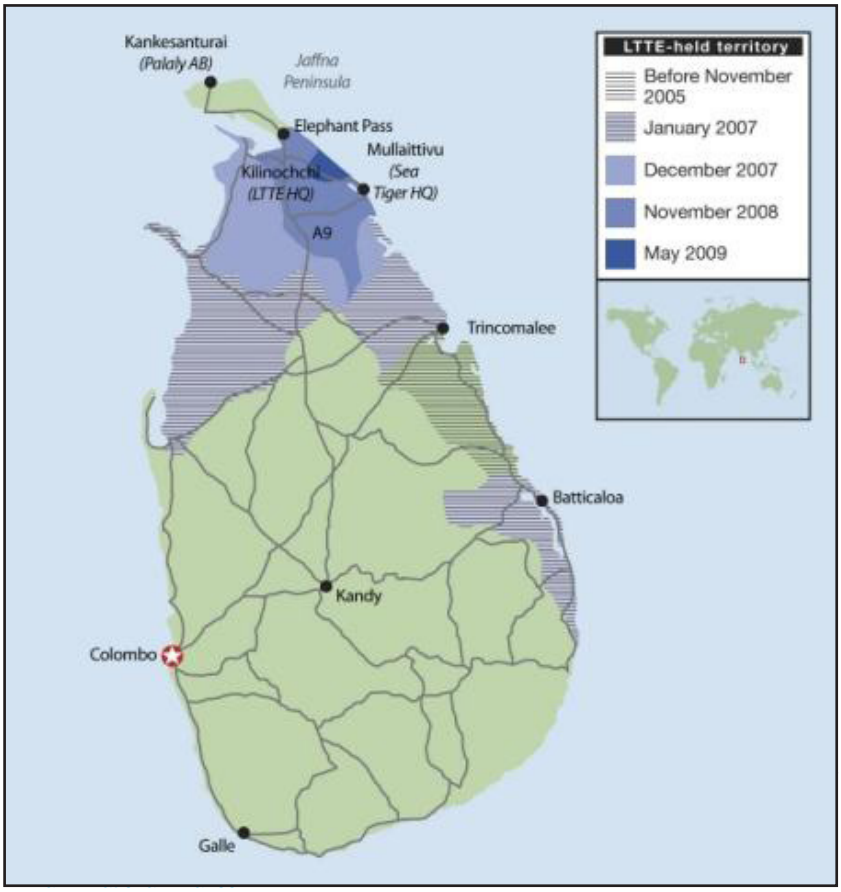
[10] United People's Freedom Alliance.

[11] La Alianza Popular podría obtener el respaldo de un partido musulmán centrista que obtuvo siete escaños para lograr la mayoría en el consejo de 37 miembros. La derrota de la Alianza Tamil impide avanzar en su idea de federalismo, pero las negociaciones con el gobierno central se han estancado desde enero. Los políticos tamiles consideran que la provincia Oriental es parte de la patria tamil, junto con la provincia del Norte. Sin embargo, a diferencia del norte, donde los tamiles son la abrumadora mayoría, el este tiene números casi iguales de los principales grupos étnicos del país: cingaleses, tamiles y musulmanes.

puedan proveerse de armas de sitios aún por localizar. Por otra parte, el gobierno se ha mantenido en su posición, reforzando las estrictas leyes antiterroristas[12], mientras se mantiene una fuerte presencia de las fuerzas de seguridad en el norte y en lugares estratégicos de todo el país.

Políticamente, el mantenimiento de una presencia militar sugiere que probablemente el gobierno continúe con su política de línea dura sobre las demandas tamiles de mayor descentralización de poderes en el norte y el este. La Alianza Nacional Tamil (TNA[13] por sus siglas en inglés), que agrupa a parlamentarios tamiles, aunque no apoya un Estado tamil, ha tratado de que el gobierno debata sobre la *13ª Enmienda a la Constitución de 1987*, aún pendiente de ratificación y que devuelve el poder al norte y el este a un nivel sin precedentes. Sin embargo, durante 2011-12, las conversaciones entre el TNA y el gobierno se estancaron, y el presidente Rajapakse no proporcionó ninguna orientación clara sobre la enmienda.

Figura 14.4. Avance militar. Fuente: Jane´s Sentinel Country Risk Assessments IHS Global Limited, 2011



A pesar de la victoria del ejército de Sri Lanka sobre los Tigres Tamiles, es probable que continúe alguna forma de separatismo tamil, aunque a un nivel bajo. La posición de la TNA sugiere que ha surgido un cisma entre las aspiraciones más pragmáticas de los tamiles en Sri Lanka y la diáspora tamil en el exilio, la mayoría de los cuales todavía defienden un Estado independiente tamil. A finales de 2011, las facciones remanentes del LTTE trataban de sostener la campaña por un estado independiente, una de cuyas iniciativas fue elegir gobierno en el exilio con 135 miembros conocido como el Gobierno Transnacional Provisional del Estado Tamil (PTGTE[14] por sus siglas en inglés). Sin embargo, ningún gobierno extranjero ha reconocido la legitimidad del PTGTE y no ha recibido el apoyo de los parlamentarios tamiles en Sri Lanka. Durante 2011-12, disminuyó la importancia del PTGTE, aunque grupos asociados a la diáspora han mantenido la campaña para acusar sin éxito a altas figuras políticas y militares de Sri Lanka de crímenes de guerra.

PAPEL DE LOS ACTORES EXTERNOS

La agenda de política exterior de Sri Lanka consistió durante mucho tiempo en gestionar y contener las dimensiones internacionales de las casi tres décadas del conflicto étnico. También, pero en menor medida, se ocupó de los aspectos estratégicos y económicos, del comercio e inversión extranjeros y de la ayuda al desarrollo, aunque estos a menudo estaban relacionados estrechamente con los temas de la paz y el conflicto.

La diplomacia exterior de Sri Lanka se ha concentrado en obtener apoyo financiero, militar y moral de otros gobiernos e instituciones multilaterales. Una de las iniciativas diplomáticas más importantes de Sri Lanka desde mediados de los 90 fue persuadir a los gobiernos extranjeros para proscribir al LTTE en virtud de la legislación antiterrorista, y así eliminar la financiación internacional y la adquisición de material militar. El gobierno también participó activamente en una campaña de propaganda internacional para contrarrestar la de los LTTE.

Implicaciones regionales

- *India*

Dada la situación geográfica de Sri Lanka, y los íntimos lazos históricos, sociales y culturales con la India, no sorprende que la política exterior de Colombo esté dominada por esta relación bilateral. Sri Lanka mantiene estrechos lazos diplomáticos con la India, como indican las visitas frecuentes a los más altos niveles.

[14] Provisional Transnational Government of Tamil Eelam.

Antes de la década de los 80 hubo dificultades por el apoyo indio a grupos militantes tamiles, pero esto cambió cuando India adoptó una papel menos intervencionista en la década de los 80, impulsada por la desastrosa actuación de la fuerza de paz india (IPKF) a finales de la década, el asesinato del entonces primer ministro indio Rajiv Gandhi por los separatistas tamiles en 1991 y una creciente preocupación por las cuestiones de derechos humanos en el país. En la actualidad, Nueva Delhi se contenta con ofrecer declaraciones de apoyo al gobierno, junto con garantías ocasionales de apoyo a recursos financieros, técnicos o militares.

La India ha adoptado un enfoque más proactivo apoyando la reconstrucción de las regiones afectadas por la guerra. El presidente Rajapakse hizo hincapié durante entrevistas recientes en la importancia de los vínculos comerciales y culturales con India, indicando que estos tendrán prioridad sobre las relaciones con China y Pakistán. De este modo se sondeó la selección de un candidato nacional para el cargo de secretario general de la Commonwealth. En 2013, Sri Lanka será la sede de la Reunión de los Jefes de Gobierno de la Commonwealth (CHOGM por sus siglas en inglés). En 2009 Sri Lanka ya solicitó ser sede de esta reunión, pero esta decisión se postergó por las preocupaciones sobre la situación de los derechos humanos en el país.

- *Noruega*

Noruega actuó como mediadora durante el proceso de paz de diciembre de 2001 y el acuerdo de alto el fuego de 2002 entre el gobierno y los Tigres Tamiles que incluía la creación de una misión de monitorización (SLMM por sus siglas en inglés) aunque finalmente no tuvo ninguna función de mantenimiento de la paz. Finalmente en 2004 Noruega renunció a su papel de presidente de la SLMM y fue reemplazado por personal de Suecia.

Durante 2005 y 2006 continuó su papel mediador entre ambos bandos. Con otro cese del alto el fuego en enero de 2009, el papel de Noruega como facilitador y mediador fue cuestionado fuertemente.

Sri Lanka terminó con el papel oficial de Noruega como mediador tras las manifestaciones en Oslo que presionaban al gobierno noruego para que usara su influencia sobre Sri Lanka para poner fin a la violencia.

Es probable que en el período de posguerra continúen las tensiones entre Sri Lanka y Noruega ya que la facción dura del LTTE reside en Oslo. En mayo de 2011, su líder Nediyavan fue detenido por la policía de los Países Bajos y llevado ante un tribunal de Oslo y liberado más tarde bajo fianza. Desde 2010, se intentaron restablecer las relaciones bilaterales entre los dos países.

Sin embargo, algunas figuras de la oposición de Noruega sostienen que solo se normalizarán las relaciones con Sri Lanka cuando Noruega adopte también la prohibición de la UE sobre el LTTE.

- *China*

Sri Lanka mantiene unas relaciones largas y muy cordiales con China, a la que tradicionalmente se ve como un importante contrapeso a la India. Sri Lanka firmó uno de los primeros acuerdos comerciales bilaterales suscritos por el régimen de Mao Zedong en 1952. Desde entonces, la relación ha sido positiva: China es uno de los donantes más importantes de Sri Lanka. En las etapas finales y las secuelas de la guerra civil, China también fue un importante proveedor de sistemas de armas.

China contribuye a proyectos de desarrollo en Hambantota, al sur de la isla, donde ayuda a construir un complejo que incluirá un puerto internacional de contenedores, un sistema de abastecimiento de combustible, una refinería de petróleo, aeropuerto internacional y otras instalaciones. Hambantota podría formar parte de lo que en términos de EE. UU. se llama *un collar de perlas* en el océano Índico, con proyectos de desarrollo o construcción de puertos de capital chino, tales como Gwadar en Pakistán y Chittagong en Bangladesh, para extender su poder blando.

Las preocupaciones de que China se esté moviendo para flanquear a India en la región del océano Índico ha sido una de las motivaciones principales para que Washington se esfuerce por establecer relaciones más estrechas con Nueva Delhi.

La política india de cultivar nuevos aliados en el Asia oriental y suroriental, también en parte, ha estimulado esta preocupación. En la actualidad, no hay pruebas de la utilización de Hambantota por la Marina del Ejército Popular de Liberación.

Las relaciones comerciales con China se siguen materializando. En agosto de 2011 China y Sri Lanka acordaron un contrato con un consorcio liderado por China para construir una terminal de contenedores en Colombo. También se han iniciado trabajos de exploración petrolera, se están construyendo dos plantas de energía térmica, una carretera, una granja de tapioca, una autopista, una línea de ferrocarril y un complejo de viviendas en Jaffna para el ejército, se está modernizando el sector ferroviario, etc. Como contrapartida Sri Lanka apoya la nominación de China como observador en la SAARC (Asociación del Sur de Asia para la Cooperación Regional) que los demás miembros también han respaldado.

- *Estados Unidos*

Las relaciones de Sri Lanka con los Estados Unidos han estado en gran parte determinadas por el estado de las relaciones EE. UU.-India. El acercamiento entre Nueva Delhi y Washington desde 2003 -motivados por las iniciativas de lucha contra el terrorismo y la rápida respuesta de Washington ante el tsunami de diciembre 2004- permitió un mayor compromiso de los EE. UU. con Sri Lanka. Sin embargo, Colombo sigue dispuesto a mantener la independencia de su política exterior, con un equilibrio de intereses entre EE. UU. y China, y dando prioridad a la influencia de la India. En agosto de 2011, tras el anuncio del presidente Rajapaksa de derogar las normativas de emergencia impuestas en 2005, EE. UU. anunció que revisaría las implicaciones de las nuevas leyes introducidas para gestionar asuntos relacionados con el terrorismo. Los EE. UU. prohibieron el LTTE en 1997 y llevaron a cabo una ofensiva contra la Organización de Rehabilitación Tamil (TRO[15] por sus siglas en inglés) en 2007. Las autoridades estadounidenses continúan investigando las posibles actividades de los activistas del LTTE que sobrevivieron a la guerra.

EE. UU. ha concedido al país una ayuda de más de 2 mil millones de dólares desde la independencia de 1948. A través de la Agencia de EE. UU. para el Desarrollo Internacional (USAID), ha contribuido al crecimiento económico de Sri Lanka, con proyectos diseñados para reducir el desempleo, mejorar la vivienda, el desarrollo de la Bolsa de Valores de Colombo, la modernización del sistema judicial y mejorar la competitividad. En la «Conferencia de Donantes de Tokio» de junio de 2003 sobre Sri Lanka, EE. UU. prometió 54 millones de dólares, incluyendo 40,4 millones de financiación de USAID. Tras el tsunami de 2004, Estados Unidos aportó 135 millones en asistencia de socorro y reconstrucción. Los EE. UU. proporcionaron más de 1,4 millones en ayuda humanitaria en 2009, y comprometió por lo menos 34,5 millones para 2010. Las Fuerzas Armadas de Estados Unidos mantienen una limitada relación con Sri Lanka.

- *Naciones Unidas*

Sri Lanka se convirtió en miembro formal de NN.UU. el 14 de diciembre de 1955, aunque la organización internacional estaba presente en el país desde 1952, cuando Sri Lanka se convirtió en uno de los primeros países del mundo en recibir asistencia al desarrollo.

Varias agencias de la ONU permanecen en Sri Lanka, con trabajos de desarrollo y ayuda humanitaria. Desde 1960, Sri Lanka ha sido un proveedor activo de personal para las misiones de mantenimiento de la paz de NN.UU.

[15] Tamil Rehabilitation Organisation.

Las relaciones con las Naciones Unidas estuvieron bajo una presión considerable desde las etapas finales de la guerra civil a principios de 2009. Los informes de la ONU[16] alegando violaciones de los derechos por parte tanto del ejército de Sri Lanka como del gobierno llevaron a una serie de protestas contra la ONU en el país.

En mayo de 2009, en una declaración conjunta con Ban Ki-moon, el presidente de Sri Lanka se comprometió a garantizar la rendición de cuentas por las presuntas violaciones de derechos humanos cometidas durante el conflicto armado. El gobierno esrilanqués estableció ese año la Comisión de Lecciones Aprendidas y Reconciliación, órgano nacional de investigación encargado de examinar los *sucesos* del conflicto armado y formular recomendaciones para garantizar la reconciliación tras él[17].

El informe *Darusman*, que se hizo público el 31 de marzo de 2011, reveló que «una amplia gama de graves violaciones del derecho internacional humanitario y el derecho internacional se había realizado tanto por el gobierno de Sri Lanka como el LTTE, algunas de los cuales constituyen crímenes de guerra y crímenes contra la humanidad». La publicación del informe provocó una nueva ronda de protestas contra la ONU en Colombo. El informe se envió al Consejo de Derechos Humanos (CDH) y al Alto Comisionado por los Derechos Humanos en septiembre de 2011.

El 22 de marzo de 2012 el CDH aprobó una resolución[18] en la que instó al gobierno de Sri Lanka a investigar las denuncias de crímenes de guerra, cometidos en la etapa final de la guerra de 2009 en la que murieron cerca de 40.000 tamiles.

Entre los países que apoyaron la resolución, adoptada por 24 votos a favor, 15 en contra y ocho abstenciones, se encontraban EE. UU., la Unión Europea e India, entre más de una treintena de copatrocinadores.

---

[16] Por parte de la ONU también ha habido varios informes del secretario general sobre los niños y el conflicto armado en Sri Lanka, el último es de 21 de diciembre de 2011. El informe S/2011/793, preparado de conformidad con lo dispuesto en las resoluciones del Consejo de Seguridad 1612 (2005) y 1882 (2009), es el cuarto que presenta el secretario general sobre los niños y el conflicto armado en Sri Lanka. Este informe abarca el periodo comprendido entre 1 de febrero de 2009 y el 30 de junio de 2011 y en él se proporciona información sobre la situación prevaleciente en Sri Lanka, los avances realizados, y el cumplimiento de los compromisos asumidos con respecto al cese de las violaciones y los abusos graves cometidos, durante los últimos meses del conflicto, a principios de 2009. En el informe A/66/657–S/2012/33 de 13 de enero de 2012 del secretario general del Consejo de Seguridad de la ONU se informa de la violencia sexual relacionada con los conflictos, entre otros países, en Sri Lanka.

[17] Como se documenta en un informe publicado por Amnistía Internacional en septiembre de 2011, la Comisión carecía de independencia y no investigó debidamente las denuncias de crímenes de guerra.

[18] Resolución aprobada por el Consejo de Derechos Humanos, 19/2. Promoción de la reconciliación y la rendición de cuentas en Sri Lanka. Publicada en el informe del Consejo sobre su 19° periodo de sesiones (A/HRC/19/2), cap. I.

Estas naciones respaldaron la propuesta al considerarla vital para la promoción de la reconciliación en el país y para que se investiguen los crímenes cometidos tanto por el ejército ceilandés como por los Tigres Tamiles.

Entre los 15 países que votaron en contra se encuentran Cuba, China, Rusia, Indonesia, Ecuador, Qatar, Arabia Saudita, Tailandia. Los representantes de Sri Lanka se opusieron al texto alegando que interfiere en los asuntos internos de su país y podría torpedear el actual proceso de reconciliación.

El gobierno de Colombo ha querido evadir su responsabilidad de investigar de manera transparente y creíble los crímenes cometidos por ambas partes, especialmente los cometidos por el ejército con anuencia del gobierno.

- *Unión Europea*

La Unión Europea, el mayor socio comercial de Sri Lanka y el mayor donante de ayuda, ha sido bastante crítica con el comportamiento del gobierno esrilanqués durante los últimos estadios de la guerra civil.

La cooperación económica entre la UE y Sri Lanka comenzó a finales de los años 80 y se ha convertido en una parte integral de la estrategia de ayuda al desarrollo de la UE.

En los inicios el programa consistió principalmente en asistencia técnica a la promoción comercial en apoyo de las industrias locales de exportación. El programa ha evolucionado hacia formas beneficiosas de cooperación mutua, que se centra en: asistir a Sri Lanka en modernizar su marco regulatorio sobre el comercio y la inversión; y fomentar relaciones de negocio e inversiones más amplias entre ambos.

Para conseguir estos objetivos se estableció un proyecto de desarrollo comercial y un pequeño proyecto para promocionar las relaciones de negocio y la inversión.

Desde el acuerdo de alto el fuego de 2002 la UE trasladó su ayuda hacia la rehabilitación posconflicto y se comprometió mayormente en el norte y el este. La Comisión Europea ha proporcionado más de 150 millones de euros a Sri Lanka desde 1994. Esto sitúa a la UE como el principal donante después de Japón, Alemania, Noruega y Reino Unido. La oficina de ayuda humanitaria de la Comisión Europea también se estableció en Sri Lanka y proporcionó importante apoyo humanitario para el conflicto y las víctimas del tsunami de 2004.

Desde el primero de julio de 2005 Sri Lanka se benefició del nuevo sistema GSP+ (Generalised System of Preference) o sistema de acceso preferente,

que ofrece incentivos específicos a países que han ratificado ciertos acuerdos sobre desarrollo sostenible y buen gobierno (sin aranceles de importación sobre productos bajo el acuerdo GSP y aranceles reducidos sobre otros muchos productos). Sri Lanka fue el único país de Asia y uno de los 14 en el mundo autorizados a exportar mercancías a la UE sin pagar aranceles importantes (la UE es también el mayor importador). Sri Lanka gozaba de este privilegio como medida paliativa por el tsunami de 2004. Sin embargo, en agosto de 2010, el país perdió su estatus preferente al no ser ratificado por tres de los 27 miembros de la UE y tras más de 12 meses de investigación por parte de la ONU que verificó el incumplimiento por parte de Sri Lanka de las consignas en materia de derechos humanos. Esta decisión no afectó al volumen de exportación, puesto que se compensó parcialmente con otros mercados y artículos de exportación, incluyendo productos agrícolas y servicios. Desde entonces, la Comisión Europea negoció con las autoridades de Sri Lanka para intentar lograr una mejora de la situación, ofreciéndole una suspensión de la retirada por un plazo de seis meses si el país daba muestras de su buena voluntad de modo tangible y sostenible, un ofrecimiento que quedó sin respuesta.

En octubre de 2010 la Comisión Europea asignó otros 10 millones de euros a Sri Lanka, para apoyar la asistencia humanitaria a los más de 280.000 desplazados por el hoy sofocado conflicto armado.

La Unión Europea ha adoptado una postura firme con respecto a la situación de los derechos humanos en Sri Lanka. Sin embargo, a pesar de ser un importante donante y socio comercial del país, las sanciones de los *veintisiete* no han tenido el impacto deseado.

Según un informe de FRIDE[19] la política de presión de la UE sobre Sri Lanka resulta ineficaz. «En particular, sostiene que la UE no tiene suficientemente en cuenta los cambios políticos internos del país y los intereses estratégicos de China e India. Asimismo, la UE no ha sabido aprovechar sus oportunidades de influencia y no ha podido coordinar su respuesta de forma coherente o en conjunto con otros actores. La Unión debe cambiar su enfoque de promoción de los derechos humanos en el sur de Asia para responder mejor a los cambios en la dinámica regional de poder».

Además de la ayuda al desarrollo y a la reconstrucción, la UE ha promovido elecciones libres y justas en Sri Lanka. Se desplegaron cuatro misiones de observación electoral en 2000, 2001, 2004 y 2005, aunque no se estuvo presente durante las elecciones presidenciales y generales de enero y abril de 2010. Las misiones de observación de la UE fueron las misiones internacionales más importantes.

[19] CLARE CASTILLEJO. «Sri Lanka: The failure of EU human rights sanctions». January 2011, FRIDE.

CONCLUSIONES Y PERSPECTIVA

Según señala algún autor[20] la situación en Sri Lanka está en calma ahora, sin embargo, la población tamil agotada por la guerra, rota por la derrota y tristemente acostumbrada a regímenes autoritarios, tras décadas de control por los LTTE, no tiene necesariamente que mantenerse así. Se están adoptando políticas que traen cambios fundamentales en la cultura, la demografía y la economía de la provincia del Norte, con ello, el gobierno de Sri Lanka siembra las semillas de la violencia en el futuro. Estos enfoques que excluyen a la población local y descuidan sus necesidades de seguridad económica, física y cultural solo alimentan los agravios.

Por otra parte, las últimas elecciones legislativas y parlamentarias dieron el triunfo al partido del gobierno, incluso en la provincia Oriental de mayoría tamil el pasado septiembre, lo que puede silenciar las reivindicaciones de esta etnia.

Por otra parte, el Ejército de Sri Lanka domina la reconstrucción y el control de la provincia del Norte, lo que debilita los esfuerzos humanitarios internacionales y empeora las tensiones con la mayoría étnica tamil[21].

Desde que la guerra terminó en 2009, cientos de millones de dólares se han destinado a la provincia, pero las poblaciones locales, en su mayoría desamparadas por el conflicto, han visto solo leves mejorías en su vida diaria. En lugar de dar paso a un proceso de desarrollo responsable e integral, los militares están aumentando su papel económico, el control de la tierra y aparentemente consolidando su ocupación de forma permanente. Muchos tamiles ven estas acciones como un esfuerzo por imponer la cultura cingalesa y budista en la totalidad de Sri Lanka; esto unido al fracaso al abordar muchos aspectos sociales de la reconstrucción de la sociedad después del conflicto, puede aumentar el riesgo de reactivar la violencia de las décadas pasadas.

Por tanto, el norte puede que esté tranquilo ahora y la población conforme, pero eso no va a durar mucho a menos que las prolongadas quejas sobre la tierra, el idioma y la marginación política se aborden de modo que el norte tenga el control efectivo sobre su propio futuro.

La ONU y los donantes deberían poner la responsabilidad del gobierno, las necesidades de los repatriados y la expansión de un papel político democrático para la minoría tamil en el centro de sus políticas de ayuda o se arriesgan a contribuir a un renacer del extremismo étnico.

---

[20] Sri Lanka's North I: The Denial of Minority Rights. Crisis Group Asia Report n°219, 16 March 2012.
[21] Sri Lanka's North II: Rebuilding Under The Militar. Crisis Group Asia Report n° 220. 16 March 2012.

La situación no es irreversible y podría reconducirse con un enfoque que siguiera los principios generales del desarrollo participativo y transparente. Los procesos políticos que dieran voz sobre su futuro a la mayoría Tamil de esta provincia contribuirían a disminuir los riesgos. Actuar con la responsabilidad de hacer un esfuerzo adicional e insistir en que se les permita reconstruir la provincia del Norte tras la guerra de una manera que no conduzca a una nueva violencia.

CRONOLOGÍA

Indicadores geopolíticos

Tabla 14.1

CRONOLOGÍA DEL CONFLICTO	
FECHA	**ACONTECIMIENTOS**
1948	El país obtiene la independencia de Gran Bretaña
1956	La Sinhala Act instituye al cingalés como única lengua oficial. Se institucionaliza la discriminación a los tamiles
1976	Creación de la guerrilla de los Tigres de Liberación de la Patria Tamil (LTTE)
1983	Disturbios. Ola de violencia sobre la minoría tamil que provoca miles de muertos y refugiados. El ejército cingalés se despliega al norte y al este del país.
1985	Fracaso de las conversaciones de paz para pacificar el conflicto intercomunitario
1987	jul – India y el gobierno de Sri Lanka firman un acuerdo para la creación de unos consejos regionales, que otorgarán autonomía limitada a los tamiles, en el noroeste del país. India compromete el envío de tropas para apoyar el acuerdo
	oct – El LTTE se desentiende del acuerdo alcanzado y se enfrenta a las tropas indias, que pierden a más de un millar de efectivos
1990	jun – Las conversaciones de paz fracasan. El LTTE protagoniza nuevos ataques al norte del país
1991	may – Una terrorista suicida, presuntamente vinculado al LTTE, acaba con la vida de Rajiv Gandhi, primer ministro de la India
1993	may – El presidente de Sri Lanka, Ranasinghe Premadasa, es asesinado por un terrorista suicida
1995	ene – Se acuerda un alto el fuego y el gobierno (presidido por Chandrika Kumaratunga) y la guerrilla, reemprenden las conversaciones de paz
1996	ene – Militantes suicidas del LTTE atentan contra el Banco Central del país. El atentado causa más de un centenar de víctimas mortales
1997	oct – El gobierno de EE.UU. incluye al LTTE en su lista de grupos terroristas. En respuesta, se produce un atentado contra la sede del World Trade Center, en Colombo
1998	ene – El LTTE atenta contra el templo más sagrado del budismo en Sri Lanka, el de Kandy, que acoge una reliquia de Buda
1999	dic – La presidenta Kumaratanga logra sobrevivir a un atentado suicida del LTTE, aunque resulta gravemente herida
2000	may – Da comienzo la implicación noruega en el proceso de paz esrilankés. El país nórdico designa a un enviado especial para mediar en el conflicto
2002	feb – La gestión noruega parece dar sus frutos. Gobierno y guerrilla firman un alto al fuego, que se mantendrá vigente hasta 2008
	dic – El LTTE anuncia su renuncia a conseguir un Estado independiente para los tamiles. El LTTE se muestra además, abierto a retornar progresivamente, el control de las zonas que administra al norte y al este de la isla

CRONOLOGÍA DEL CONFLICTO	
FECHA	**ACONTECIMIENTOS**
2006	nov - Mahinda Rajapakse, un político de perfil duro, es elegido nuevo presidente del país
2006	ene – El ejército inicia una ofensiva a gran escala contra los territorios bajo dominio de la guerrilla. Pese a ello, ambas partes sostienen que el alto el fuego sigue estando en vigor
	jun – La Unión Europea incluye al LTTE en su lista de grupos terroristas
	jul– El ejército obtiene sus primeras victorias importantes en territorio controlado por los tamiles
	ago – 17 cooperantes internacionales son asesinados al este del país. Aumentan las voces que denuncian los abusos sobre los derechos humanos
	oct – Un atentado suicida contra un convoy de la marina causa la muerte de 100 personas. Se insinúa la posibilidad de reunir a las partes en Ginebra, para negociar, pero la opción se desestima ante la exigencia de la guerrilla de que se reabra la comunicación por tierra con la península de Jaffna, ahora bajo control gubernamental
	nov – Uno de los principales líderes de la Alianza Nacional Tamil, es asesinado en Colombo. Los líderes del LTTE afirman que mantendrán la lucha armada hasta las últimas consecuencias
	dic – El gobierno pone en vigor el Acta de Prevención del Terrorismo, que da alas a una solución militar del conflicto. El hermano del presidente, que ejerce de secretario de defensa, sobrevive milagrosamente a un atentado en Colombo
	ene – El ejército arrebata al LTTE la ciudad de Vakarai, clave para la estrategia de la guerrilla. Aumentan las cifras de desplazados que huyen de la violencia. Naciones Unidas afirma que desde mediados de 2006, son ya 216.000 personas
2007	mar – El LTTE realiza su primer raid aéreo sobre posiciones del ejército colindantes con el aeropuerto internacional de la capital
	jul – El ejército afirma que ya ha logrado hacerse con el control de todo el este del país
	oct – El LTTE lleva a cabo un ataque a gran escala sobre una base militar del centro del país
	nov – S.P Thamilselvan, líder del brazo político del LTTE, fallece víctima de un bombardeo del ejército. El antiguo líder y ahora disidente del LTTE, el coronel Karuna, es detenido en Gran Bretaña por portar documentación falsa
	ene – El gobierno de Sri Lanka admite finalmente que el alto al fuego está roto. Se registran nuevos atentados contra la clase política

CRONOLOGÍA DEL CONFLICTO	
FECHA	**ACONTECIMIENTOS**
2008	jul – Karuna regresa a Sri Lanka después de haber sido enjuiciado en Gran Bretaña
	oct – Karuna entra a formar parte del parlamento nacional
	nov – El ejército logra el control del oeste de la isla
	ene – Cae el principal feudo de la guerrilla tamil en el norte, y su capital de facto, Kilinochchi
2009	abr – El gobierno anuncia que ha conseguido acorralar a la guerrilla en una zona de tan sólo 17 km, al noreste del país y da un ultimátum de 24h para que sus efectivos se rindan. La población civil huye despavorida
	may – El presidente de los Estados Unidos, Barack Obama, insta a ambas partes a paliar el drama de la población civil. El cerco se ha reducir a tan solo 2,5 km. El ejército lanza la ofensiva final contra los reductos del LTTE. El líder histórico del LTTE, Velupillai Prabhakaran, muere víctima de los combates. Un comunicado oficial de la guerrilla anuncia públicamente que el grupo abandona las armas
2010	ene - Rajapakse gana un segundo mandato presidencial
	abr – La coalición gubernamental UPFA venció en las elecciones parlamentarias
	finales - La diáspora tamil elige a un gobierno transnacional provisional (PTGTE) de 145 miembros
2011	mar – la UPFA vence también en las elecciones locales
	ago – Sri Lanka pone fin al estado de emergencia que impuso en 1983 para combatir la guerrilla tamil, pero se conserva la Ley de Prevención del Terrorismo
	nov – el Parlamento aprueba un nuevo comité de “Reconciliación Nacional” para formular soluciones políticas a los asuntos referentes a la división étnica
2012	mar – El Consejo de Derechos Humanos de la ONU aprueba una resolución que insta a Sri Lanka a investigar las alegaciones de abusos de derechos durante la etapa final de la guerra civil
	sept – la UPFA vence también en las elecciones de la provincia Oriental

Tabla 14.2. Indicadores geopolíticos

TABLA DE INDICADORES GEOPOLÍTICOS		SRI LANKA
Extensión		65.610 km² (122°)
PIB		118.000M$ (66° en 2011)
Estructura PIB/Población activa	Agricultura	13% PIB (est. 2011)
	Industria	29,6% PIB
	Servicios	57,4% PIB
PIB per cápita		5.700$ (144°)
Tasa de crecimiento PIB		6,96% (en 2011)
Tasa de desempleo		21,3% (49° est. 2009)
Relaciones comerciales (Exportaciones):		10.890M$ (2011 est.) (90°) EE.UU. 20,1%, Reino Unido 9,3%, India 6,3%, Italia 5,1%, Alemania 5%, Bélgica 4,5% (2011)
Relaciones comerciales (Importaciones):		20.020M$ (2011 est.) (76°) India 26%, China 15,9%, Singapur 7,1%, Irán 6,2%, Japón 5% EE.UU. 1,32% (2011)
Población		21.481.334 (57°)
Tasa de urbanización		14% (1,1% incremento anual)
Estructura de edad	0-14	23,5% (*)
	15-64	68,1%
	Más de 65	8,5%
Tasa de crecimiento de la población		0,913% (123°)
Grupos étnicos		cingaleses 75%, moros 8,2%, tamiles hindúes 5%, tamiles de Sri Lanka 11,4%, otros 0,4% (2001 censo)
Religiones		Budistas (oficial) 69,3%, hinduistas 15,5%, musulmanes 7,6%, cristianos 7,6% (2001 censo)
Idiomas		cingalés (idioma oficial y nacional) 74%, tamil (nacional) 18%, inglés 8%
Tasa de alfabetización de la población		91%
Tasa de mortalidad infantil		9,47 sobre 1.000 (148°)
Esperanza de vida		76años (72 años-hombres y 79 años-mujeres) (82°)
Población bajo el umbral de la pobreza		8,9% (2009 est.)
Refugiados		-

TABLA DE INDICADORES GEOPOLÍTICOS	SRI LANKA
Desplazados internos	460.000 (tamiles y no tamiles por la larga guerra civil entre el gobierno y movimiento separatista Tamil) (2007)
Índice GINI[1] (distribución ingresos familiares)	49 en 2009 (25º) (40,3 en 97º según IDH 2011 (+))
Índice de Desarrollo Humano	691 (97º) (según IDH 2011 (+))
Gasto militar. % del PIB.	2,85% (1.410M$ en 2010)

* Coeficiente de Gini: mide el grado de desigualdad en la distribución de los ingresos (o del consumo) entre los individuos u hogares de un determinado país desde una distribución de perfecta igualdad. La perfecta igualdad corresponde a 0 y la perfecta desigualdad, a 100.

Fuentes: CIA The World FactBook, US Dept of State, Military Balance 2011 (*) e *Informe de Desarrollo Humano 2011* (+)

BIBLIOGRAFÍA

CASTILLEJO, Clare. *Sri Lanka: The failure of EU human rights sanctions*. FRIDE, 2011.

CIA, *The World Factbook 2012*. Washington, DC: Central Intelligence Agency, 2012.

CIDOB, CASA ASIA, REAL INSTITUTO ELCANO, *Anuario Asia-Pacífico 2010*, Barcelona, 2011.

CONSEJO DE DERECHOS HUMANOS DE NN.UU., *Resolución 19/2 sobre la Promoción de la reconciliación y la rendición de cuentas en Sri Lanka*. Informe del Consejo sobre su 19º periodo de sesiones (A/HRC/19/2), cap. I. 2012.

— *Informe S/2011/793 del Secretario General sobre los niños y el conflicto armado en Sri Lanka*, de 21 de diciembre de 2011.

— *Informe A/66/657–S/2012/33* del secretario general sobre *Violencia sexual relacionada con los conflictos, entre otros países, en Sri Lanka*, de 13 de enero de 2012.

HIS. *Jane's Sentinel Country Risk Assessments*, IHS Global Limited, 2011.

INTERNATIONAL CRISIS GROUP. *Sri Lanka's North II: Rebuilding Under the Militar. Crisis Group Asia Report* n° 220, 16 March 2012.

INTERNATIONAL CRISIS GROUP. *Sri Lanka's North I: The Denial of Minority Rights. Crisis Group Asia Report* n°219, 16 March 2012.

LEWER, Nick and WILLIAM, Joe. «El proceso de paz en Sri Lanka», *Anuario Asia-Pacífico 2005*, Barcelona, 2006.

PRS GROUP. *Sri Lanka Country Report*. USA, PRS Group, 2010.

CAPÍTULO XV

MAR MERIDIONAL DE CHINA

Alejandro MacKinlay Ferreirós

RESUMEN

El mar Meridional de China es un escenario potencial de conflictos, debido a las reclamaciones de soberanía sobre los archipiélagos de Paracelso y Spratly y las aguas que los rodean y que incluyen a Vietnam, Filipinas, Malasia, Brunéi, además de China y Taiwán cuyas reclamaciones son abrumadoras, ya que abarcan el 90% de las aguas de ese mar. Unas demandas en las que subyace una competición por los recursos naturales y que en el caso de China tiene una enorme significación geopolítica, pues su control de ese mar, centro del escenario geopolítico de Asia, transformaría completamente los equilibrios regionales, desplazando a los EE. UU. de su papel de garante de la seguridad en el este de Asia y dejando a la buena voluntad de Beijing la libertad de navegación por las aguas del mar Meridional de China.

Palabras clave:

Mar Meridional de China, Paracelso, Spratly, reclamación de soberanía, libertad de navegación, equilibrio de seguridad en Asia.

ABSTRACT

The South China Sea is a potential scenario for conflict, due to competing claims for the sovereignty over the Spratly and Paracel archipelagos and surrounding waters. Those claims involve Vietnam, Philippines, Malaysia, Brunei, and as well China and Taiwan, these two latter countries demand rights over an overwhelming 90% of South China Sea waters. All those claims underlay a competition for natural resources, and in the case of China it has a huge geopolitical significance, since its control of that sea, the East Asia's center of gravity, will completely transform the regional balance of power, displacing the U.S. from its role as guarantor of East Asia security, and leaving to Beijing's good-will the of freedom of navigation through its waters.

Key Words:

South China Sea, Paracel, Spratly, sovereignty claim, freedom of navigation, East Asia balance of power.

INTRODUCCIÓN

El mar Meridional de China[1] es un escenario de potenciales conflictos debido a las reclamaciones de soberanía sobre los archipiélagos de Paracelso y Spratly y la multitud de islotes, arrecifes y bancos que existen dispersos por sus aguas, unas demandas que se extienden a las aguas que los rodean y en los que se ven envueltos Vietnam, Filipinas, Malasia, Brunéi, además de China y Taiwán cuya reclamación no solo es la misma, sino también abrumadora ya que pretende la soberanía del 90% de las aguas de ese mar. Las reclamaciones de esas naciones sobre islas y aguas tienen muy diferentes y variadas justificaciones, China las basa en remotos derechos históricos, Filipinas cimenta su demanda en derechos adquiridos durante el periodo hispánico y la extensión de su plataforma continental, argumento que también utilizan Malasia y Brunéi, Vietnam única nación que disputa con China las islas Paracelso, sostiene su reclamación en derechos históricos establecidos por Francia, su potencia colonial, en pleno siglo XX. Demandas todas ellas en las que subyace una competición por los recursos pesqueros y energéticos que atesora el mar Meridional de China y que en el caso de China tiene una enorme significación geopolítica, pues la soberanía sobre esas aguas daría a Beijing una enorme ventaja estratégica, transformando completamente el equilibrio de seguridad en el este de Asia.

El incremento del poder relativo de China en la región de Asia-Pacífico supone una auténtica revolución para el sistema de seguridad en Asia vigente desde el final de la II Guerra Mundial, en el que los EE. UU. y en particular su fuerza militar en la región eran garantes de la estabilidad. Sin embargo el enorme incremento de poder económico, político y militar de China en las últimas décadas, a pesar de las aseveraciones de la dirigencia china sobre que «la política de Beijing es superar el modo (violento) en que otras grandes potencias han emergido»[2], la realidad es que la expansión de China tiene un importantísimo impacto en la geopolítica de Asia y precisamente en el centro del escenario asiático se encuentra el mar Meridional de China. Tal como señala Kagan «poder es la capacidad de conseguir que otros hagan lo que tú quieres y evitar que hagan lo que no quieres»[3], así si Beijing, por disparatada que parezca su reclamación, contase con la voluntad y medios de coacción para que las naciones ribereñas acepten su dominio sobre las aguas de este mar, centro de gravedad natural de la región de Asia-Pacífico, China, además de los recursos pesqueros y del lecho marino, obtendría también la primacía estratégica en un enorme área que se extiende desde el archipiélago japonés hasta las costas de Australia, asegurándose el libre acceso al Índico y restableciendo la centralidad de China en Asia.

[1] Este mar es conocido igualmente como mar del Sur de la China, mientras que Filipinas se refiere a él como mar del Oeste de Filipinas.
[2] BIJIAN, Zheng. China's «Peaceful Rise» to Great Power Status. Foreign Affairs 84, nº 5, 09/10 2005, p. 22.
[3] KAGAN, Robert. The Return of History and the End of Dreams. London: Atlantic Press, 2008, p. 15.

Este capítulo trata de mostrar tanto la situación actual y desarrollos concernientes a los contenciosos de soberanía y aguas en el mar Meridional de China, para a continuación centrarse en el análisis de la geopolítica de la zona, en flujo por la expansión del poder chino y en las consecuencias que esta tiene para sus naciones ribereñas y para aquellas otras para las que la libertad de navegación en sus aguas, comprometida por las reclamación china, es un interés estratégico prioritario. El análisis también considera de modo principal las consecuencias de la colisión de intereses que se produce en la región entre la potencia en ascenso China y la potencia dominante en el escenario de seguridad de Asia, los EE. UU. y con quien la mayoría de las naciones temerosas del ascenso de Beijing están tratando de reforzar sus vínculos estratégicos. Por otra parte se ha preferido obviar el estudio detallado de las diferentes reclamaciones y de la valoración de su mayor o menor legitimidad, ya que estas, si bien se encuentran en el origen del conflicto, son difícilmente conciliables y actualmente son irrelevantes frente a las enormes implicaciones geopolíticas de la disputa.

ANTECEDENTES DEL CONFLICTO

Geografía del mar Meridional de China

El mar Meridional de China (ver figura 15.1), o mar del Sur de la China, es una lengua de agua del Océano Pacífico de unos 3,5 millones de km^2, que con orientación sudoeste-nordeste se encuentra situada entre la costa sudeste de Asia, desde el

Figura 15.1



estrecho de Taiwán y la punta de la península malaya, ocupada por Singapur, en su extremo sur se encuentran las islas mayores de la Sonda, mientras Borneo con el archipiélago filipino lo separa de la inmensa masa oceánica del Pacífico occidental, con la que se comunica a través del estrecho de Luzón, alcanzando su vértice norte en la península de Hengchun, extremo sur de Taiwán. Este mar se encuentra plagado de islas, islotes, atolones, cayos y bajos, más de 30.000 en total, que son fuente de numerosas disputas por su soberanía entre las naciones ribereñas, destacando entre ellos los archipiélagos de Paracelso[4] y Spratly[5] principales focos de conflictos.

El archipiélago de Paracelso se encuentra situado frente al golfo de Tonkín, aproximadamente equidistante, a unas 180 millas náuticas, al este de la costa vietnamita y al sudeste de la isla china de Hainan. Este archipiélago lo componen unas 30 islas, arrecifes y bancos de arena, que se distribuyen en dos grupos principales, Amphitrite hacia el nordeste y Crescent hacia el sudoeste, los dos grupos están separados entre sí por un brazo de mar de unas 45 Mn. Las principales islas son Woody en el grupo nordeste y Pattle en el sudoeste. El archipiélago fue ocupado por China, después de un choque militar con Vietnam del Sur en enero de 1974, sus únicos residentes permanentes son funcionarios y una guarnición militar china. En junio de 2012 la República Popular China estableció el municipio de Shansa que comprende estas islas y las Spratly.

El archipiélago Spratly lo forman un extenso grupo de más de 100 islas, cayos y atolones situados al oeste de las Filipinas y noroeste de la provincia malaya de Sabah y el sultanato de Brunéi, en la isla de Borneo. Las Spratly se extienden en un área de más de 450.000 km^2 en la mar, con un territorio minúsculo, menos de cuatro km^2 en total, lo que les da una importancia trascendental en la delimitación de las fronteras marítimas en la región. Las islas carecen de residentes permanentes, estando unas 45 ocupadas por China, Filipinas, Taiwán, Vietnam y Malasia, al objeto de hacer efectivas sus reclamaciones de soberanía, naciones que, además de Brunéi, reclaman la totalidad o parte del archipiélago. Este archipiélago, como Paracelso, es rico en recursos pesqueros, que durante siglos han explotado libremente los pescadores de las naciones ribereñas, chinos, vietnamitas, malayos o filipinos, además el subsuelo marino de estas islas pudiera contener, según distintas estimaciones, hasta 28.000 millones de barriles de petróleo y 900 billones de pies cúbicos de gas natural[6].

Historia

Las reclamaciones por las aguas del mar Meridional de China son complejas, pues el área ha estado dominada por naciones extra regionales desde el

[4] Las islas Paracelso, Paracel en la cartografía en inglés, son denominadas por los chinos como Xisha y por los vietnamitas como Hoang Sa.
[5] Las Spratly son denominadas por China como Nansha, por Vietnam como Truong Sa y por Filipinas como Kalayaan.
[6] U.S. Energy Information Administration. Country Analysis Briefs: South China Sea. 2008, disponible en http://www.eia.gov/emeu/cabs/South_China_Sea/pdf.pdf.

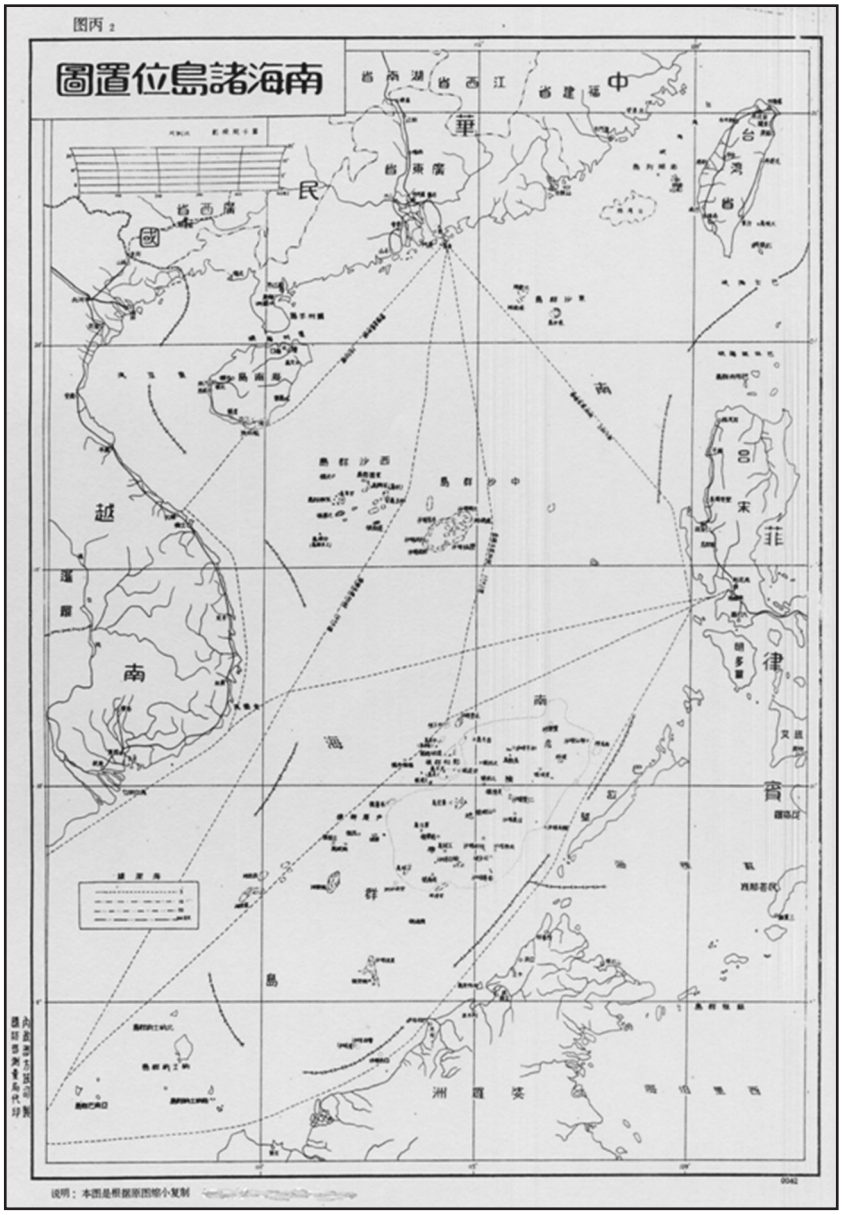
siglo XVI. Mientras que China desde comienzos de la edad moderna y hasta mediados del siglo XX permaneció replegada sobre sí misma, ignorando su periferia marítima y llevando a cabo escasas campañas navales, las más notables fueron las siete expediciones comerciales que realizó Zhen He en el siglo XV, durante las cuales alcanzó el África Oriental y la conquista de Taiwán en 1683 por Shi Lang. Aún así las reclamaciones de aguas por las naciones ribereñas, particularmente las chinas, tienen su más importante argumentación precisamente en unos pretendidos derechos históricos[7]. Por otra parte, la existencia de estados nación en las riberas del mar Meridional de China es una característica relativamente moderna, por lo que hasta el periodo posterior a la II Guerra Mundial el ejercicio de soberanía, excepto en el caso chino, correspondía a las potencias coloniales Francia, los Países Bajos, Reino Unido, Japón, España y a partir de 1898 los EE. UU., ver Tabla-I, cronología del conflicto.

La reclamación de soberanía china sobre las aguas del mar Meridional de China (ver figura 15.1) tiene su primer antecedente en una difusa línea de 11 trazos que en 1947 el gobierno del Kuomintang esbozó en un mapa del área, algo que se llevó a cabo sin determinar situaciones geográficas, todo ello en un momento en que la atención del entonces gobierno de Beijing estaba centrada en hacer frente a las consecuencias de la recién terminada invasión japonesa y en la guerra civil con los comunistas. En 1949 tras la victoria de Mao Zedong, la reclamación fue asumida por el nuevo gobierno comunista. En 1953 el mapa fue modificado a una línea de nueve trazos que, a pesar de continuar la indefinición de coordenadas geográficas, constituye la referencia para la reclamación china sobre esas aguas. En esa época las demás naciones prestaron poca, o ninguna, atención a la reclamación china, ya que por entonces se encontraban en una fase incipiente de sus movimientos de independencia nacionales, o simplemente, consideraron las reclamaciones de los gobiernos de Beijing o de Taipéi como grotescas, debido a la carencia de un poder naval suficiente que pudiera hacerlas efectivas, particularmente en el área de las islas Spratly, situadas muy lejos de las costas chinas.

En la región de las islas Paracelso, China comienza a hacer efectiva su reclamación en 1946, ocupando la isla Woody, donde estaciona una pequeña guarnición para ejercer la soberanía sobre el grupo Amphitrite. Inmediatamente Francia ocupa el grupo Crescent, que en la década de 1930 había reclamado en nombre de su colonia indochina la totalidad del archipiélago. En 1974 Beijing lanza una operación naval para desalojar a los vietnamitas del grupo Crescent, lo que logra después de un combate naval con fuerzas del entonces Vietnam del Sur. En lo que se refiere al archipiélago de las Spratly, las demandas de soberanía comienzan antes de la II Guerra Mundial con una reclamación similar a la de las Paracelso por Francia, que en la práctica se limita a la construcción de

[7] Ver, Ministerio de Relaciones Exteriores de la República Popular de China. Historical Evidence to Support China's Sovereignty over Nansha Islands. 17-11-2000, disponible en htt://www.fmprc.cn/eng/topics/3754/t19231.hmt.

Figura 15.2



estaciones meteorológicas. En 1945 la República de China reclama el archipiélago completo tras la retirada japonesa, enviando un buque de guerra a ocupar Taiping[8] (Itu Aba en las cartas inglesas), la mayor y única isla habitable; la República Popular de China desde 1988 ocupa numerosos islotes y arrecifes

[8] La isla es denominada por Filipinas como Ligao y por Vietnam como Ba Binh.

como Cuarterón, Gaven (Burgos en las cartas filipinas) y Mischief ocupado en 1995; Filipinas se anexa el archipiélago en 1978, ocupando las islas de Thitu (Pagasa) y West York (Likas); Vietnam tiene guarniciones militares en numerosas islas e islotes desde 1975 y Malasia desde la década de 1980; por su parte Brunéi reclama las aguas alrededor del banco Louise, aunque no ocupa ningún accidente geográfico.

Geopolítica en el mar Meridional de China

Precisamente el mar Meridional de China constituye la característica geográfica dominante del sudeste de Asia, en su periferia convergen los 650 millones de habitantes de Vietnam, Tailandia, Malasia, Singapur, Indonesia, Filipinas y Taiwán, a los que se añaden los 1,3 millones de habitantes de China. Una enorme concentración humana que a través del estrecho de Malaca, confluye con los 1,5 millones de habitantes del subcontinente indio, lo que convierte a este mar en el espacio de encuentro del mayor núcleo de población mundial. Además en su inmediata vecindad se encuentran algunas de las mayores economías del mundo, China y Japón, segunda y tercera, que con Taiwán y Corea del Sur son completamente dependientes de ese mar como corredor para el transporte de mercancías y suministros energéticos, sin los que sus industrias no podrían funcionar.

El mar Meridional de China se comunica con el Índico a través del estrecho de Malaca, por el que circulan 66.000 buques al año, la mitad del tonelaje mundial y unos 14 millones de barriles de crudo al día[9], aproximadamente el 70% de los suministros energéticos de Corea del Sur, un 60% de los de Japón y Taiwán y un 80% de los correspondientes a China[10]. El estrecho de Malaca entre Sumatra y la península Malaya, tiene su paso más estrecho, de solo 1,7 Mn, frente a la isla estado de Singapur, lo que lo convierte en un cuello de botella. Un bloqueo de Malaca haría necesario que el tráfico marítimo se desviase hacia los estrechos de Sonda, entre las islas de Sumatra y Java y de Lombok que separa las islas de Bali y Lombok, ambos estrechos son también fácilmente bloqueables y se encuentran en aguas indonesias[11].

El mar Meridional de China también constituye un área geográfica inevitable para la proyección de poder militar sobre el este de Asia y para el control del tráfico marítimo en el oriente asiático. Por sus aguas se accede a las costas ribereñas y al mar del Este de China, donde se encuentran los principales puertos y núcleos industriales y de población del Extremo Oriente, por lo que su control resulta imprescindible para poder bloquear las derrotas del tráfico marítimo

[9] Según «World Oil Transit Choke Points». U.S. Energy Information Administration, February 2011. Disponible en http://www.eia.doe.gov/emeu/cabs/World_Oil_Transit_Chokepoints/Background.html.
[10] Ver, LABORIE, Mario. Tensiones en el Mar de China Meridional, Madrid, IEEE, 30-07-2012.
[11] En estos estrechos, utilizados por la navegación internacional, es aplicable el régimen de libertad de tránsito, conforme a la Parte III de la Convención del Derecho del Mar de NN.UU. de 1982.

con origen y destino en los puertos de esa parte del mundo. Así la garantía de libertad de navegación por esas aguas se convierte en una necesidad de seguridad para las naciones que dependen del tráfico marítimo que lo atraviesa y especialmente para China, una nación a la que la geografía proporciona una extensísima costa de más de 14.500 km de longitud y multitud de puertos, pero que a la vez coloca en una situación estratégica precaria, con todos sus accesos a aguas oceánicas bajo el control de potenciales rivales.

SITUACIÓN ACTUAL DEL CONFLICTO

Últimos acontecimientos

En 1988 comienza una larga serie de incidentes con el uso de la fuerza en las islas Spratly, cuando Beijing toma posesión por primera vez de un islote en el archipiélago, después de un choque armado entre buques chinos y vietnamitas en Johnson South Reef. En 1995 se produce un grave incidente entre China y Filipinas al descubrirse la instalación por Beijing de unas torres de vigilancia en Mischief Reef, un bajo que se encuentra dentro de las aguas de la Zona Económica Exclusiva (ZEE) filipina a 130 millas al oeste de la isla de Palawan, incidente que se reproduce en 1999, cuando China refuerza su infraestructura en el bajo. Después de unos años de calma, en marzo de 2009, buques civiles chinos llevan a cabo el acoso del buque recolector de inteligencia americano USNS Impeccable a 50 millas al sudeste de la isla de Hainán. En mayo de 2011 buques chinos cortan los cables de los equipos de prospección del buque de investigación de hidrocarburos vietnamita BINH MINH 02 a unas 80 millas al este de la costa de Vietnam y a unas 600 millas al sur de la costa de Hainan. En junio se produce un incidente parecido entre buques chinos y un buque científico noruego contratado por la compañía estatal vietnamita Petro Vi, en aguas de la ZEE reclamada por Vietnam. Este mismo año, entre abril y julio, se producen una serie de incidentes encadenados entre Filipinas y China en Scarborough Shoal (Masinloc[12] para Filipinas), un bajo frente a Luzón que no forma parte del archipiélago Spratly, dando lugar a una escalada de tensión entre ambos países, interrumpida por la providencial llegada del tifón Butchoy que forzó la retirada de los buques en la zona, aunque China a continuación establece una administración territorial para las islas y la Comisión Militar Central ordena el establecimiento de una guarnición militar permanente[13].

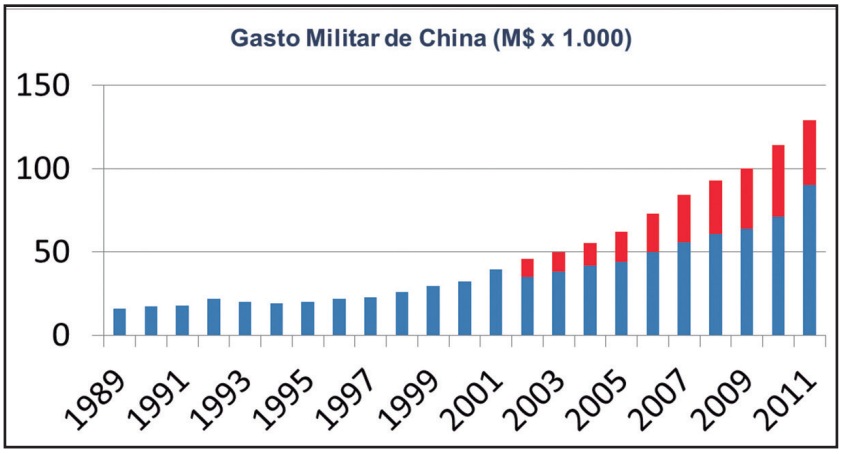
La expansión de los intereses de China

China se encuentra actualmente en un proceso de expansión de sus capacidades navales, camino de convertirse en una gran potencia marítima, algo deri-

[12] Filipinas denomina al Scarborough Shoal como Bajo Masinloc, en el español original, indicando que como tal figuraba en las cartas españolas desde el siglo XVIII.
[13] «China to formally garrison disputed South China Sea». REUTERS, Beijing, 22-07-2012.

vado de una nueva percepción de los intereses de Beijing a resultas del enorme incremento de su poder económico, político y militar en las últimas décadas y que afecta especialmente a su frente marítimo, como señala Robert Kagan «nuevo poder da lugar a nuevas ambiciones»[14]. Un cambio radical a como China ha satisfecho históricamente sus imperativos geopolíticos, centrando sus recursos en el mantenimiento de la cohesión de su núcleo de población Han y en la defensa de sus fronteras terrestres. Sin embargo ahora su enorme economía, integrada en el sistema mundial, le permite disponer de una gran influencia internacional, mientras que los recursos generados le permiten incrementar su nivel de ambición (ver figura 15.3). Beijing, con sus fronteras terrestres seguras por primera vez desde el comienzo de la edad moderna, se vuelve hacia el ámbito marítimo donde afronta un doble desafío estratégico: por una parte ambicionaría asegurar su flanco marítimo, estableciendo un *buffer* de seguridad a su alrededor[15], mientras que por otra aspiraría a controlar las derrotas de su comercio marítimo y de los suministros energéticos y de materias primas que abastecen su industria, imprescindibles para asegurar la continuidad del desarrollo chino.

Figura 15.3



Fuente: Military Expenditure Data Base Stockholm International Peace Research Institute (SIPRI), 2012

La respuesta a ese doble reto obliga a Beijing a desarrollar una estrategia marítima para proyectar su creciente poder naval en los mares del sur y del este de China, para desde ellos alcanzar el océano Indico, a través de los estrechos de Malaca y la Sonda y el Pacifico Occidental, a través de los estrechos de Luzón y

[14] Ibiíem. 3, p.17.

[15] Los estrategas chinos han establecido una serie de cadenas de islas que marcan el perímetro marítimo que China ambicionaría controlar conforme su poder naval se expande, la «primera cadena de islas» comprende las aguas entre el litoral chino y el archipiélago japonés, las islas Ryu Kyu, Taiwán, las Filipinas y el archipiélago indonesio, abarcando la totalidad del mar Meridional de China, la «segunda cadena de islas» extiende el perímetro hasta las Marianas y Guam, ensanchándose hacia el sudeste hasta Nueva Guinea. Ver, LI, Nan. The Evolution of China's Naval Strategy and Capabilities: From «Near Coast» and «Near Seas» to «Far Seas». Asian Security, 5: 2, 144 – 169, 2009.

de las islas Ryu Kyu. Un proceso de expansión que, a medida que la Marina del Ejército Popular de Liberación (MEPL) crece[16], cada vez tiene un mayor efecto sobre el equilibrio de poder en el este de Asia y por lo tanto incrementa el riesgo de potenciales conflictos entre Beijing y las naciones marítimas asiáticas y naturalmente con los EE. UU., cuya marina tiene la capacidad de bloquear el tráfico marítimo chino y cuenta con bases alrededor de China, en Japón, Corea y Guam.

La expansión naval china en el mar Meridional de China tendría el objetivo de ir tomando control progresivamente de islas, atolones y bajos, para con ello asegurarse el control de los recursos naturales del fondo marino y más importante aún, consolidar su presencia estratégica. Un fin que Beijing ha tratado de asegurar manteniendo una postura de rechazo a las reclamaciones de las otras partes, mientras que llevaba a cabo una aproximación al problema que, dejando de lado las consideraciones de soberanía, ponía su énfasis en el desarrollo conjunto de los recursos naturales entre China y las demás partes, al objeto de reducir los riesgos de conflicto, algo que debía evitar mientras disponía de unas débiles capacidades navales. Además Beijing buscaba tratar individualmente con las partes, evitando la formación de un bloque unificado que limitase su poder. Igualmente China ha tratado de mantener la gestión de los incidentes surgidos desde la década de 1980 en el ámbito de sus agencias marítimas civiles, con el objeto de mantener un perfil bajo[17], una prueba de ello es que en la mayoría de esos eventos Beijing ha utilizado únicamente buques de sus agencias marítimas civiles, manteniendo al margen a la MEPL[18].

Un abandono de la línea de contención que ha mantenido Beijing hasta ahora, tratando de imponer por la fuerza sus reclamaciones territoriales a las naciones ribereñas, haría que la situación se tornase especialmente crítica, debido a la cuestión de soberanía. Así un incidente relacionado con la explotación de los recursos, energéticos o pesqueros, tal como el ocurrido el pasado mes de junio de 2012 en aguas del bajo Scarborough, bien pudiera convertirse en el detonante de un conflicto regional. La reclamación histórica de Beijing sobre la soberanía del 90% del Mar Meridional de China hace muy difícil conseguir un compromiso para resolver el conflicto entre Beijing y las demás partes, lo que convierte el escenario en potencialmente peligroso, ya que es precisamente en ese mar donde China necesita hacer valer su estatus de gran potencia regional,

[16] Diferentes informaciones periodísticas apuntan a la entrada en servicio en agosto de 2012 del primer portaviones chino, el ex-Varyag comprado a Ucrania en 1998 y modernizado en los astilleros de Dalian, China. Ver, New carrier, new war scenarios. Asian Times, Honolulu, 12-07-2012, disponible en http://www.atimes.com/atimes/China/NG12Ad01.html.

[17] Hasta hace poco más de una década la expansión china ha procurado mantener un perfil bajo conforme la política establecida en los 80 por Deng Xiaoping y que se refleja en su frase «mantener la cabeza fría, un perfil bajo (en el exterior) no tomar la iniciativa, pero apuntar a grandes cosas».

[18] China ha utilizado la fuerza militar únicamente en dos ocasiones, en la toma de las Paracelso en 1974 y en el asalto de Johnson South Reef en 1988, en ambos casos frente a Vietnam.

enfrentándose al riesgo de que sus vecinos «*e*volucionen hacia un sistema de equilibrio de poder, basado en amenazas proporcionales»[19]. La reclamaciones chinas sobre las aguas del mar Meridional de China, tal como las que mantiene sobre otros territorios como Taiwán, apelan al nacionalismo del pueblo chino, que en una importantísima medida ha sustituido a la doctrina comunista como base ideológica del sistema[20], presentando esas aguas como parte del territorio chino, por lo que cualquier compromiso podría ser interpretado por la opinión pública como una cesión, indignándola y socavando la solidez del régimen de Beijing. Por otra parte cualquier acción de Beijing con relación al contencioso que tratase de reafirmar su posición, dirigida al consumo interno, tendría el efecto de agravar la situación con las demás partes en disputa. Así, China se habría colocado entre «la espada y la pared» en la cuestión, no teniendo otra opción a largo plazo que tratar de ejercer su control sobre el mar Meridional de China, algo que indudablemente Beijing tratará de retrasar, al menos hasta disponer de un poder aeronaval dominante en la región.

La aproximación de las naciones ribereñas

Hasta principios de la pasada década la aproximación general de las naciones con reclamaciones sobre los archipiélagos y aguas del mar Meridional de China, Taiwán, Vietnam, Filipinas, Malasia, Brunéi y China se llevaba a cabo de modo completamente competitivo y casi exclusivamente se orientaba a reforzar la presencia y control de cada una de ellas sobre los accidentes geográficos más sobresalientes, lo que dejaba muy poco lugar para el compromiso. Sin embargo, la inmensa reclamación china de la casi totalidad de las aguas contenidas en la «línea de los nueve trazos», la cada vez más evidente expansión de su poder en la región y mayor firmeza en su respuesta a los incidentes en el área, ha dado como resultado que las naciones ribereñas, aun manteniendo intactas sus reclamaciones de soberanía en el área, estén tratado de forzar a Beijing para que acepte una aproximación multilateral a los contenciosos.

En 1995 China acordó por primera vez tratar con la ASEAN[21] las cuestiones sobre el mar Meridional de China (ver figura 15.3) y como consecuencia de un posterior proceso de negociaciones, en noviembre de 2002 se firmó una declaración sobre la conducta de las partes (DCP), en la que China y las naciones ASEAN se comprometían a actuar con contención, evitando actuaciones que pudieran complicar, o escalar, las disputas, e igualmente se obligaban a establecer medidas de incremento de la confianza y a respetar los derechos de libertad de navegación y sobrevuelo, tal como se reconocen en la Convención

[19] KISSINGER, Henry. On China. London: Penguin Books, 2011, p. 514.
[20] SHIRK, Susan L. China: Fragile Superpower. New York: Oxford University Press, 2007, pp. 62-64.
[21] La ASEAN, siglas en inglés de Association of SouthEast Asian Nations, fue fundada en 1967 con los objetivos de acelerar el crecimiento económico y fomentar la paz y la estabilidad regionales, actualmente son miembros Indonesia, Malasia, Filipinas, Tailandia, Singapur, Brunéi, Vietnam, Laos, Birmania y Camboya.

sobre Derecho del Mar de NN.UU. (CDM). Sin embargo, la DCP ha languidecido sin que se haya avanzado en la aplicación de sus principios, mientras el número de incidentes en el área no ha hecho más que crecer en los últimos años. La escalada de tensión el pasado junio sobre Scarborough Shoal, ha llevado a las naciones regionales a que durante la reunión ministerial de la ASEAN en Phnom Penh, en julio de 2012, impulsasen el acuerdo de un código de conducta (CC) para el mar Meridional de China, como parte de las medidas de fomento de la confianza que señalaba la DCP. Al parecer la ASEAN y China consiguieron un compromiso sobre el CC, aunque este no ha sido hecho público por desacuerdos sobre el comunicado final de la reunión, algo interpretado como parte del intento de Beijing de debilitar el papel de la ASEAN como foro multilateral para la resolución de las disputas[22]. Aquí cabe señalar que la CDM solo sería de aplicación en la delimitación de aguas y de las ZEE cuando se hubiesen resuelto los contenciosos sobre las islas.

Figura 15.4



Las naciones ribereñas y todo el Sudeste de Asia también han reaccionado frente a la percepción del creciente poder militar de Beijing y de su disposición para emplearlo, tanto solicitando a los EE. UU. que asuman un papel más importante, equilibrando la expansión de China en el Sudeste de Asia, como poniendo en marcha programas de adquisición de capacidades aeronavales para contrarrestar el incremento del poder chino. Las naciones del Sudeste de Asia, aún disfrutando desde la crisis de 1997 de un periodo de estabilidad y

[22] Ver, THAYER, Carlyle A. Code of Conduct in the South China Sea Undermined by ASEAN Disarray, U.S. Naval Institute Press, 19-07-2012, disponible en http://www.usni.org/.

crecimiento sostenido, han sido incapaces, excepto alguna como Singapur, de modernizar sus fuerzas armadas manteniendo el paso con China. Esta durante el mismo periodo no solo ha actualizado sus capacidades militares, sino también ha transformado su mentalidad de empleo estratégico, pasando de unas fuerzas armadas de defensa territorial, a unas capaces de proyectar su poder en su periferia marítima. Caso particularmente notorio es el de Filipinas que en las últimas décadas ha descuidado sus capacidades aéreas y navales, dedicando su principal esfuerzo militar a las operaciones contrainsurgencia. Ahora las naciones del Sudeste de Asia tratan de ganar el tiempo perdido con importantes incrementos de sus presupuestos de defensa, (ver Tabla-II, indicadores geopolíticos), poniendo en marcha programas de modernización militar[23], entre ellos señalar: la adquisición por Malasia de submarinos clase scorpene; la compra a Rusia por Vietnam de seis submarinos tipo kilo, para su entrega entre 2014 y 2017, dos fragatas clase gepard con misiles antibuque SS-N-25, baterías de misiles antibuque supersónicos SS-N-26 yakhont y de modernos cazas Su-30MKV; Filipinas ha adquirido para su desmantelada flota antiguos patrulleros del guardacostas americano, mientras que su fuerza aérea tiene en marcha un programa para dotarse de cazabombarderos modernos[24].

PAPEL DE LOS ACTORES EXTERNOS

La presencia de los EE. UU. en Asia e intereses estratégicos

El principal factor que define los equilibrios de seguridad en Asia desde el fin de la II Guerra Mundial es la presencia militar de los EE. UU. en el Extremo Oriente donde, según palabras del antiguo secretario de defensa Gates, Washington es una *potencia residente*[25]. Presencia sostenida por un sistema de alianzas bilaterales y acuerdos de seguridad con las naciones regionales, que proporcionan bases de estacionamiento para las fuerzas americanas, los más antiguos y principales fueron establecidos con Corea del Sur, Australia y Japón, todos ellos surgidos en el contexto posterior a la II Guerra Mundial, mientras que la asociación con otras naciones del Sudeste de Asia, como Tailandia o Singapur, es algo posterior y finalmente la aproximación de Washington a naciones como Vietnam o la India, tiene su motivación estratégica en la resurgencia militar de China. Además la presencia en Asia ha constituido un interés nacional americano[26], desde que en 1898 recibiese de España las islas Filipinas y Guam, pues el despliegue militar avanzado en el Extremo Oriente,

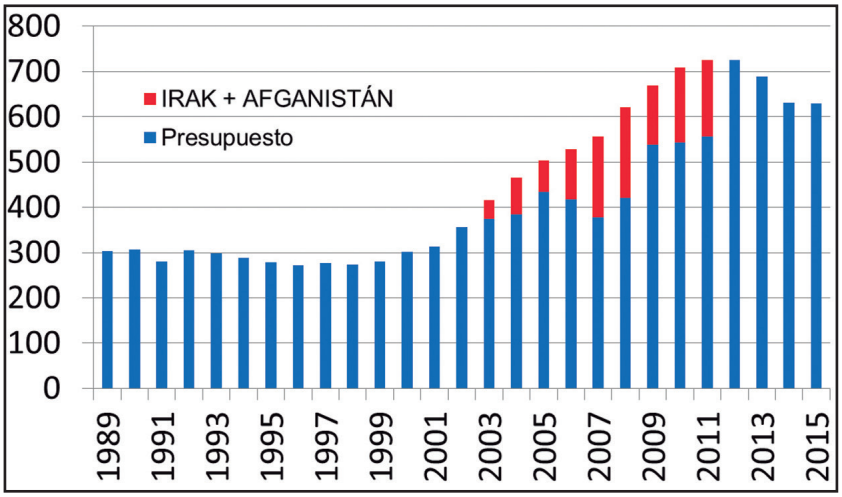
[23] Información según, Chapter Six: Asia, The Military Balance. 2012, 112:1, pp. 205-302.
[24] CHANG, Felix K. China's Naval Rise and the South China Sea: An Operational Assessment. FPRI, Washington, 2011.
[25] El término potencia residente aplicado a la presencia de los EE. UU. en Asia fue utilizado por primera vez por el secretario de defensa Robert Gates durante su participación en los diálogos Shangri-La en Singapur en junio de 2008.
[26] Ver, HOLMES, James R. y YOSHIHARA, T. «Mahan's Lingering Ghost», USNI Proceedings Magazine, 12-2009.

no solo garantiza el acceso al Asia continental, sino que también sostiene el interés nacional americano de garantizar tanto la libertad de navegación en los mares y océanos del globo, como el control de los accesos marítimos a Norteamérica. De ahí la ineludible necesidad americana de hacer frente a las pretensiones chinas de reconocimiento de las aguas del mar Meridional de China incluidas en la «línea de los nueve trazos» como aguas territoriales, un espacio soberano y a la exigencia de Beijing[27] de requerir una autorización para que unidades navales extranjeras transiten por su mar territorial y ZEE[28].

Precisamente durante los años que la atención estratégica americana ha estado centrada en las guerras de Irak y Afganistán, China ha continuado aumentando su poder militar, económico y político hasta llegar al punto que el sistema de equilibrio regional en el este de Asia, surgido después de la Segunda Guerra Mundial, no es sostenible en los términos actuales, el incremento de poder relativo de Beijing en la región ha modificado profundamente la percepción de toda la geopolítica de Asia. Así en adelante Washington necesita replantear los términos de su presencia en la región, particularmente la militar (ver figura 15.5), lo que requiere el redespliegue de sus fuerzas a escala global, algo que ya recoge la guía estratégica de la defensa «reequilibraremos por necesidad (el despliegue de fuerzas americano) hacia la región de Asia-Pacífico»[29]. Así los EE. UU. están llevando a cabo un ambicioso movimiento de capacidades militares hacia la región, que entre otras medidas pasa por: la inversión de 15.000 millones de dólares en la mejora de instalaciones en la isla de Guam[30]; el acuerdo firmado por el presidente Obama durante su visita a Australia en noviembre de 2011 para la utilización conjunta de bases en Darwin, Territorio del Norte[31] y; un posible regreso de las fuerzas navales americanas a las Filipinas[32], después de haber abandonado la base aérea de Clark y la base naval de Subic Bay, antiguo Arsenal de la Armada en Olongapo, en 1991 y; el despliegue en Singapur de una escuadrilla de buques tipo Littoral Combat Ships (LCS)[33]. Unas medidas que muestran el compromiso de Washington con la seguridad regional, aunque naturalmente tienen su primera justificación en el interés nacional americano, pero que deben ser acompañadas del mantenimiento y en su caso de un incremento, del nivel de fuerzas actuales en el este y sudeste de Asia, principalmente navales y aéreas, ya que el teatro es eminentemente marítimo.

[27] Ver el detalle de las pretensiones chinas en, U.S. Department of Defense. Maritime Claims Reference Manual (DoD 2005. 1-M), 23-06-2005, pp.126-130.
[28] La Convención sobre Derecho del Mar de NN.UU. de 1982 en su Parte II, Sección 3ª, establece y define el derecho de paso inocente por el Mar Territorial, incluidos buques de guerra y en su Parte V, artículo 58, reconoce la libertad de navegación y sobrevuelo en aguas de la ZEE.
[29] Department of Defense United States of America. Sustaining U.S. Global Leadership: Priorities for 21st Century Defense, Washington, 05-01-2012, p.2.
[30] HOLSLAG, Jonathan. Chapter Two: Engaging the Hegemon, Adelphi Papers, 50: 416, 2010, p.33.
[31] Ver, «U.S. Marine Base for Australia Irritates China», New York Times, 16-11-2011.
[32] Ver, «Philippines may allow greater U.S. military presence in reaction to China's rise», The Washington Post, 25-01-2012.
[33] Ver, «Navy's next stop in Asia will set China on edge», The Washington Post, 18-11-2011.

Figura 15.5. Gasto militar EE.UU. y previsiones



Fuente: Military Expenditure Data Base Stockholm International Peace Research Institute (SIPRI), 2012

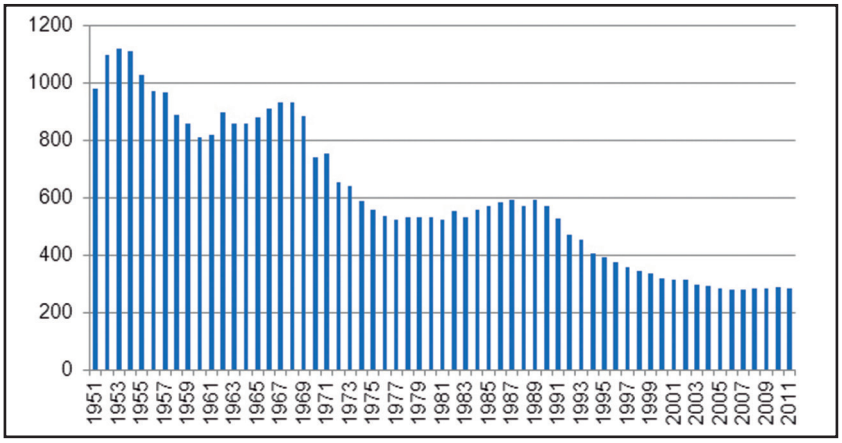
Aunque el esfuerzo aeronaval americano en el este de Asia podría tener importantes limitaciones, ya que los EE. UU. deben llevar a cabo recortes en su gasto público para recortar su inmenso déficit fiscal. Unas reducciones que ya están afectando a importantes programas militares como los cazas de 5ª generación F-22 raptor, del que se han fabricado únicamente 183 aviones, terminado su producción en 2011 debido a sus altísimos costes[34]. Por otra parte el programa de construcción naval de la Marina americana, con un requerimiento de más de 320 buques de combate, portaviones, anfibios, submarinos, destructores, cruceros y buques de apoyo logístico[35], prevé la construcción de un total de 276 buques hasta 2040, algo sobre lo que la oficina presupuestaria del Congreso (CBO) muestra dudas de su viabilidad[36], estimando el coste medio anual para la financiación del programa 19.000 millones de dólares (constantes de 2010), lo que requeriría un incremento en el presupuesto anual de la Marina para construcciones navales de unos 3.100 millones durante todo el periodo.

La limitada disponibilidad de buques (ver figura 15.6) que tiene actualmente la Marina americana hace necesario que, para equilibrar el creciente poder de Beijing en la región del mar Meridional de China, sea ineludible el redespliegue de fuerzas desde

[34] El coste total del programa ha resultado en más de 77.000 millones de dólares, para un número total de 188 aparatos. Ver, United States Government Accountability Office (US GAO). «Report to Congressional Committees Defense Acquisitions, Assessments of Selected Weapon Programs (GAO-11-233SP)», 03-2011, p.140.
[35] Datos según, Department of the Navy. «Report to the Congress on Annual Long-Range Plan for Construction of Naval vessels for FY 2011», Washington, 02-2010, disponible en http://www.militarytimes.com/static/projects/pages/2011shipbuilding.pdf.
[36] Datos según, Congressional Budget Office, Congress of the United States (2010). An Analysis of the Navy's Fiscal Year 2011 Shipbuilding Plan, Washington 2010.

otros teatros[37]. Sin embargo, la aparición de futuros desafíos de seguridad simultáneamente en el Extremo Oriente y la región del golfo pérsico, identificados por el antiguo secretario de Defensa Gates[38] como eminentemente «navales y aéreos, ya sea en Asia, en el Oriente Medio, o en cualquier otra parte», podrían llevar a la saturación del cada vez más reducido número de buques de guerra disponibles, poniendo en riesgo no solo la capacidad de influencia a escala global de la Marina americana, sino también la primacía militar de Washington alrededor de Asia, imprescindible para asegurar sus intereses estratégicos de seguridad.

Figura 15.6. Histórico de buques en servicio de la Marina de los EE.UU. 1951-2011



Fuente: U.S. Navy Active Ship Force Level 1886-present Naval History&Heritage Command, 2011

La posición de Japón, Corea, Australia y la India

El mar Meridional de China es el gran nodo que conecta los flujos del comercio marítimo alrededor de toda la geografía marítima de Asia y por lo tanto es un espacio de interés estratégico prioritario para las potencias asiáticas, la India, Japón y Corea, además de para todas las naciones ribereñas y naturalmente para Australia, cuyo tráfico marítimo alcanza el mar Meridional de China a través de los estrechos del archipiélago indonesio. Todas esas naciones necesitan tener la libertad de navegación asegurada en las aguas alrededor de Asia, por lo que comparten un interés estratégico en el mantenimiento del *statu quo* actual, evitando, o retrasando, el acceso de Beijing al control efectivo de las aguas de ese mar.

El caso de Japón es especialmente significativo, ya que es aún más dependiente del comercio marítimo que China, por lo que Tokio no solo está interesado en el mantenimiento de la situación actual en los mares alrededor de Asia, sino que además mantiene un conflicto similar con Beijing en aguas del mar

[37] Ver, HERNÁNDEZ-ECHEVARRÍA, Carlos. «La US Navy crece en el Pacífico para controlar China», Revista General de Marina, 06-2012, pp. 829 - 832.
[38] Del discurso del secretario de defensa Robert Gates en la academia militar de West Point, 25 de febrero de 2011. Disponible en http://www.stripes.com/news/text-of-secretary-of-defense-robert-gates-feb-25-2011-speech-at-west-point-1.136145.

del Este de China sobre la soberanía del archipiélago de Senkaku/Diaoyu y la extensión de la ZEE del archipiélago Ryu Kyu. Aunque existe una gran diferencia entre los dos contenciosos, debido al mayor poder relativo de Tokio, Japón es la tercera potencia económica mundial, muy cerca de China y además posee la que se considera la segunda marina del mundo, la Fuerza de Autodefensa Marítima (FADMJ). Además en el caso japonés las relaciones entre Beijing y Tokio son especialmente complicadas debido a los periódicos brotes de violencia antijaponesa, a veces incitada por la propia dirigencia china que se beneficia de la manipulación del nacionalismo de la población[39], debido al enorme resentimiento que todavía existe en China por las horrendas acciones cometidas por los japoneses durante la última guerra (1937-45)[40].

Japón, que siente pánico al revanchismo chino, responde a la situación tratando de asegurar su alianza defensiva con los EE. UU.[41] y manteniendo un nivel de fuerzas capaz de disuadir a Beijing de potenciales acciones unilaterales. Todo ello se refleja en la *Guía para el Programa de Defensa Nacional (GPDN)* de 2010[42], un documento que identifica la creciente posibilidad de conflictos por cuestiones de soberanía en los espacios regionales y apunta la preocupación por la modernización militar de China. Igualmente la GPDN devuelve a la alianza con los EE. UU. su papel central en la defensa japonesa, establece la necesidad de cooperación con Corea, Australia, la India y las naciones de la ASEAN y define un programa de incremento de las capacidades navales, previendo el incremento del número de submarinos de 16 a 22, la adquisición de dos nuevos destructores Aegis, clase Atago y de tres destructores portahelicópteros clase Hyuga, auténticos portaaeronaves de cubierta corrida y 19.000 toneladas a plena carga.

En el caso de Corea la situación es parecida al caso japonés, aunque este país está enormemente condicionado por la situación y relaciones con Corea del Norte, con la que Seúl todavía formalmente se encuentra en guerra[43]. Corea es un país eminentemente exportador y necesita asegurar su acceso a los mercados, materias primas y suministros de energía en el exterior, la mayoría de los cuales entran y salen de Corea a través del mar Meridional de China, por lo que Seúl se ve forzada a apoyar las medidas que aseguren la libertad de navegación en ese mar. Una postura que Corea podrá sostener mientras continúe la presencia de fuerzas de los EE. UU. en su territorio y Corea del Norte con-

[39] Ver, Japan's Options against an Assertive China. STRATFOR, 18-10-2010, disponible en www.stratfor.com/.
[40] Ibídem. 20, p. 171.
[41] Ver, «Kan Backs U.S. Military Role in Asia», Wall Street Journal, 14-11-2010, disponible en http://online.wsj.com/.
[42] Ver, National Defense Program Guidelines for FY 2011 and beyond, approved by the Security Council and the Cabinet on December 17, 2010, disponible en http://www.kantei.go.jp/foreign/policy/decisions/2010/__icsFiles/afieldfile/2012/01/27/ndpg_e.pdf.
[43] El 27 de 1953 se firmó un armisticio cesando las hostilidades abiertas entre los beligerantes y creando la Zona Desmilitarizada a lo largo de la frontera del paralelo 38° N.

tinúe proporcionando un *buffer* que la separe geográficamente de China. Una situación que Beijing[44] tiene un interés principal en mantener, pero que está sometida a una gran volatilidad, debido a la depauperada economía e insostenible sistema social en Corea del Norte, que bien pudiera terminar en colapso y como consecuencia de una potencial reunificación coreana forzar a Seúl a redefinir completamente su posición respecto al coloso chino.

En el caso de Australia, en una posición excéntrica respecto al Este de Asia, pero conectada a la región a través del mar del Sur de la China y el archipiélago indonesio, el interés principal estaría en el mantenimiento de la situación actual[45], en la que se beneficia enormemente del comercio y las exportaciones de materias primas a China[46]. El mantenimiento del *statu quo* actual es una posibilidad remota, ya que el reto chino a la primacía americana en el este de Asia se ha transformado en una posibilidad real y el más que probable escenario para su materialización sería el mar de la China Meridional, cuyas aguas conectan el comercio australiano con Asia. Canberra deberá optar, como las demás naciones de la región Asia-Pacífico, entre reforzar sus lazos estratégicos con Washington y las otras potencias regionales, o bien adoptar una posición de neutralidad cómplice con los intereses de Beijing, permitiendo la expansión del poder chino, mientras continúa beneficiándose del comercio con Beijing. Aunque, tanto el Libro Blanco de la Defensa de 2009[47], que establece un programa naval para la renovación de la marina[48], como el acuerdo para el uso por fuerzas americanas de la base de Darwin, muestran la preocupación de Canberra por el incremento del poder aeronaval de Beijing y la toma de medidas preventivas frente a sus potenciales consecuencias.

En el caso de la India existe una competición estratégica con China que abarca numerosos campos, desde las disputas territoriales en la frontera común en el Karakorun y los Himalayas, como por la política de Nueva Delhi de *Look East*[49], que trata de de reforzar los lazos estratégicos con las naciones del Su-

[44] Ibídem. 19, p. 497.
[45] Ver, WHITE, Hugh. «Power Shift: Australia's Future between Washington and Beijing», Quarterly Essay nº 39, 09-2010.
[46] Según cifras oficiales el monto total de exportaciones australianas a China fue en 2011 de 71.561 millones de dólares australianos, de los cuales 44.050 millones correspondieron a exportaciones de mineral y concentrados de hierro. Ver, Australian Government, Department of Foreign Affairs and Trade. Fact Sheet China, 2011. Disponible en, http://www.dfat.gov.au/geo/fs/chin.pdf.
[47] Australian Government, Department of Defence. Defence White Paper «Defending Australia in the Asia Pacific Century: Force 2030», 2009.
[48] La construcción de parte de ese programa se está llevando a cabo en España, los buques anfibios (LHD) Canberra y Adelaide, o con proyecto y aportación tecnológica de empresas españolas, tres destructores antiaéreos (AWD) tipo Álvaro de Bazán.
[49] La política de Look East fue iniciada en 1991 bajo el gobierno de Narasimha Rao y continuada por todos los gobiernos posteriores, representa un cambio estratégico de primer orden para Nueva Delhi y constituye el primer movimiento para replantear la posición de la India en el escenario internacional para el siglo XXI y a la que más tarde seguirían otros movimientos como asociación estratégica con EE. UU.

deste de Asia[50] y que China percibe como una intrusión de Nueva Delhi en lo que considera su propia esfera de influencia[51] y que encuentra reciprocidad en las suspicacias indias por el apoyo de Beijing a Pakistán. Igualmente la competición entre ambos colosos asiáticos se ve marcada por la percepción de la India de sí misma como gran potencia, resultándole imposible admitir una posición de subordinación respecto a China, lo que lleva a Nueva Delhi a percibir una amenaza en una potencial penetración naval china en el Índico, un océano en el que la India necesita expandir su poder naval para disuadir y controlar el acceso de adversarios hacia el subcontinente indio y que China considera un escenario central en el proceso de asegurar su poder[52], especialmente por ser origen y estar atravesado por los flujos energéticos de los que se abastece.

El control de Beijing del mar Meridional de China, antesala del océano Índico y la potencial inclusión de las naciones ribereñas en una esfera de influencia china, permitiría el acceso sin restricciones de la MEPL al Índico, a través de Malaca, por lo que para la India es un interés estratégico limitar la presencia e influencia china en la región. Así Nueva Delhi con su estrategia de *Look East* trata de reforzar los vínculos con las naciones ribereñas del mar del Sur de la China, con medidas como la declaración de asociación estratégica firmada en julio de 2007 entre los gobiernos de Hanoi y Nueva Delhi[53], los proyectos conjuntos de desarrollo de yacimientos de hidrocarburos en aguas en litigio con China y llevando a cabo despliegues navales, como el realizado en junio de este año por una agrupación naval india que visitó diversas naciones del área, incluida la propia China y que fue interceptada por la MEPL durante su tránsito por el mar Meridional de China[54].

La visión y posibilidades de las potencias europeas

La situación en el mar Meridional de China es vista desde Europa con distancia y también con cierta perplejidad, pues la Europa actual se ha construido con el objetivo de superar la confrontación geopolítica que condujo al continente a dos desastrosas guerras mundiales y que ha dado lugar a un nuevo orden europeo que pretende transcender las relaciones de poder entre naciones y que «debería ser un modelo para un mundo modelado sobre la Unión Europea, en el que Europa sería fuerte»[55]. Sin embargo la realidad en el este de Asia es que la ascensión de China está suponiendo un retorno de la geopolítica y que los potenciales conflic-

[50] Ver, LADWIG III, Walter C. Delhi's Pacific Ambition: Naval Power, «Look East», and India's Emerging Influence in the Asia-Pacific, Asian Security, 5: 2, pp. 87-113, 2009.
[51] KAPLAN, Robert D. The India-China Rivalry, STRATFOR. 24-04-2012.
[52] Ver, LOU, Chunhao. US–India–China Relations in the Indian Ocean: A Chinese Perspective. Strategic Analysis, 36:4, pp. 624-639, 2012.
[53] Disponible en http://www.mofa.gov.vn/en/nr040807104143/nr040807105001/ns070709091229.
[54] Ver, «In South China Sea, a surprise Chinese escort for Indian ships», India Defence News, 14-06-2012, disponible en http://indiandefencenews.in/in-south-china-sea-surprise-chinese-escort-indian-ships/.
[55] Ibídem. 3, p. 21.

tos en el mar Meridional de China se configuran en la geopolítica. Algo difícil de entender para el pensamiento europeo y que hace dudoso que Europa se vea envuelta en los conflictos en la región en un ámbito que transcienda al diplomático. Aún si existiese esa voluntad hoy por hoy las potencias marítimas europeas carecen de las capacidades navales necesarias para influir en la región[56], a este respecto es significativo hacer notar la sorprendente reducción de la Marina británica, hasta hace poco la segunda marina del mundo y que ahora es una entre las tres o cuatro más importantes marinas europeas[57].

Sin embargo las naciones europeas tienen un interés principal en el mar Meridional de China y este no es otro que la libertad de navegación por sus aguas que permite el flujo de mercancías entre dos de las principales regiones económicas del globo, Europa y el este de Asia. Precisamente el mantenimiento de la libertad de navegación es uno de los intereses comunes que las potencias marítimas europeas comparten con los EE. UU., con quien los europeos tienen un interés vital en mantener un acoplamiento estratégico. Por ello, quizás sea improbable que en el futuro veamos despliegues de marinas europeas en los mares del este de Asia, una región donde los intereses estratégicos de seguridad europeos pueden no estar estrictamente alineados con los de Washington, aunque las naciones europeas podrán contribuir al interés común de la libertad de navegación, ocupando los espacios marítimos que vaya dejando la Marina americana en el desplazamiento de sus capacidades desde el Atlántico y Mediterráneo hacia el Pacífico e Índico y ello a pesar de la desconfianza de Washington sobre la capacidad de los aliados europeos para llenar los vacios estratégicos que se vayan produciendo por el redespliegue americano[58].

CONCLUSIONES Y PERSPECTIVA

Los contenciosos en el mar Meridional de China son de difícil resolución debido al carácter eminentemente geopolítico, relacionado con el ascenso de Chi-

[56] Al tiempo de redactar este capítulo el único portaviones con catapulta disponible en Europa es el francés Charles de Gaulle.

[57] La «Revisión Estratégica de Defensa y Seguridad» (SDSR) del Reino Unido, de 2010, ha resultado en una reducción más que significativa del número de buques de la Marina británica, hasta ahora la mayor de Europa y en la eliminación de capacidades como la aviación de ala fija embarcada, que resultan fundamentales para la proyección del poder naval. Esa capacidad sería recuperada alrededor del 2020 cuando el segundo de los dos nuevos portaviones en construcción entre en servicio, embarcando los cazabombarderos F-35 (JSF) momento en el que el primero de los dos buques pasará a situación de bajo alistamiento. La SDSR está disponible en http://www.mod.uk/DefenceInternet/DefenceNews/DefencePolicyAndBusiness/StrategicDefenceAndSecurityReviewPublished.htm.

[58] El antiguo secretario de defensa Robert Gates, en su discurso sobre el futuro de la OTAN en la reunión del Consejo Atlántico el 10 junio de 2011 en Bruselas, avisó de los peligros para la cohesión de la alianza que suponen las limitadas capacidades militares de los aliados europeos y su reluctancia a participar con fuerzas significativas en las operaciones militares aliadas. El discurso está disponible en http://blogs.wsj.com/washwire/2011/06/10/transcript-of-defense-secretary-gatess-speech-on-natos-future/.

na, que los configura, una característica concurrente con la competición por los recursos energéticos y pesqueros que también define el conflicto y que, en algún momento y debido a la enorme carga emotiva que suscitan estas disputas en las poblaciones de las naciones involucradas, bien podría resultar en el detonante de una demostración de fuerza por alguna de las partes. Algo que en principio a todos interesa evitar, pues tanto China, como las demás naciones en litigio se benefician del comercio mutuo y con el resto del mundo, la mayor parte del cual transita por el mar Meridional de China. Sin embargo el continuo incremento del poder de Beijing está transformando el equilibrio estratégico en el este de Asia y dando lugar a que cada vez actúe con mayor firmeza y agresividad en los contenciosos con las naciones en su periferia, lo que tiene un formidable impacto en el equilibrio de seguridad en la región, cuyo centro de gravedad geopolítico ocupa el mar Meridional de China.

Los EE. UU. perciben en la ascensión de China, al igual que todas las potencias en el área, un cambio al paradigma de seguridad en la región de Asia-Pacífico, en la que desde hace décadas Washington ha sido la potencia militar dominante, precisamente el fin de la preponderancia militar americana como garante de los equilibrios de seguridad en Asia, daría lugar a una China enormemente poderosa que seguramente establecería una esfera de intereses, sobre la que ejercería una tutela, más o menos benéfica y que incluiría a todo el Extremo Oriente. Una situación que las naciones del área no aceptarían fácilmente y que además pondría en peligro el dominio de los océanos alrededor de Asia que ejerce la Marina americana y por tanto la capacidad de Washington de acceder al continente. Precisamente la percepción de esa posibilidad está resultando en que tanto las naciones del sudeste asiático, como Japón estén tratando de conseguir que los EE. UU. se impliquen más aún en el mantenimiento del equilibrio de seguridad en Asia, a la vez que la India y Australia también están reforzando sus vínculos estratégicos con Washington y sus capacidades aeronavales.

Una situación que todavía dista mucho de parecerse a un mecanismo de contención de China y que por el momento no es más que una respuesta restringida al incremento de poder aeronaval chino, todavía limitado y que no hay que comparar solamente con el americano, sino que en la ecuación de fuerzas también habría que incluir las formidables capacidades navales japonesas y otras muy significativas y cuyo resultado no es favorable para Beijing, una razón más para esperar contención por parte de China. El problema para los EE. UU. y sus aliados regionales es precisamente mantener el difícil equilibrio entre el despliegue de fuerzas en la región, manteniendo una ventaja estratégica capaz de disuadir a China del recurso a la fuerza militar, sin provocar que Beijing perciba el despliegue como una amenaza inminente y en consecuencia opte por incrementar aún más su poder militar, lo que seguramente tendría como consecuencia la adopción de un mecanismo, formal o no, de contención de China, incrementando la tensión en el área.

Precisamente el interés por evitar un conflicto abierto en la región, que tendría graves consecuencias para todo el globo, hará que posiblemente las partes implicadas continúen comportándose con contención, incluso China que indudablemente continuará tratando de robustecer su presencia en el mar Meridional de China con despliegues militares y el empleo de unidades de su administración civil, para reforzar unas reclamaciones de soberanía que excitan el sentimiento nacionalista del pueblo chino y de las que el gobierno comunista de Beijing solo puede desistir, como en el caso de Taiwán, a costa de renunciar a su legitimidad. Mientras sea posible, es decir mientras el poder de China en la región siga siendo limitado, las otras naciones ribereñas continuarán tratando de involucrar a Beijing en negociaciones en ámbitos multilaterales, aunque esas difícilmente tendrán un resultado concluyente, debido a la posición dominante de China al tratar bilateralmente los contenciosos con sus vecinos.

En lo que se refiere a las naciones europeas es difícil imaginar una participación en despliegues militares combinados en el mar Meridional de China, u otros escenarios vecinos, ya que los intereses nacionales europeos son muy variados en lo que respecta a las relaciones con China y las capacidades navales disponibles para proyectar a esa región son limitadas. Sin embargo los intereses estratégicos de seguridad sí incluyen y coinciden con los americanos, en cuanto a la libertad de navegación en las aguas alrededor de Asia, además para Europa sigue siendo prioritario mantener su alianza estratégica con los EE. UU., por lo que es razonable pensar que las potencias marítimas europeas apoyen el redespliegue americano hacia el Asia-Pacífico, cubriendo los mares y océanos en los que la presencia naval americana se reduce y allí donde no se interprete como un reto abierto a Beijing, siendo el Índico el más indicado y ello si Europa consigue superar la actual crisis, que consume toda su atención estratégica y evita su progresivo deslizamiento hacia la irrelevancia internacional.

La perspectiva sobre el futuro de los contenciosos en el mar Meridional de China apunta a una tensión controlada, ya que a nadie interesa una confrontación abierta, pues por el momento las pérdidas para todos los implicados serían mucho mayores que los posibles beneficios. Sin embargo el mar Meridional de China es un espacio que se encuentra justo en el centro de la nueva geopolítica mundial y tanto China, como los EE. UU. deben controlarlo para establecer su primacía estratégica en el este de Asia. Así, en un futuro cercano posiblemente continuemos viendo acciones dirigidas a reforzar la presencia de las partes en sus aguas, algo que necesariamente no debe significar un enfrentamiento entre China y los EE. UU. y sus aliados, si las naciones implicadas actúan con realismo y contención, evitando posiciones maximalistas. Aunque esto transciende a la situación aquí descrita y es algo que corresponde resolver a los dirigentes de las potencias con intereses en el mar Meridional de China.

CRONOLOGÍA

Tabla 15.1

CRONOLOGÍA DEL CONFLICTO	
FECHA	**ACONTECIMIENTOS**
Siglo XVI	Presencia de las potencias marítimas europeas en la región
1683	China conquista Taiwán por la dinastía Qing
1898	España cede a los EE.UU. Filipinas y Guam
1931	Francia reclama para Indochina los archipiélagos de Paracelso y Spratly
1933	Establecimiento de estaciones meteorológicas francesas en Spratly
1935	La República China reclama la soberanía de las islas Spratly
1940	Japón ocupa Indochina
1945	La República China reclama Spratly, ocupando la islaTaiping (Itu Aba)
1946	La República China ocupa la isla Woody en Paracelso, grupo Amphitrite
	Francia retoma el grupo Crescent de las Paracelso
1947	El gobierno chino del Kuomintang establece la "línea de los 11 trazos"
1949	Victoria comunista en la guerra civil china
1953	La República Popular China define la "línea de los nueve trazos"
1956	El filipino Cloma toma posesión del Territorio de Kalayaan, islas Spratly
1974	China desaloja por la fuerza a Vietnam del grupo Crescent, islas Paracelso
1975	Vietnam establece varias guarniciones militares en las islas Spratly
1978	Filipinas anexa formalmente las Spratly con el nombre de Kalayaan
1979	Malasia establece su reclamación en las Spratly
1984	Brunéi establece su reclamación en el área de Louisa Reef, Spratly
1988	China desaloja por la fuerza a Vietnam de South Johnson Reef, Spratly
1995	China instala torres de vigilancia en Mischief Reef, incidente con Filipinas
	China accede a negociar con la ASEAN los asuntos del Mar Meridional de China
1999	Se repiten los incidentes en Mischief Reef
2002	Declaración de Conducta en el Mar Meridional de China, entre ASEAN y China
2005	Mueren pescadores vietnamitas en un incidente con la policía marítima china
2009	Buques Chinos acosan al USNS Impeccable a 50 MN al SE de Hainán

CRONOLOGÍA DEL CONFLICTO	
FECHA	**ACONTECIMIENTOS**
2011	Unidades chinas interrumpen prospecciones del buque vietnamita BINH MINH 02
	Buques chinos acosan a un buque noruego contratado por Petro Vietnam
2012	Grave incidente entre China y Filipinas en Scarborough Shoal
	China establece formalmente guarniciones militares en las Spratly

Tabla 15.2. Geopolitical indicators. (Sources: CIA The World Factbook and The Military Balance*)

TABLA INDICADORES GEOPOLÍTICOS		BRUNÉI	MALASIA	FILIPINAS	VIETNAM	TAIWÁN	CHINA
Extensión KM²		5765(173º)	329.847 (67º)	300.000 (73º)	331.210 (66º)	35.980 (139º)	9.596.961(4º)
PIB (PPP) M$		21.240 (126º)	453.000 (30º)	395.400 (33º)	303.800 (42º)	887.300 (20º)	11.440.000 (3º)
Estructura PIB población activa	Agricultura	0,8%	12%	12,8%	22%	1,3%	10,1%
	Industria	66,7%	40%	31,5%	40,3%	32%	46,8%
	Servicios	32,5%	48%	55,7%	37,7%	66,9%	43,1%
PIB per cápita (PPP) $		50.000 (9º)	15.800 (77º)	4.100 (160º)	3.400 (166º)	38.200 (27º)	8.500 (121)
Tasa crecimiento PIB		1,9%	5,1% (65º)	3,7% (102º)	5,9% (45º)	4% (98º)	9,2% (10)
Tasa desempleo		2,7% (22º)	3,1% (27º)	7% (80º)	2,3% (19º)	4,4% (44º)	6,5% (70)
Relaciones comerciales: Importaciones		Singapur 33,2%, China 15,5%, Corea del Sur 12,2%, Malasia 10,7%, Alemania 9,6%	Singapur 20,5%, China 13,7%, Japón 10%, EE.UU. 7,9%, Tailandia 6%, Indonesia 5,6%	China 14,6%, Japón 12,3%, EE.UU. 9,4%, Corea del Sur 8,4%, Singapur 8%, Tailandia 5,6%, Indonesia 4,1%	China 22%, Corea del Sur 13,2%, Japón 10,4%, Taiwán 8,6%, Tailandia 6,4%, Singapur 6,4%	Japón 20,7%, China 14,2%, EE.UU. 10%, Corea del Sur 6,4%, Arabia Saudí 4,7%	Japón 11,2%, Corea del Sur 9,3%, EE.UU. 6,8%, Alemania 5,3%, Australia 4,6%
Relaciones comerciales: Exportaciones		Japón 45,6%, Corea del Sur 16,5%, Australia 11,8%, Indonesia 8,4%, India 4,8%, China 4,6%	China 17,9%, Singapur 12,8%, Japón 10,6%, EE.UU. 8,6%,Tailandia 4,4%, Hong Kong 4,1%	China 21,3%, Japón 14,1%, EE.UU. 13,9%, Singapur 8,9%, Hong Kong 7,5%, Corea del Sur 4,7%	EE.UU. 18%, China 11%, Japón 11%, Alemania 3,7%	China 28,1%, Hong Kong 13,8%, EE.UU. 11,5%, Japón 6,6%, Singapur 4,4%	EE.UU. 17,1%, Hong Kong 14,1%, Japón 7,8%, Corea del Sur 4,4%, Alemania 4%
Población		408.786 (175º)	29.179.952 (43º)	103.775.002 (12º)	91.519.289 (14º)	23.113.901 (51º)	1.343.239.923 (1º)

TABLA INDICADORES GEOPOLÍTICOS		BRUNÉI	MALASIA	FILIPINAS	VIETNAM	TAIWÁN	CHINA
Tasa de urbanización		76%	72%	49%	30%	69,94%	47%
Estructura de edad	0-14	25,5%	29,6%	34,6%	25,2%	15,6%	17,6%
	15-64	70,9%	65,4%	61,1%	69,3%	73,4%	73,6%
	Más de 65	3,5%	5%	4,3%	5,5%	10,9%	8,9%
Tasa de crecimiento población		1,691%	1,542%	1,873%	1,054%	0,171%	0,481%
Grupos étnicos		Malayos 66,3%, chinos 11,2%, indígenas 3,4%, otros 19,1%	Malayos 50,4%, chinos 23,7%, indígenas 11%, indios 7,1%, otros 7,8	Tagalos 28,1%, cebuanos 13,1%, ilocanos 9%, bisayos 7,6%, ilonggoses 7,5%, bikoleses 6%, warayos 3,4%, otros 25,3%	Viet 85,7%, tay 1,9%, thai 1,8%, muong 1,5%, khmer 1,5%, mong 1,2%, nung 1,1%, otros 5,3%	Taiwaneses 84%, chinos continentales 14%, indígenas 2%	Chinos han 91,5%, zhuang, manchu, hui, miao, uighures, tujia, yi, mongoles, tibetanos, buyi, dong, yao, coreanos y otros 8,5%
Religiones		Musulmanes 67%, budistas 13%, cristianos 10%, otros 10%	Musulmanes 60,4%, budistas 19,2%, cristianos 9,1%, hinduistas 6,3%, otras religiones chinas 2,6%, otros 2,3%	Católicos 84,9%, musulmanes 5%, evangélicos 2,8%, otros cristianos 6,8%, otros 2,5%	Budistas 9,3%, católicos 6,7%, Hoa Hao 1,5%, Cao Dai 1,1%, protestantes 0,5%, musulmanes 0, 1%, sin religión 80,8%	Budistas y taoístas 93%, cristianos 4,5%, otros 2,5%	Taoístas, budistas, cristianos 3%-4%, musulmanes 1%-2%, ateísmo oficial
Tasa de alfabetización		92,7%	88,7%	92,6%	94%	96,5%	92,4%
Umbral pobreza		-	3,8%	32,9%	14,5%	1,16%	13,4%
Refugiados		-	76.120 birmanos	-	-	-	300.897 vietnamitas 30.000-50.000 norcoreanos
Desplazados internos		-	-	300.000	-	-	90.000
Índice GINI		-	46,2 (34º)	45,8 (36º)	37,6 (74º)	32,6 (101º)	48 (27º)
Gasto militar % PIB		4,5% (20º)	2,03% (63º)	0,9% (136º)	2,5% (59)	2,73% (52)	4,3% (21)
Gasto militar M$*		404	4.540	2.340	2.660	9.900	89.760
Increm. Pres. Def. 2011*		9,4%	33%	9,8%	14%	6,4%	17,5%
Personal FF.AA.*		7.000	109.000	125.000	482.000	290.000	2.285.000
Buques de guerra*		14	66	104	138	150	725
Aeronaves militares*		33	129	93	352	560	2.186

BIBLIOGRAFÍA

Australian Government, Department of Defence. *Defence White Paper Defending Australia in the Asia Pacific Century: Force 2030*, 2009.

BIJIAN, Zheng. China's Peaceful Rise to Great Power Status. *Foreign Affairs 84*, nº 5, 09-10-2005.

CHANG, Felix K. *China's Naval Rise and the South China Sea: An Operational Assessment*. FPRI, Washington, 2011.

Congressional Budget Office, Congress of the United States (2010). *An Analysis of the Navy's Fiscal Year 2011 Shipbuilding Plan*. Washington 2010.

Department of Defense, United States of America. *Sustaining U.S. Global Leadership: Priorities for 21st Century Defense*. Washington, 05-01-2012.

Maritime Claims Reference Manual (DoD 2005. 1-M), 2005.

Department of the Navy. *Report to the Congress on Annual Long-Range Plan for Construction of Naval vessels for FY 2011*,. Washington, 2010.

HERNÁNDEZ-ECHEVARRÍA, Carlos. «*La US Navy crece en el Pacífico para controlar China*». Madrid, *Revista General de Marina*, 06 2012.

HOLMES, James R. y YOSHIHARA, T. «Mahan's Lingering Ghost». *USNI Proceedings Magazine*, 12-2009.

«Japanese Maritime Thought: If Not Mahan, Who?». *US NWC Review* Summer 2006, vol. 59, nº 3, 2006.

HOLSLAG, Jonathan. *Towards a new Asian Security Order?* London, Adelphi Papers, 50:416, 2010.

Trapped Giant. China's Military Rise. London, Adelphi Papers, 50:416, 2010.

Chapter Two: Engaging the Hegemon. London, Adelphi Papers, 50: 416, 2010.

IISS. *The military Balance 2012 «Chapter Six: Asia»*. London, 07-03-2012.

KAGAN, Robert. *The Return of History and the End of Dreams*. London, Atlantic Press, 2008.

KISSINGER, Henry. *On China*. London: Penguin Books, 2011.

LABORIE, Mario. *Tensiones en el Mar de China Meridional*, Madrid, IEEE, 30-07-2012.

LADWIG III, Walter C. *Delhi's Pacific Ambition: Naval Power, «Look East», and India's Emerging Influence in the Asia-Pacific*. Asian Security, 5: 2, pp. 87-113, 2009.

LI, Nan. *The Evolution of China's Naval Strategy and Capabilities: From «Near Coast» and «Near Seas» to «Far Seas»*. Asian Security, 5: 2, pp. 144-169, 2009.

LOU, Chunhao. *US–India–China Relations in the Indian Ocean: A Chinese Perspective*. Strategic Analysis, 36:4, pp. 624-639, 2012.

TERRILL, Ross. *The New Chinese Empire*. Basic Books, New York, 2003.

SHIRK, Susan L. *China: Fragile Superpower*. New York, Oxford University Press, 2007.

MA, Shaohua. *China's Multilateralism and the South China Sea Conflict: Quest for Hegemonic Stability?* Singapur, National University of Singapore, 2006.

THAYER, Carlyle A. *Code of Conduct in the South China Sea Undermined by ASEAN Disarray*. U.S. Naval Institute Press, 19-07-2012.

United States Government Accountability Office (US GAO). *Report to Congressional Committees Defense Acquisitions, Assessments of Selected.* Weapon Programs (GAO-11-*233SP)*, Washington, 03-2011.

WHITE, Hugh. *Power Shift: Australia's Future between Washington and Beijing*. *Quarterly Essay* nº 39, 09-2010.

INDEX

SUMARIO

INTRODUCCIÓN ¿POR QUÉ UN ANÁLISIS GEOPOLÍTICO?

CAPÍTULO I
EL SAHEL: PARADIGMA DE CONFLICTIVIDAD

Introducción 29
Antecedentes del conflicto 31
Situación actual del conflicto 35
Papel de los actores externos 39
Conclusiones y perspectiva 43
Cronología 45
Bibliografía 48

CAPÍTULO II
EL CONFLICTO DE CHIPRE: UN OBSTÁCULO EN LAS RELACIONES ENTRE LA OTAN Y LA UNIÓN EUROPEA

Introducción 53
Antecedentes del conflicto 59
Situación actual del conflicto 62
Papel de los actores externos 63
Conclusiones y perspectiva 68
Cronología 70
Bibliografía 72

CAPÍTULO III
LÍBANO: UN PAÍS EN PERMANENTE RECONSTRUCCIÓN

Introducción 75
Antecedentes del conflicto 78
Situación actual del conflicto 89
Papel de los actores externos 95
Conclusiones y perspectiva 96
Cronología 99
Bibliografía 103

CAPÍTULO IV
SIRIA: DESLIZÁNDOSE HACIA EL CAOS

Introducción 107
Antecedentes del conflicto 107
Situación actual del conflicto 111
Papel de los actores externos 116
Conclusiones y perspectiva 124
Cronología 126

CAPÍTULO V
EL KURDISTÁN TURCO: CONFLICTO INACABABLE EN UNA REGIÓN CONVULSA

Introducción. El Kurdistán en la historia 131
Antecedentes del conflicto 134
Situación actual del conflicto 137
Papel de los actores externos 139
Conclusiones y perspectiva 146
Cronología 149
Bibliografía 151

CAPÍTULO VI
IRAK. EQUILIBRIO SOBRE EL ABISMO

Introducción 157
Antecedentes del conflicto 158
Situación actual del conflicto 162
Papel de los actores externos 168
Conclusiones y perspectiva 171
Cronología 173
Bibliografía 174

CAPÍTULO VII
IRÁN: POLÍTICA EXTERIOR Y CONFLICTO

Introducción 177
Antecedentes del conflicto 179
Situación actual del conflicto 186
Conclusiones y perspectiva 196
Cronología 199

CAPÍTULO VIII
DARFUR: EL CONFLICTO OLVIDADO DE SUDÁN

Introducción 205
Antecedentes del conflicto 207
Situación actual del conflicto 214
Papel de los actores externos 220
Conclusiones y perspectiva 224
Cronología 227
Bibliografía 230

CAPÍTULO IX
NIGERIA Y EL GOLFO DE GUINEA: INCIERTOS PROTAGONISTAS DE LA INSEGURIDAD EN ÁFRICA

Introducción 233
Situación actual del conflicto 236
Papel de los actores externos 244
Conclusiones y perspectiva 254

CAPÍTULO X
LA REGIÓN DE LOS GRANDES LAGOS. EL DESAFÍO GEOPOLÍTICO DEL SIGLO XXI

Introducción 261
Antecedentes del conflicto 266
Situación actual del conflicto 272
Papel de los actores externos 274
Conclusiones y perspectiva 276
Cronología 278
Bibliografía 281

CAPÍTULO XI
YEMEN

Introducción 285
Antecedentes del conflicto 288

Situación actual del conflicto 290
Papel de los actores externos 299
Conclusiones y perspectiva 302

CAPÍTULO XII
AFGANISTÁN: EL AVANCE DE LA TRANSICIÓN

Introducción 315
Antecedentes del conflicto 316
Cronología 322
Situación actual del conflicto 323
Papel de los actores externos 335
Conclusiones y perspectiva 339
Bibliografía 342

CAPÍTULO XIII
LAS ZONAS CALIENTES DEL CONO SUR AMERICANO: LA PATAGONIA, LA REGIÓN DEL IGUAZÚ, LAS CARRETERAS INTEROCEÁNICAS

Introducción 345
Antecedentes del conflicto de La Patagonia 346
Situación actual del conflicto 352
Papel de los actores externos 352
Conclusiones y perspectiva 353
Antecedentes del conflicto de la región del Iguazú 353
Situación actual del conflicto 355
Papel de los actores externos 358
Antecedentes del conflicto de las carreteras interoceánicas 360
Situación actual del conflicto 361
Papel de los actores externos 363
Bibliografía 366

CAPÍTULO XIV
SRI LANKA

Introducción 369
Antecedentes del conflicto 373
Situación actual del conflicto 380
Papel de los actores externos 383
Conclusiones y perspectiva 390
Cronología 392
Bibliografía 397

CAPÍTULO XV

MAR MERIDIONAL DE CHINA

Introducción 401
Antecedentes del conflicto 402
Situación actual del conflicto 407
Papel de los actores externos 412
Conclusiones y perspectiva 419
Cronología 422
Bibliografía 425